Año VI N. 68
Enero de 1928



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de saber más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS O A SU DEPOSITARIO:

1069 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tonico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO: $ 3.50 %

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

U Tel (23), Buen Orden 0156 BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

Disponible para Avisos

Disponible para Avisos

AÑO VI — BUENOS AIRES, ENERO DE 1928 — NUM. 68

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1660, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*Problemas Científicos planteados por el Espiritismo*, por J. W. E. Mason -- *Teoría Periespírita*, por el Dr. Numa Z. Morgan -- *Telefonía Sideral*, por el Prior de Magacela -- *Labor Veraniega*, por A. G. -- *Ser*, por Justa Roqué de Padilla -- *Doble utilidad del fenómeno espiritista* *Notas del Exterior* por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de" Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) *Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso". Balance e Inventario General - Bibliografía -- Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

"Durante la enfermedad y con motivo del fallecimiento, se comprendió su gran obra benéfica, porque fueron apareciendo todos los beneficiados, todos aquellos que ocultamente habían recibido sus beneficios. Allí pudo comprobarse las muchas lágrimas que había enjugado, las muchas miserias que mitigó, las muchas víctimas del vicio que atrajo al buen camino. Su acción benéfica respondía, en cuanto era posible, a la recomendación de Jesús de no saber la mano izquierda lo que hace la derecha. Así se ha podido constatar que sólo una mínima parte del bien que hacía era conocido, y aun esa parte era conocida porque no pudo ocultarlo y por las revelaciones de los mismos beneficiados.

"Y todos esos humildes hijos del infortunio formaban la corte de honor, lo que se llama el duelo, en el entierro del "Hada del Bien". Las lágrimas abundaban, derramadas por esos seres agradecidos, que habían perdido a su bienhechora, no cansándose de bendecirla. En justa correspondencia a su benevolencia y bondad, lo mismo el clero católico que los representantes de las iglesias disidentes, se creyeron obligados a rendirle el último homenaje y a tributarle las honras fúnebres de sus liturgias eclesiásticas.

"Es el que se llevó a la "Ciudad del Descanso", para ser en ella disgregados sus restos mortales, uno de aquellos pocos seres que no dejan enemigos entre los vivientes.

"Pues hasta en su mismo hogar, que parece que en los primeros años de su vida los había tenido, se habían extinguido. Al respecto, cuéntase que nació en buena cuna, heredando de sus padres, a quienes perdió siendo aún muy niña, importante fortuna. Quedó como tutor un hermano de su padre, viudo y con dos hijos, mayores que ella. Dicen que el tutor era un hombre avaro, de carácter violento y de muy mal trato, habiéndose creado enemistades en toda la población, por sus pésimas cualidades de carácter.

Los primos de nuestra heroína no recibieron muy buena educación y llegaron a ser dos tipos calaveras, de lo más licencioso que pueda uno figurarse. Ambos, aunque de distinto carácter, que no les hacía muy amigos, coincidían en los vicios, llegando a ser jugadores empedernidos y hasta delincuentes, para dar curso a sus desordenadas pasiones. Ambos llegaron a gustar las amarguras de la cárcel, y uno de ellos, por sus estafas para poder alimentar la funesta pasión del juego, tuvo que purgar su delito con seis años en un presidio.

"Pues bien, ella, nuestra heroína, con sus virtudes, con su solicitud incansable, con su empeño inconmovible para atraer hacia el bien a aquellas almas viciosas, indómitas, profundamente maculadas, logró su objeto y consiguió, por lo tanto, que las ovejas descarriadas, tío y primos, volviesen al redil.

"Los primos se corrigieron de sus vicios, entraron en el buen camino y llegaron a contraer matrimonio. No son ellos un dechado de virtud, pero llevan una vida honesta y alimentan muy buenas ideas; en comparación con su vida pasada, puede decirse que ahora están completamente regenerados.

"El padre de los tales, tío del "Hada", regenerado también, mediante la providencia de la sobrina, adquirió una parálisis, hará como unos tres años, y desde entonces pasa la vida postrado en una butaca; la sobrina continuó siendo su ángel tutelar, y además fué su enfermera. Ella fué la única que lo cuidó durante ese cautiverio doloroso, atrayéndose de tal manera la gratitud y cariño de su tutor y tío, que éste, dicen, se halla inconsolable, allí preso, en su butaca por haber perdido a la mejor de las madres, al perder a su sobrina.

"¡Y es cosa singular! Mientras esos seres que con ella formaban un hogar, vivieron en la disolución y en el vicio, el "Hada" permaneció entre ellos, siempre vigilante y dirigiendo sus pasos con suma táctica, con discreción admirable; y ahora que consiguió su objeto, que todos, como ella quería, se hallan en el buen camino, viene la muerte y la arrebata, sin haber podido gozar de su bella obra. ¡Por qué será!

"Quisiera, mi amigo, que, valiéndote de la medianimidad que posees, preguntases a tu Buen Guía sobre ese luminoso espíritu que ha abandonado este obscuro mundo y cuya envoltura carnal acabamos de acompañar al Campo Santo, para que allí la Naturaleza cumpla en ella su ley de destrucción, como hace con cualquier otro cadáver.

"Me ha impresionado grandemente el espectáculo dado por todo un pueblo, acompañando a la última morada el cadáver de una sencilla mujer, que supo distinguirse de las otras personas por su bondad.

"Me interesa sobremanera conocer todo lo que pueda decirse respecto a ese Espíritu, porque también me siento atraído hacia él y creo que cuanto sobre él diga tu Guía espiritual puede ser de excelente enseñanza.

"Espero que no defraudarás mis esperanzas de llegar a saber lo que deseo. Tú, tan bueno también, tan condescendiente con los amigos, siempre tan bien dispuesto a prestar buenos servicios, no te negarás a mi petición y podrás darme pronto la información que te solicito. Te lo agradeceré con toda mi alma.

"Y no ocurriendo más de particular, recibe el cariño que siempre te profesé. Un fuerte abrazo de tu inolvidable amigo. — **Manuel**".

* *

Cuando se ofreció oportunidad, Lorenzo, para corresponder al deseo de su amigo Manuel, evocó a su Guía espiritual, cuyo elevado Espíritu, respondiendo a la evocación, le dictó lo siguiente:

"Antes de hablarte, de modo directo, del Espíritu de quien tantas cosas desea saber tu amigo, debo decir algo, a manera de introito, sobre esa Trinidad de Virtudes, de que ya algo se dijo: Bondad, Afabilidad y Dulsura, y que el "Hada del Bien" tan encarnada llevaba en su hermosa alma, siendo su característica imborrable.

"La Bondad, puédese considerar como el resumen, la concreción, el fruto precioso de todas las virtudes, ya que a todas las comprende. La Afabilidad y la Dulzura son su debida expresión, su manifestación en la más depurada forma que en la tierra pueda concebirse.

"Se puede ser bondadoso, haber desarrollado la bondad en sí, y, no obstante, no hacerse agradable por la sequedad de la expresión de la propia bondad, por la brusquedad de maneras; a quien así manifiesta sus elevados sentimientos, desarrollados en su alma, fáltale pulimentar la forma de expresión, el vehículo trans-

misor de sus tesoros morales al mundo, cuando se los ofrece en su actuación en él. Ese está en el Camino, va recto, por él, a las alturas de la Perfección; pero en el trecho de ese Camino recto que recorre, no hay aún la limpieza debida que se completará más adelante; en esa fracción menudean los pedruscos que hacen tropezar al viandante con frecuencia. Esos pedruscos son los defectos que no se consiguieron aún extinguir del vehículo de expresión; se posee la bondad, acompañada, como tiene que ser, de todo género de virtudes; pero se tiene una forma de expresión de esa bondad, defectuosa, que reclama pulimento; la tarea del ser bondadoso que a ese nivel se encuentra, la tarea que debe seguir con empeño y ,con preferencia a cualquier otra tarea, debe ser limpiar su Camino de los pedruscos que contiene, para que, limpiado por él, pueda seguirlo, libre de obstáculos, cuya limpieza le permitirá expresar sus sentimientos con propiedad y en la forma delicada que comprenden la afabilidad y la dulzura.

"Quien consiguió en sí poder expresar sus sentimientos bondadosos con afabilidad y dulzura, ya libró su recto camino de pedruscos y obstáculos, y por el camino llano y limpio sigue hacia la cumbre, libre de todo tropiezo.

"La Bondad, la Afabilidad y la Dulzura, son virtudes y cualidades que el espíritu debe esforzarse en adquirir; primero la Bondad, como concreción de todas las virtudes, y en seguida la Afabilidad y la Dulzura, y mejor aún es esforzarse en adquirir las cualidades de la expresión de los sentimientos que nos ocupan, al propio tiempo que se van desarrollando en sí las virtudes que tienen que manifestarse; pero no es dado a todos los espíritus llevar paralelos esos progresos, y por eso observaréis que hay personas buenas, muy buenas, de un corazón de oro y de un alma de diamante, que sus maneras son bruscas, secas, poco delicadas, las cuales, a pesar de su bondad innegable, no se hacen atractivas, y aun se crean enemigos; al paso que otras no poseen la bondad y apenas sombra alguna de las virtudes capitales del alma, y, sin embargo, están en ellas encarnadas la afabilidad y la dulzura. Estas, por lo general, desarrollaron esas formas de expresión para ocultar sus vicios y aparentar virtudes que no poseían, engañando así, naturalmente, a las gentes. La hipocresía se apoderó de esas angelicales formas y las desnaturalizó, sembrando su descrédito en el mundo, como ocurre con cualquier género, que apoderándose de él la industria de mala ley, consigue adulterarlo; conocido el fraude, pierden el crédito lo mismo el producto adulterado que el puro.

"La afabilidad y la dulzura fueron y son adulteradas por la hipocresía, ofreciéndolas, de mala ley, al mundo. Esos que de tal manera consiguieron desarrollar tales vehículos de manifestación, tan atrayentes para las personas ingenuas, que no tienen el flaco de pensar mal, olvidaron lo esencial, que es el desarrollo de su ser moral; son de aquellos que se pegan a la forma, enamorados de la letra, y con ello quieren pasar por virtuosos, sin serlo, y ser respetados y admirados, sin haber contraído méritos para ello. Sin embargo, eso de querer aparecer virtuosos y buenos, sin serlo en realidad, es ya un principio de desarrollo de la bondad; comprenden la excelsitud de ésta, sus excelencias, y sienten la necesidad de ser buenos y virtuosos, cosa que más tarde conseguirán, y entonces, habiendo adquirido el hábito de expresarse con afabilidad y con dulzura se harán atrayentes en sus relaciones, por la suave expresión de sus sentimientos; y así no habrá sido tampoco nulo el desarrollo que consiguieron, en sí, de tales vehículos de expresión, antes de haber adquirido la bondad que debía ser expresada. Son, los tales, de aquellos que antes construyen los recipientes que los productos que esos recipientes deberán contener; y los que cuidan antes del desenvolvimiento, en sí, de las virtudes concretadas en la Bondad, que en perfeccionar la forma de exteriorizar las buenas cualidades que se poseen, se asemejan a aquellos que sólo se cuidan de producir, de fabricar los productos de su profesión, sin cuidarse de hacer atrayente el embalaje de los mismos, ni la forma de ponerlos en circulación para darles salida en el mercado.

"Y ahí tenéis figuradas las dos corrientes que se pueden seguir para el progreso de cada ser. Al fin, las dos corrientes tienen que bifurcarse, viniendo a parar en una sola; mas siempre es mejor que el progreso, en ambos sentidos, se realice marchando al unísono, que por separado; se aprovechan mejor el tiempo y los esfuerzos, se ahorra mucho tiempo y se evitan muchas caídas y amarguras. Todo llega por fin a su término, en cualquier

forma que la acción de los seres se desarrolle, y cualquiera que sea la orientación tomada, pero siempre es preferible, por más que aquello sea así, seguir el sendero más recto y sujeto a menos tropiezos y quebrantos.

"Y ese camino recto y sin trabas, por haber cultivado al mismo tiempo que la forma de expresión el sentimiento que debía expresarse, siguió nuestra heroína. El "Hada del Bien" llevó la Bondad hasta su apogeo, y la expresión es esa bondad, ante el mundo, perfecta. Ella, el "Hada del Bien", en tal grado se halla de elevación moral, que no puede expresarse de otra forma que aquella en que se expresó; es una Luz, que brilla siempre pura, ante las otras luces y en las tinieblas; su luz es propia, adquirida por su esfuerzo, desarrollada, en sí, por la virtud de su deseo vivo de siempre más progresar, ascendiendo hacia la perfección; es ese Espíritu, uno de los pocos que se encarnan en la tierra; es el Angel tutelar del tío, que contemplamos postrado en una butaca, y de los primos, que, llenos de amargura seguían el féretro, confundidos en la comitiva fúnebre.

"Tío y primos fueron espíritus rebeldes, entregados a la licencia e inclinados a las mayores perversidades. Durante varias existencias se negaron a someterse a las sugestiones salvadoras de su buen Guía, que, solícito, no los abandonaba nunca, y ora durante las encarnaciones, ora cuando regresaban al espacio, al término de cada una, procuraba siempre aleccionarlos, para atraerlos al buen camino, consiguiendo escasísimos frutos.

"Por fin, sin necesidad de reencarnar, porque ya trascendió el ciel ode sus encarnaciones obligatorias en la tierra, decidió reencarnar para llenar una misión redentora; esto es, para conseguir, por medio de su solicitud y de su ejemplo, conmover a aquellos espíritus empedernidos, y, con ellos, atraer muchos más al camino del bien, regenerándolos.

"Por eso quedó pronto huérfana, para que tuviese que ser recogida por su tío, que fué declarado su tutor, y en cuyo hogar crecería en compañía de sus disolutos primos. Durante la reciente finida existencia, ese espíritu sufrió grandes pruebas, conviviendo con su tío y sus primos, quienes pusieron bien a prueba su virtud, pues que los jóvenes quisieron intentar con la prima los mismos abusos que cometían por ahí con cualquiera infeliz en la cual ellos fijasen su mirada liceneiosa.

"Mas la prima se sobrepuso a todo y triunfó, y consiguió encarrilar a aquellos espíritus indomables por el camino de la virtud. No es para describir la lucha que en aquel hogar, tan lleno de tinieblas, tuvo que sostener aquel Espíritu Gigante. El "Hada del Bien" supo sortear todas las dificultades y triunfar en todas las ocasiones, con la habilidad que su elevación espiritual desarrolló en su alma.

"Sólo con la Bondad ingénita en aquella Alma Grande y con la expresión de esa bondad afable y dulce, consiguió ella cuanto quiso. Jamás ella abandonó su afabilidad, que constituía en su ser una segunda naturaleza; nunca una expresión acre salió de sus labios. Y ante esas cualidades superiores de la sobrina y prima, el tío y los primos sentíanse confundidos y vencidos, hasta que el "Hada del Bien" llegó a ser la soberana de aquel hogar, antes un foco de putrefacción moral y después un refugio de espíritus pecadores, convictos de su condición inferior y muy bien dispuesto para, oyendo las enseñanzas y consejos de su sobrina y prima, seguir, sin desviarse, por la senda que conduce a Dios.

"El "Hada del Bien" reencarnó después que el tío y los primos, para hallar ya el hogar formado en que debía ser albergada y poder entrar en funciones de una manera menos forzada y a tiempo, habiéndolo ya todo eso preparado desde el espacio, antes de reencarnar. Y desencarnó antes que sus tutelados, porque era conveniente, en primer término, que sintiesen el vacío de su ausencia, como una prueba conveniente para extinguir parte de su deuda pasada, para hacerse más esclavos de la bondad de su celeste protector y permitir a éste poder preparar el regreso de sus protegidos al espacio.

"Nada tiene lugar sin motivo y se necesitaba para el proceso regular de la regeneración de los espíritus del tío y de los primos, que las cosas ocurriesen como ocurrieron y también como ejemplo digno y necesario de ser imitado, que se descubriese la grande obra benéfica realizada por el "Hada del Bien" con la apoteosis final de todo un pueblo agradecido.

Continuará

Problemas científicos planteados por el espiritismo

Por J. E. W. Mason

Aun cuando los investigadores científicos puedan negar la existencia después de la muerte, la mente humana vuelve una y otra vez a considerar este problema, pues no se contenta con aceptar demostración alguna como definitiva y siempre propone nuevas pruebas y nuevas teorías para ser sometidas al examen. Parece ser tendencia natural de la mente negar y afirmar a un tiempo la supervivencia; doble hecho que acaso signifique, en su afirmación, la existencia de cierta forma de supervivencia y, en su negación, la imposibilidad para nuestras facultades materiales, según han llegado a desarrollarse, de comprender cómo una supervivencia inmaterial puede mantenerse por sí misma. Es decir, que es posible que la humanidad al creer y no creer esté creando dos problemas distintos, que son considerados erróneamente como uno sólo. Porque la existencia de un espíritu imperecedero parece ser un problema, en tanto que la evolución de la mente en un cuerpo material, con suficiente sensibilidad objetiva como para comprender al espíritu imperecedero, constituye evidentemente otro problema.

La comprensión de la diferencia entre los dos no siempre es evidente para los psicólogos, porque éstos pocas veces tienen la capacidad de explicarse a sí mismos. Analizar el proceso mismo del análisis mental es por sí solo tan incomprensible como cualquiera de las teorías acerca de la duración eterna del espíritu. Cuando la mente se analiza a sí propia, se vuelve objetiva para sí misma, en tanto que sigue siendo subjetiva. La lógica consciente no posee en absoluto medio alguno de comprender este proceso, ni siquiera de explicarlo con palabras que tengan significado lógico; porque la mente cambia y sin embargo permanece la misma, siendo única desde este punto de vista. Si la mente es una expresión del espíritu, el espíritu cambia — se vuelve mortal — y sin embargo permanece el mismo, sigue siendo inmortal.

En cuanto se penetra en esta cuestión, surgen muchas perplejidades, lo cual sin duda alguna es la razón por la cual todos los esfuerzos científicos para negar la inmortalidad nunca alcanzan a conseguir una victoria permanente. La mente humana, frustrada en su esfuerzo para comprenderse a sí misma, vuelve sin cesar a la investigación. Harry Houdini, prestidigitador judío, oriundo de una familia que quería que se hiciese rabino, falleció recientemente, con lo cual llegaron a su término, muchos años de útiles tareas dedicadas a desenmascarar a los falsos médiums espiritistas. Repetidas veces realizó Houdini las mismas tretas que los médiums y clarividentes, consistiendo su última demostración en hundirse encerrado en una caja de vidrio dentro del agua y permanecer sumergido una media hora más que el fakir hindú que pretendía realizar la hazaña mediante un estado de catalepsia sobrenatural. Houdini se llevó consigo su secreto a la tumba. A pesar de su notable capacidad para remedar a los médiums, logró convencer a pocos de la imposibilidad de la clarividencia. Demostraba por sus pruebas científicas que podía imitar por medio de subterfugios escénicos lo que otros pretendían realizar por medios inmateriales. Al desenmascarar a los charlatanes, no demostró que todos los éxtasis de los médiums fuesen simulados.

Muy poco después de la muerte de Houdini, la Universidad de Clark, en Worcester, Massachusetts, organizó una serie de conferencias acerca del Espiritismo; siendo la primera universidad norteamericana que haya invitado formalmente a desarrollar esta controversia bastante peligrosa. Se han obtenido resultados sorprendentes al revelar la creciente confianza con que los investigadores admiten que parece existir cierta base inexplicable para fundar las sesiones del Espiritismo y la clarividencia que no ha podido ser refutada por argumentos materialistas. Hubo un tiempo, no hace mucho, en que los que se dedicaban a investigaciones psíquicas, por tener reputaciones que defender, iniciaban su estudio, no sólo con cautela, sino después de anunciar previamente un punto de vista escéptico, con el objeto de que no se les desestimara por considerárselos como desequilibrados. Pero ahora lo que se ha es-

crito acerca de estas cuestiones trae pruebas de que los investigadores están intrigados por lo que ocurre en las sesiones psíquicas y no poseen pruebas suficientes para formular ningún veredicto positivo. Su anterior escepticismo no se justifica más que la creencia implícita de los discípulos psíquicos.

El principal orador en la serie de conferencias de la Universidad de Clark fué el doctor William McDougall, ex profesor de psicología de la Universidad de Oxford y actual profesor de la misma materia en la Universidad de Harvard. Tanto Oxford como Harvard poseen cada una suficiente reputación como para que uno de sus profesores sea escuchado con respeto. Y cuando un investigador cuenta en su favor con el reconocimiento de ambas Universidades, sus declaraciones formales adquieren significado internacional. Al hablar en Worcester acerca del Espiritismo, el profesor McDougall dijo lo siguiente:

"Se ha reunido una muy crecida cantidad de pruebas que indican que la personalidad humana no siempre deja al morir de ser fuente de influencia sobre los vivientes. Inclínome a creer que forman parte de estas pruebas las apariciones de espíritus. Me parece que en muchos de estos experimentos hay algo que no comprendemos del todo, algún factor o influencia causal distinto de un desorden en los procesos mortales del que los percibe. Yo sostengo que la fuerza de lo que se ha reunido en favor de la clarividencia es tal que requiere imperativamente ulteriores investigaciones. Otro tanto diría de muchos de los fenómenos físicos pretendidos supernormales de la mediumnidad. No estoy convencido de que haya supernormalidad en ningún caso de éstos. Pero considero que las pruebas en su favor son tales que el mundo científico no está justificado para rechazarlos sin más examen, sino que es deber suyo examinar e investigar las cosas alegadas con la mayor imparcialidad. Esto no es campo de acción para aficionados casuales, para hombres que desean echar una rápida ojeada sobre los fenómenos y formar luego sus propias conclusiones. Es un campo de investigación que exige a cada paso el más alto grado de espíritu científico y completa disciplina y conocimientos científicos".

El profesor McDougall afirmó que en general los hombres y las mujeres no se interesan especialmente en saber si son seres racionales sino que:

"Ellos desean ardientemente saber si hay un fondo de verdad en las pretensiones ampliamente aceptadas de las comunicaciones con los amigos desaparecidos; si cada uno de nosotros, según nos dice la ciencia, queda para siempre separado de sus semejantes por los medios de comunicación deformadores e inadecuados que suministran los órganos de los sentidos y el sistema muscular; si no hay un fondo común de memoria y de experiencia al cual acuden los hombres por medios no reconocidos por la ciencia: si al morir es cada uno de nosotros completamente eliminado; si los relatos de espíritus están fundados en ilusiones y otras formas de error".

Con esto, mediante las palabras empleadas al describir lo que la humanidad desea saber, el profesor McDougall suscitó la cuestión fundamental de todas las investigaciones psíquicas. Habla de "los medios de comunicación deformadores e inadecuados suministrados por los órganos de los sentidos y el sistema muscular".

Este es el problema central, no sólo de la investigación psíquica, sino también de las relaciones humanas. ¿Son los órganos de los sentidos y el sistema muscular nuestros únicos medios para comunicar los unos con los otros? Helen Keller, sorda y muda, un genio excepcional, pero con todo un ser humano, describió con gran belleza de lenguaje cómo "oyó" ella una sinfonía de Beethoven por radio, colocando la mano sobre el aparato receptor. Los violines, los cobres, los cambios de compás, las diversas fases de la música fueron reconocidos por el tacto, y demostró por lo vivaz de su descripción que se sintió profundamente afectada, desde el punto de vista estético. También dice que las flores de su jardín le "hablan" cuando las toca, tan sensible es ella a vibraciones que están enteramente fuera del alcance de la percepción para las personas normales.

Esta rara facultad de "oído táctil" es estudiada ahora por los psicólogos de Europa y de los Estados Unidos. Miss Margaret Mason, investigadora norteamericana, está realizando experimentos al respecto en el laboratorio psicológico de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra. Es un nuevo campo de investigaciones. Nadie puede explicar cómo logran los sor-

dos "oir" por medio del tacto. Y sin embargo parece que el hecho no da lugar a dudas. De modo que cuando el profesor McDougall habla de los órganos de los sentidos y del sistema muscular como "medios inadecuados de comunicación" está muy dentro de la verdad. No solamente son inadecuados sino que además el "oído táctil" parece implicar que somos capaces de sobreponernos a su imperfección.

Los cazadores en las sociedades canadienses, después de matar a los venados en invierno, dejan los cadáveres seguros en la nieve, hasta un momento más conveniente para recogerlos. Los lobos no los tocarán después que las manos humanas dejaron su olor en la res. El olor del hombre significa peligro y los lobos han difundido la noticia entre sí. ¿Cómo? Ciertamente, no todos los lobos se han visto frente al peligro que emana de los seres humanos. Y si les es imposible trasmitir características heredadas, el conocimiento no ha pasado de una generación a otra. Pero es de presumir que algunos de la manada han aprendido por experiencia el hecho de que el olor humano significa la presencia de peligro y lo han comunicado a sus semejantes. ¿Por qué medios? Nadie lo sabe. Con todo, hay pruebas por presunción de que existe un método de comunicación, por algún proceso mental subconsciente, habiendo una subconsciencia a otra subconsciencia.

¿Es, pues, imposible afirmar que la humanidad tiene la aptitud de recibir y trasmitir informaciones, por decirlo así, por un método directo de comunicación de mente a mente; no por algún medio corporal sino por lo que, a falta de mejor expresión, podría llamarse "vibraciones psíquicas"? Si es imposible la afirmación, también lo es la negación. Y ¿es imposible afirmar que, después de la muerte del cuerpo, continúa la mente una existencia inmaterial, comunicándose con aquellas mentes que aun conservan forma corporal y que están suficientemente sensibilizadas para recibir mensajes? No puede afirmarse con pruebas indisputables, pero tampoco puede negarse. Bergson, dijo en cierta ocasión que el peso de la prueba corresponde a quien niega la vida después de la muerte. Es cierto; pero la humanidad desea demostrar sus afirmaciones tanto como sus negaciones. El conocimiento subconsciente deberá traducirse más libremente en términos conscientes, antes que el hombre esté convencido. Mientras los términos conscientes no han sido creados, abrigamos escepticismo o descreímiento positivo, o sino lo que llamamos fe, y esto depende de que sea más pronunciado el factor consciente o el subconsciente. Pero no nos satisface permanentemente ni la predominación de lo consciente ni la de lo subconsciente. Es tarea de la psicología igualarlos a ambos, reduciéndolos a términos comunes. Cuando se logre esto, sabremos si el hombre es inmortal.

Teoría Periespírita

Por el Dr. Numa Z. Morgan

¿Qué son los fenómenos llamados psíquicos transcedentales, si no efectos de causas que nos son desconocidas aún?

Para los investigadores de esta ciencia, mi muy modesta y personal opinión, es que debe profundizarse en la psíquis propia del hombre todo secreto o misterio que nos presentan los fenómenos metapsíquicos, controlables siempre por la observación.

Por eso interrogo a guisa de preámbulo: ¿qué son los llamados fenómenos psíquicos trascendentales, si no efectos de causas que nos son desconocidas aún?

En otras palabras: esta "psiché" que todos poseemos y la cual, prisionera de nuestro cuerpo carnal se externa misteriosa o franca en las infinitas manifestaciones de nuestra vida moral, debe servir de pórtico por donde penetremos a investigar los fenómenos que hemos dado en llamar metapsíquicos.

Sentemos una teoría: Para que lo imponderable, "el alma" o espíritu, pueda actuar sobre lo denso o material — el cuerpo — o como dijéramos propiamente, lo ponderable, es evidentemente necesario que aquello inmaterial se modifi-

que materializándose o fluidificándose para que pueda obrar sobre la materia inerte. Exige pues, lo imponderable, — a falta de otra palabra — "materializarse", es decir, adquirir alguna forma, una presión cualquiera, como la de la luz, por ejemplo, que es imponderable; algo así como una energía magnético-eléctrica. Para nosotros esta energía fluídica, semimaterial es ese envoltorio del alma — manejado por fuerza directriz e inteligente — envoltorio etéreo y en estado constante de vibración, infinita y rapidísima, que los teósofos denominan cuerpo astral y los espiritistas periespíritu. Este periespíritu es, valga la comparación anatómica, como el periostio — membrana finísima y fibrosa — que proteje al hueso.

Como quiera que no dudamos de la existencia del periespíritu, porque su existencia nos ha sido revelada por la fotografía, conociéndose su estructura, su morfología, sus radiaciones, ciertas modalidades que en el hombre afecta hacia el lado derecho en su coloración azul índigo, midiendo aproximadamente 60 ctms. y a su izquierdo su matiz amarillo midiendo aproximadamente 55 ctms., no ponemos en tela de juicio su existencia; todo lo contrario, la sostenemos. Sabemos más: que adquiere determinadas tonalidades en sus cuotidianas radiaciones, afectando tintes diversos según las emotividades que le estimulen; y, por las experiencias y observaciones que se han hecho, se puede afirmar que su fluidez más o menos sutil y sus vibraciones van en una vía paralela, de acuerdo con el grado de adelanto del individuo.

Así pues, el periespíritu puede exteriorizarse durante la vida en muchos casos, particularmente en las personas sensitivas, sin que esto dé lugar a alteración alguna en sus facultades psíquicas.

Creo aceptable que no debemos ir a buscar entidades espirituales del espacio para explicar que ellos son los autores de ciertos fenómenos que constantemente les endilgamos, fenómenos que me "atrevo a calificar de efectos de causas que están en nosotros mismos, que radican en los dominios de nuestra naturaleza intrínseca."

Especulemos algo más en estos particulares.

En la producción anormal de cierta fenomenología hay que tener en cuenta las radiaciones de la materia orgánica de los cuerpos carnales, en presencia, y de las vibraciones de la substancia espiritual, lo cual constituye en último análisis al ser humano pensante.

¿Qué son la atracción psíquica y la repulsión psíquica, misteriosas ambas, en todos los seres y en todas las cosas del Universo, si no la resultante de las ondas magnéticas y de las ondas vibratorias que en su gama infinita se acercan o se repelen, que viven extendidas en el éter cósmico — materia primordial o substancia — cuyo obligado trabajo es ligarlas si son afines o distanciarlas si son desafines?... Pues bien, además de esta radioactividad material, existe la radioactividad del espíritu que debemos admitir, sin ninguna duda, superior, más sutil, más delicada.

Las vibraciones periespirituales o astrales viven en constante y perpetua comunicación con las radiaciones orgánicas. "Esa es la ley universal". Según el grado de intensidad y de armonía por efecto de un sincronismo, o sea un acuerdo perfecto entre las radiaciones orgánicas y las vibraciones espirituales, se efectúan — concediendo a mi hipótesis los honores de la teoría, — y se producen también los fenómenos psíquicos trascendentales.

La telepatía, la premonición, las adivinaciones en diversas manifestaciones, las videncias de cerca o de lejos y otros muchos efectos de fenomenología, pueden explicarse, sin esfuerzo, por medio de esta teoría, muy lógica de suyo.

No veo la necesidad, pues, de la intervención de los seres desencarnados — a quienes declaran superiores a los encarnados, — para endilgarles como factores "sine qua non" la intervención en el alma de los vivos, influyendo sobre éstos, para la producción de aquellos fenómenos arriba apuntados. Debo recordar, por otra parte, infinidad de autores que brillan en la rica literatura espírita y metapsíquica, quienes relatan, como producto de sus experiencias personales y observaciones, muchísimos casos de estos fenómenos que los sensitivos han rendido en pleno estado de vigilia.

Por mi parte conozco personalmente a algunos de ellos y entre los cuales una apreciable señorita, que diariamente, en estado normal o de vigilia, vaticina el porvenir, y el presente a distancia, describe hechos que se están desarrollando, ajenos, de todo en todo, a cuanto pueda interesarle, todo fielmente, con una clari-

dad estival meridiana dejando pasmados a quienes maravillados son actores de los acontecimientos.

¿Es que tales asombrosos fenómenos se verifican por la influencia, en el sujeto en estado de vigilia, de un desencarnado? Permítasenos ponerlo en tela de juicio.

En cambio, estimamos, — salvo mejor y más prudente y científica explicación, — más aceptable para explicar tales fenómenos la teoría periespírita que hemos procurado exponer con la mayor claridad que nos ha sido posible.

Telefonía Sideral

Por el Prior de Magacela

La Acústica es el vástago más raquítico del tronco de la Física. Sus hermanas, la Fotología, la Electricidad, la Mecánica suelen mirarla con desdén. Al lado de la balanza de Cavendish, que pesa los mundos; del telescopio, que los aproxima; del espectroscopio, que los analiza, parecen pobres las sirenas de Savarat, de Seebeck, y las mágicas melodías de las llamas manométricas. Hasta sus galas mejores son prestadas. El teléfono, el fotófono, el micrófono y otros aparatos, los debe, ya a la luz, ya al electromagnetismo. Y, sin embargo, la Acústica es la ciencia del porvenir, que acaso está llamada hasta a ser lazo de unión entre los mundos. Mas, antes ha de concluir con una preocupación tenida hoy por verdad indiscutible: la de que el sonido no trasciende más allá de la atmósfera terrestre.

El sistema de lás ondulaciones o movimientos vibratorios de los cuerpos propagados a lo largo de medios materiales, que sirvió a Newton para explicar la transmisión de la luz, es perfectamente aplicable a las transmisiones del sonido y del calórico por los espacios. Mejor dicho, unas mismas ondulaciones producen en la vista la impresión luminosa; la calorífica en el tacto y la sonora en el oído. El intermediario de ella es el éter sidérico.

La observación opone un escollo terrible. ¿Por ventura — dice — se ha logrado transmitir el sonido a través del vacío pneumático? ¿No son los cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos, los únicos intermediarios del sonido?

Pero tales argumentos parecen mal fundados: olvidan el limitadísimo alcance de nuestros sentidos. ¿Podrá negarse, acaso, la existencia del mundo microscópico o del telescópico, porque las vibraciones luminosas no impresionan nuestra desnuda retina? — No; lo que debemos pensar es que están fuera del alcance de nuestra débil vista.

Esto mismo decimos, y con mayor razón, del sonido trasmitido por el éter. El oído puede utilizar trompetillas acústicas, como la vista puede hacer uso de lentes; pero aquélla tiene además dos aparatos: telescopio y microscopio, que centuplican su percepción y la hacen hoy mucho más perfecta que el oído. Consecuencia lógica: el campo de la vista es infinito; el del oído, limitadísimo.

Los pitagóricos aseguraban sin embargo, que los astros forman con sus movimientos un concierto celeste o "Música de las esferas", concierto que nosotros no oímos por impedirlo, sea la fuerza del hábito, la falta de contraste con el silencio, o, en fin, la tonalidad vibratoria por encima o por debajo de nuestra acuidad auditiva.

Descendamos al terreno de la Física. Tres son, sabemos, los elementos integradores de todo sonido: un cuerpo elástico, en vibración; un intermediario material, también elástico y un oído que perciba la conmoción sonora. El primer elemento existe, de seguro, en todo astro, aún en el caso de que no se manifieste en él la vida. Las interminables noches lunares, de casi quince días, hacen descender la temperatura lunar muchos grados bajo cero, y luego ella debe pasar durante el día de igual duración a muchos grados sobre cero, determinando en aquellas arenosas llanuras movimientos termoeléctricos y de otra índole vibratoria también. ¿Y qué planeta, además, estará tan muerto que no albergue en su seno algo de su incandescencia primitiva, revelada al exterior por terremotos y erupciones, productores de los más intensísimos sonidos?

El segundo elemento existe en el espa-

cio. Si el éter transmite la vibración calorífica, la luminosa y las demás de la Física, ¿por qué no ha de transmitir lo que es base en el propio aire de transmisión sonora? Y siendo, en fin, el sonido una genuina manifestación de la elasticidad de los cuerpos, debida a la constitución molecular que es el alma de la constitución cósmica, ¿cómo el éter, que es el intermediario de la gravitación universal no ha de servir de medio a una vibración que sea base de la que luego en la atmósfera es onda sonora?

El último elemento del sonido, o sea del oído que le percibe, tiene, sí, un enorme inconveniente, una pobreza que exaspera, pero que acaso se remedie en su día como se ha remediado con los aparatos ópticos la imperfección o limitación de nuestra vista. El oído humano, en efecto, sólo puede percibir las vibraciones del aire superiores a 32 por segundo e inferiores a 74 mil. Fuera de esos límites la ondulación podrá llegar hasta la membrana del tímpano, pero el nervio acústico no alcanzará a poderla transmitir hasta el cerebro, como el nervio óptico tampoco trasmite las impresiones tenuísimas causadas en la retina de los astros más allá de la sexta magnitud, sin aparatos especiales.

A medida que el medio transmisor del sonido aumenta en densidad, aumenta también la velocidad de la transmisión, así mientras que la onda sonora sólo recorre en el aire unos 330 metros por segundo, y en el anhídrido carbónico unos 260, camina en el hidrógeno a razón de casi 1300. En los líquidos y sólidos, como cuerpos más densos, la velocidad de la transmisión sonora es muchísimo mayor: unos 1500 metros en el agua del mar, 1350 en la madera de abeto y casi 4800 en el acero fundido, y ésta es una de las razones que tienen los físicos modernos para suponer que el éter es un cuerpo dotado al par que de una elasticidad casi perfecta, de una densidad superior a diez mil veces la del hidrógeno, para poder transmitir las vibraciones emanadas de otros astros a la velocidad de unos 300 mil kilómetros por segundo.

Por otro lado, a mayor rapidez de propagación del sonido en el aire corresponde un número mayor también de vibraciones por segundo. Clásico es sobre este asunto el eco de Rosneat en Inglaterra, junto al río Clyde. Un corneta que dé ante él la nota "sol", por ejemplo, la oye repetida por el eco en el "fa" inmediato inferior. Los ecos circunvecinos, aún le rebajan otro tono o dos. El choque, pues, de los ecos, disminuyendo la velocidad hace que las vibraciones sean menos numerosas, y más graves, por tanto los sonidos.

Dopler ha comprobado, por otra parte, que el sonido se hace más y más grave a medida que más y más se aleja el cuerpo que lo emite, y más agudo, en cambio, a medida que se acerca. ¿Preponderará, entonces, la gravedad por bajo de 32, y la agudeza por cima de 74 mil vibraciones por segundo?

¡Quién sabe!

Por otro lado pueden no ser audibles los sonidos emanados de los astros, no por su mayor o menor altura fuera de dichos límites, sino también por su escasa intensidad a las distancias enormes que aún los más cercanos se encuentran.

De todos modos los sonidos cósmicos existen, pues no es creíble que la naturaleza sea aquí fuente de infinitos sonidos en los que domina la célebre nota "fa" que sirviera de tónica al coloso Beethoven para su "Sinfonía Pastoral" y que en todas las obras de Wagner aparece como símbolo de la Naturaleza, mientras que en los demás astros sea fiel trasunto del silencio de las tumbas. El éter transmite, sin duda, vibraciones de todo género: falta sólo que los sabios inventen un aparato que, ennobleciendo el oído, nos permita algún día auscultar el sublime concierto de los mundos como ahora conocemos sus movimientos y sus bellezas en ese no menos sublime concierto que por la vista percibimos.

Busco la verdad, y he hecho muchos progresos, sobre todo en lo referente al Más Allá y a la vida después de la muerte. El alma después del fallecimiento emprende el vuelo, pero ¿bajo qué forma? ¿Por cuáles medios? No lo sé todavía. Yo no puedo creer que el Espíritu vuelva a la tierra y se comunique con los vivos. Pero reconozco que sigue existiendo y sobrevive al separarse del cuerpo. Todos mis afanes se concentran en estos problemas: la supervivencia del alma, las esferas donde se eleva ésta, qué forma toma y la naturaleza de sus relaciones con el mundo terrestre. — **Tomás Alba Edison.**

LABOR VERANIEGA

Por A. G.

Como todos los años durante la presente estación canicular, las sociedades ponen un paréntesis a los trabajos medianímicos, con el fin de acumu'ar nuevas energías para el próximo período de sesiones, y ahora, en estos momentos es cuando los iniciados deben emprender una recapitulación de la labor realizada durante las pasadas, estudiándolas desde todos los puntos de vista, analizándolas al detalle, con el fin de recoger de e:las y de las comunicaciones obtenidas las enseñanzas que en todas y cada una de ellas se encierran, comparándolas entre sí y extrayendo de ellas el método lógico y sabio que preside esas manifestaciones.

Esto, que es un trabajo práctico de mucha utilidad para todo aquel que investiga con el fin de ilustrarse y adquirir un mayor y mejor conocimiento de las cosas, debe hacerse aprovechando este lapso de descanso que los rigores de la estación nos obligan a tomar, utilizando para llevarlo a cabo todos los elementos que la teoría y la práctica nos enseñan, ayudando una y otra co nlas consideraciones que nuestra razón y conciencia nos sugieren para juzgar el valor de la labor realizada.

Analizando y juzgando con serenidad, con esa serenidad exenta de la emoción ocasional de que nos sentimos dominados en el momento que se obtienen los hechos, hallaremos, con gran sorpresa por nuestra parte, una cantidad de detalles que en el primer momento nos pasaron inadvertidos o, si los advertimos, no les prestamos la importancia debida y que, correlacionados unos con otros y unidos entre sí, forman un cuerpo de estudio doctrinal y filosófico que, cuando procedemos a su estudio y análisis sereno y razonado, nos abre nuevos rumbos de estudio, ensanchando hasta lo inifinito el mundo de los conocimientos posibles de adquirir por el ser humano encarnado, en ese mundo desconocido que nos rodea, que actúa con nosotros, a veces; otras, independiente de nosotros, y casi siempre en contradicción, más real que aparente, con nosotros, mundo en cuyos dominios queremos penetrar para develarlo y en el que no podemos ir más allá de sus dinteles, sin poder trasponerlos de una buena vez para hacer en él, o intentar hacer, lo mismo que hacemos en el nuestro.

Si, como digo, analizamos y estudiamos las comunicaciones que recibimos usando el tamiz de la razón más pura, veremos que todas esas comunicaciones, desde las más disparatadas y absurdas hasta las más lógicas y sabias, obedecen a un plan sabio y determinado, que no conocemos, ni conoceremos quizá en nuestra condición de encarnados; pero cuyo desenvolvimiento vemos y apreciamos y que, obrando subjetivamente sobre nuestra mente y nuestros sentimientos, nos hace más buenos, más tolerantes, más cautos y serenos en nuestra vida espiritual y física, llevándonos insensiblemente, sin ni siquiera percatarnos, a un mejoramiento general de las facultades de nuestro espíritu que nos causa asombro a nosotros mismos, cuando, en alguno de esos momentos de tranquilidad y serenidad que el tragín de la vida nos proporciona, se nos ocurre hacer una inquisición retrospectiva en nuestra psíquis y formular un balance inventario de nuestros hechos y sus consecuencias.

Al estampar estas consideraciones lo hago para los espiritistas de conciencia y de verdad, para aquéllos que ven en el Espiritismo una ciencia que llevará a la humanidad a su verdadero destino: el Amor; para aquellos que, libre su razón de prejuicios y fanatismos, pesan y analizan todos y cada uno de los hechos, para extraer de ellos la enseñanza peculiar de cada uno; para aquellos que no cultivan las sesiones de experimentación como una curiosidad o un entretenimiento de horas perdidas, sino con un fin determinado: el de aprender y estudiar, mejorarse, perfeccionarse y con su mejoramiento y perfección individual, influir, por sugestión y emulación, en sus allegados, familiares o no, en el mejoramiento y perfeccionamiento colectivo.

Para los otros, para los espiritistas de nombre, frívolos e imprudentes, que toman las sesiones como un medio de pasar el tiempo y juzgar las comunicaciones según halaguen o no sus pasiones, sus egoísmos o sirvan sus intereses, lo que

antes escribo no tiene valor alguno, pues pertenecen al grupo, el más numeroso por cierto, que fué lapidado por el Maestro de los maestros en la parábola "tienen ojos y no ven; tienen oídos, y no oyen". Pero no importa. Los progresos de la humanidad nunca fueron la obra de esas mayorías amorfas, sin criterio propio ni definido, que gravitan no por la fuerza de sus ideales, sino por la fuerza ciega y bruta de su número, fuerza que siempre es anulada y sometida por la que irradia de las minorías selectas que no tienen otra arma que la de su razón serena y analítica, auxiliada por su firmeza de voluntad, para imponer sus verdades, adquiridas en sus laboratorios mentales, físicos, químicos, mecánicos o de cualquier orden y con las cuales, sin violencias, sin sangre, sin dolor, han revolucionado las ideas, las costumbres de esas mayorías que casi siempre los ha tenido por desequilibrados y cuyos desequilibrios han tenido que aceptar finalmente, y al aceptarlos los han glorificado, llevándolos a la cabeza de las humanidades de sus épocas.

Mas volviendo a mi tema, del que me he apartado un tanto, y siempre dirigiendo estas líneas a los espiritistas estudiosos y conscientes de la grandeza que encierra el Espiritismo; de aquellos que buscan la verdad, que anhelan el progreso de la humanidad, que sienten gravitar en su alma el deseo de un mejoramiento real y efectivo, les diré que este es el momento propicio para el estudio raciocinado y metódico de nuestro ideal, bien repasando la lectura de las grandes obras de nuestros precursores, un tanto, o, hablando con propiedad, un mucho olvidadas, comparando sus enseñanzas con las nuevas obtenidas, para lo cual hemos de estudiar las obras de los autores contemporáneos, que, aunque en el campo filosófico y moral, nada nuevo nos enseñan, ya que la filosofía y la moral, son inmutables, pues, proviniendo de Dios, como provienen, lo único que los humanos hemos hecho ha sido pervertirlas y transgredirlas; en cambio, en el campo científico, sobre todo en lo que a la física se refiere, se han realizado investigaciones que han llevado a la comprobación de hechos que antes se tenían como supercherías o ardides de charlatanes o embaucadores y que hoy son reconocidos como hechos reales, aunque la ciencia no pueda explicar el mecanismo de su producción. En este orden se hallan los fenómenos de clarividencia, de transmisión de pensamiento, de materialización, cuyo estudio metodizado y contraloreado en los laboratorios científicos del mundo entero, han llevadó al convencimiento de la autenticidad de su producción a los estudiosos y a la producción de otros nuevos que han dejado sorprendidos a los hombres de ciencia, tales como el de la audición directa de voces espirituales, visiones directas, a la distancia, de seres materiales, y algunos hechos más que son aceptados sin discusión entre los sabios sobre su realidad, aunque difieran y discutan entre ellos sobre las posibles causas, y su dinamismo de producción, bordando toda clase de teorías sobre ello, según su modo de ver y su ciencia particular adquirida.

Aquí, en esto, existe mucho que aprender.

Cierto que nosotros nada podremos allegar de positivo y práctico a estos estudios y especulaciones científicas, salvo lo que nuestros modestos médiums puedan aportar, en el supuesto caso que en nuestras sociedades o grupos hubiera o pudiera haber en el futuro algún médium con las facultades de una Paladino, una Piper, una Croydon, un Valiantine y tantos más que en Europa y Estados Unidos han abierto con sus sorprendentes pruebas las puertas de los laboratorios científicos donde hoy se estudia afanosamente todos esos efectos visibles con el fin de hallar las causas reales e invisibles.

Pero si científicamente poco o nada podemos hacer nosotros; en cambio mucho podemos aprovechar de esos trabajos para nuestro progreso, ilustrándonos con la lectura de esos trabajos, de esas obras, que si en su detalle y exposición científica pueda parecernos árida e incomprensible en alguno de sus aspectos, obligándonos a recurrir a libros especiales científicos o enciclopédicos, nos dejarán un remanente de ilustración espiritual que nos capacitará para que en nuestros grupos, en nuestras sociedades podamos mañana obtener pruebas de otro orden que las que hoy obtenemos, si no queremos quedarnos estancados en nuestro camino, a la espera que el progreso nos arrolle y nos arrastre a remolque, sirviendo como objetos de rémora en el movimiento espiritual que hoy surge potente y deslumbrador en nuestro planeta.

Quienes conozcan el Espiritismo, en lo que en sí encierra de sublime, quienes amen el progreso de su sociedad o de su grupo espiritual, quienes ansíen su progreso espiritual, y el progreso de la humanidad y deseen colabroar en la obra armónica de trabajar por una sociedad humana más de conformidad, con los dictados de la moral excelsa que fijó en el Gólgota el Maestro Jesús, han de esforzarse en adquirir todos aquellos conocimientos que lo habiliten para ello, y éstos los hallará en el estudio, en el estudio metódico, razonado y sereno, donde adquirirá lo que necesita para que su presencia en las sesiones de su sociedad no sea un factor contraproducente, y negativo en los trabajos que se emprendan en la próxima temporada de sesiones.

A estudiar, hermanos, con fe y cariño, y entonces obtendremos el progreso que ansiamos, los hechos que en las sociedades hermanas de Estados Unidos y Europa son comunes y que aquí son una excepción, pues debemos tener en cuenta que en cada sociedad existe el ambiente espiritual que forman sus asociados. Si este es vicioso, amoral e iletrado, las comunicaciones que se obtengan serán de seres viciosos, ignorantes y amorales, y su trabajo, sin ser inútil, nada aportará al progreso de la humanidad ni a las causas del Bien y de la Perfección.

Aprovechemos este lapso de descanso ilustrándonos, teniendo en cuenta que a Dios se llega por el Amor y la Ciencia.

SER

Justa Roqué de Padilla.

—Amor, más amor, vida mía — decía la madre al hijo.

—Pero madre, ¿no te amo acaso? ¿Estás descontenta de mí? — respondíale él, mientras acercándosele con mimo cubría su rostro de besos.

—No estoy descontenta de ti, pero quiero más; quiero ver en ti más amor.

—No comprendo, madre.

—Dices que me amas y lo creo, lo veo en tus actos, lo siento en tus caricias, lo aprecio en tu conducta; si yo fuera egoísta, me bastaría con eso para ser feliz; pero quiero más, hijo mío, quiero ese amor tuyo tan grande, tan noble, tan puro, para todas las madres, para todos los hermanos, para ricos y pobres, para todo y para todos: ¿me entiendes?

—¿Qué debo hacer, madre?

—Estudiar con amor; arrancar a la ciencia sus secretos y su poder, para esparcirlos por el mundo.

—Estudiaré con amor, madre. ¿Qué más debo hacer?

—Amar la ley de Dios y la ley de los hombres.

—¿Cuál es la ley de Dios?

—"Ser".

—No comprendo, madre.

—La ley divina está en esa sola palabra. No "es" el hombre que niega a Dios; no "es" el hombre que descuida su alma; no "es" el hombre que descuida su cuerpo; no "es" el hombre que no piensa; no "es" el hombre que no comprende ni ama la naturaleza; no "es" el hombre que no cumple todo el conjunto de deberes que para "ser" le incumben; no "es" el hombre que no sabe orar, trabajar y amar. El hombre que medita, reza; el hombre sano, trabaja; el hombre bueno, ama.

—¿Y la ley de los hombres, madre?

—Es amarse unos a los otros; es respetarse, es ayudarse, es vivir poco para sí y mucho para los demás; es abrir el pensamiento, es darle alas a las ideas, es extender los brazos y alcanzar con ellos a la humanidad entera; es creer, es hacer, es amar siempre, amar más.

—Estudiaré con amor, madre; trabajaré con amor; por tu amor y el de los hombres, cuidaré mi alma y mi cuerpo; rezaré por amor a Dios; beberé el bien en la Naturaleza; conquistaré la Ciencia por amor a la Humanidad; tu amor me llena por entero, pero siento que de él nace todo lo que para "ser" necesito; amor y más amor. Tú lo has dicho, madre.

Y la madre, dominada por un ensueño de felicidad humana, entornando los párpados, vió que más allá de su vida la imagen del hombre que fué su hijo resplandecía sobre el mundo.

Doble utilidad del fonómeno espiritista

Si el Espiritismo es hoy lo que es, ante la consideración de los hombres más eminentes, se lo debe al fenómeno, al hecho, a la manifestación provocada por los espíritus y aprovechada y estudiada por los espiritistas y por todos aquellos que han roto con viejos prejuicios y han abordado cívica y honradamente la investigación del Espiritismo. Del fenómeno espírita, de la comunicación entre los vivos y los muertos, ha nacido toda la filosofía, todo el vasto y complicado andamiaje del Espiritismo.

Mientras los hechos aislados se produjeron a espaldas de los hombres de ciencia; mientras a las continuas y reiteradas llamadas del telégrafo de lo invisible respondían nada más que la buena fe, el puro sentimiento religioso o la simple intuición natural de las personas de mediana condición, faltas de base científica y con una cultura escasa o superficial, el Espiritismo existía solamente en potencia, como una posibilidad sin definición exacta, condenada al olvido y al desprecio por las mentalidades de una época. Pero desde el momento que reputados hombres de ciencia, libres de toda sospecha y con una integridad moral a toda prueba, prestaron atención a los mensajes de ultratumba y se empeñaron en conocer la causa productora de infinidad de fenómenos que origen escapaba al control y sobrepasaba todas las hipótesis de la ciencia oficial, el Espiritismo entró en una era de franca prosperidad, llegando a constituir una doctrina científico-filosófica que estudian y siguen decididamente hoy muchos millones de seres humanos.

De manera que fué el hecho objetivo, tangible, el que dió origen, como en toda ciencia conocida, a la ciencia del Espiritismo, sin que con esto queramos decir que en nuestro campo es solamente lo objetivo, lo tangible, en su más vulgar acepción, lo que se considera de valor positivo, de utilidad, en suma, para la realización de sus más elevados fines.

Pero no es esa solamente la utilidad del fenómeno espírita; las repetidas manifestaciones de los espíritus y sus hechos maravillosos producidos con el auxilio de los médiums, no tienen por único objeto convencer al hombre de que se sigue viviendo después de la muerte y que los seres que abandonaron mediante ese trance la envoltura carnal, llamémosla así, siguen interesándose por nosotros e interviniendo a menudo en nuestros asuntos, o haciendo llegar hasta nosotros sus palabras de cariño y consuelo, sino que, además, y como finalidad inmediata a todo ello, vienen a interesarnos en infinidad de estudios sobre las fuerzas de la Naturaleza y los poderes del espíritu humano. Así considerado el fenómeno espírita, desde la simple videncia y la incorporación hasta las materializaciones, levitaciones, aportes, etc., es una fuente de grandes conocimientos que se ofrece al hombre para que estudie en ella y mediante su accesibilidad en el plano físico, los múltiples secretos que la vida universal y sus leyes guardan aún para el ilusionado y mediocre morador de nuestro mundo.

Del fenómeno espírita nacieron todas esas doctrinas "esotéricas" u "ocultas" que en la actualidad pretenden ocultar su origen para negar todo su valor al Espiritismo que, como se ha expresado, no puede limitarse solamente al intercambio de ideas entre los espíritus y los hombres, sino que, abarcando más amplios horizontes y dentro de las relaciones naturales que tiene con la ciencia, en todas sus faces, se detiene en el hecho, en la manifestación, y aborda su estudio descubriendo nuevas leyes y nuevos principios.

Creer que después de haber llegado a la convicción de la inmortalidad y sus leyes ya no nos hace falta el fenómeno espírita, es tan infantil como suponer que con la danza de las ranas estudiada por Galvani, ya no había más estudios que realizar en materia de electricidad.

Espiritistas que habéis llegado, mediante el fenómeno, a la convicción de la verdad espírita; ya no necesitáis el fenómeno para ello; pero ahora es cuando más os hace falta para llegar al conocimiento de cosas superiores.

La gloria del hombre está en la rectitud y en el buen empleo de su voluntad, y la gloria de la inteligencia está en servir el triunfo del principio moral.

A. Vinet

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según "The Daily Mail", de Londres, el ingeniero Guillermo Marconi, manifestó a uno de sus redactores que, a su juicio, "no está excluída la posibilidad real de enviar, con los medios de que dispone, señales hasta el planeta Marte mediante ondas radiotelegráficas, que atraviesen el espacio hasta llegar a dicho planeta".

He aquí lo que el crítico de arte y profesor italiano Conrado Ricci narra en el capítulo "Renacimiento", de su obra "Entre historia y leyenda":

"Tenía doce años, más o menos, cuando, por primera vez, fuí a Boloña; me sorprendí constatando que reconocía varias calles, numerosos edificios y sitios en los arrabales. Una noche, durmiendo, tuve la visión de una callejuela con una casa a la izquierda, en cuyo fondo aparecía un campanario sobre una colina. Durante días busqué ese sitio, pero no lo pude descubrir. Cuando volví a esa ciudad después de dos años, tomé la calle de la Sanitá. Observé una puerta frente a una iglesia que me pareció haber visto en alguna parte. Miré la puerta con tal atención, que el conserje me preguntó qué buscaba. Algunos años después, funcionario entonces de la Biblioteca Municipal, hojeando un viejo manuscrito titulado: "Crónica de lo que tuvo lugar en Boloña, entre 1502 y 1549", sentí una fuerte emoción descifrando el relato de acontecimientos que se me presentaban como perfectamente conocidos por mí, no siéndome extraña la descripción de los lugares. Mi emoción subió de punto cuando leí en el viejo pergamino: "En la calle Rialto, en un nicho sobre el muro de la casa de Guasparo de Fantuzi, se presentó aver a la vista del público, la más bella "Madona" que jamás fué pintada por el maestro Alberto de la Arme. El maestro Alberto ha copiado los rasgos de la señora Lucrecia di Ghisilieri, tan bella como virtuosa". Busqué el nicho. Ví una pintura al fresco, a poca altura del suelo, muy deteriorada en su parte inferior, y menos en lo alto. El vestido rojo y azul ha palidecido bajo la acción del tiempo, pero las manos se conservan bellas, cruzadas sobre el pecho. ¡Qué momento inolvidable! No solamente me ví en un rincón del mundo, desconocido para mí, y que netamente había yo soñado en todos sus detalles, sino que también ante un rostro femenino que conocía desde hacía tiempo y que recordaba por haberla visto en mis ensueños tantas veces. ¡El pintor de otro tiempo soy yo! Yo el autor de la "Madona" con la modelo Lucrecia di Ghisilieri!".

Como se ve, toda una prueba de "reconocimiento de vida anterior" nos presenta con su relato el hoy ilustre profesor Ricci.

Con respecto a que la religión católica condena a quienes se ocupan de Espiritismo, alegando que su conocimiento y práctica, son obra del diablo y sus cultores atacados de la obsesión del satanismo, parece que los "padres" actuales de la iglesia han cambiado de modo de pensar, según se desprende de lo que Mr. Charles Lancelin en su obra "El ocultismo y la Ciencia", página 582, nos relata en los términos siguientes:

"Hace algunos meses me hallaba en casa de un sacerdote de cierta diócesis bretona. Ese sacerdote me dijo esto: "Acabo de tener una gran alegría respecto a vos... Sí, debo confesar que, sin manifestaros nada, me he preguntado cómo era posible que vos, a quien he considerado como un creyente absoluto y convencido, pudiérais entregaros a estudios que la Iglesia reprueba y a ciencias que ella considera malditas. Me encontraba con un enigma cuya solución buscaba en vano desde que os conozco. La he hallado en boca de nuestros superiores. En efecto, cada año, los miembros del clero diocesano acostumbramos hacer, durante las vacaciones un retiro de una semana, en el gran seminario, durante el cual se repasan algunas materias y se recibe, bajo forma de conferencias, una enseñanza apropiada sobre asuntos a la orden del día, o bien se presenta un estudio escrito sobre los mismos asuntos. Hace un mes, me encontré en esas condiciones en el seminario, y mi asombro fué grande, como también mi interés, cuando oí a uno

de mis cofrades, abordar la cuestión del ocultismo, diciéndonos en substancia lo siguiente: "Hasta ahora el estudio del ocultismo ha sido considerado como pernicioso y prohibido por la Iglesia; pero, en el momento actual, algunos sabios oficiales se dedican a ese estudio y han demostrado ciertos hechos que prueban que el ocultismo no es del todo obra de mentira y de satanismo, tal como se le suponía; al contrario, asistimos al nacimiento de una ciencia enorme, cuyos desarrollos se pueden seguir de muy cerca. Sin embargo, ese estudio puede presentar ciertos peligros intelectuales, morales y hasta físicos. Por consiguiente, no es deseable que se dediquen a él las personas mal preparadas. Debemos dejar a los sabios, calificados al respecto, proseguir sus investigaciones, pero apartando a las personas que no teniendo conocimientos especiales, se exponen a peligros y errores que es conveniente evitar"... Me pregunté con curiosidad, cómo sería acogida esa tesis por nuestros superiores. Tuve la viva satisfacción de constatar que esa opinión fué aprobada y que nuestros maestros no consideran ya a los fenómenos supranormales como plagas de satanismo".

He ahí una opinión que nuestros "católicos militantes" deben tomar en cuenta, para descargar de las espaldas de Satanás tantas obras como le han cargado.

Aparte de esto, que para mí no tiene mayor valor, pues no creo en la existencia del diabólico y terrorífico personaje, anoto esta advertencia, que en nada difiere de la que hacemos en las sociedades espiritistas: "El estudio de los hechos espiritistas no es de desear que lo practique quien es no se hayan preparado para ello, a fin de evitar errores en que es conveniente no caer".

Para quienes pretenden que Metapsiquismo y Espiritismo son contrarios y se repelen en consecuencia, transcribo la siguiente opinión inserta en "La Revue Spirite", de París, por M. Luis Chevreuil:

"Ahora que los hechos metapsíquicos no son rechazados por los espíritus superiores que los han estudiado con cuidado, es tiempo de que los defensores de la verdad se comprendan a fin de disipar malentendidos "La Revue Spirite" escribía últimamente que Espiritismo y Metapsíquica, lejos de ser adversarios, deben marchar mano sobre mano, pues llegarán un día a confundirse. Muy exacto; pero ello no ocurrirá en tanto que de ambos lados no se procure entenderse mejor. No se observa suficientemente que nunca se permitieron los espíritas desconocer el animismo, la criptestesia, la metagnomia, cosas que son el fondo mismo de la metapsíquica, en tanto que, de un cierto lado no se quiere, según parece, aceptar los hechos sino se les acompaña de una profesión de fe antiespírita, es decir que se avancen negaciones imprudentes, afirmaciones tendenciosas y flagrantes inexactitudes; todo ello en la esperanza de adular el snobismo de muchedumbres ignorantes, como si el boycott al Espiritismo fuese un preámbulo necesario para la aceptación de los hechos y de las experiencias. Y bien, eso es un error. Los metapsiquistas no llegarán a linchar al Espiritismo, como los clubs de arrabal no podrán boycotear a la metapsíquica. No les pedimos que defiendan los hechos espiritistas como nosotros defendemos los hechos metapsíquicos, pedimos simplemente, que se tenga consideración o se haga crédito al Espiritismo, con la prudente reserva que siempre observó M. Carlos Richet. No ignoro que los metapsiquistas, reprochan al Espiritismo el ser prematura: pero ¿podrán citarnos uno solo de nuestros grandes descubrimientos que no haya sido "prematuro"? En realidad, si hubo algo prematuro, fueron las negaciones que esos descubrimientos hallaron. No hay otro medio de ser útil al progreso que precederlo, se puede decir con M. de la Palisse. Si los metapsiquistas no son todavía espiritistas, están llamados a serlo cuando hayan completado sus bases de hechos. Por el momento, trabajan en un radio muy limitado, quieren avanzar con prudencia y marchan amainando. Nos acusan de precipitación porque no se dan cuenta que hay que mantener un centro entre el rigor científico y los postulados de la razón. No es razonable apartar de la síntesis psíquica toda una serie de hechos que, aún cuando no resulten de una ciencia rigurosa, deben ser admitidos porque se apoyan sobre certezas morales, con lo que toda ciencia debe satisfacerse. Entre tanto, los metapsiquistas consolidan nuestra posición, pues cada hecho trae una deducción que, a pesar de aquellos, se aproxima a la interpretación espírita".

En Alemania está llamando la atención un médium pintor, Heinrich Nussleim.

Según "The Occult Review", ese médium alemán se dió cuenta de sus poderes a principio de 1927. Una fuerza irresistible le impulsó a pintar con gran rapidez, sin haber manejado nunca pinceles. Diez a treinta minutos le bastan para cubrir una tela de grandes dimensiones. No emplea modelo. "Trabajo, dice, por memoria oculta, por visiones, o por contacto magnético con los vivientes o con los muertos". Es un mal dibujante, apenas traza líneas elementales. Sus telas despiertan profundo interés. Además es médium escribiente, y momifica con pases magnéticos, cadáveres de pájaros, pescados y flores.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" deRoma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación).

"Yo no conocía personalmente a la amiga de Miss Summers; de manera que esta última quedó profundamente asombrada cuando se enteró de que la discusión de su amiga había sido transmitida en su propio nombre, intercalada en la relación exacta de su propia conversación mantenida con una persona de negocios".

Esto escribe Stead.

Por lo que se refiere al primer error de transmisión referido por él no es el momento de discutirlo, puesto que la razón expuesta por Stead es muy posible que sea la verdadera causa del error.

En cuanto al segundo, éste resulta indudablemente muy extraño, nada común y enigmático.

De cualquier modo que sea, él nos trae al recuerdo de otro error, acerca del cual ya se habló en los comentarios al caso X, en el que el príncipe de Wittgenstein, deseando entrar en transporte con su acostumbrada "corresponsal espiritual" orientaba su pensamiento hacia el domicilio de ella; pero como la señora en cuestión en aquel momento estaba fuera de casa y como en la misma casa, en cambio, dormía la hermana de dicha señora, todo esto determinó que el príncipe, por efecto de "afinidad fluídica" entre las hermanas, entrase en transporte con aquella que en ese instante cohabitaba en el mismo ambiente, de donde ocurrió que esta última relató al príncipe un incidente que le había ocurrido en un baile; pero como el príncipe creía estar en comunicación con la persona por él conocida, se produjo una interferencia por autosugestión, la que llevó la mano del sensitivo a firmar erróneamente el mensaje con el nombre de aquella que retenía presente.

Ahora bien, todo concurre a hacer presumir que una interferencia análoga se haya producido en el caso de Stead, y, en tal conformidad deberá inferirse que su pensamiento siendo orientado hacia el domicilio de su "corresponsal espiritnal" en el momento que ella conversaba con una amiga que le narraba muy emocionada los detalles de una controversia suya, tal cosa tuvo como consecuencia que el estado emocional de la amiga repercutiese sobre las condiciones del transporte psíquico existente en aquel instante entre Miss Summers y Stead, determinando la correspondiente perturbación en la transmisión del mensaje en curso, el cual, después de haberse iniciado normalmente con una información de Miss Summers sobre el resultado de una entrevista de negocios con un señor que nombraba, se alteró de improviso.

Refiero, por último, un episodio sumamente complejo, narrado por miss Goodrich-Freer, quien fué co-editora en unión de Stead, de la revista psíquica "The Borderland". Como es sabido, miss Goodrich-Freer era una sensitiva dotada en forma notable de la facultad de "videncia en el cristal", y sus relatos argumentados, publicados en los "Proceedings of the S. P. R.", pueden considerarse como clásicos en la literatura espirita, tanto por el valor intrínseco de los episodios relatados cuanto por la rigurosidad científica con la cual son expuestos y analizados.

(Continuará.)

Asociación de Estudios Psi

INVENTARIO Y BALANCE GENERAL Y ESTADO DE

Practicado el 14

ACTIVO		DEBE	HABER
CAJA:—Existencia en efectivo		$ 100.10	
Banco de la Nación Argentina: Saldo en cuenta corriente		„ 2.063.07	
Muebles y útiles:—	$ 90.—		
1 Máquina de escribir Underwood	„ 117.45		
1 Biblioteca	„ 81.—		
1 Armario	„ 405.—		
1 Escenario	„ 64.80		
2 Bibliotecas	„ 207.—		
1 Caja de hierro	„ 30.38		
5 Bancos de madera	„ 53.20		
1 Lote de artefactos eléctricos . .	„ 48.—		
1 Lote de papeles impresos y útiles	„ 67.50		
1 Máquina de coser	„ 16.20		
1 Cristal protegiendo un escritorio	„ 16.20		
1 Lote de cuadros	„ 14.58		
3 Mesitas	„ 45.—		
1 Tablique de madera	„ 40.50		
1 Lote loza surtida	„ 24.30		
1 Escritorio	„ 11.34		
4 Perchas y seis salivaderas . . .	„ 18.—		
1 Escalera escenario	„ 360.—		
60 Sillas imitación caoba	„ 145.80		
24 Sillas comunes	„ 64.80		
12 Mesitas			
1 Máquina de proyecciones "Jaime	„ 325.—		
Epías"	„ 150.—		
7 Cortinas, un telón, barrotes y rod.	„ 12.—		
1 Lote de tazas	„ 39.35		
1 Lote de cucharas	„ 12.—	$ 2.459.40	
10 Metros de género mantel . .			
Biblioteca:—			
337 Volúmenes, valor		„ 238.77	
Taller de Costura:—			
Existencia de ropas, valor . . .		„ 1.118.90	
Cuotas a cobrar:—			
1 Lote de recibos atrasados . .		„ 30.—	$ 6.010.24
PASIVO			
Cuentas a pagar:—			
Sr. Domingo Latorraca (14 días de alquiler, Diciembre) . . .		$ 26.32	
Sr. Domingo Latorraca (préstamo).		„ 165.—	„ 191.32
			$ 5.818.92

...logicos "Dios y Progreso"

...TRATIVO DE LA CUENTA DE GANANCIAS Y PERDIDAS

...iciembre de 1927

CAPITAL SOCIAL. — Resumen:—	DEBE	HABER
Capital actual	$ 5.818.92	
Capital anterior	„ 4.831.86	
Beneficio del Ejercicio	$ 987.06	

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LA CUENTA DE GANANCIAS Y PERDIDAS

	Ganancias	Pérdidas
Gastos Generales		$ 1.111.12
Depreciaciones		„ 279.93
Revista EL ESPIRITISMO		„ 302.45
Filantropía		„ 2.025.—
Donaciones	$ 2.813.56	
Cuotas sociales	„ 1.930.—	
Impresiones		$ 38.—
Ganancias del Ejercicio		„ 987.06
	$ 4.743.56	$ 4.743.56

BALANCES GENERALES

CAJA	„ 100.10	
"Banco de la Nación Argentina"	„ 2.063.07	
Muebles y útiles	„ 2.459.40	
Biblioteca	„ 238.77	
Taller de costura	„ 1.118.90	
Cuotas a cobrar	„ 30.—	
Cuentas a pagar		$ 191.32
Capital		„ 5.818.92
	$ 6.010.24	$ 6.010.24

Teodoro Rodrigues
Presidente

Amadeo Podestá (hijo).
Secretario

Luis Norero
Tesorero

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1927.

Señores asociados:

Cumpliendo con nuestro cometido, tenemos el honor de participar a los señores asociados, que hemos examinado el presente Balance General e Inventario Social, sometida por la C. D., encontrándolo en un todo conforme con los comprobantes respectivos, por lo cual aconsejamos su aprobación.

Revisadores de cuentas: **Alfredo Saliago**, Revisador 1º. — **Andrés Oxilia**, Revisador 2º. — Dos socios nombrados por la Asamblea: **Francisco Socas**, **Manuel Tomás**.

BIBLIOGRAFIA

"Siete Amapolas Silvestres", por Laisa Ferrer.

Un grupo de suscriptores y simpatizantes con la labor realizada por la malograda escritora espiritualista Laisa Ferrer en la revista "Acción Femenina" ha puesto en circulación el folleto cuyo nombre nos sirve de epígrafe y en el que se reproducen siete de los mejores artículos escogidos por ella y que ya vieran la luz en aquella revista, de la que fué fundadora y directora hasta el momento de su desencarnación.

Bien acierto han tenido los editores en la selección de artículos que integran el manojo de "Amapolas", de cada una de los cuales pudiera decirse que ostentan la gallardía y gallardía que en el campo agreste ostenta la roja flor que pone su nota de color vivo y resaltante en la llanura verdeguante y monótona de la campiña.

Así como aquélla pone la nota colorida en la llanura de la Pampa, así este folleto marca, dentro de la literatura fofa y ficticia de estos tiempos, un jalón de vida sana, libre de prejuicios, plena de verdades límpidas y escuetas, amargas, si se quiere, como toda verdad, pero que, a pesar de su amargor, se leen y vuelven a leer con placer, con fruición, pues en ellas se encuentra la enseñanza que debe regir nuestra vida, si queremos hacer de ella una vida de conformidad para el objeto con que la creó el Ser Supremo.

Es un folleto cuya lectura recomendamos a quienes amen lo bueno y lo bello, expuesto con lenguaje sincero y sencillo al alcance de todas las inteligencias, lo que constituye un mérito más en estos tiempos de eufemismos y ditirambos, y cuyo precio no puede ser más barato, pues los editores lo envían gratuitamente a quien lo solicite por correo a la administración de nuestro colega "Acción Femenina", calle Sarmiento 1479.

"La Mártir de la Mediumnidad", por Martín de Castro.

El autor editó en un opúsculo una conferencia que con este título pronunció en los salones de la Unión Espírita Paraense.

Constituye ella una historia de la vida de Juana de Arco, basada en la más rigurosa investigación histórica, y por lo tanto, despojada de las exageraciones y leyendas con que están adornadas ciertas versiones que son tomadas como artículo de fe por muchos espiritistas de todo el mundo.

Agradecemos al autor el envío de su opúsculo.

Ignaro.

Revistas de Canje

Argentina

La Nota Espiritista, Jujuy 1172, Lanús, F. C. S.
Anales de Sicología y Paleología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 19, 3o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1840.
Piel Luz, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4011.
Ramos de Violeta, Olavarría, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2933.
Luz y Vida, Uspallata 1051, Capital.
Luz del Alma, Actis 505, Gral. P 3o.
Haz de la Fé, Panamá 1561, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Capital.
El Pensamiento, Pavón 2555, Capital.
Reacciones, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. F. Moreno 1130, Mendoza.
Por Pan Mundial, San Luis 954, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Cercell de Recherches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 109, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Clarimundo, Rua Bispo de Machado 41, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Kardista do Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirita 88, San Paulo.
O Tesouro, Gral Roca 117, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Aguia, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Belo.
Phazol, Pelotas, Rio Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Mensagem, Av. da Liberdade 104, Belém, Pará.
Alma e Coração, Caixa Postal 149 Belem, Pará.
Brasil Espirita, A. Gutemberge, 34, S. Christovao, Rio de Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Castilla 117o, Valparaiso.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 405, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, 3r. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1509, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 675, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Renacido, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia.
Lumen, Ronda 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Paseo Sucesor 16 dup' Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Republica 8, Barreiro, Lisboa.
Luz e Caridade, Rua Luis, Braga.
A Verdade, Rua do Villar 175, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Cesare Cantu 2, Milano.

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 1 $1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 1, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 1, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 1 $ 1.80 y. . . " 0.80
El Génesis, T. 1. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 1. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2 $0.150 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2,80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y. " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Católico. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y bromas. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.50
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Durandes. . . . . " 1.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos. T. $ 2.80 y. . . . . " 1.60
Contesta a tí mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y. . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.40

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler. Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.50 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y. . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y. . . . . " 2.—
Cantares Escolares. . . . . " 0.80
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier. Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Fanatismo occidental). . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la felicidad en acción. . . . . " 1.20
Marcus: Estudios sobre el alma. . " 1.20
Meller: El misterio de los Sueños " 0.50
Morillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikta: Ida la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Newgerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.50 y. . . " 4.80
Seres: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociacion DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				$	℅
2	½	× 8	Por un mes	$	1.50
2	½	× 8	" tres meses	"	4.—
2	½	× 8	" seis meses	"	7.—
2	½	× 8	" un año	"	12.—
	2	× 8	" un mes	"	2.—
	3	× 8	" tres meses	"	6.—
	3	× 8	" seis meses	"	10.—
	3	× 8	" un año	"	18.—
	6	× 8	" tres meses	"	4.—
	6	× 8	" un mes	"	2.—
	6	× 8	" seis meses	"	18.—
	6	× 8	" un año	"	32.—
	15	× 4	" un mes	"	6.—
	15	× 4	" tres meses	"	14.—
	15	× 4	" seis meses	"	25.—
	15	× 4	" un año	"	50.—

DIMENSIONES			
En ¼ página	Por un mes	$	℅ 7.—
" "	" tres meses	"	20.—
" "	" seis meses	"	32.—
" "	" un año	"	60.—
Media página	Por un mes	"	8.—
" "	" tres meses	"	20.—
" "	" seis meses	"	35.—
" "	" un año	"	65.—
Página entera	Por un mes	"	12.—
" "	" tres meses	"	32.—
" "	" seis meses	"	60.—
" "	" un año	"	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1842 — *U. T. 41. Plaza 1754*

GLICPEPSKOT

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario
DROGUERIA TRONCOSO

Bmé. Mitre 1821 — *U. T. 38. Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Plata Isola 1376 Bue. La Madrid

Año VI N. 69
Febrero de 1928

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahídos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1928 — NUM. 69

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos
DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).--*El Corazón*, por el Dr. Angel B. Lozano -- *El Espiritismo y la Opinión Pública* por Manuel Caro -- *Teosofía y Espiritismo* por Plácido González -- *Los Tiempos Predichos han Llegado*, por Adolfo Moreno -- *El "Caso" de la Campesina Bábara Teresa Neumann -- Vivir*, por A. O. *Notas del Exterior* por X. X. -- *Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso", Acta de la Asamblea Ordinaria celebrada el 16 de Diciembre de 1927 y Memoria presentada por la C. D. -- Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de" Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

"Nuestra heroína, no solamente puede presentarse como ejemplo en los aspectos puestos a tu consideración y a la consideración de tu amigo, y de todas las gentes, sino bajo el aspecto de la tolerancia y benevolencia que supo despertar en todos cuantos la conocieron, fuese cual fuese su creencia y filiación religiosa.

"Ella conocía bien el Espiritismo; estaba convencida de sus verdades, pero ello no fué óbice para que su solicitud se extendiese a todos, sin reparar en sus creencias religiosas ni en la filiación política o sociológica que los distinguía; ella, en las personas, no veía más que hijos de Dios, sus hermanos, y todos le merecían igual distinción. En las religiones no veía más que la expresión de los sentimientos, con respecto a lo divino, de diversas fracciones de la humanidad y que debía respetar, atendiendo que un mismo espíritu las animaba a todas, por más que las formas de manifestación de ese espíritu fuesen tan variadas como puede observar cualquiera que estudie esa materia.

"Teniendo ello en cuenta, el espíritu y no la forma, se consideraba pertenecer a todas las religiones y formar parte de todas las escuelas que sustentasen ideales elevados, sin tener en cuenta la forma de expresión, considerábase adepta de todas, fiel de todas, sin advertir las diferencias que separan las unas de las otras; pues que esas diferencias son en lo circunstancial, no en lo esencial y ella se atenía a lo esencial, al espíritu que vivifica, dejando de lado la forma, la letra, que mata.

"Es así como consiguió, no estableciendo diferencias entre espiritistas, católicos, protestantes y ateos, servir igualmente a todos, beneficiar a todos y que en correspondencia a tanta bondad y beneficio recibidos por todos del "Hada del Bien", a su entierro acudieron en tropel, todas las gentes, sin distinción de clases ni de creencias y que lo mismo oraseu ante el cadáver los espiritistas que los indiferentes, y los sacerdotes y fieles de determinadas confesiones religiosas.

"Ya se va entendiendo, como precursor del "Hada del Bien", que se conseguirá establecer en la tierra la verdadera fraternidad, y, por consiguiente, la perfección y redención de las almas; así como se tiene que preparar el reinado de Jesucristo en la tierra; quien quiera ser uno de los precursores dichosos de ese reinado, conduzcase como el "Hada del Bien", sea como ella bondadoso y consiga desarrollar en sí la Afabilidad y la Dulzura, como forma obligada y perfecta de expresión de los sentimientos de bondad desarrollados en el alma. En el "Hada del Bien", está simbolizado el progreso moral que se puede alcanzar en la tierra; procuren alcanzarlo todos, porque hasta conseguirlo, que será haber realizado el Cristo en sí, no podrán ascender, con derecho propio para habitarlos, a mundos o esferas superiores a este bajo mundo, en el que pululan los Caínes y Abeles, que sin cesar repiten el trágico fratricidio popularizado por el Génesis Bíblico. — Tu-Guía".

XII

VERDAD, SINCERIDAD, FRANQUEZA

La Verdad es una, la Realidad, que constituye la esencia de cuanto existe; mas la forma de expresión de esa Verdad Unica, de la Absoluta Verdad, varía al infinito, y los accidentes que concurren a la expresión de ella son innumerables, apareciendo, en consecuencia, deformada en muchísimas ocasiones, a la vista o comprensión del observador.

Tenemos, pues, la Verdad Unica, Absoluta, y las verdades relativas, acomodadas al modo de comprender y apreciar de los seres racionales, revistiendo así esa Verdad Unica infinidad de modalidades al reflejarse a través del intelecto humano.

Parece que el error sea algo opuesto a la Verdad, y, no obstante, sólo lo es con relación a la Verdad Absoluta, como lo son todas las modalidades relativas de la Verdad Unica para manifestarse a los hombres. Y en verdad, que si lo que generalmente se considera pureza cuadra con la Verdad Unica, de esa pureza esencial no puede estar desposeída toda verdad relativa.

Error y verdad relativos, podríamos afirmar que, en multitud de circunstancias, son una misma cosa, y, por consiguiente, que no habiendo quien, encarnado en la tierra, posea toda la Verdad, la Verdad Absoluta, que todas las criaturas racionales que la pueblan, alimenten su intelecto con no pocos errores, porque si un espíritu de verdad anima todas las concepciones, hasta las más bajas, ese espíritu no puede expresarse con toda su pureza, y la forma de expresión quítale la exactitud de su valor intrínseco, presentándose con las deformidades consiguientes ante su apreciador.

Observad la luz a través de diversos cristales: verde, encarnado, azul, amarillo, etc., y la veréis, ora verde, ora encarnada, ora azul, ora amarilla, y, no obstante, no lo es; la luz es blanca. Es un error, pues, afirmar que la luz sea verde, encarnada o azul; sólo en virtud del accidente cristal, a través del cual tiene que proyectar sus rayos para herir la retina del observador, aparece de aquellos colores. Despojada de tal accidente, pudiéndose recibir la luz directa, no tendría ninguno de aquellos colores, y he aquí cómo el error queda convertido en verdad relativa, y a medida que el hombre, en sus investigaciones, observa los accidentes que deforman la verdad, convirtiéndola en error, se aproxima a la Absoluta Verdad.

Dentro de esta relatividad a que el hombre en la tierra vive sometido, se comprenderá cuán insensato es perseguir a las personas por profesar errores consagrados, ora por la ciencia, ora por la religión, ora por la política, pues que las verdades de hoy, pueden haber sido los errores de antaño, y las verdades actuales podrán ser los errores del futuro.

Si no ver a alguno que habiendo sido ciego desde su nacimiento se le haya podido restituir la vista: al recobrarla no le dejéis percibir la luz sino a través de un cristal de determinado color, y ese sustentaría que la luz es de aquel color, pero después retiradle el cristal y permitid que reciba la luz sin obstáculo alguno, tal cual llega del sol, y el concepto que se había formado de la luz variará por completo. La luz había sido siempre la misma; pero antes tenía que percibirla a través de un cristal que le daba el color del mismo, y después le llegaban sus rayos directos, sin ese accidente, a la retina. El observador no estaba antes en error, porque veía la luz del color que se le manifestó; el error sólo existe por

tomar lo que es accidental como esencial o positivo.

Y como los diferentes grados de evolución que el ser alcanzó, cada uno equivale a un cristal de diferente color, también, de aquel que sirve al semejante para recibir los resplandores de la Verdad Unica, resulta que todos están en la verdad y todos en error: en la verdad, teniendo en cuenta los accidentes que concurren en lo que le es permitido observar, y en error, en comparación con una visión percibida a través de obstáculos menos opacos o de accidentes que hacen aparecer la luz más pura.

Estas consideraciones deben conducir al hombre a no empeñarse demasiado en mantener a todo trance su punto de vista, porque éste varía, forzosamente, con una mayor ilustración, con un mayor conocimiento de las cosas, con un mayor desenvolvimiento espiritual, y se impone, por consiguiente, la tolerancia. Convendremos así en que toda persecución por la profesión de ideas determinadas es injusta y cruel, porque quien las profesa, si está en error, según la apreciación de la materia por sus adversarios, está con la verdad bajo el punto de vista en que él la considera, y como ese punto de vista, forzosamente tendrá que variar, con el tiempo, en unos y otros, el perseguidor tendría que arrepentirse de su crueldad.

Siendo así las cosas, y estando, por lo tanto, sujetos a errar todos los seres en sus apreciaciones, ¿adónde iremos a buscar la verdad para sustentarla y ponerla frente a frente de la mentira, su enemiga?

La Verdad Absoluta no podemos poseerla, tenemos que conformarnos con las verdades relativas que podamos adquirir, que serán hijas, rayos de la pura Verdad, que se nos trasmiten a través de vidrios más o menos opacos y de uno u otro color, por ser aún incapaces de mirar frente a frente a la Verdad desnuda. Al hombre terrestre, la visión de la Verdad pura lo cegaría, por no corresponder a la débil potencia receptiva de su intelecto la energía luminosa que aquella desprende, y por eso se va recibiendo la luz de la verdad en la medida que la potencia receptiva del intelecto humano lo permite.

La verdad, así, no pudiéndola recibir sino a dosis homeopáticas y conforme cada intelecto la pueda percibir, ajustando a él la potencia de las partículas de la misma que se tiene que suministrar, hay, no obstante, una manera cierta de estar en la Verdad, y esa manera está en la intención. Así es que la veracidad de los individuos no se podrá buscar en el mayor o menor grado de la Verdad Unica que los mismos puedan percibir y expresar, sino en el propósito, en la expresión de decir la Verdad o de mentir.

Todo aquel que supone que lo que él piensa, siente o sabe, es verdad, y así lo expresa, sin subterfugio alguno, está en la verdad, por más errónea que sea su concepción por más mal informado que se encuentre en el caso de referencia. Su propósito es decir la verdad y da como verdad aquello que tiene por tal. ¿No lo será? No puede tacharse en tal caso de embustero, a quien sustentó la mentira; porque él tendría por verdad lo que ofreció y verdad de conformidad con los accidentes de su formación.

La mentira, como todo el mundo sabe, es el reverso de la verdad, su opuesto; pero en el orden moral, que es el en que principalmente debemos fijarnos, sólo existe mentira (y siempre, como dije, discurriendo en relación al orden moral), sino cuando se pretendió ocultar la verdad, falsearla y dar por verdad su opuesto, lo opuesto de lo que es.

Y a ese terreno llevado el asunto, debemos convenir en cuán necesario es que el hombre se enamore de la Verdad y se habitúe a estar siempre en ella. Porque en cuanto se viere distanciado de tan excelente Deidad, se estará muy distante de la perfección, hacia la cual deben encaminarse, conscientemente, todas las criaturas.

La negacion, es una falta; la duda, un derecho; el examen, un deber. — **Georget.**

La muerte sólo es una de las horas de nuestro cuadrante y este debe girar eternamente. — **José de San Martín.**

EL CORAZON

Por el Dr. Angel B. Lozano

No hay duda que la psicología va progresando, especialmente cuando procede amparándose en la fisiología. Con la recíproca ayuda de estas dos ramas de la ciencia es como podemos explicarnos ciertos fenómenos que hasta ayer no más eran erróneamente interpretados. Y va a verse un ejemplo.

Nuestros antepasados habían localizado en el corazón la sede de las emociones, porque cada sensación emotiva tiene una repercusión más o menos acentuada y más o menos violenta sobre él.

Shakespeare, en muchas de sus obras, pone en labios de los personajes que en ellas intervienen expresiones que se refieren a este fenómeno. A Bruto le hace decir: "Tú eres, mi fiel y honorable mujer, tan querida para mí como las rubicundas gotas que vagan por mi triste corazón". En "Lucrecia" da una descripción tan exacta y completa de los desarreglos cardíacos producidos por una excitación pasional, que Da Costa la cita como propia y digna de los estudios diagnósticos modernos. Nosotros mismos, seguimos usando expresiones que indican que el corazón percibe las sensaciones afectivas. El valiente subteniente Américo Peretti, argentino, voluntario en el ejército italiano, ha escrito desde el teatro de la guerra: "Al anuncio de que a mi hermano Luis le tocaba ocupar un puesto de centinela en una posición no muy al abrigo de las balas enemigas, sentí que el corazón se me apretaba".

Pero podemos explicarnos la causa por la cual, siendo el cerebro la verdadera sede de las emociones, sus efectos repercuten sobre el corazón, que es simplemente una bomba expelente y aspirante. Toda sensación nuestra, violenta o no, da mayor impulso a la circulación sanguínea cerebral, a cuya actividad debemos la reparación de la destrucción de los elementos orgánicos y del desgaste de las fuerzas; la sangre venosa se lleva los productos de descomposición y la arteria conduce los elementos de reconstitución y con ellos nueva energía.

El aumento de trabajo de la circulación produce, a su vez, un mayor trabajo del corazón, cuyo trabajo excita mayormente sus ganglios nerviosos, haciéndole latir más o menos aceleradamente y produciendo sensaciones angustiosas de variada intensidad, según la sensibilidad de los individuos.

Mackendie, fisiólogo y discípulo de Claudio Bernal, decía: "El corazón es para muchos el órgano del sentimiento; éste recibe, en realidad la impresión de todos nuestros sentimientos y, por otra parte, reacciona para enviar al cerebro las condiciones necesarias de la manifestación de estos sentimientos, de ahí las expresiones corrientes: "¡Qué persona de gran corazón!", "Sentí que el corazón se me apretaba", "¡Qué corazón de oro!". A veces una palabra, un recuerdo, la vista de un suceso, despiertan en nosotros un dolor profundo".

Por su parte, Leclere, afirma:

"El recuerdo es un veneno que vive en el fondo de nuestras almas y que la frecuencia hace a la larga mortal, pues mata lentamente la vida de nuestro corazón".

Pero esa palabra, ese recuerdo, no son dolorosos por sí mismos, sino por los fenómenos fisiológicos o psicológicos que en nosotros provocan. Cuando se dice que el corazón está "destrozado por el dolor", existen verdaderamente síntomas anormales en el corazón; éste se ha detenido momentáneamente si la impresión dolorosa fué repentina, y el síncope, la la crisis nerviosa, son sus consecuencias; por eso, cuando existe una de esas causas que trastornan el alma es necesario tomar toda clase de precauciones.

Ahora, cuando se dice: "el corazón no me cabe en el pecho", después de haber experimentado angustia o emociones penosas, también esto responde a condiciones fisiológicas especiales del corazón. Las impresiones dolorosas prolongadas, incapaces ya de detener el corazón, lo cansan y abruman, retardan sus latidos, prolongan la diástole y hacen que se experimente en la región precordial una sensación de plenitud o de encogimiento.

Amado Nervo, ese poeta exquisito, que en sus cantos tan bien describe las emociones que la Vida hace sentir en forma

varia al ser humano, en una de sus muchas producciones, exclama:

"La capacidad del corazón para la pena, como la naturaleza, según los antiguos, "tiene horror al vacío". No intentéis nunca vaciar vuestro corazón del viejo dolor que os molesta, porque en seguida se llenará con uno nuevo".

Las impresiones agradables también corresponden a determinados estados del corazón, cuando una persona es sorprendida por nna dulce emoción, las palabras o recuerdos que la hicieron nacer cruzan el espíritu sin detenerse, como un relámpago, y el corazón es afectado de inmediato, antes de todo razonamiento y de toda reflexión. El sentimiento empieza a manifestarse después de un breve detenimiento del corazón, imperceptible para todos excepto para el fisiólogo; el corazón aguijoneado por la impresión nerviosa, reacciona mediante palpitaciones que le hacen latir con más fuerza dentro del pecho, al mismo tiempo que envía mayor volumen de sangre al cerebro, de donde resulta el color encendido del rostro y una expresión particular de los rasgos faciales correspondientes a la sensación de bienestar experimentada. Cuando decimos a alguno que "le amamos de todo corazón" esto significa, desde el punto de vista fisiológico, que su presencia o recuerdo evoca en nosotros una impresión nerviosa que, trasmitida al corazón por los nervios neumogástricos, hace reaccionar el corazón de la manera más apropiada para provocar en el cerebro un sentimiento o una emoción verdaderos. Esto, claro está, en el supuesto de que la declaración sea sincera, pues de lo contrario nada experimentaría el corazón y el sentimiento sólo estaría en los labios.

Dicen los filósofos que es posible "dominar el corazón y acallar las pasiones". Este aforismo filosófico, lo define la fisiología del siguiente modo:

Sabemos que, con un esfuerzo de la voluntad, el hombre puede llegar a dominar el corazón; esta aparente espontaneidad, es la resultante precisamente de la rapidez con que los pensamientos se suceden los unos a los otros, y siendo esto así, el acto sigue al pensamiento".

Las fuerzas nerviosas capaces de detener las acciones reflejas, son, en general menores en la mujer que en el hombre; esto es, lo que da a aquélla la supremacía en cuanto a la sensibilidad física y moral y lo que hace decir "que la mujer tiene el corazón más sensible que el hombre".

Si queremos que nuestro corazón responda a la bondad que Dios pone en nuestros sentimientos tratemos de escudriñar en el fondo de nosotros mismos, siempre en medio de la agitación de nuestra vida; combatamos sin piedad nuestros defectos y rectifiquemos nuestros errores. Sepamos reconocer con sinceridad absoluta, para con nosotros mismos, los resortes secretos que nos han hecho obrar.

Gregorio Martínez Sierra, pone en boca de uno de los personajes de una de sus más aplaudidas obras, el siguiente parlamento, que traza, con mano de maestro, el papel que el corazón, juega en la vida humana:

"El corazón florece la vida; dentro del corazón está la música del mundo; el corazón sabe la hora propicia y tiene su jardín, y en cada jardín del corazón hay un reposorio para cuando quiera venir la dicha. ¿No habéis, acaso, reparado en que si una mujer qquiere de veras, nunca mira a la cara del hombre que le está haciendo confesiones de locura o de extravío? Es porque el amor de mujer, cuando de dolores se trata, apartando los ojos, ve por el corazón. En el sumo dolor se anegan todos los orgullos y todos los rencores".

Fuera de toda duda que los progresos que ha alcanzado la psicología en unión con la fisiología hay que deducir que tanto la psicología como las disciplinas cardinales y auxiliares de ella no han alcanzado aún el desarrollo y la penetración científica, necesarios, para resolver los múltiples, complicados y obscuros problemas de la psíquis. Todo lo más que podemos nosotros hacer, es avanzar hasta los dinteles de la puerta del alma, por la cual vemos salir una fuerza elemental, observamos los efectos de esta fuerza, pero lo que está detrás de esa puerta nos queda desconocido.

Camina en la integridad y nada temas.
— **Salomón.**

El Espiritismo y la Opinión Pública

Por Manuel Caro

En Madison, Wisconsin (Estados Unidos) un estudiante universitario, Cashel M. Moe, suicidóse la semana pasada para saber "qué hay más allá de la tumba".

Según la información telegráfica de donde tomamos la noticia, el suicida dejó establecido con otros estudiantes, que se comunicaría con ellos el martes o el viernes de la semana en que se produjo el suicidio.

Los comentarios periodísticos que ha merecido el acto de Moe demuestran la falta de comprensión con que se encaran los asuntos relacionados con la muerte. Para algunos se trata de una ola de pesimismo que ha invadido, después de la guerra, a las nuevas generaciones. Para otros es la falta de aquella fe de nuestros mayores que tenía apegados al dogma católico a los hombres, evitándoles preocupaciones y dudas innecesarias. Los de más allá divagan queriendo hallar en las teorías espiritistas la causa del desequilibrio que lleva al abismo de la locura y del suicidio a los espíritus débiles.

El juicio de la prensa es la demostración más elocuente de las causas que determinan hechos de la naturaleza del que comentamos. Pone de manifiesto, ese juicio, la ignorancia en que la inmensa mayoría de los seres vive respecto a un problema tan trascendental para la existencia como es el relativo al Más Allá y a la constitución del ser humano.

Un estudiante universitario que se suicida para resolver el problema de la muerte, demuestra que desconoce tanto este asunto como el analfabeto que sigue los impulsos ciegos de la fe y comete desatinos bajo la influencia de cualquier sugestión: y el periodismo que a la altura en que se encuentran las investigaciones metapsíquicas y el estudio filosófico de la vida no encuentra, al tratar un asunto de esta índole otras argumentaciones que vaguedades o insinuaciones tendenciosas, demuestran lo poco que aún se ha hecho para llevar a las conciencias los conocimientos de esta gran verdad que se llama Espiritismo.

¿Cómo podría, un universitario que hubiese previamente investigado los conocimientos racionales del Espiritismo, cometer la insensatez de ir a buscar mediante el suicidio el convencimiento de la realidad del Más Allá?

Es la ignorancia la que arrastra cometer estos desatinos. Lo mismo se trate de universitarios que de personas sin cultura.

La ignorancia de las leyes que rigen la vida del ser humano, tanto en el plano material como en el espiritual, es la que conduce a personas preparadas en otros aspectos del saber a cometer actos tan contrarios al buen sentido como éste que comentamos y otros que se producen a nuestro alrededor, demostrativos también de la falta de conocimientos racionales sobre la vida y la muerte, conocimientos que sin embargo existen en el Espiritismo.

¿Por qué se desconocen las verdades lógicas, admirables y ajustadas a la razón más exigente que enseña el ideal espiritista?

¿Por qué la gran masa humana, lo mismo que los universitarios y el periodismo ignoran, después de más de medio siglo de propaganda lo que es el Espiritismo?

¿No será culpable de este desconocimiento, el elemento espiritista, apegado a la rutina y a los dogmas religiosos?

¿Qué han hecho para difundir las claras y puras enseñanzas del Espiritismo?

Presentarlo como una secta cerrada al progreso, enemiga de la ciencia y de la investigación seria; ofrecerlo como un substituto o continuador de las religiones dogmáticas; rebajarlo al nivel inferior del curanderismo, confundiendo estas prácticas, indignas del ideal que sustentamos, con las elevadas y nobles enseñanzas que surgen de su estudio racional.

Eso es lo que se ha hecho y lo que se pretende seguir haciendo, pero no se hará.

Contra la acción de una mayoría surgida de las religiones positivas, que quieren mantener al ideal espiritista encerrado en los estrechos límites del dogmatismo y de las prácticas absurdas, se levantan las fuerzas conscientes e idealistas dispuestas a trabajar para que se comprenda y se practique el Espiritismo en toda su pureza y en toda su verdad.

Teosofía y Espiritismo

por **Plácido Julio González.**

Existe antagonismo real entre la Teosofía y el Espiritismo? Sí... y no. Ambas doctrinas, que sustentan idénticos principios, son generalmente a la vista del público poco documentado acerca de tales cuestiones lo que sus adeptos o partidarios quieren que sean. No podemos negar que hay en nuestras filas infinidad de personas cuyo concepto del Espiritismo es algo extravagante y ridículo y que, si las personas ajenas a nuestra doctrina fueran a conceptuarla por el juicio o la manera de pensar de los citados adeptos, tendrían del Espiritismo la idea más errónea y peregrina.

Algo semejante sucede con la Teosofía, cuyos partidarios muchas veces no consiguen ponerse de acuerdo entre sí; aunque, en lo fundamental de su credo, no tengan más recurso que convenir perfectamente y a pesar de sus aberraciones y prejuicios.

Conozco infinidad de teosofistas que entienden de Teosofía lo que el indio salvaje de ciencias y artes. La Teosofía adolece de un error capitalísimo, cual es el de admitir en su seno toda suerte de individuos pertenecientes a los distintos credos religiosos, con tal de que sientan la fraternidad y crean en una Causa Unica, llámesele Dios, Jehová, etc., Y digo Teosofía — como cuerpo de doctrina, se entiende — porque los sectarios de cada una de las religiones existentes tratarán siempre de explicar y comprender la Teosofía conforme a los puntos y dogmas de su religión, en vez de hacer (como es el supuesto fin de la citada escuela) que sus creencias religiosas se adapten al criterio universal de la Teosofía. No se asusten mis hermanos espiritistas porque diga **universal**; se trata simplemente de una palabra que empleo atendiendo a que la Teosofía se encuentra extendida, aunque no con la fuerza e intensidad del Espiritismo, por muchos países del orbe.

Es decir que en el ejército teosofista hay católico-romanos, católico-griegos, católico-liberales, católico-anglicanos, mahometanos, hinduistas, budistas, evangélicos, metodistas, luteranos, masones, odd-fellows, etc., y mala habría de ser la cosa para que no hubiera también algunos espiritistas, descartando, desde luego, la objeción de que el Espiritismo no es una religión, como no lo es la Masonería ni otra asociación o escuela similar o afine.

Yo entiendo que el espiritista verdaderamente convencido, que tenga la absoluta seguridad de la parte de verdad que posee y que afirme sincera y paladinamente la verdad y grandeza de su doctrina, no puede abrigar temores ni recelos respecto de la Teosofía. Ahora bien: cuando en lo hondo de la conciencia no se tiene la seguridad de la verdad que se posee, aunque se diga y repita infinidad de veces como para acallar mediante la autosugestión la duda que grita y contorsiona en lo íntimo del alma, entonces el temor traspasa todos los límites y en todas las cosas se cree ver amenazas y peligros para el Espiritismo.

Sin jactancia puedo decir que, a pesar de no observar una actitud pasiva ante la guerra oculta o manifiesta que se le viene haciendo al Espiritismo, puesto que mi pluma ha sido siempre en este sentido arma de combate, enérgica y hasta agresiva en ocasiones, tengo la seguridad más absoluta de que la doctrina de los espíritus alcanza la más alta cima de la verdad presente y nada habrá que consiga inquietarme íntimamente ni hacerme temer por la suerte que pueda correr el Espiritismo. He dicho en determinada ocasión: "Si todos los espiritistas dejaran de serlo en un momento dado y la ciencia proclamara a todos los vientos que el Espiritismo es una impostura, yo seguiría siendo espiritista y proclamando la verdad de mi doctrina". Tal es mi convicción.

De tal suerte es mi criterio acerca de la realidad espírita, que vivo tranquilo, a pesar de todas las tempestades que se van desencadenando, y creo firme y sinceramente que el Espiritismo triunfará al cabo y se impondrá definitivamente, no por la actitud complaciente de los hombres y las Academias, sino por su valor intrínseco, por su fuerza positiva e incontrastable, por su grandeza íntima que lo hace superior a toda otra potencia ideo-

lógica que se esfuerce por predominar entre los hombres.

Por otra parte, el Espiritismo es una doctrina **ecléctica** y **sincrética**; avanza por vía de selección y se dirige hacia el concierto y unificación de las ideas en lo que tienen de verdad, vengan del campo que vinieren. En tal sentido y para todo espiritista consciente y avisado, **no es la Teosofía**, como cuerpo de doctrina, la que pretende absorber al Espiritismo ni la que puede llevar a cabo tal absorción, sino que es el Espiritismo el que, ampliando su esfera de acción y dentro de la mayor libertad de conciencia, va haciendo que la escuela teosófica, así como cualquiera otra derivada de los principios **sentados originariamente** y **demostrados por el Espiritismo**, caiga insensiblemente dentro de sus dominios, aunque esto para ciertos omniscientes y omnipotentes Maestros de la Teosofía parezca una utopía, una aberración.

A mi concepto, es en los teosofistas en los que se empieza a notar esa sensación de inquietud e inseguridad ante el avance extraordinario y evidente a todas luces del Espiritismo. Por eso buscan el acercamiento, y aunque de primera intención no den su brazo a torcer, como se dice vulgarmente, o aunque ellos crean que sus tendencias han de primar sobre las de los espiritistas en esa evolución de cosas que comienza a manifestarse y que se verificará irremisiblemente, lo cierto es que cuando menos lo piensen se encontrarán de lleno en nuestro terreno y sin sentir el menor deseo de seguir una orientación distinta. Y esto se debe a que la mayoría de los teosofistas han querido salvar de un salto la distancia que es necesario recorrer con lentitud y paso a paso para aprovechar las experiencias que a lo largo del camino se presentan para el propio progreso del individuo; y ahora se encuentran en medio de la senda sin saber qué rumbo tomar, hasta que llegue el numeroso ejército de los espiritistas y los incorpore a sus filas, que entonces se habrán anotado glorias y triunfos que ellos estarán lejos de poder experimentar por haberse dejado seducir por momentáneos espejismos.

Yo, como todo espiritista amante del estudio y opuesto radicalmente a toda forma dogmática y estacionadora, he leído y estudiado algo de Teosofía, lo suficiente para formar un concepto cabal de lo que es la citada escuela. Y de este estudio he podido sacar la conclusión de que la Teosofía, como escuela, se basa en los mismos principios esenciales que el Espiritismo, y que sólo difiere de nuestro campo en la naturaleza de algunas de sus prácticas, y en que cada teosofista —a aun los llamados Maestros— toma la orientación que le parece más cómoda o recomendable dentro de sus principios y conforme a su religión o credo filosófico. De ahí que la tan renombrada escritora Annie Bessant, presidenta actual de la Sociedad Teosófica de Adyar (India), cuyas declaraciones respecto al Espiritismo he combatido infinidad de veces, insista en que no debe tomarse al pie de la letra ni aceptarse ciegamente cuanto ella diga, porque como todo ser perfectible, está sujeta a errores.

Es verdad que, a simple vista, la Teosofía (como escuela) parece querer ser la exclusiva poseedora de la Verdad. Pero esto es defecto de forma y no de fondo, toda vez que, si poseyera la Verdad Absoluta, prescindiría racionalmente de todo estudio sobre los grandes secretos del Cosmos. No puedo dejar de apuntar, desde luego, la petulancia de muchos teósofos regularmente ilustrados que tienen la pretensión de creer que saben hasta "**de qué lado duerme el Padre Celestial**", como decía el andaluz. Pero esto es cosa que no debe preocuparnos a los espiritistas ,porque cada cual es dueño de su voluntad, y, por tanto, puede decir cuanto se le antoje. Ya el buen juicio y el análisis consciente darán buena cuenta de ello.

Por otra parte, si fuéramos a hacer caso a esa caterva de espiriteros que infectan nuestras filas y que se atribuyen dones proféticos, o tales o cuales condiciones apostólicas, adoptando poses vaudevillescas e hilarantes, ¿dónde iríamos a parar?

No hay que temer, amigos espiritistas. Hay que dejar que los teosofistas se muevan —¿por qué no?— y traten de absorbernos. A la larga, veremos si es posible el juego. Y, después de todo, si nos absorbieran, ¿no sería ello una señal de superioridad o de potencialidad? Los tontos, los ignorantes, o los inferiores, habremos sido nosotros, en ese caso.

Ahora bien: conviene llamar la atención de los espiritistas poco ilustrados para que sepan a qué atenerse; pero no

con estridencias ni desvirtuando caprichosamente las cosas, porque nosotros nos debemos a la verdad, y sólo a ella hemos de ajustarnos en todos los momentos.

Y ; menos aún revelando un temor que no tiene razón en nosotros, porque sólo teme en ese sentido el que duda, y el que duda, no es verdaderamente un convencido, ni siquiera un factor positivo, pese a los panegiristas de Guyau.

¿Qué los teosofistas comienzan a moverse, y que las distintas iglesias revelan una mayor actividad queriendo reaccionar contra el Espiritismo? Bien; que se muevan y luchen, ya que, de todas maneras, la suprema victoria sólo ha de ser de aquellos que, en verdad, la merezcan, porque realmente ese merecimiento no será de ellos, sino de la mayor parte de verdad que posean. Lo demás es letra muerta.

Movámonos también los espiritistas, demostremos teórica y prácticamente las virtudes de nuestro Ideal, que nuestra lucha noble y desinteresada será siempre suficiente a darnos la victoria, siempre que la merezcamos.

Los Tiempos Predichos han Llegado

Por Adolfo Moreno

Asombrado se encuentra el mundo social planetario; jamás, como acontece en los tiempos modernos y contemporáneos se habrían sucedido tantos y tan diversos hechos calamitosos...

Terremotos, incendios, inundaciones, huracanes, naufragios, guerras espantosas, crímenes inauditos, suicidios sin cuento, apostasías de todas clases, pestes terroríficas, enfermedades desconocidas anteriormente, plagas desoladoras, groseras riquezas fabulosas materiales insultantes, desnudez, miseria, muerte...

¿Qué dicen los filósofos ultraterrenos, en presencia del espectáculo abrumador que presenta nuestro mundo terrenal?

Responden, con convicción profunda y fe luminosa; "los tiempos predichos han llegado"; todas las serias profecías anunciadas siglos atrás se realizan, con exactitud matemática, en los momentos convulsivos en que se arrastra la sociedad degradada y empequeñecida por el sensualismo, la incredulidad y la ambición artera y maldita del oro que corrompe y envilece al cuerpo y al espíritu del hombre.

La sociedad está desorientada y enloquecida y en su apasionamiento y ceguedad por lo humano deleznable y su desprecio y alejamiento de lo divino perdurable, al entorpecer a la Humanidad en el cumplimiento de su destino universal, parece que la Naturaleza se hubiera contagiado con la locura de la sociedad materialista y atea.

Pero fijémonos en que parece también que la Naturaleza se empeñara en destruir y aniquilar las vanas creaciones materiales del hombre materializado.

La destrucción material de lo que es obra banal del hombre, superficial por todas partes, para dar lugar a que florezca, prospere y se inmortalice lo que es obra de Dios.

A pesar y contra el sentir de algunos pensadores, enemigos de Dios, el Espíritu y de la inmortalidad de la personalidad humana, lo espiritual en el transcurso de los siglos y de las reencarnaciones, tiene necesaria e indubitablemente que sobreponerse y que predominar sobre lo material porque lo material, por voluntad del Ser Supremo, es infinitamente inferior al Espíritu que debe ser el amo y no el esclavo de la materia, de cualquiera clase y condición que sea.

En la lucha titánica entre lo material — porque delira el hombre del siglo XX — y lo espiritual de que se ha olvidado escandalosamente el mismo hombre que se empeña en ser quimérico e inverosímil, el triunfo y la victoria finales tienen que ser en favor de la Espiritualidad...

Y cuando esto se efectúe plenamente, y ya comienza a mostrarse la aurora de la Nueva Revelación bajo la forma de Espiritualismo moderno, científico y filosófico e ilustrado, irán desapareciendo los estremecimientos naturales del mundo geológico en armonía con la evolución ascendente, pura y hermosa del espíritu inmortal del género humano.

Y también tendrán que doblegarse y que humillarse los sabios nominales — sean académicos o no — que en su orgullo inconmensurable, al negar a Dios y desconocer la grandeza del Espíritu, han desacreditado a la Ciencia al pretender, en su fatuidad desmedida, pisotear a la Sabiduría y manchar a la santidad.

El "caso" de la campesina bávara Teresa Neumann

Hace algún tiempo, en nuestra sección "Notas del Exterior", nos ocupábamos someramente de una campesina bávara, que estaba llamando la atención de los hombres de ciencia europeos por los fenómenos que en ella se observan y más que por los fenómenos en sí, por la periodicidad y regularidad asombrosa con que se producen.

En los periódicos europeos últimamente llegados encontramos datos interesantes de este caso de mediumnidad, así como detalles de las diferentes pruebas a que fué sometida para comprobar la autenticidad de los hechos que creemos habrán de leer con interés quienes se ocupan del estudio del Más Allá y de sus arcanos, y para los cuales traducimos esta nota tomada del "The Harbinger Light", de Inglaterra.

Dice así nuestro colega:

"Cerca de dos mil personas acuden diariamente en peregrinación a la aldea de Konnersreuth, en Baviera, para ver y venerar a Teresa, la joven campesina, en quien se reproducen periódicamente las heridas y los dolores de la Pasión de Jesucristo, además de otros desconcertantes fenómenos fisiológicos, que los creyentes llaman milagros. Cuatro veces se ha repuesto de graves enfermedades de una manera súbita, asombrosa e inexplicable para los médicos. Desde la Navidad de 1926 no se alimentaba nada más que con una hostia consagrada por día, y una cucharada de agua y, sin embargo, no ha perdido peso ni energía física. En el Viernes Santo del año pasado, aparecieron en su cuerpo y aún se ven en él, las "estigmata" o llagas de la Pasión de Cristo.



Teresa Neumann ante el foco eléctrico de 5.000 bujías, prueba propuesta por el profesor Papstmann para comprobar o no la verdad científica de los hechos observados.

Todos los viernes por la mañana la joven cae en estado de éxtasis doloroso, y en esa condición experimenta todos los grados de la Pasión del Salvador: da gritos de dolor cuando se supone que Cristo recibe las heridas de lanza, y gime profundamente cuando es crucificado. Hay algo más curioso: en ese estado, habla corrientemente en hebreo, en latín y en arameo, idiomas que ignora totalmente cuando se encuentra en estado normal. Llora lágrimas de sangre y aparecen gotas de sangre en las heridas de las manos, de los pies, del costado y en la frente, marcada como si se hubiese clavado en ella una corona de espinas. El sábado a la mañana, pasado el éxtasis, vuelve a ser una simple muchacha campesina, jovial y asombrada de los fenómenos ocurridos en su cuerpo. Quedan las heridas, pero más pequeñas y ya no sangran; parecen cicatrizadas.

Teresa cuenta veintinueve años de edad, y es hija del carnicero del pueblo. Fuera de esos "milagros", su vida es completamente ordinaria.

Los más ilustrados hombres de ciencia de Europa, escépticos por su profesión, tan estudiado su "caso", sin llegar a una conclusión. Una comisión designada por la Universidad de Ehlangen pasó dos meses vigilando a la joven y sometiéndola a diversas pruebas. Se retiró sin saber un punto más de lo que sabía al llegar.

El resultado negativo del examen indujo a diversos representantes del cuerpo médico europeo a investigar, cada cual con su método, el "caso" de Teresa Neumann. Muchos médicos, en efecto, se trasladaron a Konnersreuth en diversas ocasiones, vieron y examinaron a la joven, pero ninguno de ellos ofreció una explicación satisfactoria de los fenómenos.

El doctor Johann Kmethko, conocido cirujano de Budapest, dice:

"Debo declarar que soy un materialista convencido; no creo en milagros de ninguna clase, y me trasladé a Konnersreuth con la intención de hacer un diagnóstico de un caso patológico muy raro, o de descubrir un ingenioso engaño. Declaro que no noté nada de fraudulento. En cuanto a los "estimagta", debo decir que nunca vi llagas de esa clase y, aunque creo que su origen no constituye un fenómeno sobrenatural, los considero como un resultado de autosugestión histérica, que demuestra que nuestras facultades mentales son más vastas que lo que generalmente suponemos los representantes de la profesión médica".

Otros experimentadores tuvieron por principal fenómeno, el de que Teresa permaneciera varios meses sin probar alimento. Insinuaron la suposición de que los tomaba subrepticiamente, pero ninguno de ellos pudo probarlo, ni citar en el "caso" un hecho que autorizara tal suposición.

En cuanto a las heridas que aparecen en las manos, los pies y junto al corazón de Teresa, los consideran semejantes a otros casos de estigmatización registrados durante los siglos en la historia médica. Pero ciertos experimentos hechos con los ojos de Teresa, dieron un resultado desconcertante, que diferencia el fenómeno de todos los conocidos.

El profesor Papstmann propuso el experimento de la luz en los órganos de visión de la joven durante uno de sus éxtasis de los viernes. Consistía éste en enfocarle en los ojos y a corta distancia, el rayo luminoso de una lámpara de arco de cinco mil bujías. Los ojos de la joven no manifestaron la más mínima reacción. Sin embargo, esa luz era suficientemente potente para enceguecer temporariamente a cualquiera, y acaso, para dañar para siempre los ojos de una persona normal que la soportara directamente.

Se supuso que, consciente o subconscientemente, Teresa cerraría los ojos ante esa luz deslumbradora. Para profunda sorpresa del experimentador, Teresa abrió del todo los ojos, y se quedó mirando fijamente la luz durante cerca de un minuto. Además, las pupilas de la joven, en vez de contraerse, permanecieron estacionarias.

Después de mirar cerca de un minuto la luz de la lámpara de arco, Teresa, impasible, cerró lentamente los ojos, y sólo despertó varias horas después, es decir, al cabo de un período igual al de las otras ocasiones. Cuando despertó, se le preguntó si había visto una luz muy brillante.

—No — replicó Teresa. — El sol ya no brilla; reina la obscuridad.

Respuesta en armonía con su papel milagroso y el relato de la Biblia, que dice que se hicieron las tinieblas al expirar Cristo.

Según el profesor Papstmann, este experimento de la luz enceguecedora, de-

nuestro otro fenómeno singularmente notable y también inexplicable. Es sabido que las pupilas de los ojos funcionan bajo el control de músculos voluntarios y enteramente fuera de la influencia de la voluntad. Ahora bien: durante el experimento, la joven no sólo no poseía el control voluntario de sus funciones corporales, sino que — lo que es más sorprendente, — se hallaba completamente suspendida la acción involuntaria de los músculos de los ojos.

El doctor H. L. Wachtel, de Nueva York, que visitó también a Teresa Neumann, opina que se trata de un caso poco común de autosugestión, con un gran porcentaje de histerismo, que puede producir efectos físicos como la estigmatización. Y agrega: "Como materialista que soy, no creo que una persona pueda vivir con tan escaso alimento como el que, según dicen, ha tomado Teresa durante un año. Sin embargo, un informe de una comisión de médicos asegura que no ha sido posible el fraude. Aquí cesa mi comprensión, y no puedo decir una palabra. No tengo opinión, excepto la de que puede haber muchas cosas, misterios del cuerpo y del cerebro humanos, que la ciencia médica no ha penetrado todavía".

Como verán por lo transcripto nuestros lectores, el "caso" de la campesina bávara es bastante interesante y hasta la fecha es de una autenticidad indiscutible, autenticidad que resiste victoriosa la comprobación científica humana, desconcertando a los más empedernidos materialistas, quienes no han titubeado en someter a su "paciente" a pruebas tan severas y torturantes como la de la luz, que implicaba para quien la soportó la ceguera permanente o temporaria, con graves trastornos en los órganos visuales, en caso de no resistir la aplicación de ese foco brillante sobre sus ojos abiertos ,ojos que hemos de suponer débiles, ya que la nutrición de la campesina, según lo confiesan los mismos experimentadores, se limitaba a una delgada hostia y algunos, muy pocos, sorbos de agua por día.

VIVIR

Por A. G.

"Vivir".

He aquí una palabra que a cada minuto pronunciamos, sin que, en realidad, ningún mortal sepa cuál es su verdadero significado, ni cuál es la verdadera acepción que ella encierra.

Vive el pobre su vida, llena de angustias, de penas, de dolores, de miserias, sin que sepa por qué la vive, renegando casi siempre de su vida, pues no se conforma con la que le tocó en suerte, envidiando la del rico y poderoso a quien cree más feliz porque lo ve rodeado de fastos y esplendores, ahito, gozando de la vida material en todas sus formas.

Vive también el rico, el poderoso, su vida, colmada de comodidades, repleta de placeres, sin que deje de satisfacer sus menores caprichos, sin que nada le falte desde el punto de vista material y mundano, y, sin embargo, ¡cuántas veces el poderoso, el rico, anhelan la vida del pobre con sus angustias, con sus dolores, con sus miserias! Y tampoco el rico sabe el por qué de su vida.

De estos contrasentidos e ilogismos está compuesta la vida humana y en estos ilogismos y contrasentidos, a poco que se ahonde en su estudio, se hallará la razón de la diferencia de vida que todos y cada uno de nosotros debemos de vivir si hemos de llenar cumplidamente nuestra razón de ser y de vivir en el mundo físico.

Si nos conociéramos a fondo, si nos estudiáramos a conciencia, si hurgáramos en el fondo de nuestra psiquis, nos hallaríamos, con gran sorpresa de nuestra parte, ante cosas, ante hechos que nos darían la clave que nos explicara cuál es nuestra verdadera vida y el por qué de la diferencia de vida que vamos llevando unos y otros en este plano material, que, en suma, no significa más que una etapa más o menos larga, más o menos accidentada, de nuestra verdadera vida, que no es la material, aunque así nos lo parezca a nosotros.

Nuestra vida, nuestra verdadera vida, no es ésta material, es la vida del alma, la vida del espíritu, ante la cual la de la materia es efímera, vana, sin otra importancia que la que significa co-

no gimnasio en que nuestra alma debe ejercitar sus sentimientos de amor, de humanidad y de altruismo ,al propio tiempo que, por medio del ejercicio de sus facultades creadoras y modificadoras, va plasmando nuevas materias más perfectas y adecuadas a las necesidades de las almas más purificadas en su constante evolución hacia el progreso, hacia la verdadera Vida, hacia aquella en que no nos será necesaria la materia física que nos turba y entorpece en estas vidas que vivimos.

Cuando, a fuerza de vivir vidas materiales de todos los órdenes, cuando hayamos estado y actuado en todas las situaciones materiales, que en la vida de la materia hemos creado, entonces será llegado el momento de que nuestra alma, nuestro espíritu llegue a su madurez, y entonces será cuando viviremos la verdadera Vida.

Para esta madurez, para llegar a ese estado hemos de trabajar por nosotros mismos nuestro erial, que no otra cosa significa nuestro paso por la vida terráquea, haciendo que en el erial, donde nada hay, fructifique y florezca el Bien, el Amor, la Igualdad, la Fraternidad y la Solidaridad, no como palabras vanas y bien sonantes, sino como hechos reales y efectivos, nacidos espontáneamente de nuestra alma, de nuestro Yo consciente y responsable, sin egoísmos malsanos, con altruísmo ingénito.

En esta obra hemos de empeñarnos con voluntad incansable, sin desmayos que estacionan, ni renuncias que retardan nuestro progreso, capacitándonos cada vez más, por el estudio de nosotros mismos, para corregir y enmendar nuestras imperfecciones y llegar por este estudio al fin que nos propongamos, que no puede ser otro que el de nuestra liberación, y una vez libertos ayudar con nuestros consejos, con nuestras enseñanzas, a la liberación de nuestros hermanos que, como nosotros, gimen en esta cárcel de penas y miserias, labrada por nosotros mismos con nuestras imperfecciones y egoísmos.

Cuando el pobre, por el estudio de sí mismo, conozca el por qué de su vida angustiada, de sus dolores, de sus miserias, cuando adquiera el convencimiento de que esa vida que lleva es la que le corresponde como fruto de vidas anteriores en que derrochó riquezas o sembró dolores, no renegará de su triste condición actual de existencia, la aceptará con paciencia y no envidiará la del rico ocioso o pervertido que con su vida inútil o de lujuria va creando nuevos eslabones en la cadena de dolor que él, a su vez, ha de soportar para redimirse.

El día que el potentado, el rico, hastiado y satisfecho, sepa que la riqueza de que disfruta no es un don que ha recibido para satisfacer sus caprichos, sino un depósito que se le confió para que lo administre en bien de sus semejantes, calmando aflicciones, enjugando lágrimas, vistiendo a desnudos, amparando huérfanos, creando instituciones de amparo a los necesitados, de instrucción para los desheredados; en fin de tantas y tantas obras como es necesario establecer y crear para hacer del erial un jardín, entonces, el rico, el poderoso no se sentirá hastiado, no anhelará la vida del pobre, pues se hallará con su vida completamente ocupada en obras que representarán para su espíritu un goce y un progreso que no le dan las riquezas materiales mal administradas y peor usadas.

Porque es así, en esta forma, que debemos conducirnos y amoldar nuestras existencias terrenales, si queremos llegar a comprender el valor y el significado de la palabra "vivir".

Ame cada uno su vida, según el plano material que le toque actuar, acéptela sin vacilaciones ni temores, procure llenarla de Amor hacia sus semejantes, soporte los sinsabores con tranquilidad y serenidad de espíritu, trabaje, dentro de sus posibilidades, en el bienestar de los demás, siembre el Amor y el Bien por donde pase, sin temor al ridículo o a la burla, que si no es hoy, será mañana, cuando, verá fructificar la semilla que sembró, pues nada hay en el Universo que pierda su valor.

No nos acobardemos; hagamos nuestra obra! y hagámosla bien, si queremos saber lo que significa "Vivir".

Donde hay fe, hay amor; donde hay Amor, existe Paz; donde existe Paz, mora Dios; donde mora Dios, nada falta. Hay en nosotros una voz interior, que sólo habla cuando todas las demás callan. Unicamente, en el recogimiento nos entrega su mensaje. — **Marden.**

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Federación Espírita de Rio Grande del Sur, en atenta y apreciada nota, nos comunica la composición de la nueva comisión directiva que ha de regir sus destinos en el presente año de 1928, la que quedó constituída por los siguientes hermanos:

Presidente, docter Adalberto Rio Souto; vice, Pedro Alfero dos Santos; secretarios 1.o, Marciontilio Maia; 2.o Pedro Machado dos Santos, tesoreros: 1o. Julián Evaristo Carrión; 2.o José Antonio de Campos; consejeros fiscales: Avelino de Sousa Gomes, Alipio Bagesteiro y Gregorio Leopoldino da Silva; consejeros consultivos: Israel Correa da Silva, Teófilo de Campos y Mario Mattos Santos.

En la misma nota nos comunica su cambio de dirección, adonde debe dirigirse toda la correspondencia destinada a la entidad hermana y que es: Caja Postal núm. 171, Porto Alegre, Río Grande del Sur.

* * *

También la sociedad Paz y Amor, del mismo punto, nos comunica la elección de sus nuevas autoridades para 1928, las que ocuparon los puestos para que fueron designadas con fecha 19 del pasado enero, y de conformidad a la siguiente distribución:

Presidente, Angel Aguarod (reelecto); vice, Carlos Otto Roos; secretarios: 1.o Alfredo Braescher; 2.o, José Simoes de Mattos; tesoreros: 1.o, Maria Amelia da Cunha Bastos (reelecta); 2.o, Saúl Teixeira; procurador, Dagoberto Guimaraes; bibliotecario, Juan Parolin; vocales: María Herminia de Oliveira Ramos y Eugenio Caputo (reelectos), Catalina Francisca Campis, Juan Pedro de Oliveira Ramos, Narciso Berlese, José María Macedo dos Santos y Jorge da Silva Eichemberg.

* * *

En la obra recientemente aparecida en Francia titulada "Sorciers y Magiciens" ("Brujos y Magos") hallamos el siguiente relato del doctor Lelievre, médico afamado, residente en la ciudad de Morbihan, Bretaña, con respecto al poder benéfico de ciertos "curanderos" de aquellas regiones francesas y sus, para él, extrañas prescripciones medicamentosas. Dice el médico citado:

"En un reemplazo que cumplí en Morbihan conocí un curandero que salvaba a los niños atacados de crup practicándoles una pequeña sangría en la lengua. También en Brest, cerca de Rochefort, observé a un hombre, que los habitantes del país denominaban "El Brujo", quien, a pesar de hallarse de continuo en estado de beodez, efectuaba curaciones notables. Recibía a los enfermos en un establo y los remedios que prescribía eran tan extraños como eficaces. Para ciertas enfermedades ordenaba a los pacientes que ingirieran arañas vivas; para otras, meter al enfermo en una bolsa que contuviera hormigas y para los afectados del corazón recetaba la aplicación de cataplasmas de carpas. Su clientela era mucha y la confianza que inspiraba a sus pacientes era ilimitada. Otro curandero de Morbihan, de renombradía también muy grande, era especialista en la curación de afecciones a la garganta, para lo cual procedía en la siguiente forma: Acostaba sobre una mesa al paciente y le ordenaba se colocara de rodillas ante él con la cabeza hacia atrás, tocándole entonces con su pie, calzado de una piel de tejón el cuello, lo que comúnmente bastaba para realizar una curación instantánea del doliente. En Sainte A... (Loira inferior), también existe otro curandero cuyas recetas son siempre semejantes y en las que entran ingredientes tales como perejil, hojas de laurel, mejorana, sariete, hojas de col, carozos de ciruela, yemas de huevo, etc., etc. En la Alta y Baja Bretaña existen infinidad de personas que tienen el poder de "colocar el estómago" en su sitio y hacer descender a las mujeres "la matriz" de la garganta". En el primer caso los curanderos afirman que "el estómago está pegado a la paletilla" (cartílago inferior del esternón).

"Pero lo que más llama mi atención en esto es la completa ignorancia que tienen estos curanderos, pues a excepción del curandero de Sainte A..., que sabe leer, todos lo sdemás que he conocido son completamente analfabetos.

"Esto me lleva a preguntar, en vis-

ta de los éxitos curativos que obtienen con sus enfermos: ¿cuál es la medicina empírica, ¿la que estudiamos en las facultades o la que practican estos "magos" o "brujos", como los denomina el pueblo que acude a ellos, con fe ciega en procura del alivio a sus dolencias?"

"El Estudio," revista de Costa Rica, relata el siguiente hecho:

"El cura de una de las parroquias de San José afirma que hace dos meses llegó a su casa, a altas horas de la madrugada, un joveneito en traje de campesino, pidiéndole fuera a su casa, situada en el pueblo vecino de San Sebastián, a confesar a su padre, que estaba en peligro de muerte. El niño acompañó al cura hasta indicarle la casa, y luego se fué desvaneciendo hasta desaparecer. El cura, ya preocupado, entró en la casa y fué recibido por su dueño, un hombre no muy avanzado en edad y en perfecto estado de salud; vió en un cuadro, fijo en la pared el retrato del niño que lo habia traído; preguntó quién era y el dueño de la casa le dijo: "Es mi hijo mayor, muerto hace tres años". Cada vez más asombrado contó el cura lo sucedido, y el dueño de casa, respetuoso ante el deseo póstumo de su hijo se confesó. No habían transcurrido tres horas, cuando aquel hombre sano y robusto murió, a consecuencia de una congestión cerebral".

Según la revista citada, el mencionado cura era uno de los más furibundos detractores del Espiritismo, antes de este suceso, y hoy... dice que "ha de haber algo" pues el demonio no puede aconsejar a nadie que se confiese y arrepienta de sus pecados.

Se han adherido a la Federación Espíritu Mejicana los centros "Fe, Esperanza y Caridad" de Nuevo Laredo, Tampico; "A. V .M.", de Tampico y "María Antonieta", de la misma ciudad.

La "Britih Association" una de las más irreductibles asociaciones de sabios europeos, ha resuelto últimamente "considerar al Espiritismo como digno de ser estudiado científicamente", encargando al doctor E. W. Mitchell que realizara un estudio al respecto.

Para aquellos que preconizan la conveniencia de la cremación del cuerpo humano, cuando es abandonado por el espíritu que lo animó, basados en conceptos de higiene y de mal entendido progreso, damos el siguiente párrafo, extractado de la obra "Cómo se muere, cómo se nace", por Carlos Lancelin. Escribe este autor en la página 18: "La cremación que de primera intención parece un progreso, debe en realidad ser considerada como retroceso en la via de la civilización ideal. La naturaleza hace bien lo que hace. Dividiendo progresivamente los elementos constitutivos de de lo que fué un cuerpo viviente, permite al fantasma, propiamente dicho, liberarse lentamente y con facilidad, y al doble etéreo disolverse en el éter, al que vuelven poco a poco esos elementos con el mínimum de sufrimiento. Al contrario, la cremación es un acto de violencia que, disolviendo instantáneamente el cuerpo físico, produce dolor atroz a la vez al fantasma, cuyo soporte, no lo olvidemos, el cuerpo astral, depositario de la sensibilidad en la vida, está todavía cargado de fuerza neúrica y siente romper brutalmente el lazo fluídico que le liga al cadáver, — y al doble etérico que, todavía depositario de lo que subsiste de vida física, debe experimentar una tortura indecible al sentirse desagregar al mismo tiempo que el cadáver por la llama devoradora".

Mediten esta opinión algunos de nuestros hermanos, a quienes muchas veces he oído abogar por la incineración obligatoria y forzosa de los cadáveres en lugar de la sepultura en la madre Tierra, que tan sabiamente cumple la ley natural de reintegrar al Cosmos de la materia las partículas materiales de nuestro cuerpo físico.

Los médicos legistas alemanes están perdiendo un tiempo precioso para la atención de sus enfermos, con el estudio de un "ciudadano" que se exhibe en los teatros de Berlín, quien pretende poseer la facultad de provocar su autocatalepsia a voluntad, la aparición de estigmas en su cuerpo y el derramamiento de lágrimas de sangre.

Este "vivo ciudadano" cuyo nombre es Diebel, hubiera sido un sujeto digno de estudio si los antecedentes de sus "fenómenos" no fueran tan sospechosos de superchería como el de la catalepsia, cuya primera causa es la vista de su propia sangre, que él hace brotar infi-

tándose pequeñas heridas superficiales, origen que también tienen sus lágrimas de sangre, las que según los médicos que lo examinaron, no son más que lágrimas de las comunes, mezcladas con la sangre de pequeñas heridas que el sujeto en cuestión se hace en el interior de los párpados.

En suma, un caso que ha llamado la atención inútilmente, haciendo perder un tiempo útil para otras cosas, para llegar a la conclusión de que en el "caso" no hay más que una mistificación, buena para asombrar a públicos ingenuos; pero indigna de ocupar ni por un momento la atención de personas que, por su condición de estudiosos no debían de tomarla en serio, mas teniendo en cuenta el lugar en que se exhibe el "fenómeno": un teatro, y a tanto la entrada.

¡Ah sabios ingenuos! Os llama la atención un embaucador y no veis a vuestro lado la Verdad que os cerca y que a cada instante con sus "casualidades" os está llamando a su estudio.

Asociaciòn de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Acta de la Asamblea Ordinaria celebrada el 16 de Diciembre de 1927

"En la ciudad de Buenos Aires, a los diez y seis días del mes de diciembre de mil novecientos veinte y siete, siendo las veintiuna y cuarenta y cinco horas, con la presencia de los socios Domingo Latorraca, Francisca de Latorraca, Angel Bandera, Adela P. de Bandera, Teodoro Rodríguez, José Fernández, Luis Aymami, Amadeo Podestá, Amadeo V. Podestá (hijo), Jesús Marful, Alejandro Barroero, Víctor Guarneri, Pedro Fernández, Salvador Pereira, Manuel Tomás, Ernestina Moure, Blanca Moure, Angélica Sayaco, Serafín Smurra, Angélica de Sai, Teresa Sai, Lola de Cardona, María Aranchine, Carmen H. de Rodríguez, Dora López Cibilla, Carmen M. Pella, Claudia Zabalza, María Fernández, Dolores Vega, Manuela García, Carmen Rama, Juana M. de Alazuz, Herminia Cairo, José Citara, Ramona de Citara, Carmen Díaz, Margarita Capeci, Adela de Cibrián, Lola Fuentes Corales, Lola de Canivieri, Julia de Palacios, Elvira Rey, Catalina de Fiorito, Andrés Navarro, Juan Lorenzo, María Vega, José A. Fernández, Andrés Oxilia, Poncíano Carracedo, Pedro Carrega, Alvaro Canella, José Castro, Francisco Socas, Vicente Constantino, Luis Norero, Augusto Fonseca, Elías A. Montenegro, Laureana de Pardo, Hilaria de Pardo, Juana Muñoz, Claudio Suárez, Elisa Campino, Flora Alvarez y Andrés Cobin; en total sesenta y cinco socios, mayoría legal sobre un total de noventa y seis socios activos, el presidente, señor Teodoro Rodríguez, declara constituida la asamblea, debiendo ésta deliberar y resolver el siguiente:

ORDEN DEL DIA

1.—Lectura y aprobación del acta de la asamblea anterior.

2.—Memoria, Balance e Inventario sociales.

3.—Elección de siete socios, en reemplazo de los miembros de la Comisión Directiva que cesan en su mandato y que son: Presidente, secretario, tesorero, dos vocales titulares, un vocal suplente y un revisor de cuentas.

4.—Asuntos varios.

Siguiendo el orden del día establecido, el secretario lee el acta de la asamblea anterior, y una vez escuchada, el asociado Víctor Guarneri hace moción para que se apruebe, lo que así resuelve, por unanimidad la asamblea.

La presidencia hace indicación a la asamblea que debe designar dos asociados para que firmen el acta aprobada, de acuerdo a lo establecido en los estatutos sociales, y ésta, a moción de los socios Andrés Navarro y Víctor Guarneri, resuelve por mayoría que sean los señores José Citara y Domingo Latorraca quienes firmen dicha acta, lo que efectúan en el acto.

—Dase lectura por secretaría a la Memoria, Balance e Inventario sociales correspondiente al ejercicio vencido.

Puesto en discusión este asunto por la presidencia, quien hace notar a los asociados la marcha floreciente y de progreso en el cumplimiento de la misión social y humana para que fué fundada la asociación.

Escuchadas las palabras del presidente, el consocio Juan Lorenzo mociona

en el sentido de que se apruebe la Memoria, Balance General e Inventario presentados por la Comisión Directiva, moción que es aceptada sin observación alguna por parte de los asambleístas, y por unanimidad, designando a los socios Francisco Socas y Serafín Smurra, para que, juntamente con el Presidente, Secretario, Tesorero y Revisores de Cuentas, firmen dichos documentos, como lo prescriben los Estatutos de la Asociación.

—A continuación la presidencia indica a la Asamblea que, de acuerdo al Orden del día, debe proceder a la elección de renovación parcial de la Comisión Directiva, debiendo designar los miembros que han de reemplazar al socio Teodoro Rodríguez, presidente; Amadeo V. Podestá (hijo), secretario; Luis Norero, tesorero; Angel Bandera y Elías A. Montenegro, vocales titulares 1o. y 2o., respectivamente; Luis Ayamamí, vocal suplente 1o. y un revisador de cuentas, agregando que, además, la asamblea debe elegir un protesorero, pues el consocio Alvaro Canella, que ocupaba dicho cargo, había presentado su renuncia del puesto con que lo había honrado una asamblea anterior, renuncia que había sido aceptada por la C. D. en mérito a las razones en que estaba fundada, lamentando que dicho consocio abandonara un cargo que cumplía con asiduidad y cariño hacia los bien entendidos intereses sociales.

El secretario hace presente a la Asamblea que, de acuerdo al artículo 30, inciso b) de los estatutos que rigen la sociedad, la comisión escrutadora de esta elección la forman el Vicepresidente y Vocal 1o, en ejercicio en vista de lo que la presidencia invita a dichos miembros a hacerse cargo de sus tareas eleccionarias y una vez en sus funciones se dió comienzo a la elección Hecha la recolección de votos de los presentes, la asamblea pasa a un breve cuarto intermedio para dar lugar a que la comisión electoral haga el escrutinio y recuento de los votos

Reanudada la asamblea, la comisión escrutadora informa que la elección ha dado el siguiente resultado:

Para Presidente: Teodoro Rodríguez, 48 votos; para secretario: Amadeo V. Podestá (hijo), 48 votos; para Tesorero: Luis Norero, 53 votos; para Protesorero: Alvaro Canella, 14 votos; para Vocal 1o.: Angel Bandera, 33 votos; para Vocal 2o.: Elías A. Montenegro, 24 votos; para Vocal Suplente 1o.; Luis Aymamí, 32 votos; para Revisor de Cuentas: Andrés Oxilia, 29 votos; En blanco, 1 voto; obtuvieron votos, en menor cantidad que los electos, para los varios cargos, los socios Manuel Tomás, Serafín Smurra, Alejandro Barroero, Domingo Latorraca, Juan Lorenzo y otros.

Conocido el resultado de la elección, el electo Alvaro Canella manifiesta a la asamblea que hace renuncia, con carácter indeclinable, del puesto para que fué honrado y que su renuncia se funda, como la que ya anteriormente había presentado a sus dignos compañeros de comisión, en el exceso de sus ocupaciones personales, que le impedían cumplir debidamente los deberes inherentes al cargo de protesorero con que se le honraba nuevamente, por lo que pedía a sus consocios le aceptaran la renuncia.

La asamblea, teniendo en cuenta las razones aducidas, acepta la renuncia presentada, debiendo ocupar el cargo el socio Ramón Varela, quien obtuvo para el cargo la cantidad mayor de votos después del renunciante.

Ante esta resolución, la presidencia hace presente que el socio Varela ocupa el puesto de Vocal Bibliotecario, por lo que en vista de esta situación de hecho, incompatible con las normas sociales, invita al electo a resolverla haciéndose cargo de uno de los puestos, para que la asamblea elígiese el socio que debía ocupar el puesto que quedara vacante.

Deja el socio Varela a la Asamblea la resolución de este punto, y ésta resuelve, por mayoría, confirmarlo en el puesto de bibliotecario que ocupa, eligiendo por mayoría, y en votación nominal, para el cargo de protesorero al señor Serafín Smurra, el que acepta el cargo.

A continuación la presidencia pone a consideración de la asamblea la renuncia presentada por Luis Aymamí y como éste manifestara que la presentaba con carácter de indeclinable, por lo cual era inútil cuanto sobre ella se discutiera, la presidencia propuso a la asamblea se designara para el puesto que quedaba vacante al socio que le había seguido en número de votos, señor Manuel Tomás, temperamento que fué aceptado por aquélla, y previa aceptación, quedó nombrado dicho señor Tomás para el puesto de Vocal suplente 1o.

Terminado este asunto, la presidencia procede a la proclamación de los electos, pasándose al cuarto punto del Orden del Día: Asuntos varios, siendo presentados

los que siguen:

—El socio administrador de la revista social, Alejandro Barroero, pide que la asamblea designe cuatro socios como auxiliares para las tareas de administración y expedición del órgano social.

Puesto a consideración de la asamblea este pedido, no hubo lugar a discutirlo, pues ofrecieron su concurso espontáneo y voluntario los asociados Francisco Smurra, Carmen Rama, Carmen Díaz y Lola Fuentes, siendo aceptados por el administrador estos ofrecimientos.

—A continuación, la socia señora Francisca de Latorraca, en su calidad de encargada del Taller de Costura, hace moción para que se nombre una Comisión Auxiliar para el taller a su cargo.

Aceptada la moción por mayoría, la presidencia invita a la asamblea a elegir dicha comisión, lo que se hace por votación nominal, con el siguiente resultado: Presidenta: Francisca de Latorraca; Vicepresidenta: Blanca Moure; Secretaria: Lola Fuentes; Prosecretaria: Angélica Sayago; Tesorero: Hrminia Smurra; Protesorera: Carmen Rama; Vocal 1a.: Lola de Canibieri; Vocal 2a.: Ernestina Moure; Vocal 3a.: Angélica de Sai.

A continuación, la presidencia proclama las electas.

—El socio A. Podestá mociona en el sentido de que las vacaciones anuales comiencen desde la fecha para las sesiones de estudio, realizándose durante el tiempo que duren las vacaciones sesiones únicamente el primero y tercer viernes de cada mes, hasta el de marzo inclusive.

Esta moción fué aprobada por unanimidad.

No habiendo otros asuntos a tratar, la presidencia da por terminada la asamblea siendo las cero horas y cincuenta minutos del día diez y siete del mes de diciembre de mil novecientos veintisiete. — **Teodoro Rodríguez**, presidente. — **Amadeo Podestá (hijo)**, secretario.

Memoria del vigésimo ejercicio presentada a la Asamblea de socios del 16 de diciembre de 1927—

Señores socios:

El cierre del vigésimoséptimo ejercicio de vida societaria nos sorprende en plena labor constructiva, y la ya realizada nos causa la satisfacción del deber cumplido, puesto que hemos sabido comprender y satisfacer todos los anhelos y aspiraciones de los asociados. De esta labor realizada procuraremos dar una ligera idea en este brevísimo resumen.

Cerramos el presente ejercicio con un beneficio de $ 987.06, debiendo hacer presente a nuestros consocios que no ha sido nuestro objeto la recaudación máxima posible, pues como lo demostramos en el balance social que presentamos a consideración de la asamblea, aparte de la suma que se adeuda por cuotas atrasadas, hemos invertido en nuestros repartos periódicos de ropas a la gente menesterosa y otras obras de filantropía, la cantidad de $ 2.025; en la compra de muebles y útiles necesarios para el mejor desenvolvimiento de los fines de la sociedad $ 538.35, incluído en esta suma la de pesos 325.—, valor de la linterna de proyecciones luminosas "James Epias", adquirida con el fin de dar un mayor impulso a nuestras investigaciones y estudios científico-filosóficos.

En este orden, nuestros trabajos han tenido un éxito halagador, pues hemos visto nuestro salón repleto de concurrencia, ávida de escuchar las palabras de nuestros conferencistas, quienes vieron sus esfuerzos coronados por la franca acogida del público a sus ideas, así como también hemos tenido el placer de ver y oír en nuestra tribuna, especialmente invitados, a hermanos de otras sociedades cuyo prestigio y profundos conocimientos filosóficos y científicos son conocidos y apreciados no sólo en nuestro país, sino en los del exterior, contingente valioso que esperamos será acrecido en lo futuro, con lo cual hemos iniciado una etapa de propaganda y difusión de nuestras ideas, con lo cual queda demostrado el cálido entusiasmo de los miembros de la Comisión Directiva, entusiasmo compartido por nuestros asociados, quienes han secundado nuestra tarea, lo que nos ha permitido adquirir nuevos conocimientos filosóficos.

En cuanto a la parte práctica del Espiritismo, la psicología experimental, nuestra labor no desmerece en nada a la teórica o filosófica, pues está en la mente de todos nuestros consocios que hemos propendido al mejor desarrollo de los médiums, obra ésta que no nos la atribuímos en particular, sino que la consideramos como el fruto de la franca y decidida cooperación general, a la que estamos agradecidos.

Aparte de esta colaboración de nuestros consocios, creemos un deber ineludible hacer mención de nuestra revista "El Espiritismo", la cual ha conquistado un alto puesto entre sus similares, tanto na-

cionales como extranjeras, gracias a su digno director, el Dr. Angel B. Lozano, quien con sus dotes de investigador científico y estudioso filosófico, unidas a su bien cortada pluma, hace que sus estudios sean apreciados como lo merece toda palabra autorizada.

Si a esto que ya es mucho, agregamos que, debido a sus conocimientos personales, vemos con agrado que en nuestro órgano colaboran escritores nacionales y extranjeros de valer y de renombre en el campo de nuestra filosofía, no pecaremos de inmodestos si auguramos para lo futuro, que nuestra revista la veremos convertida en la tribuna obligada para los intelectuales, tanto científicos como filosóficos, del mundo.

Y al recordar la labor que representa la confección de nuestra revista, creemos un deber de justicia, presentar a su estudioso director, en nombre de la Asociación y de nuestros compañeros de comisión, nuestro agradecimiento y nuestras felicitaciones por la labor profícua que en ella realiza, para que, aunque humilde y sincera, le sirva de aliento y estímulo en su obra de difusión y divulgación del Espíritismo, tan sincera como educativa.

Durante el año social que termina, hemos aumentado considerablemente el caudal de libros de nuestra Biblioteca con la adquisición de nuevos y varios ejemplares que creemos responden al fin que debe tener toda biblioteca: la instrucción individual y colectiva.

Por lo demás, estimados consocios, el movimiento general de nuestra Asociación es bien conocido de todos; por lo que creemos haber cumplido nuestro deber al presentaros con este breve informe los mejores y más sinceros agradecimientos a todos y cada uno de vosotros por la desinteresada cooperación que habéis prestado a la labor de esta Comisión Directiva. — **Teodoro Rodríguez**, presidente. — **Amadeo Podestá (hijo)**, secretario.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

En una conferencia suya pronunciada en la London Spiritualist Alliance, transcripta en el "Light" (1895, 13 y 30 de abril), relata el episodio que sigue:

"...el señor Stead me enseñaba algunas veces largos mensajes que parecían provenir de mí, en los cuales se aludía a incidentes verdaderos de orden privado; pero de los cuales yo no tenía conciencia de haberlos transmitido medianímicamente. Tal vez aquellos mensajes emanaban de mi Yo subconsciente, de cuyas acciones no soy en absoluto responsable... Mientras tanto yo pensaba que si mi Yo subconsciente poseía la facultad de transmitir a otros mensajes particulares, debía poder relatar su contexto a mi conciencia por intermedio de la "videncia en el cristal". Combiné entonces con el señor Stead que me anunciara cuando hubiera recibido alguna comunicación de mi parte, con el fin de que yo pudiese observar el cristal y ver si mi Yo subconsciente tuviese algo que decirme a mí.

Poco tiempo después el señor Stead me avisó de haber recibido la relación de un viaje que mi Yo subconsciente decía haber efectuado con el fin de visitar cierta persona.

Me apresuré, por lo tanto, a contralorear la verdad del hecho mediante la videncia en el cristal, y en el cristal vi aparecer la imagen de la señora Piper, sentada en una butaca, envuelta en un ligero peinador, en apariencia cansada y enferma. Es de advertir, a este propósito, que la señora Piper, mientras duró su estada en Inglaterra, andaba, de costumbre, vestida de negro, y en vez aparecía rosada, florida, sanísima.

Me dirigí al señor Stead, diciéndole: "Supongo que mi visita fuese para la señora Piper". "Justamente", — me contestó él. Me fijé de nuevo en mi cristal, y vi una inmensa extensión de agua en la cual flotaban grandes masas de hielo. También esta videncia coincidía con el mensaje medianímico obtenido por el señor Stead; de modo que él me lo dió a leer sin vacilar. En él se relataba que mi "cuerpo psíquico" había cruzado el Océano encontrando enormes masas de hielo

en las aguas norteamericanas que se había detenido en Boston para visitar a la señora Piper, quien me había visto con alegría; que la había encontrado sola, o más precisamente, en compañía de un gran gato negro. Advierto que la "videncia en el cristal" no me había mostrado rastros del gato en cuestión.

Juzgando el caso bastante importante escribí al doctor Hodgson, a Estados Unidos, pidiéndole que preguntara a la señora Piper si tenía conciencia de haberme visto, de cualquier manera que fuese, recientemente. El doctor Hodgson me contestó que la señora Piper me había visto hacía poco en videncia, y que me había visualizado en el momento de bajar de un coche, con una cartera verde recamada con flores entre las manos. Más tarde, en un cuadro sucesivo me había visto descender frente a un gran edificio. Confirmaba, además, el doctor Hodgson que el día de la videncia, la señora Piper vestía un ligero peinador y que tenía aspecto cansado y enfermizo. Añadía, por último, que dicha señora había pensado bastante en los últimos tiempos en la mísera suerte que le había cabido a un gran gato negro, muerto en circunstancias bastante penosas.

Ahora bien; es ciertísimo que yo voy a menudo en coche, como lo es también que, por lo general, lo despido frente a un gran edificio. Estas circunstancias son bastante probatorias; pero la mejor prueba la suministra la cartera verde recamada con flores, puesto que al comienzo del invierno me ocurre de tener que salir con grandes hojas de papel entre las manos y entonces recurrí a una cartera, la cual era justamente de color verde y recamada con flores. Me parece que esta concurrencia de circunstancias, consideradas en conjunto, resultan interesantes y dignas de estudio.

Tenemos aquí un extraño cúmulo de hechos que no pretendo explicar; todo lo que he relatado ahora pasó por la mente de tres personas, e hizo su camino a través de tres cerebros distintos. Es una madeja difícil de devanar.

Continuará

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3222-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

La Nova Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 13, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Uspallata 4053, Capital.
Luz del Alma, Artes 606, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2566, Gerli.
Rinconada, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. F. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 120, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christophilo, Rua Buarque de Machado 41, Río de Janeiro
Boletin da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul
General Vitorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 28, San Paulo.
O Tesouiteo, Gral Bruce 112, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 49, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Baja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belém, Para
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Ckristovao, Rio de Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Uruguay

Alma, Av. Larrañaga 485, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 36, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dié Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 7º Valencia
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 15 dup' Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 6, Barreiro, Lisboa.
Luz e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué Carducci 3, Roma

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3 $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y . . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y . . . . " 0.80
El Génesis, T. 3, ... " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1. $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma . . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.20
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de O. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.50

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.50 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Nnevgerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos . . . . . " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Honorable Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los dias Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ x 4	Por un mes	$	1.50	En ¼ página. Por un mes	$	7.—
2 ½ x 6	" tres meses	"	4.—	" " tres meses	"	20.—
2 ½ x 8	" seis meses	"	7.—	" " seis meses	"	32.—
2 ½ x 8	" un año	"	12.—	" " un año	"	60.—
3 x 4	" un mes	"	2.—			
3 x 6	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 x 8	" seis meses	"	10.—	" tres meses	"	20.—
3 x 8	" un año	"	18.—	" " seis meses	"	35.—
4 x 6	" tres meses	"	8.—	" " un año	"	65.—
4 x 8	" un mes	"	3.—			
4 x 8	" seis meses	"	18.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
4 x 8	" un año	"	32.—	" " tres meses	"	32.—
15 x 4	" un mes	"	5.—	" " seis meses	"	60.—
15 x 4	" tres meses	"	14.—	" " un año	"	110.—
15 x 4	" seis meses	"	25.—			
15 x 4	" un año	"	50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41, Plaza 1764*

GLICOPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario

DROGUERIA TRONGUÉ

Rivadavia 1824 *U. T. 38, Mayo 3547*

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Taquigrafía, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Plume, Luis ... 76 Bis, La Madrid

Año VI N. 70
Marzo de 1928



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, MARZO DE 1928 — NUM. 70

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior ..... $ 2.—
Exterior ..... „ 3.—
Número suelto ..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). -- *Los Problemas Psíquicos: Médiums e Histéricos*, por S. Paz Basulto - *Una Encuesta*, por Constancio C. Vigil, *¡Trabajemos!*, por A. G. - *Páginas de Historia: Por qué Creí en el Espiritismo*, Por el Profesor César Lombroso - *Notas del Exterior* por X. X. -- *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de" Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) -- *Revistas de Canje*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

La Verdad salva a los espíritus, pues que sin la Verdad se está fuera de la Bondad, y estando fuera de la Bondad, quedan pálidas todas las virtudes que se poseen, disminuyendo todas su propio mérito.

Cualquier virtud que no esté vivificada por el sentimiento de la Verdad, concebida por el sujeto, es una virtud muerta, de escasa o nula eficacia, y es que la Verdad es la Realidad, y allí de donde la Realidad está ausente, falta el espíritu vivificante, y sin ese espíritu vivificante, sólo cadáveres se puede ofrecer al mundo, tanto en el orden moral como en el orden físico.

Así, pues, para progresar de verdad, es preciso huir de la mentira, buscar un conocimiento mayor de las cosas útiles, poseer más elevados grados de verdad, que cada día aproximen más, al individuo, a la Verdad Absoluta. No es responsable el ente humano de sustentar como verdad lo que no lo es, sino se tiene ocasión de ilustrarse sobre la materia; pero sí lo es cuando se mantiene en su mentira, por no haber procurado el mayor esclarecimiento posible del asunto, y, sobre todo, es responsable, cometiendo delito de alta traición a la Verdad Absoluta, cuando falta a la verdad conscientemente. Ese es un pecado enorme, del cual mucho habrá de costar a su sustentador redimirse.

La Verdad, ciertamente, salvará al hombre, y por eso debe él ir siempre en busca de un mayor grado de verdad; pero para alcanzar ese mayor conocimiento de la Verdad Suprema, es preciso merecerlo, y sólo se merece cuando se viva en la Verdad de intención. El que se complace en la mentira, si buesca a la Verdad no podrá encontrarla; forma para sí un ambiente espiritual de mentira, y por tanto, la Verdad huirá de él como de un apestado. Quien quisiere alcanzar la Verdad que redime, tiene que renunciar a ofrecer culto a la mentira. Puédese estar en el error, en la mentira, inconscientemente; en tanto dura esa inconsciencia, no es responsable el hombre de perma-

nacer en su falsa situación; mas lo es cuando se apercibe de las falsedades que sustentó y persiste aún en ellas. Por ejemplo, la mentira religiosa, que tan abundantemente ha sido sembrada en el campo humano, si los fieles la sustentan creyendo en la santidad de sus pastores, no serán responsables de sustentarla, y lo mismo de enseñar esa mentira a los otros, creyendo cumplir con eso un deber sagrado, y aún se les tomará todo ello en cuenta en su favor, por el buen propósito que los guió; pero los pastores que sembraron esa mentira, conscientemente, estando ciertos de que daban mentira por verdad, esos sí serán responsables, y por haber falseado, con plena conciencia de lo que hacían, la Verdad ,cuando querrán buscarla, les será difícil encontrarla, y sólo lo conseguirán después de expiar el mal que hicieron. A los primeros no se les opondrá tal obstáculo para encontrar más Verdad de la que poseen, porque si mintieron, fué inconscientemente y pensando servir a la Verdad. Serán considerados como servidores de ésta y, como servidores fieles, se les dará posesión de una mayor Verdad, librándolos de los impedimentos que sufra su inteligencia para poder percibir rayos más puros provenientes del sol esplendoroso de la Verdad Absoluta.

Seamos, pues, adoradores de la Verdad, y procuremos que jamás se nos pueda tachar de haber faltado a ella.

Pero en el convivir social con otros entes racionales, en muchísimos casos, se hace harto difícil sustentar la Verdad, descubierta y francamente, y ello exige cierto arte para evitar conflictos sensibles.

Hay casos en que parece que entre la Verdad y el Bien existen graves litigios, que, de afrontarlos de frente, sin discreción, pueden originarse males sin cuento.

Verdaderamente, es peligroso, en determinadas circunstancias, presentar con toda su luz, para iluminar ciertas inteligencias obtusas, la linterna de la Verdad.

Si todos los hombres hubiesen alcanzado un nivel moral suficientemente elevado para poder mirar frente a frente a la Verdad desnuda, sin afectarse ni hacerle rectificar los bondadosos sentimientos desarrollados en su alma, se podría decir la verdad clara; pero imaginad, por un momento, que estáis ciertos de la infidelidad de una mujer a su marido y que las circunstancias os obligan a hablar de eso, y que ese marido es celoso, iracundo, teniendo la certeza, también, que conociendo él el caso, eso dará origen a un desenlace trágico.

¿Qué hará en esta emergencia el amante más apasionado de la Verdad, si al mismo tiempo que ese amor desenvolvió en sí la Bondad? ¿No sacrificará aquélla a ésta? Indudablemente. Aquel marido se encontraba en el caso de aquellos enfermos de la vista, a los cuales, para su cura, es preciso sumergirlos en la obscuridad, pues que la luz habría, no sólo de privarlos de la cura que se persigue con el tratamiento a que se les somete, sino que empeorarían, aumentando la gravedad de la dolencia.

A un ignorante no se le puede dar mayor grado de Verdad que aquel que pueda comprender o asimilar fácilmente, sin violencia, y aún muchas veces es preciso ocultarla con un espeso velo; a un niño, del mismo modo, y sobre todo a los viciosos y a los delincuentes es preciso, en muchísimas ocasiones, mantenerlos en la ignorancia de todo aquello que, sabiéndolo, harían mal uso de ese conocimiento en perjuicio de sí mismos y de los otros; todos esos pueden ser considerados como formando parte de aquel grupo de individuos, a los cuales no se pueden tirar perlas, de conformidad con dos las circunstancias a sustentar una

En presencia de tales seres y obligan- la parábola evangélica.
verdad, que sería perla arrojada a los puercos, o una mentira, con el objetivo de evitar que eso los indujese a una mala acción, ¿por cuál te resolverías amigo lector, sin prejuicio, encontrándote en tal dilema? ¿Por confesar la verdad, que no están en condiciones de conocer aquellos seres, o por la ocultación de ésta, y aún substituirla por una mentira, que momentáneamente fuese salvadora?

Sensible es, para el amante de la Verdad, tener que ponerle velos, y aun oponerle una mentira; pero no hay más remedio; ese mismo amor a la Verdad obliga a sus amantes, en muchas ocasiones, a negarla a los que podrían profanarla o hacerla servir para el mal, afirmando en ella cualquier crimen.

Ese fundamento tienen las mentiras piadosas, que si no se abusase de ellas como se abusa, limitándose a servirse de ellas en casos absolutamente necesarios, serían algo meritorio, y aún recomendable para aquellos seres piadosos que no tuviesen adquirido el arte suficiente para obtener el mismo resultado que se quie-

ra obtener con la mentira piadosa, sin faltar a la Verdad, que ello está en lo posible para las almas evolucionadas. Pero como Dios aprecia la intención, el que piadosamente miente para realizar un bien o evitar un mal, se le tiene en cuenta la intención loable y no se considera su acto como traición a la Verdad, de la cual continúa enamorado, y sólo la ocultó en aras del bien. Es lo mismo que acontece con un enfermo. Generalmente, a los enfermos graves, y sobre todo a los que sufren enfermedades incurables, no se les puede revelar la verdad de su estado; hacerlo, sería faltar a la caridad, y es preciso quitar gravedad al mal y darle esperanzas de próxima cura; eso no será lo que uno piensa y sabe, pero es un cordial para el enfermo, que puede producirle mucho bien y aun sugestionarle un estado de ánimo que lo conduzca a la cura de su enfermedad.

Desde que el propósito no sea mentir, no existe mentira, por más que la Verdad se la cubra con un velo se atenúen los resplandores de su luz.

Todo esto enseña que el empleo de la verdad no es tan sencillo y fácil como parece a primera vista, y que es preciso, para su manejo, tener cierto arte, asesorado por la prudencia y su compañera inseparable, la discreción.

Y, como resumen, digamos: El hombre, para progresar, debe ir en pos de la Verdad, vivir de ésta enamorado, consagrándole lo mejor de su alma, y como lo mejor del alma es la Bondad, procurar que en el uso de la Verdad no falte la inspiración de aquélla, que, así haciéndolo, no se arrojarán perlas a los puercos ni se establecerán conflictos tales en que la Verdad, en vez de ser agente del bien, se convierta en instrumento de infelicidad.

* * *

La Sinceridad y la Franqueza forman, con la Verdad, la Trinidad por excelencia, que marca el norte a observar por los seres humanos, para conseguir el desiderátum de la vida, en la tierra, que es la realización del propio ser, al amparo de la ley divina, facilitando su cumplimiento, en vez de obstaculizarlo, que tal cosa acontece cuando a los vicios opuestos a aquellas cualidades superiores del alma se les deja libre el dominio.

Sobre todo, la Sinceridad, que trae en sí la característica de la sencillez y de la pureza de intención, es la gran auxiliadora de la Verdad, para hacerla imperar en el mundo. La Sinceridad, con la Franqueza, forman el áncora salvadora de la humanidad del naufragio en que se encuentra, por haberse entregado en brazos de la hipocresía, del dolo, de la falsedad, de la mentira, en su mayor grado de expresión.

La humanidad sufre horriblemente por falta de sinceridad en las relaciones de individuo a individuo, y de colectividad a colectividad, del mismo modo en las relaciones de los gobernantes con los gobernados y de éstos con aquéllos. La humanidad parécese a un grupo de niños que juegan a engañarse mutuamente, tomando a empeño sus miembros, el ver quién superará al otro en la enormidad del engaño y en la magnitud que al suyo pueda dar para mayor daño de todos. La humanidad anda loca en este sentido, buscando, cada vez con mayor empeño, formas nuevas de expresión de sentimientos malsanos, que dejó crecer en su alma colectiva para engañar mejor al incauto prójimo. Parece que para muchos seres no tenga otro objeto la vida que engañarse mutuamente. La humanidad vive así una vida ficticia, de mistificación permanente, adulterada con toda clase de substancias tóxicas, que la depauperan y conducen, fatalmente, a un desenlace funesto, que sólo puede evitar una gran dosis de sinceridad salvadora, que ponga barreras infranqueables al mal latente.

El hombre, así, en este ambiente moral adulterado, envenenado por todos los vicios y concupiscencias y que quiere hacer aparecer como el mejor y más puro de los ambientes; el hombre que, no obstante esos espejismos, por ser testimonio de mayor excepción, en consecuencia, de adolecer de los mismos vicios que su prójimo, cierto, pues, de la realidad, a pesar de las apariencias contrarias, emplea el tiempo en buscar medios de defensa contra las falsedades y artimañas de los otros hombres, y aun en inventar nuevas formas de engaño, para así hacer tragar mejor la píldora tóxica, que en su provecho material quiso hacer ingerir a los demás.

De este modo, conscientes todos los hombres de la hipocresía y falsedad reinantes, todos se llenan de recelos en la sociedad humana, sin que nadie pueda

estar seguro de la sinceridad del hermano, sin que nadie sepa cuándo puede creer o dudar del semejante. Y de este modo no se puede vivir. Lo que el hombre experimenta en la tierra no es vida, es sombra de vida, o mejor dicho, muerte con apariencias de vida. Los seres humanos son, así, aquellos muertos a que se refería Jesús cuando decía que los muertos enterrasen a sus muertos; son, sí, los pobres desterrados en este planeta, muerto; porque tienen muerta el alma, que la mantienen enterrada en la fosa nauseabunda de sus vicios, amortajada con la horrorosa hoja de la hipocresía, de la mentira y de la doblez.

La humanidad, para salvarse, tiene que reaccionar, y para eso no tiene más remedio que arrojar de sí los hábitos de la hipocresía, de la mentira, del dolo, de la doblez, de la falsedad, con que se cubre.

No hay salvación para la especie humana fuera de la sinceridad. Mientras las criaturas recelan unas de las otras, no puede haber paz, tranquilidad, ni felicidad en la sociedad de los hombres, a pesar de todos los progresos.

¿Pero cómo puede la humanidad adquirir esa sinceridad salvadora? Con las normas seguidas hasta ahora no llegará jamás a eso, y persistiendo en ellas, día vendrá en que, convertida en cadáver putrefacto, tendrá que ser sepultada en el panteón de la historia, acompañada de todos los fantasmas del error y de la mentira, que ella creó y alimentó, y que la seguirán siempre, causando su ruina y muerte.

Precisas son nuevas doctrinas, de las cuales se nutran las inteligencias y los corazones, para crear aquella sinceridad y franqueza en los seres, indispensables, ellas, para que unos y otros puedan inspirarse crédito, desvaneciendo los recelos y temores de engaños mutuos, que siempre atormentaron a las almas. Precísase que esas doctrinas nuevas vengan a herir suavemente las almas de los hombres, en lo más delicado de su conciencia, para que, alimentados por ellas, recobren nueva vida, nazcan otra vez pasando de la vida de la ficción a la vida de la realidad; de la mentira a la verdad; de la doblez a la sinceridad; de la disimulación a la franqueza; de la vida viciosa a la de la virtud más acrisolada. Es preciso un renacimiento completo del hombre, considerado, en sí, individualmente, o en colectividad, para pasar a una vida mejor.

Dijimos doctrinas nuevas, para nutrir con alimento de verdad y de bien a las almas, y mejor podríamos decir, que éstas necesitan nutrirse de la Eterna Verdad, de esa verdad que ha sido ofrecida a los humanos desde que apareció el primer hombre en la superficie de la tierra. La Verdad, la Doctrina de Verdad de que debe nutrirse la humanidad, para salvarse, en este concepto, no debe ser considerada nueva, desde que existe de siempre, y siempre, por lo tanto, fué ofrecida a la humanidad en el grado que ella podía asimilarse; sólo puede considerarse nueva en relación a la doctrina de error con que se ha complacido, alimentando su alma con lo que más podía perjudicarla.

Ambos conceptos pueden ser usados con la misma propiedad, en correlación con el punto de vista en que fueron considerados.

Mantengámonos, pues, en nuestra manifestación. Para que el hombre, aislado y en conjunto, se cure de su mal milenario, de su hipocresía, de su impureza, de su tendencia al engaño, de todos sus vicios que lo deforman y hacen desgraciada su vida, precisa de la sinceridad, de la franqueza, discreta y prudentemente manejada; pero para ser verdaderamente sincero y franco, y, por consiguiente leal, el hombre necesita llegar al convencimiento de que así debe ser, de que tiene necesidad de esforzarse para conseguir en sí ese renacimiento a la vida del espíritu; mas, como dijimos, ese convencimiento sólo puede ser adquirido alimentándose con ideales nuevos, opuestos, fundamentalmente y en sus consecuencias, a los dominantes.

De ahí la tarea a llenar por los apóstoles de las doctrinas de redención, basadas, en su parte moral, en el Evangelio cristiano, que ya se dibuja claramente en el horizonte de la conciencia humana; de ahí la necesidad de una difusión intensa de las doctrinas que tengan por fundamento la ley de reencarnación y de la responsabilidad individual y colectiva por los actos practicados, responsabilidad de la cual, por la Ley de Justicia, nadie puede eximirse, ni dejar de sufrir las consecuencias de ella.

(Continuará)

Los Problemas Psíquicos: Médiums e Histéricos

Por S. Paz Basulto

"Vasta y plena de dificultades es la perspectiva abierta al psiquista, y los datos más significativos para sus propósitos serán, sin duda, precisamente los hechos medianímicos, menudos y obscuros, que los espíritus precipitados de nuestra época juzgan tan poco dignos de atención. Mas, ¿en qué época la ciencia del porvenir no ha sido estimulada, en su actividad conquistadora, por las pequeñas excepciones, los hechos ínfimos, rebeldes a la ciencia del día? Actualmente, apenas se ha escarbado con un fin científico la superficie de los hechos que se nombran psíquicos. Y estoy persuadido que entregándose a su estudio se realizarán las más grandes conquistas científicas de la generación que viene. — **W. James**".

Hubo un tiempo en que la mayoría de los fisiólogos y psicólogos positivistas asusaron a todos los médiums de histéricos. Todavía en nuestros tiempos y a pesar de los rápidos progresos alcanzados por la ciencia psíquica, de vez en cuando aparece la misma acusación — un tópico de cientificismo vulgar — en periódicos y revistas de médicos especialmente.

Fundan su afirmación estos hombres de ciencia, que tan a la ligera lanzan equívocos juicios sobre un problema tan serio y grave, en el nuevo aspecto que adquiere la personalidad humana bajo el fenómeno psíquico. Para ellos todo es un producto del sonambulismo, de "escisiones en la conciencia normal", de donde aparece una segunda personalidad que reviste casi todas las anomalías que se observan en los histéricos "enfermos psíquicos". De lo cual resulta que, por relación, un médium no es sino un enfermo de la mente.

Pero antes de seguir, conviene advertir que en esa conclusión que se quiere establecer dos son las finalidades que se persiguen: incluir a los médiums entre los paranoicos o enfermos mentales, y, segundo, declarándolos histéricos, como el histerismo es de por sí autosugestionable y simulador, llegar a la conclusión, por los científicos contrarios al Espiritismo, que el médium no es otra cosa sino un gran simulador, y los fenómenos que ofrece una gran fábula, superchería, patraña; en fin, todo lo que se quiera, menos verdad.

"No vamos a negar — dice el autor del estudio "Los médiums no son enfermos", — no vamos a negar, desde luego, que entre los millares de médiums que hay en el mundo, entre los cuales se cuentan personas de todas categorías, sexos, razas y edades, haya algunos enfermos, anormales e histéricos, de la misma manera que entre los pintores, poetas, músicos, profesionales, obreros, sabios, médicos y estultos se producen en abundancia tales achaques. Pero de eso a convertir la excepción en regla general va mucha diferencia".

Estamos de completo acuerdo, en esto, como en todas las cosas: las generalizaciones son peligrosas y arbitrarias.

Someramente, y guiándonos por lo que han dicho y observado los especialistas mentales y los psiquistas que han estudiado el carácter y manifestaciones de médiums e histéricos, como tomando en cuenta lo que sostienen autoridades espíritas, procuraremos hacer un sintético resumen, sin grandes pretensiones ni excesiva erudición, aun cuando el problema es difícil y complejo, que por lo menos servirá para fijar ideas y encaminar orientaciones respecto a esta delicada cuestión, en la que entran tantos factores nuevos, extraños, misteriosos o desconocidos.

El eje de la cuestión

Los espiritistas han sostenido en todos los tiempos que los médiums no son histéricos, seres desequilibrados, estigmatizados ni enfermos mentales: sino individuos psíquicamente normales, salvo excepciones, con la única particularidad de que poseen una sensibilidad especial que los hace aptos para la fácil intercomunicación entre encarnados y desencarnados: hombres y espíritus.

Contra esta hipótesis, que tiene su confirmación en la realidad de los hechos, oponen por su parte, los psicofisiológicos la

...que más antes dejamos esbozado, negando la intervención de inteligencias extrañas al sujeto en trance, y reduciendo, a su vez, todo el fenómeno a una dramatización del subconsciente.

¿Qué datos hay para sostener una u otra teoría? Vamos a verlo.

El automatismo psicológico

Sabido es que poseemos dos formas de consciencia; es decir, dos aspectos de una misma cosa, de donde por algunos observadores, que miran mal y distinguen peor, se habla e insista sobre la doble personalidad humana".

La consciencia, el alma, es una, no hay sino escoger en el individuo gradualmente, sin que jamás pierda el hilo de su continuidad, como ocurre con las gradaciones del día a la noche.

Y claro, efecto de esta condición de escoger gradualmente, como a saltos, pero sin perder su unidad sintética, integral, nace para algunos la idea de su falta de continuidad o cohesión, forjando toda la serie de hipótesis que giran en torno de lo que se ha dado en llamar el "automatismo psicológico", con su cortejo de "disgregaciones mentales", "personalidades secundarias coexistentes", "coherencia subliminal", "percepciones inconscientes", etc., etc.

Bajo el punto de vista estrictamente psicológico individual, no es posible negar en determinados momentos y en ciertos hechos, la manifestación muy clara y evidente del automatismo psíquico apareciendo diversas metamorfosis, como en numerosos casos se ha probado; pero este hecho confirmando, como ha quedado reconocido, la plena exteriorización del alma libre de los sentidos corporales, no supone, no evidencia que haya que atribuir a ella, la comunicación mediumínica cosa diferente, y en numerosas ocasiones en oposición irreductible uno y otro fenómenos.

Desde luego, que las maravillosas potencialidades del subconsciente nadie será capaz de negarlas. En efecto, nada engaña más que esta entidad examinada superficialmente, ni nada se presta a ser objeto de engaño como ella. Nuestro subconsciente, sin nosotros apercibirlo — y sobre esto Freud ha escrito páginas admirables, — puede tejer maravillosas historias, las famosas "novelas subliminales", realizar "milagros", etc., etc. Pero, si luego le aplicamos a aquel montón de datos y hechos, el escalpelo del análisis, fácil es separar la "paja del grano". Es decir, destacar un hecho subconsciente, de un hecho mediumínico, mediante la prueba de las pruebas: la **identidad**, por rigor sus procedimientos.

Los histéricos

¿Qué cosa es un histérico? ¿Qué es el histerismo? Francamente, la histeria es un secreto o un "mito", como de ella dijo Platón. Y hay que saber que sigue ocupando la categoría de mito en medicina; porque, hasta el presente, los neurólogos — quienes hoy reclaman su posesión — no han logrado ponerse de acuerdo para definir el "indefinible histerismo".

De Lasagne, citado en la "Enciclopedia Médica", de Sergent, es esa expresión, quien también decía, anonadado ante tanta confusión, que el citado y enigmático "indefinible histerismo" era el "cesto de los papeles", adonde van a parar todas las enfermedades que clínicos no entienden.

Si no el cesto de los papeles inclasificables, sí podemos decir que en su diagnóstico hay algo de esfinge mitológica.

Según Logre, en el "Tratado de Patología Médica", de Sergent, el histerismo, aunque se presenta bajo las apariencias de una enfermedad física, no es sino una **enfermedad psíquica**, siendo de notarse, en la evolución progresiva de las doctrinas referentes al histerismo, el hecho de haber pasado de la medicina general al de la psiquiatría.

Tres son las etapas que señala Logre en la historia de estas patogenias, y la cual resumiremos:

Primeramente, en la escuela de Hipócrates, que lo tomó de las tradiciones populares griegas, el histerismo está unido a una afección del útero.

Platón, en el "Timeo", expone como un mito la concepción uterina del histerismo. El útero, decía, es un "animal viviente", "un monstruo", que "desea ardientemente procrear".

Esta teoría primitiva ha sido revivida en nuestros tiempos por Freud; según él, el deseo rechazado, los apetitos contenidos de la "libido", son los que dan lugar a las "dramatizaciones" del subconsciente.

Siguiendo nuestra historia, en la segunda etapa, hacia los siglos XVII o XVIII, surge la idea de considerar al histerismo como una enfermedad nervio-

sa, una **neurosis**. Se comienza también en esta época a ver en el histerisco un "gran simulador", del que decía Sydenham, que era como un Proteo que tenía una infinidad de formas (el histerismo) o un camaleón que varía sin cesar de colores.

Esta noción de la histero-neurosis, escribe Logre, debía encontrar su pleno desarrollo en la **doctrina de Charcot**, teoría esencialmente neurológica, "histerismo descripto y clasificado por un neurólogo de genio", que se vió florecer en la Salpetriére y extenderse por todas las clínicas de Francia y del extranjero. Las observaciones de Charcot se resumen en su afirmación fundamental: "**El histerismo es, ante todo, una enfermedad psíquica**". De donde ha nacido, con ligeras variantes, toda la moderna concepción de este problema, hasta la idea-emoción de Freud.

La índole sintética de nuestro ensayo, nos veda prestar atención a las otras múltiples hipótesis que en torno de la histeria se han formulado. Así que, siguiendo a Logre, nos detendremos sólo en dos definiciones que aun cuando diferentes una de otra, sin embargo, se complementan en el fondo para nuestro objeto: la de Babinsky, a la que se le da clínicamente gran importancia, y la de Janet, "más metapsíquica".

Para Babinsky, "el histerismo es un estado patológico, que se manifiesta por trastornos que es posible reproducir por sugestión, en ciertos sujetos, con una exactitud perfecta y que son susceptibles de desaparecer por la sola influencia de la persuasión (contrasugestión)."

De esta teoría es de la que se valen ciertos neurólogos, al confundir médiums con histéricos, para calificar a aquéllos de enfermos. Es la teoría de la morbosidad, de las taras y trastornos psicofisiológicos, en la que se hace intervenir en el hecho medianímico la sugestión: el médium es un sujeto suyestionable y sugestionado, un simulador, acaso inconsciente, influído por diversas causas.

En la teoría de Janet, "el histerismo es una forma de desagregación mental caracterizada por la tendencia al desdoblamiento permanente y completo de la personalidad".

Por esta teoría, siempre tomando al médium como un histérico, según estos psiquíatras, no es una inteligencia extraña la que se manifiesta en las sesiones espíritas por intermedio del médium, es éste, quien, desdoblándose mentalmente, aparece como un extraño, simulando también y a su modo. El trance no es otra cosa sino un desdoblamiento de la personalidad, una desagregación mental.

Histerismo: Actividad. Mediumnismo: Pasividad

¿Se puede admitir en buena lógica hoy, y con el cúmulo de pruebas que actualmente existe en favor de la tesis espírita, la hipótesis de los psicofisiólogos? ¿Descansa sobre bases ciertas su afirmación? En su contra hay dos afirmaciones primordiales. El histérico es siempre un **ser activo**, un inquieto, con ideas petrificadas, obsesionantes; mientras, y a la inversa, el médium es **pasivo**, y fugitivas, intermitentes sus facultades. La mediumnidad, es un apotegma en Espiritismo, es una facultad volandera, relampagueante como la inspiración.

En resumen, como dice Geley, lo que son las neurosis se ignora totalmente. Y como tal, la histeria pertenece a la categoría de lo inexplicado, según nos lo quieren explicar en Universidades y academias.

El mediumnismo y los médiums

Antes de hablar de los médiums dedicaremos unas líneas al mediumnismo, llamado también fenómeno espírita.

No creemos ahora preciso sacar a relucir el nombre de sabios de todos los países que han realizado numerosas y concluyentes experiencias; en libros y revistas espíritas y metapsíquicas figuran y están al alcance de cualquier lector que sienta interés por saberlo.

Recordamos sólo, y tomando las palabras del Dr. Geley: que estos fenómenos no son ya negados sino por las personas que no conocen el asunto, ni teórica ni experimentalmente; que tienen cierta realidad objetiva fácilmente demostrable y no son, en modo alguno, explicables por el fraude, la ilusión o la alucinación; que nada tienen de sobrenatural y pueden ser interpretados de manera absolutamente racional y satisfactoria; que el mediumnismo comprende fenómenos físicos y fenómenos intelectuales.

Los fenómenos físicos son los siguientes: movimientos de objetos, con contac-

to y sin él; raps y golpes: escritura y lenguaje automáticos **producidos por los órganos mismos del médium**; escritura directa sin operador visible; sensaciones objetivas de contacto, de parte de los asistentes; visiones de luminosidades y de formas orgánicas materializadas que pueden dejar huellas físicas (impresiones, fotografías); fenómenos de desorganización de la materia: materializaciones, desmaterializaciones, aportes.

En los fenómenos intelectuales, aparecen lo que se llaman las **personalidades mediumnímicas**, cuyos caracteres principales son: Autonomía e independencia aparente; diferencia muy neta respecto de la personalidad normal del médium, en cuanto a facultades y conocimiento; pretensión casi constante, de estas personalidades, de ser los "espíritus" de los muertos.

Repetimos al lector que desee profundizar este asunto que se dirija a las obras fundamentales espiritistas, y en especial a las muy modernas, del Dr. G. Geley, "El Ser Subconsciente" y "De lo Inconsciente a lo Consciente".

Establecido, pues, de manera breve y simple, la existencia del mediumismo o mediumnidad, pasemos ahora al estudio de los médiums.

El médium no es otra cosa sino un ser pasivo, un instrumento que presta su organismo para manifestarse a través de él una inteligencia extraña, una entidad que no es la suya propia y normal. Ya hemos visto, según Geley, el carácter independiente de la personalidad del médium, de las personalidades que por él se manifiestan, en "cuanto a facultades y conocimientos" y "su pretensión casi constante de ser los "espíritus" de los muertos".

Delanne, en su "Investigaciones sobre la Mediumnidad", lo explica terminantemente:

"Para el estudio del mundo espiritual nos hace falta, dice, un instrumento, un intermediario entre la humanidad terrestre y la humanidad póstuma, y éste es el médium". Y más adelante añade: "la mediumnidad no es una facultad sobrenatural, un don milagroso, depende simplemente de una propiedad fisiológica del sistema nervioso"; como se ve, es, pues, una condición física, orgánica, observación que es reforzada por los espíritus mismos a quienes Allan Kardec preguntó, respondiéndole: "la facultad mediánimica, propiamente dicha, se concreta al organismo". Conviene insistir sobre este punto, porque es de supremo interés para nuestro objeto.

Y tanto es así, que la Asociación Espiritista Norteamericana, creyó necesario agregar a su declaración de principios, la siguiente definición sobre los sujetos que tratamos: — "Un médium, afirma, es una persona cuyo organismo es sensitivo a vibraciones del mundo de los espíritus, y por el que, como un instrumento, las inteligencias de este mundo hallan un modo hábil para enviar mensajes y producir fenómenos espiritas".

Sobre esta cuestión, podemos añadir también la opinión del famoso investigador italiano, M. Rossi Pagani, citado por Delanne, y el que pone de relieve el contraste entre lo histérico, actividad; la mediumnidad, pasividad.

"La mediumnidad espírita — escribe M. Rossi, — es, en su mayor parte, el resultado de facultades **pasivas**".

Tenemos, pues, de todo esto que el médium es un instrumento, un intermediario, y que la mediumnidad es una facultad pasiva y orgánica, simplemente física.

¿En dónde está, por tanto, esa analogía que se pretende establecer entre una anomalía psíquica, una enfermedad mental, y una facultad que tiene por campo de acción el organismo?

Locos, histéricos, simuladores, cuanto se quiera; pero, ante tantas pruebas ya dadas de su divino ministerio, no queda otro recurso sino responder con Pascal: "A medida que se posee más talento, se halla que hay más hombres originales de lo que se creía. El común de las gentes no hallan diferencia entre los hombres".

Y eso es lo que ocurre a muchos sabios; su talento no les deja ver la diferencia que hay entre un histérico y un médium.

El mayor número de los males que padece el hombre, provienen del hombre mismo. — **Plinio.**

* * *

El Amor es la Ley Suprema en el mundo; todo lo allana y lo purifica. — **José M. de Pereda.**

Una Encuesta

Por Constancio C. Vigil

Una encuesta periodística, que ha abarcado todo el país, parece demostrar que el 89 por ciento de los habitantes de los Estados Unidos cree en la existencia de Dios y el 85 por ciento cree en que la conciencia de la individualidad perdura después de la muerte.

Este último dato es importante; significa algo concreto; ratifica la persistencia de la confianza del hombre en su inmortalidad, a través de los tiempos y de las más diversas civilizaciones.

Yo tengo la certeza de que los hombres medianamente inteligentes que soportan la vida más allá de la edad de las ilusiones, comparten la esperanza, si no la convicción, en la inmortalidad espiritual; y pienso así porque no se conciben alicientes, dentro de la evolución y disgregación corpórea, para sostener la lucha diaria que significa la existencia.

Para quien todo acaba en el sepulcro, lo mismo es caer hoy o mañana, caer aquí o más allá, saber o no saber, gozar o sufrir: todo concluye en igual pasto de gusanos y para esto en nada se diferencia el bueno del malvado, el sabio del ignorante, el sobrio y taciturno del ahito de manjares y placeres.

Es la confianza, secreta o confesada, en la inmortalidad, la que nos sostiene de pie en medio del misterio impenetrable y la que nos empuja hacia lo porvenir, también impenetrable.

No hay nada más absurdo, contradictorio y doloroso que el hombre inteligente que no concibe ni acepta la inmortalidad espiritual y que continúa firme y heroico en su puesto. Este hombre viaja en un barco desmantelado que no llegará a ningún puerto, que se abrirá y hundirá en medio del mar, y él, a pesar de todo, considera razonable padecer penosa travesía para ahogarse doscientas o quinientas millas más allá y no ahora mismo.

En cambio, la creencia en Dios es un asunto que merece meditarse. El hombre es incapaz de concebir y definir a Dios; luego, Dios, como noción mental, es algo vago e impreciso; es una entidad que sólo puede comprender cada uno de por sí; luego, cada ser humano concibe un Dios distinto; en consecuencia: los hombres dicen que creen en Dios dicen cosas diferentes.

Nombrar a Dios conforta el corazón. Grato nos es afirmar su existencia como entidad suprema que rige el Cosmos y someterse a sus inescrutables designios; pero cosa muy distinta es la imagen o representación del Invisible Omnipotente que se forma cada individuo en su cerebro. Por lo cual, El, es uno para los budistas, otro para los mahometanos, otro para los católicos, etcétera; y, aun dentro de cada iglesia. El también es uno diverso para cada adepto, pues cada cual lo concibe en la medida de sus posibilidades o sea según el grado de evolución a que ha alcanzado.

Algunos no lo conciben de ninguna manera y son sinceros al negar su existencia.

Para evidenciar la coincidencia de ideas y sentimientos entre los hombres, es preferible que se busque valores más comprensibles. De esta manera la religiosidad puede llegar a ser sincera y honda y la especie entera acercarse al verdadero concepto de lo divino.

¡Trabajemos!

Por A. G.

Toca a su término el período anual de descanso en los trabajos experimentales, que efectúa nuestra Asociación, descanso a que forzosamente obligan las fuertes temperaturas estivales, poco propicias para el desarrollo de trabajos en los cuales se requiere, antes que nada, materias en todo su vigor y potencialidad física y psíquica, que permitan llevar a buen éxito los estudios de expe-

rimentación que son habituales en las asociaciones de la índole de la nuestra.

Es de esperar que la temporada de descanso haya sido bien aprovechada por todos y cada uno de los miembros activos de nuestra Asociación, capacitándose en el estudio analítico de las sesiones pasadas y en la meditación de los temas que de ellas fluyen, serena y tranquila. Llevados a cabo en el recogimiento del propio hogar, estudio y meditaciones que deben dar su fruto, que espero será óptimo, en las sesiones próximas a iniciarse.

Quiero creer que todos nosotros, los que formamos en esta pequeñísima célula del Espiritismo, la queremos grande, próspera, progresista, entusiasta en las obras de cultura, de amor, de progreso de bienestar para la humanidad, en la cual vivimos y de la cual formamos parte, para que cumpla en un todo con el lema del Espiritismo: "Hacia Dios por el Amor y la Ciencia" y podamos justificar con nuestros hechos que el nombre de nuestra Asociación no es un nombre más que añadir a la larga lista de nombres sonoros que sólo son eso: nombres y que bajo esos marbetes rimbombantes nada encierran o que lo que esconden es tan trivial y baladí, que ni vale la pena de tomarse la molestia de tenerlos en cuenta.

Y como así lo creo, no dudo ni por un instante que mis hermanos, cada uno dentro de sus posibilidades, ha tratado de adquirir un algo más de conocimiento en la ciencia de las ciencias; que han estudiado, que han analizado, que han razonado mucho y bien, en los días de descanso societario, preparándose para cumplir con plena conciencia la parte de trabajo que a cada uno nos compete llevar a cabo.

Es así como espero veremos en los próximos trabajos societarios surgir nuevas orientaciones, nuevas ideas, que han de plasmarse en obras de progreso colectivo y de difusión y propagación de nuestra ciencia.

En las épocas de vida que atravesamos, y más aun en las que se aproximan, es cuando va a ser necesaria la acción activa e inteligente de todos aquellos que, por una causa u otra, por un camino o por el otro, hemos llegado al Espiritismo, a la Nueva Revelación predicha por el Mesías, como ya ha dado en llamársele, no sin justa razón.

A poco que investiguemos en las condiciones en que se debate la humanidad, comprenderemos que el momento de nuestra acción educadora y evolutiva ha llegado.

En efecto, como producto de errores e imprudencias colectivas, no hay hoy en la Tierra un solo rincón donde la paz reine, la tranquilidad domine, ni sus habitantes desenvuelvan sus misiones con la serenidad de espíritu necesaria para resolver los problemas creados por aquellos errores y aquellas imprudencias, problemas que asustan y atemorizan aún a aquellos espíritus más bien templados y menos propensos a la pusilanimidad y a la cobardía moral.

La humanidad, desorientada, se agita inquieta, busca nuevos rumbos, y, en procura de ellos y de un mayor bienestar, ensaya los más variados métodos de organización, desde el individualismo dictatorial, encarnado en un solo y único dirigente hasta el comunismo materialista, que, en suma, no es otra cosa que la dictadura de los más en cantidad, pero de los menos en calidad, y que, por lo mismo, es más audaz y menos responsable de sus actos ante los hombres, sin que ni la una, ni la otra, ni ninguna forma de organización social actual satisfagan las aspiraciones colectivas de los conglomerados que habitan, sufren y esperan en las divisiones territoriales que los humanos hemos establecido.

Lógico es que sea así.

Todas las organizaciones actuales son el producto de la misma humanidad y ésta es quien tiene que evolucionar en forma tal que haga desaparecer esas organizaciones creadas en un momento de ilusión o desvarío, y que ya hoy no la satisfacen ni material ni moralmente.

Pero antes que esto suceda, antes que desaparezcan las tiranías, de cualquier origen que sea, que ahogan y oprimen, es necesario que la humanidad evolucione en sentido inverso a como lo ha hecho hasta ahora, que eche a un lado, como cosa inútil e inservible, el bagaje pesadísimo de sus egoísmos y de sus prejuicios, buscando en el Espiritismo y en la moralidad espiritual, el antídoto contra los males que la envenenan y aniquilan, engendrados por el materialismo cruel e inhumano que hace del humano una cosa que sólo vale por lo que produce materialmente, y al que se arroja una vez considerado improductivo, sin que se

verdadera personalidad, el espíritu que lo anima, cuente para nada.

A esta obra de evolución es a la que debemos aplicar nuestras energías, nuestros entusiasmos; a nosotros que nos ha sido dado conocer lo que de grande y bello y de bueno encierra en sí el Espiritismo, en cualquiera de los órdenes de la vida en que se lo examine, es que nos incumbe la labor del porvenir humano, feliz y tranquilo.

Ninguna filosofía, ninguna religión, ninguna ciencia, por más avanzadas que sean pueden dar a la humanidad lo que el Espiritismo enseña y prueba, porque cada filosofía, cada ciencia y cada religión de las muchas que existen en la Tierra, no son otra cosa más que concepción de cerebros humanos, que satisficieron o deslumbraron momentáneamente a sus creadores y a sus discípulos y que, una vez puestas en la prueba de fuego de la acción colectiva, que es el crisol donde se depuran todas las elucubraciones humanas, han terminado su vida en el más ruidoso fracaso o en la triste obscuridad de las cosas inútiles. Sólo han quedado de algunas aquellos principios que, siendo básicos, en sí mismos encerraban algún átomo de la Verdad Absoluta y que, por lo mismo, son inalterables e indestructibles.

Así han quedado, en las legislaciones humanas, como principios inmutables, los de Igualdad, Libertad y Fraternidad, proclamados por la Revolución Francesa, y que ya en su época los habían enseñado Sócrates, Jesús, y otros propulsores de la humanidad, lo que nos suministra una prueba de que la humanidad de antes es la misma de ahora que, no habiendo sabido comprender y asimilar en su tiempo aquellos postulados, vuelve a la Tierra, una vez más — ¡y sabe Dios cuántas más volverá! — para luchar de nuevo por ellas y llevarlas a la práctica, en su verdadera pureza y en su verdadero sentido.

Aunque con distintas palabras, las religiones también han predicado con su: "Ama al prójimo como a tí mismo", la fraternidad universal, y con el aforismo "No desees para otro lo que no quieras para tí", el respeto a la libertad de cada cual si se desea la propia, al propio tiempo que se reconoce con ellos la igualdad entre todos los humanos.

En cuanto a la ciencia, abstracta en sí, ¿se quiere algo más liberal, algo más altruista, algo más sublime que sus concepciones y sus descubrimientos que en suma, vienen a beneficiar a la humanidad en general?

El hecho de que sólo unos pocos, los más egoístas, se aprovechen de sus beneficios no quita ni un ápice de su grandeza a la Ciencia, que con sus hechos, escuetos y firmes, trabaja para toda la humanidad, pregonando la igualdad, e invitando con ella a la fraternidad de los humanos para que puedan todos sin distinción alguna, gozar de sus elucubraciones, de sus estudios, de sus nuevos descubrimientos, **hechos no para uno, dos, cien o mil, sino para todos.**

Es por esto, porque sólo la Verdad Absoluta es una, y a su conocimiento se ha de llegar por sucesivas evoluciones de la humanidad; hoy, en los albores de una evolución que se presiente, es más necesario que nunca que quienes conocemos esta Nueva Revelación que es el Espiritismo, nos aprestemos a ser los vanguardias que enseñen a la humanidad cuál es su verdadero camino, su real razón de ser, en el momento actual, y cuyo será su futuro destino, trabajando con ahinco y fe en la enseñanza de las verdades que prueba, con hechos reales y al alcance de quien quiera comprobarlos, siempre que para ello se ponga el firme deseo de estudiar y conocer por sí mismo, y no por medio de extraños, lo que hay de Verdad Absoluta en él.

Mucho de ella existe en el Espiritismo, pues siendo, como es, la Ciencia del Espíritu, es la verdadera Ciencia del Dios, y nos lo prueba con un solo hecho que a muchos pasa inadvertido, o si lo advirtieron no lo han tenido en cuenta.

Este hecho es el siguiente:

El Espiritismo, negado como ciencia por los sabios humanos, ha dado margen para que éstos crearan las ciencias que hoy denominan Psicología, Psiquismo y Metapsíquica, de lo cual se deduce, por lógico raciocinio, **que, si no es ciencia, es origen de ciencia,** y, apurando aún más el raciocinio, llegaremos a esta conclusión: **Siendo Dios el Origen de los Orígenes humanos, el Espiritismo, emanación de Dios, es Causa Primera del origen de nuevas ciencias humanas; entonces es la Ciencia de las Ciencias,** y, siendo así, es deber ineludible trabajar por su propagación si se quiere llegar a conocer la Verdad Absoluta.

Trabajemos, pues, hermanos míos, por y para Dios y el Progreso.

Páginas de Historia: Por qué crei en el Espiritismo

Por el Profesor César Lombroso

Hasta el año 1890, el espiritismo no tuve enemigo más obstinado y tenaz que yo. Mi invariable respuesta a los que me incitaban a que me ocupase en estudiar los fenómenos espiritas, era la de que hablar de espíritus, de mesas parlantes y de sillas y sofáes que se elevaban en el aire, constituía para mí el colmo del absurdo; que toda manifestación de fuerza sin materia, o de función sin órgano, no podía ser tomada en cuenta formalmente.

La mayor parte de mi vida hasta entonces había sido consagrada a las doctrinas positivistas; a la demostración del hecho de que el pensamiento es una emanación directa del cerebro, y que las manifestaciones del genio, al igual que las del crimen, tienen su fuente en las anormalidades físicas, por el desarrollo excesivo de ciertas deformaciones en las células craneanas correspondientes, o a una detención en su desarrollo ordinario, como lo expliqué en mis obras: "**El hombre de genio**", "**El hombre delincuente**", "**El hombre blanco y el de color**", etc., etc.

Había llegado ya a ese período de la vida en el cual todos nos rehusamos a aceptar algo nuevo, aun cuando en evidencia nos parezca irrefutable.

Debo aceptar también que los muchos años pasados controvertiendo contra los adversarios de mis teorías sobre el origen del crimen habían extenuado mis facultades y que la energía que en mí quedaba deseaba emplearla en defender mis ideas sobre los problemas a cuya resolución consagrara mis años mejores. En una palabra, no quería dar el primer paso en una senda que podía llevarme a nuevos campos de lucha.

Aparte de estas razones, nada podía serme más desagradable que el emprender investigaciones sobre fenómenos para cuyo estudio todos los instrumentos de precisión y los métodos experimentales empleados comúnmente, no daban resultado; fenómenos que no era posible observarlos completa ni directamente, puesto que se producían en la obscuridad.

Todo cuanto solamente pudiese ser examinado en una forma tan imprecisa, me parecía que no era cosa digna de ser estudiada.

Por esa misma época (en 1892), para mayor exactitud), se produjo en el curso de mi profesión médica uno de los casos más extraordinarios que me fué dado investigar. Fuí solicitado para asistir la hija de un hombre que ocupaba una alta posición social en la ciudad de mi residencia. La jovencita, que se hallaba entonces en el período de la pubertad, había sido atacada repentina y violentamente por una histeria con ciertos síntomas de los cuales ni la fisiología ni la patología podían darme una explicación satisfactoria.

A veces, por ejemplo, perdía por completo la facultad de la visión, por lo menos en lo que respecta a los ojos: ¡pero podía ver con la punta de las orejas! Aun con los ojos meticulosamente vendados, conseguía leer las líneas de una página que se le presentase delante de las orejas.

Si se dirigían los rayos del sol por medio de un lente o una lupa hacia ese sitio quedaba tan deslumbrada como si la luz fuese dirigida a los ojos; protestaba enérgicamente, diciendo ¡que la iban a dejar ciega!

Más tarde, el sentido del gusto fué transportado a los nudillos de los dedos de la mano y el olfato a los dedos de los pies.

Presentaba también fenómenos telepáticos y premonitorios sumamente curiosos.

Así, podía ver a su hermano entrando a un "music-hall" que se encontraba a una distancia de un kilómetro de la casa, y aun cuando nunca había presenciado un espectáculo de esa naturaleza, describía con toda precisión la función que se representaba y los trajes de artistas y bailarinas.

Cuando su padre concluía sus asuntos y negocios del día y regresaba al hogar, la joven, aunque estuviese en una habitación cuyas ventanas y postigos estuviesen cerrados, siempre sentía que venía, aunque su padre se hallase a muchos centenares de metros de distancia de su domicilio.

Con una precisión y seguridad matemáticas nos pronosticaba lo que iba a suceder. Así fué que una vez nos anunció que justamente quince días después, a las 9, perdería la facultad de andar. ¡Y así sucedió en el momento indicado!

Otra vez, dijo: "Al mediodía, de aquí un mes y tres días, voy a experimentar un invencible deseo de morder". La puse entonces en constante observación, procurando por todos los subterfugios imaginables distraer su atención. A mi pedido, se hizo parar todos los relojes de la casa, con objeto de que estuviese en la más completa ignorancia con respecto a las horas.

A pesar de todas las precauciones tomadas, en el día y a la hora anunciados por ella, tuvo un acceso de morder, que no pude calmar, sino cuando destrozó con los dientes varios kilos de papel, de diarios, cuyos pedazos cubrían totalmente el piso de la habitación.

Decía también que su parálisis no podía ser curada sino con la aplicación del aluminio. Fué en vano que tratáramos de eludir dicha aplicación, usando otros metales, más o menos parecidos al aluminio. Conocía inmediatamente la substitución. Cuando, por último, le suministramos el metal indicado, desconocido para la inmensa mayoría de los habitantes de la ciudad, y con toda seguridad de la jovencita, se encontró mejor.

Hechos de esta clase, aunque de ninguna manera eran nuevos, pues fueron observados hacía tiempo por Petetin, Frank y otros, me parecieron, por lo menos, muy extraños y singulares.

En vano devanaba mi cerebro para hallarles una explicación plausible; me ví obligado, por la fuerza de los hechos, a aceptar que no podía explicarlos por medio de ninguna teoría fisiológica ni patológica. Lo que veía con toda claridad era que la histeria sufrida por esa joven, su neurosis, daban lugar a que se manifestasen ciertas facultades particulares para mí nuevas, que anulaban las funciones ordinarias de los sentidos, y en ese entonces fué que, por primera vez, se me ocurrió que únicamente el Espiritismo quizá pudiera explicarme esos hechos.

Pocos años más tarde, hallándome en Nápoles con el propósito de visitar los manicomios, me encontré accidentalmente y trabé relación con algunos de los admiradores de Eusapia Paladino, y muy en especial con el señor Chiaia, quien me pidió que realizase algunos experimentos con dicha médium.

Como ya lo había hecho antes, rehusé prestarme a cualquier experimento que se efectuase en sesión pública o en la obscuridad.

Me respondieron entonces que podría hacer los experimentos que deseara, en la habitación del hotel que yo ocupaba y a la luz del día.

Acepté la propuesta, pues las anormalías que mencioné en el caso de la enferma de que hablo más antes, habían impresionado mi ánimo de una manera muy profunda.

Cuando presencié, a luz plena, levantarse una mesa del suelo, y a una pequeña corneta volar como una flecha de la cama a la mesa y de ésta a la cama otra vez, estando en la habitación únicamente Eusapia y yo, mi escepticismo se desvaneció y quise hacer nuevos experimentos de otra naturaleza, en el mismo hotel, en unión de otros tres colegas más.

A la siguiente sesión fuí testigo de la mudanza habitual de objetos y oí pisadas o palmadas; pero lo que mayormente me impresionó fué que una cortina, puesta frente a mi dormitorio, de repente desprendida y desplegada, se dirigió hacia mí, enrollóse alrededor de mi cuerpo, a pesar de mis esfuerzos en contrario, y necesité algunos minutos para poder desenvolverme de ella. Parecía exactamente una hoja delgadísima de papel de seda.

Otro experimento que me impresionó mucho también consistió en que un plato lleno de harina que estaba sobre una mesa, fuera dado vuelta sin que se derramara ni una sola partícula de ésta y luego, al volver el plato a su primitiva situación, la harina, que antes estaba completamente seca, se había convertido en una especie de gelatina, permaneciendo en ese estado durante, más o menos, un cuarto de hora.

Por último, cuando ya íbamos a levantar la sesión y retirarnos de la habitación, un pesadísimo ropero que se hallaba colocado en una de las esquinas, comenzó a caminar en mi dirección, sobre sus cuatro patas como si fuera un enorme paquidermo.

En otra sesión, también a luz plena, puse sobre la mesa un dinamómetro Regnier a una distancia de un metro más o menos de la médium, y pedí a ésta que

desde esa distancia tratase de ejercer presión sobre el aparato.

De repente vi que la aguja indicadora marcaba 42 kilos, siendo que Eusapia, en su estado normal, no podía hacerla pasar de los 36. Eusapia declaró que veía a un espíritu, "Juan", que ejercía presión sobre el aparato, y extendía en dirección a éste sus manos retorciéndolas. manos que sujetamos fuertemente.

Se trajo luego una campanilla, que depositamos en el piso, a medio metro de distancia de Eusapia, y se le pidió que la hiciese sonar. Inmediatamente vimos inflarse la manga de su vestido como si fuera de aire, y en el momento que nosotros queríamos apresarla se desvanecía. En un momento que no puedo precisar, tan rápidamente se verificó el fenómeno, un brazo, al parecer gaseoso, se extendió hacia el lado de la campanilla y empezó a tañerla.

En Milán, en una sesión a la que asistíamos el profesor Richet y yo, cada uno de nosotros vió, con gran sorpresa de nuestra parte, salir de las mangas de nuestros sacos, unas ramas de rosal, que fueron creciendo paulatinamente y por último, dieron flores tan frescas como si hubieran sido cortadas en ese instante mismo.

Se pidió a Eusapia en la misma sesión, que escribiese su nombre en la primer hoja de una resma de papel que el profesor Schiaparelli colocara encima de la mesa. Usando, en lugar de pluma, el dedo del profesor citado, Eusapia manifestó un momento más tarde, que había escrito su nombre, a pesar de que ninguno de nosotros pudiese ver señal alguna de escritura. Afirmaba con tal seguridad que estaba allí su firma, que volvimos a mirar la resma de papel, sin que tampoco encontráramos en ninguna hoja nada escrito. Por último, después de mucho buscar, hallamos la firma, escrita en la parte inferior de una de las tablas de la mesa. Otras veces que intentamos el mismo experimento, hallamos la firma en el medio de la resma o en la última hoja de ella, nunca en la primera, como nosotros lo pedíamos. Y hasta una de las veces hallamos la firma escrita en el marco de un cortinado, marco que estaba a una altura aproximada de dos metros más arriba de nuestras cabezas.

Puesta Eusapia en una balanza, podíamos a nuestra voluntad, ver aumentar o disminuir su peso alrededor de unos 10 kilos, y esto mismo sucedía si en lugar de la médium, colocábamos una silla en la báscula.

No podía presumirse la existencia de fraude alguno en estos experimentos puesto que cuando se producían todos nosotros nos encontrábamos sujetando fuertemente las manos y pies del médium y hasta hubo sesiones en que la atamos de pies y manos después de haberla sacado sus vestidos y puesto en lugar de ellos nuestros propios trajes.

En mi ignorancia de lo que se refería al Espiritismo y basándome solamente en los resultados de mis estudios sobre la historia y la patología del genio, la hipótesis más probable que imaginé fué que esos feuómenos histérico-hipnóticos eran debidos a una proyección motriz y aún sensorial de los centros psicomotores del cerebro; o a varios otros centros nerviosos debilitados por la neurosis y por el estado de trance.

Es en esta forma que se observa la inspiración creadora del genio, la que se halla asociada con un debilitamiento de la sensibilidad, de la conciencia y del sentido moral.

Eusapia, que era en su estado normal neurótica, debido a una herida que recibiera cuando niña en la cabeza, quedaba mientras duraban esos extraños fenómenos espíritas, perfectamente inconsciente, y hasta por intervalos sufría de convulsiones.

Me confirmó en esta suposición el reflexionar que el pensamiento, por muy elevado que sea, era un fenómeno de movimiento y observar que los más importantes fenómenos espíritas siempre se manifiestan en las personas y objetos situados cerca del médium. La transmisión telepática misma, otro fenómeno del espíritu, podía ser explicada por la transmisión física de un cerebro a otro por un proceso análogo al que se verifica en la telegrafía sin hilos.

Sin embargo, me ha sido demostrado que nada, en el actual estado de nuestros conocimientos, puede dar a esto una explicación suficiente; el profesor Ermácora, que ha estudiado más profundamente que yo el Espiritismo, me lo ha probado.

Me demostró dicho profesor que las transmisiones telegráficas recorren enormes distancias, mientras que la energía de los movimientos vibratorios disminu-

ye según el cuadrado de la distancia y que el cerebro, en cualquier forma que lo estudiemos no es un instrumento instalado en la parte superior de una base inmóvil como es el de Marconi.

Y para destruir, por último, mi más querida hipótesis, he podido entrar e investigar en casas deshabitadas, de desaparecidos, en las cuales se producían idénticos fenómenos con ausencia total del médium.

Fué solamente después de haberse verificado estos hechos y de las sesiones en las cuales Eusapia, en estado de trance, respondió claramente y hasta de modo muy inteligente, en idiomas que, como el inglés, no conocía absolutamente, o espontáneamente modelaba bajorrelieves que en condiciones normales no podía ejecutar, puesto que era una persona sin instrucción; fué, como digo, después de todo esto, y después de haber conocido las experimentaciones de William Crookes con Home y Katie King; del profesor Richet y de muchos otros, que yo no he visto obligado a creer en los fenómenos espíritas; que si bien son debidos en gran parte a la influencia del médium, deben también ser atribuídos a la **influencia de existencias extraterrestres**, a las cuales puede compararse, tal vez, a la radioactividad persistente de los tubos después que desapareció el radio que le dió origen.

El fenómeno tan frecuentemente observado de elevación y movimiento de objetos, esto es, de la inversión y derogación de todas las leyes de gravedad e impermeabilidad de la materia; del tiempo y del espacio, sugiere la idea de que la influencia del médium, en estado de trance, es lo suficientemente poderosa para cambiar, a su alrededor, lo que nosotros llamamos leyes del espacio o de las tres dimensiones, substituyéndolas por las leyes del espacio y de cuatro dimensiones de los matemáticos; esto es, probando experimentalmente la realidad de lo que hasta ahora no era más que una hipótesis matemática.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leo en el "Spiritische Bladen", de La Haya, en una casa de aquella ciudad, habitada por una señora con dos hijas de 9 y 12 años, se producen hechos que se atribuyen a facultades de la niña de 9 años, que llaman la atención y a cuyo estudio se han aplicado algunas personas con el fin de hallarles una explicación que las satisfaga.

Los hechos observados son varios, pues se han observado, entre otros: la coloración espontánea, con diversos colores, del agua contenida en vasos y botellas, levitación y transporte de personas, animales y objetos dentro de las diversas dependencias de la casa, y, siempre —según el periódico citado—, hasta se ha podido ver un "fantasma", extrañamente vestido con ropaje dorado y sombrero, que recorre las habitaciones y algunas veces pronuncia palabras en un idioma desconocido para quienes lo han visto y escuchado.

* * *

El señor L. Chaveuil, ha publicado en nuestro colega de París "La Revue Spirite", un artículo titulado: "La duda filosófica", en el cual expone las razones que vamos a transcribir, y que nos placería fueran tomadas en cuenta por los investigadores científicos (¿?) que le han salido de un tiempo a esta parte al Espiritismo.

Dice así el señor Chevreuil:

"Si es justo decir que los espíritas deben adaptarse a la duda científica, no es menos justo agregar que los hombres de estudio, y particularmente los metapsiquistas, deben adaptarse a la duda filosófica. Lo que no supieron hacer los hombres del siglo XIX, perdidos en la negación del mundo invisible y que, olvidando por completo la prudencia, afirmaron la imposibilidad de todas las maravillas que entran hoy en la práctica corriente. Los positivistas fueron malos jueces de los hechos que observaron; han ocasionado a la ciencia medio siglo de retardo. Del juicio filosófico surge la interpretación de los hechos; la negación nunca es permitida porque excluye la duda. No

siendo absoluta la afirmación, expresa una verdad relativa, provisoria, un grado de probabilidad que es sensato admitir; la negación que declara una cosa imposible, excluye la duda. Una acción sin contacto material, decía Büchner, es, por razones conocidas, absolutamente imposible. Partiendo de ahí, declaró absurda la investigación sobre telegrafía sin hilos. En la base del razonamiento de un experimentador existe con frecuencia un concepto falso, que se supone inmutable, y que un hecho puede modificar. La posición del espírita frente a los sabios, resulta así un poco excepcional. Se dirá, por ejemplo, un fisiologista no puede aceptar esto o aquello. Evidentemente, no tengo competencia en la materia: pero **si conozco un hecho que derribe vuestra enseñanza fisiológica**, resultará bien necesario retornar a la duda filosófica. Haré tabla rasa de vuestro concepto fundamental y desde el momento en que se trate de buscar otra manera de interpretar los hechos, podemos razonar y tratar la cuestión en pie de igualdad. Son errores fundamentales de esa naturaleza aquellos que los hechos metapsíquicos están llamados a modificar, como el Dr. Geley empezó a demostrarlo. La misión de los espíritas consiste en sostener, ante todos y contra todos, la realidad de los hechos cuya naturaleza le ha de preparar esa modificación, apartando los más salientes con la intención de mantener el resto en el cuadro de la antigua enseñanza; lo que no se ejecutará sin trabajo. Si hay manifestaciones "post-mortem" que no se puedan mantener en el cuadro oficial, nadie tiene derecho ni poder de taparnos la boca. He ahí tres cuartos de siglo en que se declaró absurda la investigación espírita, se negaron sus manifestaciones; tres cuartos de siglo en que se creyó matarnos y no hemos muerto. Es, quizá, una buena razón para creer en la Supervivencia. **El Espiritismo toma en consideración las observaciones de la ciencia y evoluciona con ella; pero la ciencia no siempre toma en cuenta los hechos espíritas que están fuera de su dominio.** Corresponde a la lógica, únicamente, lo de decidir sobre el mayor o menor crédito que se puede acordar a los hechos y experiencias que no todos pueden conocer. Resulta que el espíritu puramente científico se concreta voluntariamente a un estudio demasiado limitado para alcanzar el conocimiento trascendental, y que el Espiritismo abraza en su síntesis, a la vez científica y filosófica, una **colección de hechos** mucho más completa que la generalmente admitida por el mundo sabio. Se puede impugnar la interpretación, pero jamás se destruirán hechos apoyados por tan numerosos testimonios; lo que explica la larga resistencia del Espiritismo a todos los ataques".

* * *

En San José de Costa Rica, en casa del catedrático de filología, señor Alberto Brenes, comenzaron a producirse hace algún tiempo, hechos que llamaron la atención de dicho señor, quien ante la persistencia y variedad de su repetición resolvió investigar a qué causa eran debidos. Habiendo notado que tales hechos se producían especialmente cuando se hallaba en la casa una joven de 18 años, de la amistad íntima de su familia, decidieron establecer reuniones regulares y periódicas con el fin de estudiar e investigar los hechos.

A poco de comenzar las reuniones, se notaron infinidad de hechos, tales como golpes en puertas y paredes, contacto de manos extrañas, levitación de personas y muebles, sonidos de instrumentos musicales invisibles, transporte de los asistentes o de la médium al medio de la calle, estando la casa con puertas y ventanas cerradas, hasta que, por último, comenzaron a materializarse varios seres, primeramente de a uno por vez y, luego, a medida que fueron intensificándose las investigaciones, por grupos, de a cuatro y cinco, llegando en una de las sesiones a distinguirse claramente y a plena luz cinco personalidades diferentes, cada una de las cuales hablaba el idioma del país en que habían vivido. Los cinco aparecidos decían llamarse Miguel Ruiz, campesino andaluz; Mary Brown, estadounidense; Constantino Alvarado, mejicano; Guillermo, francés, y Carmen, francesa también. En un momento dado, retiráronse, a la orden de Guillermo, que parece ser el guía, algunos de los seres materializados, para dar lugar a la materialización de otros seres: una joven francesa, que dijo llamarse Margot; un niño norteamericano, que dibujó los retratos de Miguel Ruiz y Constantino Alvarado, y dos jóvenes alemanes.

Durante la sesión hablaban en el idioma de su país natal; pero, a petición de los investigadores, lo hacían en español,

ya fuera hecho mentalmente o de palabra el pedido. Una de las veces, "Guillermo" ordenó a los asistentes de la sesión que tocaran el cuerpo de la médium y lo aseguraran y que otro de los asistentes comprobaran que el "doble" de la médium se hallaba en la pieza contigua donde estaba conversando animadamente con la madre. Efectivamente, la madre de la médium conversaba con su hija, quien le inquiría sobre un método de inglés que necesitaba. Al hacer la comprobación, los asistentes vieron, con la consiguiente sorpresa, que el "doble" de la médium llevaba un ropaje blanco, en lugar del de color con que estaba vestida y a "Miguel" que interrumpiendo la conversación de madre e hija, ordenó a ésta: "Es tiempo que vuelvas a tu lugar".

Esta sesión terminó con un concierto a cuatro voces de los materializados, acompañados al piano por "Mary Brown", quienes ejecutaron "La Marsellesa" y un himno en francés de música desconocida y extraña, que ellos manifestaron haber sido compuesta por seres del Más Allá expresamente y que también dijeron se llamaba "¡Al Buen Dios!".

Todos estos fenómenos se produjeron a plena luz y tan verídicos y exactos deben ser los testimonios recogidos cuando un investigador tan circunspecto y concienzudo como Sir Norman Wallace los inserta en su reciente libro "Almas libres y encarceladas".

En la ciudad de El Paso, Estado de Tejas (Méjico), el hermano Salvador Márquez ha abierto un Ateneo Filosófico Espírita, con el fin de enseñar los principios de nuestra filosofía a todos aquellos que deseen interiorizarse en las verdades de nuestro ideal. Dicho Ateneo será dirigido por su fundador y secundado por hermanos conocedores del Espiritismo, en sus fases filosófica y moral, esperando sus fundadores que en poco tiempo más podrán hacerlo con la faz científica, a cuyo objeto se hallan en tratativas para obtener la colaboración de médicos y otros hombres de ciencia que en Méjico se han dedicado y dedican al estudio y comprobación científica de las teorías espíritas.

* * *

La Federación Espírita Brasileña sigue recibiendo la adhesión de nuevos centros y sociedades, lo que demuestra que dicha entidad desenvuelve su labor dentro de una buena y sana orientación espírita.

Ultimamente enviaron su adhesión el Centro Paz Humilde de los Pobres, de Goulart (San Paulo), Centro Espírita Unión y Caridad, de Araruama (Río de Janeiro), Cruzada Espírita Amor al Prójimo, de Palmital de Saquarema; Grupo Unión Espírita, de Maceio y Sociedad Paz y Armonía, de Miracema.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

Se destaca, en primer término, que miss Goodrich-Freer, quien estaba dotada de facultades poco comunes, estuvo una noche sometida a un fenómeno de "clarividencia en el espacio", o sea de "bilocación", con la consecuencia de que su personalidad espiritual subconsciente entró en transporte — de Inglaterra a América, — con la personalidad espiritual subconsciente de a médium señora Piper, conocida de ella.

En segundo lugar se advierte que en un experimento medianímico entre vivos intentado por William Stead por intermedio de miss Goodrich-Frear, esta última transmitió someramente al primero la narración del episodio expuesto, cuyos detalles resultaron de conformidad a lo real excepto uno solo, aque en que se afirmaba la presencia de un gato negro que acompañaba a la señora Piper, — cuando en realidad no se trataba de un gato vivo sino de una "proyección del pensamiento" de dicha señora, la cual en aquel momento pensaba en la triste suerte cabida a un hermoso gato negro muerto hacía pocos días.

Cierta era también la circunstancia de que en aquella época el puerto de Boston estaba bloqueado por los hielos y que

la temperatura era extremadamente fría.

Todo esto suministra un ejemplo del modo cómo los hechos, pueden ser transmitidos a un percibiente por la mentalidad de una persona extraña".

Tal es el relato de miss Goodrich-Freer, en el cual las alternativas de los incidentes aparecen realmente complejos e intrincados.

Convendrá, por lo tanto, aclararlo, colocándolos por orden sucesivo.

Se destaca, en primer término, que miss Goodrich - Freer, quien estaba dotada de facultades poco comunes, estuvo una noche sometida a un fenómeno de "clarividencia en el espacio", o sea la "bilocación", con la consecuencia de que su personalidad espiritual subconsciente entró en transporte — de Inglaterra a América, — con la personalidad espiritual subconsciente de la médium señora Piper, ignorada de ella.

En segundo lugar se advierte que en un experimento mediantmico entre vivos intentado por William Stead por intermedio de miss Goodrich-Freer, esta última trasmitió someramente al primero la narración del episodio expuesto, cuyos detalles resultaron de conformidad a lo real excepto uno solo, aquel en que se afirmaba la presencia de un gato negro que acompañaba a la señora Piper, cuando en realidad no se trataba de un gato vivo sino de una "proyección del pensamiento" de dicha señora, la cual en aquel momento pensaba en la triste suerte cabida a un hermoso gato negro muerto hacía pocos días.

En tercer lugar, resulta que la médium señora Piper, preguntada por el doctor Hoggson, refirió que había tenido contemporáneamente la visión de miss Goodrich-Freer, alegando en prueba detalles que demostraban la veracidad de la videncia misma, aun cuando ellos demostraran de igual manera que las circunstancias de tiempo y lugar no coincidían con la videncia de la otra sensitiva.

Por último, resulta que miss Goodrich-Freer, deseosa de controlar si su propia personalidad subconsciente era capaz de informarla sobre el contexto del mensaje trasmitido por su intermedio a William Stead, pensó en utilizar con tal objeto su facultad propia de "videncia en el cristal", intentando el experimento antes de conocer el contenido del mensaje obtenido por ella en nombre de Stead; experimento coronado por el mayor éxito, puesto que en el cristal aparecieron las imágenes reales del océano sembrado de témpanos de hielo y la de miss Piper, con su peinador, sentada en una butaca, teniendo aspecto de cansancio y de enferma; pero no apareció la imagen del gato negro.

Noticias y Sociales

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Recordamos a nuestros asociados que el martes 3 de abril próximo, a las 21 horas (9 p. m.), serán inauguradas las sesiones correspondientes al año 1928.

Siendo la primera sesión correspondiente a las de propaganda, serán admitidos a ella visitantes, los que, como es de práctica, deberán ser presentados por un socio y estar provistos de la tarjeta expedida por secretaría.

En dicha sesión usará de la palabra el presidente de la Asociación, hermano Teodoro Rodríguez, y en las de los martes subsiguientes pronunciarán conferencias los hermanos Elías A. Montenegro, Pablo Mayoral, Alfredo García y algunos otros hermanos que han ofrecido su valiosa colaboración.

El viernes 6, a igual hora, tendrá lugar la primera sesión para socios, exclusivamente.

ANGEL AGUAROD

Durante varios días, los comprendidos entre el 12 de febrero y el 3 de marzo, fueron huéspedes de nuestra ciudad nuestro colaborador y particular amigo hermano Angel Aguarod, quien, acompañado de su señora hija, la hermana Pilar A. de Picó, poniendo un paréntesis a sus múltiples actividades espíritas en el vecino Brasil, vino a ésta en viaje de descanso y con el fin de saludar a sus numerosos correligionarios y amigos residentes en esta república.

El infatigable paladín de nuestra filosofía, como siempre incansable en su obra de propaganda, en lugar de descansar ,pronunció en ésta y en algunas localidades del interior, conferencias doctrinarias e instructivas, las que fueron escuchadas con general beneplácito y aplauso de sus oyentes.

Nuestro salón se vió favorecido por dos veces con la palabra del autorizado hermano, quien, con la erudición que posee, improvisó dos bellas piezas oratorias que fueron gratamente apreciadas por sus oyentes, muy especialmente, la segunda en que disertó sobre "Fraternidad Espiritista", exponiendo ideas nuevas y sugiriendo soluciones factibles de llevar a la práctica, siempre que el ideal espírita sea encarado desde el amplio punto de vista que él encierra, de libertad y respeto a todos los credos e ideas, sin encerrarse en el marco estrecho de egoismos y fanatismos que sólo conducen al descrédito y al ridículo ante propios y extraños.

termedio de su presidente, hermano Teodoro Rodríguez, testimonió y agradeció al hermano Aguarod la gentileza que tuvo para con Dios y Progreso, al honrar a nuestra humilde tribuna con su autorizada palabra de maestro y de apóstol.

Durante su estada en esta capital, el hermano Aguarod pronunció, además, conferencias en varias asociaciones, así como también en la vecina localidad de San Pedro, y una por radiotelefonía, en la estación transmisora de la Confederacion Espiritista Argentina

Como se ve, el ex presidente de la Federación Espírita de Rio Grande do Sul, y actual presidente del Centro Paz y Amor, de Porto Alegre, llama a semejante vida activa, viaje de descanso.

¡Cómo será cuando no descanse!

¡Y cuándo tendremos en nuestro país luchadores del temple de este venerable anciano que a la edad en que muchos ya hace tiempo que se han retirado de toda actividad, se nos presenta con los bríos y pujanza de los jóvenes en su amor por un ideal!

FABIAN PALASI

En el mes de enero último, y a la avanzada edad de 80 años de vida terrena, abandonó la materia el espíritu de este luchador por el Espiritismo, y primer presidente que fué de la Federación Espiritista Española.

Este ferviente propagandista de nuestro ideal, pertenece a aquella legión de luchadores españoles de la primera hora que, junto con Amalia Domingo Soler, el vizconde de Torres Solanet, Fernández Colavida, Miguel Vives, Eyto, Garcia Gonzalo, Quintín López Gómez, González Soriano, Salvador Sellés, Victor Melcior, etc., tanto bregaron por la difusión espírita en España desde mediados del pasado siglo, sin que sus espíritus vacilaran ni ante las amenazas ni ante las persecuciones de quienes veían en la propaganda del Espiritismo un peligro para sus dogmas y creencias, y quienes en su ceguera y terquedad no vacilaron en usar de todos sus medios y de todo su poder para hacer desaparecer lo que a cada embestida renacía más pujante y con mayores bríos.

El espíritu liberto fué un publicista encariñado con su ideal, y últimamente, cuando ya los años y los achaques de una materia debilitada lo habían obligado a un forzado retiro, aun halló las energías suficientes para dar a luz su última obra, titulada "Los Renacimientos", la que es una reseña de hechos espíritas que han llamado en su tiempo la atención de los llamando en su tiempo la atención de los sabios humanos y que él comenta en forma convincente y acertada. Esta su última obra fué acogida con general beneplácito por los investigadores, muchos de los cuales la consideran como un libro de consulta para sus trabajos.

Nuestra condolencia a la Federación Espírita Española y a nuestro colega "Luz del Porvenir" y por la ausencia material de su destacado miembro y colaborador, respectivamente, aunque no dudamos que tan esclarecido espíritu continuará desde el Más Allá la obra que dejó comenzada y de cuya bondad ha dejado recuerdos imborrables.

"ARIEL"

Con este nombre, y bajo la dirección del señor J. Areal Vélez, ha comenzado a publicarse una revista mensual cuyos tres primeros números nos han sido enviados con toda gentileza.

Acostumbrados a ver llegar a nuestra mesa de redacción, revistas en su mayoría sin mayor importancia que la que representa el lujo de su impresión, ésta de que nos ocupamos nos sorprendió en forma agradable.

Sin grandes lujos, sin papeles finos ni grabados multicolores o dibujos modernistas, con una modesta carátula simbólica, salida de la pluma de la señorita Ida Secondi, la dirección de "Ariel", consciente de lo que tal nombre encierra

y significa, nos presenta una selección de trabajos en prosa y verso, abarcando diversos temas filosóficos, sociológicos, científicos, con un criterio racional y sintético que hace placentera su lectura, advirtiéndose en todo ello un firme y levantado propósito de espiritualidad y mejoramiento moral de la juventud actual, para quien ha sido y es editada, y la que, según lo expresa en su artículo de presentación, "hoy se debate en una desorientación materialista bajo todas sus formas y matices".

Aunque creemos que sólo una parte de la juventud actual — la mínima parte — necesita una enseñanza moral y espiritual severa y acertada, no por eso dejamos de abrigar la certidumbre de que "Ariel" hará camino en nuestro ambiente, pues será leída con agrado por todos aquellos que militan en las filas espiritualistas y que en nuestro país cuentan con escasas publicaciones de la índole de "Ariel", cuyo eclecticismo es una garantía de los propósitos sinceros y altruístas que animan a su director y al grupo de colaboradores que lo secundan en su publicación.

Nuestros plácemes por su acierto y nuestro agradecimiento por el envío de tan apreciado colega.

"EL ESPIRITISMO"

Nuestro administrador ruega a todos aquellos abonados cuya subscripción ha vencido quieran tener a bien de renovarla si es de su agrado el recibo de nuestra publicación.

Pide al mismo tiempo a todos aquellos que no la reciban con regularidad quieran advertírselo, para subsanar la falta, ya sea ésta debida a pérdidas en el correo, mala dirección, etc., etc.

"ALMA" Y "LUZ DE LA NUEVA ERA"

El periódico "Alma", de Montevideo, y el Centro Espírita "Luz del Sendero han trasladado su redacción y secretaría respectivamente, a la calle Arenal Grande 1777 adonde debe serles dirigida en adelante toda la correspondencia.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As

Revistas de Canje

Argentina

Nova Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 2074, Capital
Acción Femenina, Sarmiento 1479
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1736
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2335.
Luz y Vida, Independencia 3486,Capital
Luz del Alma, Artes 506, Gerli F. C. S.
Haz de la Fé, Paraná 330, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2654, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Ilioculture, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. P. Moreno 2156, Mendoza
Pro Paz Mundial San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruxelles.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christophilo, Rua Buarque de Machado 41, Río de Janeiro
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul
General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 35, San Paulo.
O Teosofista, Gral Bruce 132, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 148-Belem, Pará
Sharana, Octavio Carneiro 9, Nictheroy
Brasil Espírita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Rio de Janeiro.

CHILE

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
Si Divino Maestro, Antigua G. Guatemala

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolivar

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 2º Valencia
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup° Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga
A Verdade, Rua de Villar 170, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosuè Carducci 4, Roma

Librería EL ESPIRITISMO

CALLE CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.50 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.90
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y " 0.90
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Génesis, T. 3, " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista, " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas, " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y " 1.80
El porqué de la Vida, " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica, " 0.25
De la Idea de Dios, " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo, " 0.60
Química celeste, " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano, " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo, " 0.10
Curiosidades siderales, " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar, " 0.10
Distancia de las estrellas, " 0.10
Estrellas y átomos, " 0.10
La Tierra y el Progreso, " 0.10
El Sol y la Luna, " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades, " 0.10
La Muerte, " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes, " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y " 1.60
Conócete a ti mismo, " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía, " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y " 2.—
Cánticos Escolares, " 0.30
Memorias, " 0.80
Gibier: Psicología experimental, " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción, " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo, " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo, " 0.80
Noeggerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y " 4.80
Sriens: Cómo se habla con los Muertos, " 1.50

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ x 1	Por un mes	$ 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ 7.—
2 ½ x 2	" tres meses	" 4.—		" tres meses	" 20.—
2 ½ x 3	" seis meses	" 7.—		" seis meses	" 32.—
2 ½ x 4	" un año	" 12.—		" un año	" 60.—
3 x 2	Por un mes	" 3.—			
3 x 3	" tres meses	" 6.—	Media página:	Por un mes	" 8.—
3 x 4	" seis meses	" 10.—		" tres meses	" 20.—
3 x 5	" un año	" 18.—		" seis meses	" 36.—
4 x 3	" tres meses	" 8.—		" un año	" 65.—
4 x 4	" un mes	" 4.—			
4 x 5	" seis meses	" 15.—	Página entera:	Por un mes	" 15.—
4 x 6	" un año	" 32.—		" tres meses	" 32.—
15 x 4	Por un mes	" 8.—		" seis meses	" 60.—
15 x 8	" tres meses	" 14.—		" un año	" 110.—
15 x 12	" seis meses	" 25.—			
15 x 24	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y bautismos - Precios módicos

Victorio López 1642 *U. T. al. Plaza 1764*

GLICOPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
DROGUERIA TRONGUÉ

Bme. Mitre 1823 *U. T. 35. Main 3847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Plume Ltda. - 1096 Esq. La Madrid

Año VI N. 71
Abril de 1928

DIOS Y LA CIENCIA POR EL ARTE

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahídos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (28), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, ABRIL DE 1928 — NUM. 71

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). - *Psiquiatria y Espiritismo Hipótesis Concordantes,* Por Agustín Blanco - *Una sesión espírita relatada por un observador imparcial,* Por Folco Testena - *El altruismo ante el ogoismo,* Por Ernesto Prieto Figueroa - *La moral espírita* - *¿Como evoluciona el ser humano para progresar?,* por A. G. - *Divagaciones,* por José H. Ibañez - *Notas del Exterior* por X.X. *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos,* (de Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (conclusión) -- *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Precísase, en fin, que el Espíritismo se abra paso en todos los medios sociales, que invada el sagrario de todas las conciencias, y en ellas tome incremento el espíritu divino que lo anima, para forjar, en ellas, al calor de ese espíritu, las virtudes de que nos venimos ocupando; porque virtud es la sinceridad, virtud es la franqueza, que suprime la hipocresía y la disimulación y anulan los engaños que tornan a los hombres recelosos; virtudes son, vehículos adecuados de expresión de la Bondad, madre de todas las virtudes, y perfeccionando esos vehículos la Bondad se desarrollará prodigiosamente en el género humano, y éste conseguirá redimirse, salvarse en realidad de verdad.

La Franqueza, teniendo por contrapeso la prudencia y la discreción, es la cooperadora más eficaz de la sinceridad; son, en verdad, hermanas gemelas, inseparables compañeras, cuando la franqueza se reviste de la pureza inmaculada de la sinceridad.

Sea el hombre sincero, sea franco, teniendo por inspiradora, siempre, la pura Verdad, y habrá conseguido el mayor triunfo sobre sí mismo, subyugando su naturaleza inferior, y ese triunfo le abrirá las doradas puertas de la Eterna Jerusalén, en la cual vivirá eternamente feliz, cumpliéndose así el superior destino para que fué creado.

XIII

PACIENCIA, RESIGNACION, SUMISION

Pero, hijo mío, mi Jaime, estate quieto, que moviéndote de ese modo te descubres y puede sobrevenirte una neumonía.

—¡Ay, madre! Usted no sabe lo que sufro; no puedo permanecer quieto, por más que me esfuerzo para eso. Por todo mi cuerpo corre una así como corriente eléctrica, que crispa mis nervios y me

prolija sobores horribles. ¡Y qué quieres, madre mía! Yo bien quisiera no proferir ninguna queja; pero es imposible dejar de quejarme y retorcerme como loco en la cama y arrojar lejos de mí cobertor y sábanas.

—Comprendo perfectamente, Jaime querido, tu estado; pero, si tú quisieras, hallarías remedio. Es preciso que nos armemos de paciencia y con espíritu resignado aceptemos lo que Dios permite que venga sobre nosotros. El consejo que me dió el padre cura para que te lo transmitiese, es, precisamente, éste. Si consiguiéramos un poco más de paciencia y llegar a comprender que mandando Dios a sus hijos lo que a éstos conviene, debes ser resignado en tu enfermedad, encontrarás alivio y luego la cura completa. Dijome, asimismo, que todo ese bien se consigue orando a Dios y a su Santísima Madre, la Virgen María.

—Todo eso, madre mía, está muy bien... ¡Ay!... ¿Ve usted? Estamos hablando de consejos del padre cura, de Dios y de la Virgen y, no obstante, en esta circunstancia, que parece que nada propicia habría de ser para repetirse los dolores, éstos me flagelan aún con más rigor.

—Sí, y es porque no rezas. Reza, hijo mío, que la oración da valor y energía para la lucha y trae la victoria; rezando, te vendrá el auxilio divino.

—No llego a convencerme. ¿Qué más auxilio podría merecer yo, entregándome a tales prácticas, que el que pueda hacerme acreedor mi conducta honesta? Yo jamás hice mal a nadie y, sin embargo, Dios me aflige con estos dolores horribles, de los cuales no me pude ver libre en los treinta días que permanezco repelido en este lecho más que breves intervalos. ¿Qué hice yo para que de esta manera se me aflija? Usted, madre mía, habla mucho de la bondad divina; pero yo no sé ver esa bondad en ninguna parte; porque si bien hay quienes gocen en la vida, son los menos honestos los que ven sonreír la fortuna y pueden satisfacer todos sus deseos y gozar de todos los placeres que el mundo ofrece. Por todas partes se ven cataclismos, desgracias, infortunios, calamidades de toda clase y calibre. ¿Dónde está, pues, la bondad de Dios? ¿Dónde su amor a la criatura? ¡Ah, madre! Yo bien creo en Dios, porque no puedo negar que existe, desde que observo muchas cosas que no son obra del hombre y tienen que ser obra de un Ser infinitamente superior a él. Pero no puedo creer que sea justo ni misericordioso... ¡Ay!... ¿Vé usted madre? ¡Siempre ese dolor insoportable!... ¿Justo, Dios?... Vea, madre mía. Yo no soy bueno ni justo, a pesar de mi honesta vida; pero yo no condenaría — estando en mí todo el poder — a mis hijos, eternamente, a un infierno de llamas y torturas, no mandaría al mundo — mi obra — las calamidades que observamos, no afligiría a mis hijos con enfermedades y males sin cuento, de toda clase; no sufriría nadie como yo sufro, si yo tuviese el poder que se atribuye a Dios. Pues ya ve usted, madre; si su hijo, siendo un ente humano, sería misericordioso y providente para los mortales de la manera que dejo expuesto, ¿puede ser justo Dios, infinitamente bueno, y misericordioso, tampoco, como dicen, si no solamente no evita los dolores y calamidades del mundo, sino que aún aflige con más y más dolores y sufrimientos a sus hijos? Todo son dolores, angustias y cataclismos, tanto individuales como colectivos. No, madre mía, no creo que Dios sea infinitamente bueno y justo.

—¡Ay! cuánto me aflige, mi Jaime, tu actitud; estás blasfemando. ¿Cómo quieres así encontrar alivio a tus males? Ya ves que los médicos no entienden tu enfermedad, y para calmar tus dolores en los accesos más agudos te propinan unas inyecciones de no se qué, y sólo por breves momentos tienen eficacia en ti esos preparados, y me da eso mucho cuidado; porque pienso, que si bien calman tu excitación y moderan por algún tiempo los sufrimientos, debe quedar envenenado tu organismo, lo que puede producirte, algún día, fatales consecuencias. Pues ya ves, no hallando remedio humano para tu mal, desde que los doctores, en nombre de la ciencia, dicen que no saben lo que tienes, ¿no es hora ya de que busquemos el auxilio de lo Alto! Sí, hijo mío, sólo en Dios, en Jesucristo, en la Virgen y en los Santos podemos confiar. De ahí vendrá tu remedio. Créeme, reza, reza hijo mío, con fervor, a María Santísima, que es Madre de la Misericordia, y Ella te llenará de sus bondades y te curará. Encomiéndate a su amor inagotable. ¿Quieres que recemos los dos el rosario?

—No, madre, no; si Dios no es justo,

¿puedo esperar remedio de su Madre, de su Hijo ni de ninguno de los llamados Angeles y Santos? Cuando el patrón es duro de corazón, ¿serán más compasivos los criados? Dejémonos de esas tonterías y vea si puede encontrar por ahí otro doctor que pueda comprender mi mal y curarme que alguno debe haber; no todos los doctores serán tan ignorantes como los que ahora me atienden y los que me atendieron antes.

—¡Ay, hijo mío! Cuánto es mi pesar al verte tan escéptico. El padre cura me asegura que adquirirías paciencia y resignación apelando a Dios en oración bien sentida, y a la Virgen y a los Santos, y consiguiendo ese estado de calma y tranquilidad, habrías entonces adelantado la mitad del camino para la cura.

—¡Ay!... Ya pasó el acceso. Sí, puede hablar el cura de paciencia y de resignación.

El es de aquellos que predican lo que no creen. Si él es paciente y resignado, nadie mejor que yo puede saberlo. Como usted sabe, fuí su enfermero en la última enfermedad que él tuvo, y no he visto hombre más quejón que él ni más poco resignado con su suerte, y nunca lo vi rezar. Clamaba a Dios, sí, pero en tono de increpación, porque lo afligía de aquella manera, y no con humildad y súplica para que fuese con él compasivo y misericordioso. ¿Y no le hemos visto, también, muchas veces furioso contra quienquiera que fuese que lo contrariase? ¿Cuántas veces en la iglesia no se mostró furioso por inadvertencias involuntarias en que incurrieran algunos fieles? No; él no posee la virtud de la paciencia ni se resigna a la voluntad divina. Por lo tanto, no puedo admitir consejos de esa procedencia.

—¡Pero mi Jaime, cómo estás! ¡Qué pesar me ocasionas! Pues bien, si no atiendes los consejos de nuestro padre cura piensa en la vida y doctrina de Jesús. Entonces verás cómo haciéndolo así te convencerás de que debes resignarte con tu suerte y curarte de la impaciencia que de cuando en cuando te acomete, empeorando tu estado. Jesús es el ejemplo que debemos seguir.

—Pues tampoco me convence, madre mía. En los Evangelios no se nos dice que El jamás estuviese enfermo, ni sufriese dolores como los míos, y no sé si los hubiese sufrido, cómo se los hubiese tomado. Es verdad que su predicación puede ser considerada excelente, que su moral es sublime, que fué lo que se puede llamar un hombre bueno, en toda la acepción de la palabra, pero tampoco fué siempre un modelo de paciencia y mansedumbre. Si no, vea lo que hizo cuando entró en el templo y vió que en el atrio comerciaban. Perdió la paciencia, y dominado por la ira, arremetió, látigo en mano, contra los vendedores, arrojándolos a latigazos.

—¡Qué hereje eres, hijo mío! ¡Cuánto me haces sufrir! Pues bien, no voy a hablarte más de todo eso. No reces, si no quisieres. Yo lo haré por ti, y veremos si Dios, Jesús y la Virgen atienden el ruego de una madre angustiada.

Y, efectivamente, doña Catalina, que tal es el nombre de la buena madre de Jaime, oró con fervor, mientras su hijo permaneció breves momentos tranquilo.

En el preciso momento de terminar su oración, llamaron a la puerta. La buena señora fué a abrir y se halló frente a frente de un amigo de la casa, a quien hacía mucho tiempo que no veía. ¡Hola, don Salustiano! ¿Usted por aquí? Bien venido sea señor.

—Sí, señora, aquí estoy en cumplimiento de un deber. Supe que su hijo Jaime está enfermo, y tengo el placer de hacerles esta visita, especialmente por si en algo les puedo servir.

—¡Cuánto se va a alegrar mi hijo! Entre, entre don Salustiano.

Y don Salustiano fué introducido en la alcoba de Jaime. Cambiados que fueron los saludos de rigor, e informado nuestro visitante del estado del enfermo, manifestó que bien podría, aquel mal, que no entendían ni podían curar los médicos, que hubiese quien lo curase. ¿Quieres, Jaime, que pruebe de darte unos pases magnéticos?

—Como le parezca, don Salustiano.

—Bien; tienes que obedecerme. Mira, no tienes que hacer otra cosa, entretanto estoy operando, que pensar en Dios, imaginándotelo como fuente de todo bien, derramando de ese bien sobre ti.

—¡Pero si soy tan incrédulo!

—Deja de serlo por un momento, y en caso que no recibas de Dios la respuesta que esperamos, vuelve entonces a la incredulidad.

(Continuará).

Psiquiatría y Espiritismo: Hipótesis Concordantes

Por Agustín Blanco

Un autor clásico en psiquiatría, Rogues de Foursac, apoyado en una conclusión de otro autor, llamada "Observación de Striker", la cual dice que **dos imágenes motrices verbales, no pueden coexistir,** tiende a explicar los casos de anormalidad en que el paciente pronuncia palabras que su mente no ha concebido y a las que atribuye un origen alucinatorio.

En esta rama de la patología se dice que **una alucinación es una percepción sin objeto** lo que es bueno tener presente en las consideraciones que siguen, pues no deja de chocar que tal paradoja sirva de fundamento positivo en la investigación científica. Que se dijera **percepción por estímulos que escapan a nuestro control,** sería mucho más científico, antes que caer en la contradicción flagrante de la definición transcripta, que es la que mejor refleja el concepto importante sobre el particular.

Rogues de Foursac — como decía —, a base de la "observación de Striker", y quizá estudiando médiums a la vez que neurópatas, llega a dos hipótesis lo suficientemente interesantes para merecer un comentario de parte de personas más entendidas en metapsíquica que el autor de estas líneas.

Las hipótesis sobre las que llamo la atención, satisfacen en mayor parte a los hechos que ocurren en la medimnidad parlante y en la escribiente, previa sustitución del concepto clásico de alucinación por el ya expuesto y que, en el caso de la mediumnidad está demostrado ser un espíritu o entidad distinta de la del médium, mientras que en el caso de los neurópatas, parece ser una disgregación parcial del inconsciente, invadiendo anormalmente la esfera de la conciencia.

Explicando el autor que nos ocupa la razón de la primacía de la impulsión parlante de origen "alucinatorio" sobre las de la personalidad que esa influencia viene a oscurecer por tiempo más o menos largo para manifestarse autónoma y con caracteres fijos o desordenados (caso de mediumnidad y caso de trastorno psíquico), supone que, en esos casos, **la conciencia, ocupada por la imagen motriz alucinatoria permanece cerrada a la imagen motriz normal, pues "dos imágenes motrices verbales no pueden coexistir".**

Considerando ahora, desde el punto de vista del Espiritismo, el requisito esencial de la mediumnidad que es que el sujeto de experimentación quede **completamente** pasivo, fácil es de ver la gran concordancia de esta hipótesis en la realidad.

Con respecto a la mediumnidad escribiente, podría relacionarse la explicación que da para sujetos que ha observado, posiblemente médiums sin saberlo y que han llegado a trastornos de su psiquis por desconocer las disciplinas lógicas que les asegurarían su normalidad; pero ésta exige mayores modificaciones en las que no entraré.

Dice que la **alucinación gráfica** (impulso de escribir ajeno al sujeto), **provoca un eretismo propio que por intensificación, llega a la impulsión gráfica,** que se observa en la escritura automática, siempre viendo en la "observación de Striker" la razón de que "ese estímulo que escapa a la observación directa" sea capaz de actuar independientemente de la personalidad normal del sujeto.

Tanto en el caso de las manifestaciones parlantes como en el de la escribiente, cabe el considerarlas como fenómenos de animismo y como fenómenos de Espiritismo; como psíquicos y como metapsíquicos; pero de una u otra forma, su mecanismo será idéntico. El control dirá si son desdoblamientos de personalidades del inconsciente por sugestión o por trastorno o si se trata de un espíritu que se manifiesta.

Las hipótesis sobre la causa real de los estímulos productores de las alucinaciones (o percepciones no habituales), se reducen a tres:

Por desdoblamientos del inconsciente (animismo) debidos:

1) A la sugestión o autosugestión;

2) A trastornos funcionales de la psiquis; y

3) Por la intervención de otra individualidad o espíritu que obra sobre la psiquis del sensitivo.

La diferencia fundamental que existe entre el caso 2o. y los dos restantes, es que aquél es del dominio de la patología. Hay un funcionamiento alterado en el psiquismo, cuyo origen y puntos de contacto en sus causas con el organismo incumbe estudiarlo a la psiquiatría.

Pero sin caer en lo morboso, existen dos clases de estímulos para las percepciones que de continuo figuran en las prácticas espiritistas como si fueren una sola, empeño inconcebible de mezclar el verdadero espiritismo experimental con el simple animismo, que sólo produce confusión.

Nada se pierde con introducir el concepto de que muchas pretendidas comunicaciones de espíritus, no pasen de ser modalidades inconscientes de la individualidad del médium.

Se teme, en general, que hacer esta concesión sería exponerse a que al día siguiente se explicase todo el Espiritismo por la sugestión. Esto es un temor infundado, pues la misma noción del inconsciente capaz de explicar estos hechos, está construída dentro de la hipótesis espiritista y, fuera de ella, será insuficiente para satisfacerlos científicamente.

No debemos caer en el ridículo de querer hacer intervenir al espíritu en toda manifestación oscura, máxime cuando debemos declarar que sobre la constitución de éste estamos en el abecé del conocimiento, a pesar de que juiciosamente sea imposible negarlo dado el cúmulo de hechos que lo evidencian.

El aspecto biológico, el positivismo espiritista, tiene ante sí una conquista —la realidad del espíritu—y le corresponde encuadrarla en el concierto de todas las demás adquisiciones del saber.

Necesario es reconocer que esta obra es superior a las fuerzas de unos cuantos. Reclama la contribución de todos los investigadores, y mientras el Espiritismo se condiciona para atraerlos a este fin, corresponde a los espiritistas explorar los problemas que los embargan para mostrarles el nuevo horizonte que, desde el conocimiento espiritista, se ofrece a sus investigaciones. Esto debemos hacerlo y en premio hallaremos, en adquisiciones y en hipótesis suyas, como verdaderas intuiciones, la clave que afanosamente buscará nuestra imaginación para comprender algunos de nuestros inquietantes porqués".

Una sesión espírita relatada por un observador imparcial

Por Folco Testena

El renombrado escritor y publicista italiano Dante Braceiarghe, más conocido en el mundo de las letras por su seudónimo de Folco Testena, en uno de sus últimos viajes a su país de origen, Italia, tuvo oportunidad de asistir a una sesión experimental de Espiritismo y, con su proverbial franqueza y haciendo gala de su no menos inconmovible escepticismo positivista, relata lo que sucedió en ella, en los siguientes términos:

"En las cercanías de Génova, en el valle que riega el río Polcevera, y sobre un modesto cerro, poblado de frutales y viñedos en plena lozanía, se esconde una mansión señorial que se eleva majestuosa como un castillo. En ella, mora un matrimonio sin hijos. Ambos cónyuges descienden de familias del más noble y antiguo abolengo, disfrutan de situación holgada y viven, diríase, solamente preocupados por sus obras benéficas, las que ejecutan con suma discreción y naturalidad. La dama no debe estar muy lejos de los cincuenta años; el caballero debe haberlos pasado hace mucho tiempo. De una cultura superior, un día por semana abren las puertas de sus salones a sus muchas relaciones, y a dichas reuniones concurren músicos, poetas, sabios, periodistas, artistas y profesionales renombrados por su erudición. De entre ellos, los más íntimos comparten con los dueños de casa, los placeres de la mesa, quedándose a pernoctar en la mansión, en la cual hay un piso destinado para alojamiento de los huéspedes más apreciados.

"Por "los más íntimos" debe entenderse los que, entre las muchas amista-

dos, creen en los fenómenos espiritistas. Y cada semana éstos, en unión con los dueños de casa, se encierran en una de las habitaciones del primer piso, destinada especialmente, y permanecen en ella largas horas; a veces hasta que amanece.

"En la habitación aquella no hay más mobiliaje que una mesa, unos cuantos sillones y un aparato alterparlante para ayudar la voz de los espíritus. A los que, ya por escrúpulos, ya por miedo más o menos disimulado, ya por escepticismo, no creen en los espíritus ni en sus fenómenos, los dueños de la casa los invitan a presenciar una sesión. Algunos, que se dejan arrastrar por la curiosidad, aceptan; otros, se excusan. Cuando fuí invitado, acepté la invitación, más por cortesía que por curiosidad.

"Y ahora he aquí lo que presenció, que debo aceptar como real, pues soy completamente refractario a cualquier forma de sugestión y porque lo que he presenciado, que confieso me hizo impresión y me ha dejado perplejo, no ha disminuído ni en un ápice mi escepticismo y descreimiento.

"Nos sentamos alrededor de la mesa y esperamos. Pensaba, en medio de aquella semiobscuridad y de aquel silencio en lo estúpido de mi situación, convencido de que aunque pasara algo y yo lo notara, sólo sería por efecto de sugestión, no obstante estar muy precavido contra ello. Antes y después de la sesión me invitaron, mejor dicho, me exigieron que yo examinara y reconociera la habitación, me hicieron cerrar con llaves y candados las puertas y las dos ventanas de la misma, haciéndome depositario de ellas durante todo el tiempo que duró la sesión. No hacía falta tanta precaución, pues yo sabía muy bien que ninguno de los presentes era capaz de un engaño.

"No sé cuánto tiempo duraría aquel silencio; sólo sé que yo, razonando fríamente, consideraba que estaba haciendo un papel ridículo entre aquellos creyentes en el "Más Allá". De pronto, una voz, la del espíritu, digamos así, "guía" o intérprete de los otros, hablando con voz clara y con una singular tonadita, nos advirtió que se acercaban los espíritus y que cada cual podía, mentalmente, indicar con quién queríamos comunicarnos.

"Yo, a pesar de comprobar de que mis nervios estaban un tanto fuera de lo normal, se me ocurrió interrogar al espíritu de Rabelais. En seguida me dí cuenta, no sin asombro, que estaba pensando en francés y que de haber empezado a hablar lo hubiera hecho en ese idioma, cosa que efectúo en muy contadas ocasiones.

"Rabelais habló como hablaban los franceses cultos de su época; en el francés antiguado de sus escritos. No era feliz; su existencia en el mundo de los espíritus había sido mucho más penosa en el primer siglo después de su fallecimiento. Ahora, sus sufrimientos eran de otra naturaleza, pues nacían de su propia conciencia, o sea de la amargura que experimentaba al pensar en el daño que sus libros hacían a los demás.

"Cuando calló la voz, y a pesar de sus insistentes invitaciones para que lo interrogara, yo no atiné a decir palabra, asombrado y confuso ante lo que había oído.

"Otros espíritus vinieron y yo escuché distraídamente las pláticas que sostenían con los otros señores participantes de aquella tertulia. Meditaba sobre lo que había oído, convencido de que nadie, más que no fuera Rabelais podía decirlo, y sorprendido, además, por una clara referencia hecha por el espíritu sobre un trabajo mío proyectado, del cual yo no había dicho una palabra a nadie nunca y del cual, por lo demás aún no existía ni una sola línea escrita. ¿Entonces, además de Dios, me preguntaba mentalmente, hay alguien que puede leer nuestros pensamientos?

"Por aquellos días, en Italia, era grande la ansiedad por la suerte que podría caber a los dos compatriotas anarquistas condenados a muerte en Boston y todos nos preguntábamos si se cumpliría la sentencia o si un acto de clemencia vendría a librar al mundo de aquella pesadilla. Fué por esta razón que al oír que se hallaba presente en la sesión el espíritu de Víctor Hugo, abandoné mis meditaciones y pregunté al espíritu si los dos sentenciados italianos serían electrocutados.

"Hubo entonces algo así como un retumbar de truenos en medio del cual la voz de Víctor Hugo, alta, sonora, retumbante, gritó:

"—¡C'est affreux, c'est affreux, c'est affreux! (¡Es horroroso; es horroroso; es horroroso!).

"Se produjo un silencio. Luego, la voz del espíritu como si hubiese desahogado su indignación en aquel triple grito, habló, llorando, con palabras entrecortadas por los sollozos. Sí; morirían los dos anarquistas, pero no debíamos apenarnos por ello; debíamos rogar a Dios, con toda nuestra alma para que se apiadara de los responsables de aquella crueldad, a quienes esperaba la pena terrible del remordimiento por siglos y siglos.

"Vinieron otros espíritus y contestaron las preguntas de mis compañeros. Yo escuchaba distraído, sumido en mis reflexiones y en mis perplejidades.

"De pronto, la boca del altoparlante se volvió hacia mí y la voz del espíritu guía nos avisó que había llegado una entidad espiritual que quería hablar conmigo. Al mismo tiempo, una mano aterciopelada y tibia pasó por mi cara, acariciándome, como lo hacen los ciegos para acordarse de la fisonomía de una persona. Me estremecí. Comprendí, sentí que aquella mano sólo podía ser la de mi madre, dulce, suave, serena; se oyó la voz de mi madre, y dijo de mí cosas que sólo ella podía conocer.

"Si en el primer momento yo había podido sospechar que alguno de los presentes había movido el altoparlante; yo ahora no podía dudar de lo que me pasaba. La mano que me acariciaba, la voz que me hablaba eran las de mi madre y ella me recordaba hechos y momentos de mi infancia que yo casi había olvidado.

"Estaba todavía bajo el embeleso de aquella voz cuando oí el ruido que produce la caída de un sable o una espada en el suelo. Simultáneamente, una voz clara y alegre, dirigiéndose a la dueña de casa, hacia quien se había dado vuelta el altoparlante, comenzó a hablar en castellano, idioma que me es conocido. Por la emoción con que hablaba la señora y por el giro de la conversación que entablaron, advertí que se referían a sucesos ocurridos en tiempos pasados.

"Como evidentemente todos estaban tan cansados como yo, el dueño de casa creyó oportuno levantar la sesión, a cuyo fin encendió las luces del todo. La primer cosa que vi fué una espada de matador de toros, en el suelo, cerca de mis pies, de un gran valor artístico. La señora nos relató que veinticinco años antes, su esposo y ella hicieron su viaje de bodas a España, en donde fueron durante algunos meses huéspedes agasajados por la clase noble a que pertenecían. Entre los muchos agasajos de que fueron objeto hubo una corrida de toros en Madrid, en la cual el espada brindó uno de los animales a la joven dama italiana. La noche misma de la corrida el espada obsequió a la señora con el arma que había servido para la lidia, la que aun estaba tinta en sangre del animal sacrificado.

"Cuando los esposos volvieron a Italia siguieron cultivando epistolarmente su amistad con el torero durante un año más o menos, hasta que el torero murió en la plaza, víctima de su coraje. De aquella amistad había quedado como recuerdo aquella espada que desde hacía un cuarto de siglo colgaba en la panoplia, en el salón del segundo piso del castillo y que ahora estaba allí, a mis pies, en el suelo.

"Cuando nos retiramos a nuestras habitaciones amanecía. En el horizonte el sol asomábase brillante por el peñasco de Porto Fino, y el jardín cercano y las huertas que rodean al jardín en declive exhalaban el intenso aroma de la tierra que despierta en una aurora de estío. Yo no pude dormir. Durante muchas noches más llamé en vano al sueño. No sé qué debo pensar. La voz de Rabelais, la de Victor Hugo, la de los otros espíritus, pudieron ser efecto de una fuerte sugestión; hasta quiero admitir que no fué más que efecto de sugestión la voz, las caricias, el sentido de las palabras de mi madre. Pero, ¿la espada? Ninguno de los presentes era capaz de una broma estúpida ni mucho menos de una superchería. Yo tenía en mi bolsillo las llaves de las puertas y las de los candados que aseguraban las ventanas. ¿Quién había descolgado la espada de la panoplia? ¿Quién la había introducido en la habitación en que estábamos? ¿Quién la había arrojado al suelo?

"Este es el relato honrado y fiel de lo que presencié. Habrá por mi parte incomprensión será ignorancia, hábito mental; no soy espiritista, ni creo que lo seré nunca. Sin embargo, confieso con toda franqueza y sinceridad que mi perplejidad ante semejantes fenómenos no puede ser mayor ni más preocupador".

El ser humano es un enigma cuyo primer término es la caída original y el último la redención. — **Nicolás.**

El altruismo ante el Egoismo

Por Ernesto Prieto Figueroa

El propósito de la Ley de Progreso es de utilidad y beneficio y es la norma que fija la conducta, es el precepto de acción y reacción de ayudarse a sí mismo al través de la ayuda de los demás. No es sólo el efecto requerido por la Ley exclusivamente la evolución, sino la consecuencia independiente de ese poder que mira más allá de uno mismo para velar por el propio bienestar en el bienestar de los demás; es una cosa así como la hermandad que viene a formar el sentimiento del patriotismo y del humanismo; viene a ser como el sector más elevado y más noble de la humanidad. Es el único medio de desenvolvimiento y, el único camino al progreso. Quien se ayuda a sí mismo, ayuda a su país, también a la civilización y es más, al avance del reloado de la Justicia.

— **Calvin Coolidge**, presidente de los Estados Unidos de America.

El ser humano, como navegante del inmenso océano de la vida, llevará siempre con el timón de su propia voluntad y inteligencia el rumbo fijo que se ha trazado conscientemente, según el plazo moral de sus aspiraciones mentales; recorrerá cuidadosamente su accidentada trayectoria, cortando y capeando a su libre albedrío las fuerzas de los vientos nocivos, evadiendo los golpes peligrosos de las olas y las conmociones penosas de las marejadas, para llegar apaciblemente al punto de su destino, su ideal: la satisfacción. Si de todo ello no se cuida, él y su barca irán al garete arrastrados por el viento de las pasiones, el mar de las ambiciones y la corriente del mal hasta chocar con la "perdición".

Quien en su abandono no cuida de los bienes morales y materiales propios y ajenos, se aparta de un centro, pierde la conexión de unidad constituyente de mejoramiento social, para convertirse en elemento de perturbación del bienestar de los demás; se perjudica a sí mismo, a la vez que será nocivo a su familia, a sus consocios, a su país, y, a lo que es más, a la humanidad.

Su peligrosidad es evidente; todo lo infecta, llevando el contagio y perturbaciones de su mal ambiente a los ambientes más o menos sanos de los demás; viene a ser una cosa así como lo que sucediera al acercamiento de dos elementos de diferentes vibraciones u opuestas condiciones, sean: frío y calor, claridad y obscuridad; la neutralización relativa se efectuaría por fuerza en el ambiente y la modalidad o efecto adquirido se haría evidente en ambos elementos.

La repulsión o aislamiento del elemento opuesto o contrario sería el único camino para conservar el estado natural o bienestar deseado.

Quien se defiende y cuida de sí mismo sirve de obstáculo para detener a otros en el descarrilamiento de la conducta, espolea a los demás para ejercitar el bien y es quien trabaja por la moral.

El contagio del pensamiento es tan peligroso como el contagio de las enfermedades físicas. La involución causada por el contagio infama el alma, quita el renombre, la honra y estimación a todo lo personificado y afronta la regresión bajo la forma de un impulso hacia el mal.

La Ley de la Evolución, con la Ley de Afinidad incita a los hombres a pasar de las vibraciones inferiores a lo mediocre, para buscar aquéllas de su medio que han de conducirlo a un estado más perfecto; así como se ha observado al resultar que las vibraciones tienen generalmente la tendencia a recorrer una escala ascendente en vía de la armonía universal.

Las relaciones de un superior con un inferior e impuro, aminora la potencia del pensamiento del primero, en tanto que la fuerza perdida por el superior sirve para sostener la del espíritu inferior.

Lo que debilita al espíritu debilita al cuerpo; miles de hermosas naturalezas son presas de los pensamientos viles, mezquinos o groseros de los que las rodean.

La Ley de Progreso es la que dicta a todos los seres la obligación de perseguir la conquista de un estado superior, resguarda a los débiles con sus admirables combinaciones de las fuerzas psíquicas de que dispone, da al ser más infe-

rior el derecho de vivir y desarrollarse; no obstante, cesa de proteger a aquellos que no los alienta un deseo constante de perfeccionamiento.

Aquel que no progresa se estaciona y sufre al verse por debajo de aquellos que se aplicaron en practicar la Ley.

Al mezclarnos con toda clase de seres, nuestra mente ha de mantener un fin puro, altruísta y desinteresado, desprovisto de prejuicios, simpatizando con todos a fin de dar a nuestras concepciones el más amoroso concepto de hermandad. En tanto sean menos egoístas nuestros proyectos y más puros nuestros pensamientos, más rápida será la generación del éxito, porque las cualidades de justicia y de altruísmo son los elementos esenciales y los factores de la misma.

Llevar la mente llena de benevolencia y buena voluntad para con el prójimo es la actitud más poderosa para inmunizar nuestra aura personal contra el mal: impide que nos alcance y nos damnifique y a la vez amortigua las furias pasionales invisibles que ambulan en el ambiente.

En virtud de la Ley de Evolución para el progreso, es peligroso hacerse de enemigos por buena y justa que sea la causa que lo provoque.

Muchos hombres han trocado, en su delirio de progresar, el sentimiento de amor a lo humano por el de egoísmo; el de patriotismo por la desenfrenada ambición con desprecio de los demás conciudadanos; soñando en el beneficio único para sí, sin detenerse a pensar que en su despertar serán los "tirones de pelo" y "el crujir de dientes".

Nadie tiene ni puede percibir cumplidamente sino lo que merece. Al sembrar para todos tenemos el derecho de disfrutar de lo que los demás cosechan: sembremos y produzcamos para todos, de modo de recibir por compensación mayor bienestar. Quien con la vista fija en el bienestar de los demás labora para beneficio de todos, es un ego-altruísta, es quien labora en la luz poderosa del amor y de ella se cubre para recibir sus beneficios.

Dejemos a los maléficos egoístas y ambiciosos que ambulan por todas partes, que laboren para sí solos, que no por su avaricia del momento adelantarán un ápice en la jornada de la vida a los que, observando opuestos procederes, "se ayudan a sí mismos para ayudar a los demás". El que por amor a sí mismo, ayuda a los demás y se hace amar, es y será el que más hace para sí por la familia, por la sociedad, por la patria y por la humanidad, y, lo que es más, será el primero en llegar a la Felicidad.

Todo obra por acción y reacción. El que labora para beneficio de los demás es el único que labora para sí; la gracia ha de ser obtenida por atracción y la retribución por cumplimiento de la Ley de Compensación.

No hay obra realizada en cualquier plano en la vida, ni esfuerzo intelectual que emane de un solo ser; somos parte de un solo cuerpo, no se puede hacer algo sin la cooperación ajena; quien se imagine poder obrar solo, es un fracasado.

El egoísmo es la peste que más sufre la humanidad; quien se crea ser el primero en derecho de un beneficio, será el último; quien quiera todo lo más para él, sufrirá el peso de sus ambiciones, que lo aniquilarán.

El egoísmo siempre es vencido por el altruísmo.

El altruísmo tiende a subordinar al egoísmo y para ello halla una favorable condición en el progreso moral e intelectual, que fija exactamente la idea de justicia, se funda en la unidad de nuestra vida en un solo motivo: "el bien general" basándose en los dos instintos más generales del ser humano (los de conservación y reproducción) que son en su origen uno mismo; el instinto de conservación del individuo y de la especie, fondo esencial del "amor a sí mismo", y el instinto de reproducción, el del "amor a los demás". Es el culto de interés general por la humanidad presente y futura y base de toda normalidad y proceso de unificación; es a fin de cuentas una nueva fase de moral utilitaria, libre de egoísmo, en que el individuo es el punto céntrico en el medio que le rodea.

El egoísmo es negativo, obstruye; el altruísmo es positivo, expedita todas las vías.

Nos convertimos en creadores absorbiendo pensamientos al propio tiempo que los creamos, al vivir una vida de afinidades; el que siente la necesidad de vivir una vida así, se atrae lo mejor del universo y emite sus pensamientos coloreados por su propia personalidad.

El ser humano es el prodncto de todos los elementos obrando según un Código de leyes y puede, cuando ha conocido esas leyes, hacer de sí mismo lo que le plazca.

Si aprendéis a emplearla a manejarla y a utilizarla, en una hora realizaréis más obras provechosas que ahora en una semana.

El espíritu es como el imán: posee la noble propiedad de atraer y de repeler los pensamientos; se está más apto para recibir y más se atraen en tanto más se nutre el espíritu de pensamientos de esperanza, de fuerza, de justicia, de amabilidad, de poder, de orden, de decisión y de precisión. Cuanto más se deje el imán en esa dirección más fuerza adquiere para atraer esos elementos.

Cuando un pensamiento se encuentra con otro análogo y se unen en un proyecto, resulta un doble motivo de éxito, no importa que los individuos productores estén separados por miles de leguas.

El individuo es la unidad; la humanidad es el todo; la unidad no puede aislarse del conjunto, así como no puede perjudicar a las partes que le rodean, sin que la unidad causante experimente la consecuencia o resultado desfavorable producido y tenga que soportar el efecto de la reacción de la acción.

En tanto la adaptabilidad apacible de la superioridad adquirida por la unidad, es sentida y apreciada por las partes inferiores próximas para ser extendida la comodidad al conjunto, produciéndose mejoramiento de ambiente para mejor vivir y la actividad de cooperación para bienestar de la unidad causante y adquirente.

La razón lógica del vivir para progresar impone la consecuencia de rechazar lo que perjudica y de admitir lo conveniente. El egoísta se perjudica a sí mismo, a su familia, a su patria, a la civilización, y es más, al avance del reinado de la Justicia. Todos los seres humanos tienen derecho a vivir y a progresar.

LA MORAL ESPIRITA

Puntualicemos: La moral cristiana, como la moral de todas las grandes civilizaciones que han tenido momentos de suprema brillantez alcanza los límites de la sublimidad. Pero la moral cristiana apenas la conocemos, es decir, el mundo contemporáneo apenas ha recibido un débil bosquejo de ella, después de haber sido zarandeada de aquí para allí por la iglesia de Roma y todas las iglesias que se atribuyen de por sí la prioridad de las llamadas doctrinas de Cristo, con miras a su explotación más o menos directa.

El concepto cristico hoy se encuentra diversificado de modo extraordinario, al extremo de sustentarse por historiadores de distintas escuelas juicios muy diferentes, asombrosamente disímiles en lo substancial, con respecto a la personalidad y la obra del humilde y sabio Nazareno que ostentó como luminoso y único galardón la *sabiduría* de la bondad. Prescindimos, desde luego, de toda discusión, acerca de la real o imaginaria existencia del Divino Apóstol del Bien, concretándonos única y exclusivamente a las doctrinas a él atribuídas que no vienen a ser, en último caso otra cosa que los preceptos morales que en todas las épocas se han dado a conocer al hombre por medio de los Maestros o espíritus superiores reencarnados en la tierra con ese objeto, en sus numerosas etapas de progreso que se pierden en la sombra de un pasado nebuloso e indefinido.

La moral de Cristo, la verdadera, la esencial, la insuperable moral de Cristo, no puede comprenderse sin el Espiritismo. Más aún: no puede explicarse sin las enseñanzas que de la comunicación espiritista se obtienen. Lo que hasta ahora han venido presentando las religiones imperantes como la moral cristiana, no es más que una burda mixtificación, urdida en el seno de sus congregaciones para mejor adaptarla a sus planes de expansión y predominio. En ese sentido, la moral cristiana que la Iglesia de Roma nos presenta, prima hermana de la que con cierto viso aparente de libre interpretación nos ofrecen las sectas disgregadas de su seno secular, es en

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"DIOS Y PROGRESO"

FUNDADA EN 1900

Con personería jurídica desde el 28 de agosto de 1923

CARLOS CALVO 216 U. T. 33, Av. 1690

Festival Artistico Danzante

A BENEFICIO DE LOS NIÑOS POBRES QUE SOSTIENE EL TALLER DE COSTURA GRATUITO DE LA ASOCIACION

A REALIZARSE EL 5 DE MAYO DE 1928, A LAS 21.30 HORAS

PROGRAMA

(1a. PARTE)

1. Discurso de apertura por el Sr. Secretario Amadeo Podestá (h.).
2. **Poesía**, por la señorita Elsa Smurra.
3. **Schmann - Traünerei** (solo de violín), por la niña Cora Moure.
4. **González - Habanera** (solo de guitarra), por el Sr. Antonio Revera.
5. **Sgambati, Gavota** op. 33 (solo de piano), por la niña Angélica Rotta.

(2a. PARTE)

1. **Sarasate, Romanza Andaluza** (solo de violín), por el niño de 8 años Roberto Rotta.
2. **Cintas cinematográficas.**
3. **Discurso** a cargo de la señora tesorera del Taller Sra. Herminia de Smurra.
4. **Baile Familiar.**

extremo vulnerable, no resiste en muchos aspectos fundamentales un examen sincero e imparcial, aunque se ponga en lo más alto que concebirse pueda el concepto del bien y del amor entre los hombres. Por eso se recurre a menudo a la exégesis capciosa y convencional ponderándose en ella un simbolismo o un carácter alegórico que la literatura más incipiente desecharía por absurdo y en pugna con las reglas del raciocinio. Y esto sin llevar el rigor hasta los límites que racionalmente pueden concedérsele.

Fué después que se comenzaron a estudiar los fenómenos espiritistas y a analizar y comparar con un espíritu de libre juicio las comunicaciones de ultratumba, cuando la moral que se ha querido llamar cristiana se ha ofrecido en todo su esplendor, concluyéndose de ello que, de haber existido Cristo, dicho Maestro no fué más que un gran médium; un poderoso intermediario entre los espíritus y los hombres que, inspirado por las voces de lo alto, de esferas superiores, revelaba al mundo que se preparaba para grandes transformaciones, algunas de las más importantes leyes a que vive sujeto el espíritu humano y en obediencia a las cuales puede obtener las mayores conquistas sobre este nuestro mundo de expiación y de prueba. Porque la coincidencia que comenzó a notarse, la relación y analogía que empezó a advertirse entre algunos de los preceptos atribuídos a Cristo y los vertidos por los espíritus en las sesiones espiritistas, dió motivo a que de una manera firme y sin lugar a dudas se estableciera que el Maestro de Nazareth no fué otra cosa que un instrumento, muy depurado y de una extraordinaria elevación eso sí, de los espíritus encargados de dirigir el progreso de los hombres y los pueblos.

Por esa Allan Kardec, con esa pro-

digiosa visión del futuro que le caracteriza y comprendiendo la necesidad de ajustarse, en cierta forma, a las necesidades del momento, porque toda transición brusca trae consigo trastornos y malestares sin cuento, no tomó empeño en la *discusión* de la real o ficticia existencia de Cristo, ensalzando por el contrario la doctrina y la obra del hijo del carpintero, parafraseando sus palabras y haciendo una atinada exégesis de sus revelaciones; pero presentándolo, no como un Dios, no como una Divinidad, sino como un hombre excepcional dotado de grandes facultades mediánimicas y que, como todos los mediums notables, vino al mundo para servir de intermediario a los espíritus y por sugestión de ellos indicar a los hombres el camino de la Verdad.

Por eso hemos dicho infinidad de veces que la moral espiritista no tiene otra fuente ni otro origen que la comunicación de los espíritus; por eso hemos insistido y seguiremos insistiendo — pese a la tozuda y ciega obstinación de los que nos combaten apoyándose en los dogmas religiosos, enteco s y frágiles — en que nuestra moral sobrepuja a todas las sustentadas por las diversas religiones y escuelas, porque se presenta limpia de toda mancha y de acuerdo siempre con las principales leyes de la Naturaleza; porque no se conforma con decirle al hombre cuál es la Verdad, sino que, rompiendo con todos los viejos prejuicios y arcaicos sistemas, le muestra el camino recto y seguro para llegar a ella.

¿Como evoluciona el ser humano para Progresar?

Por A. G.

En una de las primeras sesiones experimentales del corriente año, en uno de los momentos de descanso, un concurrente formuló a uno de los socios más estudiosos la pregunta que sirve de título para el presente artículo.

Este último, ni desatento ni perezoso, contestó el interrogante en la siguiente forma:

—Poniendo en práctica la ley natural, que es la verdadera Ley de Dios, y por lo tanto, la Ley de Progreso.

El interpelante, confundiendo las cosas, como sucede siempre, insistió con una nueva pregunta:

—Según eso, ¿debemos hacer una vida natural, como la de los pueblos que aún no están civilizados?

—No — contestó el interpelado —. No he dicho vida natural, pues ello significaría que el ser humano debía volver a su estado primario, tosco y salvaje, cosa que está reñida con la civilización, producto de la Ley Natural, que al avanzar en sus conquistas de mayor bienestar de la humanidad contribuye a su progreso. La vida natural significa la niñez del ser humano, y por lo mismo, su punto de salida en el camino que ha de recorrer para llegar a su completo e integral desarrollo moral e intelectual. Por lo tanto su estado primitivo, primer peldaño de su escala, es transitorio, pues teniendo en sí mismo, en estado latente todo lo que ha de concurrir a su progreso, poco a poco, y en forma para él casi insensible, primero, y en forma más imperiosa más tarde, se va creando nuevas necesidades, las que para llenarlas, lo obligan a trabajar, a ingeniarse para satisfacerlas, y en esta gimnasia material e intelectual, sin que se dé cuenta va progresando y concurriendo al progreso, no solamente suyo, sino de todos los que lo rodean, sin retroceder, avanzando siempre; pues no puede ya retroceder, volver a lo que fué, porque ello significaría negar la Ley de Progreso a que naturalmente estamos todos sometidos.

—Pero, un salvaje, que no se halla en contacto con la civilización, no la conoce ni puede apreciar sus bondades, ¿cómo es posible que progrese si no están a su alcance los medios de salir de su estado natural?

—El salvaje, aun aquellos que pertenecen a tribus que se encuentran en comarcas que nunca han sido exploradas, progresan a su manera, en forma rudimentaria, de acuerdo a su propio estado y a sus propias necesidades, evolucionando en forma lenta si usted quiere; pero evolucionando siempre hacia una mayor perfección. Es así cómo vemos

hoy que tribus cuyo mayor placer consistía antes en la antropofagia, hoy sólo se alimentan de animales o plantas, siendo la excepción en ellos un caso de antropofagia a la que hoy miran con la mayor repugnancia y aversión. Claro está que esta aversión y repugnancia por lo que antes era un placer se ha debido a una evolución de su mentalidad primigénica. ¿De dónde proviene esta evolución si no han estado en relación con pueblos o seres más adelantados que les hicieran conocer la repudiable de un acto que antes tenían como natural? He ahí el problema, y he ahí también la primer prueba de que el ser humano desarrolla su progreso por sí mismo, encontrando en su propia naturaleza y en su propio ser los elementos que necesita para evolucionar hacia la perfección.

—Reconozco que es una verdad lo que me dice, pero se me ocurre una duda, que podía resumirla en esta pregunta, ¿beneficia o perjudica al ser humano el salir de su estado natural primitivo?

—Me asombra esa duda. Desde el momento que sale de su estado de vida primitivo para evolucionar en una vida mejor, no hay duda posible, no puede haberla, de que se beneficia.

—¿Una vida mejor? Habría mucho que pensar y discutir. Yo no sé qué decirle. A veces me pongo a pensar cuál será mejor vida, si la nuestra, civilizada, llena de angustias, penurias y sobresaltos, o la del salvaje, sin otra inquietud que la de satisfacer sus necesidades físicas.

—Esa duda que usted manifiesta nace, sencillamente, de que nuestra evolución es incompleta. Hasta ahora nuestro progreso sólo ha sido casi unilateral.

—¿Cómo unilateral?

—Ha sido unilateral, porque nuestro ser, nuestro yo, sólo se ha preocupado de progresar física y materialmente, y con ese sólo y único objeto ha desenvuelto sus facultades intelectuales, lo que le ha permitido hacer grandes adelantos en todo lo que se refiere a su bienestar material; pero ha descuidado su progreso espiritual y moral, y por eso es que sufre las consecuencias de su propio egoísmo, consecuencias dolorosas que, aunque se traten de ocultar a los ojos extraños, no por ello dejan de hacer mella en todos.

—Sin embargo, yo no veo qué correlación tenga el progreso material con la moral.

—Más de lo que usted se imagina. Un ser que haya progresado intelectualmente y que al propio tiempo posea una moralidad exquisita, no tendrá egoísmos de ninguna especie y usará de sus facultades en beneficio de sus semejantes antes que de sí mismo, y, en cualquier plano humano en que le toque actuar será querido por sus iguales, a quienes dará ejemplo con sus acciones, y respetado y aun admirado por sus superiores, que, aunque más elevados materialmente, se hallan más atrás que él en el camino de la verdadera felicidad. Y yendo del individuo, que es la abeja, a la colectividad que es la colmena, vemos que en aquellas colectividades donde los individuos morales son más, aunque su intelectualidad sea la común, reina una mayor armonía, una mayor tranquilidad, y sus adelantos en el camino del progreso son más firmes, más duraderos y colectividades donde la intelectualidad sirven de ejemplo para aquellas otras es mayor, pero que sólo se halla al servicio del placer o del egoísmo.

—Pero, ¿cómo puede ser que siendo más inteligente un ser que otro, el primero no tenga más moralidad que el segundo?

—Por una razón muy sencilla. El progreso moral es una consecuencia del intelectual. El ser humano tiene en sí todos los medios de progresar en ambos sentidos; en el moral y en el intelectual. Pero desarrollando éste primeramente, los resultados de bienestar que por él consigue lo ciegan y usando de su libre albedrío sigue el camino que le marcan sus concepciones geniales, olvidando, o no queriendo acordarse de que su inteligencia se le ha concedido, para que comprendiendo y discerniendo con toda claridad cuál es bien y el mal, siga el del bien. Pero, tarde o temprano, comprende su error, y entonces, al poner sus dotes intelectuales al servicio del bien, es cuando comienza a evolucionar moralmente, sin que lo ciegue el brillo de su fecunda inteligencia, a la que, por otra parte, procura refrenar, oponiéndole su razón que mide, a partir de entonces, todas sus acciones, controlándolas hasta en su más mínimo detalle.

—Me ha dado usted con su contestación la clave de un misterio que no me podía explicar, el misterio de porqué la mayoría de los intelectuales son los más inmorales, cuando debía ser lo contrario.

—El progreso integral es el fin; pero a él solo se llega poco a poco. Cuando en ellos se desarrolle el sentido moral, será cuando su inteligencia dé los verdaderos frutos que deba dar. La moral y la inteligencia son dos fuerzas que con el tiempo se completan y hacen del ser que las posea perfectamente equilibradas un ser excepcional, un ser guía de los que de vez en vez aparecen entre la humanidad para acelerar su progreso.

—Entonces, el día que la humanidad sea perfecta, moral e intelectualmente se constituirá en un solo conglomerado, en una verdadera comunidad, ¿no es así?

—Moral e intelectualmente, sí; materialmente, no.

—¿Por qué no materialmente?

—Porque de la diversidad de climas nacen costumbres y necesidades diferentes. Pero cuando la humanidad se rija sola y únicamente por la Ley de Dios, que es la *Ley Natural*, los habitantes de la Tierra vivirán en paz, felices y tranquilos, porque ninguno perjudicará a su vecino ni tratará de vivir a expensas de otro. Cada cual hará lo que le corresponda, tendrá lo que necesita y todos formarán una familia de hermanos en la cual imperará el Amor.

—¡Pero es una utopía!

—Utopía que será una realidad, como lo han sido muchas realidades que disfruta hoy la humanidad, y que mañana desaparecerán para dar lugar a las utopías de hoy, y así, en tal forma, va progresando la humanidad. Hoy, la realidad, es el predominio del orgullo y del egoísmo; la utopía, el altruísmo y el Amor. ¡Y la utopía será una realidad! A que esta realidad llegue hemos de dedicar nuestras energías. Tal es nuestro deber. No lo descuidemos.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En su último libro, titulado "Al unísono con el infinito", en su página 23, Mr. R. W. Trine, escribe lo que va a continuación y que aconsejamos sea leído con interés, por las grandes verdades que enseñan sus palabras:

"Como la ciencia lo demuestra hoy, lo que cae bajo los sentidos es una muy pequeña fracción de lo que existe. Las fuerzas vitales en ejercicio en nuestras vidas y en el mundo no son visibles al ojo físico común y, sin embargo, son causas de las que todas las cosas que podemos constatar resultan simples efectos. Luego, puesto que los pensamientos son fuerzas y puesto que los semejantes se atraen, será suficiente para el gobierno de la vida, gobernar el pensamiento. Un amigo, cuya clarividencia penetra los secretos de la naturaleza, me decía: "La ley de correspondencia entre el dominio espiritual y el dominio material es de precisión extraordinaria en sus consecuencias. La gente que se deja dominar por la melancolía atrae hacia ella elementos melancólicos. Siempre acobardada y deprimida no tiene éxito en nada y se transforma en fardo que pesa sobre los demás. Los que están llenos de esperanza, de confianza y alegría, atraen elementos de triunfo.

Nuestro pensamiento dominante cristaliza su elemento visible alrededor de nosotros tan seguramente como el cobre en una solución atrae al cobre invisible contenido en la misma solución. Un espíritu valiente, pleno de fe y serenidad, decidido a alcanzar su fin, perseverante en el esfuerzo, llama hacia él las influencias y las fuerzas favorables a su propósito. Cada uno de vuestros pensamientos tiene un valor intrínseco y puede seros útil de todas maneras. El vigor de vuestro cuerpo, la potencia de vuestro espíritu, el éxito en negocios, el placer que otros encuentran en vuestra sociedad, depende de la naturaleza de vuestros pensamientos. Cualquiera sea vuestra disposición mental, vuestro espíritu recibe la substancia invisible correspondiente a vuestro estado. Es ley química, como es ley espiritual. La química no está limitada a los elementos que vemos. Los elementos que nuestro ojo físico no percibe, son infinitamente más que los otros. La orden del Cristo: "Haced bien a los

que os odian", está basada sobre un hecho científico y en ley natural. Hacer el bien es atraer a sí los elementos más puros y los mejores. Hacer el mal, es abrir el alma a los elementos contrarios, destructores. Cuando cese nuestra cegue-dad, el cuidado de nuestros intereses nos hará rechazar todo mal pensamiento. Los que viven odiando morirán por el odio, —es esa una de las aplicaciones de la palabra del Cristo: "El que a espada mata a espada muere". Cada intención hostil es como espada contra la persona a que se dirige. Si una espada de la misma naturaleza da la respuesta, tanto peor para los dos combatientes"... Otro pensador que sabe a fondo lo que habla, me decía: "La ley de atracción actúa universalmente sobre cada plano de acción; atraemos a nosotros lo que deseamos y esperamos. Si deseamos una cosa, sin osar ni calcular, somos como casas divididas contra sí mismas y que con rapidez van a la ruina. Cuando creéis firmemente en la realización de lo que deseáis, atraéis, en efecto, lo que esperáis. Amamantad en vos el pensamiento que os plazca. En tanto que os ligueis a ese pensamiento con perseverancia, podéis vagar por montes y por valles y recorrer toda la tierra, sin cesar de llamar hacia vos, tengáis o no conciencia, exactamente lo que a ese pensamiento corresponda. Nuestros pensamientos son nuestra propiedad, nuestro exclusivo bien, y para dirigirlos según nuestra voluntad, basta reconocer nuestro poder de hacerlo".

* * *

"Light", de Londres, publica el siguiente hecho que da a conocer el doctor Gerstaecker en su libro "Viajes por el interior de la isla de Java", y que se refiere a hechos de seres del Más Allá, hechos que, a juzgar por la manera como los trata el mencionado autor, parecen ser muy comunes y a los cuales están tan acostumbrados los habitantes de aquella isla que los miran como una de las cosas más naturales. Dice el doctor Gerstaecker:

"La lluvia de piedras lanzadas por una mano invisible, es fenómeno tan frecuente, que los nativos de la isla de Java tienen una palabra para indicarlo. El gobernador de la colonia, sin hijos, había adoptado una niña indígena de 10 años. Un día, en que esa niña se paseaba por el jardín, se produjo alrededor de ella una lluvia de piedras que parecían caer del cielo. Corrió a refugiarse en la casa, y ésta fué inmediatamente rodeada por los soldados de la guardia; pero la pedrea continuó en el interior de la habitación, pasando evidentemente por el techo. Las piedras fueron tan abundantes, que se llenaron muchos canastos. He dicho que las piedras parecían caer del cielo; eran del tamaño de un limón, y entre ellas se hallaron algunos frutos de "mango", muy frescos. Se enviaron soldados al jardín en procura del árbol en el que pudieran haber sido tomados los frutos, y hallaron troncos rotos en cuya extremidad transpiraba la savia"...

* * *

Por su parte, el obispo de Zanzíbar Africa Oriental, Rev. Dr. Weston, refiriéndose a los fenómenos de efectos físicos que ha observado en aquella isla, dice:

"Me he hallado en una choza de tierra amasada, sistema de construcción de todas las viviendas de los nativos, y he visto gruesos pedazos de reboque arrancados violentamente de las paredes y proyectados en el aire. Como puede suponerse, me sentí de inmediato por completo escéptico. Exigí a todas las personas que salieran de la choza, y la hice rodear por un cordón de guardias. No obstante eso, gruesos pedazos de reboque continuaron desprendiéndose violentamente de la pared, llegando espontáneamente hasta el techo. Muchos fueron proyectados fuera de la puerta; un pedazo dió en mi cabeza. Entonces penetré en la choza y pronuncié las oraciones de los exorcismos. Las manifestaciones cesaron inmediatamente. La choza fué reparada y los perturbadores fenómenos no se renovaron".

Y este obispo escéptico, que puso guardia armada para impedir los fenómenos, a pesar de lo cual fué obsequiado con un cascotazo por manos invisibles, termina haciendo las siguientes consideraciones:

"Me parece que después de asistir a tales manifestaciones, sería irracional y absurdo sostener que no hay espíritus entre nosotros. Es posible sustentar la

negación en Inglaterra, pero en un país como Zanzíbar, donde todo el mundo cree en la existencia de los espíritus, en el que se puede decir que la atmósfera está saturada con esa creencia, la cosa es bien diferente".

* * *

"El Neptuno", de Anderes, publica el siguiente caso sucedido al mayor Segrave, relacionado con su último "record" de velocidad, cumplido en la playa de Dayton, Estados Unidos, y que no lo desmiente su protagonista. El caso es el siguiente:

"Hallábase el mayor Segrave a bordo del paquete que lo conducía a Norte América, cuando recibió por medio de la radiotelegrafía un mensaje aconsejándole cambiara la cadena de su automóvil. Por la misma vía de comunicación pidió la razón a la cual obedecía el pedido de cambio de la cadena, sin que pudiera obtener respuesta alguna en ese sentido. Ante este resultado titubeó durante la duración del viaje, hasta que por último decidió seguir el consejo recibido y cambió la cadena, reservando para cuando volviera a Londres pedir explicación al autor del mensaje recibido, del porqué de su falta de contestación a sus preguntas radiotelegráficas. Así lo hizo y entonces el expedidor del mensaje le manifestó: "No os contesté, porque no me hubiérais creído. Después de vuestra salida consulté a un médium, comunicándose por su intermedio Thomas Parry, quien me dijo os aconsejara el cambio de cadena, afirmando que se rompería en la milla 170. Si tal cosa os hubiera contestado, os reiríais, no cambiaríais la cadena y, como es natural, en este momento no conversaríais conmigo".

Oído esto, Segrave quiso cerciorarse si sería cierto lo anunciado. Probó la cadena y... ¡se rompió en la milla 170!

* * *

Para aquellos que quieren que los espíritus les den una contestación categórica y definitiva a todo aquello que se les ocurre preguntar les recomendamos la siguiente contestación de un Guía espiritual a un investigador impertinente:

"Sabemos mucho más de lo que conciernе a los hombres de lo que nos es posible deciros por el momento; en efecto, no venimos para satisfacer vuestra curiosidad ni para presentaros puntos de vista especulativos que no tendrían otra consecuencia que la de confundir vuestra inteligencia de encarnados. Hay secretos que no se pueden afirmar ni comprender durante la vida material".

* * *

La Federación Espírita Brasileña, en su asamblea realizada el 4 de marzo último, constituyó sus autoridades de la siguiente forma:

Presidente, almirante Francisco Vieyra Paim Pamplona; vice, Manuel Quintao; secretarios: 1o., Arturo Rosenburg; 2o., Dr. Luis Olimpio Guillón Ribeiro; tesorero, Joaquín Alves Cardoso; procurador, Manuel Jorge Gaio; director de la Asistencia a los Necesitados, capitán de navío Juan Luis de Paiva Junior; administrador de la librería, Antonio Alves da Fonseca; gerente del "Reformador", Américo Lopes Vieira.

Deseamos a la nueva directiva el mismo éxito que han tenido sus antecesores para la buena marcha de nuestra filosofía en el país hermano.

* * *

En la ciudad de Matanzas (Cuba), recobró su libertad el espíritu que animó la materia de quien esta vez se llamó Juan Francisco Casanova, quien, personalmente, y con sus hermosas facultades mediamínicas fué uno de los más fervientes propulsores y propagandistas de nuestra grandiosa filosofía en la isla de Cuba, llevándola a su verdadero sendero científico y razonable.

Al acompañar al grupo "Rosendo" en su tristeza por la desaparición material de quien fuera su fundador y principal médium, auguramos para el espíritu liberto paz y tranquilidad en el nuevo mundo donde hoy se halla y del que esperamos vendrá, de vez en vez, a consolar y alentar a los que aun quedan en la Tierra y con los cuales le unen lazos fluídicos de simpatía y afinidad.

* * *

En Ashford Hall, Cricklewood (Ingla-

terra), la Sociedad Espiritista Cristiana, con la asistencia de la médium Nelly Harrington, celebra sesiones que denominan de "transfiguración", con un resultado notable.

Consisten estas sesiones en lo siguiente: El director del grupo pide a los concurrentes evoquen a un ser fallecido a quien hayan conocido en persona. Una vez hecha la evocación, la médium, que es clarividente, describe los principales rasgos del ser evocado; luego se coloca bajo los rayos de una luz roja y los concurrentes ven claramente cómo la cara del médium se transfigura acusando todos los rasgos fisonómicos del fallecido evocado, en forma tal que no deja lugar a dudas de ninguna especie sobre su identidad.

¿Será esta una nueva forma de mediumnidad?

* * *

La Federación Espiritista Española, en ocasión de las próximas Exposiciones Internacionales a efectuarse en España, proyecta celebrar un Congreso Espirita Latinoamericano para el próximo año de 1929, en fecha y ciudad, que serán designados en oportunidad.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra" de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Conclusión)

Como se ve, el caso expuesto, teóricamente resulta muy interesante, puesto que se trataría de un triple fenómeno de comunicación medianímica entre vivos: la primera vez, en forma de "visión clarividente", o de "bilocación", entre miss Goodrich - Freer y la señora Piper; la segunda vez, también en forma de "visión clarividente" entre la señora Piper y miss Goodrich-Freer; y por tercera vez por intermedio de la psicografía entre miss Goodrich-Freer y William Stead.

Con el experimento de la "visión en el cristal", miss Goodrich - Freer, se proponía entrar en transporte con su propia subconsciencia, y en consecuencia saber si los conocimientos obtenidos medianícamente por Stead por su intermedio, eran debidos efectivamente a una acción voluntaria de la propia personalidad subconsciente, o si, en cambio, eran la consecuencia de un fenómeno de "clarividencia telepática" por parte de Stead. En el primer caso, la propia subconsciencia se habría debido mostrar informada del mensaje transmitido; en el segundo, ella habría debido ignorarlo. Como se ha visto, el experimento ha demostrado que la subconsciencia de la sensitiva estaba perfectamente informada sobre el contenido del mensaje recibido por Stead, lo que hace valedera la tesis sostenida.

Por lo demás, es de lamentar que al experimento asistiese Stead, puesto que su presencia debilita el valor de la prueba, haciendo posible la objeción de una probable trasmisión de su pensamiento a la sensitiva.

Hago notar, sin embargo, que si se hubiese tratado de una transmisión de pensamiento, la videncia aparecida en el cristal que representaba a la señora Piper, sentada en una butaca, envuelta en un peinador, con aspecto de cansancio y enferma, hubiera debido completarse con la aparición del gato negro grande nombrado en el mensaje de Stead.

En cambio, el gato no aparece en el cuadro visualizado, cosa que, teóricamente, es de importancia, desde que en la hipótesis del origen genuinamente subconsciente de las imágenes visualizadas en el cristal, el gato no habría debido aparecer tratándose, en realidad, de un error de transmisión, en el cual la "imagen-pensamiento" que afligía en aquel momento el alma de la señora Piper, fué traducida erróneamente en la imagen concreta de un gato vivo. Por el contrario, la misma imagen hubiera debido aparecer en el cristal si se hubiera tratado de un feuómeno de transmisión del pensamiento por parte de Stead, visto que en el mensaje obtenido por él el gato era nombrado como existente en realidad.

Teniendo esto como base deberá concluirse que el episodio en estudio no resulta explicable con la hipótesis de la transmisión del pensamiento.

Pongo fin aquí a la ya larga enumeración de los experimentos de William Stead, experimentos en los cuales perseveró durante años, y no ya con el propósito de investigar a fondo las manifestaciones de los vivos, sino más bien con el objeto utilitario de mantenerse en relación con personas ausentes, en igual forma que otros se hubieran servido del teléfono.

Desde el punto de mira metapsíquico se le había hecho tan habitual, que el fenómeno en sí ya no le interesaba en forma alguna, mientras le llamaban todavía la atención los errores de transmisión que se producían y de los cuales él se esforzaba en indagar las causas. A propósito de ellos, escribía:

"Estoy tan habituado a usar de tal facultad mía para las necesidades diarias de la vida, en el consorcio civil, que una comunicación puntualmente verdadera es para mí una cosa de las más naturales; sin embargo, de vez en cuando se producen en ellas errores de transmisión, que me interesan todavía porque entorpecen mi discernimiento".

Es superfluo añadir que a los demás investigadores en el campo de las percepciones metapsíquicas, interesan igual y grandemente los errores de transmisión y los fenómenos en sí de las comunicaciones entre vivos que Stead obtenía con tanta expontaneidad consuetudinaria, ya que los fenómenos de tal naturaleza demuestran cuanto resta por aprender en el orden de los poderes ocultos del espíritu humano.

Por lo demás, estos investigadores se aprestan a combatir la tendencia de muchos investigadores espiritualistas, quienes tienen la propensión a considerar las comunicaciones medianímicas como una función especial de los "espíritus desencarnados", como si un humano no fuera "espíritu" sino hasta el momento en que haya pasado por el proceso necrológico.

En suma, ellos confirman mis puntos de mira de que para resolver el supremo problema de la supervivencia del **espíritu humano desencarnado**, el mejor método es el de estudiar los poderes del **espíritu humano encarnado**.

Teniendo por norma tal criterio, hemos podido puntualizar que la investigación de los episodios pertenecientes a este subgrupo, en los cuales las comunicaciones medianímicas entre vivos son obtenidas por la voluntad expresa del médium, episodios que parecían proveer un óptimo argumento a los contradictores de la hipótesis espírita, se vuelven en contra de sus opiniones, demostrando que en las circunstancias en examen, lejos de tratarse de un fenómeno de "clarividencia telepática" o de "telemnesia", se trata de verdaderas y propias conversaciones entre dos personas espirituales subconscientes, demostración que cambia completamente los términos del problema, transformando las comunicaciones medianímicas entre vivos en óptimas pruebas en favor de la legitimidad de las comunicaciones medianímicas de los fallecidos, ya que cuando se hubiese probado por una investigación profunda de las manifestaciones de los vivos que demuestre cómo no existen facultades subconscientes capaces de seleccionar a la distancia informes en la subconsciencia de otros seres, y mucho menos de seleccionarlos, sin límites de tiempo, de espacio y de condición, resultando, en vez, que quedaría demostrado que en las comunicaciones medianímicas de los vivos, son los mismos seres vivientes que comunican los informes personales destinados a identificarlos, en los casos de comunicación medianímica de los fallecidos son los fallecidos mismos que comunican los informes personales destinados a identificarlos.

No obstante, hago notar que desde otro punto de mira podría objetárseme cómo el hecho en sí, de que las comunicaciones entre vivos se efectúan en forma de conversaciones entre dos personalidades subconscientes, no excluye que los médiums puedan igualmente obtener de una tercera persona lejana, bajo esta última forma, los informes que suministran en nombre de los sedicentes espíritus de los fallecidos, objeción que, teóricamente, parece posible, pero que prácticamente no es válida, en vista de que no existen incidentes que tiendan a confirmarla. En los hechos, la escritura automática, suministra únicamente ejemplos de personalidades vivas quienes se expresan en singular y proveen sola y exclusivamente informes personales. Cierto es que esto no excluye la posibilidad teórica de interrogar a la misma persona, aun en mérito a la correspondencia con una tercera persona, viva o *muerta*; *mas* es también verdad que en tal contingencia el automatismo psicográfico — en cuanto es automatismo,—

deberia transcribir inevitablemente las respuestas obtenidas de la personalidad informadora del vivo lejano, como es el caso en todos los ejemplos citados; y, en consecuencia, traicionar el origen "telemnésico" de los presuntos episodios de identificación espiritica.

De las consideraciones expuestas resulta que vienen a robustecer cuanto anteriormente se ha dicho; esto es que una vez demostrado que las comunicaciones medianímicas entre los vivos resultan propias y verdaderas conversaciones entre dos personalidades espirituales subconscientes, se llega con ella a quitar su validez aparente a la argumentación más sólida de nuestros contradictores.

En otros términos: sólo en el caso en que la hipótesis de la tolerancia resultase fundada; esto es, sólo en el caso en que la personalidad subconsciente del médium obra directamente, extrayendo informes de la subconsciencia de personas ausentes y alejadas, resulta lógico presumir que ello pueda realizarse **sin que aparezcan rastros en los mensajes psicográficos.**

Pero, en cambio, si los datos sobre los difuntos personificados deben ser obtenidos, por consiguiente, de una conversación entre dos personalidades integrales subconscientes, entonces las respuestas dadas por la persona ausente interrogada, deberá fatalmente ser transcripta por la mano del médium, visto que las comunicaciones medianímico-psicográficas entre vivos consisten en eso, y nada más que en esto; y así como los casos de identificación espirítica son obtenidos, en su inmensa mayoría, con ayuda de la psicografía y de la tiptología, surge evidente que la tesis de nuestros impugnadores es insostenible, tanto más si se considera tal hecho unido al otro que los procesos del análisis comparado aplicado a las manifestaciones metapsíquicas de orden telepático y clarividente, demuestran como no es posible que se establezca el "transporte psíquico", con personas ausentes desconocidas del médium y de los investigadores; salvo que, por el contrario, a explicación de una multitud de casos débase de continuo conceder que para la explicación de una multitud de casos de identificación personal de los fallecidos se pretenda excluir a cualquier precio y de cualquier forma, la hipótesis espírita.

Esto convenido, debe concluirse que en los mensajes medianímicos en estudio, se destacan tres categorías bien distintas de manifestaciones, la primera de las cuales consiste en los llamados "fenómenos de mixtificación subconsciente", en los cuales la facultad supernormal no alcanza a superar el obstáculo interpuesto a su transporte medianímico por el "extracto onírico" de la subconsciencia, determinándose de tal forma una acción de sueño, la que se desenvuelve conforme a la directriz del pensamiento de los investigadores o al estado de ánimo del médium, en cuyo caso la falsa personificación sonambúlica - hipnótica es fácilmente reconocible, tanto más que el médium no es capaz de representarla más que con los materiales de información por él conocidos, y algunas veces con los conocidos por los investigadores (lectura del pensamiento).

La segunda de las categorías en cuestión consiste en la comunicación entre vivos, cuya naturaleza, a su vez, es reconocible fácilmente, por cuanto la personalidad del vivo que se comunica revela espontáneamente su individualidad y suministra únicamente datos que a él conciernen.

Por último, la tercera categoría consiste en la comunicación medianímica con los muertos, en mérito de las cuales debe observarse que desde un punto de vista rigurosamente científico, solamente los casos en que las personalidades comunicantes suministren informes ignorados por todos los experimentadores y por el médium, pueden asumir el valor de prueba de identificación espírita mientras la prueba "convergente" es obtenida en el momento que las informaciones suministradas sean conocidas solamente por persona ausente **desconocida** del médium y de los investigadores, prueba que debe mantenerse convergente en razón a la consideración que la ley imprescindible del "transporte psíquico" impide el suponer que puedan obtenerse comunicaciones medianímicas con personas ausentes desconocidas del médium, salvo por intermedio de una prenda o de un objeto usadas habitualmente por la persona ausente con la cual se deseara establecer comunicación (psicometría).

No se me oculta que existen críticos muy dispuestos a pasar por sobre las leyes que rigen el "transporte psíquico", para luego fantasear libremente, con el fin de conferir la omnisciencia divina a

la subconsciencia humana, pero como cada investigación experimental está basada rigurosamente en el análisis de los hechos, tales elucubraciones arbitrarias quedan fuera de la órbita científica y deberán ser excluídas inexorablemente por el investigador de la Verdad, sereno y sin prejuicios, hasta el momento que los contradictores no lleguen por lo menos a rebuscar alguna prueba, pequeña o grande, para sustentar sus locas fantasías.

Fin.

PENSAMIENTOS

No se es feliz ni por la fortuna ni por las dignidades, ni por el saber, ni por los placeres mundanos, ni por la soledad. Pero se puede ser feliz por el testimonio de una conciencia sin reproche. — **Frayssinous.**

* * *

El hombre no muere; se mata por su avidez de vivir y por su miedo a la muerte. — **Graty.**

* * *

Los ojos sólo ven a Dios perfectamente a través de las lágrimas. — **Victor Hugo.**

Mira delante de tí; ahí encontrarás la fuente de la verdadera felicidad, fuente inagotable si la cavas todos los días. — **Marco Aurelio.**

* * *

El sabio se pregunta a sí mismo la causa de sus faltas; el ignorante se la pregunta a los demás. — **Confucio.**

No hay placer comparable al que resulta de una acción virtuosa. — **Moratín.**

* * *

La felicidad es el cumplimiento constante y fácil de las leyes de la moral. — **Jules Simón.**

* * *

¿Quién es tan sabio que lo sepa todo enteramente? — **Kempis.**

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Nota Espiritista, Junoal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tacuarí 1736.
Flat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Chavez, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2985.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 305, Gerli, F. C. S.
Haz de la Fé, Parera 320, Capital.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Ricardiana, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. R. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 533, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 180, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christianismo, Rua Buarque de Machado 41, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul.
General Victorino 70, Porto Alegre.
O Asgral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirita 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Theosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Bela.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Sharana, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gotteuburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estadio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Pelouis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Venezuela

Guayana Espírita, Libertad 22, Ciudad Bolivar.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Ruiz 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

MANTENGA LIMPIA LA CIUDAD
NO ARROJE ESTE MENSAJE

Juana de Angelis
Ruy Díaz de Guzmán 174
* * *
Victor Hugo
Espinosa 623 - TE: 431-1876
* * *
Centro Cultural Allan Kardec
Gallo 676 - TE: 86-3979
ASISTENCIA ESPIRITUAL GRATIS

ESPIRITISMO

LOS CALVO 216

nia en esta Administración

Origen del Hombre y de la Mujer . . . $ 0.10
Como acabara el Mundo . . . . . " 2.50
Curiosidades siderales . . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos . . . " 0.80
El Calor Solar . . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas . . . . . " 0.10
Estrellas y Atomos . . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso . . . . . " 0.10
El Sol y la Luna . . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades . . . . . " 0.10
La Muerte . . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes . . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos. T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo . . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro . . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición. T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía . . . . . " 6.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) . " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares . . . . . " 0.30
Memorias . . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción . . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños . " 0.50
Murillo: La creación social y el Espiritismo . . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo . . . . . " 0.60
Noergerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciess: Cómo se habla con los Muertos . . . . . " 1.50

festaciones espiritistas . . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. I, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.80
En lo invisible, T. $ 2.00 y . . . " 1.00
El Gran Enigma, T. $ 2.00 y . . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y . . . " 1.80
El porqué de la Vida . . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica . . " 0.25
De la Idea de Dios . . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.90
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y. . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.50
Química celeste . . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano . . . . . " 0.20

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

CONDICIONES

2 ½ × 5	Por un mes	$ %	1.50
2 ½ × 5	" tres meses	"	4.—
2 ½ × 5	" seis meses	"	7.—
2 ½ × 5	" un año	"	12.—
2 × 5	" un mes	"	2.—
2 × 5	" tres meses	"	6.—
2 × 5	" seis meses	"	10.—
2 × 5	" un año	"	18.—
4 × 5	" tres meses	"	3.—
4 × 5	" un mes	"	2.—
4 × 5	" seis meses	"	15.—
4 × 5	" un año	"	22.—
10 × 4	" un mes	"	5.—
10 × 4	" tres meses	"	14.—
10 × 4	" seis meses	"	25.—
10 × 4	" un año	"	50.—

DIMENSIONES

En ¼ página:	Por un mes	$ %	7.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	33.—
"	" un año	"	60.—
Media página:	Por un mes	"	3.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	36.—
"	" un año	"	65.—
Página entera:	Por un mes	"	12.—
"	" tres meses	"	32.—
"	" seis meses	"	60.—
"	" un año	"	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Sufragerías de Primer - Se alquilan Mes - Día - Hora

Servicios especiales para bodas, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Victoria Ocampo 1643 U. T. 43, Plaza 1764

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositaria

DROGUERIA TRONGUÉ

Bmé. Mitre 1834 U. T. 38, Main 3467

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Textos de Ocultismo, Teosofía, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. La Prensa, Isola 1076 Bs. As. La Madrid

Año VI N. 72
Mayo de 1908



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahídos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23). Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, MAYO DE 1928 — NUM. 72

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). *Vida espiritista* (conferencia leida en la Asociación "Dios y Progreso") por Pablo Mayoral -- *Hagamos ciencia*, por J. F. Bianchini -- *La Educación de los Niños*, por A. G. -- *Conferencias a pronunciarse el presente año -- Taller de Costuras Gratuito. El festival del 5 de Mayo. Reparto de Ropas -- Tratado de Metapsiquica -- Notas del Exterior* por X. X. -- *Tratado de Metapsiquica*, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo), por el Dr. Thomas Bret -- *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

—Voy, pues, a complacerlo, don Salustiano... Ya estoy; puede operar.

Don Salustiano, después de un breve momento de oración, operó durante cinco minutos, los suficientes para que Jaime se viera libre de los terribles dolores de que se había sentido acometido.

—¡Qué maravilla! ¡Parece increíble! Y no puedo negar la acción benéfica de sus pases. Estoy como si no tuviese ningún mal.

—¡Gracias, Dios mío! — prorrumpió la madre. — Atendiste mi súplica. ¡Gracias, gracias!

—Mira, Jaime, dijo don Salustiano; tu mal, por lo que comprendo, tiene por causa — esto es la intuición que estoy recibiendo, — la persecución de un espíritu que quiere vengarse de ti de algo que mucho lo contrarió en vida, y en lo cual actuaste como uno de los principales personajes; quiere vengarse y te persigue, haciéndote sufrir como sufres. Veamos si es cierta mi presunción, que es fruto de la intuición que dije estar recibiendo.

Don Salustiano evocó a su guía espiritual, y pasados unos instantes, comenzó a escribir automáticamente, con gran celeridad, causando el asombro consiguiente en la madre y en el hijo.

Efectivamente, el Guía Espiritual de don Salustiano, acudió a su evocación y le concedió lo solicitado. En la comunicación recibida se decía que hacía algún tiempo desencarnó un espíritu rival de Jaime, a quien odiaba, porque había amado apasionadamente a una joven, que no le correspondió, prefiriendo a Jaime, del cual es su novia; murió el desdichado enamorado alimentando un odio salvaje contra Jaime, a quien habría asesinado, si no hubiese sido por el temor que tenía a la justicia; pero lo que no hizo en vida carnal lo hacía ahora desde el espacio, produciéndole los dolores de que nuestro joven se quejaba. "Ahora — añade la comunicación — con los pases y la presencia de don Salustiano se

consiguió que el perseguidor abandonase la casa; pero él volverá cuando el inocente abandone esta casa; conviene operar en el Centro espiritista y doctrinario, y así puedo asegurar que en pocas sesiones se conseguirá convertirlo, y el enfermo, libre de su perseguidor, quedará completamente curado".

Cumplióse el pronóstico del Espíritu-Guía de don Salustiano. Volvieron los dolores crecidos al espíritu perseguidor, y si bien que con gran trabajo, con el auxilio de los protectores del espacio, se logró convencerlo; pero a tal extremo, que se convirtió en otro protector de aquel a quien tan sañuda y cruelmente había perseguido.

Todo esto dió ocasión a que Jaime, su madre, su padre y toda la familia fuesen instruídos en la doctrina espiritista, de la cual son hoy fervorosos adeptos, incluso la novia de Jaime, que hoy es su esposa adorada.

Ahora Jaime ya no habla como hablaba de Dios y de Jesús. Tiene de la Divinidad y de Jesús, su legítimo Representante en la tierra, el concepto que de Ellos sustenta el Espiritismo. No sólo Jaime, sino todos los miembros de la familia, ya comprendeis cuán necesarios son el olvido de la paciencia y de la resignación cristianas, que contribuyen a hacer soportable la existencia, a aprovechar mejor las pruebas de la vida y a limpiar el alma de sus impurezas, acumuladas en la sucesión de los siglos en los desvíos sufridos del camino recto.

Al padre cura no le tienen mala voluntad los miembros de esta familia; mas no lo toman como modelo digno de ser imitado, y rompieron con su amistad, porque al saber él que habían ingresado en las filas espiritistas, los anatematizó y excomulgó desde el púlpito.

Es preciso enseñar con el ejemplo, y en verdad que el ejemplo no se puede ir a buscar donde se da una pobre idea de la Divinidad y se presenta al pueblo un Jesús desfigurado.

También el ejemplo de la enfermedad de Jaime viene a enseñar que en muchísimos casos la ciencia humana nada puede contra las enfermedades; pues que esa ciencia no intenta más que curar cuerpos, dejando de reconocer que el hombre no es sólo una masa de carne, sino un ser compuesto, formado por la unión del alma y el cuerpo, influenciándose mutuamente, y, por tanto, que no solamente deben ser tratados, en las dolencias, los cuerpos, sino igualmente las almas.

La vana ciencia humana nada pudo hacer para librar a un paciente de sus dolores horribles, y un espiritista, con el único deseo de hacer el bien, sin drogas, sin inyecciones, sin aplicación medicamentosa alguna interna ni externa, consiguió calmarle los sufrimientos y más tarde la cura completa, siguiendo las instrucciones de un apóstol del Bien, habitante del Espacio.

Naturalmente que estaba en el poder y facultad de los espíritus elevados, invisibles, librar a Jaime de la persecución de su invisible enemigo; pero convenía que eso no se hiciese para dar lugar a la visita de don Salustiano, que le fué sugerida por su Guía Espiritual, para que ella produjese los frutos que hemos visto, y, sin violencia alguna, dentro de la mayor naturalidad, fué conducida toda una familia a la senda de la Verdad, para acelerar su progreso espiritual.

Una idea que tiene tales armas de defensa y tales medios para imponerse forzosamente tiene que triunfar; el triunfo, pues, del Espiritismo, en el mundo, es seguro. Celebrémoslo.

* * *

Por tratarse en él de la materia que motiva el presente capítulo, asistamos ahora a uno de los frecuentes coloquios que se han ido sucediendo, desde la conversión de la familia de Jaime al Espiritismo y entre este joven y don Salustiano, escogido por Jaime para su instructor doctrinario en prueba de reconocimiento por el gran beneficio que de él recibió, cuando pasó por la enfermedad que conocemos, y por la confianza que le inspira en asuntos de esta naturaleza; en consecuencia, de su grande preparación en la materia que nos ocupa, por el estudio profundo que tiene hecho de la doctrina espiritista y la experiencia adquirida en sus muchos años de espírita militante.

—Sí, don Salustiano, muy y muy grandes son los beneficios que esta familia recibió con el conocimiento del Espiritismo, que, gracias a usted pudimos todos adquirir. Y, sobre todo, yo, que, náufrago en la vida, debido a mi escepticismo, quién sabe cuál habría sido mi porvenir, a no ser la providencial intervención de usted, que nos ofreció una ín-

cora salvadora, con la nueva creencia, y nos libró de una muerte cierta del alma; porque desconocedora de la verdad, el alma puede considerarse muerta, y todos nosotros, náufragos en el mar del error, ¿qué podíamos esperar, sino la muerte de nuestras almas? La mía ya estaba agonizando cuando me extendió usted el cable redentor de la nueva idea, con aquellos pases benditos, y me así fuertemente al cable que se me ofreció, como cualquier náufrago en semejante emergencia, manteniéndome agarrado firmemente a él, hasta encontrarme sano y salvo. ¡Gracias, gracias! Don Salustiano, mi gratitud para con usted no tiene límites, porque le debo la vida, mi salvación.

(Continuará)

VIDA ESPIRITISTA

Conferencia pronunciada en nuestro salón de actos social, por el señor Pablo Mayoral

Señoras, señores, hermanas y hermanos: idas; las que voy a exponer son las mismas, pero reforzadas con las que me sugiere la lucha por la vida.

Muchos de mis hermanos conocen mis He visto caer a muchos, y ello es debido a que no han sabido hermanar la filosofía con el ambiente. Las caídas que son generales son debidas a que todos los que ingresamos a una sociedad espiritista, llevamos a ella nuestros prejuicios, limitaciones y defectos. Al estudiar sus obras, asistir a conferencias en las que cada hermano ofrece lo mejor que posee, y asistir a las sesiones donde los seres del espacio don toda clase de enseñanzas, nos hacemos el firme propósito de amoldarnos a este nuevo ambiente, sin preocuparnos de lo que está dormido dentro de nosotros y que al primer choque despierta.

A la luz de las enseñanzas espiritistas que abren nuestros sentimientos, nuestra inteligencia y nuestra razón, hace que nos encontremos lejos del punto donde creíamos estar y veamos claro la magnitud de la obra que nos proponemos emprender.

La batalla que libran los espiritistas estudiosos y conscientes es grande; es una obra de derrumbamiento y de edificación, en que nadie puede ayudarles, y, sin, embargo, muchos tomarán parte, porque la vida es el campo donde debe ser librada la batalla; en ella actuarán las acciones, las emociones, los sentimientos y el pensamiento. Al presentar batalla es con el firme propósito de hacer nuestro el ideal, de perfeccionarnos e ilustrarnos, y al hacerlo así, sin darnos cuenta, nos ponemos al lado de la Ley.

Luego se presentan las pruebas, los obstáculos y las tentaciones, que nos hacen luchar denodadamente, por lo que necesitamos toda la intensidad de nuestras fuerzas y la fe en los grandes seres del espacio que guían nuestro progreso; estas pruebas sirven para pulsar si nuestros propósitos y estudios son firmes.

Al terminar esta prueba, veremos que hemos ganado más convicción y más lucidez de espíritu, al mismo tiempo habremos subido un peldaño en la escala del progreso, y nos habremos librado de ciertas limitaciones. Pero esto no nos ha de hacer creer que somos superiores ni aún con aquellos que no han vencido en la prueba, porque cada ser es un misterio para otro ser y desconocemos los secretos del corazón humano. Porque es después de una gran prueba donde, sin darnos cuenta y por una magnificencia, caemos; así, pues, hermanos, tenemos que estar atentos para no permitir que en nuestro corazón aniden sentimientos contra el que nos ha causado dolor; apliquemos aquí la máxima y ejemplo del gran maestro Jesús: "Perdonad a los que os hieren".

Esto es fácil para el espiritista que conoce las leyes de no devolver mal por mal; sin embargo, no puede substraerse a la avalancha de pensamientos que flotúan en el ambiente, dispuestos siempre a hacer presa de la mente de los que sufren desengaños, ofensas, calumnias y otras formas de la maldad humana.

El espiritista no debe de aceptar estos pensamientos desde el primer momento, pues sabe que son fuerzas que una vez asimiladas, difícilmente podrá despojarse de ellas, ya que dejan un surco en el que cualquier pequeño incidente hace que

broten de nuevo aquellas fuerzas y nos persiguen, dándoles luego un nombre muy cómodo: "Un espíritu obsesor", siendo sólo nuestros la causa y los efectos.

Al llegar aquí, estudiemos los prejuicios.

Al nacer, despertamos en un mundo atiborrado de prejuicios, y éstos se convierten en grandes dificultades si queremos sobreponernos a ellos. Mientras los vivimos, no los conocemos, nos dejamos conducir por la corriente, que suavemente nos mantiene en la convivencia de los errores comunes.

Pero el espiritista que desea librarse de las trabas que le sujetan a la ignorancia y trata de hacerse superior a toda clase de prejuicios, debe nadar contra la corriente, debe tener músculos muy fuertes y un alma bien templada, de lo contrario, será arrollado, y sin fuerzas no podrá seguir su camino.

Hay varias clases de prejuicios: los de religión clase, sexo, educación, a los que hay que añadir aquellos que cada uno trae consigo del pasado.

Los prejuicios religiosos se posesionan insensiblemente de la mente humana, y afectan aún a los más escépticos y desapegados.

Generalmente, mientras no se sufre, no se necesita verdaderamente el apoyo, el áncora de salvación que le ayude a sobrellevar la prueba y muchos viven indiferentes a todo lo que a religión se refiere, hasta que llega un día en que la muerte de un ser querido, un revés de fortuna, o cualquier desgracia fortuita hacen recordar al hombre que en su infancia aprendió a orar; necesita buscar una fe, un punto de apoyo, para consolarse de las decepciones y pérdidas, de lo contrario su corazón se atrofia o estalla y su mente se extravía en un caos que le hará renegar de todo lo existente.

Ante los prejuicios religiosos el Espiritismo es la piedra de toque que aparta el cuarzo y descubre el oro puro de cada religión. Además, los prejuicios se desvanecen en las grandes pruebas, en aquellos estados de ánimo en que las ideas limitadas de un dogma no sirven de consuelo al alma, que busca ávidamente algo, seguro en que apoyarse, y tengamos muy presente que los prejuicios religiosos son, además, un gran obstáculo después de la muerte, como ya habrá podido apreciarse por las comunicaciones que se obtienen en las sesiones de experimentación.

Los prejuicios de clase, son también un gran obstáculo para el progreso individual, y el espiritista debe trabajar constantemente para librarse de ellos.

Para el que nace rico, los peligros son mayores que para el que pertenece a la clase media y aún mucho menores para el pobre.

El rico está, generalmente, rodeado de un ambiente de falsedad e hipocresía. Desde su infancia se acostumbra a que le den la razón en todo, a ver complacidos sus caprichos, a mandar y ser obedecido. Esto, día tras día, crea en el individuo un falso hábito de superioridad, que puede degenerar en despotismo y torcer en su conciencia el verdadero sentido de su categoría. Ser rico es una prueba, como la de ser pobre, y mucho más difícil que esta última, puesto que los deseos pueden ser satisfechos y acrecentados, mientras que el pobre, no pudiendo darles pábulo se ve detenido en la pendiente. No es que sea mejor; es que en aquellas condiciones de vida, sus deseos, su orgullo, su afán de dominio, no pueden expresarse con tanta intensidad.

Así, pues, el que nace rico y quiere vivir la vida espiritista, no debe precisamente abandonar sus riquezas ni huir despavorido de los peligros inherentes a las mismas.

Apartarse del peligro es de las almas débiles; los fuertes deben vencerlo; un hombre puede ser rico y, sin embargo, puede ser sobrio y modesto.

cos ni pobres, ni enfermos, ni desvalidos, cos ni pobres, ni enfermos ni desvalidos, ni miserables. Es nuestra ignorancia el que los crea; es nuestro orgullo, nuestra pequeñez. El mal que sufrimos, es la consecuencia de transgresiones pasadas, pues los hombres van a la Sabiduría por los caminos del error. Cuando el mal, que es consecuencia de nuestras faltas, nos fustiga, comprendemos que nos habíamos equivocado, y a tientas buscamos el recto camino.

Así, a través del error que es causa del mal, y de la experiencia, que nos encamina hacia la recta conducta, que es motivo de felicidad, desarrolla el hombre la inteligencia y a medida que ésta aumenta, es más apto para ser feliz y para contribuir a la felicidad de sus semejantes. Pero aún la inteligencia andará

extraviada durante largas etapas, pues para guiarla se necesita sabiduría de corazón, la evolución de los sentimientos. El desarrollo de estos últimos hará que el hombre no ponga su inteligencia al servicio del egoísmo y de la mutua destrucción. Todas las energías de su mente y de su alma, se dedicarán al bien común, y con esto desaparecerá el prejuicio que nos quiere dar a entender que la razón de la fuerza debe prevalecer a la fuerza de la razón. Este es un prejuicio que ha causado grandes males a la humanidad, la que por fin empieza a comprender el error en que ha vivido.

El fuerte, debe ser siempre el protector del débil; el sabio, el instructor del ignorante.

El espiritista no debe ignorar que él no puede redimir a sus hermanos; sólo puede ayudarles enseñándoles el camino, y sobre todo, predicar con el ejemplo, pero cada uno sigue su propio deber.

Los prejuicios de educación influyen grandemente en nuestra vida. Muchas veces, desde muy pequeños, empiezan los que más nos quieren a desviar nuestra razón y nuestro sentido común.

A un niño se le da un pájaro para que juegue con él, dejándole dueño de aquel animalito, del que se cree propietario. Los niños son ángeles, pero también son diablos, y por desdicha, muchas veces manifiestan más de lo segundo que de lo primero. Esta es la edad en que deben guiarse cuidadosamente sus sentimientos, pues es cuando el niño ofrece mayor plasticidad de carácter, y a medida que avanza en edad, se hace más difícil el modelar su personalidad psíquica futura.

Cuando un niño cae y se lastima, la madre o los que lo cuidan, al levantarlo, le dicen "¿Te ha hecho caer esta piedra? Es mala, castígala".

Esto es inducir la mente del niño a la injusticia y a la crueldad, tanto como al amor propio. Si en lugar de enseñarle a castigar la piedra, le enseñáramos que la causa de su caída es debido a la torpeza de sus pies y le enseñáramos a no distraerse, inculcaríamos en su mente un principio de análisis, de verdad y de justicia.

Lo mismo sucede en muchos otros aspectos de la vida infantil, que son desviados y torcidos por una parcialidad excesiva del amor maternal.

Entre los prejuicios de educación, deben enumerarse los de educación política y social, no en el sentido del desarrollo más o menos defectuoso a que puede conducirnos, sino en el modo que nos separa de nuestros semejantes.

Desde niños se nos inculca la idea de que el que no piensa como nosotros es un contrario nuestro, que debemos combatirle, que debemos apartarnos de él como cosa dañina. Este error ha sido funesto en el mundo, y aunque algo aminorado en nuestros días, está aún causando males sin cuento. Muchos hombres están ciegos aún, viendo enemigos donde tan sólo hay seres que deberían ser nuestros aliados y compañeros en el camino de la vida.

La guerra, este azote de la humanidad, creada por el error y el egoísmo humano, tiene su origen en la torcida educación que recibimos. Es muy natural que si no existieran en nosotros los instintos crueles y el orgullo, podríamos triunfar de los defectos de esta educación; pero no siendo así hay que encauzar la educación a que pula las asperezas del carácter, reprimir y dejar sin expansión los malos instintos del hombre, dominar sus tendencias destructoras y de separatividad y aprovechar sus energías para la acción en provecho de todos.

Así, pues, para el espiritista no puede haber enemigos de ninguna clase, ni puede emplear sus energías en perjuicio de ni uno solo de sus semejantes. Su vida ha de ser de amor, sea cual fuese la nación o raza a que pertenezca, la religión que profese o la clase social que ocupe.

Llegado a este punto de mi disertación, voy a dedicar un momento al estudio del pensamiento.

Cada idea que concebimos pone en movimiento ondas-pensamientos que van al espacio y viajan con mayor o menor intensidad, según sea la fuerza del pensamiento original.

Nosotros enviamos constantemente a los demás influencias mentales, en forma de ondas-pensamientos y a la vez las recibimos de ellas.

Este poder de transmisión de pensamiento lo ejerce constantemente todo ser humano, pero, en general, de un modo indirecto e inconsciente. Nuestros pensamientos crean vibraciones que se expanden en ondas por el espacio, en todas direcciones y que afectan en mayor o menor grado a todas las mentes con

quiera se ponen en contacto. Diariamente podemos ver ejemplos de lo dicho. Los hombres son afectados por personas extrañas, en la calle, en el tranvía, en los negocios y, en realidad, en todas partes. La opinión pública la forman, generalmente, un número de personas vigorosas y positivas, que imponen sus dudas pensamientos y dominan al prójimo. Estas ideas van progresando y ganando fuerza a medida que acumulan en sí las vibraciones pensantes de todo aquel a quien afecta.

Quienes se saben controlar sus pensamientos y conocen las leyes de la influencia mental se han protegido contra estas influencias externas.

Hay un hecho muy importante en el estudio del pensamiento, que cada uno lleva constantemente en su mente. Me refiero al hecho de la ley "Lo semejante atrae a lo semejante", y por lo tanto uno atrae hacia sí los pensamientos extraños que corresponden en calidad con aquellos mantenidos por la mente propia. Un ser que odia atraerá hacia sí todos los pensamientos de odio y malevolencia y esta adición de pensamientos actuará como leña que se añade a la hoguera de su base pensante.

Aquel que concibe en su mente pensamientos de amor y ha sabido, por medio de un estudio, apartar de sí todo pensamiento negativo o imperfecto, no atraerá hacia sí tales pensamientos negativos, sino que éstos pasarán por su lado precipitadamente hacia otras mentes que estén pensando en el mismo sentido.

Nosotros somos lo que pensamos. Mas casi siempre nuestros pensamientos pasan constantemente de un asunto a otro. Pensamos raramente por nosotros mismos; reflejamos los miles de pensamientos incoherentes del medio en que vivimos.

La luz del bien y las sombras del mal se confunden en un perpetuo caos. En el incesante combate entre la pasión y el deber, es casi siempre la pasión la que obtiene la victoria. Ante todo es preciso aprender a controlar nuestros pensamientos e imprimirles una dirección precisa, una finalidad noble y digna.

El control del pensamiento lleva en sí el control de los actos, ya que si los unos son buenos, los otros lo serán igualmente, y toda nuestra conducta se hallará regida por un encadenamiento armónico, mientras que si nuestros actos son tenebrosos, y nuestros pensamientos malos, no puede haber en ello más que una falsa apariencia del bien, y continuaremos llevando en nosotros un foco maléfico, cuyas influencias se extenderán tarde o temprano, fatalmente, sobre nuestra vida.

Todos estos estudios van encaminados a hacer más efectiva la labor en el campo de la experimentación, pues conociendo por mi larga práctica las causas y efectos que obran en las sesiones mediumnicas, he creído prudente presentar estos pequeños estudios para que ellos sirvan de ejemplo, tanto en la vida en familia como en la que se forma en sociedad.

Los hermanos saben que un médium es un instrumento delicado, un depósito de fuerzas que se debe utilizar con moderación, y que las sesiones en donde no reina la armonía ni la elevación de pensamientos, los espíritus ligeros y engañadores encuentran el camino abierto y no tienen escrúpulos en entrar y tomar posesión en los médiums.

Cuando más sensible es el médium, tanto más siente la influencia magnética de los experimentadores. Así, pues, el estado de espíritu de los asistentes, su acción fluídica y mental, son el factor más importante para el buen resultado de las sesiones.

Hay una cierta tendencia, dentro del Espiritismo, de suprimir toda oración y lo que sea nombrar a Dios, por considerarlo, más científico y de esta manera atraer hacia él a todos aquellos que sientan aversión a todo lo que representa misticismo o religión. Dicen que esto crea un fanatismo y no tiene ya razón de ser. Los que tal cosa sostienen, creyendo estar más evolucionados, afirman que sólo poniéndose en estado de invocación mental a tal o cual espíritu obtienen los mismos frutos, y quizá mejores, que aquellos que invocan por medio de la oración a Dios.

Muy discutible es tal opinión, y por mi parte diré que no estoy conforme con este modo de pensar ni de sentir, pues hay una tendencia natural, un sentimiento innato en nosotros, que no es ni resabio de educación ni prejuicio humano, sino que está grabado en nuestro espíritu, cuyo sentimiento es la creencia en Dios.

Los que no tienen en cuenta este importante factor del ser humano quieren hacer un espiritismo experimental científico y la experiencia, que es la realidad

vivida, nos enseña que todo lo que es científico no alcanza nunca la felicidad ansiada ni tampoco el mejoramiento del ser humano.

Creo que la misión real del Espiritismo no es solamente el iluminar las inteligencias con el conocimiento a la perfección de las leyes físicas del mundo. Su misión consiste, principalmente, en desarrollar la vida moral en los hombres, la vida moral que el materialismo y el sensualismo han aminorado bastante; ésta es la tarea capital del Espiritismo.

Desde este punto de vista, puede ser un remedio eficaz para los males que afligen a la sociedad contemporánea; un remedio contra el egoísmo y las pasiones que nos empujan hacia el abismo.

En el terreno del estudio experimental, hay una consideración capital en la cual debemos inspirarnos. Es la naturaleza de las relaciones que existen entre los hombres y el mundo de los espíritus; es el estudio de las condiciones a llenar para sacar de estas relaciones los mejores efectos.

Al abordar este fenómeno se ve uno intrigado por la composición del mundo invisible que nos rodea, por el carácter de estas multitudes de espíritus que nos envuelven y buscan sin cesar ponerse en relación con nosotros. Alrededor de nuestro planeta flota una vida poderosa, invisible, donde dominan los espíritus ligeros, burlones, perversos y maléficos; hay un buen número de apasionados, viciosos y criminales, que han abandonado la tierra con el alma llena de odio y el pensamiento sediento de venganza.

Estos esperan en la sombra el momento propicio para satisfacer su venganza y los experimentadores son los que sufren las consecuencias.

De este medio vienen las mistificaciones, los engaños audaces, las maniobras que conocen bien los espiritistas experimentados, maniobras que en ciertos casos conducen a los médiums a la obsesión y a la pérdida de sus más bellas facultades. Para librarnos de estas influencias malas, hay un recurso supremo. Este recurso, este preservativo, es la oración, es el pensamiento dirigido a Dios. La oración, cuando es una invocación ardiente, improvisada, y no un recitado monótono, tiene un poder dinámico y magnético considerable.

He dicho antes que los médiums son muy sensibles y ellos sienten los flúidos del ambiente en que actúan, y esto quiere decir que debemos despojarnos cada día de uno de nuestros prejuicios, de nuestro egoísmo y activar la purificación de la mente, pues no procediendo así se producen perturbaciones en los médiums. Mi larga experiencia de estas sesiones hace que diga hoy, después de un tiempo bastante largo, lo que creía conveniente para el cumplimiento del deber del espiritista en la sociedad.

He dicho, hermanos, al principiar, que las ideas que he expuesto ya las conocíais y creo que son necesarias, porque las verdades, por simples que sean, son siempre verdades.

Así, pues, hermanos, estudiémonos muy detenidamente, y busquemos aquellos defectos, aquellos prejuicios y todos aquellos pensamientos que nos perjudican y mejorémoslos; sabemos lo responsables que somos y si así no lo hacemos, como nos lo demuestran las enseñanzas de aquellos seres que por falta de cumplimiento del deber nos dicen lo que sufrieron, en primer lugar, y en segundo por aquellos que están a nuestro alrededor, que teníamos que enseñarles con el ejemplo, lo que de palabra decíamos; razones por las cuales nosotros somos doblemente responsables.

¿De qué nos sirve leer las obras espiritistas, escuchar conferencias, pertenecer a un centro, si no ponemos en práctica lo que ellos nos enseñan?

La vida espiritista es, pues, vida de estudio, de sacrificio, de conocimiento, de amor y de progreso, todo lo cual deseo que mis hermanos comprendan y, al comprenderlo, lo pongan en obra práctica e inteligentemente.

He dicho.

La generalidad de los humanos piensa poco, cree todo lo que le dicen y obra por instinto. — **Madame Rolland.**

* * *

Las grandes bellezas de la creación no pueden a un tiempo ser vistas y cantadas; es necesario que vuelvan al alma empalidecidas por la memoria fiel.

* * *

De mucha paz pudiéramos gozar si no nos cuidáramos de los dichos y hechos ajenos que no nos atañen. — **Tomás de Kempis.**

Hagamos Ciencia

Por J. F. Bianchini

Los verdaderos hombres de ciencia que han estudiado y aceptado en todo o en parte los fenómenos espíritas, han podido comprobar, "per se", que la verdad puede hallarse escondida aún en aquellos hechos que a primera vista son baladíes, prodigios de la superstición. A buen seguro que éstos — especialmente si antes de aceptar la realidad del Espiritismo formaban parte de los que aún continúan rechazándolo sin estudiarlo — se cuidarán bien de condenar ningún fenómeno o tesis, nueva o vieja, sin antes estudiarla minuciosamente, pues la experiencia les ha demostrado prácticamente que los conocimientos adquiridos nunca son definitivos y están siempre expuestos a ser modificados por el descubrimiento de nuevas verdades y que, como tales no deben ser desechadas. La experiencia les ha hablado en su lenguaje rudo pero saludable y, haciéndoles caer la venda que cubría sus ojos, les hizo ver que, ante los hechos, poco valen los razonamientos que no están basados en ellos.

Ahora bien, ¿estas demostraciones de la práctica sólo han de servir para los hombres de ciencia y para exponerlas ante el profano a fin de inducirle al estudio del Espiritismo?

Si el Espiritismo ha de ser ciencia, como lo es, aún los que no somos sabios ni hombres de ciencia, pero sí espiritistas, tenemos la obligación ineludible de encuadrar nuestras ideas dentro del terreno científico, procurando no apartarnos ni un ápice de él. Siguiendo en este terreno, podemos ver que no se hace ciencia con divagaciones, sino con hechos, y que para poder desvirtuar los hechos, no se debe especular al derredor de ellos, sino oponer otros hechos.

Cuando la causa de algún efecto o los efectos de alguna causa escapan a la observación humana, caben todas las especulaciones que se quieran, pero para destruir una conclusión, a la que se ha arribado después de colecciónar hechos sobre hechos, es menester otra colección de hechos, los que, después de todo, podrían rectificar la conclusión primera, pero no destruirla. Pretender desvirtuar los hechos con inútiles devaneos es perder tiempo inútilmente. ¿Qué diríamos de una persona que nos entretuviera con una charla de media hora para demostrarnos que el prisma no puede descomponer la luz, si sabemos que nunca ha visto a través de él el más pequeño rasgo de ella, o si fuera ciego de nacimiento?...

Si la historia ha de servirnos de enseñanza, no olvidemos nunca que grandes verdades han demorado en ser aceptadas, con el consiguiente retardo del progreso humano, por no quererse derribar el edificio construído sobre cimientos falsos.

Así como el fanatismo es pernicioso para la religión, no lo es menos el dogmatismo para la ciencia. El primero hace que se cometan las peores barbaridades y se hagan las ridiculeces más grandes para rendir culto a Dios cuando para ello sólo es menester procurar el adelanto moral e intelectual propio y de nuestros semejantes, y, el segundo, constituye una rémora para el progreso cuando precisamente su misión es impulsarlo cada vez más.

Tanto el uno como el otro, son peligros que constantemente nos acechan y de los cuales debemos cuidarnos bien. Si por querernos salvar del primero caemos en el segundo, que es lo que muchas veces acontece, nada habremos adelantado.

Hacer ciencia es la obligación de cada uno de nosotros, pero para hacerla debemos ser parcos en nuestros razonamientos y pródigos en las comprobaciones. Las leyes conocidas o que se creen conocer y los conceptos establecidos no han de servir de cortapisa para juzgar ningún fenómeno o conclusión, sino de reactivos para conocerlo o conocerla más profundamente.

No es menester citar ejemplos de leyes que se tenía por absolutas y que han sido derribadas o modificadas por otras nuevas; a la memoria del lector vendrán muchos casos de descubrimientos que al primer intento fueron considerados absurdos, y que después de haber sido martirizado o ridiculizado su descubridor, se han impuesto ante la evidencia absoluta. Hoy, a pesar de todos los adelantos que tenemos, todavía no se ha dicho todo y quizás lo que los sabios más arriesgados

consideran un absurdo o vana superstición, no sea una verdad de mañana.

Hagamos ciencia; todos sabemos hacerla en los límites de nuestra inteligencia; mas no olvidemos que el cúmulo de conocimientos que la humanidad posee no es óbice para que continúe siendo estudiante ante el arcano del Universo.

La educación de los niños

Por A. G.

Un miembro de la Comisión Directiva de esta Asociación creyendo que mis conocimientos en el Espiritismo son vastos y profundos, me comprometió para que un día tratara de cosas que tuvieran atingencia con la Ciencia del Alma. En su entusiasmo por la ciencia espírita, mi buen amigo y hermano ha creído que podría escribir algo nuevo, algo bello, que deleitara al propio tiempo que enriqueciera la inteligencia de los lectores con algún conocimiento más.

Me pregunto: ¿Qué puedo escribir que despierte interés cuando soy un aprendiz de los más torpes en el conglomerado inmenso de estudiantes e investigadores que se ocupan de estas cosas del espíritu? ¿Qué tema puedo tratar en esta revista por la que han desfilado plumas de maestros como las de Angel B. Lozano Teodoro Rodríguez, Angel Aguarod y muchas más, cuyos magníficos estudios científicos y filosóficos, pletóricos de enseñanza, habéis leído con placer?

Abrigo la creencia de que nada que no fuera una repetición una pésima repetición, de lo que ya habéis leído podría deciros, y aun con repetiros lo que ellos han escrito saldríais perdidosos pues nunca lo haría tan galanamente como ellos lo han hecho.

Precisamente, para no incurrir en repeticiones es que no voy a escribir sobre Espiritismo científico ni filosófico. Voy a ocuparme de Espiritismo práctico, si así puede llamarse el tema que voy a procurar de plantear en este artículo y el cual tiene por base una cosa pequeña, que, por ser tan pequeña en volumen, nadie o muy pocos se preocupan de ella, a pesar de que en su pequeñez está en germen la grandeza futura de la familia, de la sociedad; en suma, de la humanidad entera. Quiero decir con esto que voy a ocuparme de los niños, de su cuidado, de su educación moral.

¡El niño! Cuando llega a nuestros hogares, nos llena de alegría, de amor. ¡Cuántas esperanzas ciframos en el nuevo ser que viene a colmar nuestros más íntimos deseos! Madre y padre, depositan en él todo su amor; sus mayores afanes son para el recién llegado y todos los sacrificios son pocos para satisfacer un deseo, un capricho del "tiranuelo del hogar".

Mas, aquella pequeña cosa, aquel pedacito de carne de nuestra carne, aquel muñequito que con sus gracias y mohines infantiles nos ha hecho reir y ha disipado muchas veces las nubes que obscurecen nuestra alma, atormentada en los trajines de la vida material, es un ser espiritual que va desarrollando cada día nuevas energías a medida que su cuerpo físico va creciendo y adquiriendo la solidez que le es necesaria para el cumplimiento de su misión.

Los padres vemos que el que ayer no más era un "bebé", se ha convertido inadvertidamente en un pequeño ser al que hay que educar y enseñar, y a quien es necesario enviar a un colegio a que aprenda lo que le enseñen los maestros.

¿Qué le pueden enseñar los pedagogos con detenimiento, friamente, en ese problema?

Algunas veces, en momentos de reposo y de quietud, yo lo he hecho, y, creedme, el fruto de mis reflexiones ha dejado un sedimento de amargura y de tristeza en mi alma.

En los momentos actuales, según mi modo de pensar, la escuela no llena el fin que debiera cumplir: esto es: educar al niño sano de cuerpo y alma.

Os parecerá que esto que afirmo es una herejía, y, sin embargo, nada más exacto, como vais a apreciarlo.

La sociedad en que actuamos está basada en el más desenfrenado egoísmo y sus instituciones están conformadas de

acuerdo con la despiadada lucha por la existencia material, en la cual el más fuerte o el más audaz es quien saca la mejor y mayor parte. Por lo tanto, impone, como normas regulares y legítimas para su desarrollo, la coacción y la violencia en todas las actividades de la vida colectiva, y la escuela, que es una función social, que debía preparar a los educandos para una vida futura y progresista, los educa, en cambio, para una vida como la presente, como si la humanidad ya hubiera llegado a su perfección y no fuera susceptible de mejorarse moral y materialmente.

Mientras la escuela no evolucione en un sentido más amplio y liberal, mientras los pedagogos no desechen sus actuales métodos y se convenzan de que su misión no es la de imponer por la coacción y por la fuerza sus enseñanzas, sino la de atender, conducir y cuidar con amor y cariño la educación de los niños que se le confíen, lo único que saldrá de las aulas serán seres egoístas, hipócritas, aptos para luchar por los placeres y sensualidades de la vida material; pero incapaces de apreciar los goces de una vida moral y espiritual sana y tranquila.

Esto que apenas insinúo aquí, es ya un problema que se discute por aquellos que han hecho de la ciencia de la educación un apostolado y no un medio de vida, como voy a demostrarlo.

Todos aquellos que se dedican a la enseñanza reconocen que la educación del niños realiza por medio de dos factores propios: las actividades psicológicas y fisiológicas del niño, factores a los que se suma la influencia de la acción educadora externa. Pero si bien todos están de común acuerdo de que la obra educativa se efectúa por la unión de los factores indicados, en cambio difieren en la forma de combinar esos factores para llevar a la práctica un método de educación racional y eficiente. Mientras la mayoría sostiene como mejor el predominio de la influencia exterior educativa sobre las tendencias naturales del niño, una minoría arguye, por lo contrario, que todo método que cohiba la libre actividad del alumno, en cualquier forma que sea, tiene que ser perjudicial, tanto para el niño como para la sociedad humana.

¿Cuál de las dos tendencias está en la verdad? Nosotros, los padres, ¿por cuál de ellas debemos optar, ya que nosotros, y no los maestros, somos los responsables ante Dios del cuidado espiritual y físico de nuestros niños?

Si somos verdaderos padres, si amamos a los frutos de nuestros amores y para ellos queremos un porvenir mejor que nuestro presente, hemos de encarar este problema que la vida nos presenta, y no solamente encararlo, sino tratar de resolverlo. ¿Y cómo lo hemos de resolver? Estudiándolo. Estudiémoslo, pues, aunque más no sea que a la ligera.

En teoría, el método actual de educación tiene una acción diversa en los tres órdenes de la vida; el moral, el intelectual y el físico; vale decir que reduciendo progresivamente la intervención exterior de los padres, instituye regímenes diferentes para el desarrollo físico, intelectual y moral del niño; en el físico, poco se cuida la intervención del régimen; en lo intelectual, se le impone a toda fuerza lo que ha de aprender, y en lo moral, se substituye de una manera absoluta a los padres, y a los niños, cohibiendo las actividades naturales de éstos, cuyas expansiones espontáneas y naturales reprime. Siendo, pues, el principio básico de tal método, el de la intervención activa externa, resulta en la práctica que para poner en acción dicha intervención es necesaria una organización escolar que se traduce en una acción general de violencia al reemplazarse la actividad natural y espontánea por otra artificial, metodizada y regimentada escrupulosamente, cuya razón de ser y fines no puede alcanzar el niño a comprender.

¿Conviene a nuestros niños tal educación? Hagamos a un lado los sentimientos afectivos y dejemos que hable y juzgue nuestra razón. ¿Qué nos dice esta fiel compañera? Auscultémosla con atención, y lo primero que nos dirá será lo que sigue:

¿Por qué razón si la Naturaleza exige que se tenga en cuenta la sinérgesis funcional del cuerpo humano, la escuela, no teniendo en cuenta para nada esa exigencia natural, dedica períodos distintos de tiempo para atender de un modo exclusivo a lo físico y a lo intelectual? Lo que engendra y estimula la acción, lo que le imprime todo su valor, actuales? ¿Habéis pensado alguna vez tanto en el orden físico como en el intelectual, es la necesidad. Responden a alguna necesidad del organismo los ejer-

Conferencias a pronunciarse en el presente año

Durante el período correspondiente al presente año, pronunciarán conferencias en nuestra Asociación los siguientes hermanos:

Junio

5. — Manio Rinaldini.
12. — Luis Aymamí.
19. — José Benítez Muñoz.
26. — Angel Aguarod. Tema: "Necesidad de la oración".

Julio

3. — Ario Rinaldini.
10. — Pedro Cárrega.
17. — Carlos Chiesa.
24. — Hilario H. Mendoza.
31. — Elías Alvarez Montenegro.

Agosto

7. — Alfredo García.
14. — Ario Rinaldini.
21. — Manuel Tomás.
28. — Mario López.

Septiembre

4. — Manio Rinaldini (con proyecciones luminosas).
11. — Angel Aguarod: "Evangélica".
18. — Joaquín Puerta.
25. — Francisco Molina.

Octubre

2. — Pablo Mayoral.
9. — N. N.
16. — Fortunato Jaureguiberry.
23. — N. N.
30. — Alfredo García.

Noviembre

6. — Luis Aymamí.
13. — Francisco Molina.
20. — Teodoro Rodríguez.
27. — Angel B. Lozano: "Cerebro, locura y obsesión" (con proyecciones y biógrafo).

Diciembre

4. — Elías Alvarez Montenegro.

---

ejercicios físicos que se practican en los colegios? La respuesta no es dudosa. Dada la imperiosa necesidad natural de expansión y movimiento que siente el niño, procurar reprimirla, sujetarla a metódicas y reglamentadas ejecuciones, es anular, destruir los efectos benefactores para el organismo infantil que debiera producir si se le dejara libremente llenar su necesidad de moverse, correr, saltar, agitarse hasta el cansancio, en suma. Resultado: El ejercicio físico escolar no llena la necesidad del niño, lo aburre con su monotonía, le produce malestar físico y sufrimiento espiritual, lo que se comprueba observando las salidas de las escuelas, viendo la satisfacción con que se entregan a sus bulliciosos juegos en la plena libertad de la calle.

Dejemos de lado la parte física de la educación de nuestros niños. Contemplemos la educación intelectual. Para proceder con método, fijémonos primeramente en el daño que produce a la inteligencia de los niños la educación, mala educación generalmente, que recibe en el hogar, antes de ir a la escuela, y de la cual somos los padres los responsables.

Es muy común en los padres el imponer a los niños el miedo a lo sobrenatural, atemorizándolos con seres imaginarios, con el fin egoísta de que se duerman o cesen en su bullicio o en sus travesuras y nos dejen tranquilos. Añadamos a esto el sinnúmero de engaños con que casi siempre respondemos a sus preguntas curiosas y que demuestran su avidez de saber el porqué de las cosas que ven u oyen, y tendremos que nosotros *mismos*, que tanto blasonamos de amar a nuestros hijos, somos los primeros culpables de que su mente vaya almacenando prejuicios, errores, necedades. En suma, dada la psicología del niño, éste los acepta como verdades. Y estos prejuicios, estos errores ya no se borran de su mente; podría afirmarse que perduran para toda su vida, larga o corta, pues si hemos de ser sinceros hemos de confesar que nosotros mismos *aun* pagamos tributo a los que nuestros padres nos han inculcado cuando éramos niños, pues precisamente aquella época que más recordamos siempre es la de la niñez.

Todos suponemos, y la suposición es lógica hasta cierto punto, que la escuela disipa todos los errores, todos los prejuicios con que va a ella el niño, que derrama la luz en su espíritu, que lo aparta de la ignorancia y elimina sus falsas ideas, porque, precisamente para llenar esa necesidad primordial se han establecido las escuelas. Sin embargo, nada de

esto hace la escuela, diré más, la escuela es completamente impotente para educar al niño.

Para que no haya equívoco, advierto que la escuela no realiza la educación intelectual, sino la instrucción, y educación e instrucción son dos cosas muy distintas.

La educación tiene como fin desarrollar la inteligencia y la moral, poner al cerebro en condiciones de funcionar según el modo normal, peculiar y propio del espíritu que lo anima. La instrucción es la adquisición por el espíritu encarnado de conocimientos y su asimilación. Un espíritu cuyo cerebro está muy bien instruido puede ser completamente incapaz de crear nada por sí mismo: será un depósito, un gran depósito en el que estén clasificadas metódicamente una multitud de cosas. En cambio, un espíritu cuyo cerebro sea perfectamente educado y desarrollado, aunque sus conocimientos sean escasos podrá obtener con ellos excelentes resultados, combinándolos por sí mismo para crear cosas nuevas, pues semejante espíritu tendrá su cerebro atento a las ideas, las buscará, las encontrará, las razonará y se nutrirá de ellas sin ayuda de nadie, en suma, vivirá su propia vida.

Planteado así el problema, nos hallamos ante estas dos premisas:

1ª. La educación tiene por objeto principal en el niño, la formación de su personalidad moral y su porvenir.

2a. La educación tiene por objeto principal la adaptación del niño a las condiciones de un conjunto social.

En el primer enunciado tomo en cuenta, dentro de lo normal, las influencias sociales, pues que en él no se considera al niño aislado sino al niño que crece y se desarrolla en su medio. Por tal causa, la llamaré natural.

La segunda premisa, la considero artificial, desde el momento que subordina la vida del niño a las condiciones del medio social, y, por lo tanto, siguiendo este plan, lo que más preocupa a la escuela es preparar al niño para su adecuada adaptación a las condiciones actuales de la sociedad y no **enseñar que los niños puedan servirse de su cerebro** para preparar su porvenir.

Para apreciar la labor de la escuela en su aspecto moral conviene que observemos antes cómo se forma en el niño la concepción general del deber.

A este respecto, voy a presentar el cuadro que traza, en una de sus obras, un pensador de la escuela materialista: Heriberto Spencer.

"A cada paso, a cada gesto, — dice este autor —, a cada manifestación de su voluntad, detiene al niño una prohibición o una orden. Cuanto más niño, mayor coacción para sus actos. Quiere hacer algo el niño, se le prohibe. Se obstina, se le castiga. Continúa en su obstinación, se le golpea. Llega el niño a saber que no le es posible hacer cuanto quiere, porque sus padres y sus maestros se oponen, y son más fuertes que él. Más tarde, vuelve el deseo. Está solo y puede realizarlo. De este hecho, saca esta conclusión: **puedo hacer lo que quiero con tal que no lo vea ni lo sepa nadie.** Así se establece en el espíritu del niño poco a poco la convicción de que hay cosas que pueden hacerse en presencia de las personas, y otras que sólo pueden realizarse en secreto. Pronto se da cuenta de que hay cosas que son reprensibles, laudables o indiferentes, según ciertas vagas y antojadizas disposiciones; que hay cosas que pueden realizarse a cierta edad, otras que pueden ejecutar determinada categoría de personas, y otras que se pueden realizar en determinadas ocasiones, etc.

"Al cabo de algún tiempo cunde el desorden y en su mentalidad sencilla, sus ideas semejan el caos, ya que a sus constantes interrogaciones se les responde casi siempre con esta frase: "porque sí", con acento brusco en el que se trasunta la amenaza, o bien: "porque me da la gana y así lo quiero" o "porque debe ser así", en cuyas irrazonables frases, absurdas y prepotentes no ve el niño otra cosa que un acto de fuerza que perturba su espíritu ingenuo.

"Al fin llega el niño a no saber lo que se le permite ni lo que le está vedado, lo que es bueno y lo que es malo, y, en fin de cuentas, termina por hacerse firme en su mente esta conclusión: "Todo está permitido con tal de que se guarde en secreto", conclusión que más adelante la complementa con esta otra: "Puede hacerse todo lo que se quiera con tal que se posea la fuerza suficiente para satisfacer mi deseo".

Esa es la manera como llega el niño a formarse su concepción general del deber y a esta concepción ajustará en el

resto de su vida su conducta y modo de actuar en la colectividad".

Me parece que en los párrafos que he transcripto, Spencer ha trazado con mano maestra la situación deprimente en que coloca la escuela al niño.

Tomando por punto de partida lo expuesto por el autor que cito, examinemos las consecuencias generales del método educativo de la escuela, método que se concreta en esta sola y única palabra: **Obediencia.** Es necesario, ante todo, sobre todo y contra todo, aprender a obedecer, y en tal sentido se comienza la educación moral del ser humano. Se rodea la voluntad de niño con las meticulosas prescripciones de un reglamento draconiano. Desde que entra hasta que sale de la escuela, todos sus movimientos están regulados automáticamente. Cualquier desvío, por mínimo que sea, es castigado según un código escolar que se aplica con toda rigurosidad y sin apelación, cuando no se agrava comunicando a los padres la falta, para que éstos, a su vez, impongan un castigo más.

Bien. La obediencia debe entenderse de dos maneras: natural, como asentimiento razonado y libre de quien obedece, o artificial, como sumisión absoluta y ciega, anuladora de la voluntad y del libre albedrío del individuo.

La mayoría de los educadores entienden que así, en esta última acepción, se la debe entender, arguyendo para ello que siendo los niños incapaces de obrar con discernimiento propio es forzoso que obedezcan.

¿Y se puede admitir esto como un ideal y aceptarlo? ¿No es mejor aceptar, en cambio, que el fin que debe perseguirse es que la obediencia sea un acto razonado y libre y no la sumisión incondicional e irreflexiva? A poco que pensemos, nuestra razón se inclinará por lo segundo. Aun existiendo la dura necesidad de tener que imponer nuestra voluntad a un ser que posee en sí, como nosotros, toda la potencialidad de su conciencia, es siempre preferible mirar más alto y probar de realizar la posibilidad tan grande como noble de la espontaneidad del acto reflexivo, porque la obediencia que es sumisión absoluta no es, por más que se argumente, una disposición del ser humano. La bestia, obedece y se somete. El ser humano no ha de obedecer ciegamente, no debe someterse; debe razonar y comprender el por qué de sus actos. El acto humano no debe ser nunca, entiéndase bien, la sumisión ciega a una voluntad extraña, sino que debe ser siempre el libre consentimiento de la propia conciencia.

Pero volvamos al niño. Este tiene en sí mismo el primordial elemento de su desarrollo moral: la voluntad. Y la educación, por medio de ella, puede convertirlo en un ser moralmente bien constituído.

¿Cómo realiza la escuela esa labor educativa? De ninguna manera. Quiebra la voluntad del niño, impide por todos los medios su manifestación natural y reemplaza el acto **querido libremente** por el acto **ordenado e impuesto.** Para el niño no hay en la escuela más que prohibiciones, órdenes y permisos, que se traducen en supresión de cultura, del sano desarrollo y produce la depravación moral. El acto permitido no tiene atractivo para el niño; lo ejecuta con indiferencia, sin examinarlo, maquinalmente. No hay, pues, actividad propia que robustezca su voluntad y su razón. En cambio, el acto vedado tiene para él un atractivo poderoso, el atractivo que encierra en sí la propia prohibición. Para los caracteres débiles o tímidos el acto prohibido se presenta con todas las cualidades de lo deseable y sólo el temor al castigo los aparta de cometerlo, con lo que moralmente no contraen ningún mérito; a lo sumo, comparan su deseo de desobedecer con las consecuencias posibles y probables de la desobediencia. En los caracteres enérgicos, la prohibición incita a la rebeldía, a la hipócrita añagaza para burlarla. Como véis, la escuela, en vez de moralizar, pervierte. Suprime la razón, suprime la conciencia, dado que impide al niño la deliberación del acto; suprime la moral misma, o cuando menos imposibilita toda concepción moral, puesto que suplanta los móviles naturales por móviles externos, suprime toda esperanza de progreso y pervierte, desde el momento que al niño malo no lo hace mejor y al poco tiempo es incapaz e impotente para razonar los actos que ejecuta.

En la vida escolar no existe para la conducta de los educandos más estímulos que el castigo o la recompensa y no son estos los procedimientos adecuados a la cultura moral de los niños, aparte que resultan tan ineficaces como inútiles para el fin que se pretende alcanzar. La

recompensa pervierte, porque aparta al educando de la verdadera comprensión del deber, desarrollando su orgullo, su vanidad, su egoismo y creando en él la necesidad de la alabanza y de la adulación. El castigo, en cambio, casi siempre desorbitado en relación a la falta o travesura cometida, produce en el espíritu del niño, en el momento de recibirlo, irritación, y más tarde, desfallecimiento y odio. Estos son algunos de los factores de que sea la escuela, que debía ser fuente de virtudes, el lugar donde germinan y crecen la adulación, la delación, la hipocresía y la traición, faltas que todo el mundo reprueba y condena.

Pero hay más. La obligación de obedecer ciegamente crea la necesidad de una continua vigilancia, y debido a esta necesidad creada vemos en la escuela que los alumnos se vigilan entre sí; los celadores y los maestros vigilan a los alumnos; los maestros son vigilados por la dirección; ésta, a su vez, por los inspectores, a quienes también se les vigila. Víctima de tanta vigilancia, la eterna víctima, ¿quién es? El niño, que es el último y más débil eslabón de esta cadena que comienza en los despachos oficinescos y concluye en el, que al fin de cuentas es quien sufre y paga las iras ocasionadas por las reprimendas y los desaciertos de quienes debían educar'o dentro de la más pura y sana moral y que, en cambio, lo pervierten.

¿Se llama a esto educación moral?

Me parece que poco o nada de ello tiene. Lo más extraño en este caso es que los educadores, que por la misión que les ha asignado la sociedad, debían ser los maestros de la humanidad en los senderos del bien, de la rectitud, de la honestidad y de la virtud, no comma Guyau, uno de los educadores y filpre los causantes de la perversidad de los niños, alegando que el niño es, por naturaleza, malo y perverso, como lo afirma Guyau, uno de los educadores y filósofos más nombrados de Francia, del siglo pasado.

Yo protesto en nombre del niño, en nombre de nuestros hijos, en nombre de esos pedacitos de cielo que Dios nos envía para alegrar nuestros hogares, para poner en la triste y dura lucha por la vida material un poco de ese sentimiento expansivo y dulce que llamamos amor, que dulcifica nuestro carácter y nos da fuerzas para continuar en la ardua lucha de nuestra misión en la vida.

Yo sostengo con todas mis fuerzas y con toda mi convicción que Guyau y todos los educadores que están de acuerdo con sus opiniones están perfectamente equivocados en la concepción que se han formado del niño, y abrigo la convicción de que algún día modificarán su modo de pensar a ese respecto.

Sin entrar a explicar lo que significa el niño para los espiritistas, de conformidad con los postulados de nuestra filosofía, colocándome en el terreno de la escuela positivista, diré que el niño no es bueno ni malo, por naturaleza. ¡No, mil veces, no! El niño se asemeja a la semilla que el sembrador deposita en la tierra, la cual en sí, poseyendo el poder germinativo y fecundo, no posee el don de producir buen o mal fruto. Si el terreno es bueno y el sembrador la cuida, la semilla germinará en una planta lozana y sus frutos serán óptimos, mas si la tierra es mala o el cuidador la descuida el resultado de aquella semilla será una planta raquítica y sus frutos serán inútiles o perjudiciales. Con el niño sucede lo mismo; es la planta humana que debemos cuidar con celo y con cariño.

El niño posee en sí disposiciones que lo inclinarán a un lado o a otro, al bien o al mal, según sean las circunstancias de ambiente o de costumbres que existan en el medio que le cupo nacer. Pero la educación tiene la misión, y si no no merece tal nombre, de encaminar esas disposiciones ingénitas del niño hacia una labor sana y normal. Ninguna de esas disposiciones debe sofocarse ni destruirse, sino transformarlas, hacerlas evolucionar hacia el bien, para lo cual debe comenzar por rodearse al niño de un ambiente favorable en tal sentido, y las órdenes, prohibiciones, castigos y recompensas que rigen hoy en la docencia, esa vigilancia continua y deprimente, con su acompañamiento de miradas suspicaces e inquisitivas, lo incitan, le producen la obsesión del mal.

Suprímase todo esto en la escuela, y mucho ganará el niño en su verdadera educación; reconozcan los educadores en el niño una personalidad en germen, con iguales derechos y atributos que ellos, y hagan evolucionar la escuela hacia la autoeducación del niño, que sería el ideal, ideal que por otra parte sostiene una minoría selecta de educadores y que in-

plica la evolución natural hacia una humanidad más perfecta y, como corolario, una organización social más justa, en la cual el trabajo será un placer y no un castigo; las relaciones entre los humanos se desarrollarán en un ambiente de cordialidad y de igualdad, sin luchas que irritan, sin necesidades insatisfechas, que provocan la rebelión y el odio, y en la cual cada uno de sus componentes será un obrero consciente de la obra que le incumbe en su paso por la tierra. Y será consciente, porque habrá aprendido a usar razonable y conscientemente sus facultades espirituales, que son su verdadera razón de ser.

Se argüirá que el sistema de la autoeducación es una utopía. Utopía fué, en su tiempo, también la redondez de la Tierra, -hasta que Colón descubrió América. Magallanes atravesó los estrechos fueguinos y Elcano completó la vuelta al mundo siguiendo el derrotero marcado por el jefe de la expedición; utopía fueron la navegación y locomoción a vapor hasta que Fulton y Stephenson inventaron el motor marino y la locomotora; utopía fué la audición de la voz humana a la distancia hasta que Graham inventó el teléfono; utopías fueron la radiotelefonía, la radiotelevisión, el aeroplano y los viajes aéreos; en fin, numerosos progresos de que hoy disfrutamos y que pasmarían de asombro a nuestros antepasados.

No considero que la autoeducación, sea una utopía. Y esa utopía, si queréis llamarla así, no debe estar muy lejos de realizarse cuando ya Spencer en su obra "Primeros Principios", escrita a mediados del pasado siglo, la presiente, la aconseja y la define en los siguientes párrafos:

"Repito que el mayor y más funesto error en que puede incurrir un sistema cualquiera de educación es el de creer que su labor consiste en preparar al niño para su adaptación al medio social, error que sólo puede dar por resultado el desorden, la superficialidad y el autoritarismo provenientes de la concepción heteronómica que domina la sociedad actual.

(Concluirá)

Taller de Costuras Gratuíto

El festival del 5 de mayo

Como se había anunciado, en la noche del 5 del corriente se llevó a cabo en nuestros salones el festival que a beneficio de nuestro Taller de Costuras había organizado la comisión de damas que tiene a su cargo los fines para que fué creada dicha obra de altruísmo.

Con el salón desbordante de público, poco después de la hora fijada, abrió el acto el secretario de la Asociación señor Amadeo Podestá (hijo), con breves y sentidas palabras de agradecimiento para todas aquellas personas que acompañan a nuestra Asociación en la tarea de vestir al desnudo, a continuación de lo cual fueron cumpliéndose los varios números del programa literario y artístico, en cuya ejecución se destacaron, cosechando nutridos aplausos, la señorita Elsa Smurra, quien recitó, con clara dicción y suma maestría, varias composiciones poéticas; los niños Cora Moure, Angélica Rotta y Roberto Rotta, alumnos del Conservatorio Rotta, quienes tuvieron a su cargo la parte musical, de la cual debemos destacar por la nitidez y maestría con que fué ejecutada, la "Romanza andaluza", de Sarasate, que tuvo en el niño Rotta un intérprete genial, cuya labor fué debidamente apreciada y justamente aplaudida. También la niñita Moure, en el "Solo de violín", de Schumann - Tramerei, y la niña Angélica Rotta, en la "Gavotta", de Sgambatti, tuvieron momentos felices de interpretación de dichas piezas musicales en el violín y piano, respectivamente, por lo que fueron felicitadas y aplaudidos por sus oyentes. Contribuyó a prestar mayor interés al acto el señor Antonio Ravera, el que hizo oir, ejecutada en la guitarra, una "Habanera", del maestro González.

Terminado el acto musical, entró en funciones la linterna cinematográfica, en la cual fueron pasadas las cintas "El conductor 436" y "Carlitos inmigrante", con gran regocijo de los pequeños asis-

teñes (y aun de los mayores), quisiera festejaros con sus frescas y cristalinas risas las peripecias de los protagonistas de ambas películas, y muy particularmente la del ya célebre mimico y bufo Chaplin.

A continuación la tesorera del Taller de Costura, señora Herminia de Smurra, pronunció las siguientes palabras:

"Señores y señoras, hermanos:

Al ocupar esta tribuna para dirigiros la palabra, quisiera tener la elocuencia suficiente para poder llegar a vosotros, es decir, a vuestros corazones, porque es para mí un gran anhelo el que pudieran comprendernos, el poder sembrar en vuestras almas y en vuestros sentimientos. Al hablaros con estas ansias, puras y nobles, me hallo llena de esperanza y fe, esa fe grande de las madres buenas que aconsejan bien a sus hijos y que lo hacen seguras de que esas palabras que brindan ternura, que salen de sus labios, sea el talismán por el cual esos hijos responden al deseo de la madre y se encaminan por el sendero que ella quiere que sigan.

El acto que hoy se realiza es completamente caritativo, es uno de esos actos grandes, nobles y puros que puede realizar un conjunto de corazones verdaderamente cristianos.

¡Caridad! Palabra sublime que llega hasta lo infinito... palabra, que abarca tanto espacio en el Universo, porque de la Caridad viene la Sabiduría y el Amor.

El que no sabe lo que es caridad, el que no sabe o no quiere practicarla, por más sabio que sea, no llena del todo su saber, porque desconoce una ley divina que al unísono con el Amor, se practica en todo el Universo sin distinción de clases ni de nacionalidades.

El que no sabe hacer Caridad no sabe de amor, porque quien no considera la necesidad ajena no sentirá tampoco amor para nada, ni para nadie; no piensa más que en sí mismo; es un egoísta.

Tampoco se llama caridad el hecho de dar por dar; la verdadera caridad es la que brota del corazón, porque no sólo se es caritativo en dar dinero, sino que ella se presenta en muchas otras formas; por eso os dije que la palabra caridad, significaba algo grande, sublime, llegando hasta lo infinito, abarcando todo el Universo.

Pensad, hermanos míos, cuán grande es nuestra voluntad de practicarla; por eso os pedimos ayuda cuando llegan los momentos de estos festivales.

No desdeñéis contribuir con vuestro modesto peculio, ¡no! No nos rechacéis nuestra demanda de favorecernos; pensad que todo es para obras de caridad.

Si bien nuestra voluntad es grande, sin vuestra ayuda nada podemos porque todos los granitos de arena acumulados forman el montón, y así, de igual modo, todas vuestras ayudas, por pequeñas que sean, forman un capital que es la base de la caridad que practica nuestro taller. Así, si vosotros nos rechazáis, con sólo nuestra buena voluntad y esfuerzo poco o nada podemos.

¡Pensad en cuántas madres — tal vez haya alguna entre nosotros en este momento— han sido favorecidas por este taller! Pensad en cuántos niños necesitan nuestra ayuda. Tal vez algunos de estos niños en un mañana no lejano, bendiga en sus recuerdos al Espiritismo, no a nuestra acción, al Espiritismo, digo, y sea un fiel testimonio que desmienta todo lo que se quiera imputarle de malo. Tal vez sea una lumbrera para nuestra creencia, que nos pueda enseñar siempre más, y entonces tendremos la satisfacción grande de saber que nosotros, modestos hermanos de la Verdad, con nuestra obra hicimos brotar las primeras chispas en su cerebro, ineulcándolo y practicando la caridad en sus dos fases: moral y material.

Madres: vosotras que tenéis a vuestros hijitos bien arropados, en el rigor del invierno, ¿qué sentís cuando vuestros pequeños os dicen: "Mamá, tengo frío"? Vosotras, ciertamente, que los sabéis abrigados, los sabéis al amparo del frío amenazador, los estrecháis asimismo en vuestros brazos como queriéndoles infundir el calor de vuestro cuerpo, pero no os embarga la tristeza de que vuestros niños carecen de abrigo.

Pensad, ¡oh, madres!, en aquellas otras madres, pobres náufragas en su existencia, que llevan sus pequeñuelos sufriendo sus propios sufrimientos.

Pensad en las noches frías del invierno, con poco pan y... mal abrigo, imaginad a esos pequeños que estremecidos dicen: "¡Mamá, tengo frío!" Esas pobres madres las martiriza el saber que todo le falta a ese pedazo de su alma; lo estrecha con frenesí en sus escuálidos brazos, queriendo infundir el calor de

su cuerpo, pero... ¡ella también siente frío!

Entonces, he ahí una tragedia muda de ese corazón que llora en la amargura de su pobreza e implora del cielo: ¡Caridad!

Es eso, hermanos míos, lo que quisiéramos remediar; cubrir esos cuerpecitos inocentes, aliviar esas madres acongojadas.

Pensadlo, hermanos míos, imaginad el cuadro desolador y si tenéis ternura de corazón, ¡haced la caridad! Hacedla tan siquiera en nombre de vuestros pequeñuelos, por vosotros mismos, y habéis cumplido con un mandato divino.

Por eso seguimos adelante, siempre adelante, y esperamos vuestra cooperación para poder siempre ser más grande la cantidad de necesidades alivindas.

Entonces, sí, estaríamos seguros de haber cumplido un acto de Caridad.

Vosotros, quien más quien menos, diréis: "Nosotros no somos ricos para hacer la caridad".

Sí, todos la podéis hacer, según vuestras fuerzas. Nada tiene tanto de sublime como la caridad hecha por quien está un tanto necesitado.

La caridad practicada por un rico no tiene, en algunos casos, tanto valor, porque a veces la ejecuta por obligación o por ambición.

En cambio, aquel que tiene más o menos el dinero medido, que restringe un gasto, o bien suprime una satisfacción material para invertirla en una obra de caridad, tiene ese acto un valor grande, incalculable; es un tesoro para quien tiene la buena voluntad de practicarla.

Espero que mis modestas palabras hayan llegado a tocar las fibras más recónditas de vuestros corazones, dejando un eco perdurable de nuestra gran obra, y en nombre de mis compañeras de taller y en el mío propio os agradezco en nombre de los necesitados toda vuestra colaboración en esta obra de reparación en que estamos empeñadas.

He dicho.

Acallados los aplausos con que fueron acogidas estas palabras, el maestro Norero, con la orquesta típica que con tanta maestría dirige, colmó de satisfacción a la gente joven, ejecutando un derroche de tangos, pasos dobles, valses y foxtrots, que mantuvo en constante alegría y animación a la concurrencia hasta las 5 de la mañana, hora en que terminó la fiesta con el beneplácito de todos.

¡Muy bien por la comisión de damas, que obtuvo un éxito digno de la obra que tan altruístamente lleva a cabo!

REPARTO DE ROPA

El día 10 de junio, a las 14 horas, las damas del Taller de Costura llevarán a cabo el 2o. reparto de ropa a los niños pobres, en nuestro local social.

Queda abierta la inscripción.

Tratado de Metapsíquica

Terminada en nuestro número anterior la publicación del estudio científico del profesor Ernesto Venzano, titulado "Comunicaciones medianímicas entre los vivos", damos comienzo en este número a la publicación de la obra cuyo título nos sirve de epígrafe, y de la que es autor el doctor P. Thomas Bret, uno de los observadores y estudiosos que en estos últimos tiempos más se han aplicado a investigar el misterio que nos rodea, en el que nos movemos y en medio del cual, nosotros mismos somos un enigma indescifrable.

Al hacer esta publicación seguimos un plan preestablecido: el de llevar al conocimiento de quien lee las páginas de nuestra revista la mayor suma de conocimientos posible, buscando la ilustración consciente e inteligente de quienes profesan nuestras ideas o de aquellos que si no las profesan ven con simpatía nuestra labor.

No vamos a hacer el elogio del autor de la obra ni tampoco el de la obra misma, puesto que tanto una como otro se ponen de relieve con sólo leer el "Tratado de Metapsíquica".

Lo que sí haremos es llamar la atención de los estudiosos hacia esta obra del doctor P. Thomas, y muy especialmente de aquellos cuya educación superior o universitaria los habilita para una mejor comprensión de ella, la que a su vez podrá servirles como punto de orientación para la investigación de los fenómenos de la psiquis humana, dada la gran cantidad de material de observación y crítica que su autor ofrece en ella.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Federación Espírita Internacional ha organizado el Congreso Trianual, que este año se celebrará en Londres, durante los días 7 a 13 de septiembre, debiendo efectuarse las sesiones de comisión en los salones de la London Spiritualist Alliance, y las plenarias en los de la Queens Gate, Harrington Road, South Kensington, London S. W. 7; puestas a disposición de la Federación Espírita Internacional por la Spiritualist National Union de Gran Bretaña, y a cuyo Congreso podrán asistir o enviar trabajos todas las Federaciones, Asociaciones, Sociedades y Centros Espiritistas, así como también serán consideradas todas las comunicaciones que al Congreso se envíen, a cuyo fin el trabajo a realizarse será distribuído en cinco secciones, a saber:

1a. — Fenómenos psíquicos y mediamnicos.
2a. — Doctrina. Filosofía. Etica.
3a. — Propaganda. Organización. Literatura.
4a. — Exposición Psíquica (abierta durante la duración del Congreso).
5a. — Sesiones para las demostraciones de los fenómenos y de la mediumnidad.

Todos los relatorios y comunicaciones para el Congreso deber ser enviados al Secretario General de la Federación Espírita Internacional, calle Copérnico 8, París, y los objetos para la Exposición Psíquica al secretario de la comisión de recepción, Mr. M. Phillimore, London Spiritualist Alliance, 16, Queensberry Place, South Kensington, Londres, S. W. 7.

* * *

Por convenio firmado entre la Federación Espiritista Española y el Centro La Buena Nueva, de Barcelona, editor de nuestro colega "La Luz del Porvenir", esta publicación será en adelante el órgano oficial de aquella entidad federativa, cuyo asiento social también está radicado en la capital de Cataluña.

* * *

La Sociedad Psicológica Guanares, de la Habana, eligió su mesa directiva para el presente año en la siguiente forma: Presidente, Juan R. Parlar; vice, Juan Baró; secretario, señorita Ofelia Almeida; pro, Leopoldo Valmory; tesorero, Manuel Blanco; pro, Evencio Rodríguez; director, Leopoldo Valmory; subdirector, Félix Blanco.

* * *

También la Sociedad Espiritista de Estudios Psicológicos Contemplación, de Santiago de Cuba, renovó su comisión, ocupando los distintos cargos las siguientes personas:

Presidente honorario, señorita Carmen Ojeda; presidente, Florencio Ojeda; vice, Ramón Hidalgo Forcade; tesorero, José E. Puente; pro, Miguel Escalona Guillén; secretario, José Cruz Ferrera; pro, Elpidio Cervantes Sánchez; vocales: Dolores Puente Ojeda, Manuel Sehelton, Manuel Narciso Richard, Vicente Pacheco Caso, Máximo Silva Borrero y Lucila Caballero de Maza.

* * *

Sir Arthur Keith, doctor en cirujía, profesor y miembro del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra, tratando el 12 del corriente en una conferencia el tema "Cesación de la Vida", analizó las circunstancias que pueden ocurrir con el alma o espíritu durante el breve período de la muerte material; esto es cuando el corazón cesa de latir bajo la acción de los anestésicos. Rechaza en su trabajo la concepción de que el espíritu, que flota alrededor del cuerpo, vuelve a éste cuando el corazón vuelve a funcionar, llamándola "el error primitivo", declarando que porciones del cuerpo podrían técnicamente quedar con vida hasta dos días después de haber dejado de latir el corazón, aun cuando el órgano vital, el cerebro, no puede sobrevivir más de diez minutos. Arguye el citado sabio que el espíritu que se alberga en un cuerpo al nacer no abandona por completo a éste en el momento de la muerte, sino que lo hace paulatinamente.

He aquí una afirmación que tiene un valor inmenso por venir de quien la formula: un sabio cuyos estudios le permiten hablar con pleno conocimiento de la materia.

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

SUBCONSCIENTE Y METAPSIQUISMO

"Llegará un dia en que la filosofía, el magnetismo animal (la metapsiquica) y las ciencias naturales, habiendo realizado grandes progresos, proyectarán unas sobre otras tal claridad que se obtendrán por su unión verdades que serían inconcebibles sin el estudio y conocimiento mancomunado de tales materias". — **Schopenhauer.** ("Memoria sobre las Ciencias Ocultas", pág. 203).

PROLOGO

Escribir un tratado, un resumen claro y preciso, breve y completo de una ciencia bien conocida, de química, por ejemplo, es una tarea relativamente fácil si se la compara con un tratado de una ciencia nueva cuyos límites no se conocen, y en la que sus varios componentes se hallan vagamente definidos y cuyo vocabulario es sumamente confuso, a todas luces insuficiente para proporcionar un conocimiento preciso de ella.

Se hace necesario, entonces, antes de abordar de lleno esta síntesis metapsíquica, ejecutar un trabajo preliminar: perfeccionar la clasificación y ajustar la terminología siguiendo un plan que, posiblemente, será aceptado, puesto que tendrá como base los ya prefijados y sobre los cuales están de perfecto acuerdo Myers, Richet y Boirac.

Pero para una tarea de tanto alcance sería necesaria una autoridad reconocida para tratar este asunto. Hasta el presente, el autor de este tratado sólo ha actuado en metapsíquica como un asistente a experimentaciones, y simple analizador de las manifestaciones observadas. Con esto quiere hacer presente que no se cree en ninguna forma habilitado para erigirse en creador o reformador de vocablos, ni en fundador o reformador de teorías, cuando el eximio helenista y el más notable metapsiquista de la actualidad, F. Myers, pide disculpa por parecer pedante al usar el vocablo "**diatezis psicorrágica**" (ahora convertido en "**metapsicorrágica**"). Esta expresión, necesaria y perfectamente adecuada a una clase de hechos ("Personalidad Humana", I, 264), no es pedantesca, aunque sí atrevida. Esto nos servirá como ejemplo y como norma en la creación de numerosos e indispensables neologismos.

Alguna vez también nos veremos obligados a la crítica de las teorías de los maestros de la Metapsíquica y de la Psicología Patológica, siguiendo el consejo del filósofo latino en su célebre aforismo: "Sed magis amica veritas". Esta labor ingrata obedece a la imperiosa necesidad que sienten hoy los metapsiquistas de todo el mundo de poner cada cosa y cada hecho en su debido lugar.

* * *

El estudio del metapsiquismo, aun mismo ordenado y aclarado tal como se presenta en este tratado, no puede ser emprendido con ventaja si no se posee una seria preparación científica y filosófica.

En el epígrafe inserto en la portada de este tratado, especie de saludo de bienvenida que Schopenhauer dedica al lector, ya este maestro lo advierte. Antes de entrar a su estudio, es necesario que se conozcan dos ramas de la filosofía: la psicología y la metafísica y dos de las principales ciencias naturales: la física y la fisiología.

Quien desea conocer la metapsíquica debe, ante todo, familiarizarse con la "Psicología Paranormal y Patológica" de Pierre Janet y S. Freud, es decir, la obra que estudia las disgregaciones momentáneas o permanentes del subconsciente, del desdoblamiento sucesivo o simultáneo de la personalidad y de los monoideismos y sus principales conceptos: de causa, de ley, de espacio y tiempo, de especie y de individuo.

Por otra parte, no solamente deberá estar al corriente de los últimos descubrimientos de la física sobre la composi-

ción de la materia, sino que también deberá conocer, aunque rudimentariamente, la fisiología del sistema nervioso, en forma tal que los movimientos reflejos y el automatismo, los centros medulares y cerebrales no le sean absolutamente desconocidos.

Así pertrechado, podrá, después de estudiar lo normal, penetrar prudentemente en los dominios de lo supranormal.

¡Cuántos entran en estos dominios sin vacilar, sin preparación alguna, erigiéndose luego en maestros, perorando con la seguridad proveniente de una ignorancia supina, que los lleva a explicar el menor hecho de automatismo parapsíquico por la teoría ya gastada de la intervención de personalidades sobrenaturales!

PRIMERA PARTE

VOCABULARIO Y CLASIFICACION

Ensayo de Nomenclatura

Una ciencia es un idioma bien pronunciado. — **Condillac.**

Antes de emprender investigaciones difíciles (metapsychal researches) en los arcanos del ser humano, hace falta proveerse de instrumentos adecuados; es decir de palabras netas y comprensibles. Ahora bien, los vocablos rigurosamente científicos faltan en esta nueva ciencia últimamente descubierta.

"Las palabras, dice Hámilton, nos permiten establecer nuestro dominio sobre el terreno que ya invadió el pensamiento, hacer que cada una de nuestras conquistas intelectuales sea una base de orientación para efectuar otras. Ustedes habrán oído hablar de la perforación de un túnel en un banco de arena. En esta operación es imposible obtener éxito a menos que a cada paso, podría decirse a cada pulgada, no se construya una bovedilla de albañilería antes de ir más adelante.

(Continuará)

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Nota Espiritista, Junal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sicología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3274, Capital.
Acción Fraternista, Sarmiento 1479.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1055.
Constancia, Tucumán 1736.
Piat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Charaz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2854.
Luz y Vida, Independencia 2458, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli, F. C. S.
Faz de la Fé, Paraná 208, Capital.
Vida Nueva, Pardo 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pardo 2586, Gerli.
Biogaltura, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2188, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 180, Bruxelas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christophilo, Rua Buarque de Machado 41, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul.
General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Rua Seiz 58, Sao Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, Sao Paulo.
O Theosofista, Gral. Rocca 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, Sao Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Sharana, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, So. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Venezuela

Guayana Espírita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Ruda 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Señora

Compre su máquina de coser a nuestro correligionario

JOAQUIN PUERTA

Cobrador y vendedor de la casa SINGER

SUIPACHA 121
U. T. 3 libs. al 940 BUENOS AIRES

Domicilio particular
CARLOS CALVO 83

Disponible para Avisos

POR VENTA DE LIBROS

CARLOS CALVO 210 (Sotano)

U. T. 33, Av. 1624

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 26 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociacion DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ x 3	Por tres meses	$ 4.—	En la página: Por un mes		$ 7.—
2 ½ x 3	" seis meses	" 7.—	" " " tres meses		" 20.—
2 ½ x 3	" un año	" 12.—	" " " seis meses		" 32.—
2 x 3	Un mes	" 2.—	" " " un año		" 60.—
2 x 3	" tres meses	" 4.—	Media página: Por un mes		" 5.—
2 x 3	" seis meses	" 10.—	" " " tres meses		" 20.—
2 x 3	" un año	" 18.—	" " " seis meses		" 35.—
4 x 3	" tres meses	" 8.—	" " " un año		" 65.—
4 x 3	" un mes	" 3.—	Página entera: Por un mes		" 12.—
4 x 3	" seis meses	" 14.—	" " " tres meses		" 32.—
4 x 3	" un año	" 32.—	" " " seis meses		" 60.—
10 x 4	" un mes	" 5.—	" " " un año		" 110.—
10 x 4	" tres meses	" 14.—			
15 x 4	" seis meses	" 25.—			
15 x 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, ceremonias y Bautismos - Pruebas médicas

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1754*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositarios

DROGUERIA TRONGUÉ

Bmé. Mitre 1824 *U. T. 38, Mayo 5847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofía, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

1928 "LA PLUMA". — Irala 1176

EL

ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (25), Buen Orden 0158

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, JUNIO DE 1928 — NUM. 73

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). -- *Taller de Costura Gratuito: Su vigésimo reparto de ropa* -- *Reflexiones sobre espiritismo* (conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso") por Manuel Tomas -- *Biblioteca "Allan Kardec" y Laboratorio Metapsíquico Espirita* - *La Educación de los Niños* por A. G. (conclusión) - *Fases de la vida del alma*, por Joaquín Puerta -- *¿La ciencia hace al hombre mejor?*, por Charles Nordmann - *Notas del Exterior* por X. X. -- *Tratado de Metapsíquica*, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo), por el Dr. Thomas Bret (continuación) -- *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

—Vamos, amigo mío, no exageres, no des tan subido color a esta sencilla nota. No hice más que cumplir un deber que la conciencia me imponía, oficiar de servidor del Eterno: así, a Dios lo debes agradecer todo, y no a mí.

—Bien, dejemos estas disquisiciones, y ocupémonos nuevamente de la Paciencia, de la Resignación y de la Sumisión; tema éste que me interesa muchísimo, y, sobre todo, por estar relacionado estrechamente con mi estado durante la enfermedad, de la cual usted me libró. Yo no era paciente, ni resignado, ni sumiso, por consecuencia, y eso precisamente agravaba mi mal, dando mayor poder al espíritu vengativo que con tamaña crueldad se cebó en mí.

—Ya que lo quieres, querido Jaime, con mucho placer diré algo más sobre esa augusta Trinidad, que, encarnada en el alma de cada ser, a todos haría felices. La paciencia, amigo mío, es la cualidad por excelencia que, poseyéndola el hombre, ha de asegurarle todos los éxitos, si la pone al servicio de su actividad, bien orientada en favor de las buenas causas. Porque debes entender que paciencia no quiere decir inercia, indiferencia, ni mucho menos una conformación absoluta con lo que viniere sin intentar corregir lo que estuviese errado ni dejar de dirigir las cosas por mejores caminos; eso no significa paciencia; al contrario de eso, la paciencia es sumamente constructora, y aquellos efectos que mencionamos son destructores: con la inercia, la conformidad con el error imperante, el dejar las cosas como están, aunque estén mal, eso es destruir: porque todo debe ir ascendiendo de mal a bien y de bien a mejor. Lo imperfecto débese perfeccionar, y lo que está errado, corregir; y he ahí el papel de la paciencia. Si ante toda esa labor que le espera, una vez más reconocido que no debe el hombre entregarse al sueño de la ociosidad, de la indolencia, de la indiferencia; él se pone en actividad, la paciencia lo hará triunfar en todos sus

empeños. Ella le enseñará que para toda acción en que deba tomar parte su espíritu, necesita conocer bien lo que tiene que ejecutar, y si no lo conoce bien en todos sus pormenores, que debe procurar ese conocimiento con calma, con serenidad, con método, que todo esto es necesario para garantir el éxito de toda acción. La paciencia proporciona ese conocimiento, toda buena disposición para el acto, en tiempo, grado y medida precisos. Si a cosas que tengan que producirse no se les da el tiempo preciso para que vengan a la luz o se desenvuelvan conforme a ley, se malogran, no consiguiendo el objetivo perseguido.

La impaciencia quiere acelerar los acontecimientos, y para terminar más pronto sálese de la ley, y en vez de edificar lo que forjó el pensamiento, destruye ese propio pensamiento y la obra ideada tórnase, cuando mucho, una ridícula caricatura del original, o una deformación horrible del pensamiento creador. En cambio, con la paciencia se consigue hacerlo todo perfectamente bien, auxiliando en la ejecución a la ley natural que rige todo modelaje del pensamiento ,y conduce al artífice, como por la mano, al término de su tarea felizmente viéndola coronar por el más franco éxito.

Para toda obra que deba realizarse, no hay peor enemigo que la impaciencia, y ningún auxiliar hay para eso superior a la paciencia. Por eso es considerada la paciencia como una de las principales y más importantes virtudes que el hombre puede desenvolver en sí. Es ella indispensable en toda acción. No hay tarea feliz si ella no la preside, y no hay estado moral tampoco feliz, si la paciencia no las avalora. Es imposible la felicidad sin ella; porque es imposible la paz del alma, cuando la impaciencia ejerce sobre ella su imperio.

Un enfermo dominado por la impaciencia, empeora su estado, y con la paciencia, que trae consigo la esperanza, mejora. Por eso tú no mejorabas cuando en vez de ser paciente te dejabas dominar por la impaciencia, y elevando tu pensamiento a Dios hubieras conseguido cansar a tu perseguidor y que abandonase la presa; pues que además de eso, la paciencia es una ancha puerta, por la cual penetra exuberantemente el auxilio espiritual. La impaciencia, por otra parte, que es astringente, cierra esa puerta al divino influjo y nada pueden hacer las buenas Voluntades del Espacio en favor del impaciente. He ahí porque tú solo pudiste hallarte en condiciones de recibir eficazmente el auxilio espiritual que precisabas durante tu enfermedad, cuando, siguiendo mi consejo, pensaste en Dios, mientras yo operaba con mis pases magnéticos.

La resignación es digna compañera de la paciencia. Tampoco quiere significar la resignación, abandono de toda acción para librarse de un mal que haya sobrevenido o que amenace sobrevenir; no es la resignación, inclinación de la cerviz al destino, para que, sin oposición alguna, ese destino se cumpla. No no es nada de eso. El espíritu debe ser siempre activo, y debe discernir, racionar y ajustar sus actos al propio juicio y discernimiento; porque cada cual debe ser hijo de sí mismo. ¿Y cómo podría serlo, si se cruzase de brazos y con estoicismo musulmán dejase que el destino descargase implacable sobre él su pesado mazo, sin reaccionar contra ese destino, pronto a herirle?

No es eso la resignación cristiana. Todo cuanto acontece es efecto que corresponde a la causa que lo generó; pero el hombre continuamente está creando causas que mañana producirán sus correspondientes efectos. No podemos evitar los efectos de las causas que fueron creadas; pero podemos modificarlos de modo o que sean ellos nuevas causas que los efectos que produzcan sean mejores que aquellos que rectificamos.

Lanzas un objeto al aire, con una mayor o menor fuerza de impulsión. El efecto es que el objeto que lanzaste, que obedeciendo a la ley de gravedad, debe descender; no puedes evitar su descenso, porque está en la ley, y eso es fatal; pero puedes evitar, acudiendo a tiempo, que caiga en el lugar a que iba dirigido, en virtud de la propia ley, por la presión que puedes ejercer sobre él, agarrándolo a tiempo o desviándolo para que caiga en el lugar de tu preferencia. Con este acto de rectificación, creaste otra causa, que produjo el efecto de que el objeto de nuestro ejemplo fuese a parar al lugar que querías.

Si a pesar de tu esfuerzo no pudiste conseguir el objetivo que te propusiste con la rectificación de la línea de descenso del objeto, cabe entonces la resignación consiguiente, porque todo eso obedeció a la ley y no podía haberse producido de otro modo; toda rebeldía, en

este caso, es una insensatez y con la cual sólo se logra empeorar la cuestión en perjuicio de quien no supo o no quiso conformarse con la sanción de la Ley.

Así tomada la resignación en el sentido expuesto, no es ella abandono de la propia voluntad o lo que la suerte nos depare; porque esa misma suerte puede modificarse por la propia voluntad, de manera a tornarla más favorable a nosotros.

Todos los actos tienen que producir efectos correspondientes a la naturaleza de los mismos. Así pues, los actos malos forzosamente tienen que dar por fruto consecuencias que no sabrán a gloria a sus autores. Ahí tenemos la expiación en escena; eso es la expiación: la consecuencia dolorosa que producen los actos delictuosos. Eso es fatal y no se puede evitar; pero si no se puede evitar esa consecuencia, se puede disminuir la energía de su acción, tornando ésta menos dolorosa. Siendo un vicioso o un criminal, el hombre cometió actos delictuosos, que debe expiar; pero ese vicioso o criminal consiguió rectificar sus inclinaciones malas, y, poseedor de un concepto superior de la moral al de antes está dispuesto a tornarse esclavo, en la acción, de ese más elevado concepto de la moral, que tiene actualmente; en esta disposición llegó el momento de expiar los actos criminales o delictuosos cometidos, algún tiempo ha, y cae sobre el delincuente el correspondiente flagelo que mereció; el victimado, en vez de tomar ese flagelo como una fatalidad del destino, pero inmerecida, contra cuya tortura se hubiera rebelado y maldecido de Dios, lo toma como justa consecuencia de su delictuoso pasado, y se resigna, y aún aceptándolo así, avalora esta su actual actitud, con actos de piedad de sumisión a Dios y se esfuerza en poner en juego todas sus virtudes para producir el mayor bien posible. Con todo eso, habrá conseguido, quien en esa disposición se encuentre, aminorar el rigor del flagelo que mereció, suavizar su penosa situación, convertir en dulzuras las amarguras que la Justicia Divina le brindó. Sufrirá la expiación merecida; pero aliviada, en virtud del mérito contraído con su resignación y con la práctica de buenas obras, las cuales al producir los buenos efectos naturales, a ellas correspondientes, saliéndoles al paso a los efectos fatales de los malos procederes de antaño, los modifican en favor del actor, como ocurre con cualquier substancia cuya naturaleza quisiereis modificar con la mezcla de otra substancia.

Ahí tienes un pálido ejemplo de los frutos que puede dar la resignación, que, como ves, no es inacción, ni negligencia, ni abandono, ni inclinación de la cerviz a todo cuanto tenga que producirse.

En cuanto a la sumisión podríamos discurrir del mismo modo. Sumisión, no quiere decir abandono a la propia suerte, sin poner empeño en modificarla, cuando esa suerte no ofrece la buena fisonomía que pueda causar complacencia al espíritu.

Como, sumisión, tampoco quiere decir que sea la humildad llevada al extremo de convertirse en esclave de la voluntad ajena, entregándose con armas y bagages al adversario: no, no quiere decir eso la sumisión. A los hombres, el hombre debe consideración, respeto, atención, benevolencia, auxilio, amor ilimitado; pero no sumisión incondicional. La sumisión incondicional, sólo a Dios y a sus leyes, en las cuales está representada su voluntad soberana. Al superior, según el mundo, no puede uno estar incondicionalmente y de manera absoluta sometido; porque el hombre, por muy elevado que sea, es falible y no podemos así someternos absolutamente al que puede errar. Debe entrar en funciones el reciocinio, para sólo someterse a los otros cuando la razón nos dicte que la sumisión está conforme con la Ley Divina, y en ningún otro caso. La sumisión, incondicional y absoluta, sólo debe ser con respecto a Dios.

Esa voluntad divina, como dijimos, está revelada en las leyes naturales, tanto físicas como morales. Pues bien, haciéndose uno esclavo de esas leyes cumpliéndolas en la medida de su comprensión, se habrá sometido a la voluntad divina. Cuando tengamos dudas respecto a la legitimidad de nuestras acciones, por no ver bastante claro en el asunto objeto de nuestro juicio, elevemos nuestro espíritu hasta Dios, con el propósito de recibir la iluminación divina, que la recibiremos, y una vez conseguida, sujetémonos a ella y estaremos siempre dentro de la sumisión salvadora, que debemos a la Suprema Causa.

(Continuará)

Taller de Costura Gratuito

Su vigésimo reparto de ropas

Como estaba anunciado, el domingo 10, a las 14 horas, nuestras buenas hermanas del Taller Gratuito de Costuras efectuaron el vigésimo reparto de ropas a una buena cantidad de niños que previamente se habían inscripto, bajo el control de una comisión de inspección que tuvo a su cargo la comprobación de la necesidad real de los inscriptos.

La comisión de damas en pleno, presidida por nuestra buena hermana Francisca A. de Latorraca, a la hora indicada se hallaba reunida en nuestro local, lista para cumplir su benéfico cometido, ayudada por varios miembros de la C. D., quienes, deseosos de coadyuvar en aquella obra altruísta, se convirtieron en preciosos auxiliadores, sobre todo en el momento del reparto de golosinas, caramelos y bombones enviados al efecto por las casas Saint Hnos., Kandy, Siena y algunas más que con generoso desprendimiento quisieron prestarnos un elemento más de alegría para los pequeños.

A esta satisfacción se unió la exhibición con nuestra máquina de proyecciones, de dos películas cómicas cinematográficas, las que fueron acogidas con aplauso por los pequeños, quienes llenaban nuestro salón con sus carcajadas cristalinas y sonoras, llenas de sinceridad e inocencia.

Se hizo luego una rifa gratuita de tres hermosos trajecitos completos, para niños, luego de breves palabras de la señora Herminia de Saurra, tesorera del Taller de Costura, dándose comienzo en seguida de la rifa al reparto de las ropas, donadas y confeccionadas otras en nuestro taller.



Nuestro salón, convertido en tienda por las damas del Taller de Costura, preparando el reparto.

No menos de mil piezas fueron distribuídas entre tricotas, vestidos, calzado, etc., y, a pesar del gran número repartido, no ha sido posible satisfacer todas las necesidades, debiendo conformarnos con satisfacerlas en parte, en la esperanza de que para un próximo reparto podamos, si no satisfacerlas del todo, por lo menos hacerlo en mayor cantidad.

En suma, en la tarde del domingo 10,

TALLER DE COSTURA GRATUITO



Vigésimo reparto de ropa. Parte de la concurrencia y los favorecidos deleitándose con el programa cinematográfico, expresamente preparado al efecto, antes de procederse a la distribución.

benos vivido una tarde de satisfacción ante la vista de tanta niñez contenta con el pequeño donativo que le tocó, alegría que en nuestro ánimo se convertía en tristeza por no poder ofrecerles más y en cantidad suficiente para suplir sus necesidades perentorias.

Un voto de agradecimiento para todos aquellos que ayudan a las damas de nuestro Taller en su obra de vestir al desnudo, y de aplauso a estas buenas hermanas que sacrificando su tiempo de descanso lo dedican a una obra que es cumplida por ellas con inteligencia y entusiasmo.

Reflecciones sobre Espiritismo

Conferencia pronunciada en el salón de actos de la Asociación Dios y Progreso, por el señor Manuel Tomás

"Hermanos:

Por dos razones, en primer lugar porque carezco de los conocimientos necesarios para el caso, y en segundo, porque ésta es la primera vez en mi vida que trato de hacer alguna manifestación en público; de ahí que, antes de dar principio a mi disertación, solicite la benevolencia de todos, pudiendo asegurarles que, en estas humildes manifestaciones, van involucradas toda la sinceridad de mi alma y mi mayor buena voluntad.

No dejo de comprender que, debido a mis escasos conocimientos, puedo incurrir en algunos errores, y, aún en contra de mis propósitos, ser molesto en alguna manifestación. En cualquiera de los casos, solicito nuevamente de todos disculpa, ya que mi único fin es cooperar con mi escaso valer a la difusión y estudio de la noble causa que profesamos.

La carencia de determinados conocimientos, me obliga a substituir el nombre de conferencia, por una simple exposición de mis pensamientos, con el tema de "**Reflexiones sobre Espiritismo**"—

Todos, queridos hermanos, sabéis, en

principio lo que es el Espiritismo; pero por mucho que hablemos de él, jamás llegaremos a comprenderlo, al punto de poder decir que sabemos lo bastante; porque ésta es una ciencia que cuanto más se va estudiando más se va comprendiendo que estamos en el comienzo del camino de lo infinito.

Ahora bien, voy a tratar el Espiritismo bajo tres aspectos:

1o. Como ciencia moral;
2o. Como ciencia física, y
3o. Como cuestión social.

¿Cuál de los tres aspectos es el más interesante?

Los tres aspectos están íntimamente ligados, y los tres son muy interesantes; pero ninguno tanto como el primero, porque sin él, los restantes quedarían sin objeto. Sin la semilla no nace la planta y sin la planta no hay fruto.

No voy a entretenerme haciendo relato de máximas morales; en primer lugar porque las conocéis, y luego, porque hay infinidad de libros donde se pueden aprender, y muy particularmente en el libro de la propia conciencia.

Bien sabéis que todas ellas están resumidas en la gran Ley de: "Ama al prójimo como a ti mismo". Esta es la gran Ley, queridos hermanos; así que, lo que yo me propongo estudiar es, si cumplimos o no con ella, y las causas y efectos que de ello se suceden.

Yo creo que somos deficientes en grado extremo; porque nosotros que constantemente hacemos alarde de poseer la Verdad y tener conocimiento de la misma, somos verdaderamente sordos a las voces de nuestra conciencia, y no hacemos casi nada por salir de esta gran indiferencia que nos consume. Si lo que leemos en los libros y decimos ser la Verdad, lo sintiéramos dentro de nuestro corazón, haríamos esfuerzos constantes para amoldar nuestros actos a tan sublimes enseñanzas; nos sacrificaríamos más, estudiaríamos y practicaríamos con decisión y entusiasmo no escatimando ninguna clase de sacrificio hasta conseguir que reinaran entre nosotros, la Paz, el Progreso, el Amor y la Caridad.

Es necesario, que todos y cada uno de por sí, hagamos una firme y leal resolución de limpiar nuestra alma de todo aquello que sabemos obstruye nuestro progreso: debemos desprendernos de la vanidad, del egoísmo, de la envidia y de los celos, hierbas éstas tan malas que nos impiden dar un paso hacia el progreso verdadero. ¿Cuál sería nuestra evolución, si nos halláramos impregnados de esa fuerza de voluntad, de ese deseo de mejorarnos, de ese noble entusiasmo que nos ha de dar la plena confianza y esperanza del Porvenir?

El resultado sería grande y lo podéis deducir:

1o. La calma y la satisfacción que proporciona el saber que uno cumple con su deber;

2o. La armonía y verdadera comprensión entre todos;

3o. La fuerza espiritual, vigor material, y todo aquello que nos hace falta para vencer en la lucha en que estamos empeñados.

Es necesario que reflexionemos bien, y que cada uno se constituya en inflexible juez de sí mismo, porque si no lo hacemos persistiremos siempre en los mismos errores, siéndonos difícil progresar.

Yo, dentro del corto tiempo que conozco el Espiritismo, he observado en casi todos los centros que he recorrido que están dominados por toda clase de defectos, y esta es la causa primordial de que el Espiritismo, que debería ser fuente de sabiduría, amor y caridad, y por lo mismo el limpio espejo de la Verdad, sea, en la mayoría de los casos, encubridor de mercantilismos y engaños, productor de fanatismo e ignorancia y por lo mismo, la burla por parte de los detractores y enemigos de nuestra causa.

Todos o casi todos, a pesar de estar en la causa que profesamos, la miramos con cierta indiferencia, porque la vemos enmarañada y plena de defectos y cosas que no rezan con la verdad que sentimos.

Y de todo ello nosotros solamente tenemos la culpa porque no nos somos mutuamente francos.

Nuestros enemigos, aprovechan de todo, y de ello somos nosotros los que nos llamamos espiritistas, los únicos culpables.

Y debido a ello es, que los centros espiritistas se estacionan en la vía del progreso, o se cierren por falta del ambiente sano que todos buscamos.

Tendré o no razón; mas, para contestar os pido que antes examinéis la evolución de cualquier centro, desde su fundación hasta la fecha.

Hará como cinco o seis años (cuando conocí el Espiritismo), visité varios

centros, siendo éste uno de ellos; y, de un modo general, en aquellos tiempos había aproximadamente el mismo número de socios o quizás mayor que ahora.

¿A qué es debido este estancamiento o retroceso?

A varias causas.

En primer lugar, a la falta de un estudio metódico y profundo del alcance e importancia que debemos hacer del Espiritismo en todas sus fases.

Como consecuencia, falta de disciplina moral, ignorancia de lo que se tiene entre manos y por lo mismo carencia de creencias en lo que venimos a practicar.

Quisiera preguntar a todos, uno por uno, ¿qué pruebas pueden presentar como patentes? ¿Qué convencimientos han adquirido? Y si estas pruebas y convencimientos serían suficientes para llevarnos al sacrificio.

Quisiera también preguntar a los presentes, si hallan o no deficiencia en la marcha general de todas las sociedades espiritistas, muy particularmente en aquellos casos que cada uno ha buscado su momento de prueba.

¿Ha quedado satisfecho?

Yo creo que, si cada uno (libre de todo ¿qué dirán?) quisiera contestar con la más recta franqueza, contestaría que hay deficiencias a granel.

Hermanos míos: Hay verdades muy amargas; pero el hecho de que sean verdades imponen de por sí el deber de decirlas, porque las considero como ciertos medicamentos que, aunque de mal sabor, benefician la salud.

Todos, quien más, quien menos, hemos leído algo de Espiritismo; nos parece que sus máximas son nobles y buenas; pero no nos preocupamos de profundizarlas, ni hacemos esfuerzo alguno para amoldar a ellas nuestro modo de ser.

No le damos importancia, y es por esto que andamos en pleno desorden en todas las cosas.

Vamos generalmente a las sesiones, cuando no tenemos cualquier otro motivo que nos traiga, vamos casi siempre sin ninguna preparación y con falta casi absoluta de conocimiento de lo que venimos a hacer, y puede decirse de un modo bastante general, en busca de lo imposible, llenos de mal entendidos, indiferencia e incredulidad.

Todas las deficiencias que acabo de mencionar, unidas a las malas pasiones que comúnmente nos acompañan, dan como resultado, que pasamos los años sin ningún progreso, ni moral, ni científico, ni social.

Y esto, como dije, es tan general, que no creo haya entre nosotros, quien pueda señalar un centro espiritista como modelo, porque me parece que el tal centro no existe en esta ciudad.

Ahora bien: que esto ocurra en centros privados, que generalmente son dirigidos por una sola persona y que por lo general carece de la preparación necesaria, es perdonable; pero en centros públicos donde actúan comisiones directivas y un regular número de socios, dotados de capacidad suficiente, no es admisible; pues ello es una demostración patente o de que no hay voluntad de progreso o de que hay de por medio preveneiones mal entendidas, y que son necesarias vencer para que pueda florecer la verdad con todo su esplendor.

De antemano estoy convencido de que el buen deseo está en todos nosotros; pero es necesario que unido al buen deseo, vayan la nobleza, el entusiasmo y la sinceridad, porque sin estas cualidades fracasaremos en todas nuestras obras. Si hablara toda la noche, no terminaría de exponer los defectos de que adolecemos la mayoría de los espiritistas; pero como lo que más interesa no es relatarlos si no corregirlos, he aquí que lo que se impone como base esencial, es que nos despojemos todos y cada uno de por sí, de los egoísmos y vanidades que pueda haber entre nosotros, para que podamos formar ese lazo de verdadera unión fraternal y entregarnos de lleno a la obra que nos fué confiada.

Y para ello es necesario: Una rígida disciplina individual y voluntaria, impuesta por cada uno sobre sí mismo, y guiada siempre por un sincero amor hacia todos nuestros hermanos. Una firme voluntad de parte de todos, de trabajar con todas las fuerzas a nuestro alcance por el bien de todos y de la humanidad. Instruirnos individualmente e instruir constantemente a los demás, tratando de explicar y hacer comprender lo que es verdad, como asimismo desvanecer todo mal entendido, porque el que no comprende cae en el fanatismo, para llegar al desengaño y terminar en la negación de la verdad misma. Todo esto y mucho más, es lo que yo creo deberíamos examinar y estudiar con detención, para que po-

...dones entrar prácticamente dentro de lo que yo llamaría moral espiritista.

Sin la moral como base, no podemos dar un paso; y es por esto que considero necesario, primero que todo, instruirnos y aleccionarnos.

Cuando todos estemos bien compenetrados de la verdadera moral espiritista, veremos florecer no sólo los centros dentro de los mismos, y funcionarán no sólo bajo un mismo reglamento, sino que también bajo un mismo sentimiento, huyendo de toda manera que pueda entorpecer su progreso y constante desarrollo.

No dudo que todos los presentes estarán convencidos de que hoy por hoy, no hay ninguna doctrina tan propicia para la regeneración de la Humanidad, como la doctrina espiritista, y es movido por ese convencimiento que pido de todos vosotros: Abnegación, Sacrificio, disciplina individual y colectiva y Fervoroso Amor, pues todas las grandes evoluciones de la Humanidad, han sido precedidas de estas cuatro condiciones:

No quiero ser más pesado, así que voy a ser breve, en mi segunda parte, o sea mi pensamiento acerca del Espiritismo como ciencia física.

No soy científico, y cuanto digo, no es más que exponer el fruto de mis observaciones, hechas a mi modo.

El Espiritismo como Ciencias Física, es tan vasto como de difícil solución.

De que hay efectos físicos, no cabe la menor duda; lo difícil es sancionarlos.

Sabemos, ya por la lectura, ya por la observación, los diferentes modos de manifestación de los espíritus con los materiales.

Se manifiestan: unas veces por la palabra directa e indirecta; otras por la escritura, también directa e indirecta; otros por su presencia material o flúidica, y por otro sinnúmero de formas largas de explicar. Lo que sí nos consta es que siempre lo hacen por su espontánea voluntad, y que difícilmente se prestan a satisfacer vanos caprichos materiales, salvo raras excepciones.

Tal vez me equivoque al decir raras excepciones, porque sus manifestaciones, buenas o malas, verdaderas o falsas, son muy frecuentes, y así como digo raras anteriormente, debo decir abundantísimas si las junto todas.

Ahora, lo que interesa, es clasificarlas: ¿Cuáles son las buenas y verdaderas? ¿Cuáles las falsas? Como dije anteriormente, no poseo ciencia que pueda ayudarme a realizar esta clasificación, y debido a ella que lo explique, como dije, a mi modo.

Podemos considerar como buenas y verdaderas, todas aquellas que, bien examinadas y comprobadas, han dejado en nosotros la certeza de su realidad, y la satisfacción correspondiente.

Serán dudosas o falsas, aquellas que controladas, nos han resultado negativas, siendo por lo mismo contrarias a nuestro entusiasmo.

Para controlarlas nos bastará una cosa, y ello es, que todos los asistentes estemos en las disposiciones que requieren tales momentos de prueba.

Ahora bien: el solo hecho de que haya habido pruebas verdaderas de los fenómenos del Más Allá, es motivo más que suficiente para que tratemos de estudiarlos con detención. Lo que si hay que procurar es que tanto los verdaderos como los falsos, sean puestos en el lugar que les corresponde, como asimismo estudiar las causas a que son debidos, ya sean éxitos, ya fracasos. Lo que sí es necesario, es venir en las condiciones requeridas, y ser conscientes de la importancia de los trabajos que se van a realizar, porque habréis oído infinidad de veces que el mismo ambiente que nosotros formamos es la base esencial para el desarrollo de nuestras sesiones, y que éstas serán siempre de acuerdo a dicho ambiente.

Para poder formar un ambiente bueno, es necesario practicar lo dicho acerca de la moral espiritista.

Dispuestos de ese modo, que es lo esencial, debemos venir despreocupados en absoluto de todo lo material y llenos de amor fraternal, elevar nuestros pensamientos bien unidos (como si fuera uno solo) hacia ese Padre de Bondad, pidiéndole que dé la luz y la fuerza necesaria al hermano dirigente, para que pueda tener acierto en el desarrollo de la sesión. Tratar de que nuestro pensamiento no se distraiga, y bajo ningún concepto hacer ninguna evocación particular, ni antes ni durante la sesión; porque esto, que es una de las cosas que más se hacen, es lo que confunde y transforma los flúidos, haciendo imposible que ningún ser espiritual pueda entrar en plena posesión del médium, acreditar su identidad, ni dar las pruebas que todos deseamos.

¡Cuántos hermanos hay que antes de la sesión van junto al médium a pedirle que evoque tal o cual ser!

¡Cuántos que evocan durante la sesión a otros seres determinados!

El resultado es funesto, y debo hacer constar que entre todas las sesiones a que asistí en diversos centros desde que conozco el Espiritismo, apenas si pude presenciar alguna que otra posesión (muy raras) que me haya dejado la impresión de ser real y completa.

Y de todo esto no culpo a los médiums. Culpo, en primer lugar, a la falta de ese ambiente sano, y en segundo, a la falta de estudio y conocimiento de lo que venimos a practicar y a la falta de desarrollo y buena preparación de los médiums.

No sabéis bien, lo que sufre un médium. El se entrega de buena fe; él pone de su parte lo que sabe; llegan los flúidos de los seres del espacio; pero llegan en tal variedad, y en tal confusión, que todos luchan por entrar en posesión; y la lucha es tal, que al final no hay ninguno, subyugando, no obstante, al pobre médium, que después de haber hecho todo el sacrificio, todavía pasa por alucinado, farsante o loco.

¡Ah! si al final de cada sesión pudiese leerse en la mente de todos, no dudo que veríamos cosas realmente injustas, y con razón nos compadeceríamos de los médiums. No sé si estas reflexiones estarán o no bien acertadas; pero digo lo que siento, y creo no voy muy lejos de la verdad.

Después de una buena preparación de parte de todos para la asistencia a las sesiones, es necesario ver si se puede conseguir que de entre nosotros salgan médiums que, en conciencia, se puedan llamar bien desarrollados, para que puedan ayudarnos a la realización de nuestros trabajos, en forma que puedan llenarnos de satisfacción general.

Mucho me place el que haya sido aprobado por la C. D., el proyecto para la formación de una comisión de estudios, y espero que poniendo los medios conseguiremos los fines.

Algo más me podría estender sobre lo mismo, pero una vez constituída esa comisión, ya vendrán otros que dotados a la vez de ciencia, capacidad y buen deseo, nos proporcionarán a todos algunos conocimientos más.

Y por último, ¿qué voy a decir del Espiritismo como cuestión social?

Como este punto es muy importante, hoy solamente voy a decir dos palabras, dejando para otra oportunidad el tocarlo con toda extensión.

El Espiritismo, desde el punto de vista social, es, a mi entender, el predestinado para la regeneración de la Humanidad, y conducirla hacia la paz universal.

Una vez que todos estemos bien compenetrados de los conocimientos diversos del Espiritismo y seamos individualmente espiritistas de verdad, poco nos ha de costar el serlo colectivamente y será entonces que estaremos en condiciones de relacionar nuestra vida material con la espiritual, y será entonces cuando empezaremos a percibir los efectos de tan sublimes enseñanzas.

Si somos espiritistas de verdad, podremos confiar mutuamente en nuestra garantía personal y podremos organizar centros y sociedades de ayuda mutua, ya sean de beneficencia, ya instructivas o ya netamente comerciales e industriales.

Pero es indispensable que estas sociedades, si bien patrocinadas moralmente por el Espiritismo, sean constituídas y permanezcan en un todo libres e independientes de los centros espiritistas, con domicilios completamente separados y destinados a su solo objeto, dejando para los centros espiritistas, la sola misión de estudiar, difundir, y practicar el Espiritismo en todas sus fases, resguardándolo siempre de todo aquello que pudiera comprometerlo, sobre todo del mercantilismo.

Es necesario librar al Espiritismo de esta mancha que pesa sobre él; y veréis que hecho esto, aparecerán las buenas mediumnidades, que bien ayudadas, nos facilitarán un perfecto trabajo y nos darán grandes satisfacciones.

Ahora bien: Para realizar dicha obra social, es necesario un detenido estudio, un sistema muy bien organizado, precedido de una firme y buena voluntad de parte de todos.

No hay victoria sin lucha, ni beneficio sin sacrificio.

Como todas las cosas, hay que empezar por lo más fácil para ir escalando lo más difícil.

Lo primero que debería ser organizado es una cosa que podría funcionar dentro de las mismas sociedades, no costar un solo centavo, y ser de resultados muy positivos para los hermanos y para el buen nombre de los centros. Y esto es una agencia de trabajo. ¿Qué costaría a

cualquier sociedad nombrar una comisión de socios y socias encargada de proporcionar trabajo al hermano o hermana que lo necesitara?

Esta comisión estudiaría de recibir las demandas de trabajo y anunciarlas en un pizarrón colocado en el lugar más visible, sin publicar ningún nombre y si la clase de trabajo que se desee.

Todos los hermanos, informados de dicha necesidad podrían contribuir, dentro del ambiente de cada uno; y será difícil que, con buena voluntad de todos no se llegue a satisfacer esa necesidad.

El bien que se puede hacer por ese medio es más grande, de lo que podéis imaginar. Todas las restantes organizaciones, sean de beneficencia, industriales o comerciales, como han de mediar intereses, habrían de funcionar fuera de las sociedades espiritistas, completamente libres, y sin ninguna responsabilidad directa ni indirecta por parte del Espiritismo.

Todos los centros espiritistas, deberían contribuir a la formación de una amplia y bien constituída sociedad de beneficencia, protección y seguro mutuo, que funcionaría libre de todos los centros.

En todos los centros se podrían iniciar tantas sociedades gremiales o comerciales como se quisiera; pero desde el primer instante de su constitución, quedarían de hecho separadas de la sociedad.

Es decir que, el patrocinio que el Espiritismo les daría, sería al solo objeto de unir pensamientos afines y de buena moral, para su mejor desarrollo.

Esta es la obra social que podría desarrollar el Espiritismo, sin comprometer en nada sus principios; antes por el contrario, día a día, lo veríamos florecer más puro, más sano y más fuerte.

Con lo dicho voy a dar por terminadas mis "Reflexiones sobre Espiritismo", estando dispuesto a rectificar todas aquellas manifestaciones que los hermanos me demuestren ser equivocadas, ya que mi afán no ha sido otro que el de contribuir con todos mis buenos hermanos al bien de todos en general.

He dicho".

Biblioteca "Allan Kardec" y Laboratorio Metapsíquico Espírita

Dando una gallarda muestra del entusiasmo, tesón y amor al estudio de la ciencia espírita, la comisión directiva de nuestra asociación inauguró con un brillante acto, realizado el 12 del corriente, estas dos instituciones anexas a la asociación, y que a no dudar reportarán indudables beneficios a la sana difusión de nuestro ideal.

La Biblioteca Allan Kardec, destinada no sólo a nuestros asociados, sino también al público, que podrá hacer libre y gratuito uso de las obras que en ella existen durante las horas destinadas para ello, está cómoda y confortablemente instalada en el subsuelo de nuestra asociación, el que ha sido dotado de una severa y casi lujosa biblioteca que comprende todo el largo del salón y en cuyos estantes, convenientemente encuadernados y resguardados por amplias vidrieras, se hallan alineadas todas aquellas obras que tienen relación con nuestra filosofía, desde las más antiguas hasta las más modernas, pudiendo consultarse en ella, entre muchas, y en primer término las de Kardec, Denis, Geley, Amalia, Flammarión, Aksakoff, etc., etc.

En el centro del salón, y ocupando también todo lo largo del mismo, se ha instalado una amplia mesa de lectura en cuya cabecera se destaca un hermoso busto de Allan Kardec, ejecutado por nuestro consocio R. Sturla, y donado a la Biblioteca por su autor. Rodeando la mesa, y equipados por sus respectivos atriles, se han instalado amplios sitiales que reciben la luz de los plafonds colocados en el techo en forma tan profusa y convenientemente distribuídos que hacen agradable y cómoda la lectura o consulta de cualquier obra.

En el mismo local y anexo a la biblioteca se ha instalado el laboratorio metapsíquico, experimental, dotado de su amplio gabinete de experimentación mediamímica, construído y donado también por nuestro consocio Alvaro Canella. Y de todos los aparatos e instrumentos conocidos hasta la fecha para el mejor con-

tralor de los fenómenos que puedan obtenerse. Los trabajos de esta índole serán dirigidos y controlados por el doctor S. Schavelson, una autoridad científica especializada en los estudios psicológicos y metapsíquicos, y el señor Elías Alvarez Montenegro.

Al acto de la inauguración concurrió un buen número de personas, entre las que se hallaban distinguidos miembros de nuestras hermanas Constancia y Lumen, así como también buen número de consocios y simpatizantes de nuestra labor, quienes, a la hora destinada para la inauguración ocupaba nnuestro salón en franca camaradería, ansiosos de gustar del acto que se iba a realizar, el que dió comienzo pocos minutos después de la hora anmciada, con las siguientes pa'abras del presidente de la Asociación:

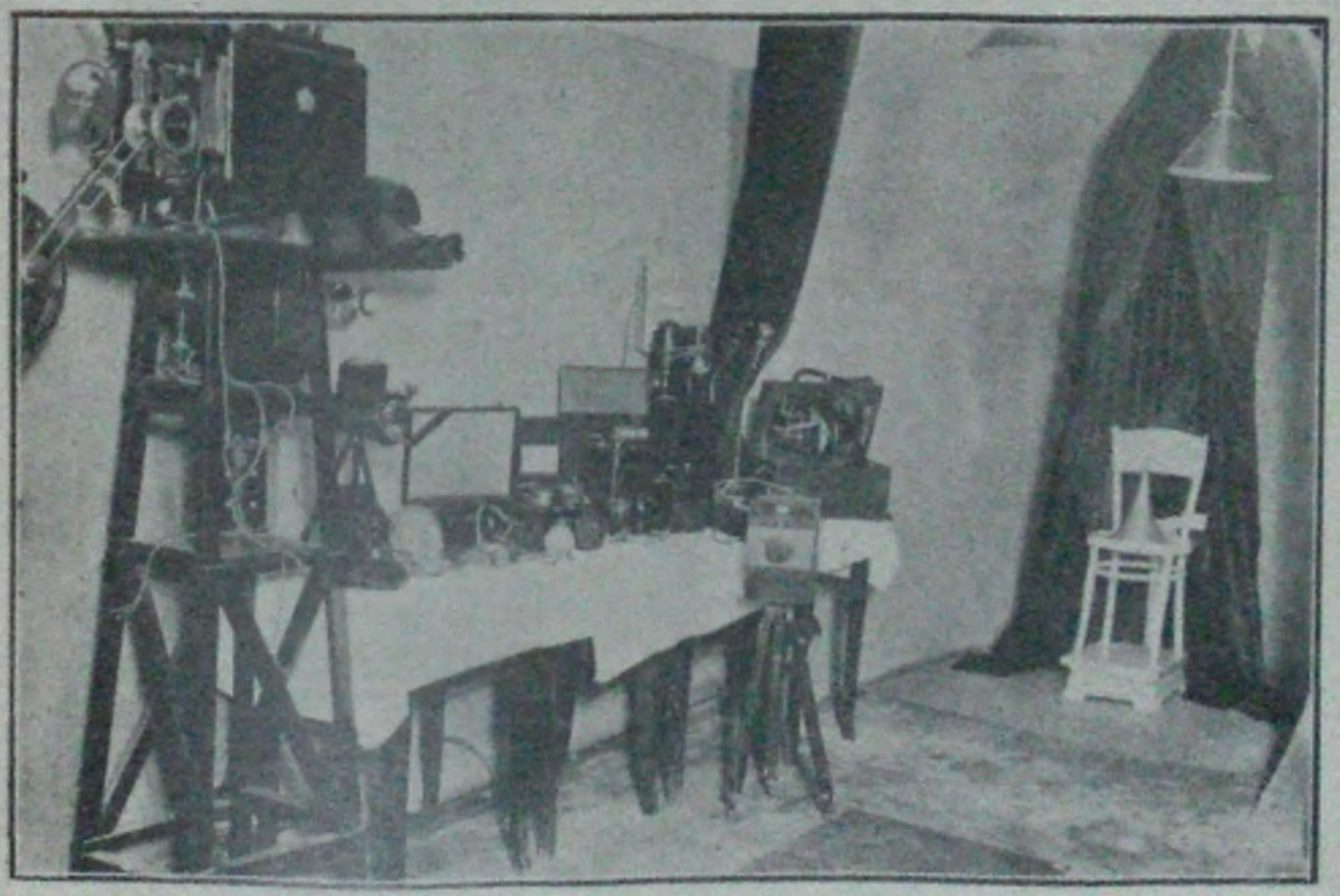
"Señores y señoras; en la Creación hermanos todos:

Al haberme investido del puesto de presidente que inmerecidamente me habéis otorgado, cúmpleme a mí el deber de hacer la presentación de los señores oradores que con su autorizada palabra nos ha de ilustrar sobre la progresiva acción, que ha de imprimir en nuestras inteligencias, en evolución constante, la apertura de la Biblioteca Allan Kardec que hoy inaugura esta sociedad, Dios y Progreso, ayudada por todos.

Así como el disertante sobre el Laboratorio Metapsíquico Espirita, que esta evolutiva sociedad deja establecido y hoy sella con su inauguración, nada puedo anteponer a los que con su ilustrada y científica palabra nos han de honrar esta noche; pero, sí, suplicar a todos que atentos como siempre, escuchen y se compenetren de lo que van a exponer, a la vez que de la importancia de estas inauguraciones.

Yo, en unión de los concurrentes, bato palmas por la obra meritoria y digna

LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA



Aparatos de contralor científico y Gabinete Mediaánimico Experimental

dentro del cumplimiento que les fué encomendado.

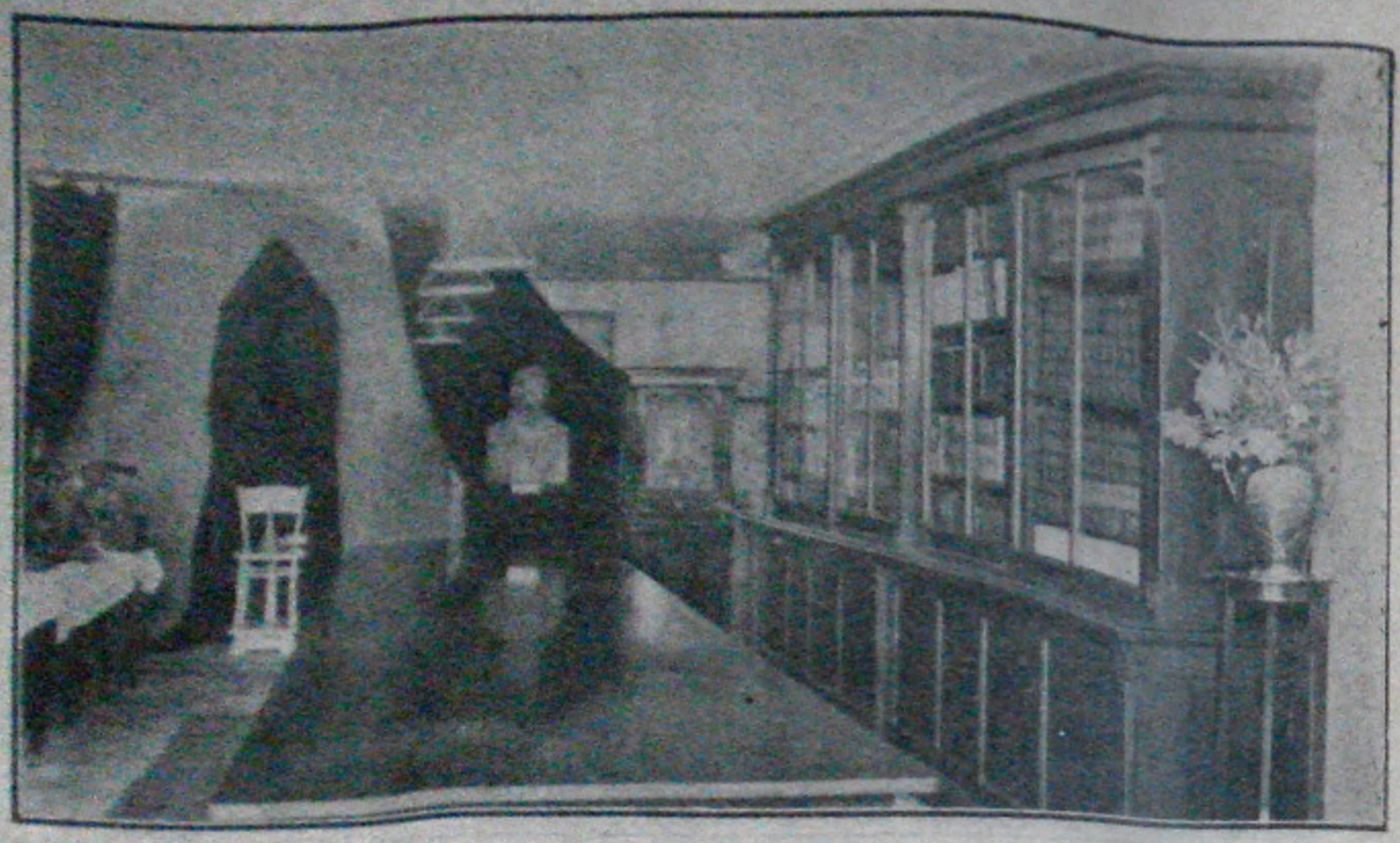
He dicho".

Acallados los aplausos con que fueron acogidas las palabras del hermano Teodoro Rodríguez, usó de la palabra nuestro consocio el señor Luis Aymamí, quien con cálidas y elocuentes frases, historió los esfuerzos que ha debido realizar la C. D. para salvar todos los inconvenien-

Aparatos de contralor científico y Gabinete Medianímico Experimental

hora

BIBLIOTECA ALLAN KARDEC



Vista de la sala de lectura destinada para el público.

tes que impedían llevar a la realidad una obra que hacía tiempo era una aspiración y que hoy dejaba de serlo, convirtiéndose en un hecho palpable, real y tangible, la obra de la biblioteca social y pública, obra de cultura espiritual, preciosa y amplia, y que estaba destinada a producir, dentro de su modesta esfera de hoy, un beneficio inapreciable, no sólo a nuestros consocios, que en sus libros hallarían la consulta necesaria, sino al público profano que concurra a ella deseoso de conocer la verdad de nuestra filosofía, estudiándola en las verdaderas fuentes de ilustración, pues no otra cosa significan los volúmenes que la componen, seleccionados con un amplio criterio.

La peroración del hermano Aynamí, dera comprensión del Espiritismo en todos sus aspectos.

acogida con aplausos, por los oyentes, fué seguida por breves palabras del señor Elías Alvarez Montenegro.

Como subdirector del Laboratorio Metapsíquico Espírita, refiriéndose a éste, hace resaltar su importancia y la utilidad que él ha de venir a prestar en las filas del Espiritismo, por ser el primero con que cuenta el país, diciendo, que marcaba con ello la iniciación de una nueva etapa, la de la experimentación rigurosamente científica, por considerarla propia de hombres disciplinados en el estudio, como lo eran el distinguido profesional doctor S. Schaivelson y los demás componentes a cargo del Laboratorio, exigiéndose — añadió — ese rigorismo, como un complemento de eficiencia, que ya tardaba en ser implantado, para apoyar la extensa exposición y propaganda espirita y metapsíquica a base de la lejana experimentación extranjera, lo que constituía un motivo de sano orgullo para nuestra Asociación. Luego se refirió a los materiales expuestos y en particular al gabinete, invitando luego en nombre de la Comisión Experimental a que todos los presentes y a los centros afines para que todos los casos de esta índole ya sean espíritas o metapsíquicos los pongan en su conocimiento siempre que sean dignos de un estudio, para control en pro de nuestra causa.

La breve exposición del subdirector del Laboratorio de Metapsíquica, fué recibida con calurosas muestras de aprobación y aplauso, pasándose, luego, a escuchar a nuestros buenos amigos Cora I. Moure,

Angélica y Roberto Rotta y Antonio Ravena, quienes, deseosos de dar mayor relieve al acto inaugural, hicieron oir varias piezas de concierto, primorosamente ejecutadas, las que obtuvieron un aplauso justiciero y unánime.

Por si esto no fuera suficiente, la gentil y bondadosa señora Adela Q. de Bandera, quiso asociarse a este acto y acompañándose al piano, nos hizo oir su armoniosa voz entonando el "Ave María", de Gounod, con una armonía y dulzura que conmovió hasta lo más íntimo de quienes la escucharon, los que premiaron su labor con una prolongada salva de aplausos que ella, gentil como de costumbre, retribuyó bisando aquella pieza musical.

También los aficionados Castañeiras y Marini quisieron contribuir a matizazr este acto y al efecto ejecutaron algunos números de amena comicidad que provocaron la sana y franca carcajada de los asistentes quienes los festejaron y aplaudieron.

A continuación, los miembros de la C. A., los de la Biblioteca y los del Laboratorio, invitaron a pasar a la concurrencia a inaugurar las nuevas secciones de la Asociación, a cuyo efecto se pasó al local en que ellas están instaladas, obsequiándola con un modesto lunch.

Llegado el momento de alzar las copas inaugurales, fué instado a hablar nuestro director, doctor Angel B. Lozano, quien improvisó un pequeño discurso, haciendo notar la importancia que tenían para el Ideal la Biblioteca y Laboratorio que se inauguraban, instando a conocer por nosotros mismos la fenomenología, no por tratarse de creencias, sino de estudio, de observación y de filosofía, basados en los hechos demostrados de la existencia del alma, diciendo que no se trataba, como algunos suponían, de conservar creencias que se van para no volver jamás, sino de llenar, por medio del conocimiento, el vacío que ellas dejan, ya sea por el estudio o por la discusión racional y por eso era que esta Asociación había creído que lo mejor que debe poseer una institución de esta índole era una biblioteca y un laboratorio, para que se obtengan los conocimientos necesarios y saber así por qué somos espiritistas. Dijo, también, que creía que el Laboratorio y la Biblioteca venían a llenar una necesidad dentro de nuestro ambiente y propósitos por ser esta una cuestión que interesa-

BIBLIOTECA ALLAN KARDEC Y LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA



Una pequeña parte de la concurrencia a la velada inaugural de estas dos nuevas secciones de nuestra Asociación.

BIBLIOTECA ALLAN KARDEC



Vista de la sala de lectura destinada para el público.



Una pequeña parte de la concurrencia a la velada inaugural de estas dos nuevas secciones de nuestra Asociación.

labor con una prolongada salva de aplausos. [illegible]

BIBLIOTECA ALLAN KARDEC Y LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA



Concurrentes y miembros de las comisiones directivas, del Laboratorio y de la Biblioteca, en el momento de inaugurar las nuevas secciones, alzan sus copas augurando su buen éxito futuro, en bien de la sana, racional y científica difusión del Espiritismo en nuestro país.

ha substancialmente al Ideal y en especial a la educación y conocimiento del espiritista.

Las palabras de nuestro director fueron contestadas por los señores Mario Rinaldini, I. Fernández Díaz y A. Blanco, miembros de nuestras hermanas Constancia, Amor y Perdón y Lampa, quienes tuvieron frases elogiosas para la obra emprendida por Dios y Progreso, augurando para ella un feliz éxito para sus trabajos de laboratorio y una concurrencia numerosa y asidua para la biblioteca.

Terminado el acto, la concurrencia se retiró gratamente impresionada, haciendo llegar a los miembros de las varias comisiones sus votos de aplauso por la obra realizada y alentándolos a emprender nuevas obras de cultura y progreso.

No terminaremos esta reseña sin antes exteriorizar el agradecimiento de la C. D. a los señores R. Sturla, autor y donante del busto de Allan Kardec, que preside la mesa de lectura; Alvaro Canella, constructor y donante del gabinete de experimentación, y, por último, a todos aquellos que, de una forma u otra, han contribuído a plasmar esta obra que, creemos, ha de proporcionar frutos de valía para la difusión del Espiritismo, así como también a todos nuestros colegas de la prensa adepta y profana que nos han favorecido con su elogio y sus aplausos.

BIBLIOTECA ALLAN KARDEC Y LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA



Concurrentes y miembros de las comisiones directivas, del Laboratorio y de la Biblioteca, en el momento de inaugurar las nuevas secciones, albas sus ropas augurando su buen éxito futuro, en pro de la sana, racional y científica difusión del Espiritismo en nuestro país.

La Educación de los Niños

Por A. C.

(Conclusión).

"Hallándose el individuo subyugado por la sociedad, se ha creído muy natural que su educación se lleve a cabo de modo que favorezca la posibilidad de ese yugo, y, como consecuencia de ello, se impone a los niños en las escuelas una educación que los prepara para las condiciones de vida que más tarde les impondrá la sociedad. No se toma en cuenta que las necesidades sociales, con-

forme lo requiere el grado de progreso a que se ha llegado, tienden a la completa emancipación del individuo y a la perfecta autonomía de la conciencia; por una parte, a la sociedad le conviene transformarse, substraerse a las necesidades de la violencia, por otra el individuo necesita poder tomar posesión de sí mismo.

"El principio en que ha de inspirarse, pues, la educación ha de ser el siguiente: "**Desarrollo espontáneo del ser, de todas sus facultades, de todos los poderes que en él radican.**

"En vez de introducirse la educación por la fuerza, exteriormente, tendrá por fin enaltecer las virtudes de cada individuo; provocará el surgimiento de las fuerzas del ser de lo interior hacia lo exterior; será, en verdad, una labor de desarrollo, nunca una labor de preparación o de adaptación. Ha de ser la escuela el medio donde el niño pueda hallar todo lo necesario para desarrollarse personalmente y por sí mismo, según las energías de que disponga, satisfaciendo sus necesidades de todo orden, así físicas como intelectuales y morales, y en esa labor ha de encontrar en sus educadores no a seres preocupados con la idea de que su misión es formarlo de acuerdo a un tipo humano, preestablecido, sino a seres dispuestos a secundarlo y ayudarlo en sus esfuerzos para la adquisición de la fuerza en él latente del conocimiento y de la conciencia".

Esto escribió el filósofo creador y jefe de la escuela positivista evolutiva, allá por los años de 1860; y que al escribirlo estaba en lo cierto lo prueba el hecho de que a 60 años de distancia una minoría de docentes progresistas lo enarbola en todo el mundo como símbolo de progreso de la evolución de la escuela en ese sentido. Sus ideas de evolución autoeducativa de la enseñanza están ganando cada día pasa mayor número de adeptos y quienes aquí, en la Argentina, han seguido con atención las sesiones de la 1a. Convención Internacional de Maestros, celebrada en esta ciudad de Buenos Aires, habrán tomado buena nota de que en ellas fué aprobada una "Declaración de derechos del niño" que significa un sensible avance hacia la autoeducación integral del infante.

Sus autores, y la convención misma que aprobó tal "Declaración", fueron motejados de perturbadores y anarquistas, con toda ligereza, por la prensa diaria, y digo ligereza, porque si antes de estampar semejantes dicterios hubieran repasado la historia de la humanidad habrían encontrado la vieja novedad de que los espíritus que más provecho y mayores beneficios han rendido a sus semejantes son, precisamente, aquellos que han desdeñado las enseñanzas de la escuela, los eternos rebeldes, los que en todo momento, intuitiva o conscientemente, han procurado mantener incólume la integridad de su espíritu, fundando todos sus actos en la libre expresión de su voluntad. ¿Qué más? En su ligereza ni se han acordado que aquí, en esta porción de la tierra, es legendaria una gallarda muestra de autoeducación. Me refiero a Domingo Faustino Sarmiento, el rebelde genial que revolucionó su época con la implantación de la instrucción pública para todos, y cuya obra aún no hemos comprendido en toda su grandeza. Citaría muchos más; pero noto que me he extendido demasiado en este trabajo.

Voy a terminarlo, pues, con un consejo a los que como yo son padres. Enviad vuestra prole a la escuela, a instruirse, a adquirir los conocimientos que necesitan desde que la lucha por la vida no os permite instruirlos personalmente, pero vigilad su educación moral cuidadosa, celosamente, destruyendo con vuestros consejos las falsas concepciones de la vida que en la escuela se les enseña, pues el verdadero educador moral no es el maestro, sino el padre. El primer principio que debéis inculcarle a vuestro hijo es que, aunque pequeño en cuerpo, es grande, puesto que es poseedor de una personalidad espiritual dotada de conciencia, voluntad e inteligencia, cualidades que debe desenvolver por sí propio si quiere ser un ser progresista y miembro de una colectividad más justa y menos egoísta, que aquella en que nació.

Posiblemente entre quienes lean este artículo haya quien no comparta las ideas que he expuesto en él; si con su exposición he incurrido en falta lastimando sus convicciones, por ello pido disculpa, así como también la pido a los lectores que conociéndome hayan supuesto que iba a escribir un trabajo científico o filosófico sobre el alma, o sobre los espíritus desencarnados. A éstos debo darles una explicación por ello. Soy espiritista convencido; creo en todas las manifestaciones de los seres encarnados o desencarnados; pero encuentro que la Ciencia del

Alma es muy grande para mis escasos conocimientos; por eso no he querido abordar ningún trabajo de esa índole y he preferido tratar este tema, pequeñísimo en sí, tan pequeño, que trata como vés de los niños, una niñería si se quiere, pero que, a mi juicio, pequeña como es, encierra uno de los mayores problemas que hemos de encarar y ayudar a resolver los espiritistas, ya que nos llamamos los vanguardias del progreso. El Espiritismo indica como un deber a sus adeptos, mientras son espíritus encarnados, luchar por el progreso de la humanidad. Sin que descuidemos las relaciones con los desencarnados, sin abandonar las investigaciones científicas de laboratorio sobre el Más Allá, que deben ser el patrimonio de los hombres de ciencia, los que no poseemos los conocimientos necesarios, para hacerlo, debemos trabajar prácticamente en el inmenso laboratorio que significa la Vida del ser encarnado.

¿Qué mayor obra espiritista podemos emprender que ayudar a la evolución de la escuela para la infancia en el sentido de la autoeducación integral y propia? Tal cosa la considero una obra de conciencia, y por lo tanto de Espiritismo práctico.

Hagamos entonces Espiritismo práctico, los que no hemos nacido para hacerlo científico, o filosófico, y procuremos hacerlo bien, con amor y con conciencia. Procuremos libertar de la perversión moral a las almitas de los niños, de esas piedras preciosas que Dios ha depositado en nuestras manos para que las tallemos y pulamos en la forma más adecuada con el fin de que puedan ostentar y lucir sus más purísimos destellos: las virtudes del alma.

Fases de la Vida del Alma

Por Joaquín Puerta

El alma elevada, una vez vencidas sus pasiones y abandonada su mísera envoltura o instrumento de tortura y gozo, se ve libre para emprender su vuelo a través de los espacios inconmensurables para reunirse con sus afines en el infinito cielo de la sabiduría y el amor.

Esta alma vése impelida por una fuerza superior, y entonces recorre regiones de luz, armonía y esplendor. La palabra humana, es muy deficiente, muy pobre, para poder expresar lo que allí se ve, expresar, repito, con nuestro lenguaje articulado, mas no tenemos otro y hemos de valernos del que poseemos por ahora. Y volviendo al punto que nos proponemos desarrollar hoy, diremos:

¡Cuánta alegría, cuánto gozo, qué delicioso bienestar ha de sentir el alma al verse desligada de aquella cadena pesada que la retenía sujeta a esta morada tierra, no impedirle abarcar la extensión sin límites y cernirse más allá de la órbita de los globos o mundos!

Esto es maravilloso y sorprendente, ¿no es cierto?

Ya no tiene más un cuerpo enclenque con achaques, como tampoco aquel grillete que arrastraba tan penosamente por largo tiempo...

Rotos los lazos que la retenían, queda dispuesta para saturarse de espacio y libertad sin límites.

Aquella fealdad terrestre que produce la vejez, con sus consiguientes arrugas y decrepitudes, han sido reemplazadas por un cuerpo flúido, provisto de formas agraciadas, forma humana idealizada, resplandeciente y bella, diáfana y hermosa y así en el espacio se encuentra con los que amó aquí en nuestro suelo, o sea con los que le han precedido en la nueva y diáfana vida Espiritual o Espacial.

¡Qué sorpresa inefable de dicha para ésta, al ver que muchos aguardan que llegara de su largo viaje para recibirlo, abrazarle y darle la bienvenida, respondiendo esta alma sin obstáculos ni trabas para comunicarse con ellos!... ¡Qué efusiones más rebosantes de felicidad, avivadas por los tristes recuerdos de la tierra que se sucedieron en pos de su peregrinación, recuerdos de dolor y lágrimas de todos aquellos que actuaron y fueron partícipes de sus agradables y desagradables ratos, de sus buenos y de sus malos momentos y de sus buenos y de sus malos días de su vida, de los que lucharon y progresaron con ella y también los que lloraron con su llanto y pena,

tades acuden a porfía y presurosos a recibirle y ayudar a despejar su memoria para que salten explosiones de contento y efusiones tales que, no sólo mi mal cortada pluma es deficiente para transcribirlas, sino que no hay lenguaje articulado que expresar puedan grandeza tanta! ¿Cómo definir, entonces, y resumir impresiones tan excelsas como grandes de la vida radiosa que ante esta alma se suceden?...

Contentaros, pues, con la mediocridad de mi lenguaje, pues yo os lo presento con toda la galanura y estilo que mi pobre inteligencia puede concebir, apreciadlo así tal como se desprende de mi alma, pues nace de lo más puro de mi yo, esto es, con humildad, cariño y sencillez, como yo os quiero a vosotros, humildes y sencillos. Pues bien, perdonadme si me he desviado un poco de mi tema para expresaros un concepto personal propio. Como íbamos diciendo en lo que respecto a las fases de la vida del alma se refiere, nos queda por decir algo más, como tendréis ocasión de apreciar.

Habiéndose desgarrado por completo la tosca vestidura, aquel manto que obstaculizaba a los sentidos de su ser, siente que se centuplican sus percepciones haciendo que lleguen a esta alma influencias desconocidas en la tierra, desconocidas por su grado de elevación y progreso. En este estado para el alma ya no hay más horizontes reducidos y por ende espacios limitados, es el infinito profundo resplandeciente y esplendoroso, que se presenta desplegado y brindándole al ser inmensas maravillas de mundos y soles de topacios y de esmeraldas y de soles multicolores diseminados en el éter con sus séquitos de luminosas esferas, con su aspecto suntuoso y deslumbrador. Esos soles que al hombre se le aparecen como chispas brillantes y que al contemplarlos un alma elevada no puede por menos que quedar atónita y perpleja al compararles con el diminuto sol de nuestro mundo. ¡Qué colosal grandeza encierran esos soles y mundos comparados también con las pequeñeces de la tierra...! ¡Cuán lejos, cuán lejos estamos las de esta morada de bellezas tales! Nosotros, perturbados como vivimos en la tierra, con tanto zumbido, tanto ruido, vanas agitaciones, producidos, como es natural, por la colmena humana, no podemos, en manera alguna percibir aquel silencio elocuente como solemne del infinito espacio que llena el alma de un puro sentimiento, de un augusto arrobamiento, que causa asombro y espanto a la vez; pero haciendo la salvedad, de que no causa terror ni espanto a mi alma muy elevada, pues ésta es inaccesible al espanto y al terror.

El alma elevada, desprendida de su materia, percibe poco a poco las vibraciones del éter, vibraciones armoniosas y delicadas que descienden de regiones celestiales, percibe notas sonoras provenientes de las esferas de luz y de verdad.

Manifesté al principio de mi escrito que procuraría impresionaros muy gratamente. ¿Lo he logrado? Pues, lo he hecho a título de que hemos de ser mejores: sí, muy buenos, cultos e instruídos, sólo así podrá el alma en su día espléndido de la vida espiritual percibir cánticos de mundos de luz, voces del infinito que resuenen en el silencio y penetren en el alma dejándola arrobada y recogida, extasiada y embargada en un profundo sentimiento de amor, paz y alegría.

En otro artículo trataré otros tópicos que creo no producirán desagrado, mas he de hacer observar que conviene dejar algunos puntos bien sentados, a fin de que no den lugar a interpretaciones torcidas, desvirtuando en algo lo que dejo expuesto. Las almas o espíritus, cualquiera sea su grado de progreso (hablo siempre de almas elevadas relativamente) al abandonar esta morada (tierra) no pueden aspirar a gozar la vida superior a que antes aludíamos indefinidamente y tan es así, que viene obligada a reencarnarse, pues esa vida tan sublime que os presente para el alma elevada, no está tan elevada que no haya de reencarnar nuevamente; aquello tan bello, sólo fué descanso para el alma que supo comportarse bien y en justo premio a su virtud, méritos y males sufridos, se le ha otorgado que presencie y goce en ello una faz de la belleza de la vida espiritual; claro está que este espíritu reencarnará, por su estado elevado, en globos o mundos de mejores condiciones que la Tierra... por lo tanto no hallará más aquellas angustias terrestres que le proporcionaban tormento y amargura; pero eso sí, se verá obligado indefectiblemente a seguir la escala inmensa de los mundos subiendo peldaño por peldaño en la gradnación de las almas... esta es la Ley.

Y así, el alma va acercándose a aquel día sublime que habiendo recorrido todo el cielo de existencias terrestres y

haberse purificado dejando regueros de sangre por fin ye terminarse el número de sus encarnaciones para seguir en otros mundos de amor y sabiduría para después entregarse a la vida del alma, no recayendo jamás, pesar a la verdadera vida donde quedaron desterrados para siempre el vicio, el error, las pasiones, la sombra, y el mal en todas sus manifestaciones. Llegó el fin de sus males; ya está segura de no sufrir más... ¡Ay!, ¡qué grata emoción recibe cuando recuerda los hechos de su vida pasada, y la conquista de sus méritos y de sos grados!... ¿Queréis enseñanza más grande que ésta donde se afirma la unidad de su inmortalidad que va siempre hacia el Amor y la Ciencia, y, por ende, hacia Dios.

¿La Ciencia hace al Hombre mejor

Por Charles Nordmann

El centenario del nacimiento de Berthelot, ha reanimado el interés por una palpitante interrogación que el ilustre químico examinó con frecuencia y discutiera repetidas veces en su correspondencia con Ernesto Renán.

He aquí la pregunta: "¿La ciencia hace al hombre mejor y puede fundarse en ella la moral y el perfeccionamiento ético de la humanidad".

Berthelot y su amigo Renán respondían categóricamente "sí" a esta pregunta. No abrigaban duda alguna de que el perfeccionamiento que algunos han creído —con razón o sin ella— observar en las costumbres humanas se debe en gran parte a los progresos de la ciencia. Tampoco dudaban de que en el porvenir se debía esperar de ésta un progreso moral indefinido. Y como Berthelot, Ernesto Renán, el pretendido escéptico, pensaba que el día en que los hombres de ciencia gobernaran al mundo, volvería la edad de oro.

Estos pensamientos, o, mejor dicho, estas generosas creencias directamente salidas del idealismo político tal cual corrían en los alrededores de la revolución de 1848, merecieron durante mucho tiempo el casi unánime asentimiento. Hay que convenir que desde hace algún tiempo esta unanimidad ha ido debilitándose, y que es cada vez mayor el número de filósofos, comerciantes y sabios inclusive que se permiten dudar de que la ciencia necesariamente sea una creadora del progreso moral.

"¿Cómo se trocó en plomo vil el oro puro?" — tal como decía Racine—. ¿Cómo es eso que la fe en la influencia moral de la ciencia encuentra hoy incrédulos?

A decir verdad, este estado del espíritu no es tan nuevo como parece. Juan Jacobo Rousseau creía ya que el hombre era mejor en estado primitivo, y que era la civilización, esto es, precisamente la aplicación de la ciencia, lo que le hacía perverso. Nosotros discutiremos esta tesis. Pero hagamos notar desde ahora que ataca directamente la reciente opinión sostenida por algunos polemistas según la cual "la ciencia, instrumento de progreso moral", forma parte de las "ilusiones democráticas", señaladas por dichos polemistas. J. J. Rousseau fué, en efecto — y continúa siéndolo, nadie lo niega —, el principal evangelista, el gran teorizador de la democracia. Atribuir a ésta las ilusiones que caprichosamente señalara aquél, es cometer un gran error.

Berthelot y Renán no fueron los únicos que quisieron fundar una moral basada en la ciencia. No se han olvidado, particularmente, las tentativas realizadas en este sentido por Herbert Spencer, que creyó podría fundamenar una moral racional sobre las ciencias racionales.

Entre todos aquellos que con más energía se levantaron contra esta manera de pensar, hay que citar sobre todo al gran sabio Enrique Poincaré. Y si este ilustre sabio lo hizo, no fué seguramente para difamar a la ciencia a la cual sirvió y por la que siempre tuvo una profunda veneración.

El razonamiento empleado por Enrique Poincaré puede resumirse así: La moral — decía — tiene, por definición, una forma "imperativa"; la ciencia no puede informarnos sobre la naturaleza más que en "indicativo", y de un "indicativo" solo ningún razonamiento, por muy

hábil que sea, conseguirá nunca que salga un "imperativo". Y de esto deducía Poincaré que así como nunca habrá ciencia inmortal, tampoco habrá nunca moral científica.

Aunque a algunos les haya parecido irrefutable esta demostración, merece discutirse. Descartando la moral de Kant, que realmente tiene como base un imperativo, el famoso "imperativo categórico", parece ser que las otras morales no son exclusivamente imperativas, o por lo menos no implican sólo un imperativo, sino también un adjunto "indicativo".

Por ejemplo, la moral altruísta dice: para hacer la felicidad de los demás hombres, obra de tal manera; igualmente, la moral religiosa dice: si quieres complacer a Dios, obra de tal o cual manera. Estos "imperativos" no son, por cierto, de la misma naturaleza de los que se encuentran en la ciencia. Esta nos dice, por ejemplo: si quieres fabricar el agua, combina el hidrógeno con el oxígeno de tal o tal otra condición; o bien: si quieres poner en movimiento el pistón de una locomotora, introduce el vapor de agua de tal o cual modo.

Estos son verdaderos imperativos, imperativos que nos impelen a obrar en procura de una finalidad determinada. Se concibe, pues, que no haya a "priori" imposibilidad alguna para que pueda fundarse una moral sobre el estudio cien-

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leemos en nuestro colega "Luz y Claridad", de Bom Jesús (Portugal), en una sociedad de Tours, y por intermedio de un *médium sonámbulo* que no lo ha conocido en vida, se han obtenido comunicaciones de León Denis. Transcribe nuestro colega una de ellas y nosotros la traducimos, por estimarla interesante como comprobación de la verdad aprendida en las obras de Kardec.

Dice así la comunicación, dedicada a su fiel ama de gobierno, que la acompañó hasta la tumba:

"Mi querida señora Renata: La impresión que experimentasteis entre las 8 y 9.15 de la noche del 12 de abril fué la impresión naturalmente debilitada del éxtasis, del desahogo, de la alegría, del deslumbramiento, del vértigo luminoso, que yo mismo experimenté al cambiar de mundo. De la vida terrestre, con su movimiento orgánico, a la vida del espacio, con su sensación brillante existe, forzosamente, en el cambio de estado, un punto neutro que perdura más o menos tiempo en suspensión, según la evolución, el estado de alma y la observación del individuo.

"Una vez que cesaron de funcionar los órganos que daban forma a mi pensamiento; en el momento que desperté a la luz del Más Allá, experimenté una especie de somnolencia, de sueño hipnótico. Me sentía como entorpecido por condensaciones de vapor que formaban a mi alrededor como una envoltura fluídica. Mis buenos guías trabajaban, pues mi pulmón dejara de respirar y una como tenue nube salió sin esfuerzo. Sentí entonces expandirse todo mi ser, atraído por manos invisibles que eran, seguramente, los pensamientos de mis guías.

"Estos pensamientos se concretizaban y llegaban hasta mi espíritu en forma de emanaciones luminosas, emitidas por el periespíritu de mis amigos desencarnados. Yo fluctuaba en torno de ellos como el pichón que sale del huevo, pero que es débil y ensaya sus primeros vuelos en la tierra. Abandonara mi envoltura material e intentaba las primeras evoluciones en el mundo de la Luz, dominio maravilloso creado por Dios. Ahora más que nunca, amigos míos, sé que todo ser humano abandona su envoltura con mayor o menor dificultad, conforme a su evolución y al grado de fe y confianza que posee en la justicia y bondad de Dios".

Hasta aquí la comunicación del autor del "Problema del Ser y del Destino", que transcribimos y traducimos, como una comprobación más de la unidad en la enseñanza impartida por los espíritus a través de todas las épocas, desde Kardec hasta hoy.

En el suelto anterior ofrecemos con la comunicación de León Denis una comprobación de la verdad enseñada por Kardec, y en el que sigue vamos a ofrecer otra. Pero no por medio de comunicación de espíritus y notas de espiritas de espiritistas como el de León Denis.

Esta otra comprobación proviene de un hombre de ciencia, del doctor C. Renz, que está vivo y se domicilia en la ciudad de San Francisco (California), el que relata un fenómeno de visión asistal tenido por él en las horas que duró la agonía de su esposa. Su relato está inserto en la "Zeitscrift fur Parapsicologie" de Leipzig, de donde la traducimos. Escribe así el doctor Renz:

"Todas mis relaciones recuerdan el fallecimiento de mi esposa, pocos minutos antes de la media noche del 23 de mayo de 1902. Desde algunas horas antes había previsto yo su muerte. En torno al lecho de la moribunda, cuya mano descansaba en la mía, se hallaban reunidos algunos de nuestros amigos más íntimos, además del médico y el enfermero. En la habitación reinaba el más absoluto silencio y todos velábamos ansiosamente a la enferma, cuya respiración se debilitaba. El desenlace parecía inminente; sin embargo, transcurrieron dos horas sin mudanza alguna apreciable. A la hora de comer nadie tuvo valor de apartarse de la moribunda. A las 18.30 rogué a todos que me dejaran solo. Pasados quince minutos, y estando solo con mi esposa, eché de repente una mirada hacia la puerta del comedor y distinguí claramente tres nubes avanzando levemente como impulsadas por el viento. Cada una media aproximadamente 1.20 metro de altura por 15 a 20 centímetros de ancho y estaban próximas unas de otras, sin que por eso se tocasen.

"Primero, pensé fuera humo de cigarros que viniese de la habitación contigua. Ofendido y creyendo fuera alguna falta de delicadeza de mis amigos me precipité hacia la puerta; pero, con gran sorpresa no había nadie en la habitación. Mientras tanto, las tres nubes avanzaban poco a poco en dirección al lecho hasta envolverlo por completo. En seguida, de esa neblina, se destacó un rostro de mujer, precisamente sobre la cabeza de mi esposa. Esta aparición, aun cuando transparente, brillaba como los rayos de sol en lluvia de oro.

"Me faltaban palabras para explicar la grandeza de esta visión. Envuelta en una como túnica griega, de largas mangas fluctuantes, cubierta su cabeza por una corona radiante, permanecía allí en pie, en todo el esplendor de su belleza; diríase querer infundir a la pobre moribunda una paz dulce y gloriosa. Al lado de ella dos formas blancas estaban arrodilladas. Otras más, menos nítidas, pululaban en el aire. Por sobre el cuerpo de mi esposa observé un cuerpo fluídico pareciendo luchar para romper definitivamente los lazos que lo ligaban al primero. Esto duró cinco horas. Temiendo una alucinación, apartaba mi vista muchas veces de esta escena, cambiando palabras con mis amigos o cerrando los ojos. A pesar de esto la visión persistía. A esta altura sentí una opresión extraña que me dejó la cabeza y los miembros entorpecidos.

"Llegó por último la agonía. Un estertor y la respiración cesó. Todo parecía concluído; pero aún por dos veces la vida se hizo notar, antes de extinguirse por completo. Con el último soplo de la moribunda se disipó la visión y desapareció la opresión que me atormentaba".

El doctor Renz, que no creía en el Espiritismo, termina su comunicación al colega con estos interrogantes:

"¿Habré sido presa de una alucinación debida a la fatiga y a la tristeza! ¿O me habría sido concedida, por una gracia de Dios, la facultad de abrir los ojos por unas horas sobre la belleza, la beatitud y la paz serena del mundo espiritual?"

* * *

Un jesuíta, una eminencia en el catolicismo alemán y un sabio muy apreciado en Insbruck (Alemania), el doctor Alois Gatterer, ha dado a conocer en un folleto titulado "El ocultismo científico y su relación con la filosofía", su opinión respecto a la fenomenología metapsíquica y espírita.

El autor llega a la conclusión de que los fenómenos son una realidad innegable y demuestra que es completamente inútil desde el punto de mira católico continuar desconfiando y negando la autenticidad de su producción.

Los que sabemos lo cerrado del dogma católico, y más aún en su rama jesuítica, no podemos por menos de reconocer lo valioso de esta opinión tan francamente expuesta, precisamente por un

miembro de la secta católica donde la simulación y el encubrimiento es regla dictada y acatada rigurosamente.

¿Qué pruebas le habrán dado al doctor Gatterer los seres del Más Allá? ¡Sólo Dios y él lo saben!

* * *

En Rochester (Estado de Nueva York), fué inaugurado un monumento dedicado a rememorar el advenimiento del Espiritismo y consagrado a las hermanas Fox, las célebres médiums cuyos fenómenos fueron el punto de partida para el estudio racional de los mismos.

Dicho monumento fué costeado por sociedades espíritas de todo mundo y se halla ubicado próximo a la casa donde nacieron dichas médiums.

* * *

El 21 del pasado mayo desencarnó en Méjico el vicepresidente primero de la Federación Espírita Mejicana, hermano Juan B. Romeu.

Paz a su espíritu.

* * *

Desde hace un cierto tiempo venimos leyendo en nuestro canje comunicaciones que se dicen provenientes del espíritu del que fué "astro" cinematográfico en su última encarnación: de Rodolfo Valentino.

Sin que pongamos en duda la autenticidad de las comunicaciones, hemos de ponerles un reparo, nimio, si se quiere, pero para nosotros de mucha importancia. Dicho reparo es el siguiente:

¿En qué centro seriamente constituído se han obtenido tales comunicaciones? Creemos que en ninguno, pues lo que hasta ahora hemos leído se dice recibido por la que fué su esposa, sin control de nadie que pueda aquilatar su autenticidad.

No queremos decir con esto que dicha señora no reciba lo que se publica; pero sí nos extraña que periódicos y revistas serios las acepten y publiquen como artículos de fe.

Escribimos esto porque en una última que leímos afirma el espíritu que se dice de Valentino, "que ha tenido la felicidad de alcanzar las esferas superiores, entre músicas celestes y armonías" y más adelante dice que vió a "Caruso en los mundos astrales, **construídos con una substancia que es idea, genio y belleza pura**, donde se representan los **dramas de las almas, maravillosas creaciones de los poetas del Más Allá**".

No queremos seguir analizando dicha comunicación, que, a nuestro modo de ver sólo nos demuestra que Valentino **no ha alcanzado las esferas superiores**, pues si así hubiera sido sabría que **cada alma creó su propio drama** y que la idea, el genio y la belleza, no son substancias, sino derivaciones de la razón de ser del espíritu, que formula con su pensamiento la idea; la exalta hasta la genialidad, y la adorna con la belleza de su acción benefactora o creadora.

En fin, por ahora y mientras no se nos presenten otras pruebas más fehacientes que nos hagan variar de opinión, creemos que el espíritu de Valentino no se ha apartado aún del mundo espiritual que rodea el sitio donde se hizo célebre, Hollywood, y en dicho mundo no pueden alcanzarse otras bellezas que la de la ficción fantasmagórica y cinematográfica.

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el **Dr. P. Thomas Bret**

(Continuación)

El lenguaje es para el espíritu, precisamente, lo mismo que la bóveda para el túnel. La facultad de pensar y el poder de ir más adelante, no dependen de la palabra, la primera, ni de la bovedilla, el segundo ;pero sin ambos auxiliares, que se complementan, ninguna de las dos operaciones podría ir más allá de su primer paso".

Pero cada explorador de la cripta psíquica emplea el instrumento, la palabra que le conviene, o que inventa a su gusto, para expresar la misma idea ya denominada por el trabajador que lo antecede o

por el que lo acompaña.

No existe ninguna "directiva", ninguna coordinación.

A quienes quedan en la superficie, a los psicólogos clásicos, que se limitan al "yo" consciente, Max Müller dirigió esta frase genial: "Sería muy ventajoso si todas las palabras como "impresión" y "sensación", "alma", "espíritu" y muchas otras pudieran ser olvidadas por algún tiempo y vueltas a usar después de una completa comprensión de lo que significan". (A este respecto puede hacérsele notar a Müller lo siguiente: lo. que gran parte de los términos psicológicos son excelentes; así son bien denominados, en sus dos acepciones, los estados de ánimo que se distinguen con las palabras "impresión", "sensación" y "percepción"; que otros términos ("alma" y "espíritu") recargados de teorías prehistóricas se hallan de tal forma encarnadas en el ser humano, que la más fuerte campaña para hacerlas olvidar, aunque momentáneamente, para aplicarlas luego en su verdadero sentido, no tendría éxito. Ante esta situación sería mucho mejor reemplazarlas por nuevos vocablos, tales como: "alma", "personalidad"; "espíritu", "yo consciente". En inglés existen muchos nombres que explican perfectamente los conceptos incluídos en esos dos términos. Entre estos, se hallan: "soul", usado en teología, que se refiere al alma indivisible, inmaterial, inmortal; "mind", es el "yo consciente", con sus tres facultades; "spirit", es usado por los espíritas para referirse al "espíritu desencarnado"; "self", se aplica a un elemento autónomo de la individualidad. "Self" es un sustantivo que puede ser traducido, más bien que mal, al francés y castellano por el adjetivo "autónomo". En Francia ha sido fácilmente aceptado por su semejanza, aunque lejana, con la palabra "soi", suyo. "Ser" no puede ser usado como equivalente de "Self". Geley, ensayó hacerlo en "El ser inconsciente", análogo a "subliminal self". Lalande, en el "Tratado de Psicología", de Georges Dumas, comprueba cómo la terminología de la Psicología es insuficiente. Este autor en colaboración con otros muchos, comprendiéndolo así, acaba de publicar, con este fin, "El vocabulario filosófico").

¿Qué hubiera dicho Müller a los primeros ingenieros de la cripta y del túnel (el túnel de Olivier Lodge), a William Crookes, a Federico Myers, a Aksakoff, y especialmente a Maeterlinck, que en la conclusión de su libro "El huésped desconocido" (1914) escribe: "Acabamos de estudiar algunas manifestaciones de aquél que nosotros hemos llamado, vez a vez y con bastante indiferencia, el inconsciente, el subconsciente, el subliminal, el huésped desconocido; denominaciones a las cuales podría añadirse las de subconsciencia o de psiquismo superior, imaginadas por el doctor Geley?

A este vocabulario lleno de indiferencia, de negligencia y desordenado es tiempo ya de reemplazarlo por términos precisos y estrictamente adecuados a las ideas y a los hechos, como los usados por la física y la fisiología y que serán como ellos, de uso universal.

CAPITULO I

Las diversas denominaciones del segundo "stratus" de la personalidad: El subconsciente

Vamos a hacer un inventario de la actual terminología de los dos componentes del individuo: personalidad y metapsiquismo, yendo de la superficie a lo más profundo, de lo que es puramente individual a lo que solamente es específico. (Véase en la sección I, de la segunda parte, el capítulo titulado "El individuo humano").

I

Después del "yo consciente" viene el segundo "stratus" de la personalidad, el "subconsciente" que, en el hombre normal está íntimamente unido al "yo consciente".

Hasta la exacta denominación de Pierre Janet, fué designado con un nombre con el cual su comprensión es inmensa: el "inconsciente".

Designase por "inconsciente" un conjunto de hechos inteligentes, sin conciencia; existen: el "inconsciente" universal, el biológico, y un "inconsciente" psicológico individual.

Después de la publicación de la obra "La filosofía del inconsciente", de Eduardo von Hartmann, en 1869, se entiende por "inconsciente" la Inteligencia formando un todo con el Universo. Es la

CONFERENCIAS A PRONUNCIARSE DURANTE EL AÑO

Durante el período correspondiente al presente año, pronunciarán conferencias en nuestra Asociación los siguientes hermanos:

Julio

3. — Ario Rinaldini.
10. — Pedro Cárrega.
17. — Carlos Chiesa.
24. — Hilario H. Mendoza.
31. — Elías Alvarez Montenegro. — Tema: "Ideo - Tele - Plastia" (con proyecciones luminosas).

Agosto

7. — Alfredo García.
14. — Dr. Pedro Bellindo. — Tema: "Tuberculosis" (con cintas cinematográficas).
21. — Manuel Tomás.
28. — José B. Muñoz.

Setiembre

4. — Manio Rinaldini (con proyecciones luminosas).
11. — Angel Aguarod. — Tema: "Evangélica".
18. — Joaquín Puerta.
25. — Francisco Molina.

Octubre

2. — Pablo Mayoral.
9. — Dr. S. Schalvelzon. — Tema: "Histeria" (con proyecciones luminosas).
16. — Fortunato Jaureguiberry.
23. — J. Nosei.
30. — Alfredo García.

Noviembre

6 — Luis Aymamí.
13. — Francisco Molina.
20. — Teodoro Rodríguez.
27. — Angel B. Lozano. — Tema: "Cerebro, locura y obsesión", (con proyecciones luminosas y cintas cinematográficas).

Diciembre

4. — Elías Alvarez Montenegro.

Causa impersonal de los fenómenos cósmicos y biológicos, fenómenos que son adaptados a un fin que la Causa no conoce desde que ella es inconsciente. Es la voluntad inconsciente, de Schopenhauer, inmanente a la materia (El notable fisiólogo Verworn, en "Fisiología general", sintetiza las ideas de Schopenhauer y Hartman en la expresión "psicomonismo"; la Materia est inteligente.

Desde Spinosa a Hartmann, el filósofo que ha explicado en forma más inteligible el concepto "Voluntad Inconsciente y Materia", ha sido Schopenhauer. A este respecto, Ribot, en su obra "Filosofía de Schopenhauer", página 59, escribe: Nuestro asombro a la vista de la perfección infinita y de la finalidad de las obras de la naturaleza, proviene de que las consideramos desde el punto de vista como contemplamos nuestras propias obras. En éstas la voluntad y la obra son de dos especies diferentes...., etc.". Se está lejos como se ve, de "Mens agitat molem" con este concepto de la inmanencia.

Tal es la idea que el notnbre "inconsciente" despierta de inmediato.

Los autores alemanes, designan por "inconsciente" no sólo el inconsciente biológico general e individual, sino también el temperamento o constitución orgánica del ser humano; es el "inconsciente", propiamente dicho, de Freud.

Para Freud, dice Hesnard ("El Inconsciente", pág. 211), "existen dos dominios del inconsciente. El primero, el más considerable, es el inconsciente propiamente dicho (bewust). Es el conocido desde la antigüedad, y que abarca las fuerzas directrices del pensamiento y de la acción ("Las tendencias o inclinaciones"), los instintos irrefrenables del individuo, el dinamismo psíquico. El otro, más limitado, comprende los elementos susceptibles de transformarse en conscientes en su oportunidad; es el preconsciente (vorberwusst). (Freud extiende lo preconsciente hasta la memoria subconsciente del retardado, cerca de los límites de la idiotez). Este estado involucra todos los fenómenos del delirio y de la amnesia, los sueños nocturnos, la inspiración... (Es teniendo en vista los deseos no satisfechos casi olvidados, transformados en inconscientes, lo que puede definir la psicoanálisis, el arte de hacer transformar lo inconsciente en consciente en el dominio de la conciencia. "El psicoanálisis, afirman Laforque y Allendy en "El psicoanálisis y las neurosis", consiste únicamente en volver consciente la actividad inconsciente).

Este último dominio es el del subconsciente. No se comprende porqué Freud llama preconsciente, antes de lo consciente, a lo que ha sido consciente, lo que es postconsciente, y momentáneamente permanece subconsciente. De tal manera, el sueño, según él, es la reaparición, apenas modificada, a menudo, de lo que ha sido

sociente durante el día. (Freud, "Los sueños y su interpretación").

Psicólogos franceses (A. Delmas y M. Boll, "La personalidad humana", páginas 209 y 210, "Tercer tipo de inconscientes) clasifican las costumbres, especie de automatismo, en una categoría de inconscientes. Tomando en cuenta esta última clasificación es que Gustavo Le Bon ("Psicología de la educación") dice que la educación consiste en hacer pasar el consciente a lo inconsciente.

El inconsciente, como substantivo, debe ser aplicado al inconsciente universal. Es un término de metapsíquica. En psicología, psicopatología y psicofisiología, debe preferirse la palabra subconsciente. Como adjetivo véase más adelante el "Vocabulario".

El doctor Dwelshauvers, bajo el título "El inconsciente", abarca ocho clases de inconscientes, de los cuales tres son divididos en tres variedades. La tercera subdivisión de la cuarta clase está dedicada "al inconsciente en la telepatía y otros fenómenos similares. (Los metapsiquistas deben estar gratos al profesor de la Universidad de Bruselas por haber dedicado algunas páginas de su obra a los fenómenos metapsíquicos. Hacemos — dice — acto de probidad científica al negarlos sin reflexionar en ellos. Los comprobamos y reservamos nuestra opinión hasta el día que estemos mejor informados para juzgarlos". Y uniendo el ejemplo con el precepto, en la página 171 de su obra, narra un notable caso de telepatía fantasmal de un moribundo, observado por su esposa en pleno estado de vigilia. Este hecho fué anotado y confirmado por los sucesos).

(Continuará)

AVISO

La Comisión Experimental, comunica a las personas que se crean dotadas de facultades mediamímicas, que pueden pasar por el Laboratorio, todos los días, de 17 a 19 horas.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Nota Espiritista, Jonal 7182, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 2974, Capital.
Ateneo Femenino, Sarmiento 1479.
Estrella de Occidente, Tucumán 1075.
Constancia, Tucumán 1738.
Flor Luz, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Restaurador de la Verdad, Pehuajó.
La Idea, Belgrano 2665.
Luz y Vida, Independencia 2486, Capital.
Luz del Alma, Arias 965, Gerli, F. C. S.
Haz de la Fe, Paraná 350, Capital.
Vida Nueva, Pasaje 2454, Gerli.
El Pensamiento, Pasaje 2546, Gerli.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2156, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 952, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Cegesi de Recherches Metapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 149, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christianismo, Rua Buarque de Machado 42, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul.
General Victorino 76, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Rua Sitio 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Tesoufista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz da Alma, Baja.
Farol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Parana.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 164, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Seareira, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guatallenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 25, Managua.

Cuba

Palenia, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Dia Espirita, Habana.
Resenda, Matanzas 18, Matanzas.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolivar.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Ismeo, Rentia 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 (sup.), Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. República 4, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 170, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

Señora

Compre su máquina de coser a nuestro correligionario

JOAQUIN PUERTA

Colocador y vendedor de la casa SINGER

SUIPACHA 121
U. T. Libertad 0641 BUENOS AIRES

Domicilio particular
CARLOS CALVO 88

Disponible para Avisos

POR VENTA DE LIBROS

CARLOS CALVO 21[illegible] (Sótano)

U. T. [illegible], Av. [illegible]

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los dias Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
3 ½ x 5	Por un mes	$ % 1.50	En ¼ página: Por un mes	$ %	7.—
3 ½ x 9	" tres meses	" 4.—	" " " tres meses	"	20.—
3 ½ x 8	" seis meses	" 7.—	" " " seis meses	"	32.—
3 ½ x 5	" un año	" 12.—	" " " un año	"	60.—
3 x 3	" un mes	" 2.—			
3 x 9	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 x 5	" seis meses	" 10.—	" " " tres meses	"	20.—
3 x 8	" un año	" 18.—	" " " seis meses	"	35.—
6 x 3	" tres meses	" 4.—	" " " un año	"	65.—
6 x 5	" un mes	" 3.—			
6 x 8	" seis meses	" 12.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
6 x 8	" un año	" 22.—	" " " tres meses	"	32.—
15 x 4	" un mes	" 5.—	" " " seis meses	"	60.—
15 x 4	" tres meses	" 14.—	" " " un año	"	110.—
15 x 4	" seis meses	" 25.—			
15 x 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Victoria López 1640 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICOPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

DROGUERIA TRONGUÉ

Bart. Mitre 1801 *U. T. 35. Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier

Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA" — Lima 1764

Año VI N. 11
Julio de 1918



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pronto a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, JULIO DE 1928 — NUM. 74

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos
DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 5.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). -- *¿La ciencia hace al hombre mejor?*, por Charles Nordmann (conclusión) - *Necesidad de la oración*, Conferencia de Angel Aguarod leída en la Asociación "Dios y Progreso" - *La metapsíquica en acción*, por J. Blanco Coris - *La perfección espiritual*, por Carlos E. Monin - *Un caso notable de fotografía transcendental* - *Divagaciones*, por J. H. Ibáñez - *Notas del Exterior* por X. X. -- *Una omisión involuntaria* -- *Tratado de Metapsíquica* (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo" por el Dr. Thomas Bret (continuación) - *Balance de comprobación y saldos al 30 de Junio 1928* - *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Así, mi querido Jaime, si procuras profundizar en la materia objeto de esta breve instrucción, afirmándote en las bases que dejo expuestas, ten la certeza de que habrás conseguido una norma segura para orientar tus acciones de manera a conseguir con ellas el mayor bien que pueda convenir a tu espíritu, sediento de progreso y redención.

XIV

TEMPLANZA - ORDEN - ECONOMIA

Don Antonio de la Cuesta, hombre de recto juicio y consciente de sus deberes como padre y jefe de familia, observa la buena costumbre de reunir a la suya, en la intimidad del propio hogar, para, en dulce coloquio, instruir a sus hijos, completando la acción educadora del maestro en la escuela. Componen esta doméstica y ejemplar reunión, don Antonio, su excelente esposa y sus tres hijos, dos varones y una niña, todos en edad escolar.

Asistimos a una de esas reuniones familiares, que, sin interrupción, tienen lugar en el hogar de don Antonio, dos veces por semana.

—Hijos míos —dice don Antonio— hoy vamos a ocuparnos de la Templanza, del Orden y de la Economía; mas, antes, como de costumbre, uno de vosotros va a exponer las conclusiones a que llegamos en la instrucción anterior, para certificarme de que comprendísteis la lección. A ti corresponde esta tarde, mi querido Juanito. ¿Cuáles fueron los asuntos que abarcó la instrucción anterior, a que me refiero?

—El tabaquismo, el alcoholismo y la lujuria, papá.

—Bien, hijo mío, concretiza ahora las conclusiones a que llegamos en el estudio de esos tremendos flagelos de la humanidad.

—Las conclusiones que dedujo mi papá del tabaquismo y del alcoholismo, del análisis que hizo sobre multitud de ejemplos que nos presentó, convinimos en que de ellos procedían infinidad de ma-

les, principalmente la tuberculosis, el cáncer, las dispepsias, el empobrecimiento de la sangre, la locura, y, en general, el depauperamiento de la especie.

En cuanto á la lujuria, estudiada también bajo varios aspectos, probó mi papá que conducía a infinidad de dolencias terribles y asquerosas, al adulterio, a la disolución de la familia y a las mayores inmoralidades.

—Bien, hijo mío, veo que aprovechaste de mi lección. Y vosotros, Pedrito y Elena, ¿qué pensáis de lo expuesto por Juanito?

—Que comprendió bien la lección y estamos conformes con la exposición de sus conclusiones —dijeron ellos.

—Estoy satisfecho, hijos míos. Pasemos, ahora a nuestro tema de hoy.

—Queridos hijos: la Templanza es una virtud poco común en la especie humana; pues que si hay individuos que la observan, en cierto sentido, dejan de observarla en los otros.

Es preciso tener en cuenta que la templanza no sólo debe ser observada en lo que se refiere a la alimentación, sino igualmente en todas las acciones humanas. Templanza es también moderación, y la moderación se impone en todos los órdenes de la vida. Moderación en el comer, en el vestir, en el hablar, en el trabajo, en el andar, en el descanso, en las empresas de cualquier orden y en las manifestaciones de toda especie.

La Templanza o moderación, pues, con respecto a lo que se hace pasar por la boca, en dirección al estómago, es sólo una parte del radio que ella abarca; pero es parte de mucha importancia no obstante que requiera particular atención.

La gula es uno de los mayores enemigos de la especie humana. Por la gula el hombre traspasa los límites fijados por la ley natural para una buena alimentación, produciendo, esa infracción, en el organismo humano, la mayor parte de los males físicos que se sufren. Por eso andaba acertado quien colocó la gula entre los pecados capitales y la Templanza entre las más importantes virtudes.

El ser tiene que alimentarse, y Dios, al imponerle esta necesidad, lo dotó de un organismo apropiado para poder digerir los alimentos y asimilar las substancias que habrían de favorecer su crecimiento, desenvolvimiento y conservación. La ley que fijó para ordenar todo eso es sumamente sabia y justa, en su sanción: no desperdicia nada de lo que pueda convenir al cuerpo, utilizándolo para su bien; pero tampoco admite nada, ingerencia alguna, de lo que pueda perjudicarlo, y por eso protesta, promoviendo indisposiciones orgánicas que causan angustias y dolores, para que el ser afectado desagradablemente de ese modo, renuncie al empleo de lo que tan desastrosos efectos produce en su organismo. Pero el ser humano, a veces, considera que esos avisos no tienen razón de ser y los desprecia, y siguiendo en su desprecio el ejemplo de aquella primera pareja que Jehová colocó en el paraíso bíblico, quiere probar el fruto prohibido, y desobedeciendo la orden imperiosa del Creador, transmitida por la ley que actúa sobre el organismo, se atreve a usar de lo indebido, en grandes proporciones por añadidura, y sufre, indefectiblemente, las fatales consecuencias de su insensata rebeldía. Viene así la enfermedad; se quiere combatirla, y para eso se adoptan procesos los más impropios, y en vez de curarla con esos procesos, se agrava más o se introducen al organismo, en forma de drogas, de específicos, de inyecciones, etc., los gérmenes de otras enfermedades peores que la que se quiere eliminar, y ahí tenéis la humanidad para demostración plástica de esa aseveración, que en sus tres cuartas partes se halla enferma, a consecuencia de los abusos de la gula, de su natural intemperancia y de sus pésimos procesos para combatir el mal que su locura produjo.

En su falta de juicio, la especie humana, cuando se siente enferma, en vez de atacar la causa se entretiene con los efectos; por lo que aun en la circunstancia más favorable, esto es, en aquella que se acierta con el agente terapéutico para curar la enfermedad, nada se gana: porque, persistiendo la causa, los efectos se reproducirán, y aun con mayor virulencia, y la enfermedad continuará depauperando el organismo y conduciéndolo a una muerte prematura, después de una vida de interminables sufrimientos.

Es preciso, pues, que la humanidad comprenda todo eso, y, para su bien, se decida cada uno de sus miembros, a cultivar en sí la virtud de la Templanza que exige en el individuo, después de bien elegir los alimentos que puedan convenir para una perfecta nutrición, que estos alimentos los ingiera, sólo, en la

cantidad precisa. El comer más de lo necesario produce no menos fatales consecuencias que la alimentación deficiente. No se debe abusar por exceso; pero tampoco pecar por insuficiente nutrición.

Y los alimentos, se deben tomar en la condición más natural posible. Cuanta mayor simplicidad reíne en su preparación, mejor. Los excesivos condimentos y las mezelas inconsideradas y no bien estudiadas, producen efectos desastrosos en el organismo y deben evitarse. Todo excitante, todo aperitivo, todo lo que fuere salir de lo natural, perjudica, y, por lo tanto, debe eliminarse. El paladar es un centinela avanzado para que no se introduzca en el estómago lo que no le conviene; pero para que sea centinela fiel, es preciso no deformarlo, mantenerlo virgen de catar substancias inconvenientes. Ahí tenéis el tabaco, los picantes, el alcohol. Cuando el paladar es virgen, repele esos venenos; pero el hombre, en su insensatez, no atiende esas protestas y lo violenta, persistiendo en introducir en el estómago lo que no quería dejar pasar el centinela de la boca, y valiéndose de la violencia, desoyendo la voz de alerta, ingiere lo que se le antoja, y repite lo mismo una y otra, y otra vez, hasta que, por fin, el paladar, ante tanta violencia, se rinde, y en esa rendición llega al extremo de, por la repetición de las mismas infracciones, dar lugar a la formación de una segunda naturaleza — opuesta a la primera — que realiza el milagro de hallar agradable lo que antes se rechazó, llegando en eso hasta el extremo de no poder pasar sin el veneno que debe enfermar el organismo y conducirlo al sepulcro.

A ese resultado se llega por la insensatez de ingerir en el organismo substancias alimenticias, tóxicas y de toda especie, que el paladar repele al principio, y una vez dentro del camino de perdición, inutilizado el centinela para el cumplimiento de su misión, por haberlo prostituído, entonces desaparece todo freno, y las dosis de veneno tienen que aumentar de día en día, porque las primeras que se comenzaron a saborear con gusto, ya no bastan, son necesarias dosis mayores para saciar la sed de un mayor placer, hasta que viene la degeneración completa, la inutilización absoluta, y después, la catástrofe final. Y menos mal, si las consecuencias de tales desatinos quedasen limitadas al infractor; pero lo peor es que se transmiten las consecuencias de tales desatinos a la descendencia, que tendrá que pagar los vidrios rotos por sus genitores.

Impónese, hijos míos, una liga universal de templanza, formada por todos cuantos se sepan amar a sí mismos y a la humanidad, para acabar con los flagelos que nos ocupan. De la que nosotros hemos formado, ya sois vosotros una esperanza, procurad hacer adeptos entre vuestros compañeros y prestaréis un servicio inapreciable a la humanidad; ésta, además de viciosa, come más de lo conveniente y mucho de lo que no debe comer, y bebe con exceso y lo que no debe beber.

La comida, no requiere solamente que sea escogida de lo mejor y más sencillo que tengamos a nuestra disposición, sino también que sea tomada a las horas debidas y en las proporciones convenientes, e igualmente exige cierto arte, para que en la debida forma pueda llegar el alimento al estómago. Débese tener en cuenta la masticación, que debe ser perfecta; el estado de ánimo en el momento de comer, que debe ser tranquilo, sin preocupaciones que puedan perturbarlo; no estar dominado por nerviosidad alguna y permanecer de buen humor. El tiempo que se invierte en la comida nunca está mal empleado. Débese invertir en esa función principal todo el que fuere necesario, porque es preciso comer despacio, sosegadamente, y procurar que el bolo alimenticio pase al estómago perfectamente formado, impregnado grandemente de saliva, por representar ésta, el verdadero condimento de toda substancia alimenticia.

De todo lo expuesto se deduce, que los alimentos, cuanto menos condimentados, mejor, y cuanto más sencillos mejor cumplirán sus funciones nutritivas. Anduvo acertado quien dijo que lo que se digiere es lo que únicamente nutre y no lo que queda sin digerir. Así, se debe procurar que los alimentos que se ingieren sean lo más digestibles posible, para que con mínima alimentación pueda conseguirse una mayor nutrición, pues es de suma conveniencia no cargar demasiado el estómago, y evitar así una dilatación del mismo, siempre funesta.

(Continuará)

¿La Ciencia hace al Hombre mejor

Por Charles Nordmann

(Conclusión)

tífico de la humanidad. Si, por ejemplo, este estudio nos ha enseñado las condiciones que se precisan para crear la mayor cantidad posible de felicidad para la sociedad y para los individuos, se podrá muy bien fundar una moral sobre el conocimiento científico de estas condiciones. Y esta moral nos dirá: para conseguir tal o cual fin, obra de esta o aquella manera.

Por lo tanto, el razonamiento hecho por Enrique Poincaré para demostrar la imposibilidad de una moral científica, no me parece que sea muy convincente.

¿Cómo, pues, podremos finalmente intentar obtener una opinión sólida y neta en esta cuestión tan discutida?

Para conseguir esto no hay más que aplicar la gran regla que el mismo Enrique Poincaré ha establecido para todas las disciplinas humanas, y que aquí continúa verdadera, aunque él haya considerado este caso particular como una excepción. Esta regla dice que "la experiencia es la hermana única de la verdad".

Estudiemos, pues, experimentalmente nuestro problema.

¿Y qué nos enseña la experiencia, principalmente la experiencia histórica? Nos enseña, en primer lugar, que dándonos a conocer la causa de un sinnúmero de fenómenos naturales ha suprimido un acerbo de terrores irracionales mal fundados, y sus consiguientes crímenes. Sabiendo hoy que las tempestades, las tormentas, los terremotos, etc., no deben su origen al capricho de la divinidad ofendida, nadie pensaría conjurarlos, como en la antigüedad, por medio de sacrificios expiatorios, ni nadie podría ver los sacrificios humanos ordenados por los soberanos de Méjico, porque tenían una idea errónea de las causas de los fenómenos naturales. Agamenón no sacrificaría hoy a Ifigenia para conseguir vientos favorables.

Esto puede inscribirse en el activo de la ciencia.

Pero, por otro lado, no puede negarse que, sobre todo en las almas simples y rudas, el conocimiento científico de la naturaleza ha alejado lo que el pueblo llama "el miedo al castigo", y que muchos de entre ellos que hubieran sido felices en la época de ingenua fe, no lo son actualmente porque creen, a tuertas o a derechas, que ningún poder invisible vigila sus intenciones y sus actos. Al disminuir la creencia en el cielo y en el infierno, en los castigos y en los premios futuros, ha disminuido igualmente la moralidad de muchos hombres. Y esto debe inscribirse en el pasivo de la ciencia.

Es, pues, imposible saber a este respecto si la ciencia ha sido finalmente buena o mala.

Pero hay otro modo de abordar el problema por la vía experimental.

Si observamos a los animales, veraos que con frecuencia nos dan el ejemplo de las más elevadas virtudes morales. Las hormigas particularmente, practican admirablemente la solidaridad. El patriotismo, que es, sin disputa alguna, una de las más grandes imposiciones del deber, se eleva con frecuencia entre ellas al heroísmo. Sir John Lubbock, nos las ha mostrado afanándose durante largas horas en devolver la vida a las que a veces se ahogan al atravesar un océano... un hilillo de agua, quiero decir. En cuanto al amor maternal, que en el seco erial de la vida es un oasis de dulzura eterna, es con frecuencia tan admirable en la baja escala zoológica como en ese advenedizo de la animalidad que se llama el hombre. Se conocen humildes hembras cuadrúpedas cuyo amor por sus hijos en nada es inferior al de Andrómaca. Y, sin embargo, nadie intentará negar que los animales, desde el punto de vista científico por lo menos, nos son inferiores.

De los animales, pasemos a los hombres. Las naciones en las cuales la ciencia está más desarrollada, ¿tienen una moralidad general superior a la de las otras naciones científicamente inferiores? Después de haber hecho un examen, hay que afirmar que no, y que la honestidad y la virtud entre los chinos y los pieles rojas en nada es inferior a la de los países ricos en laboratorios.

La comparación del pasado y del pre-

sente, de los tiempos actuales y de aquellos en los que el hombre era ignorante, nos lleva a la misma conclusión. Jesús, Mahoma, Buda, ¿eran sabios? ¿Su personalidad moral era inferior a la de los sabios de nuestras universidades? Sin que con esto yo quiera apesadumbrar a colegas que estimo, no creo que puedan encontrarse más o menos almas elevadas, más o menos corazones en donde florezca la noble y humana piedad, entre los que contemplan las estrellas y estudian en los laboratorios que entre los pescadores o los campesinos.

En resumen, la ciencia y la moral son, como dicen los matemáticos, "variables independientes". Y no son los razonamientos los que lo prueban, sino los hechos, la experiencia, que es nuestra verdadera maestra.

Necesidad de la Oración

Conferencia de Angel Aguarod, leída en la Asociación Dios y Progreso

Hermanos míos:

No por ser tema viejo el que voy a poner a vuestra consideración, deja de ser de actualidad palpitante. En todos los tiempos se oró, en todos los tiempos las almas afligidas o las descontentas de su presente, se dirigieron a Dios o a las entidades llamadas sobrehumanas, que pueblan los cielos o el espacio, en demanda de lo deseado.

Como en la antigüedad, se reza y se pide en nuestros tiempos, esperando el remedio a los propios y a los ajenos males, el consuelo en las aflicciones, el éxito en las empresas, la prosperidad en los negocios, la mejora en todo, más del auxilio extrahumano que del esfuerzo propio.

En todos los tiempos se musitaron plegarias, se rezó rutinariamente, más de lo que se oró, y se calculó el beneficio a recibir por la extensión de las fórmulas precatorias y por la ostentación y fausto del culto externo. Se abusó siempre, como se abusa hoy, de la superabundancia de fórmulas, mal llamadas oraciones y de la extensión de las mismas.

Por eso el Redentor se ocupó con insistencia en combatir, por vana, toda esa palabrería y las exterioridades en uso, estando vacíos los corazones de todo sentimiento puro, fustigando enérgicamente a los hipócritas y fariseos, genuina personificación de tales defectos; y en oposición dió la pauta de lo que debe ser la verdadera oración, cuyas características entrañan el recogimiento, porque Dios ve y oye en lo secreto la humildad; la pureza de corazón; la sinceridad; el amor al semejante y la concisión, esto es, la parquedad de palabras; porque "nuestro Padre sabe lo que hemos de menester antes que se lo pidamos".

Como en todos los tiempos, se olvidan hoy estas características y se abusa de la petición.

Bueno y oportuno es, pues, discurrir acerca de esta materia y exponer algunos de los criterios o puntos de vista que se sustentan sobre la petición, para que mis oyentes se capaciten de las opiniones que voy a exponer, y haciendo uso de su raciocinio, opten por aquella que más satisfaga a su razón, ya que, al fin de cuentas, tendremos que convenir en que es necesario orar y pedir.

Para llenar mi cometido, voy a permitirme hacer uso de tres de mis trabajos que tengo escritos sobre este tema, cada uno en época diferente y obedeciendo a distinta inspiración, cosa que los hace algo diferentes en algunos conceptos y modalidades de expresión, pero concordantes en lo esencial.

Básase mi presente labor en la siguiente recomendación del Cristo:

"PEDID Y SE OS DARA"

En estas palabras del Redentor del mundo se apoyan los fabricantes de oraciones, al por mayor y menor, para hacerlas de todas las formas y para todos los gustos, con el fin de enseñar a pedir a Dios, a Jesús, a su madre, a los ángeles, a los santos y a los espíritus a los devotos que confían más en el auxilio ajeno que en el propio esfuerzo, y que, para hacer bien al semejante, encarnado o desencarnado, por medio de la acción espiritual, obran por delegación, traspasando los poderes

a los santos ángeles o espíritus para que ellos, siguiendo las indicaciones que se les hacen en la fórmula respectiva, sean los que realicen la buena obra.

Debido a una no muy correcta interpretación de las palabras del Maestro de Nazareth, se hace, no ya un uso exagerado de la petición, sino un abuso extraordinario, que la Bondad Divina, por serlo infinita, no condena y disculpa.

"Pedid a vuestro Padre", dijo el Redentor, no obstante "saber El, antes que se lo pidáis, lo que habéis de menester". "Pedid, que todo lo que pidáis en mi nombre, orando, el Padre lo concederá".

Bien, estuvo en lo cierto el divino Mesías, al recomendar la petición a Dios, asegurando que lo que, invocando su nombre, se pidiese al Eterno Padre, El lo concedería a sus criaturas.

¿Pero será cierto que **todo** lo que se pida a Dios, El habrá de concederlo?

¿Vosotros daríais a vuestros hijos todo lo que os solicitaran su ignorancia o su inexperiencia? Indudablemente, no.

El que siga el consejo de Jesús, debe pedir a Dios en su nombre, esto es, en nombre del mismo Maestro. Pedir en nombre de Jesús, **es ajustar la petición a la doctrina por El enseñada**, que El personifica y encarna. El enseña que **Dios sabe, antes que se lo pidan, lo que sus hijos necesitan**, y por eso aconseja **hablar poco; porque** en el caso toda palabra huelga, desde que Dios no tiene necesidad de que **se le hable** para saber lo que pasa en el alma de cualquier criatura y de lo que sus hijos necesitan; y si El es todo Poder, todo Bondad, todo Justicia y todo Providencia, ¿cómo dejar de dar a cada uno, no sólo lo que le sea debido como fruto de su propio esfuerzo, sino lo que, sin haberlo ganado pueda convenirle?

Pedir a Dios, sí; pídale cualquiera de sus hijos lo que quisiere, y será correspondido, recibirá providencial auxilio.

¿Pero al que no pida, la Providencia le negará el necesario auxilio? Raciocinad, para sacar del raciocinio, al respecto, las deducciones naturales que se desprenden de los atributos divinos. No, no puede Dios dejar de atender a cualquiera de sus hijos, aunque nada le pida. Lo que ocurre es que el auxilio no es igual, en naturaleza ni en intensidad, al que se desea; pero siempre el espíritu recibe de la Causa Suprema lo que le corresponde y le conviene, para su desarrollo y realización en sí, en el preciso momento de su actuación.

El que pida, sabiendo pedir, claro está que obtendrá más que aquel otro que no pide, porque éste, tal vez, ni siquiera piensa en Dios, y de El, por consiguiente, nada espera.

Y de aquí lo de la petición. Fué necesario recomendarla a la criatura racional, para hacerla comprender que en Dios está la Fuente de todo Bien, y que, por lo tanto, debe dirigirse a El y confiar en El; y para ponerle en relación con la Divinidad, con esa Fuente de todo Bien, para que se abra a su ser, Jesús enseñó al hombre a pedir a su celeste Padre; pero **pedirle con pocas palabras**; pues lo esencial no es pedir, sino **abrir las puertas del alma al divino influjo, para que por ellas penetre; y una vez dentro, ese divino influjo hará lo demás**.

¡Pedir!... ¿Y qué podrá pedir el hombre consciente a Dios, no conociéndole, o sólo muy superficialmente en algunos de sus atributos **necesarios**, y sabiendo que El lo **sabe todo**, y, por lo tanto, lo que sus hijos necesitan?

El ser que quiera proceder conscientemente en los casos de petición, se ha de ver muy perplejo ante la Divina Presencia, para pedirle. ¿Qué le pedirá y cómo? Yo de mí sé decir, que no sabría cómo hacerlo.

A uno de mis inferiores puedo pedirle, porque ignora más que yo; pero a un Superior, que **nada se le oculta y todo lo puede**, ¿qué le pediré? Yo, mis amigos, nada. Me prosternaré ante la Majestad Augusta y enmudeceré. Lo demás vendrá... por **necesidad**...

Yo no sé pedir a Dios, pues abrigo la convicción de que **todo** lo tiene ya dado de **toda la Eternidad**. Dios no tiene ya nada para dar. Todo cuanto existe, por haberlo El dado, desde el principio sin principio, por patrimonio a sus hijos, está a disposición de éstos, pudiendo cada uno disponer de su lote si sabe hacerse acreedor a esa posesión. La Ley se encarga de la distribución equitativa del patrimonio divino, asegurando a cada uno, en la debida oportunidad, el usufructo de aquella parte a que se hizo acreedor. Y ese derecho lo constituyen, en cada individuo, las adquisiciones propias conseguidas por el propio esfuerzo. Aquí tenéis la petición verdadera y eficaz: **La acción**. Toda buena acción, que el "**pedir al Padre Celestial**", aconsejado por **Jesús**, trae en sí, como consecuencia inde-

clinable, una reacción: es el divino Mensaje de respuesta. Ahí está la dádiva de Dios descendiendo sobre quien le pidió. Cuando la petición es sentida y razonada, es también acción y no falla la respuesta de lo Alto. Así el celeste Padre atiende a sus hijos que a El tratan de elevarse con el pensamiento y con la obra.

Rehusa, como es natural, el conceder lo que se le pide si la concesión tuviese que obligar a forzar la Ley; porque Dios, que es la Ley, no puede faltarse a Sí mismo.

No obstante, no deja ninguna petición sin respuesta; no puede, porque no hay causa sin efecto, ni premisa sin consecuencia, ni acción sin reacción; solamente que la respuesta, que podríamos decir el efecto de la consecuencia, en ocasiones es muy diferente de la esperada por el postulante.

Puede, pues, pedirse; pero lo esencial no es pedir, propiamente hablando; sino ponerse, por el espíritu, en relación estrecha con la Divinidad.

Esto es: "Buscar el reino de Dios y su justicia", y así haciéndolo, sin necesidad de cavilaciones, sin pararse a pensar en lo que pueda convenirnos para solicitarlo a Dios, "lo demás vendrá por añadidura", y eso será siempre lo justo, y por ser lo justo, lo que precisamente conviene a nuestra alma, sedienta de espiritualidad, de una mayor perfección.

Puédese pedir lo mejor, que siendo correspondida la petición por el celeste Padre, será únicamente en la forma y tiempo taxativamente fijado por la Ley.

Sino, ¿cómo corresponder a tantas peticiones fuera de lugar y de justicia, y perjudiciales, por lo tanto, a los mismos pedidores? Uno estará enfermo y pedirá salud: es buena la salud y la salud le vendrá, mas, ¿cuándo? El la querría inmediatamente; pero la salud inmediata no es lo que por ahora puede ser, no lo consiente la Ley, y sigue su curso la enfermedad, burlando, al parecer, todas las esperanzas puestas en la ciencia y en la intervención de todos los ángales, santos y espíritus de la corte celestial, que se invocaron.

La enfermedad, ya de por sí, es salud; es fuente de salud y de bienandanzas para el alma; pero el que se dirige a lo Invisible pidiendo salud, la quiere para el cuerpo. Dirigirse a lo Alto constituye un mérito. Merece el que así se considera débil y esperanzado busca auxilio espiritual, y Dios, en virtud de ese merecimiento, haciendo buena la promesa de sus Enviados, da "ciento por uno": la salud del alma al que se la pide para el cuerpo, siendo cien veces superior aquélla a ésta. De este modo el Supremo Ser, por el vehículo de la Suprema Ley, da a sus hijos que en El confían mucho más de lo que piden; pero no cuando la ignorancia de éstos lo quiere, sino en el lugar y tiempo que la Justicia permite.

También el hombre pide, en ocasiones, fortuna, bienestar material, vivir con holgura, éxito en los negocios... Muy bien; pero si para beneficiar al espíritu conviene todo menos lo que se pide, ¿Dios podrá concederlo? Concederá siempre lo mejor que convenga a los pedidores; mas lo mejor, con frecuencia, será lo contrario de lo que se desea. Atenderá el ruego, pero para favorecer, no para perjudicar al inexperto pedigüeño; y por eso, por así convenir, si se le pidió salud, determinará en la enfermedad una mayor agravación; si se le impetró auxilio en los negocios, obtener éxito en ellos, la respuesta será un fracaso completo, y si le fué solicitada una vida holgada, a cubierto de estrecheces, vendrá, como consecuencia, un aumento de miseria.

Así atiende Dios, la Ley que lo encarna, a los que le piden. La ignorancia que preside en las peticiones, la Causa Absoluta la suple con la Sabiduría de su Ley, no resultando así la petición infructuosa, aun la más insensata, solamente que al recibir la respuesta el impetrante, no le halla el sabor dulce que esperaba, sino el amargor de los agentes de virtud depurativa.

Y ahora, de todo cuanto llevamos dicho, ¿qué podemos deducir? Que Jesús, al aconsejar pedir a nuestro celeste Padre — y tened presente que **sólo enseñó a pedir al Padre Celestial, no a los ángeles, a los santos ni a los espíritus** — se dirigió a los individuos, en cierto modo inconscientes, de escasa evolución, para acostumbrarlos, de esta manera, a ponerse en relación con la Divinidad, y por esa relación, en condiciones receptivas apropiadas para beneficiarse con el divino influjo que descendería sobre ellos.

Pedir, pues, es función de principiantes en la carrera de la espiritualidad. Quien en ese camino se halla, habiendo salvado ya las primeras etapas de la carrera, es imposible que pueda pedir, porque no cabe lo que merece ni lo que, en reali-

cad. A verdad, le creerán; pero sabe que lo que él ignora lo sabe Dios, y, en su inconsciencia de esto, no la pide nada. Cumple con su deber y se somete de una manera absoluta a su Voluntad Soberana, esto es, a la sanción de la Ley.

Cuando ora, emplea el mejor de los lenguajes, un lenguaje inarticulado que la Divinidad entiende perfectamente, no recibiendo en el momento, forzosamente, cosa alguna con cualquier fórmula, sino la más perfecta, pues para el espíritu evolucionado, no hay oración que mejor lo ponga en relación con Dios y mejor realice su unión con la Divinidad, que la **oración del silencio**.

Así entra y permanece el ser en el **Seno de Dios** y recibe de esa Suprema Causa el **Bien Real**, que sólo de Ella procede y que el mundo no puede dar.

PEDIR Y DAR

Pedir es señal de debilidad y de incomprensión de la fuerza colosal que cada ser alberga en su alma, la cual utilizándola convenientemente puede producir todo cuanto el espíritu puede desear.

¿Porque qué es lo que puede desear el espíritu? Seguramente no podrá desear ninguna imposible. Pues bien, no deseando el espíritu ninguna imposibilidad, está en él mismo todo cuanto pueda apetecer. Todas las posibilidades de desarrollo que existen en el Universo, están latentes en cada uno de los seres que lo pueblan.

¿No se ha convenido en que el hombre es un microcosmos? En que, por eso mismo, lo que en el Universo existe está potencialmente en el fondo de su alma? Pues siendo así, ¿qué es lo que pedirá el hombre que no esté virtualmente en el mismo? Todo lo que le pudiese venir del exterior le lleva grabado en su conciencia espiritual, que paulatinamente lo va desenvolviendo, al impulso de la ley de evolución, que hace que continuamente, lo que permaneció siempre en estado potencial pase a ser a[illegible].

Ved el tierno tallo de una planta; ese tallo fué semilla, y llegará a adquirir todo el desarrollo que la naturaleza de su ser lleva consigo. Si ayer fué semilla y hoy tallo, mañana será arbusto, después árbol, florecerá y dará fruto.

Todo eso estaba en sí, en aquella semilla que, sembrada en la tierra, germinó.

Así el ser humano: está Dios en él, es este divino, y los dones divinos existen potencialmente en lo íntimo de su individualidad.

Y así siendo, ¿pedirá aún el hombre que de eso esté convencido?

¡Pedir! Dijimos que la petición entrañaba debilidad; y así es, efectivamente, pues se busca afuera, de gracia y sin costar ningún esfuerzo, lo que ya se tiene, en germen, sólo que para realizarse exige trabajo, esfuerzo y sacrificio, y es lo que se quiere eludir, cosa imposible porque está en la Ley y ésta no dispensa a nadie su cumplimiento.

¡Pedir! La dinastía de los mendigos es muy extensa y variada y ocupa diversos planos; germina extraordinariamente en la tierra, procurando que el esfuerzo ajeno supla el propio esfuerzo, y lo mismo en el espacio, esperando mejorar la situación por las oraciones de los encarnados.

¡Cuánta ilusión!

No: es más noble que pedir, dar; más noble y más digno. Mas para dar es preciso poseer antes. Pero es que todos los seres poseen; solamente falta poner en juego la voluntad para poder hacer brotar, con el esfuerzo consiguiente, el venero latente que de riquezas espirituales se posee.

¡Pedir! ¡Y pedir a Dios, que todo lo dió a sus hijos al crearlos! Si todo lo que Dios pudo dar ya lo dió, ¿para qué pedirle? Desenvolverlo en sí: esa es tarea digna y eficiente.

¡Recordar a Dios sus deberes para con sus hijos!... ¿Queréis cosa más irrisoria? Y, no obstante, ¿a qué se reducen la mayoría de las fórmulas que se inventan y las que de antiguo se citan, apodadas oraciones?

¿Dios necesitará que un pigmeo como es el hombre, que lo ignora todo, en razón de su bajo nivel evolutivo, le recuerde lo que debe hacer y que le vaya señalando de qué manera deberá conducirse para satisfacer los deseos del peticionario?

De qué sirvió que el divino Maestro dijese en la Oración Dominical: "Hágase tu voluntad"? A seguir el criterio dominante de los rezadores **profesionales** debía haber dicho: "Haced, Señor mi voluntad, así en la tierra como en el cielo". Porque a eso equivale cuanto se dice en ciertas fórmulas precatorias, al señalar a Dios sus deberes y la ruta que debe seguir para prodigar los beneficios que el rezador apetece.

¿Y qué sabe el rezador de conveniencias para sí o para el prójimo? No sabe nada; es un ciego de entendimiento, y, siéndolo, osa recordar a Dios sus deberes y obligarle a cumplirlos de conformidad con sus indicaciones.

Dios es misericordia. He ahí una verdad innegable, porque si no fuese misericordioso, que se compadece de la ignorancia de sus hijos y no la lleva en cuenta, daría de firme sobre esos amiguitos rezadores que tan fuera de la lógica se colocan con sus fastidiosos rezos.

¡Pídese paz! Si cada uno tiene en sí un vénero de paz, que no llegará a agotar, si quiere explotarlo! ¡Paz!... que la busque cada uno en sí y no fuera de sí, y encontrándola, podrá distribuir de ella a torrentes.

¡Paz! ¡Pero, es que los que quieren la paz, como llovida del cielo al mágico conjuro de su petición, están ellos en paz, ni siquiera con su conciencia, que quiere decir con ellos mismos? Y si ni consiguieron estar en par, ¿con qué derecho y autoridad pedirán o exigirán una paz que ellos no saben encarnar en su alma?

¿No tienen nada que apaciguar los aludidos pacifistas, en el círculo de sus relaciones? ¿Están en paz con todos? ¿Han hecho todo lo posible para que la paz reine en el campo del ideal a que están afiliados? ¿Y para que reine también en su hogar? Difícilmente podría responder con una terminante afirmación, a estos interrogantes, la mayoría de los rezadores que pida la paz en sus rezos.

Cuando se desea una cosa buena, es preciso que se sienta bien esa cosa, y, sintiéndola, que se haya realizado en uno mismo, o se haga todo el esfuerzo posible para conseguir esa realización.

Pidiendo, y sólo pidiendo, no se obtiene nada, y sobre todo, cuando se pide aquello que no se comprende.

¿No hay una dirección oculta de la evolución? ¿Pues por qué no confiar en ella? ¿Por qué no someterse a la voluntad divina, en vez de querer obligar a Dios a someterse a nuestra voluntad? ¿No es El el mismo Amor, todo el Amor; la misma Bondad, toda la Bondad; el mismo Poder, todo el Poder? ¿No es El la misma Justicia, toda la Justicia? ¿No lo sabe todo y tiene su Plan trazado, para todo, de toda la Eternidad? ¿Qué se va a pedir, pues, al que todo lo es, a lo Absoluto? ¡Absurdo de los absurdos!

¡Trabajar por la paz! Sí, se debe trabajar por la paz, porque la paz es buena; pero la paz no es causa, es efecto; no es acción, es fruto, que tiene que formarse al calor de la voluntad humana, impulsada por el amor a Dios y al prójimo y que tiene que madurar para que con él se pueda nutrir el alma.

Y la tarea de generar y fomentar la paz, no sólo debe estar a cargo del vecino, es preciso que todo ente humano viva consagrado a ella. "De la Ley no pasará ni un punto ni un tilde sin que todo sea cumplido".

Esto dijo el Mesías divino. Si un prójimo, pues, realizó la paz en sí, todo aquel que no llegó a esa realización, deberá llegar también, y es inútil que espere que alguien se la dé hecha; cada uno tiene que hacérsela por sí mismo; porque el privilegio, ante la Ley divina, no existe. Quien realizó la paz en sí, es porque se condujo de conformidad con la Ley, y la Ley, en virtud de esa conformidad, dió su sanción favorable. Quien no llegó a eso, como ya dije, para llegar tendrá que seguir el mismo camino y emplear las mismas normas que aquel que alcanzó la paz; pues que la Ley no fué promulgada por el Eterno tan sólo para aquellos que ya le dieron cumplimiento, sino para que por todos sea cumplida, sin que nadie pueda eximirse de ese cumplimiento.

Sí, se debe trabajar por la paz, pero procurando encarnar cada uno la paz en sí, convirtiéndose en la misma paz, y entonces ya no pedirá la paz para sí ni para los otros, a Dios ni a sus Mensajeros que lo son todos los Espíritus superiores que viven en la Paz; la tendrá ya y será propiedad suya inalienable, adquirida legítimamente en buena lid. Propiedad suya la Paz, dará de ella, la irradiará por doquier y no esperará para eso que otro la dé ni la pedirá a nadie. Primero la adquirió y después la prodigó.

Entonces comprenderá cuán deprimente e indigno es de la criatura racional pedir a Dios, a los ángeles, a los santos o a los espíritus lo que ella tiene en abundancia. Entonces comprenderá la dignidad de poseer por el propio mérito y la dignidad de dar. Verá, efectivamente, que es mucho más noble y digno dar que recibir y laborar que pedir, para poder dar de lo propio y no recorrer al caudal ajeno, para suplir con él la propia deficiencia, la ociosidad de que se siente dominado.

Es preciso extinguir la plaga de la men-

dividad, y la mendicidad no está vinculada exclusivamente en los indigentes y mendigos profesionales que pululan por las calles; mendigos son también los rezadores impenitentes que no se cansan de pedir.

Ved, ¡cosa edificante!, de qué modo se formulan las oraciones petitorias. Pídese la paz. ¿Con quién hay que hacerla? ¿Hiciéronla ya los pedigüeños, con todos los bandos contendientes? ¿No se observa en la fórmula de petición nada de partidarismo? Bajo el impulso de una manifiesta parcialidad, ¿no se intentó inclinar la balanza hacia determinado lado? ¿Hay verdadera ecuanimidad, verdadero amor para todos los que están batiéndose, sea de la parte que fuere? ¿No se hace saber a Dios que algunos de sus hijos, que están luchando, han faltado a tales o cuales leyes, a tales o cuales preceptos, que se han hecho reos de pecado, y de pecado enorme, cosa que reclama por tanto que el Poder divino tome cartas en el asunto y haga pesar su justicia soberana sobre los culpables? Y los culpables, para los denunciadores y perdedores, son siempre los luchadores de la opinión opuesta a la suya.

Con este proceder, ¿se practica la caridad, sin la cual no puede haber sentimiento pacifista verdadero, al calificar duramente las intenciones y los hechos de los que están luchando?

¡Cuánta inconsciencia, Señor! ¡Cuánta falta de buen sentido! Pero, como dije, Dios es misericordioso y no toma en cuenta esas inconsciencias. Lo que probablemente hace es no hacer caso de tales peticiones y seguir obrando dentro de la más estricta justicia, como divina que es la suya.

Pedir, no es malo; pero pedir a ¿quién? ¿A quién mejor que a Dios se puede pedir? Es que El ya sabe lo que a todos conviene y, siendo Todopoderoso, a todos dará lo que les corresponda.

Efectivamente, eso hace siempre y eternamente lo hará, pídale o no la criatura humana.

Sin embargo, a Dios se le puede y se le debe pedir.

Pero es que Dios está en cada uno de sus hijos. Al pedir a Dios, pues, pídese al "Dios mío", que hay inmanente en sí animando a la criatura, mas que esa petición no sea sólo una palabra o una frases brusca, sino un acto. De esta manera, la petición es eficaz, porque es acción, encaminada, mediante el auxilio divino que presta ese "Dios mío" que cada uno tiene, a hacer que lo que está en potencia en cada uno, pase de esa fase a la de realización, de semilla a planta, y de planta, continuando su cultivo, a fruto.

Eso hay que hacer, y no sólo en lo que se refiere a la paz, sino también en lo referente a todos los dones espirituales que tienen que desarrollarse en cada ente. Véase cuáles son los atributos que se consideran en la Divinidad; esos atributos son las cualidades o dones superiores del alma, que se deben desarrollar.

Desarróllense; cada uno ponga su máximo esfuerzo a contribución para conseguir la realización de todo eso; y así, pídase, pídase al "Padre Nuestro", al "Dios mío" que cada uno lleva en lo íntimo de su ser, alimentando su espíritu, y verá qué vénero de bienes espirituales brotan de la fuente divina que su alma encierra; tendrá para dar, y dará, y experimentará un placer inefable en dar. Será un placer único, como lo es Dios, placer que lo constituye la distribución permanente de su amor a toda la creación.

Y cuando se tiene así para dar, ya no se espera que los pobres, los afligidos o los ignorantes pidan, sino que se da sin cesar, y de lo que se da participa cada uno que necesita, en el grado de sus merecimientos; grado que lo marca la facultad receptiva desarrollada en la propia individualidad.

Así, Dios. De su Absoluta Bondad se desprende permanentemente el Bien que atesora; mejor dicho: Dios es **Todo el Bien,** llenándolo todo, y pidiéndole o sin pedirle, cada uno participa de él, de conformidad con su potencia receptiva de bien.

¡Pedir! ¡No sólo pedir! Actuar también, y adquirir, laborando, para poder dar. Eso es lo lógico, lo digno y lo justo...

¿DEBEMOS PEDIR?

¿Y cómo no debemos pedir, si el Divino Maestro nos impuso el deber de hacerlo? ¿Habrá quien no tenga necesidad de pedir? Dudo que haya nadie que no sienta alguna vez esa necesidad.

Si el mismo Cristo pidió a su celeste Padre, el Padre de todos, ¿cómo no hemos de pedir nosotros?

Oid a Jesús:

"Señor, si es posible, haced que pase de mí ese cáliz".

(Continuará)

La Metapsíquica en Acción

Por J. Blanco Coris

El caudal de metapsíquica va en aumento y buena prueba de ello está en la abundancia bibliográfica que de poco tiempo a esta parte ha aparecido en los mercados de librería.

Los investigadores en la materia ya no reciben las cuchufletas de los ignorantes ni las condenaciones eclesiásticas, y la crítica aprorística ha caído vencida ante la consistencia de las pruebas realizadas por hombres que, dejando de lado todas estas pequeñeces de la vida, han seguido los impulsos nobles de comprobar la realidad de fenómenos en continuo entredicho.

Entre estos hombres figura Crawford, que sin temer a los vocingleros detractores del Espiritismo ha obtenido merced a pacientes y reiterados estudios la confirmación física de los movimientos de las mesas, de esos fenómenos que siempre se han atribuído, cuando no al fraude, a las influencias del demonio o a la autosugestión de los experimentadores. Nada de eso. Crawford ha obtenido interesantísimas fotografías de la levitación de las mesas y ha verificado comprobaciones de descendimiento de peso de los médiums durante las experiencias que venían a comprobar la realidad de las pruebas.

Crawford nos explica racionalmente, mostrándonos los gráficos y fotografías de sus experiencias, la realización del fenómeno, haciéndonos ver cómo de las piernas y parte baja del tronco de los sujetos tiptólogos exteriorizadores de las fuerzas fluídicas, se desprenden un brazo de haces fluídicas, que yendo a rebatir sobre el suelo sube en forma de surtidor hacia el reverso del tablero del velador o mesa, con capacidad suficiente para dar a éstos todos los movimientos susceptibles de ser ejecutados por el más hábil malabarista. Este brazo o haz de fibras fluídicas impresionables al objetivo de la cámara y visible por consiguiente a los espectadores, es de naturaleza ectoplásmica, se forma y desprende del organismo humano sobre el que vuelve a reabsorberse a la terminación de las experiencias; y se ha notado que al operar y ejercer su cometido el médium pierde una parte de su peso equivalente a la fuerza empleada en las levitaciones y demás fenómenos espiritistas, como raps, golpes, aportes y materializaciones de formas humanas.

Sienta Crawford la teoría causal del fenómeno sin desentrañar las cualidades inteligentes de las manifestaciones antes dichas, maravillándose de ellas y expresando su confianza de que aguarda un porvenir de grandes descubrimientos a los que, altruístas en alto grado, vayan de buena fe sin hacer caso de los dimes y diretes de los superficiosos y negados a toda investigación psíquica, que vendrán a deshacer teorías fundadas sobre arena.

Ya no son, pues, los movimientos de las mesas ni las materializaciones ilusorias de más de cuatro autosugestivos ni de las sugestiones colectivas de los asistentes a las experiencias espíritas, ni los fantasmas son muñecos de trapo que los compadres sacan a relucir de las alacenas en determinados momentos de las sesiones, sino seres ectoplásmicos que los del Más Allá nos presentan con todos los caracteres de vida terrenal orgánica, según comprobación reciente del doctor Geley, con su obtención de vaciados de miembros ectoplásmicos obtenidos con la parafina; fotografías en las que hemos visto la perfección de manos y pies de todas edades y sexo, en las que se aprecian no solamente la formación perfecta de las uñas, sino las rugosidades de la piel bajo la cual aparecen los músculos, los tendones y los huesos. Y estas formas son bien distintas a las análogas de los médiums que las produjeron.

Plausibles y dignos de anotar, son estos conceptos que vienen a confirmar lo que otros espiritistas sabios y de gran corazón nos ofrecieron anteriormente con la seguridad de hechos incontestables que la crítica interesada en que no prosperasen trató de discutir, colocando cepos a los que pretendieran la repetición de tales manifestaciones que juzgaban impropias de gente culta, seria y científica.

Buen chasco habrán experimentado estos detentores de los tesoros de las teo-

ras metapsíquicas al ver cómo poco a poco van interesándose por el Espiritismo y cómo van entrando en nuestro campo de acción distinguidos científicos de todos los ramos del saber humano, sin contar entre ellos alguno que otro inteligente eclesiástico que, a escondidas tapados, deja el sombrero de teja a un lado para echar una cana al aire con los fenómenos de la metapsíquica.

La perfección espiritual

Por Carlos E. Montti

El ideal de perfección moral que sustenta la comprensión de un ideal como el espiritista, tiene su gradación. Hay quienes se conforman ascendiendo lenta pero segura y naturalmente hacia los estados evolativos superiores. Y existen los que quieren conquistarlos de inmediato, con sus solas fuerzas, por sus propios medios. Para éstos es el ejemplo que nos proporciona esa filosofía oriental llamada "índica" o "vedanta". Quienes conozcan este sistema filosófico, habrán quedado sorprendidos ante las enseñanzas morales que él presenta. Bellas y perfectas, son de una sublimidad realmente ideal. La grandeza de sus conceptos y la pureza de su espiritualidad, dejan muy atrás a todo cuanto se conoce en materia de preceptos o de indicaciones morales. Teóricamente, nos encontramos ante algo verdaderamente noble y seductor; debemos reconocerlo así como amantes de la verdad. Pero, en el terreno de la experiencia, sufrimos una decepción. El cumplimiento de tan superiores propósitos, escapa a todo intento de consecución. La faz moral de la filosofía índica, es tan hermosa y elevada, como absoluta e impracticable. Su misma grandeza espiritual, la hace abstracta e imposible para nuestra presente mentalidad, para nuestro actual grado de progreso. Y esto no es todo. No admitiendo términos medios, lleva al ser, directa e inmutablemente, a la más completa de las perfecciones morales que nos es dable concebir imaginativamente, en estos momentos.

Para ello, arranca al hombre, violentamente, de su medio, desligándolo de la sociedad e infundiéndole un erróneo y funesto desprecio hacia la vida llamada de relación. Le hace concentrar todas sus energías en la purificación de sí mismo y le fija como única meta verdaderamente digna de sus esfuerzos y de sus anhelos, su absoluta elevación moral. Estos son los males, cuyas engañosas apariencias combate y evita con toda energía el Espiritismo moderno. Al ser humano no le es posible conseguir, aisladamente, un verdadero y completo progreso moral. Su evolución no puede ser individual exclusivamente. El hombre actual —y esto se ha dicho mil veces, desde Aristóteles hasta nuestros días — es, ante todo un ser social, unido solidariamente a todos sus semejantes. Sus virtudes más meritorias, son las virtudes activas y colectivas: trabajo, estudio, enseñanza, etc. Sus sentimientos más arraigados, son los relativos a las sociedades: hogar, patria, raza, etc.

La experiencia nos demuestra que el progreso alcanzado por la humanidad se debe, más que todo, a la unión del hombre con el hombre. No se conciben, por otra parte, cualidades personales que no sean al mismo tiempo cualidades sociales. La evolución moral y la evolución social se confunden. Tenemos además, la ley de solidaridad, que el vigoroso pensador Romain Rolland ha condensado en estas frases: "Existe, de hecho, entre todos los hombres, de todos los siglos, de todas las razas y de todos los países, un lazo efectivo, único, continuo y eterno. Gracias a él, la Humanidad constituye un solo organismo, estrechamente ligado, en el que todas sus partes se desarrollan en comunión". Y aislarse de ese organismo, tan fuertemente solidario, con un fin, en último análisis egoísta, es violar la noble ley evolutiva, retrasando así el propio progreso colectivo. Porque la verdadera perfección espiritual es aquella que se conquista de acuerdo con todas las leyes naturales. No hay adelanto real que no tenga, como base, el cumplimiento, consciente o inconsciente, de tales leyes. Así nos lo demuestra la experiencia, que

nos enseña, con el ejemplo de los pueblos de Oriente, sumidos en la indolencia de su misticismo filosófico, sin necesidades de expansión intelectual e indiferente al verdadero progreso, que consiste en la actividad solidarizada de todos los seres.

Los sistemas filosóficos o morales que pretenden substraer al ser humano de la vida de acción, colectiva y natural, parten de un punto de vista falso; se inspiran en un concepto erróneo de lo que es el progreso evolutivo. Logra cada ser su progreso, actuando alternativamente en el mundo material y en el mundo espiritual y comprendiendo y aplicando prácticamente las leyes de Causa y Efecto y de Solidaridad; conquistando gradualmente, por sí mismo, todas sus perfecciones y desenvolviendo, una a una, sus facultades, por su propio esfuerzo puesto en acción en la vida de relación, en la lucha diaria por la propia subsistencia.

La perfección espiritual, individual y colectiva, es, pues, una obra lenta, ascendente, que ha de efectuarse por grados, ajustándola a las leyes naturales que rigen la evolución de los seres; una labor que en modo alguno puede llevarse a cabo aislada y precipitadamente. Esto es lo que todos los espiritistas hemos de tener siempre en cuenta para substraernos a los engañosos espejismos que, como los de la filosofía índica, alterándonos las leyes de la Naturaleza y desvirtuándonos la realidad, pretenden inducirnos a creer que la tarea fundamental, la obra esencial del espíritu, su perfección, puede verificarse, tan sólo, en una o dos cortas existencias materiales.

Un caso notable de fotografía transcendental

R. H. Saunders, escritor y experimentador muy conocido en los ambientes metapsíquicos ingleses, envió al "Light" el relato del siguiente hecho:

"He aquí un episodio sumamente interesante de un espíritu que en una sesión de fotografía trascendental, se conduce de tal manera que la forma "espiritual" que ansiosamente esperábamos y que debía manifestarse, fué bruscamente por él impedida, para substituirla con la "forma espiritual" de otro pariente en quien nadie pensaba: y eso, con el determinado propósito de darnos una prueba de que no se trataba de una "fotografía del pensamiento".

Un amigo mío, que jamás se había ocupado de investigaciones psíquicas, hasta que — hace un año — se le murió una hija de quince años, obtuvo, por medio de la mesita, un mensaje, en el que la hija difunta le informaba que pronto se le manifestaría por la fotografía.

Compré para mi amigo un paquete de placas fotográficas Ilford, que él guardó hasta que otro mensaje de la hija le avisó que estuviera listo, porque estaba por llegar a Londres un médium apropiado para esa clase de manifestaciones. Algunos días después, mi amigo llegó a saber que el médium Hope había llegado a Londres. Fué a visitarlo y lo comprometió para una sesión, a la que concurrió con su esposa, llevando el paquete de las placas en el bolsillo. El mismo las abrió, les puso una marca, las introdujo en el aparato fotográfico y las reveló, sin que el médium interviniera para nada. Cuando se observaron los negativos, se notó que en una de aquéllas era visible el rostro de un espíritu, poniéndosela aparte para sacar el positivo.

En esa misma noche, nos hallábamos todos reunidos alrededor de la mesita medianímica, cuando se manifestó la hija, que transmitió el siguiente mensaje: "Yo me he ubicado entre papá y mamá: en el negativo encontraréis mi fotografía". A renglón seguido se manifestó otra entidad, que por lo general transmite comunicaciones de orden muy elevado expresándose algunas veces en latín, por lo que tenemos que valernos de un traductor. Esa entidad dictó lo siguiente: "Esta vez habéis obtenido una prueba concluyente. Usadla para convencer a los que dudan".

En base a tal mensaje, los padres esperaban con más impaciencia las copias de la fotografía trascendental en la que

les sería dado contemplar las facciones de su hija; pero cuando aquéllas les fueron entregadas, quedaron profundamente decepcionados, pues en lugar del rostro de la hija adorada, apareció el de un hermano del experimentador, fallecido desde hacía mucho tiempo, y con respecto al cual les había sido comunicado que él había perdido todo interés por los casos de este mundo.

Esa misma noche nos sentamos a la mesa, que se comportó en modo totalmente distinto del habitual. Preguntamos qué espíritu se encontraba presente y recibimos esta comunicación: "Soy tu hermano Alfredo. Se me dió la misión de probarte que el rostro aparecido en la placa fotográfica **no era una fórmula del pensamiento**, lo que era necesario, porque vuestras mentes estaban preocupadas por tal sospecha.

Efectivamente era cierto que nosotros habíamos estado discutiendo largamente sobre el desconcertante problema de que si el pensamiento puede materializarse según resulta de algunas experiencias de Mad. Bisson, entonces, en nuestro caso, era presumible suponer de haber obtenido una fotografía del pensamiento, puesto que no podíamos dejar de pensar en la querida difunta.

Luego después se comunicó la hija, transmitiendo el siguiente mensaje:

"Ellos me ocultaron lo que tenían proyectado hacer. Yo me hallaba en medio de vosotros dos, y estaba segura de haber quedado sobre la placa... Mamita, siento mucho lo que ha sucedido; pero solamente ahora he llegado a saber que mi tío se me puso delante. Será por otra vez y muy en breve".

DIVAGACIONES

Por José H. Ibáñez

En los momentos más crueles de la vida, en esos instantes en que desesperamos de todo y de todo dudamos; cuando las energías del espíritu sólo tienen para manifestarse el desbordamiento de la soberbia penosamente contenida; cuando alrededor de la mente se siente como un círculo de hierro que nos impide percibir las cosas como son en sí, con la limpidez que ambicionamos; cuando el espíritu, repito, se encuentra en estas críticas condiciones psíquicas, del fondo mismo de su noche obscura surge el pensamiento que lo eleva a lo alto y entonces, en ese momento preciso el alma experimenta fuertes sacudidas que la dejan como acabando de salir de un baño reconfortante. Son las irradiaciones del Infinito que en el momento oportuno, de acuerdo con la ley de atracción magnética, prende la chispa afín que produce la saludable impresión experimentada: es la respuesta del que todo lo puede, que nunca deja desamparado a ninguno de sus hijos, pero que acude a ellos, cuando en un brote de sincero sentimiento, ellos se elevan por cima de la materialidad, bien buscando una explicación a bien añorando pasados momentos de felicidad perdida en la noche de los tiempos de su evolución hacia la Luz.

¡Oh, qué maravilloso espectáculo ofrecen al ojo de los espíritus los esfuerzos sobrehumanos que a veces hacen los seres materiales por percibir un destello de luz que los oriente! ¡Qué maravillosas luchas de pensamientos encontrados se observa allí donde el espíritu encarnado se debate contra la tosquedad de la materia que lo aprisiona! Es entonces cuando acosado por todas partes se eleva a inconmensurable altura buscando la explicación salvadora; es entonces cuando despierta todas nuestras simpatías, porque eso demuestra que se lucha; eso demuestra que hay sed de progreso, eso demuestra que se labora incesantemente por realizar la evolución propuesta.

Es la duda el principal aliciente del Progreso, es la duda la que nos conduce como por la mano a la más completa felicidad, a la visión directa de la realidad en relación con nuestro desenvolvimiento.

¡Oh, Gran Causa de todo lo creado! para tí no hay imposibles; nadie puede resistir a tus leyes inmutables.

Todos los seres han de evolucionar tarde o temprano, todos han de ser buenos

ninguno puede escapar a esta ley inexorable, porque del fondo del mismo error sale la Verdad radiante, como del fondo del Mal sale el Bien triunfante. El ser baja por su propio peso al fondo de los abismos donde reina perpetua obscuridad y surge lentamente hacia la luz impulsado por las ansias infinitas de progreso. Maravillosa metamórfosis que revela la sabiduría infinita del Creador. Todos tienen las mismas posibilidades, todos se encuentran colocados en el medio necesario a su desenvolvimiento y ninguno, pero ninguno, puede burlar esta ley inquebrantable que se cumple irremisiblemente para bien de todos.

El ser humano, en su pequeñez, cegado por la materialidad en que se encuentra, ve como desgracia lo que precisamente está labrando su felicidad; toma por bueno lo que alimenta sus imperfecciones y no acierta a comprender la justicia de su existencia; pero si en el fondo de su espíritu hay un verdadero amor a la Verdad y al Bien, si el orgullo no lo ciega hasta el extremo de hacerlo fracasar en sus pruebas, resistirá y se elevará por encima de todas las miserias materiales a la cumbre de la espiritualidad donde la luz irradia en todas direcciones. De lo contrario, tendría que empezar de nuevo hasta vencer. Ser fuerte es la condición necesaria para vencer y esto sólo se consigue al crisol del sufrimiento.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Hace poco tiempo dimos a conocer los fenómenos de estigmatización que se producen en la médium bávara Teresa Neumann, así como también de las experiencias que con ella estaban realizando reputados hombres de ciencia europeos con el fin de comprobar la autenticidad del fenómeno o, en caso contrario, descubrir el "fraude", poniendo en evidencia, si éste existía, el "truco" de que hiciera uso Teresa.

Pero... parece que no hay "fraude" ni "truco" de ninguna especie y que el fenómeno es auténtico, patente, innegable, desconcertante para la ciencia humana que, aunque no quiere aceptarlo como producto de "algo extrahumano", que no se somete a su control, pero que obliga a los cultores de la ciencia a reconocerlo como real y verdadero.

Esto es lo que se desprende de lo que dicen los eminentes médicos Jano Kmethko, de Budapest (Hungría), y Wolfang von Weisl, de Alemania, quienes han publicado el resultado a que han llegado en sus estudios, en el cual aseguran **"la realidad innegable de los hechos"**, pero sin admitir el carácter de "milagrosos" con que se pretende explicarlos".

Tales afirmaciones de los médicos citados son motivo de comentarios y discusiones muy animados en el mundo de la "ciencia oficial" europea y han provocado un mayor deseo de conocer y estudiar esa modalidad medianímica que se exterioriza por intermedio de Teresa Neumann.

Para que nuestros lectores conozcan cómo encaran el asunto estos dos médicos eminentes, ofrecemos, traducidas de la "Revista de Parapsicología", de Berlín, las opiniones de ambos, siendo de destacar, por su franqueza y sinceridad, la del doctor Jano, quien se expresa en esta forma:

"Quiero hacer constar de nuevo que todavía no he aceptado "el caso Neumann" como manifestación de un plano fenomenal no invadido todavía por la ciencia. Confío en sujetar todas mis observaciones al raciocinio materialista y explicarlas una por una en términos puramente científicos; pero pecaría de injusto si no confesara que hasta ahora he fracasado en mi empeño y tendré que hacer un paciente y concienzudo estudio, interrumpido por frecuentes observaciones clínicas, antes de lograr lo que me propongo. Por último, hago constar que mi materialismo no constituye una convicción intuitiva, sino deductiva y por lo tanto susceptible de perder toda su fuerza si la evidencia de los hechos me condujera a ello, lo cual me parece improbable.

"Cuando mi colega, el profesor Papstmann, entreabrió los ojos de la paciente a la luz de un arco voltaico de cinco mil bujías, capaz de destrozar la retina a cualquier ser humano, yo estaba a su lado. No hubo una sola contracción lacrimal. La pupila se mantuvo fija y dilatada como si estuviera en plena obscuridad. Todo ésto me consta. Y cuando se terminó el experimento tuve que poner en juego toda la lógica de mis convicciones para reprimir cierta sensación de desconcierto. Al salir, mi interés por "el caso Neumann" se había centuplicado".

Hasta aquí lo que afirma el doctor Jano Knethka. Por su parte, el doctor von Weisl, dice:

"Aseguro que he visto a la niña Neumann llorar lágrimas de sangre, aunque sobre este particular no encuentre todavía una explicación científica satisfactoria. Sin embargo, aunque mi autoridad científica no es suficiente para convencer a hombres de estudio, yo **aseguro que los fenómenos son auténticos,** a pesar de encontrarse la expresada joven Teresa Neumann custodiada por "hermanas de la caridad" y bajo el "contralor" de su buen padre espiritual, el sacerdote del pueblecillo de Konnersreuth".

Como se ve, por las declaraciones que insertamos, a los ya grandes prejuicios que abrigan los estudiosos sobre los hechos espíritas viene a unirse uno más, que los lleva a una mayor desconfianza: el religioso que sostiene la autenticidad de la virginidad de María, cosa antinatural y antiecientífica, así como otras tantas absurdidades, buenas para ingeniosos o ignorantes, p que a las iglesias sirvieron y sirven aún para embaucar a pobres seres que no saben o no quieren analizar los hechos.

* * *

Siguiendo con la mediumnidad de Teresa Neumann, según parece, ahora muestra una nueva modalidad que quizá encierre la clave de la primitiva y, posiblemente, esté unida a ella, para completarla y darnos una comprensión exacta de una etapa de la humanidad bastante confusa en su historia y de la cual sólo se tiene nociones por los libros llamados sagrados, falseados de conformidad a los intereses materiales de las iglesias que basan sobre ellos sus dogmas, o por pequeños fragmentos de papiros o tabletas hallados en las catacumbas de los primeros cristianos ó entre las ruinas de las ciudades de aquellos tiempos.

Es el caso que la Neumann, que en un principio sólo presentaba el fenómeno de estigmatización, ahora y en unión con éste, habla en idisch antiguo, en siríe, en árabe y hasta en arameo, dialecto este último de las tribus judías que poblaban las desembocaduras del Tigris y del Enfrates y entre las cuales se desarrolló la vida y hechos del Mártir que selló la grandeza de su moral exelsa en las cumbres del Gólgota, vertiendo su propia sangre y ofreciendo su vida como ejemplo a la humanidad.

Meditando un poco sobre esto, se nos ocurre preguntar: ¿con la mediumnidad de Teresa Neumann no se querrá ofrecer a la humanidad de hoy el recuerdo de hechos en que fué actora en aquella época?

¡Quién sabe! La moral de la humanidad actual tiene muchos puntos de similitud con la de entonces y... piense el lector como mejor le agrade.

Nosotros anotamos la coincideneia. Nada más.

* * *

Según leemos en "Scienoie et Médicine", en Europa se ha inventado un aparato, al que su inventor puso por nombre "Anthropoflux", destinado a medir la potencialidad del flúido humano, aceptado hoy como real según se desprende de numerosas experiencias científicas entre las cuales cabe destacar las realizadas por M. Müller, de Zurich (Suiza), y las que se relatan en la "Memoria" presentada a la Asociación Suiza de Electricistas, por I. Farmy.

Vaya, vaya va a ser cosa que pidamos a nuestros amigos materialistas que tengan la gentileza de confesar que los espiritistas no estábamos "locos" ni "chiflados" cuando afirmábamos la existencia del flúido humano.

Pero no lo haremos. Su misma ciencia nos va dando la razón. Hoy es el "Anthropoflux" que comprueba la existencia del flúido humano y mide su potencialidad; mañana... vendrá algún otro aparatito que medirá la potencialidad fluídica de los seres del "Más Allá" y entonces seremos todos "locos" y el mundo un "manicomio".

* * *

Nuestro colega "La Rumeur" publica

una información de Viena, según la cual en la pequeña localidad de Vaundorf hay una casa que se está haciendo célebre por lo que en ella sucede.

Dicha casa la habitan el guardabosque Patzner, de 70 años y su familia. Durante la noche, nadie puede dormir ni descansar en ella, pues las camas bailan y los muebles giran en todo sentido. Una amiga que fué a visitarlos, con intención de pasar unos días con ellos, en cuanto se acostó en una de las camas, tuvo que abandonar el lecho, huyendo despavorida, asustándose mucho más cuando vió que todos los objetos de la pieza bailaban y se movían al compás que con sus movimientos parecía marcar la cama.

Cuando advirtió lo que le pasaba a los dueños de casa, éstos le manifestaron que para ellos no tenía importancia, pues ya estaban acostumbrados a ello, dado que hacía mucho tiempo que en la casa venían produciéndose esos y otros hechos extraños que ellos no sabían a qué atribuir.

Esta amiga, buena católica, creyendo que fueran "cosas del diablo", corrió en busca del cura del lugar para que éste, con sus oraciones, hiciera cesar "aquello".

Corrió el cura, que se llama M. Vargha, hacia la casa "embrujada", y no bien puso el pie en el dintel de la puerta de calle se encontró desnudo por completo, hallándose sus ropas encima de una mesa de una de las piezas interiores, teniendo que vestirse en el medio de la calle, pues no bien intentaba penetrar a la casa para ponerse sus ropas se las quitaban de las manos, sin saber cómo, yendo a aparecer por distintos lugares de la casa. No se dió por vencido el cura. Llamó en su ayuda a un fraile nombrado Meyer, que tiene fama de santo en la comarca.

No tuvo mejor acogida este "santo varón". No lo desnudaron; pero, en cambio, le sacaron los adminículos religiosos que llevaba y se los tiraron por el suelo, recibiendo él en sus espaldas un fuerte golpe con la campanilla que iba a usar para la "exorcización del diablo".

En vista de estos resultados, fueron llamados los gendarmes para que "capturaran" al travieso. Estos, prudentes, comenzaron por establecer un cordón alrededor de la casa para que no se fugara el travieso y antes de entrar inspeccionaron y registraron minuciosamente sus alrededores sin hallar nada anormal.

Pero... al entrar en la casa fué la batahola. Cada uno que entraba se quedaba sin armas, las que revoleando solas por el aire, venían a caer sobre la espalda o la cabeza del intruso, y cuando, luego de infructuosas tentativas para develar el misterio optaron por retirarse, lo hicieron bajo una lluvia de piedras que nadie veía de dónde salían ni quién las tiraba.

En suma que a la casa del guardabosque Patzner nadie puede entrar más que él y su familia, pues cualquiera que lo intente es más o menos bien recibido por el misterioso "guardián" que la cuida celosamente.

Una omisión involuntaria

En la crónica aparecida en nuestro número anterior referente a la inauguración del Laboratorio Metapsíquico y Biblioteca Allan Kardec, y debido a la premura por dar los materiales a la imprenta, hemos incurrido en varias omisiones al enumerar las sociedades hermanas que quisieron honrarnos enviando delegaciones que las representaran, hallándose entre ellas las de nuestras hermanas "Luz y Vida" y "Hacia el Camino de la Perfección", las que designaron para tal caso a miembros destacados de sus Comisiones Directivas, así como también por su parte la dirección de la Revista de la primera de las sociedades nombradas.

Tanto las delegaciones de las sociedades citadas como el director de nuestro colega "Luz y Vida", tuvieron para nuestra Asociación palabras amables y de estímulo para la labor realizada, cosa que agradecemos en todo su valer.

Al dejar salvada esta omisión involuntaria, volvemos a agradecer a todos aquellos que nos honraron con su presencia en la noche inaugural de aquellas secciones, su asistencia y las plabras de estímulo que para nuestra incipiente obra tuvieron.

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Acumular ocho inconscientes y relegar el metapsiquismo a una de las subdivisiones de la cuarta clase, nos parece excesivo.

Tanto Dwelshauvers como Hesnard encierran dentro del término "inconsciente" junto con muchas otras cosas, el segundo "stratus" de la personalidad y el elemento supranormal del individuo.

II

Ahora vamos a ver cómo la misma confusión consistente en designar estos dos componentes del individuo con el mismo nombre continuará con "subconsciente", pero algún tiempo después de su creación.

Pierre Janet, autor del vocablo, posee una concepción limitada del subconsciente. No lo estudia sino del punto de mira psicopatológico en los histéricos. Enseña que el subconsciente es una formación mórbida proveniente de la disgregación o separación de una parte de la personalidad, parte que toma en el yo consciente el contralor de ciertas funciones. ("El Automatismo Psicológico").

Paul Chabaneix enseña, por medio de numerosas observaciones, que este subconsciente momentáneamente separado y autónomo, es a menudo superior al yo consciente de los seres normales, aun de los más preparados ("El subconsciente en los sabios, en los artistas y en los escritores").

Grasset resume las concepciones de estos dos autores en lo que denomina "el psiquismo inferior". Clasifica los hechos atribuídos a este psiquismo en: fenómenos "fisiológicos" (por normales): sueño, distracción, inspiración; fenómenos "extrafisiológicos" (por paranormales): hipnosis y fenómenos patológicos. Resulta útil hacer notar cómo los adjetivos "inferior", "fisiológicos" y "extrafisiológicos" son impropios ("El Espiritismo ante la ciencia". ¿Qué debe entenderse por médium?, página 279).

Según Pierre Janet y Grasset la mediumnidad — denominan en esa forma el automatismo parapsíquico — es un subconsciente disgregado, separado definitivamente del yo consciente. Todos los fenómenos de la mediumnidad se explican por este subconsciente mórbido. Los hechos supranormales producidos a la distancia, como la telepatía, no son reales; no son más que alucinaciones o fraude. (Sin embargo, en 1885, Pierre Janet, en unión al doctor Gilbert, habían realizado en El Havre las primeras telepatías experimentales, o más bien dicho telemetagestiones a distancia kilométrica controladas científicamente ("Human Personalité", I, págs. 524-28), lo que no fué óbice para que en 1889, cuatro años más tarde, Janet, en la obra citada asegure que son fraudes o alucinaciones).

La concepción de Geley se aproxima al subliminal de Myers: el ser subconsciente abarca el metapsiquismo y el subconsciente ordinario. Resulta curioso ver a Geley asimilar el metapsiquismo al subconsciente normal. "Eminentes psiquistas — dice en la página 119 de su obra "De lo inconsciente a lo consciente" — diferencian el psiquismo subconsciente propiamente dicho de aquel que ellos llaman metapsiquismo. De uno a otro, sin embargo, no hay más que analogías y **ninguna distinción de naturaleza**. Según Schopenhauer, el maestro a quien se remite, había demostrado muy claramente que los hechos psíquicos naturales y los encuadrados en el metapsiquismo (en su época magnetismo animal) eran de un orden **esencialmente** distinto.

Myers dió una extensión todavía mucho mayor a su "subliminal" (de "sub", bajo; y "limen", dintel... de la conciencia). Inconsciente y subliminal son la misma cosa: todo aquello que no es consciente en el individuo humano, y comprende lo supranormal. He aquí el párrafo de Myers en que concreta y explica lo que entiende por subliminal.

"Mientras que varias especies de manifestaciones del subliminal autónomo tienen un carácter de desintegración y morbidez, encontramos otras que indican más altas facultades de una potencialidad evolutiva. Las líneas de pruebas convergentes nos conducen a la concepción de que el subliminal autónomo es el principal, el

más profundo, el más permanente elemento del individuo — aun cuando este mismo sea incoherente — y se haya olvidado del subliminal".

Analicemos:

1o. **Mientras que varias especies de manifestaciones del subliminal tienen un carácter de desintegración y de morbidez...**

Esto tiene semejanza con el subconsciente patológico de las segundas personalidades y de la histeria.

2o. **Encontramos otras que indican más altas facultades de una potencialidad evolutiva. Las líneas de pruebas convergentes nos conducen a la concepción de que el subliminal autónomo es el principal, el más profundo, el más permanente elemento del individuo...**

Esto es el metapsiquismo de todos los hombres de ciencia.

3o. **Aun cuando este mismo sea incoherente...**

Esto concierne al subconsciente patológico y también al subconsciente paranormal del sueño.

4o. **...y se haya olvidado del subliminal.**

Es la cryptomnesia del olvido de los disminuídos morales (outworn).

En su crítica, William James se expresa en esta forma:

"La concepción de Myers de un yo subliminal sin límites, revoluciona por entero las viejas concepciones clásicas sobre el espíritu. La región "supraliminal", como él llama al yo consciente, no es, según su teoría, más que una parte limitada del espectro psíquico... El "subliminal" representa, según su opinión, mucho más completamente nuestro ser íntimo y persistente... Encuentro estas palabras "supraliminal", "subliminal", inadecuadas; pero, posiblemente serían ineludibles"

No, no eran necesarias, puesto que subconsciente abarca en el estado normal y en el estado patológico la segunda parte de la personalidad que Myers coloca en el subliminal. Lo que faltaba era el nombre del elemento supranormal del individuo, del objeto mismo de los trabajos de Myers. ¿Por qué ni Myers ni William James no han pensado en dárselo?

Balance de comprobación y saldos al 30 de Junio de 1928

CUENTAS	SUMAS		SALDOS	
	Debe	Haber	Debe	Haber
Caja	3348.00	3308.16	39.84	
Muebles y Utiles	4594.35		4594.35	
Biblioteca	488.72	254.41	713.03	
Cuotas a cobrar	30.00	30.00		
Taller de Costura	3640.00	3500.00	140.00	
Filantropía	3507.00		3507.00	
Capital		5818.92		5818.92
Donaciones		3470.65		3470.65
Revista "El Espiritismo"	742.65	870.00		127.35
Gastos Generales	1247.73		1247.73	
Cuotas Sociales		740.00		740.00
Festivales	148.45	672.00		523.55
Banco de la Nación Argentina c/c.	2563.07	2736.30	226.77	
Cuentas a pagar	581.32	869.57		288.25
B. de la Nación Argentina c/de ahorros	500.00		500.00	
	21830.65	21830.65	10968.72	10968.72

CONFERENCIAS A PRONUNCIARSE DURANTE EL AÑO

Durante el período correspondiente al presente año, pronunciarán conferencias en nuestra Asociación los siguientes hermanos:

Agosto

7. — Alfredo Garcia.
14. — Dr. Pedro Hellando. — Tema: "Tuberculosis" (con cintas cinematográficas).
21. — Manuel Tomás.
28. — José B. Muñoz.

Setiembre

4. — Mario Rinaldini (con proyecciones luminosas).
11. — Angel Aemred. — Tema: "Ecuménica".
18. — Joaquín Puerta.
25. — Francesco Molina.

Octubre

2. — Pablo Mayoral.
9. — Dr. S. Schaiveleau. — Tema: "Historia" (con proyecciones luminosas).
16. — Fortunato Jauregui berry.
23. — J. Nosei.
30. — Alfredo Garcia.

Noviembre

6. — Luis Aymami.
13. — Francisco Molina.
20. — Teodoro Rodriguez.
27. — Angel B. Lozano. — Tema: "Cerebro, locura y obsesión". (con proyecciones luminosas y cintas cinematográficas).

Diciembre

4. — Elías Alvarez Montenegro.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas: de 10 a 12

Charcas 3322-U.T. - 71, Paterno 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Nido Espiritista, Rivadavia 1961, Capital.
Anales de Psiquiatría y Criminología, La Plata.
Luz, Pampa 3333, Capital.
Nuevo Pensamiento, Sarmiento 1470.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1651.
Orientación, Tucumán 1734.
Paz (La Santa Faz de Tony Crespo).
La Unión, Rivadavia 4017.
Rayos de Victoria, Obras Prov. de Bs. Aires.
Propagador de la V. de J., Uruguay.
La Idea, Bolívar 2032.
Luz y Vida, Independencia 3468, Capital.
Luz del Alma, Arias 360, Sgell. F. C. S.
Hoz de la Paz, Piedras 320, Capital.
Vida Nueva, Pardo 1434, Gerli.
El Pensamiento, Pardo 3366, Gerli.
Rinconiana, Rivadavia 1961, Capital.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2148, Mendoza.
Por Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 180, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christophilo, Rua Buarque de Macedo 41, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita do Río Grande do Sul.
General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirito 28, San Paulo.
O Asrco, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Theosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Baja.
Eco, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Esperanca, Rua da Liberdade 104, Belem, Pará.
Luz e Caridade, Caixa Postal 164, Belem, Pará.
Mensageiro, Dolores Carvalho 9, Bicthero.
Brasil Espirita, A. Guimaraes, Rua S. Christovam, Río de Janeiro.

Chile

La Estrella Polaris, Casilla 1170, Valparaíso.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Méjico

Luz de Oriente, Av. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rátila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Portugal

O Espirita, Av. Repúblics 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesus, Braca.
A Verdade, Rua de Villar 178, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Giovoé, Cardueci 4, Roma.

Aviso

LA COMISION EXPERIMENTAL COMUNICA A LAS PERSONAS QUE SE CREAN DOTADAS DE FACULTADES MEDIANIMICAS, QUE PUEDEN PASAR POR EL LABORATORIO METAPSIQUICO EXPERIMENTAL DE LA ASOCIACION "DIOS Y PROGRESO", CARLOS CALVO 216, TODOS LOS DIAS DE 17 A 19 HORAS, CON EL FIN DE COMPROBAR Y ESTUDIAR SUS FACULTADES MEDIANIMICAS.

Donaciones a la Biblioteca

(Mes de Junio)

Sr.	Pablo Mayoral	16 libros varios
„	Ernesto Di Carli	14 t. Colec. "Atlantida"
„	Ernesto Di Carli	1 álbum "Plus Ultra"
„	Nicolás B. Kler	7 libros varios
„	José Fernández	2
„	Angel Bandera	25 tomos
„	Elías A. Montenegro	7 libros

Donación al Taller de Costura

(Mes de Junio)

Sra.	Zapatero	$ 10
„	Navarro	„ 1
„	Mazza	„ 10
Sr.	X X	„ 1
Sra.	B. Fernández	„ 2
„	E. Pabst	„ 5
Sr.	X X	„ 10
	X X	„ 1
	Varios	„ 3

Dias de Biblioteca

Martes, Jueves, sábado, de 21 a 23 horas

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los dias Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ x 8	Por un mes	$ 1.50	En ¼ página: Por un mes		$ 7.—
2 ½ x 8	" tres meses	" 4.—	"	" tres meses	" 20.—
2 ½ x 8	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
2 ½ x 8	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
3 x 8	" un mes	" 2.—			
3 x 8	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes		" 8.—
3 x 8	" seis meses	" 10.—		" tres meses	" 20.—
3 x 8	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
4 x 8	" tres meses	" 8.—	" "	" un año	" 65.—
4 x 8	" un mes	" 3.—			
4 x 8	" seis meses	" 15.—	Página entera: Por un mes		" 12.—
5 x 8	" un año	" 22.—	" "	" tres meses	" 32.—
15 x 4	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 x 4	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 x 4	" seis meses	" 25.—			
15 x 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Dia - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 — *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICOPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario

DROGUERIA TRONGUÉ

Bmé. Mitre 1834 — *U. T. 35, Mayo 384*

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literar

Imp. "LA PLUMA" — Irala 1186

AÑO V N. 75
Agosto de 1925

CIENCIA DIOS Y LA POR EL ARTE

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1069 - CALLE SALTA - 1069 Unión Telefónica 0304, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1928 — NUM. 75

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos
DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). *-- Mistificaciones* (conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso"), por Alfredo García *-- ¿Existe una nueva forma de materia? ¿Actúan los espíritus?*, por el ingeniero R. Mora *-- Necesidad de la oración.* Conferencia de Angel Aguarod leída en la Asociación "Dios y Progreso" (conclusión) *-- Credo* (poesía) por Leon Diez *-- Nuestras lecturas, "La Mónada" y el "Monismo"*, por Quintín López Gomez *-- El hombre y el Espíritu*, por León Denís *-- Notas del Exterior* por X. X. *-- Tratado de Metapsíquica*, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo" por el Dr. Thomas Bret (continuación) *Conferencias, -- Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Es una mala costumbre, sumamente perjudicial, comer fuera de las horas fijadas para las refecciones, y del mismo modo el comer muchas veces al día. En esto no se puede establecer una regla uniforme, porque se han de tener en cuenta los factores edad, salud, naturaleza y género de ocupación habitual del individuo: todo lo que obligaría a rectificar cualquier regla uniforme preestablecida; pero eso no quiere significar que ajustándose a las necesidades del organismo, que cualquiera que quiera observarse bien a sí mismo podrá comprender, no pueda establecerse una saludable disciplina. Puede el individuo, en virtud de lo ya expuesto, establecer, para su régimen alimenticio, más o menos número de refecciones al día; pero se debe ser riguroso en no tomar cosa alguna, sea lo que fuere, entre una y otra de las comidas establecidas, y así se evitará toda clase de trastornos gástricos. También se debe tender, en la alimentación, a hacer cada día menos necesaria la grasienta, hasta llegar a la absoluta supresión de toda alimentación constituída por despojos de animales, alimentación ésa, que nada favorece a los intereses espirituales del individuo. Y en cuanto a bebidas, la mejor es el agua; las otras bebidas todas son hijas de la industria del hombre, innecesarias, en el mejor de los casos, que en muchos de éstos son altamente perjudiciales.

Como conclusión de la parte de nuestro estudio referente a la templanza, debemos sustentar que ésta es el agente principal de salud para el individuo y debe cultivarse, procurando no excederse en la cantidad de alimentos que deben tomarse para nuestra buena nutrición, tener en cuenta la calidad y el número de veces que debemos comer y lo que debemos beber, limitándonos siempre a lo estrictamente necesario, porque no menos perjudicial — como ya dije — que la deficieneia en la comida y en la bebida, es el exceso.

Quien fuere móderado y juicioso en

el comer y en el beber, estará en las mejores condiciones para aplicar la misma moderación y buen juicio en todos los casos, circunstancias e incidentes de su vida, con lo que conseguirá que su evolución corporal y espiritual se desenvuelva regular y felizmente, dentro de una perfecta normalidad, tornándole la vida placentera en la tierra, lo que despertará en su ser la voluptuosidad de vivirla.

El orden y la economía impónese, mis queridos hijos, de tal manera en el actuar del hombre en la tierra, que sin ellos sería imposible llegar a las alturas de la perfección.

En la naturaleza todo es orden y nada se desperdicia: todo tiene su aplicación y todo es aprovechado en el eterno funcionar de las leyes naturales. Sólo en lo que toma parte la voluntad humana se observa desorden, falta de método, imprevisión y desperdicio de lo que cae en sus manos, generando un desorden destructor y un desequilibrio perturbador, que determinan ese estado anárquico, que forma la característica del modo de actuar de los hombres en la tierra.

En todo lo que la voluntad del hombre pueda influir ocurre lo mismo, y es porque esa voluntad carece de una recta y segura orientación, que solamente puede darla un estado evolutivo superior, estado al cual, no obstante, tiende el hombre, impelido por la Ley divina.

Está la especie humana, actualmente, en la escala de la evolución, ocupando uno de los grados inferiores y no alcanzará a realizar las cosas con orden y método y aprovechar todos cuantos elementos quedan a su alcance, para utilizarlos, hasta que haya ascendido los grados superiores de la escala referida.

Y ahí está la tarea a cumplir, en la tierra, por el hombre: tornarse, en todo, metódico y ordenado, y, por añadidura, económico. Donde no hay orden no puede haber economía; esto es, aprovechamiento de tiempo y elementos, en el mayor grado que la Ley permite o impone, para que persista o se establezca el equilibrio en las cosas.

Cuando no se tienen en cuenta las leyes de la economía tampoco puede existir el orden.

Es preciso, pues, hijos míos, que la voluntad del hombre se oriente hacia ese lado, para poder tornar fructífera para su propio progreso y el progreso general, su actuación planetaria.

Y de todo eso, creedme, hijos míos, nadie puede eximirse. Anduvo acertado el Señor y Maestro, como en todo, cuando afirmó que de la Ley no pasaría ni un punto, ni un tilde, sin que todo fuese cumplido. La Ley fué instituída, por el Supremo Ser, para que fuese cumplida, y cumplida por todos. El puso el ejemplo vivo, ante la mirada humana en las leyes calificadas de naturales, revelando en su aplicación, un orden perfecto y una economía irreprochable. El hombre tiene que llegar a ser, con el tiempo, una especie, también, de ley natural; cuando haya llegado al apogeo de su evolución, al impulso de la propia voluntad obrará tan recta y exactamente como esas leyes, que por reunir tales cualidades causan nuestro asombro; podrá ser considerado el hombre como una ley en acción, del mismo modo que se considera a Dios, cuyos atributos son también patrimonio, en estado latente, de la criatura humana, puesto que el hijo no puede menos que reunir en sí la misma naturaleza paterna, con sus propios atributos, en estado potencial, mientras no adquiera el desenvolvimiento de que son susceptibles.

Todos, pues, tendremos que cumplir la Ley; mejor dicho: la Ley se cumplirá en todos nosotros, queramos o no, como se cumplió en otros muchos, una vez que para todos fué instituída por la Suprema Causa, y no solamente para algunos.

Estas indicaciones os probarán, hijos míos, cuán necesario es que pongáis toda vuestra atención en el asunto, para convenceros de la realidad de lo expuesto, con el objeto de poner toda vuestra voluntad en conseguir cada vez más orden y método en vuestros actos y alcanzar así un mayor aprovechamiento progresivo del tiempo y de los elementos que intervengan en vuestras acciones.

Todo fué dado al hombre como materia prima para su labor; pero con la condición de que aprendiese a dar a cada cosa la aplicación debida, sujetándola a grado y medida.

Claro que el Ordenador Supremo de lo existente no exigirá que sus criaturas, llamadas racionales, se conduzcan desde el principio de su actuación como tales, de un modo perfecto. La misma ley de evolución constata esta suposición, una vez que evolución quiere significar des-

envolvimiento, crecimiento, realización por grados y por etapas de las posibilidades que existen latentes en los seres. Pero si tal milagro no se exige, sí se les obliga a que pongan todo su esfuerzo consciente, toda su buena voluntad en facilitar, así, en cuanto les rodea y en cuanto puedan afectar, la acción de la Ley.

Cuando eso no se hace viene la perturbación, el desequilibrio, y como los condenados que pululan por la tierra, no cumplen, en general, con esta disposición de la Ley, la tierra ofrece el espectáculo de desorden y desequilibrio que estamos presenciando, haciendo la infelicidad de sus habitantes. La falta de hábitos de orden y de economía, no sólo afecta a lo que se podría considerar sociedad doméstica y sociedad humana, sino también a todo; porque la acción humana, el modo de ser y de actuar del hombre influye hasta en los fenómenos de la naturaleza.

En el individuo podemos observar esto mismo. La mente, esto es, el espíritu, tiene una influencia decisiva sobre el cuerpo, y su disposición la afecta extraordinariamente; y el cuerpo, del mismo modo, influye poderosamente en el espíritu. Hay entre ambos una estrecha solidaridad, como parte de un todo, en virtud de la mutua dependencia que significa su unión para formar el ser humano mientras se actúa en la tierra.

Igual influencia y dependencia se observa entre la especie humana y lo que se llama naturaleza; se influencian recíprocamente, y así como las pasiones desordenadas y los malos hábitos lesan los intereses del espíritu, en los individuos, y los perturba, el modo de ser y actuar desordenado de la masa humana perturba el regular funcionamiento de las leyes naturales, y la consecuencia de eso es esa irregularidad y desequilibrio que se observa, tanto con respecto a los climas como con las temperaturas y demás fenómenos calificados de naturales. Si la humanidad terrestre fuese ordenada, en todo, y de nada abusase, tampoco se observaría desequilibrio alguno en la naturaleza; gozarían los humanos de una primavera perpetua, y no se reproducirían en la tierra, los terremotos, las grandes tempestades desordenadas, ni ninguno de los otros fenómenos sísmicos, geológicos y atmosféricos que ocasionan males a granel de toda clase y magnitud.

De la misma manera, pues, que el hombre, para vivir feliz, debe ayudar a la naturaleza, obrando de conformidad con sus leyes, sin infringirlas jamás, en el orden general, la humanidad, como unidad colectiva, debe también ayudar a la naturaleza, no poniendo, tampoco, nunca, obstáculos al cumplimiento de las leyes naturales.

Ya véis, hijos míos, si es interesante el asunto y cuánto debéis esforzaros en ordenar vuestras acciones y bien utilizar vuestros intereses y todo cuanto queda bajo el radio de acción de vuestra voluntad.

De ahí la necesidad de renunciar a todos los abusos. En un abuso cualquiera hay ausencia de orden y falta de economía; todo abuso es vulneración de la Ley y desperdicio, ora de las propias fuerzas, ora de los elementos propios de toda acción.

Los abusos en el comer, en el beber, en el vestir, en cualquier otro orden, producen, como consecuencia, un desperdicio de lo que se os confió para que de ello usaseis conforme a la Ley, y forzosamente tiene que traduciros en efecto penoso, que tarde o temprano amargará vuestra existencia.

Si disponéis de riquezas os debéis considerar simples administradores de las mismas, jamás propietarios, porque no lo sois, y en virtud de esto, consagrar vuestros esfuerzos a hacerlas productivas para el bien común. Debéis consideraros, en ese caso, en la situación de aquel servidor a quien el Señor de la Heredad entregó mayor número de talentos para negociar, a quien, en su día, habréis de dar cuenta del modo cómo los empleasteis, presentándole, con la cantidad que os entregó, el beneficio que con ella conseguisteis. Ved cómo el Señor de la parábola no renunció a la propiedad de lo que entregó a sus siervos; pero enriqueció con dones superiores a los servidores fieles que al presentar sus cuentas nada reservaron para sí, depositando en manos del dueño los talentos recibidos y los ganados.

(Continuará).

el comer y en el beber, estará en las mejores condiciones para aplicar la misma moderación y buen juicio en todos los casos, circunstancias e incidentes de su vida, con lo que conseguirá que su evolución corporal y espiritual se desenvuelva regular y felizmente, dentro de una perfecta normalidad, tornándole la vida placentera en la tierra, lo que despertará en su ser la voluptuosidad de vivirla.

El orden y la economía imponense, mis queridos hijos, de tal manera en el actuar del hombre en la tierra, que sin ellos sería imposible llegar a las alturas de la perfección.

En la naturaleza todo es orden y nada se desperdicia: todo tiene su aplicación y todo es aprovechado en el eterno funcionar de las leyes naturales. Sólo en lo que toma parte la voluntad humana se observa desorden, falta de método, imprevisión y desperdicio de lo que cae en sus manos, generando un desorden destructor y un desequilibrio perturbador, que determinan ese estado anárquico, que forma la característica del modo de actuar de los hombres en la tierra.

En todo lo que la voluntad del hombre pueda influir ocurre lo mismo, y es porque esa voluntad carece de una recta y segura orientación, que solamente puede darla un estado evolutivo superior, estado al cual, no obstante, tiende el hombre, impelido por la Ley divina.

Está la especie humana, actualmente, en la escala de la evolución, ocupando uno de los grados inferiores y no alcanzará a realizar las cosas con orden y método y aprovechar todos cuantos elementos quedan a su alcance, para utilizarlos, hasta que haya ascendido los grados superiores de la escala referida.

Y ahí está la tarea a cumplir, en la tierra, por el hombre: tornarse, en todo, metódico y ordenado, y, por añadidura, económico. Donde no hay orden no puede haber economía; esto es, aprovechamiento de tiempo y elementos, en el mayor grado que la Ley permite o impone, para que persista o se establezca el equilibrio en las cosas.

Cuando no se tienen en cuenta las leyes de la economía tampoco puede existir el orden.

Es preciso, pues, hijos míos, que la voluntad del hombre se oriente hacia ese lado, para poder tornar fructífera para su propio progreso y el progreso general, su actuación planetaria.

Y de todo eso, creedme, hijos míos, nadie puede eximirse. Anduvo acertado el Señor y Maestro, como en todo, cuando afirmó que de la Ley no pasaría ni un punto, ni un tilde, sin que todo fuese cumplido. La Ley fué instituída, por el Supremo Ser, para que fuese cumplida, y cumplida por todos. El puso el ejemplo vivo, ante la mirada humana en las leyes calificadas de naturales, revelando en su aplicación, un orden perfecto y una economía irreprochable. El hombre tiene que llegar a ser, con el tiempo, una especie, también, de ley natural; cuando haya llegado al apogeo de su evolución, al impulso de la propia voluntad obrará tan recta y exactamente como esas leyes, que por reunir tales cualidades causan nuestro asombro; podrá ser considerado el hombre como una ley en acción, del mismo modo que se considera a Dios, cuyos atributos son también patrimonio, en estado latente, de la criatura humana, puesto que el hijo no puede menos que reunir en sí la misma naturaleza paterna, con sus propios atributos, en estado potencial, mientras no adquiera el desenvolvimiento de que son susceptibles.

Todos, pues, tendremos que cumplir la Ley; mejor dicho: la Ley se cumplirá en todos nosotros, queramos o no, como se cumplió en otros muchos, una vez que para todos fué instituída por la Suprema Causa, y no solamente para algunos.

Estas indicaciones os probarán, hijos míos, cuán necesario es que pongáis toda vuestra atención en el asunto, para convenceros de la realidad de lo expuesto, con el objeto de poner toda vuestra voluntad en conseguir cada vez más orden y método en vuestros actos y alcanzar así un mayor aprovechamiento progresivo del tiempo y de los elementos que intervengan en vuestras acciones.

Todo fué dado al hombre como materia prima para su labor; pero con la condición de que aprendiese a dar a cada cosa la aplicación debida, sujetándola a grado y medida.

Claro que el Ordenador Supremo de lo existente no exigirá que sus criaturas, llamadas racionales, se conduzcan desde el principio de su actuación como tales, de un modo perfecto. La misma ley de evolución constata esta suposición, una vez que evolución quiere significar des-

envolvimiento, crecimiento, realización por grados y por etapas de las posibilidades que existen latentes en los seres. Pero si tal milagro no se exige, sí se les obliga a que pongan todo su esfuerzo consciente, toda su buena voluntad en facilitar, así, en cuanto les rodea y en cuanto puedan afectar, la acción de la Ley.

Cuando eso no se hace viene la perturbación, el desequilibrio, y como los condenados que pululan por la tierra, no cumplen, en general, con esta disposición de la Ley, la tierra ofrece el espectáculo de desorden y desequilibrio que estamos presenciando, haciendo la infelicidad de sus habitantes. La falta de hábitos de orden y de economía, no sólo afecta a lo que se podría considerar sociedad doméstica y sociedad humana, sino también a todo; porque la acción humana, el modo de ser y de actuar del hombre influye hasta en los fenómenos de la naturaleza.

En el individuo podemos observar esto mismo. La mente, esto es, el espíritu, tiene una influencia decisiva sobre el cuerpo, y su disposición la afecta extraordinariamente; y el cuerpo, del mismo modo, influye poderosamente en el espíritu. Hay entre ambos una estrecha solidaridad, como parte de un todo, en virtud de la mutua dependencia que significa su unión para formar el ser humano mientras se actúa en la tierra.

Igual influencia y dependencia se observa entre la especie humana y lo que se llama naturaleza; se influencian recíprocamente, y así como las pasiones desordenadas y los malos hábitos lesan los intereses del espíritu, en los individuos, y los perturba, el modo de ser y actuar desordenado de la masa humana perturba el regular funcionamiento de las leyes naturales, y la consecuencia de eso es esa irregularidad y desequilibrio que se observa, tanto con respecto a los climas como con las temperaturas y demás fenómenos calificados de naturales. Si la humanidad terrestre fuese ordenada, en todo, y de nada abusase, tampoco se observaría desequilibrio alguno en la naturaleza; gozarían los humanos de una primavera perpetua, y no se reproducirían en la tierra, los terremotos, las grandes tempestades desordenadas, ni ninguno de los otros fenómenos sísmicos, geológicos y atmosféricos que ocasionan males a granel de toda clase y magnitud.

De la misma manera, pues, que el hombre, para vivir feliz, debe ayudar a la naturaleza, obrando de conformidad con sus leyes, sin infringirlas jamás, en el orden general, la humanidad, como unidad colectiva, debe también ayudar a la naturaleza, no poniendo, tampoco, nuevas, obstáculos al cumplimiento de las leyes naturales.

Ya véis, hijos míos, si es interesante el asunto y cuánto debéis esforzaros en ordenar vuestras acciones y bien utilizar vuestros intereses y todo cuanto queda bajo el radio de acción de vuestra voluntad.

De ahí la necesidad de renunciar a todos los abusos. En un abuso cualquiera hay ausencia de orden y falta de economía; todo abuso es vulneración de la Ley y desperdicio, ora de las propias fuerzas, ora de los elementos propios de toda acción.

Los abusos en el comer, en el beber, en el vestir, en cualquier otro orden, producen, como consecuencia, un desperdicio de lo que se os confió para que de ello usaseis conforme a la Ley, y forzosamente tiene que traduciirse en efecto penoso, que tarde o temprano amargará vuestra existencia.

Si disponéis de riquezas os debéis considerar simples administradores de las mismas, jamás propietarios, porque no lo sois, y en virtud de esto, consagrar vuestros esfuerzos a hacerlas productivas para el bien común. Debéis consideraros, en ese caso, en la situación de aquel servidor a quien el Señor de la Heredad entregó mayor número de talentos para negociar, a quien, en su día, habréis de dar cuenta del modo cómo los empleasteis, presentándole, con la cantidad que os entregó, el beneficio que con ella conseguisteis. Ved cómo el Señor de la parábola no renunció a la propiedad de lo que entregó a sus siervos; pero enriqueció con dones superiores a los servidores fieles que al presentar sus cuentas nada reservaron para sí, depositando en manos del dueño los talentos recibidos y los ganados.

(Continuará).

MISTIFICACIONES

Conferencia leida por su autor, Alfredo García, en el salón de la Asociación Dios y Progreso, el día 7 de agosto de 1928

Señoras y señores; hermanos todos:

Honrado nuevamente con la invitación a dirigir mi humilde palabra a la amable y bondadosa concurrencia que asiduamente viene a esta Asociación a escuchar palabras científicas, unas veces; filosóficas, otras; eruditas y persuasivas, siempre; expuestas por hermanos que con entusiasmo, sinceridad y perseverancia han emprendido el escabroso estudio del Espiritismo, de esta ciencia que es la Ciencia del Alma, bajo todas sus fases, en todos sus aspectos, en todas sus modalidades múltiples y complejas, y, al parecer, casi siempre incomprensible e inescrutable en sus manifestaciones, es el motivo que me mueve para hablar acerca de uno de los escollos con que suelen tropezar los experimentadores espiritistas en sus trabajos y que, hoy por hoy, constituye el supremo argumento, el razonamiento aplastador que arguyen en última instancia todos aquellos que, de buena o mala fe, combaten el Espiritismo: las mistificaciones.

Al tratar este tema me ha movido un solo fin: aportar un conocimiento adquirido, fundado en un estudio meditado sobre las posibles causas de este fenómeno, estudio en el cual he tenido pruebas prácticas y convincentes en sesiones que he asistido, tanto de esta Asociación como de otras, pues en todas las que he concurrido he hallado, sin excepción, con muy escasas variantes, idéntico ambiente, lo cual equivale a decir, las mismas causas generatrices de la posible, más bien dicho, segura mistificación.

Esta puede ser la resultante de varios factores, y los principales para mí son de origen humano y material; siendo muy contados los que podríamos definir como genuinamente espirituales, y cuando alguna vez llegan a comprobarse estos últimos, tienen, aunque a nosotros no nos lo parezca, un fin provechoso y útil para la humanidad encarnada, si ésta alcanza a descifrar la enseñanza que de ellos fluye.

Razonando simplemente, lo primero que se le ocurre a cualquiera es que siendo el Espiritismo la Ciencia del Alma, la Ciencia de la Verdad, el engaño, la mentira y la mistificación no tienen razón de ser, no deben existir.

Quien tal piense, está en lo cierto cuando lo relaciona con la Ciencia, con el Alma y con la Verdad, que son una sola, pura e indivisible, limpia y sin mácula; pero esa certeza se desvanece, se esfuma, cuando se observa a quienes pretenden cultivarla y adorarla, gentes de buena fe, pero más ingenuos e intuitivos que razonadores y estudiosos y, ¿por qué no decirlo?, cuando se observa también a los que pretenden ser sus únicos poseedores y... también a sus explotadores.

En este modesto trabajo procuraré hacer resaltar algunas de las causas de mistificación más frecuentes que he podido comprobar mediante una observación continuada, metódica y analítica, de hechos ocurridos en sesiones en las cuales tuve participación como concurrente, comprobaciones que están al alcance de cualquiera y que lo único que requieren es: paciencia y constancia para observar; razón, para analizar y controlar; estudio inteligente y analítico, para comparar y comprobar, y conciencia clara y limpia de prejuicios para asimilar lo verdadero, dejar en suspenso, hasta una comprobación serena y analítica posterior, lo que parece posible, y rechazar de hecho todo lo que sea irrazonable o incomprensible, bajo cualquier forma o apariencia que nos sea presentado.

No se me oculta que al explayar el tema que he elegido voy a remover o entibiar algunas creencias arraigadas, criticar algún proceder puesto en práctica, más por incomprensión que por otra cosa, y quizá — aunque esto no lo creo — perjudicar algún mezquino interés material; pero... ¡es tan hermosa la verdad! que no procurar hacerla comprensible sería una mala acción que no me hallo capaz de realizar.

Comprendo y convengo que la verdad, al comprenderla, conquistarla y asimilarla, produce amargura en el espíritu porque destruye y destierra muchas esperanzas ficticias; mas esta amargura es la del tónico que lo entona, lo fortifica y

purifica, capacitándolo para la comprensión y conquista de nuevas verdades que lo encaminen a sus únicos fines y que son, al propio tiempo, la razón de su existencia: la Verdad Absoluta y la Perfección Infinita.

En razón de ello, de antemano solicito perdón si en este trabajo expongo alguna cosa que no agrade; que no satisfaga. No se vea en él otra cosa que un sincero deseo de mover al razonamiento y al estudio a quienes llegan a nuestras filas o que, ya militando en ellas, poco, muy poco, más bien dicho, nada, se preocupan del estudio, y mucho menos de la observación analítica y metódica de lo que ocurre en las sesiones mediamímicas y con cuya conducta y procedimiento no sólo perturban el normal desarrollo de éstas, perjudicando los trabajos, sino que labran para sí mismos un porvenir espiritual nada deseable.

Hechas estas salvedades, que me han parecido necesarias, entraré a exponer mi tema, dando a conocer las causas que, según mi modo de ver, generan las mistificaciones que se observan en las sesiones, y de las cuales se culpa siempre a quien en ellas cabe la menor parte: a los médiums. Comienzo, pues:

* * *

Más antes he dicho que la mayor parte de las mistificaciones son de origen humano y material, siendo muy contadas las que podríamos clasificar como de origen pura y genuinamente espiritual y cuando éstas se producen — me refiero a las espirituales—, a poco que se profundicen, se observará que tienen un fin útil y beneficioso para el ser humano, espíritu encarnado: el de que aprenda a buscar y encontrar, con constancia y perseverancia, la Verdad.

A poco que meditemos comprenderemos con claridad meridiana que los únicos causantes de la mistificación de los espíritus que se manifiestan no son los desencarnados, sino los encarnados, que con su conducta, modo de proceder y manera de encarar las cosas provenientes de un mundo y una vida que casi nos son desconocidos, son los que hacen posible y factible la mistificación con que los componentes de esa vida afligen y alecionan al propio tiempo.

Menos mal cuando la mistificación sólo ocasiona pequeñas desilusiones, molestias pasajeras o perjuicios materiales, pues aquéllas se olvidan y disipan y los bienes materiales conforme se adquieren se pierden y una pérdida más o menos cuantiosa puede reponerse o resarcirse en una existencia material.

Lo lamentable, lo doloroso es cuando una mistificación afecta la salud física, moral y espiritual de quien la sufre y que, por añadidura, hace sufrir material, moral y espiritualmente a otros seres, quienes, por una u otra razón, deban soportar las consecuencias del desequilibrio orgánico y mental del ser mistificado. Las consecuencias de una mistificación de esta índole son graves para el espíritu y no podrán repararse a menudo sino en varias existencias.

Pero, vamos al fondo de la cuestión y estudiemos las causas generadoras de la mistificación. Estas radican siempre en el olvido constante de enseñanzas de los mismos espíritus y aun todavía más en el olvido de las que nos proporciona nuestra misma vida, que es la que nos debe servir como guía segura y práctica en el intercambio de relaciones con nuestros hermanos del Más Allá.

Para no citar más que uno de los olvidos de estas enseñanzas, olvido, por otra parte, que es el más generalizado individual y colectivamente, recordaré que es común creer o suponer que, por el hecho biológico de abandonar un ser el mundo de los vivos, ya su alma se convierte en un espíritu exento de imperfecciones, de egoísmos, de ideas y preocupaciones materiales, y de conformidad a esta creencia lo erigimos en un ser capaz de guiarnos en el laberinto de la vida terrenal.

Nada más absurdo, nada más reñido con la lógica que tal suposición o creencia. ¿Qué razones valederas pueden existir para suponer, cuando más creer, que un ser, por muy perfecto que haya sido humanamente, por el solo hecho de morir, ya está evolucionado en grado tal que pueda aconsejar y guiar a otros seres?

A mi modo de ver, ninguna; como no sea la del sentimentalismo, que puede ser todo lo humano que se *quiera*, pero que en este caso es tan ilógico y perjudicial al encarnado como al desencarnado. El análisis frío, la observación constante de los hechos naturales, enseñan que tal cosa no es posible; que todo, en el mundo visible, está sometido a una ley justa y sabia, la Ley de Evolución, ley que se cumple, no a saltos como queremos y pretendemos, sino lenta y paulatinamente,

pero no por esto con menor eficacia para el progreso general de seres y cosas.

Si esto observamos en la vida que vemos, en la propia vida que vivimos, ¿por qué ha de suceder lo contrario en la que no conocemos, en la que no vemos, pero de la que sabemos, enseñado por sus mismos voceros, que también está regido por dicha ley?

Verdad es que para quien ha perdido un ser querido le duele comprobar, al evocarlo, que aquel ser, a quien amó y al que en su cariño ha atribuido todas las perfecciones imaginables, se le muestra sufriendo y como lo que en realidad era: un ser imperfecto y que, en vez de gozar tranquilidad y paz, necesita que le guíen y ayuden a salir de la situación penosa en que se debate.

Esto, que es lo natural, lo lógico, lo real, no se acepta; no se quiere admitir como verdad, triste y amarga verdad que es rechazada por la creencia errónea que todos tenemos de que sólo nosotros y lo que a nosotros pertenece es perfecto y sin tacha de ninguna especie.

De aquí, de esta creencia presuntuosa en la perfección humana, y muy especialmente en la perfección propia, derivan muchas mistificaciones que comienzan, como se ve, en el ser encarnado que, suponiéndose perfecto e infalible, acumula, con su presunción, a su alrededor todos los elementos terrenales y del mundo espiritual necesarios para que la mistificación nazca, tome cuerpo, y se caiga, víctima de ella, en los extremos de la obsesión, la locura, o, en el mejor de los casos, en el descreimiento absoluto, que no deja de ser también una obsesión.

Este caso de mistificación individual, lamentable y doloroso, poco cuenta en la sociedad materialista, aunque él sirva como argumento a nuestros contradictores para bordar sobre este tema diatribas, más efectistas que reales, para contrarrestar nuestro ideal.

Mas si a los materialistas sólo sirve para argumentaciones efectistas basadas en el "caso clínico" que el paciente representa; en cambio, a los espiritistas debe interesarnos ese mismo caso para estudiarlo y sacar de su estudio y análisis la enseñanza que en sí encierra, para evitar, dentro de lo que es humanamente posible, el mal que tales casos pueden ocasionar al individuo, primero, y a la colectividad luego.

El estudio de tales casos no se hace por quienes debieran hacerlo. ¿Por qué no se hace? ¿Por qué las asociaciones de estudios psicológicos, en vez de perder el tiempo queriendo desentrañar y explicar hechos y cosas que **aún no están al alcance** de la inteligencia media de sus componentes, no prestan mayor atención al estudio de la mistificación espírita?

Siempre me ha llamado la atención el poco cuidado y la escasa atención que se presta en las sociedades a las comunicaciones que se obtienen de los espíritus, sean éstos atrasados o no. Es más, he advertido siempre y en todas partes, una indiferencia y despreocupación, cuando no desprecio, absolutos por lo que manifiesten los primeros y un acatamiento sin límites por lo que afirman y sostienen los segundos. Tanto una como otra cosa pueden ser, mejor dicho, son motivo de posibles mistificaciones.

Si unimos a esto la facilidad con que se aceptan en las sociedades médiums, o sedicentes médiums, cuyas facultades, reales o supuestas, no son debidamente estudiadas, controladas y mucho menos comprobadas, tendremos como resultado seguro que las comunicaciones que se obtienen en su mayor parte son mistificaciones que sólo arrojan descrédito sobre una ciencia cuyo fin es llevar a la humanidad hacia la Verdad.

Se me dirá que soy pesimista en mis apreciaciones; pero, al hacerlas públicas no hago otra cosa sino expresar lo que siente mi alma al ver la labor poco menos que estéril que se realiza, la falta de seriedad y control con que se celebran sesiones y el poco amor al estudio que advierto en los que con todo énfasis se llaman espiritistas.

¿Con fallas semejantes, en la experimentación, qué se puede obtener? La respuesta no es dudosa: Mistificación.

Es necesario, pues, que nuestras agrupaciones vuelvan sobre sus pasos y encaren el estudio del Espiritismo de una manera prudencial, seria y razonada, que de ellas se destierren de una buena vez costumbres y prácticas que están reñidas con la razón y la lógica, haciendo de ellas un lugar de estudio de la Verdad, en vez de lugares de reunión frívola o mundana como lo son en el presente. Hay que depurar nuestro medio ambiente, buscando que en nuestras reuniones exista la unión, la paz, la tranquilidad necesarias para que lleguemos a conocer el Bien y la Verdad por la Verdad y el Bien mismos

y podamos, conociéndolos, hacer partícipes de ellos a todos los que componen la sociedad humana, sin distinción de razas, de creencias, o de posición social. Esto hay que hacer si queremos firmemente que el Espiritismo sea lo que debe ser: luz radiante y fecunda para el alma, como lo es la del sol para la materia. Mientras esto no se haga, el Espiritismo seguirá siendo, como lo es hoy, una cosa estacionaria que se oculta, vergonzante, en la sombra, temerosa de la luz

Pero noto que me he apartado un tanto de mi tema. El entusiasmo por la verdad que es el Espiritismo me ha llevado a expresar apreciaciones puramente personales que posiblemente no compartirán muchos de mis oyentes. Estaré equivocado en ellas; pero me ha parecido conveniente hacerlas conocer en público, antes que guardarlas egoístamente para mí o musitarlas por los rincones, porque así haciéndolo, manifestando claramente mi pensamiento, no incurro en falta de murmuración, cosa mezquina y repulsiva, y puedo dar lugar a que, razonando como buenos hermanos amantes de la Verdad, lleguemos a plasmar algo práctico y conveniente para la mejor y más razonable difusión del Ideal sublime que tanto amamos.

Siguiendo, pues, mi tema diré, afirmaré, que la mayor parte de lo que se obtiene en las sesiones es mistificación. Para fundamentar mi afirmación, voy a analizar cómo se realizan éstas, desde el punto de vista material, para deducir luego lo espiritual. Analizo, pues, comenzando por la asistencia humana y visible, que voy a enumerar en el siguiente orden:

1º A cada sesión concurre un número de asistentes que nunca es igual ni formado por las mismas personas.

2º Entre las personas concurrentes las hay que poseen facultades mediamímicas positivas, de diversas clases, y en distinto grado de evolución. También el número de éstas nunca es el mismo.

3º De la dirección visible de las sesiones se halla encargado un hermano, o un grupo de hermanos, elegidos por mayorías circunstanciales que muy rara vez tienen en cuenta para la elección la capacidad intelectual o moral de los elegidos. La asistencia de estos hermanos también es irregular.

Ninguno de estos grupos, en sí, significa que forzosamente haya de producirse una mistificación, existiendo en todos y cada uno de ellos el firme deseo de obtener buenos resultados en el trabajo que se proponen realizar. A lo sumo podría ocurrir que las manifestaciones o comunicaciones espirituales no fueran tan variadas o convincentes como sería de desear; pero estos tres grupos están supeditados a una condición primordial: la homogeneidad de sentimientos, que se traduciría en la unión de pensamientos, factor necesario y único que debe resultar del amalgamiento de los tres grupos para que el trabajo sea bueno, provechoso y veraz.

¿Puede conseguirse esta unión perfecta de sentimientos y pensamientos en las sesiones? Yo opino que no, como vamos a ver.

Sigamos nuestro análisis grupo por grupo.

Empecemos por la asistencia, que es de los tres grupos el más numeroso. Su cantidad puede y debe tenerse muy en cuenta, pues a mayor número de asistentes más potencialidad fluídica material y mayor asistencia espiritual buena, mediana o mala que también contribuye a aumentar el volumen de la masa fluídica, la que influirá en las manifestaciones, según sea la moralidad y el estado de alma de los concurrentes.

El segundo grupo, es el formado por los médiums, los instrumentos por cuyo intermedio han de manifestarse los seres del Más Allá. En este grupo, hay que comenzar por tener en cuenta su estado físico, pues si sus materias están enfermas, cansadas o gastadas, las manifestaciones que se obtengan por su intermedio, nunca podrán ser convincentes en el sentido de la verdad, pues materia febriciente, debilitada o gastada puede ser tomada por cualquiera de los muchos que acechan para entrar en posesión. La lógica nos dice que siendo estos hermanos los instrumentos que han de usar los desencarnados para su trabajo, el ambiente fluídico que en la sesión los circunda debe estar sobresaturado de fluídos, que hemos de creer afines y correspondientes a los seres que están destinados a manifestarse en la sesión.

Y, por último, el tercer grupo, el de nan "espiritistas".
los dirigentes, adolece siempre de falta de unidad y de coordinación en la dirección de los trabajos.

Ahora bien, si en la vida material es sumamente difícil, cuando no imposible,

coordinar el pensamiento y la acción de dos o más personas en la ejecución de una cosa material y concreta, puesto que cada cual piensa que debe hacerse según la concibe, más difícil será el unir el pensamiento de una buena cantidad de personas para el mejor éxito de una empresa inmaterial acerca de la cual la mayoría de ellas sólo tiene ideas muy vagas e imprecisas, cuando no dichas ideas se hallan afectadas por el fanatismo, la superstición o la incredulidad.

Pero vamos a ponernos en el mejor de los casos. Supongamos que todos los que asisten a una sesión saben y tienen conciencia hecha de lo que van a realizar; que entre ellos no hay fanáticos, incrédulos ni supersticiosos y que todos estén animados de la mejor voluntad y de los mejores pensamientos para que el trabajo sea bueno. ¿Cuál será el resultado? Una buena cadena fluídica promisora del éxito en el trabajo; pero que se debilitará o cortará en cuanto los médiums comienzan su tarea.

No bien éstos se dispongan al trabajo; en cuanto el director de sesión pida a los médiums que tomen posesión, en cuanto pongan sus facultades al servicio de la humanidad desencarnada, la cadena fluídica pierde su homogeneidad y unidad, pues a partir de ese momento cada uno de los que forman el primer grupo gira su pensamiento hacia aquellos espíritus que desearía ver manifestarse.

Como los médiums son contados y sobre ellos refluyen los pensamientos de todos, pensamientos que están divididos, y a menudo son antagónicos, chocando unos contra otros, el resultado es que él o los médiums, ya saturados de fluídos espirituales, a veces contrarios a los materiales con que los sobrecargan los componentes de la sesión, sufren en sus materias las descargas de esos choques fluídicos, perdiendo el control de sus facultades, razón por la cual queda abierta la puerta a los espíritus que quieran entrar a comunicarse sin que haya más control que pueda impedir las manifestaciones que el que eventualmente puedan ejercer los guías del médium, en primer término, y los de la agrupación, en segundo.

¿Qué puede ocurrir en este caso? Una mistificación, puesto que no se habrán comunicado los seres que querían los concurrentes ni posiblemente los que debían manifestarse, porque los guías, ante la situación anormal creada por los materiales, debiendo velar, antes que nada por la integridad psíquica y física de los médiums, lo habrán hecho indudablemente, pero dejando pasar a quien no debía y que a su juicio menor peligro represente para los médiums, y para lección de los imprudentes que con la anarquía fluídica por ellos establecida con su diversidad de pensamientos han impedido que se manifestara quien debía hacerlo y que en realidad era el que lo necesitaba, por motivos que escapan a nuestra penetración.

Pocos, muy pocos, se aperciben de esta realidad, que no queremos comprender, a pesar de que es la lección de todos los días, de todas las sesiones. Si la comprendiéramos, muy distintos serían los resultados de las mismas y no veríamos salir de ellas a los médiums enfermos y a los asistentes de mal humor.

Pero siganos analizando esta situación que se crea invariablemente en cada sesión. Vamos a suponer que en vez de un ser cualquiera, burlón o no, se manifiesten los seres que han llamado quienes tuvieron pensamiento más firme. En este supuesto caso, ¿qué seguridad existe de que el ser que se manifiesta es quien dice ser? En puridad de verdad, ninguna. Citará en sus manifestaciones algún o algunos incidentes o accidentes de su vida material, dará algunas referencias de carácter general, hablará de asuntos o cosas en que asegurará haber actuado e intervenido. Pero esto, de por sí, no constituye una prueba fehaciente de su identidad; podrá admitirse, a lo sumo, como una presunción y nada más. Quien tome semejantes referencias como base cierta para asegurar que el ser que se manifiesta es quien asegura ser, está muy equivocado y se engaña a sí propio.

Estudiemos el caso, que es interesante.

En primer término, téngase lo que voy a expresar bien presente, hemos querido obligar con nuestra acción mental a un ser a hacer algo que él no quisiera o no le conviniera realizar. Por lo tanto, dicho ser, libre de hacer lo que le convenga y juez de sus propios actos, no acudirá a nuestro llamamiento. Exactamente lo mismo que hacemos nosotros en la vida material. Pero nuestro pensamiento, que es fuerza, y fuerza ponderable, se ha concretizado en el espacio, y así como en la tierra hay quien se aprovecha de la ocasión para apoderarse de lo que no le pertenece, no faltará en el espacio

quien aproveche y se apodere de aquel pensamiento para comunicarse dando el nombre de aquél a quien llamamos y abultando a cuatro o cinco hechos reales que él halla registrados en el amplio almacén de nuestra memoria, nos producirá la sensación de realidad de que es quien nosotros queremos que sea, con lo cual nos deja muy satisfechos, aunque perfectamente engañados, y el ser que nos engañó va al espacio, regocijándose en su burla y muy dispuesto a continuarla, en cuanto volvamos a presentarle la ocasión.

Estudiemos otra variante de este caso. Supongamos que tenemos un firme y buen deseo de prestar nuestra ayuda al ser que llamamos con nuestro pensamiento. Vamos a suponer también que en vista de nuestro buen pensamiento, éste no es obstaculizado ni aprovechado, por lo tanto, por ningún ser burlón, y llega a su destino el mensaje mental recibiéndolo el ser a quien va dirigido. Este lo examina, lo comprende, quisiera acudir a nuestro llamamiento, a nuestro buen deseo; pero, por una u otra causa, no puede acceder a nuestra solicitud. ¿Qué sucederá entonces? Que no será él quien se comunicará; pero como ve y juzga nuestra intención, para no incurrir en descortesía, y con el buen fin de conformarnos, enviará otro ser para que se comunique en su nombre, que nos dará todas las pruebas de identidad que se le pidan, puesto que su comitente, sin abandonar sus ocupaciones, por la simple emisión de sus pensamientos, se las proveerá a fin de que pueda dejarnos, si no convencidos, conformes. Exactamente igual a lo que hacemos nosotros cuando no podemos asistir a una cita, a un llamado, y enviamos una persona que nos substituya o represente.

Cierto que aquí no hay mistificación; pero existe una suplantación para conformarnos y se convendrá conmigo que no es lo mismo comunicarse con quien queremos como hacerlo con su personero.

En suma, que en todas estas manifestaciones, obtenidas así, irregularmente, no hay, no puede haber la certeza de que sean verdaderas. Lo único que hay de verdad en ellas es la incorporación de un ser del espacio que se manifiesta con un nombre que nosotros le damos y que relata hechos que recoge en nuestra memoria o, en el mejor de los casos, que le comunica el ser en cuyo nombre se manifiesta.

(Concluirá)

¿Existe una nueva forma de materia? ¿Actuan los espíritus?

Por el ingeniero R. Mora

¿Hay una nueva, es decir, una forma de materia desconocida hasta hoy?

La aserción de que existe no parece más improbable ni más contraria a la experiencia humana que esa otra aserción que está circulando con mucha frecuencia en nuestros días respecto de que existe una cuarta dimensión del espacio, que no está sujeta a los medios familiares de medida. Un lego tiene mucha dificultad para entender una y otra proposiciones; tal vez ambas son verdaderas, o tal vez meras fantasías. Es posible que los fenómenos y las razones que le sirven de base estén tan íntimamente asociados, que si se encuentran las pruebas para la una, las razones de ella deben servir de fundamento para la otra.

Cosas verdaderamente sorprendentes han estado surgiendo últimamente respecto de la nueva forma de materia. Su peculiaridad más sorprendente, en caso de que aceptemos su existencia, es que parece formada de la substancia visible y ponderable del cuerpo humano y, sin embargo, es, en lo general, invisible e imponderable, aunque capaz de ejercer una fuerza asombrosa sobre los objetos materiales ordinarios.

En un caso, el de Goligher, en Belfast, Irlanda, una muchacha que estaba sentada en una silla apoyada en la plataforma de una báscula, sin estar en contacto directo con el piso o con otro objeto cerca de ella, crea, según el testimonio de un médico muy acreditado, el

doctor Crawford, de la Universidad de Belfast, una clase maravillosa de materia, que parece irradiar de ella en la forma de un rayo de sol. El doctor Crawford llama a eso una "palanca", que pasa por debajo de una mesa enfrente de su silla, forma un codo debajo de la mesa, vuelve hacia arriba hasta que se pone en contacto con la superficie debajo de la mesa, y luego ejerce una fuerza hacia arriba, suficiente para levantar la mesa varios pies en el aire, y manteneria allí por un período de tiempo considerable.

Ahora hay que notar una circunstancia extraña: cuando la mesa empieza a levantarse, el brazo de la báscula, en cuya plataforma está sentada sobre una silla la señorita Goligher, golpea el tope con un sonido agudo, como si un peso hubiera sido arrojado súbitamente sobre él, y cuando se ajusta el indicador, muestra que un número de kilos correspondiente al peso actual de la mesa suspendida en el aire, ha sido agregado a la presión sobre la plataforma. En otras palabras, parece que la muchacha ha aumentado su peso en el número de kilos correspondiente al peso de la mesa suspendida, exactamente lo que hubiera sucedido si hubiera extendido el brazo y levantado la mesa con él.

El doctor Crawford, después de varios experimentos dice que está en el camino de descubrir esa "palanca" misteriosa, no viéndola ni entendiéndola, sino por medio de la presión sobre las escalas de las básculas, colocadas entre el médium y la superficie inferior de la mesa en términos que se siente capaz de inferir de esas indicaciones la forma y las dimensiones generales de ese rayo de sol que constituye la "materia física". Aunque él no puede sentirla como un cuerpo continuado, sin embargo, experimenta, según dice, una sensación curiosa, fría y calmante: algo que parece una brisa o una corriente de aire cuando la mano corta el espacio donde existe el misterio invisible.

En otro caso, en muchos respectos más extraordinarios, el de una mujer parisiense llamada Martha Berand, la "nueva materia" exulta de la boca del médium, y se dice que un poquito de ella ha sido recogido y analizado y que el residuo final consiste solamente en unas pocas gotas de agua, las cuales contienen principalmente detritus de células altamente cargadas de bacterias, con vestigios de otros compuestos orgánicos. Se dice que este médium puede no solamente crear de la materia extraña caras humanas, figuras, manos, dedos, etc., que flotan en el aire, sino que en ocasiones, les imparte tal realidad que ha sido cortado un rizo de cabello de esas misteriosas cabezas, y examinado con el microscopio, después de haber sido sometido a experimentos químicos, no parece que se diferencie en cosa alguna del cabello genuino tomado de una cabeza humana viviente.

Hay, sin embargo, muchas circunstancias sospechosas acerca de estos experimentos de la parisiense, en términos que a pesar del hecho de haber sido dados a la publicidad en periódicos serios, ningún investigador cauto da a esos experimentos un valor científico; pero el experimento de Belfast quizá está apoyado en mejores fundamentos. Si damos crédito al doctor Crawford, parece que han sido tomadas todas las precauciones para excluir el engaño y si él no estuviera tan resuelto a insistir sobre su hipótesis consistente en que "espíritus desencarnados" están en el fondo de estos fenómenos extraños, me sentiría inclinado a creer que ha descubierto algo digno de un estudio muy cuidadoso. Como se ve, toda la cuestión se confunde con la naturaleza fundamental de la materia: este es un asunto del pensamiento científico más profundo de nuestra época. Hay grandes autoridades que sostienen que la materia y fuerza o sea la energía, son simplemente manifestaciones diferentes de una misma entidad o cosa. Si el llamado elemento espiritual en el hombre se aproxima más de cerca que la materia ordinaria a la base fundamental de las cosas, entonces se concibe, al menos, que en el hombre los "dos mundos", que son en realidad diferentes fases del mundo, poseen un punto de intercambio.

Cielo, tierra, animalidad, humanidad, universo entero tiene una vida que se desarrolla y se manifiesta en el tiempo por una serie de generaciones continuas: esta ley de desarrollo se llama la ley del progreso. — **Esteban Echeverría.**

Para conocer la Verdad, has de sentirla en tí mismo. Conócete a ti mismo y tendrás la clave.

CREDO...

. . . Por León Diez

Yo creo en los que moran allende los espacios,
Que viven esa vida de sol refulgiador,
Que vuelan tan altísimo buscando esos placeres
Con aquel vuelo implume que no tiene el cóndor.

Yo creo en el etéreo poder desconocido
De esas falanges mudas que pueblan el azul,
Y calmo mis pesares pensando en el olvido,
Y arrullo mis desvelos contemplando ese tul.

Yo creo en lo invisible, yo creo en lo intangente,
Fuerzas insuperables, potencia sin final,
Regidas por la ciencia de un Ser Omnipotente
Que lleva los destinos del mundo universal.

Yo creo en esos puntos de diamantinas luces,
Millares de millones, millones de billón;
Me aparto de este mundo, me abrazo de esas cruces
Y salvo las distancias en alas de ciclón.

Yo creo lo que es puro, yo creo lo que es cierto.
Yo creo lo que eleva el pensamiento a Dios.
Respeto al ser que vive, le adoro cuando es muerto
Porque es tan sólo esencia lo que persigo yo.

Necesidad de la Oración

Conferencia de Angel Aguarod, leída en la Asociación Dios y Progreso

(Conclusión)

"Señor, perdonadles, porque no saben lo que hacen".

Y tantas y tantas veces pidió Jesús al Eterno Padre, y de eso encontraréis testimonios en los Evangelios, que no hay por qué sustentar que no *debemos* pedir. Bien sabéis que el Señor de los Mundos, dijo que todo lo que se pidiese al Padre, orando, el Padre lo concedería. Mas es preciso considerar bien lo que se puede pedir en la oración.

En la verdadera oración, el ente que ora, se coloca en una disposición especial, en virtud de la cual, puede elevar eficientemente su espíritu a las Alturas y colocarse en relación estrecha con la Divinidad y sus celestes mensajeros. Siendo así, manteniéndose esa relación, ¿podrá la criatura humana pedir a Dios, a sus ángeles, a sus santos o a los espíritus alguna cosa que no sea buena? Y siendo que Dios prometió, por la boca de su Unigénito, que pidiéndole sus hijos una cosa buena no iría a darles una mala, ¿cómo, el devoto, no ha de tener confianza de obtener lo que pida al Padre Celestial o a sus mensajeros?

Sí, mis amigos; pedid, y Dios os da-

rá lo que le pidáis, en la suposición de que al orar y dirigiros al Padre o a alguno de sus fieles y poderosos servidores, no pediréis indignidad alguna.

Lo que ocurre es, y no es la primera vez que lo habéis oído, que el bien que pedís y que Dios no os negará, os vendrá, muchas veces, no cuando lo quisiérais, en el momento de vuestra petición, sino cuando, en justicia, os deba venir.

—Bien, — se me podrá objetar — si el devoto ha de recibir sólo lo que es de justicia, ¿para qué orar, para qué pedir?

¡Alto ahí!, amigos míos. Bien podría ser que sin pedir no obtuviéseis lo que no pedísteis, o si lo obtuviéseis, no en el mismo grado que lo recibiríais pidiéndolo, y es porque la oración, bien sentida y con peticiones justas, es acción, acción que fecunda más y tiene mayor eficacia que cualquiera de las acciones de gran resonancia que vosotros juzgáis indispensables para tal o cual producción.

¿No hemos convenido en que el alma produce vibraciones, emite pensamientos, y que éstos tienen forma, color y vida propia? Sin acción, ¿cómo podrían resultar esas formaciones? Y si esas plasticidades fluídicas son alguna cosa y pueden convertirse en un genio, ora benéfico, ora maléfico, ¿no quiere esto decir, no se prueba con eso, que los deseos, que las aspiraciones, que todo lo que del alma brota tiene en el plano astral vasto campo de labor y que es fruto todo cuanto allí anda formado, fruto de la voluntad del ser, de las vibraciones del alma?

Ved cómo aplicando la ley que rige en todo eso que hago notar, vuestras voliciones dirigidas a Dios en la oración pueden llegar a tomar forma real, recibiendo de lo Alto el mensaje de respuesta, de conformidad con vuestros pedidos.

Si no pedís, recibiréis, naturalmente, lo que sea de justicia, porque en las leyes divinas, al ofrecerse en el aspecto de sanción, no puede haber más que justicia. Pero es que el que no pide, orando, lleva esto de *menos* en su haber, y, por tanto, no es extraño que el rendimiento de su vida y acción sea menor.

Creedme, cuando el Divino Maestro recomendó pedir, llamar y buscar, para recibir, para que se nos abra y para encontrar, es porque eso es lo cierto y es de interés para el ser el hacerlo.

El dió el ejemplo y quiso darlo, para que se siguiera por sus discípulos, por todos aquellos que se considerasen cristianos.

Hemos dicho alguna vez, haciéndonos eco de lo referido por algunas grandes Almas, que no sabíamos lo que pedir a Dios. Bien, y así es en efecto; pero cuando a El nos dirigimos, aún en la oración mental y en la misma contemplación muda, en la oración del silencio, ¿creéis que entonces no pedimos a Dios alguna cosa?

¡Ah, sí, que le pedimos!

¿Qué es lo que nos mueve a colocarnos en relación con la Divinidad?

El cumplimiento de un deber que consiste en procurarnos una mayor elevación espiritual; el acercarnos más al Foco Divino para recibir los beneficios de todo orden que de ese Foco pueden desprenderse; conseguir todas las bienandanzas reservadas a los que alcanzaron las alturas que anhelamos; hacernos propicias a las Potencias Espirituales para ser fortalecidos y bien guiados con su auxilio. Y todo eso, aunque no nos valgamos de ninguna fórmula y nos abismemos silenciosamente en la contemplación extática de lo Divino, ¿no significa, no es una petición?

Indudablemente; pues, bien sabemos que todo bien debe venir de Dios, y, por eso nos acercamos a El. Y de El nos viene todo ese bien. Lo anhelamos; no nos puede fallar, porque nos esforzamos para conquistar las alturas que lo proporcionan, y claro está que lo gozaremos tan pronto y en la medida que lo vayamos haciendo.

Figuraos por un momento que Dios está con vosotros, que irradia desde lo más puro de vuestra naturaleza superior; pero sois hombre y la parte visible de éste, formada del limo de la tierra, compone una así como personalidad que debe sublimarse. ¿Quién tiene que favorecer esa purificación? Dios, que está en cada uno de nosotros, "el Padre, que está en el Cielo", en el cielo que se halla en gestación en lo más recóndito y puro de nuestra alma, como está en lo *más* profundo de los espacios, y en todos los mundos, y en todos los ámbits del Universo.

Pues a ese Padre, que está en nosotros, en nuestro cielo, en embrión, en todos los cielos, le pedimos, y ese Padre no puede menos que iluminarnos y favorecernos en razón de nuestras necesidades, respondiendo a lo mejor que deseamos.

Veamos si podemos ofrecer un ejemplo, que, aunque vulgar, venga a aclarar mi pensamiento.

Tenéis necesidad de iluminación mental, de una idea que os auxilie en la obra que queréis realizar; esa idea puede ser que nunca haya acudido a vuestra mente, o mejor, que exista en vuestro subconsciente y necesitéis de ella, y con los procesos ordinarios no conseguís que aparezca nuevamente a vuestra conscienciа para utilizarla, y entonces ponéis en actividad vuestra mente, con el propósito de conseguir que de ella brote, bien como idea nueva o reapareciendo: la recordáis después del esfuerzo mental realizado y podéis utilizaros de ella. ¿No fué eso que hicisteis una petición? Sí, pedísteis, pedísteis a vuestra mente una idea que necesitabais, nueva o evocada del fondo de vuestro subconsciente. Pedísteis, y pedísteis indudablemente a Dios, sin pensarlo, sin pretenderlo, y Dios, que está en vosotros, os respondió y satisfizo vuestra petición.

Verdaderamente, debe haber más mêrito en dar que en recibir; pero, ¿podréis dar sin poseer? ¿Y cómo podríais poseer sin recibir? ¿Y cómo podríais recibir sin pedir?

No, no es posible. Así, queda en pie la recomendación del Divino Maestro. Debemos pedir, y pedir siempre.

Que no se pronuncien muchas palabras en la oración, que se trate de espiritualizarla, está bien. Pero no podéis prescindir de fórmulas hasta para la oración mental. ¿Cómo oraréis mentalmente? Yo quisiera que se me demostrase cómo se ora mentalmente sin fórmula alguna. Cuando orais en esa forma, indudablemente ponéis en juego vuestra mente y de ella algún pensamiento tendrá que brotar que responda a vuestras aspiraciones. ¿Y podríais hacer eso sin formular el pensamiento, el deseo, el anhelo, la aspiración de vuestra alma?

Evidentemente, no.

Decís, y decís muy bien un ¡ay! u otra exclamación cualquiera, que responda a los sentimientos del alma, que revela su estado en determinado momento, es oración.

Efectivamente, lo es, ¿pero ese ¡ay!, esa exclamación inarticulada, que vuestros oídos no oyen, ¿no constituyen una forma de expresión del propio sentimiento?

Indudablemente. No es posible al ser humano prescindir de fórmulas para expresar sus sentimientos en la oración. Podrá ser esa fórmula tan sutil como se quiera; pero fórmula es. Sino, ved; tenéis una envoltura corporal para actuar en el plano físico; pero no podéis prescindir de una envoltura fluídica, del periespíritu, que os acompaña por todas partes, como la luz a la sombra; pues lo mismo ocurre con la oración: la más espiritual, la más silenciosa tiene que ir revestida de una especie de periespíritu, que es tanto más depurado cuanto más espiritual es la expresión del actor.

Y si no hay oración, contemplación, éxtasis místico, sin que vaya expresado en una forma, que si puede ser invisible para el hombre terrestre, no lo es para los seres superiores del espacio, tampoco hay oración, meditación, contemplación o éxtasis místico sin petición.

Es ley natural que así sea y nadie puede eximirse del cumplimiento de la Ley en el mismo. Y Jesús, para acercar a Dios a los hombres les recomendó que orasen y le pidiesen lo que necesitasen, que el Padre, que es misericordioso, atendería sus ruegos.

Todo esto es cierto, y porque lo es, lo sustento y lo divulgo.

Ahora bien: si no hay oración sin fórmula ni sin petición, eso no quiere decir que yo aconseje que se persista en las rutinas de siempre, seguidas por la mayoría de los fieles de las diferentes iglesias y aun de muchos que a ninguna religión positiva pertenecen, de rezar y más rezar, de labios para afuera, pidiendo muchas veces enormes desatinos.

Naturalmente que los que eso hacen son personas de escasa cultura espiritual y Dios lo tiene en cuenta; pero es preciso, sin escandalizar a esos hermanos, aconsejarles que abandonen paulatinamente la rutina que tienen tan arraigada, enseñándoles a seleccionar las oraciones, para que prescindan de todas aquellas fórmulas reñidas con la lógica y en litigio con los atributos divinos; en ello entra el enseñarles lo que deben pedir, que no debe ser nada que revista carácter exclusivamente mundano, en desacuerdo con el interés del alma, sino lo que pueda determinar un mayor progreso espiritual, para nosotros y para nuestros hermanos en Dios, y lo que más pueda convenirnos para salir espiritualmente triunfantes en las luchas de la vida planetaria.

Quedamos, pues, y sin que esto quiera decir que me declare rival de los buenos

hermanos que en algunos pormenores de esta cuestión mantienen un criterio diferente del mío, que debemos pedir. Esta es mi conclusión, y las razones para llegar a ella quedan claramente expuestas en este trabajo, juzgándome relevado de exponerlas nuevamente, ni en resumen.

Dios me tome en cuenta la buena intención que me ha movido para exteriorizar cómo pienso en la materia de que acabo de ocuparme, en lo que no he tenido otra cosa en mira que el bien espiritual de mis hermanos y el tributo que debo rendir a la sinceridad y a la verdad.

He dicho.

Nuestras lecturas: La "Mónada" y el "Monismo"

(Del "Glosario", edición de 1926, en Tarrasa, por Quintín López Gómez)

MONADA. (g. **moncs**, unidad) — Cada uno de los seres indivisibles que componen el Universo. La parte inmortal del hombre que reencarna en los reinos inferieres y en el humano y progresa indefinidamente a través de ellos y de la humanidad.

MONISMO. — Sistema filosófico que proclama que el mundo material y el mundo espiritual son dos aspectos del Universo único, compuesto de una sola substancia cuyos atributos inseparables son la materia y la energía. Todos los fenómenos sin excepción son efectos de la ley de substancia evolucionando por efecto de las fuerzas físicas y químicas. (Haekel).

MONISMO IDEALISTA. — "Transformar el Monismo materialista en Monismo idealista, no es obra de titanes: es obra de buen juicio que linda en lo trivial". "En el Universo todo es materia: por lo mismo, cuanto en el Universo se origina, son fenómenos materiales." Así se nos presenta el primero. En el Universo todo es espíritu: por lo mismo cuanto en el Universo se origina son fenómenos espirituales. Así debemos considerar al segundo. Como se ve, la transformación sólo estriba en un nombre, y, naturalmente, en sus legítimas consecuencias. Ni aun este nombre fuera necesario cambiar si nos pusiéramos de acuerdo en un hecho inconcuso: en el de que la evolución universal, radica fundamentalmente en la evolución de la mónada. Poco podría importarnos entonces que se denominara **espíritu**, o se denominara **materia**, a la unidad substancial que fijando sus potencialidades a través del tiempo y del espacio, va estructurando su modo de ser, cada vez más simple a la par que más estésico, más consciente y más volitivo. Y que esta unidad es, ni puede rechazarlo el monismo materialista, ni podemos desconocerlo en nuestro monismo ideológico. La materia en abstracto, como el espíritu en abstracto, es un pleno de substancia dotado de todas las posibilidades en latencia: pero para que todas las energías entren en juego y todas las posibilidades cristalicen en actos, es necesario desgranar ese pleno, fraccionarle, dividirle y subdividirle a lo infinito, dejarle reducido, en suma, a unidades simplicísimas en sí, que accionando y reaccionando entre ellas, den ocasión a las proporciones definidas descubiertas por Proust, que son el verdadero demiurgo de todos los fenómenos. Nuestro positivismo se contentó por algún tiempo con la fracción molécula, luego requirió el átomo, ahora preconiza el ion, y mañana necesitará... ¿quién sabe? Nosotros nos anticipamos a él proclamando desde luego la unidad substancial. Pues bien: si la experiencia de nuestros días hace preciso a la producción de todo fenómeno que la materia se subdivida hasta el ion, y a éste le hace un Proteo, le inmortaliza y le independiza a través del tiempo y de todas las formas, ¿qué razón hay para que a nuestra unidad substancial más inmortal, más independiente y más proteica todavía que el ion, se le niegue el que, fijando sus potencialidades a través del tiempo y del espacio, vaya estructurando su modo de ser cada vez más simple, más estésico, más consciente, más volitivo, más espiritual, en suma, en el sentido en que hoy aceptamos esta idea?

El hombre y el Espíritu

Por León Denis

El Hombre. — El cielo es negro sobre mi cabeza; el sendero tortuoso que recorro está bordeado de abismos. Yo camino por entre la bruma hacia un fin desconocido. ¿Quién guiará mis pasos? ¿Quién iluminará mi camino? Yo he agotado la copa de los placeres materiales y en el fondo he encontrado solamente amarguras. En la loca carrera de las pasiones, de los apetitos, de los deseos, he recogido solamente decepciones. Honores, fortunas, títulos, ¡todo se ha desvanecido como el humo! Y ahora mi barba blanquea, mi frente se desnuda, mi vista se va apagando. Yo presiento que ya me acerco a la salida final. ¿Cómo será ésta? ¿Noche profunda, silencio eterno o bien será una aurora?

El Espíritu. — Eleva tus pensamientos por encima de la Tierra. Este mundo es sólo un escalón para subir más arriba. ¡Medita y ruega! El ruego ardiente es una llama, una radiación del alma que disipa la bruma, ilumina el camino y enseña el fin. Medita y ruega, que si sabes rogar, obtendrás la visión, la comprensión de la belleza del mundo y del esplendor del Universo. Tú verás la vía inmensa de ascensión que conduce a las almas, de etapa en etapa, hacia la sabiduría, la paz serena, la luz superior, y darás gracias a Dios. Todo lo que es material es precario, es cambiante. Las cosas del espíritu son duraderas. Durante el tiempo que te queda por vivir aquí, en la Tierra, procura librarte del yugo de la carne por medio del pensamiento y de la voluntad. Esto hace más rápido el desprendimiento del alma a la hora de la muerte; harás más fácil la entrada en el mundo fluídico, en las grandes corrientes de ondas que recorren el espacio y te llevarán hacia esferas superiores, donde podrás saborear, según los méritos adquiridos, armonías superiores hasta la hora de la reencarnación; la hora de la vuelta sobre la tierra para emprender otra vez la obra de evolución y de perfeccionamiento que al parecer has desechado en el transcurso de la vida presente.

El Hombre. — Tú me enseñas perspectivas que me deslumbran y que me causan vértigo. ¡Volver a empezar el trabajo después de esta vida agitada y tormentosa, pesada a causa de tantas inquietudes! ¡Renacer de nuevo para luchar todavía más! Yo preferiría la nada, el reposo de la tumba y el completo olvido.

El Espíritu. — La nada es una palabra vacía de sentido. Nada de lo que es nacido puede cesar de ser. El principio de vida que nos anima es un dinamismo potente que cambia sencillamente de medio en el fenómeno que vosotros llamáis muerte. Mi presencia en este lugar te demuestra la prueba de lo que digo. Estudia la obra de Dios en ti mismo, en tu alma, y reconocerás el germen, la simiente de maravillosas riquezas destinadas a desarrollarse y a engrandecerse, vida tras vida, por tu trabajo, por tus esfuerzos, hasta que hayas llegado a la plenitud del ser, en la perfección moral, en la posesión del genio y del amor. Y cuando hayas llegado a este grado y cuando hayas ayudado a elevarse a aquellos que amas, entonces emplearás tus esfuerzos en elevar también a todos aquellos que luchan y sufren en los mundos inferiores. Entonces comprenderás toda la majestuosidad del plan divino, el fin sublime que Dios ha fijado al ser, queriendo que sea el constructor de su dicha, que debe conquistar por sus obras.

El Hombre. — ¿La dicha? ¿La felicidad? ¡Yo la he buscado en vano sobre la tierra y no la he encontrado en parte alguna!

El Espíritu. — No obstante, la felicidad existe aquí abajo, pues Dios ha dispuesto las alternativas de la alegría y del dolor para el progreso y la educación de los seres. Pero tú has buscado la felicidad donde no estaba, en los placeres violentos y fugitivos, en los impulsos de la ardiente pasión. La felicidad se esconde como todas las cosas sutiles y delicadas. Está en los puros goces de la familia y de la amistad, en la pura satisfacción del deber cumplido, en la paz serena de la conciencia. Se le encuentra en los goces que ofrece la Naturaleza y el Arte, estas dos formas de la belleza eterna e infinita. La gran desdicha de vuestra época es que el hombre no ha aprendido a comprender, a sentir la acción providencial, a medir la

extensión de los beneficios de que Dios le ha colmado. Se lamenta de los males de la vida sin reflexionar que estos males son el producto de su pasado, la consecuencia de sus maneras de obrar anteriores que caen sobre él con todo su peso. El dolor es como un medio supremo de depuración, de purificación; pero cuando el dolor se presenta, se reniega de este dolor. Es que el pensar en una vida única lo ha obscurecido todo y deja sin solución todos los problemas de la existencia. De aquí la confusión de los pensamientos, la duda, el escepticismo y mucha parte del materialismo. ¡Cuántas existencias transcurren hoy estériles, casi improductivas, para el ser que no ve claro ni comprende el fin de la vida y la gran Ley de la Evolución. Sin fe en el porvenir, sin certeza en el mañana, y, por consecuencia, con pocas fuerzas ante las pruebas, con menos rectitud en sus actos y con ninguna fe en Dios y en su obra magnífica. Aprende a resistir a estas causas de desarreglo moral, a destruirlas en ti mismo, y así purificarás tu alma y te prepararás mejor destino.

El Hombre. — Tu voz me ha despertado de una gran pesadilla; ella ha abierto en mi pensamiento perspectivas infinitas; después de las sombras percibo la claridad en medio de la noche, como un rayo de luz venido del cielo. Que tu mano protectora me guíe en el borde de los abismos. ¿Por qué has tardado tanto en instruirme, en traerme, en cambio de la duda y del pesimismo, la confianza y la alegría de vivir? Ya que el porvenir no tiene límites, desde ahora quiero orientar mi pensamiento, mi voluntad y mis actos hacia el fin grandioso que tú me has revelado. Ya que la evolución es la regla soberana de la vida universal, que esta ley augusta se cumpla y que el santo nombre de Dios sea bendito.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Bajo el nombre de "Enfrosina" fué constituído en Quezaltenango (Guatemala) un centro espírita de señoras, que será regido por la siguiente comisión directiva:

Presidenta, Petrona Mauricio del Castillo; vice, Dolores Siliézar de Santizo; vocales: Teresa García de Castillo, María Rodríguez, Edelmira Monterrosa, Flora Rodas de León, Adriana Cajas de Guerrero y Manuela Villagrán; tesorera, Juventina Monterrosa; secretaria, María Teresa Meza.

* * *

El vicario de Weston, reverendo C. L. Tweedale, relata al "Telegraph and Argus", de Bradford, lo que sigue:

"Hallándose sentada mi esposa frente a una de las ventanas de la vicaría, fué fotografiada por un amigo, el señor Hope. Revelada la placa, vimos que en ella, además de mi esposa aparecían fotografiadas otras dos personas en un plano superior al de mi esposa. Una representaba una persona joven y la otra un joven también con barba, colocados al lado uno de otro. Reconocí en la primera a mi padre político, cuando tenía 25 años, y en la otra a un joven que había sido novio de mi esposa cuando ella contaba 20 años.

"Como una prueba de que era cierta la identidad de ambos fotografiados, la hice comprobar con algunas personas de mi relación, a quienes al propio tiempo que la fotografía les enseñaba dos fotografías antiguas de ambas personas que mi esposa conservaba, y todos los que las vieron afirman que no puede haber duda en que la fotografía últimamente obtenida por mi amigo, el señor Hope, es, además de la de mi esposa, la de aquellos dos hombres que abandonaron el mundo terrenal hace más de 30 años".

* * *

El Departamento de Salubridad de Méjico concedió al médium L. Refugio Quintero autorización excepcional para ejercer la medicina, pudiendo hacerlo públicamente en el Consultorio de la Sociedad de Estudios Psicológicos, calle Prom 67, en la ciudad de Méjico.

Este médium, que posee escasa instrucción, en estado de trance incorpora un espíritu que dice ser el del que fué médico en la Salpetiere, doctor Juan Mar-

tin Charcot, quien formula diagnósticos y prescribe récipes en un todo de conformidad con los cánones de la medicina, con los que obtiene curaciones sorprendentes y en plazos brevísimos de tratamiento, que asombran a los entendidos.

El reconocimiento oficial de esta facultad curativa se produjo a raíz de una denuncia presentada por los médicos contra el médium ante las autoridades del Departamento de Salubridad, quienes, obrando con prudencia y buen sentido, antes de condenarlo o absolverlo, estudiaron las manifestaciones y recetas, estudio del cual adquirieron la certidumbre de las curaciones efectuadas así como también que las recetas respondían perfectamente a la más clásica y exigente medicina, razón por la cual resolvió conceder excepcionalmente al señor Quintero la autorización para ejercer sus facultades mediúmnicas curativas bajo control de la sociedad citada.

* * *

La Federación Espírita Brasileña cuenta en sus filas con dos nuevas entidades, adheridas últimamente. Son éstas el Centro Espírita Caridad, de Araguary (Minas Geraes) y el Centro Espírita Amor y Humildad del Apóstol, de Florianópolis (Santa Catalina).

Con estas nuevas adhesiones la Federación Espírita Brasileña agrupa en su seno más de un centenar de sociedades federadas, con lo que se pone de relieve que su obra es sana y buena.

* * *

La Federación Espírita de Espíritu Santo (Brasil), ha vuelto a reabrir la Escuela "Allan Kardec", que había sido clausurada hace más o menos un año, por diversas dificultades de orden material, siendo la principal la de hallar un local apropiado para su funcionamiento.

Desaparecido este inconveniente por la compra de una propiedad en el barrio Jucutuquara, en Victoria, en ella ha quedado instalada la escuela, empezando nuevamente a funcionar sus aulas.

* * *

Según "La Gazette de Monaco", ha sido presentado a la Sociedad de Investigaciones, en Londres, un niño de ocho años que pone en movimiento cuanto toca. El periódico citado dice que "se acusa a los espíritus y que esos espíritus se posesionan especialmente de las sillas". La tía del niño, empleada en la Legación de Suecia, declara que las sillas en que se sienta el pequeño médium se ponen en movimiento por sí mismas. Cierto día, una tetera fué lanzada por mano invisible al medio de la habitación y se rompió. Ultimamente, a la llegada del barón Bonde, secretario de la Legación de Suecia, la silla en que estaba sentada la madre del niño, con éste sobre las rodillas, avanzó en tres ocasiones.

* * *

M. B. Kraus, profesor en un liceo de Rogensbourg (Alemania) es adversario acérrimo del Espiritismo, y quizá por esto, es también médium contra su voluntad, según lo afirma "La Gazette de Monaco", publicación que da a conocer las experiencias hechas con él por el doctor Von Schrenk-Notzing, en Munich, quien, en el transcurso de treinta y cinco sesiones, obtuvo por su intermedio fenómenos de diversa índole, y muy especialmente de levitación, entre los cuales en una sesión el profesor Kraus fué levantado a un metro del suelo y puesto en el aire en posición horizontal y vertical y siendo luego arrojado al suelo en forma violenta.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el **Dr. P. Thomas Bret**

(Continuación)

Hyslop ("The subconcious and its functions") aparta netamente los fenómenos conscientes de los subconscientes y de los supernormales. Pero da a cada uno de estos grupos denominaciones todavía más criticables de las variantes del subliminal que las adoptadas por Myers.

III

Flournoy tuvo el mérito de clasificar bajo el excelente término de "cryptomnesia", lo "inútil y olvidado" de la per-

sonalidad ("Espíritus y Médiums", página 340).

El subconsciente amnésico, extendiéndose a todo aquello que es "potencialmente recordable" (Myers); la cryptomnesia abarca, por un lado, aquello que después de haber impresionado al sensorio no ha podido llegar a la conciencia, y por otro lado aquello que habiendo sido consciente, no volverá a serlo.

Existe entonces la cryptomnesia de lo no percibido, la de Leibnitz, por así llamarla, y la de lo definitivamente olvidado, la de Flournoy.

Este neologismo fué aceptado diligentemente por Myers, que había expuesto en muchas ocasiones, antes de conocer el término, las dos categorías de fenómenos antes enunciados y los había ilustrado con buenos ejemplos. Pero, muy justamente, Myers hizo observar que el subliminal (supranormal, el metapsiquismo), a menudo va a buscar nociones que Flournoy pretende están localizadas para el subconsciente en la cryptomnesia del sujeto.

El subconsciente autónomo y el metapsiquismo tienen cabida en la cryptomnesia. El ya consciente no la tiene jamás.

CAPITULO II

Las distintas denominaciones del elemento supranormal del individuo: el metapsiquismo

Por metapsiquismo conviene designar al elemento supranormal del individuo.

I

Este término es el primer derivado de metapsíquica, el neologismo perfecto de Richet (1905), y prototipo de la serie "meta" de los neologismos de la presente terminología. Geley usó impropiamente este término "metapsiquismo" en el sentido de "metapsíquica", puesto que Richet explica en su "Tratado de Metapsíquica" (pág. 12), que ha compuesto este último nombre siguiendo el modelo de "metafísica", creado por Aristóteles, ya que nadie entendería escribir "metafisismo" por "metafísica".

Boirac había propuesto desde 1893 aplicar el adjetivo "parapsíquico" a los fenómenos al margen (para) de las leyes de la vida y del pensamiento.

La mayor parte de los entendidos se sirve en la actualidad de la expresión de Richet. Sin embargo, muchos autores de origen alemán prefieren el de "parapsíquica".

Para diferenciar con exactitud que el elemento supranormal del individuo está fuera de la personalidad y que no debe ser confundido con el subconsciente "meta", "más allá de", es evidente mejor; indica más netamente la separación de esta clase de fenómenos de los hechos paranormales. Pero "parapsíquica" debe ser usado en otro sentido. Adoptando y precisando la idea de Aournoy, parapsíquica debe comprender el estudio de los modos de manifestarse (segundo estado y monoideísmo) y de expresarse (simbolización y personificación) comunes al subconsciente autónomo y al metapsiquismo ("Espíritus y Médiums: miscelánea de Psicología y de Metapsíquica", pág. 185). "Este término de "parapsíquico", propuesto hace unos quince años por Boirac, me parece, por muchas razones, el mejor para abarcar — sin prejuzgar nada sobre su naturaleza y sus causas reales, — todos los fenómenos de aspecto sorprendente o anormal corrientemente designados con los epítetos (muy anchos o estrechos, o implicando interpretaciones discutibles) de "psíquicos", "ocultos", "medianímicos", "supranormales", etc. Véase: Boirac, "Ensayo de clasificación de los fenómenos parapsíquicos". ("Anales de las Ciencias Psíquicas", tomo III, 1893, página 342, reproducido en su "Psicología desconocida", París, Alcan, 1908, página 90). Sería conveniente reservar el término de "metapsíquica (Richet) para los fenómenos parapsíquicos en los cuales se hubiera demostrado el carácter realmente supranormal, es decir, inexplicables por las leyes actualmente conocidas de nuestra naturaleza"). La Parapsíquica abarca, entonces, los fenómenos paranormales y los fenómenos supranormales.

Nosotros señalaremos sencillamente "hiperpsíquica", de Ermacora (1895).

Más adelante veremos cuándo y cómo "psíquico" y "psiquismo" fueron desviados de su significación primitiva y exacta de personalidad ("psyché"), para designar especialmente el elemento supranormal del individuo. Usando "meta" antes de todas las palabras compuestas de "psíquico", y aplicadas al elemento supranormal, se evitará toda confusión.

II

Durante la segunda fase precientífica

(la primera fase precientífica fué la magia, que atribuía los fenómenos supernormales a seres sobrehumanos. El ocultismo, precediendo al magnetismo animal y a la metapsíquica fué la primera etapa de la concepción científica: los hechos supernormales provienen del hombre) o espírita (1847-1868) de la metapsíquica, aparecieron conceptos remozados de la época paleolítica, como dice Myers humorísticamente. (Myers es un ejemplo del triunfo del sentimentalismo religioso sobre la razón del sabio y sobre el sentido crítico del metapsiquista). Con esos conceptos, un vocabulario extraño se expandió con rapidez después del descubrimiento tiptológico de las hermanas Fox, de Hydesville, Estado de Nueva York, en 1847.

El Espiritismo, según Aksakoff y Myers, es la creencia en la manifestación terrestre del "yo consciente", por medio del elemento de la individualidad, que se mantiene alrededor de su centro personal después de su separación con el cuerpo. El espíritu es la personalidad humana integral e inmutable, que sobrevive, después de la muerte corporal, unido al elemento supranormal.

Los espíritus desencarnados se manifiestan en el momento de su desencarnación o algún tiempo más tarde, bien por intermedio de un individuo (médium) dotado de gran cantidad de fluidos mesméricos, o bien directamente, sin intermediario (fenómenos llamados directos). Generalmente, el médium tiene un guía, espíritu protector, que sirve de introductor a los otros espíritus que quieren dar noticias de ellos.

Cuando un espíritu se sirve del médium, procede de dos maneras, por una posesión parcial o total. Cuando lo hace de la primera manera, el espíritu se apodera y dirige las dos manos, que accionan el velador, o bien solamente la derecha del médium, que traza la escritura llamada automática. Automática, en este caso significa mecánica.

Cuando el espíritu toma posesión de todo el cuerpo del médium es el "trance". Mientras éste perdura, el "yo" del sujeto cede su puesto y va al mundo espiritual. Para él, es el éxtasis. "El "éxtasis", dice Myers, es sencillamente el complemento y la consecuencia del control o de la posesión por el espíritu que se manifiesta" ("Human Personality", capítulo XIX, "Trance, possession and ecstasy", página 259. Este extenso capítulo, constituye una sección aparte de esta obra de Myers. Fué escrito diez años más tarde que los anteriores. Myers, decepcionado, no había hallado una prueba del espiritismo, una comunicación de un espíritu desencarnado que lo satisfaciera plenamente. Hodgson se la suministra en la mediumnidad de Mme. Piper. Fué esta prueba la que inspiró su último capítulo. El razonamiento frío del psicólogo de "Human Personality" cede el puesto "a un tono bastante lírico (en "its survival of vodily death") que resulta "chocante para el lector científico ordinario", según la opinión de W. James ("Annales des Sciences Psychiques", de 1904, página 38).

Una manera de manifestarse la constituye la "aparición". Esta es visible bien solamente por los "sensitivos" o percibida por los órganos visibles de todas las personas presentes; entonces constituye la "materialización".

Allan Kardec, la primera figura del Espiritismo francés, toma del budismo la idea de la reencarnación de los espíritus en los niños en el momento de nacer, teoría que los espiritistas anglosajones repudiaron enérgicamente.

"La reencarnación, dice Myers ("Human Personality" II, página 134), no presenta, hasta ahora, ninguna prueba fehaciente".

Sin embargo, podría refutársele su opinión arguyendo que la reencarnación es también otro complemento de la posesión o encarnación momentánea en el cuerpo de los adultos.

* * *

Ciertos espíritas, Myers primeramente, y sobre todo Hodgson, consideraban los fenómenos físicos de la mediumnidad como ininteligentes, ilógicos, "maravillas grotescas". Ellos constituían un fuerte tropiezo ("stumbling-block", "Human Personality", I, 32) para el espiritismo. Los mensajes razonados solamente provenían de los espíritus.

* * *

Los fenómenos metapsíquicos no deben ser considerados desde el punto de vista humano o racional, sino desde el punto de mira biológico. La biología no clasifica los hechos en inteligentes o ininteligentes.

(Continuará)

CONFERENCIAS A PRONUNCIARSE DURANTE EL AÑO

En el mes de septiembre próximo se realizarán las que siguen:

Día 4 —**Andrés Rosaspin. Tema: "Cómo explica la ciencia actual el origen de la Tierra y de la Vida. Generación espontánea. La célula. Enseñanzas que recogemos del estudio de una gota de agua. Partes constituvas de la célula (más importantes): membrana, protoplasma y núcleo".**

„ 11.—**Francisco Molina. Tema: "La mujer a la luz del Espiritismo".**

„ 18.—Víctor D. Peralta. Tema: "Reflexiones sobre Espiritismo".

„ 25.—Angel Aguarod. Tema: "Evangélicas".

Además, en los próximos meses serán pronunciadas conferencias por los siguientes oradores:

Mes de octubre

Día 2.—Pablo Mayoral.

„ 9.—Dr. S. Schalvelzon. — Tema: "Histeria" (con cintas cinematográficas).

„ 16.—Fortunato Jaureguiberry.

„ 23.—J. R. Nosei.

Mes de noviembre

„ 30.—Alfredo García.

Día 6.—Luis Aymamí.

„ 13.—Angel Aguarod. — Tema: "Mi Espiritismo".

„ 20.—Teodoro Rodríguez.

„ 27.—Angel B. Lozano. — Tema: "Cerebro, locura y obsesión", (con proyecciones luminosas y cintas cinematográficas).

Mes de diciembre

Día 4.—Elías Alvarez Montenegro.

La hora en que se pronuncian las conferencias es la 21, y la entrada a ellas es gratuita y libre.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensayista, Perón 2586, Gerli.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1192, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2985.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 365, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Rebouratti.
Vida Nueva, Perón 2454, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 180, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo R. de Machado 41, R. de Janeiro
Boletin da Federacao Espirita de Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirita Se, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Rio de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Amor, Bela.
Farol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 164, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Egipto

Antología Espiritica, Ferro Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Kros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1566, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. Republica 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

Laboratorio Matapsiquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 — CARLOS CALVO — 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 — CARLOS CALVO — 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES

1 ¼ × 8	Por un mes	$ %	1.50
1 ⅓ × 8	" tres meses	"	4.—
1 ½ × 8	" seis meses	"	7.—
1 ⅔ × 8	" un año	"	12.—
2 × 8	" un mes	"	2.—
3 × 8	" tres meses	"	6.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—
3 × 8	" un año	"	18.—
4 × 8	" tres meses	"	8.—
6 × 8	" un mes	"	3.—
8 × 8	" seis meses	"	15.—
6 × 8	" un año	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—
15 × 6	" tres meses	"	14.—
15 × 6	" seis meses	"	25.—
15 × 6	" un año	"	50.—

DIMENSIONES

En ¼ página:	Por un mes	$ %	7.—
" "	" tres meses	"	20.—
" "	" seis meses	"	32.—
" "	" un año	"	60.—
Media página:	Por un mes	"	8.—
" "	" tres meses	"	20.—
" "	" seis meses	"	35.—
" "	" un año	"	65.—
Página entera:	Por un mes	"	12.—
" "	" tres meses	"	32.—
" "	" seis meses	"	60.—
" "	" un año	"	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41, Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

DROGUERIA TRONGUÉ

Bmé. Mitre 1824 *U. T. 38, Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VI N. 71
Septiembre de 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio

AÑO VI — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1928 — NUM. 76

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... ... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *Congreso Trianual de la Federación Espírita Internacional: 7 a 13 de Septiembre de 1928 - A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). -- *Las sesiones de la Asociación Británica para el progreso de la ciencia -- Mistificaciones* (conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso"), por Alfredo García (continuación)-*Notas del Exterior* por X. X. -- *Tratado de Metapsíquica*, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo" por el Dr. Thomas Bret (continuación) -- *Bibliografía -- Conferencias. -- Revistas de Canje.*

Congreso Trianual de la Federación Espìrita Internacional: 7 a 13 de Septiembre de 1928

Como estaba proyectado, celebró la Federación Espírita Internacional su Congreso Trianual, y cuyas sesiones se realizaron desde el 7 al 13 del corriente septiembre, en los amplios salones de Queen's Gate, de Londres.

A la espera de la información detallada de lo tratado en las sesiones, damos a nuestros lectores un extracto de ellas, según las informaciones cablegráficas de los diarios "La Prensa" y "La Nación", que han prestado a este congreso, una atención poco usual en ellos para la ciencia espírita.

Gracias a esta información fué posible conocer la importancia de esta reunión que congregó representaciones de 29 países, y cuyo número de delegados sobrepasó más de 300 personas, encontrándose desde el primer momento entre ellos el delegado de la Argentina, señor Manio Rinaldini, que tuvo actuación destacada, y el del Brasil, señor Luis Pintos de Queirós.

* * *

Estas delegaciones fueron saludadas el día 7, en la sesión inaugural, por Sir Arthur Conan Doyle, quien disertó sobre Espiritismo en general, terminando su peroración con las palabras siguientes:

"O es una religión o nada. Los espiritistas no somos simples metafísicos. Cada día entraña mayor trascendencia al intercalar un aspecto religioso en el movimiento espiritista".

A continuación, el secretario de la Federación Espiritista Internacional y secretario general del Congreso, M. André Ripert, presentó el informe de la entidad organizadora sobre la marcha progresiva del Espiritismo en el mundo, haciendo notar que la Gran Bretaña es el país de Europa en que el Espiritismo se encuentra más difundido, como lo prueba el hecho de que en Inglaterra existen más de cuatrocientas sociedades, regularmente constituídas, a las cuales están afiliados un número considerable, y siempre creciente, de habitantes, y cuya organización es admirable.

Refiriéndose a otros países, M. Ripert dijo que en algunos de Europa y de la

América del Sur, los espiritistas se ven expuestos a numerosas persecuciones y tienen que reunirse secretamente para eludirlas.

* * *

En la sesión del día 8, Sir Arthur Conan Doyle pronunció una conferencia sobre hechos medianímicos, haciendo resaltar que la comunicación con los seres desaparecidos tiende a hacerse cada día más frecuente y fácil, manifestando que había muchas personas que veían y oían a los espíritus, pero que no confesaban esas facultades por vergüenza o temor a ser ridiculizados por quienes niegan la existencia de los espíritus.

En el curso de su conferencia narró que había recibido comunicaciones del espíritu del novelista Joseph Conrad, diciendo:

"Me pidió que hiciese algo por él. Parecía que su espíritu estaba molesto y que deseaba nuevamente relacionarse con el mundo".

Aseguró también haber obtenido, a los tres días de su fallecimiento, una larga comunicación del mariscal conde Haig, dirigida a miembros de su familia, quienes no quisieron tomarla en consideración.

En otro orden de ideas, y refiriéndose a su afirmación de que el Espiritismo es una religión, haciendo una crítica a la negativa de las religiones a reconocer al Espiritismo en tal carácter dijo:

"No se puede comprender la Biblia ni los pasajes en ella expuestos, sin entender el Espiritismo. La transfiguración de Cristo ante sus discípulos, después de su muerte, es simplemente una materialización mediumnística. El halo que envuelve la cabeza de los santos es simplemente una presentación psíquica visiblemente manifestada de los santos, de esto que nosotros hemos fotografiado, emanando de los médiums y que conocemos como ectoplasma y que la Iglesia ya no reconoce a causa de que sus representantes han perdido el poder psíquico de que estaban investidos los primeros santos".

Durante el transcurso de la conferencia que fué acompañada de proyecciones luminosas, presentó una serie de fotografías de espíritus, llamando la atención, de entre ellas, una en que aparece completamente materializada una entidad del espacio ofreciendo a otra una flor desconocida y otras en las que aparecen otros seres en distintas actitudes o ejecutando algunos trabajos.

* * *

En la tercera sesión, el día 9, M. Marcy, delegado francés, habló sobre psico y electromagnetismo, y expuso la posibilidad de que el mundo de los espíritus trate de ponerse en comunicación con nosotros por medio de los electrones.

El orador encareció a los hombres de ciencia espiritistas que investiguen en colaboración esta teoría.

A continuación el director del diario espiritista "Light", Mr. Oaten, y delegado inglés, manifestó que en el Círculo de Lancashire, al cual pertenece, se utilizó recientemente un micrófono y un amplificador de tres tubos, y se oyeron con tanta intensidad las voces de los espíritus, que todos los vecinos se despertaron.

* * *

La sesión celebrada el día 10, a estar a las informaciones transmitidas por el cable, fué una de las más interesantes, pues comenzó con una alocución de Sir Conan Doyle quien hizo un estudio científico de nuevas fotografías de espíritus que presentó y de comunicaciones recibidas de entidades espirituales, demostrando su autenticidad.

A continuación habló el delegado francés M. A. Marty, quien en su peroración manifestó que es de urgente necesidad vincular el Espiritismo a la ciencia experimental, si es que desea efectuar labor consciente y producir evidencia científica respecto a la supervivencia del espíritu y a la inmortalidad del mismo, que ha de ser a modo de su corolario.

A continuación, Mr. J. B. Mc Indoe, de Glasgow, ocupándose del problema de los llamados "médiums" parlantes, explicó que esa "mediumnidad" consiste en un proceso ectoplásmico artificial de contracción del sonido procedente de la garganta del "médium". Agregó que es extraordinariamente difícil poder asignar una razón física a la "mediumnidad" y expresó la opinión de que el factor energía física en el referido fenómeno no tiene importancia alguna, pero que el del control es importantísimo.

* * *

La sesión del día 11 fué ocupada en su totalidad por los informes presentados al Congreso por los delegados de 26 de los países representados en la magna asamblea, demostrando el crecimiento

siempre constante que se observa en todos los países en el número de adeptos.

En esta sesión el delegado argentino, señor Rinaldini, usó de la palabra para hacer resaltar que ésta es la primera vez que la República Argentina estaba representada en un Congreso Internacional Espiritista, y que en nuestro país existen más de cien sociedades espiritistas debidamente constituídas, así como también que la oposición que al Espiritismo hacían la Iglesia Católica y algunas otras organizaciones de carácter materialista se había amainado y atemperado en mucho.

En otro párrafo de su informe dijo que en nuestro país existe actualmente un marcado y especial interés por los más recientes aspectos ofrecidos por las investigaciones filosóficas respecto al Espiritismo. Tuvo palabras de recuerdo para el señor Cosme Mariño, entusiasta propagandista de esas creencias en la Argentina y terminó su discurso comentando el crecimiento demostrado por los círculos espiritistas de Brasil, Cuba, Méjico, Guatemala y Costa Rica.

* * *

El día 12, víspera de la clausura del Congreso, se continuó escuchando los informes de las delegaciones del Japón, de la India e Islandia, causando una grata sorpresa el informe del delegado de este último país, pues de él se desprende que en Islandia el Espiritismo cuenta, proporcionalmente, con el mayor número de adeptos en el mundo.

En esta sesión se dió cuenta del ofrecimiento hecho por el director de "Revue Spirite" de París, M. Jean Meyer, quien ofreció por medio de la Sociedad de Estudios Metafísicos de Francia, fundada últimamente, obtener el control moral y financiero de los más famosos médiums espiritistas del mundo, garantizándoles una pensión que alcance a satisfacer sus necesidades materiales siempre que se presten a ciertas pruebas a que los someterá el Instituto Metafísico, para cuyo fin dicha sociedad tiene a su disposición la suma de cuatro millones de francos.

También en esta sesión fué elegido el presidente de la Federación Espírita Internacional, para el próximo período, cargo que recayó en el publicista y director del periódico "El Verdadero Mundo", Mr. E. W. Maten.

En las dos sesiones de clausura, celebradas el día 13, se dió cuenta en la de la mañana, de una declaración de Mr. Harry Price, director de los Laboratorios de Investigaciones Físicas, en la cual se afirma que el "noventa por ciento de los médiums proceden de mala fe", terminando su declaración Mr. Price con las siguientes palabras:

"Nuestras opiniones sobre los fenómenos medianímicos son bien diferentes a las de Doyle y sus partidarios. Nosotros sometemos todas las pruebas al más amplio examen, bajo nuestras propias condiciones y nuestro propio control. Hasta ahora no hemos creído necesario ponernos en contacto con los espíritus. Consideramos a los "médiums" como incapaces para ello, no habiendo hasta ahora explicado su habilidad para transformar la energía".

Estas afirmaciones fueron refutadas por Sir Conan Doyle, quien afirmó que, por el contrario, la proporción de médiums verdaderos y de buena fe estaba a la inversa de la que presentara Mr. Price, y que el otro diez por ciento estaba constituído por médiums egoístas, que especulaban con la ingenuidad de los hombres de ciencia y su ignorancia de las cosas espiritistas para explotarlos.

La sesión de la tarde fué dedicada a la consideración de varios informes y proyectos de resolución, una de las cuales expresa su pesar y asombro ante la restricción de la libertad religiosa y de las investigaciones científicas, basándolas en leyes anticuadas, cuya abolición se recomienda para cuanto antes.

A este respecto, Sir Conan Doyle, manifestó que "lo primero que tienen que hacer los espiritistas es agruparse, dentro de cada país, en partidos políticos y luchar contra las anticuadas leyes, según las cuales, los adeptos al Espiritismo son perseguidos como "nigromantes", hasta que sean derogadas".

Refiriéndose a su país, Inglaterra, dijo: "Indudablemente, por medio de los cuatrocientos templos espiritistas de Gran Bretaña, nosotros estaríamos en condiciones de hacer anular esas leyes".

Otra de las resoluciones presentadas, y que fué aceptada, dice: "Todos los médiums deben ser controlados financieramente por la organización, declarándose que todas las evidencias de religión, historia y física deben hacerse conocer en las escuelas del Estado, a la vez que

se afirma la creencia en la hermandad universal como ideales a seguirse por las naciones".

Clausuró estas sesiones el delegado inglés señor E. W. Oaton, quien en su discurso de despedida a los delegados los incitó a desplegar la mayor actividad y energía en la propaganda, haciendo todos los esfuerzos que sean necesarios para divulgar el ideal espiritista.

* * *

Hasta aquí la información cablegráfica recibida por nuestros colegas "La Prensa" y "La Nación" que, hemos de confesarlo, nos ha causado asombro y satisfacción.

Asombro, porque ninguno de los dos matutinos, hasta ahora, ha prestado mayor atención al Espiritismo, y si alguna vez lo han tratado ha sido en colaboraciones extranjeras, que si las han insertado es debido, más que nada, por la autoridad científica que en el mundo representan quienes las firmaban. Satisfacción, porque gracias a esa información los espiritistas de la Argentina hemos podido seguir a diario las deliberaciones de nuestros hermanos, reunidos en los salones de Queen's Gate, Kensington (Londres).

Nuestro aplauso y nuestra gratitud, pues, a esos dos diarios que tan bien sirven los intereses espirituales de sus lectores, y que revela en quienes los dirigen un criterio ecuánime y amplio.

Sin embargo, y modestia aparte, siempre que la información de los diarios haya sido completa, no nos explicamos por qué el Sr. Manio Rinaldini, expresó que el Espiritismo en la Argentina despierta interés en su aspecto exclusivamente filosófico, pues como él bien lo sabe, por ser de los experimentadores, hace más de un año en la sociedad Constancia y en otras, se está tratando de obtener el fenómeno de la voz directa lo que no acusa una tendencia exclusivamente filosófica, sino científica, y, por nuestra parte, Dios y Progreso inauguró con fines exclusivamente científicos, el primer Laboratorio Metapsíquico Espírita Dr. Gustavo Geley, donde se experimenta continuamente bajo un control rigurosamente científico, con óptimos resultados, que constan en su Boletín Metapsíquico y en su archivo, los que se irán dando sucesivamente a publicidad.

Para terminar, vamos a ocuparnos del delegado argentino en el Congreso, señor Manio Rinaldini.

* * *

Dada su preparación y sus vinculaciones en nuestro ambiente espiritista, el informe que sobre la marcha del Espiritismo en la Argentina ha presentado, es una expresión casi exacta de la realidad presentada con palabras sinceras y sin pretensiones literarias ni laudatorias. A través de la información, salvo lo objetado precedentemente, se advierte que los espiritistas argentinos hemos sido discretamente representados.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Además de eso, es preciso considerar que el ser humano está destinado a más altos fines que vegetar en este diminuto mundo; está destinado a las mayores empresas de orden espiritual, en el inmenso campo de la Creación. Y para realizar esas empresas de tan elevado orden, es preciso ascender, y ascender por el propio esfuerzo, por el propio mérito. A los fieles servidores de la parábola, el Señor dijo, a cada uno, después de la rendición de cuentas: "Pues que fuísteis fieles en lo poco, os pondré en posesión de lo mucho; entra en el goce de tu Señor".

Para lo mucho, y no para lo poco, fué creado el espíritu humano, porque fué creado a imagen y semejanza de Dios, y Dios es el Creador de todo. Pero es preciso conquistar ese mucho, y ya en posesión de él, por mérito propio, se tendrá que proceder en la acción, con orden, con método, con economía, haciéndolo todo con regla y medida y no desperdiciando nada, absolutamente nada. La previsión, la prudencia, la discreción, el buen sentido, impónense en todo, es preciso, por consiguiente, desenvolver en

si esas preciosas cualidades, que en todos los seres están latentes hasta en los más desordenados y atrasados; son posibilidades, y toda posibilidad tiene que realizarse.

Convencidos, hijos míos, de que todo es como os vengo exponiendo, consideraos en posesión de escasos talentos, que debéis multiplicar con vuestra actividad, con vuestra acción ordenada y metódica y con el aprovechamiento adecuado de todo lo que se os ofrezca para la acción.

Comenzad, así, por vosotros mismos, que es lo que más próximo tenéis. Ordenad vuestros asuntos con método irreprensible; procurad que cada cosa ocupe su lugar destinado para cada cosa. De este modo no titubearéis jamás, cuando algo preciséis o algo tengáis que colocar; siempre encontraréis en seguida lo que busquéis y sabréis dónde colocar lo que tengáis que guardar. Esto os traerá como consecuencia, economía de tiempo, no se perturbará vuestra mente buscando lo que precisáis, porque lo encontraréis en seguida, y no expondréis, a lo que está bajo vuestra custodia, a extravío o deterioración.

Con esta práctica adquiriréis hábitos de orden y de economía, y al mismo tiempo os ahorraréis muchos disgustos y quebrantos, y llegando a conseguir una normalidad apreciable en este sentido, habréis ascendido un grado notable en la escala de vuestra evolución.

En el orden y en la economía entran también, guardando perfecta solidaridad con la templanza, la frugalidad y la sobriedad. Si sois frugales y sobrios nunca comeréis más de lo regular, ni beberéis con exceso; no apeteceréis más que una alimentación sencilla: la que conviene al organismo, y no tendréis que quejaros jamás de descomposiciones gástricas, ni de que la miseria haya penetrado en vuestro hogar; os conformaréis con poco y esa conformación jamás os podrá traer la miseria.

No se debe nunca cargar el presupuesto de gastos del hogar, haciéndolo ascender a una suma superior a los recursos con que se cuenta, y aun cuando se disponga de renta o emolumentos suficientes para gastar ampliamente, no se debe hacer, porque la Ley es justa, y siendo justa, exige de todos lo justo, y gastar más de lo necesario para una buena nutrición y un mediano pasar, no es justo, y mañana el desperdicio de hoy traerá la miseria, la indigencia, el hambre y la desnudez. Pensad siempre, hijos míos, que nadie tiene derecho a gozar de lo superfluo mientras en el mundo haya quien carezca de lo necesario, y en el mundo hay mucha miseria, de cuerpo y de alma, y es preciso que la exuberancia de uno sirva, no para divertirse con lo innecesario, sino para remediar las necesidades corporales y espirituales de los indigentes.

Debéis, pues, hijos míos, acentuar en vosotros la tendencia a no abusar jamás de cosa alguna y ordenar vuestra vida de manera a no gastar en ella más que lo estrictamente necesario, porque sólo eso es lo justo y es lo que no origina escaseces para el mañana.

Limitad vuestras necesidades, reduciéndolas a la última expresión, y así prepararéis vuestra abundancia futura, abundancia que, no obstante, no la cifraréis en bienes terrestres, sino en bienes espirituales, que son los verdaderos bienes, los que constituyen el patrimonio inalienable del espíritu, que ladrones no roban ni corroen orín ni polilla, según expresión fiel y gráfica del Evangelio cristiano.

Ya véis pues, hijos míos, si no tenemos razón para condenar la intemperancia, que significa, abuso, desorden y desperdicio, y con ella todos los vicios, que ya mencionamos: el fumar, la gula, el alcoholismo, la lujuria, el lujo, el juego, bajo todas las formas que estimulen la ambición y la codicia, deben llamar poderosamente vuestra atención. El jugador es un desequilibrado, un verdadero loco, que abdicó de su razón y ahogó, en sí, eliminándolos, todos los buenos sentimientos, los cuales, colocó en una carta, y, perdiéndolos, se constituyó en azote y hasta en verdugo de su propia familia. Huid del juego, hijos míos, como de la mayor desgracia que podría caer sobre vosotros y sobre vuestras familias, e igualmente del lujo, cuyo hábito importa también un desequilibrio, un verdadero despilfarro de lo que no puede considerarse patrimonio propio y, con ello, la desgracia de la familia, y, sobre todo, de los infelices que por él se dejan dominar, sean hombres o mujeres. Hay, en todo eso, desorden y ausencia de economía, y, por consiguiente, esos vicios y hábitos detestables son lesivos para lo material y un veneno activo para el alma.

¿Y qué más os puedo decir, mis que-

ridos, sobre el tema de vuestra instrucción de esta noche? Mucho os podría aún decir; pero no es necesario, una vez que no os lo debo dar todo hecho. El maestro no tiene necesidad ni debe dar tan completas sus explicaciones, que economice todo trabajo mental a sus discípulos, les debe dar, solamente, los elementos indispensables, para que después ellos, por sí mismos, mediante bien combinado esfuerzo propio, desentrañen de los conocimientos respectivos, todo el caudal mental que los mismos permitan, que todo cuanto su preceptor podría enseñarles, y mucho más, lo tienen allí, latente, en lo íntimo de su ser, esperando el debido impulso para desdoblarse.

Todo, pues, lo que yo podría añadir a lo manifestado, hijos míos, está en vosotros; con los elementos que os proporcioné, como buenos mineros, procurad extraerlo todo de vuestra mina inagotable.

Y con esto basta para la instrucción de esta noche. Dios os ilumine para que podáis extraer del fondo de vuestra alma el manantial de bienes que encierra.

XV

¡PATRIA Y HUMANIDAD!

"¡Abajo el Tirano! ¡Muera! ¡Muera!..." Estas voces salían frecuentemente de un grupo de hombres que en una plaza de la capital de X... habían improvisado un mitin, al aire libre, en tiempo de efervescencia política.

Los discursos, de tonos violentos, pronunciados por oradores fogosos de la oposición al gobierno, merecieron estruendosos aplausos de los reunidos, siendo amenizados con los gritos de referencia.

Cuando mayor era el entusiasmo del auditorio y los ánimos iban exaltándose en proporción creciente, pudiéndose, lógicamente, temer un violento y aún trágico desenlace, apareció en escena un venerable anciano, con fisonomía de apóstol, quien, con la debida venia del que figuraba como jefe de aquel movimiento, se dispuso a dirigir la palabra a la multitud.

Impuesto el silencio, en seguida, con la mayor calma y serenidad, que contrastaba con la fogosidad y violencia de lenguaje de los oradores precedentes, así habló a los entusiastas revolucionarios:

"Ciudadanos, hermanos míos: ruégoos que me escuchéis breves momentos. Conmigo os habla la voz de la experiencia y del bien común. No veáis, pues, en mis palabras, ninguna intención opuesta a vuestras nobles aspiraciones. Al contrario; lo que yo os pueda decir ha de estar precisamente encaminado a la consecución de lo más noble que deseáis.

Vosotros queréis el bien de la patria, y porque lo queréis, quisiérais que los que ahora están en el poder, lo abandonasen, para dar acceso al mismo a los jefes del ideal político que profesáis; pues lo consideráis como una áncora salvadora para la patria, la cual, para vosotros, naufraga y se pierde, entregada a los timoneros que hoy dirigen su vuelo.

Vuestra intención es buena, mis amigos, vuestros propósitos excelentes; pero lo que no puedo aprobar son los medios que queréis emplear para conseguir tan laudables fines.

Demos por sentado que el sistema político y social que queréis implantar, es superior, infinitamente superior, en bondad, al que sustentan y defienden los que hoy ocupan el poder. ¿Pensáis que con asonadas, con motines y con guerras, conseguiréis vuestros propósitos? ¡Ah, no! Os engañáis. Con esas violencias no conseguiréis convencer a vuestros conciudadanos de que vuestro sistema es mejor que el de vuestros adversarios.

La persuasión no se impone por la fuerza, sino por el raciocinio y por las pruebas, coronadas por el éxito. La fuerza nunca construyó nada y sí destruyó, y lo que conviene es realizar labor constructiva.

Diréis que para realizar esa labor tenéis antes necesidad de destruir lo existente. Bien, sea así; pero tened presente que lo que no sirve, por sí mismo se anula. Es la Ley. Así, debéis confiar más que en la fuerza de vuestras armas, en la Ley Natural, que ésta, a lo que ya cumplió su misión histórica lo elimina, naturalmente, de la escena, sin sacrificios cruentos, que por lo inoportunos, resultan estériles.

Lo que se quiere extirpar por la violencia es porque aún no le llegó el término de su misión y por eso se mantiene firme y ofrece tenaz y eficaz resistencia, y hallándose él aún en el goce de tanta vitalidad y teniendo quien con fuerza superior a la vuestra lo sustente no conseguiréis con vuestra acción

violenta eliminarlo y fracasaréis en vuestro objetivo, después de haber ocasionado las víctimas consiguientes. Al que es blanco de vuestra enemistad, podréis herirlo gravemente, pero la herida sanará. Podréis cortarle hasta el tronco, que lo torna visible y temible, pero no podréis extirpar sus raíces, que las constituyen todos sus partidarios, y esas raíces, con una nueva vitalidad, harán brotar de sí mismas una nueva planta, más lozana aún, a la cual, después, será más difícil aniquilar. Ejemplos de éstos encontraréis, en la historia, en las restauraciones de los poderes caídos antes de tiempo o eliminados violentamente, que luego, después, al ser restaurados, se desarrollan más vigorosos y potentes, ofreciendo una mayor resistencia para un nuevo derrocamiento. Son en gran número los ejemplos que de esto nos ofrecen los anales de todos los pueblos.

Y es que, siendo todo reformable y susceptible de un mayor perfeccionamiento, esto no se puede conseguir antes del tiempo debido; y en las cuestiones de orden político, ese tiempo y sustitución de los sistemas, lo señalan el descrédito o bancarrota del poder entronizado y la aparición en escena de una corriente opuesta, perfectamente apoyada por la opinión, que imponiéndose ésta, con facilidad consigue sustituir al poder decrépito, que, por su antigüedad, gastado y débil, él mismo se deja caer, sepultándose, para siempre, en el panteón de la Historia.

Y siempre que las mudanzas de poderes no se realizan en estas condiciones, la victoria que puedan alcanzar los oposicionistas será ficticia, ilusoria; porque la resistencia que ofreció el adversario indica que aún tiene fuerza, siendo éste un factor no despreciable en la vida social. Con la caída, ese factor no quedó destruído; quedóle, cuando menos, la raíz, y por la raíz revivirá, a ejemplo de aquellas plantas que se les corta el tallo y luego brotan con mayor pujanza; y así, ¿qué es lo que habréis conseguido con vuestra poda cruenta? Dar mayor vida al adversario, para lo futuro, y no le costará mucho conquistar las posiciones perdidas, y os reconquistará también por la violencia lo que por la violencia le arrebatásteis. Y de este modo se perpetúan las luchas fratricidas, que empobrecen a la patria y siembran la desolación y el luto por doquier, ahondando cada día más el abismo del odio, abierto entre unas y otras opiniones.

Esto es, amigos míos, lo que ha sucedido siempre, y siempre sucederá hasta que los hombres muden de táctica para la consecución o conservación de sus derechos, para hacer prevalecer sus opiniones. La opinión pública, y sin esa opinión no se puede gobernar en paz y hacer obra provechosa, no se conquista con golpes de fuerza, sino con un apostolado persistente y perseverante de las propias doctrinas, hasta convencerla de que las nuestras son superiores a las del adversario.

Así, amigos míos, si quisiéreis ser buenos cooperadores en la obra de reconstitución de la patria, que tanto decís amar, es preciso que renunciéis a toda violencia. Si vuestras ideas y vuestros sistemas de gobierno son mejores que los puestos en práctica por los que actualmente ocupan el poder, demostradlo en repetidas exposiciones de vuestras doctrinas y de vuestro sistema de gobernar; del vuestro y del sistema del adversario, haced un estudio detallado y comparativo, para que sea llevada a la convicción de vuestros conciudadanos, la que vosotros tenéis de vuestro credo y sistema. Así, conquistando la opinión, podréis un día estar en condiciones de poder sustituir, naturalmente, sin violencias, al poder imperante; pues que, éste, faltándole el apoyo de la opinión, y gastado, fatalmente tendrá que caer por el peso de sus propias culpas.

Y, creedme, ciudadanos, a quienes hablo con el corazón en la mano, no conseguiréis vuestro noble objetivo, mientras no adoptéis, para la implantación de vuestras ideas, los medios pacíficos, y aun de respeto profundo a los que ocupan las alturas del poder.

A éstos no debéis tampoco considerarlos malos patriotas, malos ciudadanos. Ellos también, creedlo, no aman menos a la patria y a la humanidad que vosotros, sino que igualmente que vosotros alimentan el prejuicio de que si no pueden mantenerse en paz en el poder, lo harán apelando a la guerra, y antes que abandonarlo permitirán que el mundo se hunda. Creen que la dignidad, que el principio de autoridad y el propio interés de la patria amenazada de ruina, si entraren a gobernarla sus adversarios, exige resistencia tenaz, hasta reafirmarse en las posiciones conquista-

cias que están disfrutando. He aquí porqué esos gobernantes, colocados en la alternativa de caer o de resistir, optan por la resistencia, y así, en vez de invertir todas sus energías y medios que la posición de gobernante proporciona, en hacer obra constructiva, reformadora, beneficiosa para la patria, tienen que invertir tiempo y elementos en acumular medios de defensa y poner en acción esos medios.

Y de ahí resulta, que los de arriba y los de abajo, proclamando que aman mucho a la patria y a ella dedican todos sus afanes, todas sus energías, cuanto saben y valen, lo que hacen es aumentar las discordias entre los ciudadanos, empobrecer la nación, aumentando sus deudas, despoblándola en lucha fratricida, por la supresión de vidas preciosas, asolar las campiñas y llevar la miseria por doquier.

¡Y a eso se llama patriotismo, a una acción que a tales consecuencias conduce! ¡Y se intitulan patriotas los de uno y otro bando! No dudo que la intención de beneficiar a la patria estará en todos; pero los caminos para conseguir ese beneficio fueron escogidos tan erróneamente, que conducen a un término completamente opuesto.

Creedme, mis buenos amigos, por la violencia siempre conduciréis la patria a la desdicha y a la ruina.

(Continuará).

Las sesiones de la Asociación Británica para el progreso de la ciencia

Simultáneamente con las sesiones del Congreso Trianual de la Federación Internacional Espírita celebradas en Londres, se realizaron en Glasgow (Escocia), las de la Asociación Británica para el Progreso de las Ciencias, y de las cuales también "La Nación" y "La Prensa", nos han servido copiosa información telegráfica de la que extractamos las que se refieren a las disertaciones de Sir Oliver Lodge, profesores A. V. Hill y F. G. Donnan, que se refieren a la supervivencia del alma y al fenómeno de la vida y de la muerte.

En la sesión del día 8 de septiembre, ocupó la tribuna Sir Oliver Lodge, quien hizo la exposición que sigue:

"Los descubrimientos modernos no han destruído la Biblia. La ciencia, a pesar de sus grandes trabajos, no ha eliminado los testimonios acumulados por los siglos. La inmensidad de los posibles descubrimientos, contrasta con nuestra debilidad para expresarlos con palabras. Por eso no hay que rechazar apresuradamente las antiguas creencias y tradiciones, ni desligarse de las convenciones a causa de cualquier dogma científico, sencillamente porque no se advierten sus ventajas.

"Los problemas no se vuelven más sencillos mientras envejece el mundo. ¡La extraordinaria multiplicidad de plantas y animales nos hace asombrar de la imaginación que ha debido tener su Creador! Nuestros conocimientos del sistema planetario nos demuestran que todo está gobernado por un solo sistema de leyes y que el orden domina el espacio, lo que nos lleva a creer en la existencia de un Ser Supremo que lo rige todo.

"El éter está lleno de animación de vida, y de materia. La existencia real es mucho más amplia que la terrestre. Nos equivocamos al creer que la vida sólo puede existir en los cuerpos materiales. Es posible que exista en mejores condiciones en forma inmaterial. Los sentidos nos hablan sólo de la materia, y por ello es que la materia ha adquirido tanta importancia en nuestro espíritu. La vida puede existir en los espacios interplanetarios lo mismo que sobre los planetas".

Afirmó el orador su creencia en la continuación de la vida después de la muerte del cuerpo y su seguridad de que existe una sola inmensa inteligencia reguladora de la armonía universal.

"Pienso — dijo — que es verdad que no podríamos eludir la existencia, aunque lo quisiéramos. El cuerpo material vuelve a la tierra, mientras que nuestros verdaderos "yo", en forma de almas, espíritus o identidades, permanecen.

"¿Cómo sé yo que persistimos después

que abandonamos nuestros cuerpos†... Por experiencia directa.

"Lo que he comprobado a este respecto es que aquéllos a quienes llamamos muertos no son tales, sino únicamente almas separadas de sus mecanismos corporales.

"He estado en contacto con las inteligencias de ciertas personas que ya se habían separado de sus cuerpos terrestres.

"¿Cómo puede una de esas inteligencias ponerse en contacto con nosotros, sin contar con un cuerpo material? Apropiándose transitoriamente de alguna forma material, lo cual no significa que los espíritus no tengan cuerpo. Han de ser cuerpos substanciales, aunque no formados realmente de nuestra materia, sino de algo etéreo. Mi experiencia de 50 años me indica que esto es verdad.

"Las almas que se han alejado de sus cuerpos, demuestran que conservan sus memorias, caracteres y afectos. Su amor continúa y muchos sólo quieren que no los lloremos indebidamente".

Mr. Lodge agregó que la raza humana está todavía en su infancia y que el principio y fin del mundo se encuentran a una distancia inconmensurable.

"La humanidad — dijo —, ha llegado a la Tierra muy recientemente. De modo que nuestras faltas corporales son errores de infancia. Nuestras riñas son como las de los niños, pero son mortales, y espero que no se producirán más, pues tienden a destruir la civilización. La vida, en su presente estado de infancia, no es muy agradable para la masa del pueblo. Desde muchos puntos de vista somos todavía salvajes. A los seres superiores debemos parecerles realmente primitivos".

* * *

En la sesión realizada e día 9, el profesor Hill manifestó que, según él, "se está a punto de despejar el misterio de la vida y de la muerte y darle una interpretación científica que causará seguramente sensación cuando se conozcan sus detalles.

"Las conclusiones a que se llega se fundan en el hecho de que "cuando el mecanismo humano cesa de funcionar a causa de la muerte, el fenómeno se debe a la falta de oxígeno, lo que lleva a la interrupción de la oxidación que realiza la estructura molecular, y de ahí la muerte".

Después de manifestar que sería prematuro especificar los adelantos registrados en este terreno, dió a entender que es posible que la labor realizada sea de interés hasta para explicar el origen de la vida.

Por su parte, el profesor C. Lovat Evans, hablando en la sesión inaugural de la Sección de Psicología, dijo que quedará siempre envuelto en misterio el origen, la naturaleza y el propósito de la vida, y esto, a pesar del rápido desarrollo que la física tuvo en los últimos años. El hombre no debe, por eso, abandonar la ilusión de encontrar la explicación final de la vida.

"La materia, la energía el tiempo y el espacio, todo se encuentra en un crisol y no sabemos de dónde provienen ni conocemos las extrañas relaciones que existen entre ellos. Se encontrará una continuidad entre la materia y la energía, entre lo viviente y lo no viviente, entre lo consciente y lo no consciente, pero existirá siempre el gran misterio del origen de la naturaleza y el propósito de la vida para dejarnos humillados".

* * *

El profesor de química inorgánica y fisioquímica de la University College de Glasgow, Mr. Frederick George Donnan, pronunció el día 10 una conferencia que ha causado sensación entre los hombres de ciencia y promovido una interesante discusión entre ellos y algunas aclaraciones del profesor Hill, que publicaron los periódicos ingleses por haber sido clausuradas las sesiones anuales de la Asociación.

Manifestó el profesor Donnan en su conferencia que: "aunque transcurran millares y millares de años, el hombre no logrará descifrar el misterio de la vida. Dijo que la ciencia podrá determinar todas las cualidades químicas y físicas que constituyen la vida, pero que el mismo principio de la vida permanecerá eternamente en el misterio. Llegó a la conclusión de que el principio de la vida en conjunto es más grande que las partes que lo componen, y que la suma total nunca será conocida. Admitió, sin embargo, que la ciencia avanza a pasos de gigante hacia la solución de nuevos problemas que no tardará en descubrir la substancia de los principios en que se basa la vida, y que de ahí llegará a de-

terminar la naturaleza de la muerte".

El profesor Donnan prosiguió:

"En cien, o en mil años, las matemáticas, probablemente, se habrán desarrollado mucho más allá de lo que hoy imaginamos. La ciencia técnica, experimental realizará descubrimientos no soñados; pero todos estos progresos se realizarán sobre la base del raciocinio de nuestros pensadores de hoy. De hecho, las teorías de la ciencia actual se hallan envueltas en un misterio más profundo que en los tiempos de Aristóteles".

Hablando de la muerte de las células, dijo:

"Meyerhof ha demostrado que el contenido de energía de la proteína viva no es más grande que la proteína muerta. Y, precisamente, aquí, en la misma puerta entre la vida y la muerte, el fisiólogo británico Hill está en vías de hacer — si no lo ha hecho ya — un descubrimiento de extraordinaria importancia. De sus trabajos parece desprenderse que la estructura organizada de las células nerviosas requiere para su conservación la intervención del oxígeno, o sea, un proceso de oxidación. Estos organismos siempre tienden a debilitarse hasta acercarse a la desorganización, de modo que se requiere una renovación constante de la oxidación, para la conservación de esta organización peculiar de vida de la célula viviente".

Siguiendo en sus apreciaciones el profesor Donnan predijo y dió las razones por las cuales cree que las importantísimas revelaciones hechas en su reciente conferencia por el renombrado fisiólogo inglés profesor Hill, sobre el misterio del origen de la vida, han de aportar la luz que iluminará el misterio de la muerte de las células que componen el cuerpo humano y han de indicar el camino que llevará a descubrir la forma de hacerlas revivir cuando se hallen aparentemente muertas, lo que en el fondo significa una posibilidad de la prolongación de la vida humana.

Pasó en revista el orador los descubrimientos hechos por destacados fisiólogos en los últimos años, y agregó que los hechos, en biología y fisiología, parecen demostrar que los seres vivientes, de igual modo que los cuerpos inanimados, de acuerdo con lo sentado por la segunda ley de la termodinámica, no pueden vivir ni pueden actuar en un ambiente que se encuentre en perfecto equilibrio fisicoquímico.

"Ese desequilibrio, — agregó,— es la energía libre o aprovechable del ambiente, que es la única fuente de la actividad vital.

"Una máquina a vapor pone en movimiento sus engranajes porque el carbón y el oxígeno no están en equilibrio allí; exactamente en la forma en que la vida animal actúa, porque el oxígeno y el alimento no están en equilibrio, pues ya el fisiólogo inglés Baylis ha demostrado que el equilibrio es la muerte".

Pasó luego el conferenciante a bosquejar, a grandes rasgos, la labor realizada por los primeros fisiólogos, diciendo:

"¿Qué lección se deduce de estos descubrimientos?... Nada menos que la de que los fenómenos elementales de la vida son deterministas, es decir, que los acontecimientos se suceden y se compensan unos a otros; igual como en el mundo fisicoquímico pueden medirse exactamente la compensación y la sucesión de las cosas inanimadas expresándose una y otra por ecuaciones matemáticas precisas.

"¿Qué es, entonces, la muerte celular?

"Allí están todavía las moléculas, los átomos y los iones. El contenido de energía de la proteína viva no es mayor que el de la proteína muerta.

"Es precisamente en este punto en donde el profesor Hill demuestra encontrarse en vísperas de hacer un sorprendente descubrimiento, si es que no lo ha hecho ya.

"Según parece desprenderse de su trabajo sobre las células nerviosas no meduladas y del que ha realizado acerca de los músculos, la estructura organizada de estas células es químicodinámica y necesita del oxígeno, y por lo tanto de la oxidación para preservarse.

"La estructura molecular siempre tiende hacia el descenso, aproximándose al caos bioquímico y a la desorganización, requiriendo una constante oxidación para preservar la estructura molecular organizada, ya sea de la vida o de las células vivas.

"El mecanismo vital, por las razones que he expuesto, es totalmente diferente de nuestras máquinas mecánicas comunes. Su estructura y organización no son estáticas, sino que realmente están en un equilibrio dinámico que depende de la

oxidación para asegurar su existencia. La célula viva es algo a modo de una batería que se desgasta continuamente y que requiere una oxidación constante para mantenerse cargada.

"La muerte es sólo el natural e irreversible derrumbamiento de esta estructura, presente siempre y mantenida a distancia, únicamente gracias a la acción preservante de la estructura ejercida por la oxidación.

"Creo que el descubrimiento del profesor Hill reviste enorme importancia y que es ésta la primera vez en la historia de la ciencia que quizás empezamos apenas a percibir, todavía confusamente, la diferencia real entre la vida y la muerte, es decir, el verdadero significado de la vida misma".

* * *

Clausuradas las sesiones de la Asociación esta conferencia fué comentada por Sir Oliver Lodge en la siguiente forma:

"No creo que podamos llegar a entender el misterio de la vida, a menos de que tengamos en cuenta el éter. De tener éste potencialidad de vida, ¿podría cristalizarse en materia? No lo sabemos, pero creo yo que la solución, en este sentido, debe hallarse en alguna parte.

"Hombres eminentes dedican toda su existencia al estudio del mecanismo de la vida, y si son sinceros deberán decir al final que "la interpretación mecanista es cierta mientras se desenvuelve la vida; pero esto no es toda la verdad. Nosotros no pretendemos, decir eso. La verdad se encuentra envuelta en el misterio". No hemos obtenido aún las últimas explicaciones de la ciencia, sino unas aproximadas".

Por su parte, el profesor E. P. Cathcart, catedrático de fisiología de la Universidad, comentando también la conferencia aludida, hizo las siguientes manifestaciones:

"Creo que lo que se dice acerca del mecanismo es admirable, pero no es una solución. La solución está más allá de nuestro alcance y yo estoy completamente en contra de la concepción mecanista.

"El profesor Hill me manifestó en una ocasión que tenía confianza en que podríamos explicarnos la mayoría de nuestros misterios por medio de la física y la química, pero cuando encontremos esas explicaciones, descubriremos detrás de ellas otras cosas inexplicables, detrás de las cuales siempre habrá un "más allá".

* * *

Y, por último, he aquí las últimas declaraciones de Hill, dadas por este eminente profesor a los repórters de "The London Mail", quien, con una sinceridad que lo honra, puntualiza el fin de sus investigaciones que si bien podrán marcar un adelanto para la ciencia no tienen la transcendencia que su colega Donnan les atribuyó. Dice así el sabio profesor:

"La respuesta a la pregunta de qué es realmente la vida, tiene que ser dada realmente por los filósofos y no por los hombres de ciencia.

Durante algunos años he venido siguiendo determinado camino que quizá me permitirá llegar a aclarar ciertas cuestiones, hasta ahora misteriosas, relativas a la célula viva.

Desde el momento en que lleguemos a comprender cómo funciona la organización de la célula viva, podremos entonces llegar a "tratarla" cuando funcione

Desde ese punto de vista, ese conocimiento beneficiaría en alto grado a la humanidad. Con todo, estamos lejos de haber llegado al fondo del misterio de la vida".

Negó el reputado hombre de ciencia el rumor, que le recordó uno de los periodistas, de que él creía poder llegar a "crear la vida" en el laboratorio, calificando por igual de "inconcebible disparate" tanto el rumor como semejante intento, agregando:

"La verdadera chispa vital es algo que está más allá de la posibilidad de ser descubierta por nosotros. La vida en sí continuará siendo para siempre un secreto, puesto que es una cosa fundamental, y las cosas fundamentales son totalmente inexplicables.

En lo que sí estoy verdaderamente interesado es en descubrir y comprender los procesos que mantienen nuestro complejo organismo.

A veces, por las noches, me detengo en mi jardín a contemplar perplejo un gusano de luz. ¿Cómo produce esa luz fría? ¿Será acaso algo como la oxidación de un algo viviente? Estoy tratando de resolver ese difícil problema.

Es cierto que he investigado durante largos años; pero, contrariamente a lo que mis amigos piensan, yo no puedo decir ni diré que he hecho un asombroso descubrimiento, y de ninguna mane-

ya creá que nada de lo que yo haya encontrado o hecho pueda significar que en breve podamos penetrar el secreto de la vida".

Recordándole los periodistas el gran entusiasmo con que se refirió a sus investigaciones el profesor Donnan en la conferencia que pronunció ante la Asociación Británica por el Progreso de la Ciencia, dijo:

"Donnan es un viejo amigo mío. Hace algún tiempo le presté un trabajo acerca de los resultados de algunas de mis investigaciones. En realidad, él ha creído ver allí mucho más de lo que yo he visto".

Como se ve, Inglaterra ha sido este año la sede de dos importantes asambleas en las cuales se han discutido asuntos que debemos tener muy en cuenta los espiritistas que anhelamos llevar nuestro ideal a lo que debe ser: la ciencia que guíe a la humanidad a su verdadero destino.

MISTIFICACIONES

(Continuación)

¿A qué obedece esto? A un nuevo olvido: al olvido de que el ser a quien queremos ver manifestarse con nuestra evocación mental es un ser libre, con voluntad propia, dueño de sus acciones, las que sujeta a su deseo, a su interés o al cumplimiento de sus deberes. ¿Cuándo lo evocamos, sabemos si puede o no ser evocado? ¿Y si puede ser evocado, sabemos si puede satisfacer nuestro deseo en el momento que lo evocamos?

Nosotros, en las relaciones de la vida material, cuando queremos tratar cualquier asunto con un semejante le damos cita, nos ponemos de conformidad para encontrarnos en horas y lugares adecuados y convenientes a nuestro deseo.

¿Usamos igual procedimiento con nuestros semejantes del Más Allá? No. ¿Por qué no lo hacemos? Porque creemos que ellos nada tienen que hacer y tenemos la convicción de que sólo están aguardando que los llamemos cuando a nosotros nos venga en gana, para matar el tiempo conversando con ellos o para pedirles consejos sobre asuntos puramente materiales que debemos resolver por nosotros mismos, asuntos que a ellos, desligados de la materia, poco o nada les interesan.

Pasemos ahora a estudiar las mistificaciones que puedan provenir de los médiums.

En honor de la verdad, debo decir que en las agrupaciones espiritistas es sumamente raro comprobar casos de mistificación medianímica.

Esto no quiere decir que no haya médiums mistificadores. Los hay, por desdicha, en cantidad, y, lo que es más doloroso, la ignorancia y la credulidad humanas los ensalzan, y gozan a menudo de mayor fama y prestigio que los buenos, humildes y modestos médiums que rinden su trabajo en el ambiente adecuado y de estudio de las sociedades espiritistas.

Todos los espiritistas, y muchos que no lo son, saben que nada hay más fácil de simular ante los ingenuos o ignorantes que la posesión de facultades medianímicas, de cualquier clase que ellas sean. En todas partes hay simuladores y existen malos médiums que gozan de facultades reales y que ellos usan explotándolas como si fueran cosa propia para procurarse una vida material fastuosa y placentera, cosa que no logran, a pesar de expoliar a los pobres seres incautos e ignorantes que logran atrapar en sus redes. Sabemos también que en su impudicia no vacilan en medios para conseguir su objeto, habiendo llegado algunos hasta el despojo y el crimen.

El Espiritismo nada tiene que hacer con ellos, como no sea vituperar su conducta, repudiándola y condenándola y poniendo en guardia a la humanidad contra sus artería, artería que tarde o temprano se descubren, pagando sus torpezas con la miseria material y física en la tierra y con sufrimientos sin cuento y prolongados en el mundo de la Verdad.

No voy a ocuparme de ellos ni de su obra. Bastante tendrán que hacer con enmendar sus yerros y sufrir en carne propia los dolores que ellos con su conducta torpe ocasionen. Están, como lo

estamos todos, sujetos a las Leyes de Dios, y las leyes divinas, justas y sabias, no se eluden como las de los hombres con influencias bastardas o con puñados de dinero mal habido. Por lo tanto, allá ellos con su obra. Yo, personalmente, los compadezco. Si incidentalmente los cito en este trabajo, lo hago para poner más de relieve la labor anónima, abnegada y altruísta de los humildes médiums que concurren a nuestras sesiones de experimentación, que prestan sus cuerpos para la incorporación de los desencarnados que necesiten la ayuda de los encarnados o que quieran manifestarse por su intermedio. Su labor, que ellos hacen sin otro fin que la del Bien, les comporta muchos sacrificios de orden moral y material, que aceptan gustosos sin desmayar en su cometido, a pesar de que dicha labor casi nunca es apreciada en lo que vale por los encarnados, quienes, generalmente, en vez de hacérsela más llevadera, se la recargan y desconocen.

No creo en las mistificaciones de origen medianímico provenientes de médiums que forman en los grupos espiritistas regularmente constituídos, por una razón sencilla y convincente: el desinterés y buena fe con que prestan sus materias. Esta es la mejor prueba de su bondad y la garantía más absoluta de la certeza de sus posesiones, sin que para hacerlos sospechosos de mistificadores pueda argüirse su falta de conocimiento de muchas cosas que no debían ignorar para cumplir su misión, y que, por otra parte, nadie se preocupa de enseñarles.

Es más, esta misma falta de conocimientos los hace más seguros para el experimentador, que pronto hallaría en ellos la falla y una vez descubierta ésta su exclusión de las agrupaciones sería inmediata.

Yo, individualmente, los prefiero así, sencillos, ignorantes, pues cuando he trabajado con ellos, la labor me ha sido fácil, proficua y sana; en cambio, cuando he tenido que actuar con médiums "ilustrados"... siempre me ha sido muy dificultoso comprobar si la posesión era real o no, y, he de decirlo, cuanto más ilustrado es el médium, más sospechoso de mistificación se me hace el espíritu que por su intermedio se manifieste.

Pero, siguiendo en el orden de ideas que estoy exponiendo, diré que si bien los médiums, ilustrados o no, que actúan en las agrupaciones espiritistas son incapaces, por su idiosincrasia intuitiva, o por su conocimiento, de una superchería en sus posesiones, esto no obsta para que por intermedio de su mediumnidad, puesta al servicio de los desencarnados, estos últimos hayan usado y abusado de ella para llevar a cabo mistificaciones que han prosperado y han sido posibles por culpa de quien ha trabajado con ellos o de quien, dirigiendo una sesión, no ha sabido impedir el engaño.

Es aquí, en esta falla directiva, y no en el médium, donde radica la posibilidad de una mistificación. Sin embargo, si ésta se produce, una vez comprobada, ¿quién es el culpable? Con toda seguridad, si hacéis esta pregunta todos os contestarán uniformemente: "El médium".

¡Pobres médiums! ¡Ellos son siempre los que tienen la culpa de los fracasos! ¡Para ellos son siempre todos los reproches, siendo quienes menos culpa tienen! ¡Prestan gustosos lo mejor de su ser, arriesgan su salud moral y física, en una palabra, su vida, poniéndose a la disposición de quienes no saben sacar provecho de sus facultades, y luego de esto, aún han de cargar con la culpa y los errores de todos, encarnados o desencarnados!

Hay que decirlo y repetirlo una y mil veces; la causa de las mistificaciones no está en los médiums. Cuando una mistificación se comprueba no hay que buscar la causa en el médium sino en el ambiente en que actúa. Atribuirle a un médium una mistificación, salvo el caso de una simulación de facultades medianímicas que no existen, es una verdadera injusticia. La mistificación cometida por el ser que se manifieste en un médium, antes que al médium, se debe, en primer lugar, a quienes han forzado, con la anarquía de sus pensamientos, una puerta por la que únicamente debían pasar aquellos a quienes estaba destinada la entrada.

Con esto creo haber demostrado que en las mistificaciones no se puede atribuir al médium ninguna culpa de ellas, a menos que se les quiera hacer responsables de que se hayan prestado a incorporar en sus materias al ser que la ejecute.

Pero aún en este caso se cometería injusticia. Veamos si no. ¿Es posible que el médium pueda distinguir un espíritu mistificador de otro que no lo es cuando se dispone a la posesión? Creo que no. Aun en el caso de una mediumnidad muy

desarrollado, muy sensible y vigilante de sus pensamientos, que pueda distinguir en los fluidos que lo circundan y envuelven cuáles pertenecen a un ser mistificador y proceso de incorporarlo, siempre existe el elemento débil psicológico transitorio de la desintegración de su espíritu de la materia para dar lugar a la incorporación del ser que va a tomarla para manifestarse. En aquel momento de debilidad psíquica del médium donde se necesitaría toda la voluntad de pensamiento para evitar la entrada de quien no debe. Si esta unidad no existe, son inútiles los esfuerzos del médium, e inútiles también los esfuerzos de sus guías, ocupados en aquel momento crítico para la vida material del médium, de que ésta no peligre, ni sufra alteración alguna.

Para que un médium, por muy bueno que sea y muy desarrollado que esté pudiera rechazar la posesión de seres inobservados, en ese momento, habría de ser tan perfecto, en lo moral y material, como lo era Jesús de Nazareth, y éste mismo, tan perfecto como era, ¿cuántas veces no hubo de invocar al Divino Padre para que su espíritu y su materia no fueran presa de la imperfección de espíritus que ansiaban manifestarse por su intermedio?

Llegamos entonces a esta conclusión: el médium, en ningún caso, es el origen ni la causa de la mistificación. Esta reside en la imperfección humana, y siendo humana, a los humanos toca, si no impedirla, por lo menos contrarrestarla y ésta es la labor que compete a quienes han echado sobre sus espaldas la tarea de dirigir y controlar sesiones, tarea ardua e inteligente que si es desempeñada con acierto evitará muchos tropiezos de esta índole.

Si bien los directores no podrán impedir la manifestación de seres mistificadores, les será factible impedir que dichos seres puedan llevar a cabo su intento, obstaculizando con sus investigaciones su libre manifestación hasta que no prueben con claridad meridiana la verdad de sus afirmaciones. Estas comprobaciones se pueden obtener del ser que se comunica dirigiéndole preguntas claras y precisas, basadas en el mismo tema que intenta explayar. Claro que para esta clase de trabajo es necesario que quien lo emprenda esté capacitado intelectual y moralmente para hacerlo, pues de no ser así será engañado y envuelto por el mistificador, que tiene sobre él la ventaja no despreciable de conocer el ambiente que lo rodea, cuál es su moralidad, cuáles son las fallas de que adolece y cuáles son sus pensamientos, que leerá desde el momento que germinan en su cerebro, habiendo tenido el tiempo necesario para meditarlo y para preparar una respuesta adecuada que lo confunda y engañe más, a fin de infundirle confianza y seguir adelante con su farsa.

Y con esto vamos a entrar a tratar algo que tiene mucho que ver y que hacer en esto de las mistificaciones. Quiero referirme a la gran parte de culpa que cabe en ellas a los dirigentes de sociedades y sesiones espiritistas, que aceptan cargos sin antes comprobar si son capaces para asumir puestos de tanta responsabilidad moral y espiritual, creyendo ingenuamente que la dirección de una sociedad espiritista es igual que la de una sociedad meramente humana y material.

Nada más lejos de la realidad que esta creencia. Una sociedad espiritista no es sólo una comunidad de hombres que se asocian con un objeto material determinado; por el contrario, las sociedades espiritistas son comunidades constituídas por dos elementos primordiales, que se complementan: el hombre, espíritu encarnado, y los espíritus o almas de los que vivieron en la tierra. El fin de su constitución es puramente espiritual, tendiente al mejoramiento moral de la especie humana para conseguir su perfeccionamiento absoluto. Los intereses materiales en ellas son siempre secundarios y poco o nada deben influir en las relaciones de hombres y espíritus, estando supeditados únicamente a las necesidades de este orden que sean imprescindibles.

Para cumplir el objeto con que son creadas, los espíritus se comunican con sus hermanos encarnados, prestándose ambos elementos la ayuda moral, espiritual y material que a cada cual le es posible dentro de sus respectivas misiones. Tanto los desencarnados como los encarnados tienen sus guías o dirigentes y unos y otros deben obrar de común acuerdo si quieren que su labor sea fructífera. Mientras los dirigentes terrenales deben procurar que los componentes de la agrupación y muy especialmente aquellos que sirvan como intermediarios para la comunicación espiritual, sean lo más perfectos

y morales posible, los guías del espacio controlarán la asistencia espiritual que haya de comunicarse, velando por la facilidad, regularidad y veracidad de la comunicación espírita, así como también cuidarán de que ésta no ocasione trastornos ni perjuicio alguno con sus fluídos ni a los médiums ni a los concurrentes.

De esto, por lógica, se deduce que debe existir la más perfecta armonía de relaciones entre terrenales y espirituales, a cuyo fin deben estudiarse, proponerse y consultarse mutuamente los trabajos a realizar, y una vez puestos de acuerdo llevarlos a la práctica conjuntamente y bajo un control riguroso de ambas partes. Esta manera de proceder, no se acostumbra a ponerla en obra en nuestras agrupaciones. ¿Por qué? Unas veces, por ignorancia; otra, por presunción de sabiduría, y otras por una creencia errónea de que se pueda suponer o creer que se es presa del fanatismo hacia los seres del Más Allá.

Si malo es pecar por ignorancia; peor es hacerlo por presunción, y mucho peor lo es por miedo al "qué dirán" los otros. El ignorante no hará más de lo que pueda y sepa, y lo hará mal porque su ignorancia se lo impide hacerlo bien, pero siempre tendrá el buen sentido de no ir más allá de lo que sabe o cree saber; el presuntuoso, en cambio, se atreverá a todo, pues cree saberlo todo y no consultará a nada ni a nadie, y menos a los desencarnados, desde el momento que abriga la convicción de que es un ser superior y que los seres del Más Allá están a su servicio y harán y dirán lo que él quiere que hagan o digan; y el timorato, al revés del presuntuoso, no hará nada, dejará que hagan, sin contrariar nada, sin impedir nada, acomodándose a lo que hagan o digan otros a quienes él cree superiores.

He expuesto en estos párrafos la situación real en que se hallan la mayor parte de nuestras sociedades. En unas, la ignorancia lleva a creer todo lo que dicen los espíritus, bueno o malo; en otras, no se cree ni se duda, se oye a los espíritus y se los trata como si fueran algo que es nuestro y que lo podemos manejar, traer y llevar según nuestros deseos o conveniencias del momento, y, por último, en las otras, sólo se acepta lo que acepten otros, cayendo, a la inversa de los ignorantes, en el error de la adoración de un ser o seres humanos, lo que no deja ser fanatismo también, y si malo es fanatizarse con los espíritus igualmente malo es someterse incondicionalmente y fanatizarse con opiniones de los encarnados.

Ante esta situación anormal e ilógica, ¿qué asistencia espiritual puede tomar incorporación en los médiums? ¿Puede abrigarse la seguridad de que los seres que se comunican son veraces en sus manifestaciones?

(Continuará)

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Federación Espírita Portuguesa siguiendo un plan de inteligente propaganda del Espiritismo, ha reunido un núcleo de entusiastas e ilustrados conferencistas, quienes con toda regularidad y notable éxito han dado conferencias públicas en la sede federativa, en la Universidad Libre de Lisboa, en el Ateneo Comercial y otras importantes casas de estudio de aquella república.

¡Bien por nuestros hermanos de Portugal! ¡Que su prédica de buenos resultados son nuestros deseos!

* * *

En Berlín acaba de fallarse un proceso seguido a dos hermanos, Rodolfo y Julio Seiler, hijos de un humilde campesino de la aldea de Otteuhejm, quienes ejerciendo sus facultades medianímicas, y sin ningún conocimiento médico, realizaban asombrosas curaciones.

Su fama a este respecto traspuso los límites del pueblito en que moran, expandiéndose primeramente por toda la Selva Negra y el antiguo ducado de Baden, y por último por toda la Alemania Oriental, en vista de lo cual los médicos de Baden, que se quedaban sin clientes, fundándose en las prescripciones de una antigua ley, los acusaron por

ejercicio ilegal de la medicina.

La justicia alemana, aceptando la acusación, puso a ambos hermanos a prueba, designando al profesor de la Facultad de Berlín, doctor Glogan, para que la asesorara y estudiara en su parte técnica la prueba que aquéllos debían rendir.

Este médico sometió a los hermanos Seiler quince casos de enfermos de distintas enfermedades, y el doctor Glogan informó a la justicia que en todos los casos que él les había sometido se había obtenida la curación y que los diagnósticos obtenidos en estado de "trance", así como el tratamiento prescripto estaban en un todo de conformidad con la más clásica medicina conocida, algunos de cuyos "récipes" no se usan actualmente por considerarlos la "escuela ultramoderna" como antigualias sin valor terapéutico; pero que no por eso dejan de ser eficaces.

A pesar de este informe, la justicia, que, de acuerdo a la ley que exhumaron los médicos no podía dejar de condenarlos, lo hizo aplicándoles el mínimo de la pena: cien marcos de multa "por no tener licencias para curar".

Esta condena fué apelada ante el juez superior, quien los absolvió, fundando su resolución en que la ley recordada databa de la época del Imperio y no había sido reconocida por la República, desde que era una ley particular del Estado de Baden y la República había derogado aquéllas para regirse únicamente por las de la República.

* * *

Mauricio Maeterlinck, en "El gran secreto", exterioriza sus opiniones sobre los "métodos" que algunos metapsiquistaas pretenden imponer para sus investigaciones en el campo del "Más Allá", opiniones que, por otra parte, también debían tener en cuenta muchos "espiritistas" en sus trabajos experimentales, opiniones que transcribimos por sensatas e ilustrativas, para conocimiento de nuestros lectores.

Dice así el notable psiquista belga:

"Es muy posible que, para penetrar más adelante en las regiones que se aventuran, los métodos pura y exclusivamente experimentales (los más seguros en las demás ciencias), **sean insuficientes**. Entran en juego otros elementos que aquellos que la ciencia acostumbra hallar. Se trata de fuerzas quizá más espirituales que las de nuestro espíritu, y para alcanzarlas y comprenderlas es posible que sea necesario antes **ocuparnos primeramente de nuestra propia espiritualización**. Es conveniente tener laboratorios perfectamente organizados, pero probablemente en nosotros mismos se encuentra el verdadero laboratorio de donde saldrán los últimos descubrimientos. Mejor que nosotros lo comprendieron los sacerdotes y los taumaturgos de las grandes religiones. Cuando querían arriesgarse en los dominios ultraespirituales de la naturaleza, se preparaban largamente. Sentían que no les bastaba ser sabios y que, ante todo, era necesario hacerse perfecto. Empezaban por educar su voluntad, por sacrificar todo su ser, por renunciar a todo deseo. Envolvían sus fuerzas intelectuales con una fuerza moral que las llevaba mucho más directamente al plano en que ocurren los extraños fenómenos que interrogaban. Es verosímil que en lo invisible e infinito existan cosas que **la inteligencia no alcanza compenetrar**, sobre las cuales no puede influir; pero que otra potencia anímica puede compenetrar; y esta potencia es quizá lo que se llama el alma o ese subsconsciente superior que las antiguas religiones enseñaban a cultivar por ejercicios adecuados a tal fin, y, sobre todo, por una renunciación y concentración espiritual de la que hemos perdido la práctica y hasta la noción..."

Tal la opinión de Maeterlinck, que compartimos, y que es, en su forma y en su fondo, una enseñanza que desearíamos fuera debidamente aprendida por todos aquellos que, sabios o no, pretenden aquilatar y medir las cosas de la "psiquis" y del "Más Allá" con igual cartabón con que lo hacen con las de la Tierra.

* * *

En el número correspondiente al mes de junio de nuestro colega de París "La Revue Spirite", y con el título de "Dos casos de reencarnación", hallamos un relato que el señor J. Malosse, de Lyon, le envía y que nos presenta un caso curioso y muy digno de ser estudiado y conocido, razón por la que hacemos su traducción.

Dice el señor Malosse, en el relato que publica la revista hermana, como sigue: en octubre de 1922, el señor Luis Gleizal.

"En el grupo Allan Kardec de Lyon, fabricante de sederías, y su esposa estuvieron presentes en una sesión. Casados hacía ocho años, ninguna sonrisa de ni-

ño fué a alegrar su hogar. Por clarividencia se le anunció a la señora Gleizal que sería madre. Se mostró un pequeño niño e hizo comprender que la elegiría como madre. Le acompañaba una niña pequeña. Hasta 1925, época de su reencarnación, la niña se manifestó en todas las sesiones y anunció, por el médium, que nacería la primera. Irregularmente se mostraba el niño; pero siempre hacía objeto a la niña de afección y solicitud fraternal. En 1923, durante una sesión, los dos niños, después de haber evolucionado graciosamente arriba de los invitados, se inclinaron tiernamente sobre los esposos Gleizal e hicieron gestos cariñosos, completamente infantiles. En noviembre de 1923 la niña apareció sola. Con sus pequeños dedos hojeaba un álbum de fotografías y, en una de ellas, pareció que se reconocía. ¿Quiso indicar que ya había pertenecido a la vida? Las investigaciones hechas a ese respecto no dieron resultado, por falta de indicaciones precisas. Durante todo el año 1924 ella probó con constante presencia, su existencia más allá del plano físico limitado por los sentidos. En noviembre del mismo año, la niña anunció: "Lo he preparado todo". Estuvo siempre acompañada de un guía que ella ingenuamente llamaba "el ángel". En diciembre, el cuerpo espiritual de la niña fué absorbido en parte por la formación latente de su envoltura carnal. El médium en vez de verla, como de costumbre, sobre las rodillas de la señora Gleizal, no distinguía más que una pequeña masa fluídica de donde partía una línea que concluía en el corazón del señor Gleizal. En enero y febrero de 1925, el cuerpo fluídico evolucionó y, más grande, iba desde las rodillas a la cabeza de la futura madre. En ciertos instantes, el cuerpo fluídico de la niña desaparecía en el seno de la madre. A partir de marzo, el guía habló solo, dió consejos sobre la gestación y magnificó el amor maternal. En junio cesaron las manifestaciones de la niña y su guía, y en julio de 1925, la niña lanzó su primer vagido terrenal. A partir de entonces, el niño no cesó de manifestársele a la recién nacida, la cual, durante la presencia de su compañero espiritual, manifestaba su alegría en el dulce resplandor de su mirada y en la placidez de su sonrisa... Las apariciones del niño cesaron repentinamente en los comienzos del año 1927, en cuyo mes de marzo vió la luz terrenal el niño.

"Los miembros del grupo Allan Kardec que hemos seguido la evolución de estos dos seres antes de su nacimiento terrestre, estamos dispuestos a certificar la autenticidad de lo que relato y que corrobora, a nuestro modo de apreciar las cosas, y confirma, de manera fehaciente, la verdad de la **continuidad de las existencias del espíritu**".

* * *

El "Harbinger of Light", de Australia, toma del "Daily News", de Londres, una noticia referente a la utilización de un médium para descubrir el autor de un asesinato cometido en Austria y cuyo autor no podían descubrir los agentes policiales.

No vamos a relatar el hecho ni a exaltar el éxito obtenido por la policía con la ayuda del médium; pero sí vamos a formular nuestra más enérgica protesta por este mal uso que se hace de la medimnidad, al emplearla en cosas tan... feas como son esas de descubrir faltas ajenas, faltas que, por otra parte, todos estamos expuestos a cometer en un momento de obsesión del cual nadie está libre en este mundo de expiación y dolor.

Creemos que los médiums tienen otra misión más grande que llenar en el mundo que la de descubrir las faltas de sus hermanos encarnados y denunciarlos a la policía, y quienes hacen tal uso de sus facultades, están muy equivocados al ponerse al servicio de una institución creada y pagada por los humanos para... eso; para inmiscuirse en la vida privada de todo el mundo, y no para mejorarla, sino para pervertirla y desmoralizarla.

¡Ah! También sería muy de desear que la prensa espírita no diera cabida en sus páginas a las noticias de estas "habilidades" medianímicas, que muy poco favor hacen a la causa del Espiritismo, y que lo ponen en ridículo al rebajarlo hasta ponerlo al nivel de... un polizonte.

La inteligencia sin voluntad, es inútil; la voluntad sin inteligencia, perjudicial. **Gustavo Le Bon.**

* * *

Para conquistar nuestra felicidad es necesario hacer antes la de los demás. — **Ségur.**

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Para los partidarios del espiritismo integral, para los kardecistas, todos los mensajes automáticos, todos los fenómenos mediánimicos, físicos o inteligentes, son obra de los espíritus.

Los neoespíritas, o espíritas científicos, reconocen que la mayor parte de los fenómenos supranormales provienen solamente del médium, de su subliminal (Myers), de su alma (Aksakoff). Este último procura establecer los límites entre el animismo (acción sola del alma del médium) y el espiritismo (acción de los espíritus). De aquí el título de su obra: "Animismo y Espiritismo" (1893). Disimula un nombre que posee una significación secularmente establecida en la vieja discusión del animismo y del vitalismo. De tal aberración ha surgido mediánimico por mediúmnico.

Médium es un término espírita que ha prevalecido en la metapsíquica; pero con una aplicación completamente diferente.

Acabamos de ver el significado espírita de "médium". La segunda, la científica es ésta: "el médium es un individuo en el cual el metapsiquismo se manifiesta con frecuencia". La tercera, la de Pierre Janet y Grasset es, ciertamente, equivocada. Para estos neuropatologistas, médium es sinónimo de automatista; es solamente el subconsciente desintegrado que acciona en un neurópata; el elemento supranormal no existe.

III

Los hechos metapsíquicos llamados físicos comenzaron a ser observados científicamente en 1868 por un núcleo importante de sabios ingleses: la Sociedad Dialéctica de Londres, presidida por Lubbock.

A su solicitud, William Crookes comprueba, gracias a tres de los mejores médiums de exteriorización, Dunglas Home, Kate Fox y Florence Cook, casi todos los fenómenos físicos de la metapsíquica por una experimentación que duró de 1870 a 1874.

¿Cuál era la causa de esos hechos inexplicables por las fuerzas conocidas?

"Estas experiencias, dice Crookes ("Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo. Nuevas experiencias sobre la fuerza psíquica"), parecen establecer de una manera concluyente la existencia de una nueva fuerza, ligada en forma desconocida al organismo humano y que, para mayor facilidad, puede llamarse fuerza psíquica. (Hacemos notar que los espíritas han acaparado el término "espiritualismo" y que Crookes lo usa por "espiritismo").

"De todas las personas dotadas del poder de desarrollar esta fuerza psíquica y que las han denominado "médiums" (según otra teoría de su origen), M. Dunglas Home es la más asombrosa".

Para Crookes "psíquico" es sinónimo de inteligente.

"No es una fuerza "ciega"... (pág. 153) **La inteligencia que regula estos fenómenos es algunas veces manifiestamente inferior a la del médium y a menudo está en oposición completa con sus deseos"**.

Entonces es una inteligencia propia, independiente de la personalidad del sujeto.

Casi en seguida después de la publicación hecha por Crookes "psíquico" fué empleado por "supranormal" y "psiquismo" designa, a la vez, el elemento supranormal y la ciencia que lo estudia, confusión doblemente lamentable.

Los psicólogos emplean "psiquismo" como sinónimo de personalidad y derivados de "psiquismo", en esta significación bien categórica, son: "psíquico", "psicogénesis"; luego, "psicología", "psicometría"; por último, "psiquíatra", "psicosis", "psicastenia" "apsíquica".

Sería conveniente usar "noisme" ("nous"), inteligencia, y su adjetivo ("noicos") para designar todo principio inteligente independiente del "yo" consciente.

Por una singular contradicción Kant denomina "la cosa en "sí" ("nouménes" *noumenon*"), lo inteligible. Ahora bien, "la cosa en sí" es ininteligible, incognoscible por el sujeto; el hombre puede conocer, por su constitución los fenómenos y aún mismo cierta categoría de fe-

nómenos únicamente. En psiquitría "para-noia", delirio sistematizado, proviene del mismo radical griego.

Sería conveniente abstenerse de usar la palabra "psiquismo" ni con la significación general de principio inteligente ni en el sentido especial del metapsiquismo. "Psíquico", es decír personal, debe volver a la psicología y no salir de ahí para usarlo en metafísica o en metapsíquica.

IV

Antes que los hombres de ciencia ingleses de la Sociedad Dialéctica, el gran químico vienés Reichenbach (1848), luego Agenor de Gasparín (1854), y el profesor Thury, de Ginebra (1855), habían estudiado esta clase de fenómenos supranormales que Aksakoff, en 1886, debía agrupar bajo la denominación de "telekinesia" ("Animismo y Espiritismo", página 492). Para aquellos sabios se trata de "para" y "perikinesia".

Reichenbach había propuesto la palabra "od" ("od", sacado del griego "odos", vía o medio) es análogo al término latino "médium" y "psicod" (medio psíquico) era mejor que "fuerza psíquica". "Ectenia" convenía perfectamente para designar el poder supranormal a la distancia. "Der Sensitive Mensch", "Die Odische Lobe"), y Thury "psicod" para designar la causa de estos hechos. El "psicod", exteriorizándose, se convierte en "fueza ecténica (de "ectenia", extensión), por la cual son producidos los fenómenos a distancia del médium.

Crookes dice: "La "fueza ecténica" del profesor Thury y mi "fuerza psíquica" son términos equivalentes. Si yo hubiera conocido aquella expresión hace tres meses la habría adoptado". (Obra citada, nota de la página 42).

En esta forma el ilustre metapsiquista da ejemplo de disciplina lingüística ante un investigador modesto.

V

Los fenómenos supranormales produciéndose en el mental y en el segundo medio objetivo, el "meteter" (Myers) fueron estudiados sistemáticamente a partir de 1882 por la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, de Londres, y las principales categorías de dichos hechos recibieron su nombre de Myers.

El 20 de febrero de 1882, fecha de una importancia primordial en la historia de la metapsíquica, fué fundada "The Society for Psychical Research", gracias a los esfuerzos perseverantes de Barret, profesor de física en la Universidad de Dublín. Su primer presidente foé Henry Sidgwick, y secretarios Gurney y Federico Myers. El objeto de la sociedad era la investigación y aceptación, después de encuestas rigurosas, de los fenómenos relativos a la transmisión del pensamiento (telepatía, metagestión, diapsiquia) y a lo íntimo del ser. El dominio de lo supranormal era todavía la "Sylva sylvarum" del tiempo de Bacon. "Es un fracaso que debe concluir", proclamó el presidente Sidgwick en su discurso inaugural.

La S. P. R., bajo el lema: "Hechos y no teorías", logró albergar en su seno a los hombres de buena voluntad de todas las opiniones religiosas, políticas y sociales y establecer la colaboración entre los investigadores y la nación inglesa entera, desde el general Bartel hasta el masón Skirving; el espírita Myers y el antiespírita Podmora estudiaban en el mismo libro.

(Continuará)

BIBLIOGRAFIA

Almanaque de "O Pensamento", para 1929. — Como todos los años, la empresa editora de nuestro colega "O Pensamento", de Sao Paulo (Brasil), ha confeccionado el almanaque de dicha publicación para el próximo año de 1929, decimoséptimo de su publicación.

Dicha publicación, bien presentada tipográficamente, aparte de las fechas cronológicas correspondientes, contiene gran cantidad de material de información científica y útil para los comerciantes, industriales y agricultores del vecino país, así como también trabajos literarios de mérito tales como "La canción del hombre fuerte" y "Ternura" (poesías) y "La sombra de Satán" (cuento), artículos filosóficos y críticos y numerosas ilustraciones cómicas, conjunto que hace del "Almanaque" una pequeña enciclopedia popular.

Al acusar recibo, agradecemos a la empresa editora del colega la fineza que ha tenido al remitirnos un ejemplar de

su obrita, que no dudamos será bien acogida por los lectores del país en que fué editado y a quienes está dedicada.

CONFERENCIAS A PRONUNCIARSE DURANTE EL AÑO

En el próximo mes de octubre se efectuarán las siguientes:

Día 2.—Andrés Rosaspini. — Ligeros antecedentes de la teoría atómica moderna. Estudio del espectro solar, radiaciones que lo constituyen, su longitud de onda, sus propiedades físicas, químicas y su acción obre el organismo vivo (con proyecciones luminosas).
„ 9.—Dr. S. Schalvelzon. — Tema: "Histeria" (con cintas cinematográficas).
„ 16.—Fortunato Jaureguiberry.
„ 23.—J. R. Nosei. — La conciencia del niño.
„ 30.—Alfredo García.

Además, en los próximos meses serán pronunciadas conferencias por los siguientes oradores:

Mes de noviembre

Día 6.—Luis Aynamí.
„ 13.—Angel Aguarod. — Tema: "Mi Espiritismo".
„ 20.—Francisco Molina. — Sociología científica de la vida.
„ 27.—Excelsior Albisú.

Mes de diciembre

Día 4.—Elías Alvarez Montenegro.

La hora en que se pronuncian las conferencias es la 21, y la entrada a ellas es gratuita y libre.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensamento, Pavón 2586, Gerli.
Flor Luz, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1130, Landa.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2985.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 585, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2136, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Rumor de Violeta, Charat, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 3454, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espirita 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Theosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Bahía.
Clarol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Par, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.
Alva e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Diarama, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Egipto

Antología Espiritica, Ferao Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Irualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 2o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen contrôlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 — CARLOS CALVO — 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 — CARLOS CALVO — 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus faces. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a Las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociacion DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES

2 ½	x 8	Por un mes	$ % 1.50
2 ½	x 8	" tres meses	" 4.—
2 ½	x 8	" seis meses	" 7.—
2 ½	x 8	" un año	" 12.—
3	x 2	" un mes	" 2.—
3	x 3	" tres meses	" 6.—
3	x 4	" seis meses	" 10.—
3	x 8	" un año	" 18.—
4	x 2	" tres meses	" 3.—
4	x 3	" un mes	" 4.—
4	x 4	" seis meses	" 18.—
4	x 8	" un año	" 32.—
15	x 4	" un mes	" 5.—
15	x 4	" tres meses	" 14.—
15	x 4	" seis meses	" 25.—
15	x 4	" un año	" 50.—

DIMENSIONES

En ½ página:	Por un mes	$ %	7.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	32.—
"	" un año	"	60.—
Media página:	Por un mes	"	8.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	35.—
"	" un año	"	65.—
Página entera:	Por un mes	"	12.—
"	" tres meses	"	32.—
"	" seis meses	"	60.—
"	" un año	"	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Dia - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositaria

DROGUERIA TRONGUÉ

Bmé. Mitre 1824 *U. T. 38. Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA" — Irala 1196

Año VI N. 17
Octubre de 1928



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, OCTURE DE 1928 — NUM. 77

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personeria Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: ***A luz de la nueva revelación*** (obra escrita especialmente para "EL ESPIRITISMO", por Angel Aguarod. (continuación) - ***Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"***, obtenidas por el médium Tomás Sanchez Escribano, en el Teatro Diodoro, de Madrid. - ***Mi Espiritismo*** (conferencia leida en la Asociación "Dios y Progreso"), por Angel Aguarod. - ***Mistificaciones*** (conferencia leida en la Asociación "Dios y Progreso" (conclusión), por Alfredo García. - ***Notas del Exterior*** por X. X. -- ***Tratado de Metapsiquica***, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo", (continuación), por el Dr. P. Thomas Bret. - ***Conferencias***, -- ***Revistas de Canje***.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Además de las guerras y revueltas de este país, que habréis leído en las páginas de su historia y que labraron su desdicha secular, tenéis bien patente el ejemplo de la última lucha armada, que por la sucesión del primer mandatario de la nación, aquí se produjo. ¿Habéis contado cuántos fueron los muertos y los heridos, y los inutilizados para todo trabajo? ¿Cuántas las familias enlutadas, que anidan en sus corazones el mayor odio para el partido contrario y sus afiliados?

¿Habéis sacado la cuenta de a cuánto ascienden los perjuicios ocasionados, por los campos talados, los bosques destruídos, las cosechas inutilizadas, las propiedades arruinadas, etc., etc.? ¿Habéis imaginado la deuda para el Estado a cuánto asciende, por la necesidad de sustentar la campaña bélica? ¿Habéis calculado la pérdida enorme que represeata para la nación, el deserédito de la misma, ante el extranjero, por efecto de sus discordias sangrientas?

Y el relajamiento moral, el mal ejemplo, el odio en aumento en los corazones, extendido hasta la vida de ultratumba, pues que con la muerte del cuerpo físico no se extingue, y a veces aun se aviva más; todo eso, ¿no representa nada, en perjuicio de la nación?

Y con una mayor investigación de todos los factores que intervienen y son basados en estas contiendas, aún podríamos añadir muchos más a los mencionados. ¿Estas consideraciones no llevarán a los buenos patriotas a un cambio de táctica, renunciando para siempre a cualquier apelación a la fuerza, pues que en las luchas armadas siempre la patria sale perjudicada?

Seguramente, muchos de vosotros habréis leído la Biblia. Recordad los que la habéis leído la sentencia de Salomón ante aquellas dos mujeres que se disputaban la maternidad de una criatura. Cuando el sabio rey sentenció partir el tierno niño por la mitad, para distribuir una parte a cada una, la verda-

dera madre renunció a la posesión de la parte que le correspondía, para que se mantuviera con vida al hijo de sus entrañas, aunque tuviese que ser entregado en manos de su rival.

El buen patriota, pues, el que de veras ama a su patria, que no es el nombre de patria invocado por sus labios en nombre vano, para no causar su desventura, renuncia a todos sus derechos; prefiere que el destino de ella esté en manos de sus adversarios políticos, antes que arrancarles el poder derramando sangre hermana.

Ese es el verdadero patriotismo: verdadero patriotismo, que se distingue por la ausencia de todo interés personal y sectario, por el sacrificio de sí mismo en beneficio del interés común. El verdadero patriota aún no limita a esto su abnegación, sino que considerando que los que gobiernan la nación lo harán mejor, aunque sean sus adversarios políticos, si no se les hace frente con una oposición sistemática, irreductible y despiadada, pues podrán dedicarse mejor a gobernar bien, aprovechando para eso los grandes recursos que la paz proporciona, sin abdicar de sus ideas, procura facilitar la acción gubernativa bien dirigida, en vez de crearle obstáculos para hacerlos fracasar. Los gobernantes, aun los mejor intencionados, con la oposición violenta que les hacen sus adversarios políticos, no pueden hacer obra beneficiosa para la patria; toda su preocupación, en situación semejante, es ver cómo podrán defenderse, para continuar en el poder, y cómo podrán anular la acción de los partidos oposicionistas, y aun a sus jefes. Y en todo eso se gastan los haberes de la nación, se ponen en actividad las energías que debieran ser utilizadas para obras productivas y se echa mano de medidas excepcionales suprimiendo libertades, modificando las leyes en sentido reaccionario, que disminuyan la fuerza de los adversarios y creando un estado de perturbación que conduce al caos, sembrando la ruina y la infelicidad.

No, queridos ciudadanos; con las normas en uso jamás se llegará a una solución satisfactoria en los asuntos públicos; es preciso que todos se convenzan de que la fuerza es siempre agente destructor, que con ella, nada, por consiguiente, se podrá construir ni asegurar; y siendo así, débese renunciar a su empleo; tenga cada cual sus ideas, defiéndalas con vigor, con vehemencia, con entusiasmo tan caluroso como se pueda; pero jamás pretenda imponerlas por la fuerza. Y si eso se observa en la oposición, téngase la certeza de que desde el poder le serán respetados sus derechos de exposición doctrinal. Dentro de la legalidad, manteniéndose en un terreno prudente y honesto, todo el mundo podrá apostolizar, ofreciendo al pueblo el beneficio de sus sistemas de gobierno. Téngase más confianza en la cédula electoral, para el triunfo de la propia idea, que en la fuerza de las armas. La fuerza de la razón es siempre superior a la del cañón: aquélla persiste siempre, y ésta, después del estampido y del destrozo consiguiente, ya terminó. Aquélla va formando conciencia y depurando corazones, y ésta segando vidas y sembrando cadáveres. Los cadáveres, fruto de la fuerza del cañón, no hablan, no raciocinan, no accionan; pero las conciencias vivas, formadas por una razón esclarecida por luminosos ideales, persisten y se convierten en señores del mundo.

Creedme, amigos y compañeros míos, por el amor a la patria, abandonad de una vez para siempre vuestros arrestos belicosos. Bastante ya os dije para que podáis comprender cuánto las revoluciones armadas, las asonadas y motines de toda clase y las guerras cruentas perjudican a la patria. Ninguna patria podrá jamás redimirse por la violencia. En las luchas fratricidas jamás se engendrarán sentimientos de pura fraternidad, que conviertan a los hombres en hermanos, y sin eso es imposible la redención social.

Es posible que a pesar de mi aire sosegado y sereno, de mi aplomo en sustentar mis convicciones, sin proferir palabra alguna que pueda lastimar a nadie, que aún haya entre vosotros quien se sienta molestado por mis exhortaciones; tal vez haya, también, quien se sienta dominado por la ira contra mí, arrastrado por el desbordamiento de su pasión patriótica mal encauzada. A todos esos les diré que sólo su propio bien me indujo a levantarme en este momento peligroso, aun con riesgo de mi propia vida; vida, que por el bien de la patria, por el bien de todos, estoy dispuesto a dar en cualquier momento. El ejemplo de esta renuncia al vivir, si con mi muerte había de hacer la felicidad de

nais hermanos, me lo dió el Cristo: El subió al Calvario y se dejó clavar en la cruz, sin protesta, para así enseñar a los hombres el camino de su redención, que no está en la resistencia armada y fratricida, y sí en el sacrificio de la propia vida, si se hiciere preciso, en la renuncia de todo cuanto se posea en holocausto a la propia elevación espiritual y aun en ir del brazo con los mayores enemigos, para beneficiar al género humano.

Así, queridos ciudadanos, me entrego a vosotros, haced lo que quisiéreis de mí, pues me consideraría dichoso de ser sacrificado por mi ideal humanitario, con el cual sólo pretendo el mayor bien para mis hermanos de la Tierra. El que más se sacrifica y menos quiere sacrificar a los otros es el mejor patriota, y únicamente el que perseverase hasta el fin en esta actitud, será salvo, como dijo Jesús.

La idea que más paz traiga al mundo, que más aproxime a los hombres, haciéndoles comprender que todos son hermanos, es la que más contribuirá a la salvación de las patrias.

Y aún, queridos amigos, no habréis de limitar vuestro sentimiento patriótico al bien de la nación de vuestra cuna; debéis extender ese sentimiento a todas las naciones; todos los hombres son hermanos; todos los pueblos son también igualmente hermanos y no se debe querer el bien de un pueblo, ni del nuestro, en perjuicio de otro pueblo. Cuando se hubieran suprimido, de hecho, las guerras y las revoluciones en los diferentes pueblos, y asimismo derribado las fronteras que los separan, y no sólo las fronteras materiales, sino igualmente las fronteras morales, se habrá conseguido la redención humana.

A eso debéis dirigir vuestros pasos, a esa finalidad debéis orientar vuestra acción. Debéis formar un ejército pacifista, llevando como enseña el ramo de olivo, dispuestos a ofrecerlo a todo el mundo. La patria por la cual vosotros luchéis, no es más que una fracción infinitisimal de la patria única; consideradlo así y tened a todos los pueblos como si fuesen vuestro mismo pueblo.

¿Qué importaría, si siguiendo estas mis inspiraciones jamás llegáseis a ocupar las alturas del poder político?

Cuando no podáis o no os corresponda ocupar esas alturas, auxiliad a los que en ellas se encuentran, para facilitarles el mejor cumplimiento de su espinosa misión, y vosotros dedicaos a la labor que os corresponda en el convivir social. No importa que las funciones de interés común que deben realizarse sean ejecutadas por unos o por otros; eso os debe ser, hasta cierto punto, indiferente. No envidiéis las alturas, que son peligrosas, dejad que laboren con plena tranquilidad los que las ocupan, y así, si un día, por determinación de la ley, pasaseis a ocuparlas, como no habréis creado obstáculos a la acción de los anteriores mandatarios, tampoco, en justa reciprocidad, encontraréis obstáculos que os conduzcan al fracaso. La justicia está siempre en escena, y justicia se hará con vosotros y vuestras ideas como vosotros la habréis practicado con los otros y sus ideas.

Estas concepciones de los sistemas de lucha y de gobierno, serán, indudablemente, nuevas para vosotros. Por eso no os las transmito con carácter preceptivo, sino que os las ofrezco para que las estudiéis, y después las consideréis de acuerdo con vuestra razón y conciencia.

Yo intento persuadiros de la razón de mis ideas, de su bondad, de la necesidad de que tomen solidez en vuestras almas y os conduzcan a la mudanza de procedimientos y de táctica en vuestra vida política y social. Estudiad, pues, cuanto os llevo dicho y seguramente llegaréis a la conclusión de que el tiempo que dediquéis a ese estudio no será tiempo perdido para vosotros.

Pensad, también, que así como sólo hay una patria, hay una sola humanidad; pues que todos los entes humanos tienen el mismo origen; que el objetivo de la vida en la Tierra, es el mismo para todos, e igualmente el destino, que no es otro que la felicidad, individual y colectiva.

El Espiritismo, amigos míos, y las enseñanzas de Jesús, os pondrán en conocimiento de las verdades que predico y os llevarán a la convicción, como a mí me llevaron, de renunciar para siempre a toda violencia; porque sólo con la paz y amándose todos los hombres y todos los pueblos como hermanos, es como se podrá conseguir la felicidad de la patria y la redención de la humanidad.

He dicho".

(Continuára).

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

Publicamos hoy una serie de comunicaciones medianímicas, obtenidas por el médium señor Tomás Sánchez Escribano, en el Centro Espírita "Diodoro - Luis", de Madrid, las que reputamos irreprochables y puras de enseñanzas filosóficas y científicas, así como también implican una confirmación y ratificación amplia de las enseñanzas consignadas en las obras fundamentales de nuestro ideal y recopiladas por el maestro Allan Kardec.

Queremos con esta publicación aportar nuestro granito de arena a la obra cultural y de estudio que parece ser la norma actualmente establecida por la mayor parte de las sociedades de estudios psicológicos, espiritistas o no, y que tienden a hacer al hombre más apto para la vida, capacitándolo por el estudio y el raciocinio para el cumplimiento de su misión en la Tierra.

No dudamos que nuestros adeptos han de apreciar la belleza de estas comunicaciones, y los que no aceptan nuestro ideal, también hallarán en ellas reflexiones y enseñanzas que les serán de provecho y utilidad.

Ahora, he aquí dichas comunicaciones:

ENCARNACION

Al nacer a la vida carnal no se pierden, de ningún modo, las relaciones de identidad con períodos y fases anteriormente; pero hemos dicho que el espíritu, moral e intelectualmente considerado, se reduce a la unidad de un valor intrínseco, desligándose de las influencias que estimulaban su actividad y solicitaban su movimiento progresivo.

Al entrar en la nueva fase lleva en sí todo el mérito adquirido, que se revela en el estado de su conciencia.

Todos los conocimientos acumulados están **representados por la pureza de sensación** y de manifestación posible: no pierde nada de lo ganado, se acrisola, se purifica, deja la carga de una existencia para entrar libre, desembarazado y dispuesto en una nueva fase de vida, teniendo en sí, virtualmente, o bien adquirida, y potencialmente la actividad esencial desarrollada, en la que cada cual se siente y manifiesta con las predisposiciones, con las aptitudes, con las facultades y propiedades que le caracterizan, para intentar en condiciones distintas sucesivos desarrollos.

Antes de pasar adelante debo deciros que ésta no es la Ley; la Ley, como sabéis bien, es el Progreso sucesivo y constante; éste se verifica siempre, y en el caso expuesto también, puesto que se facilita por una transición fácil y necesaria un progreso, un desarrollo más conveniente; pero los espíritus que gravitan sobre este mundo de encarnaciones penosas y laboriosamente practicadas, vienen generalmente en vía de prueba o de expiación.

Esto no implica siempre condenación o sufrimiento compensatorio, sino simplemente **pruebas que fortalecen y templan,** o expiaciones que depuren o purifiquen el orgullo, la soberbia, el amor propio, las dudas, las vacilaciones, y en fin, todas aquellas debilidades que mantienen a los espíritus erráticos en un estado vacilante de confusión y de perplejidad, que les conduce a cometer faltas o prevaricaciones, por debilidad y por ignorancia.

Comprenderéis bien que cuando el espíritu encarna, fortalecido y dispuesto a una misión benéfica y meritoria, se manifiesta su existencia carnal en aquel sentido y aparece un ser caritativo y ejemplar o un genio elevado y precoz. Estos espíritus, sin embargo, se afanan poco por los halagos carnales, y se encuentran mejor alejados de la sociedad; pasan, generalmente, por locos extravagantes y fanáticos; producen bienes excepcionales, proyectan luz en las conciencias o reflejan luminosos destellos de inteligencia; suelen ser no comprendidos, y frecuentemente se les ridiculiza y se les persigue como soñadores y perturbadores de las conciencias. No obstante, ellos enseñan, dan ejemplo, y la posteridad suele bendecirlos; han cumplido su misión, han producido un bien, se han identificado y han merecido.

El mayor número de las encarnaciones planetarias actuales obedecen a circunstancias que exigen la prueba y la expia-

ción, y como han de iniciarse en este sentido, no pueden elegir ciertos centros sociales en donde serían contrariadas sus disposiciones; encarnan en familias humildes, toscas, pervertidas o ignorantes, o en razas de organizaciones inferiores, para este objeto.

Como sabéis que el desarrollo orgánico corresponde al estado progresivo, acontece que espíritus inteligentes se dirigen a organismos menos desarrollados, eligiendo condiciones favorables a la prueba y donde las facultades se encuentran entorpecidas en cráneos más débiles o con deficiente educación. Así se explica que en las clases humildes aparezcan espíritus desarrollados, y que en clases educadas vengan seres débiles, torpes y enfermizos. También se explican otros muchos hechos que parecen anomalías y que en ciertas escuelas se atribuye a la gracia de Dios, a castigo individual o colectivo sobre una familia, un pueblo, y cuando esto no basta, hay demonios tentadores en el mundo, en la carne y en las cavernas del mar a quienes se les hace responsables.

Pues bien, todas estas encarnaciones de prueba y de expiación se verifican, como os decía antes, bajo una nueva fase representativa de su valer y de su mérito, para que libremente se someta a todas las contingencias de una existencia más o menos laboriosa y preparatoria. No siempre se completan los propósitos, porque hay azares imprevistos que interrumpen o modifican las inteneciones.

En todo caso, la vida carnal, por corta que sea, aún limitada a la **manifestación fetal,** es provechosa, porque las existencias anteriores, se han reducido, se han compenetrado, de una manera de ser presente, circunscripta al estado de desarrollo adquirido; y a partir de esta etapa ha de prescindir de los recuerdos, de las inclinaciones que influenciaban maléficamente su existencia. **Se despoja moralmente de la influencia viciosa y orgánicamente de impurezas que perturban su sensación y manera de estar:** se reduce al bien posible y la pureza relativa, y empieza a ser y manifestarse desde un **período inicial,** reducido físicamente al átomo, y espiritualmente a la noción más sencilla y más débil posible; orgánicamente influye en el óvulo, las granulaciones protoplasmáticas, determinándose inicialmente según la potencialidad activa que en sí contiene, y espiritualmente conforme a la virtualidad representada por el desarrollo esencial adquirido.

Sucesivamente, amplificando estas energías substanciales, aumenta su actividad y sus relaciones, asimilando elementos y conocimientos y estableciendo su condicionalidad de una manera de estar conforme a estos nuevos desarrollos bajo la base virtual anterior; así se explican en este mundo los largos períodos de la infancia y la dificultad de balbucear el pensamiento, y la mayor de expresar bien y rectamente las ideas que debieran ser el reflejo de la conciencia.

Y si hubiera alguno que desde la infancia no **se negase a sí mismo, ocultando el sentimiento y oscureciendo el raciocinio,** ése sería un justo que no merecería la prueba de la traición de sí propio por error voluntario.

Por esto se dice, naturalmente, que en otros mundos donde las encarnaciones responden a otros fines mejores, la bondad y la justicia reinan, y el engaño, la traición y todas las pasiones de la tierra, no son posibles.

Al renacer a la nueva vida, que vosotros llamáis del espacio, es natural que correspondan los resultados a la condicionalidad carnal que abandonan; continúa la identidad de relación con anteriores existencias o fases temporales; pero habiéndose sometido a las condiciones indicadas, esta vida carnal, desarrollándose imperfectamente, siguiendo cada espíritu las excitaciones intemperantes de todas las concupiscencias, se presentan al despertar a la vida de la luz y de la libertad como un sueño letárgico, cuyas impresiones son difíciles de borrar. La Ciencia, los conocimientos, todos los esfuerzos hechos para abrillantar la inteligencia y el sentimiento, le son imputables por la calidad del bien producido.

¿Creéis, acaso, que la ciencia política siendo inmoral, ha de facilitar la sociabilidad del espíritu y todos los conocimientos que se han acumulado para fomentar el exterminio y las discordias? ¿Han de facilitar la mecánica y el arte el asociarse y disponerse al bien y a la fraternidad entre los espíritus? Decidme ¿qué ramo de vuestra ciencia es útil al progreso y que no se halle utilizada para satisfacciones de goces carnales? Decidmelo y os diré el bien que después de esta vida ha de reportaros. Claro es, que

ha busquen en el acaso o en la voluntad, exclusiva de los hombres.

Entiendo por reencarnación las sucesivas existencias sobre un mismo planeta o sobre otro inferior, y simplemente encarnación, cuando se ha partido de un mundo inferior a otro superior en donde la toma.

En la época de mi última reencarnación en la Tierra, empezaban a decaer las escuelas filosóficas y a entibiarse la fe en las religiones positivas; entonces dominaba en todas las inteligencias el eclecticismo filosófico, y en todas las conciencias la duda de las primitivas religiones, que, al extenderse y dilatarse por pueblos, chocando con arraigadas convicciones y antiguos intereses, tenían que amoldarse y contemporizar con las instituciones, creyendo solamente que con el dominio del principio de autoridad y de la fuerza, les bastaría para sojuzgar las conciencias y amoldar a los moldes de su egoísta fanatismo a todas las inteligencias.

De aquí que necesariamente debían brotar, y a cada instante brotaban, cismas, herejías y empeñadas controversias en todas las escuelas, apareciendo cada día nuevos sistemas que, impulsados por el odio, no vacilaban en inventar y sostener los errores más crasos.

Sucedía también que la exaltación religiosa traía consigo la exaltación política de los pueblos, y éstos chocaban entre sí, en nombre de su Dios y de su religión, y a nombre también de la razón, manifestándose mediante la soberanía individual, la autoridad y la fuerza; y los hombres y los pueblos se odiaban, entregándose a guerras devastadoras.

En esa época tormentosa para el espíritu algún tanto desarrollado, pasé yo sobre la tierra arrastrándome sucesivamente por distintos pueblos a impulso del torbellino producido por las gentes y las huestes del Islamismo.

Hebreo de origen y por educación, árabe por nacimiento y por compromisos sociales y políticos, sostenía y defendía el Corán, infundido por el espíritu profético del Antiguo Testamento; matemático y naturalista, por instinto y afición; médico, por necesidad, y guerrero por la fuerza, filósofo para ser político, y nigromante por la ambición de ser tenido por sabio, crucé desde la Arabia, Feliz hasta el Indostán; más tarde desde el Nilo a los lagos centrales del Africa, y desde el Atlas a los Alpes; también respiré por algún tiempo las auras embalsamadoras de la Bética, y en España ocupé altos puestos y desempeñé importantes misiones entre los cristianos.

Con esto podéis figuraros cómo se hallaría mi espíritu en cuanto a ideas religiosas, cuando amamantado en el mesianismo, educado con el Corán y con todas las fantásticas tradiciones orientales, penetré después en Africa aun la ruda y primitiva inocencia.

Luis.

* * *

Os decía en la penúltima sesión, que es un error creer que los espíritus se manifiestan a vosotros y comunican su pensamiento voluntariamente cómo y cuándo quieren, sin fin y propósito determinado que contribuya de algún modo al bien; en primer lugar, porque la vida extracarnal y la relación de los espíritus entre sí, es más aplicable, es más necesaria, es casi una compenetración de actividades y de pensamiento, en tal situación y en tales condiciones, que ningún espíritu puede obrar independientemente sin el apoyo, sin la cooperación y sin la aquiescencia de los espíritus que, como él, se hallan interesados en un trabajo, cuyo fin ha de ser útil y beneficioso para todos aquellos a quienes se dirige, y para los que en cualquier forma contribuyen.

También decía y debo insistir en esto, que los espíritus en **perturbación**, aquellos que no han alcanzado la plenitud de sus facultades, no constituyen **una entidad completa** en su manera de ser y en su manera de estar. Los que consideramos imperfectos por sus inclinaciones malévolas, o por sus apasionadas aficiones, se encuentran completamente **inutilizados para la comunicación** que solicitan; sin embargo, son los que más la anhelan, los que más frecuentemente se manifiestan y los que directamente más contribuyen a la comprobación de estos hechos.

Esto consiste en que los espíritus encargados de su dirección los protegen y a menudo satisfacen la necesidad imperiosa en ellos de descargar su conciencia ante los **seres** a quienes han perjudicado; obedece también esto a la necesidad de que vosotros, mediante la imperfección de los sentidos, podáis más fácilmente establecer la relación apreciable con los espíritus que aún sienten orgánicamente como en la carne.

(Continuará).

todo conocimiento es progreso, porque, más pronto o más tarde, puede emplearse para el bien, y si se empleara para el mal también lo es, puesto que esta aplicación proporciona desengaños y conocimientos utilizables cuando con recto impulso apliquemos la ciencia adquirida.

Siempre en la ciencia habrá que hacer rectificaciones y correcciones que son precisamente las bases sólidas de nuestro progreso.

Esto es lo que ha manifestado el espíritu de Lacas. Por perfecto que supongáis a un espíritu y por inteligente que sea en la Tierra, le costará trabajo después de ver, tocando, oyendo, oliendo y gustando, oír viendo, y así sucesivamente en todas las combinaciones posibles de los sentidos corporales: Añadid a esto la participación que en la transmisión y percepción corporal se produce en las circunvoluciones cerebrales, y dentro de ellas las energías recíprocas que mutua y solidariamente en cada caso se desenvuelven, y calculad si es fácil para el espíritu desentenderse de esta condicionalidad de estar, y de las nociones sentidas, percibidas y asimiladas por procedimientos tan complejos y que más tarde han de reducirse a una impresión sencilla, a una percepción total y a un conocimiento más real, positivo y subjetivo.

Ya veréis que todo se utiliza, que nada se desperdicia, lo mismo en el orden físico que en el moral. Todos se suman, se restan, se completan y se totalizan; esta totalización es siempre de elementos asimilados a la pureza relativa del espíritu y a la bondad alcanzada, de modo que, siempre se ajuste a lo útil, y satisfaga el bien, que es el fin de todos los seres.

El asunto de las reencarnaciones es un accidente en el desenvolvimiento progresivo del espíritu. Puede ser útil y necesario para algunos espíritus; no es, sin embargo, indispensable y puede haber y hay efectivamente, muchos a quienes no afecta esta contrariedad. En el planeta Tierra y en muchos otros, pocos espíritus agitan su polvo y actúan en sus fuerzas físicas y orgánicas, qué puedan salir depurados.

Lo más frecuente es que en su ligero paso a través de la materia carnal no hayan tenido tiempo de satisfacerse a sí propio de faltas anteriores, o que durante la encarnación hayan prevaricado de nueva y necesiten volver a encarnar para satisfacer a la sociedad que faltaron, y para merecer su propia rehabilitación.

Desde la aparición del hombre en el planeta sus condiciones hasta hoy han sido las más convenientes para la expiación y depuración del **Espíritu**; no hace tanto tiempo, poco más de lo que la tradición establece como origen del hombre en que cambiaron algún tanto las condiciones de la Tierra y pudieron encarnar espíritus en vías de pruebas voluntarias o impuestas por su atraso moral. Durante el corto período de dos mil años, han encarnado también algunos espíritus en misión especial, confiada por otros elevados que rigen y gobiernan determinados mundos para traer a los hombres, en la forma posible, enseñanzas científicas, preceptos morales, y a veces de predicción de sus ulteriores destinos. También hay otras especies de misiones de que os han hablado muy poco los espíritus. Estas misiones a que me refiero, traen para los terrenales más tristes consecuencias, y las hay en grande y muy reducida escala. A veces es una inteligencia superior, un genio extraordinario, pero de sentimientos malévolos, de facultades perturbadas y perturbadoras, el que viene a cumplir la misión de trastornar, de resolver, de destruir las instituciones más antiguas y respetadas, las preocupaciones, los fanatismos y los vicios sociales más arraigados. A veces es un espíritu dotado de gran sentimiento y de escaso desarrollo intelectual, el que cae sobre una sociedad, sobre un pueblo perturbado, política y socialmente corroído y gangrenado por los vicios públicos y privados, entregado a todos los odios, rencores y esperanzas que trae consigo el abuso de la autoridad individual y de la libertad, fundada, no en el deber recíproco, sino en este principio de autoridad autónoma que establecen las castas y consideran a los demás pueblos como enemigos y a todos los hombres como instrumentos de fuerza, y a las mujeres como un objeto, como una cosa dada por la naturaleza para satisfacer lúbricos deseos. Cuando en una sociedad de esta índole aparecen espíritus de exagerado sentimentalismo, suelen venir en misión para producir una reacción necesaria, pero cuya causa desconocen y desconocerán siempre, mientras

MI ESPIRITISMO

(Conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso")

por Angel Aguarod

Señoras, señores; hermanos míos en ideal:

Una vez más cábeme la honra de prestar mi humilde concurso a la obra cultural que con gallardía y eficacia realiza la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso", con las conferencias doctrinales que tienen lugar en su propia sede; labor merecedora de las más entusiastas alabanzas, que yo, desde el lugar distante en que me hallo no las regateo a los dignos organizadores y sostenedores de este brillante torneo de ideas, no obstante figurar yo en el número de los concursantes. Esta condición mía no representa obstáculo alguno para mi justo elogio a los que lo merecen, pues él no significa autoplauso de especie alguna, ya que reconociendo la insignificancia de mi labor, el ningún mérito de mi concurso, siempre desluciido, y mi escasa participación, me descarto en absoluto de todo merecimiento en la obra de cultura doctrinaria, de incalculables proyecciones que nos ocupa.

Dios quiera que al desempeñar mi parte en estas lides, no defraude esta noche las esperanzas de mis oyentes.

Entremos en materia.

Seguramente habrá llamado la atención e intrigado a algunos hermanos el enunciado del tema, sobre el cual haré alguna aclaración.

MI ESPIRITISMO

Este enunciado no quiere significar que yo intente fomentar, en las ya demasiado divididas filas espiritistas, una escisión más, ofreciendo una nueva modalidad del Espiritismo. Al contrario, siempre fuí disciplinado y patrocinué la unión dentro del campo espírita y en todos los campos donde actué, y no habría ahora, en el declinar y acentuado ocaso de mi actual existencia planetaria, de intentar promover nuevo fraccionamiento, que constituyese un solemne mentís a mi actuación unificadora de siempre.

Mas no faltando alguno que otro correligionario que haya querido honrarme incluyéndome en el índice de los indeseables de su ideario, presentándome ante los que quisieron prestar atención a sus dichos, como una figura rara, anticuada, incapaz de conocer el ambiente en que vivimos ni los avances de la idea, ni de asimilarme, por consiguiente ninguna nueva concepción idealista, cerrando los ojos a la evidencia para petrificarme en las concepciones retardatarias de ha medio siglo, me ha parecido conveniente declarar una vez más cuál es **MI ESPIRITISMO**, que dista mucho de la caricatura que de mí alguien ha formado, aparentando conocerme, a renglón seguido de declarar que no obstante **haber visto resmas de papel escrito por mí, jamás le ocurrió leer nada mío; porque cuando lo intentaba se le caía el papel de la mano por sí solo.**

Si tanto he llegado a escribir, —lo que hecho bien o mal, es cierto—; y si mi humilde nombre es conocido entre los espiritistas de todos los países, por mi colaboración en muchísimas publicaciones de la comunión, siempre a solicitud de sus directores o redactores jefes, no hubo jamás quien me pusiese **en solfa**, sino que por doquier he sido siempre respetado por cuantos me han leído, ¿cómo ha de pesar más en la balanza de la justicia la crítica inconsulta y apasionada de quien **jamás se le ocurrió leer nada mío**, que la opinión favorable de los miles de lectores asiduos de mis modestas producciones, que me han alentado con sus testimonios de conformidad y adhesión?

En verdad, nadie, seguramente, habrá de hallar necesario que me entretenga en exponer cuál es **MI ESPIRITISMO**, desde que entre los militantes que leen la prensa espiritista en cualquier país de habla española o portuguesa, no habrá tal vez ninguno que no sepa cómo pienso y cuáles son mis tendencias y propósitos. Lo que pienso y a lo que aspiro lo he publicado a todos los vientos y en variedad de formas, y por los testimonios de aprobación y solidaridad que de todas partes he recibido puedo sostener y proclamar bien alto que de mi hechura son la casi totalidad de los espiritistas estudiosos y conscientes del orbe.

Mas no obstante serós innecesario, mis amados oyentes, que yo os exprese una vez más cuál es **MI ESPIRITISMO,** que no es otro que el que, a base de kardecismo, profesan todos los adeptos estudiosos y conscientes, permitidme este desahogo y también que busque testimonios para mi objeto, apelando, en primer término, a lo que escribí hace muchos años. Os voy a recordar lo que escribí, como editorial, en el primer número de la revista "**El Espiritismo**", que publiqué durante cuatro años en la Argentina, y de la cual puede decirse que es continuación, en cierto modo, la que actualmente edita, como su órgano, esta benemérita institución, que nos cobija.

Decía yo en ese artículo, publicado en enero de 1908 (hace ya más de 20 años):

"**NUESTRA MISION.** — Paramos mientes en el nombre con que hemos bautizado nuestra revista, se adivina, en seguida, cuál puede ser nuestra misión en la prensa. Ese nombre es un programa completo. Tócanos, pues, por consiguiente, estudiar, propagar y defender, en la medida de nuestras fuerzas, todo, absolutamente, todo, lo que en sí encierra la palabra Espiritismo:

"El Espiritismo — se ha dicho (González Soriano: "El Espiritismo es la Filosofía) — no es ni una filosofía, ni una secta religiosa, sino la **filosofía de la ciencia, de la religión y de la moral:** la síntesis esencial de los conocimientos humanos aplicada a la investigación de la verdad: la ciencia de las ciencias.

"Componiéndose su cuerpo doctrinal de las verdades universales que el hombre ha sorprendido a la naturaleza, y no contando tiempo la verdad, puesto que procediendo de Dios es eterna, tampoco su doctrina es **vieja ni nueva,** pudiendo considerarse en tal sentido, como **la enciclopedia de las verdades eternas e infinitas que la investigación humana ha podido hasta el día penetrar y conocer.**

"El Espiritismo viene, por consiguiente, de la ciencia de la razón y de la razón de la ciencia y va, por consecuencia, al mayor conocimiento posible de las verdades universales divinas".

"Por eso, con razón ha podido definírsele: **El Espiritismo es la Ciencia Integral y Progresiva.**

"Como se ve, nuestro programa es vasto y, por lo tanto, la tarea de su desarrollo, árdua, superior a nuestras fuerzas, si abarcando sus inmensos horizontes, quisiéramos ocuparnos por igual en cada una de sus múltiples fases; pero eso es imposible, no está a nuestro alcance, ni creemos que esté tampoco al alcance de ninguna otra revista.

"De ahí la razón de ser varias publicaciones doctrinales, hasta en una misma población, porque, sin dejar de abarcar, en ocasiones, los radios extensos que el Espiritismo ofrece, cada cual puede dedicarse a cultivar con preferencia uno o más aspectos determinados del Espiritismo, y en ellos sobresalir y hacer labor fecunda. Así todas las publicaciones son útiles, todas llenan, o pueden llenar un vacío, y todas pueden hacerse acreedoras al favor de los adeptos, que éstos no les deben regatear.

"Nosotros aceptamos el Espiritismo en su integridad, en el concepto más amplio que pueda comprendérsele, ajustándonos de este modo al criterio altamente progresista de nuestro venerable maestro Allan Kardec. Todo el Espiritismo, por lo tanto, será objeto de nuestra atención; pero, como es natural, para que nuestra actuación sea fecunda y acertada, también tendremos nuestras **especialidades,** a las que consagraremos con preferencia nuestras energías. Nos proponemos hacer labor pedagógica, educadora; obra de formación de conciencias para la vida fraterna en el seno de la gran familia de que todos formamos parte, y en particular de la familia espírita, y difundir y defender el ideal hasta donde permitan nuestras fuerzas, para que cada día vaya conquistando nuevos adeptos y adquiriendo mayor prestigio en la sociedad.

"He ahí las especialidades que abrazamos con verdadera vocación.

"El cultivo especial de la ciencia y de otros aspectos del Espiritismo, sin que los relleguemos al olvido, pues que de ellos nos ocuparemos con alguna frecuencia, los dejamos para que otras publicaciones hermanas les dediquen, como ya lo hacen con bastante fruto, sus preferencias. Consideramos que nuestros queridos colegas, con su información amplia de los experimentos que en el campo del psiquismo se realizan en nuestros días, con su obra de crítica para la mayor depuración de la verdad, con sus esfuerzos para atraerse las personalidades y corporaciones sabias, realizan una obra meritoria, que ha de producir excelentes frutos; pero entendemos, igualmente, que

el sacar consecuencias lógicas de nuestros principios doctrinales y aplicarlas al ordenamiento de nuestra vida individual y colectiva, el propagar la conveniencia de dar vida en el hecho a nuestras ideas, el llevar ésta a todas las conciencias para que las que se hallen en condiciones de asimilárselas tengan ocasión de efectuarlo, es obra también laudable y necesaria. A esa misión vamos a consagrarnos con entusiasmo y fe inquebrantable, viniendo con ello a complementar la obra redentora que con tanto tesón están realizando los demás órganos espiritistas.

"Hay lugar para todos los obreros de buena voluntad en el gran taller del Universo. Nosotros ocuparemos el nuestro, modesto, sí, pero no menos digno que los otros. Nuestra labor no resplandecerá con los fulgores del genio, pero será práctica, despertará conciencias y enderezará corazones, tarea tan importante y necesaria dentro de su esfera, como la que puedan realizar los más grandes sabios infiltrando en la mente de los bien dispuestos sus grandes conocimientos. Una y otra labor es indispensable; abordemos nosotros la nuestra con la fe del apóstol, para no desmayar en nuestra empresa y merecer el auxilio de las entidades espirituales sin el cual, toda obra humana de la naturaleza de la que nos ocupa resulta deficiente. Queremos, por nuestro fervor y nuestra rectitud de intención, hacernos dignos del apoyo de nuestros guías del Espacio, el que solicitamos con toda nuestra alma. No nos faltará ese auxilio, de ello estamos ciertos, y esta convicción nos ha decidido a emprender la difícil tarea en que venimos empeñados.

"Obedeciendo a las puras inspiraciones de los Mensajeros celestes que nos dirigen, al exponer nuestros propósitos y la misión que debemos llenar en el seno de la prensa de nuestra comunión, nos imponemos el compromiso de trabajar incesantemente por conseguir el mayor grado de confraternidad entre todos los correligionarios, colectividades y entidades espiritistas de toda índole que existan o se creen, pues mal podríamos prestigiar nuestro credo entre los profanos presentándolo como factor de progreso y fraternidad humana, si no consiguiamos que surtiera esos efectos entre nosotros. Pidamos estrecha cuenta nuestros hermanos si, andando el tiempo, alegáis: la llegamos a olvidar este solemne compromiso que voluntariamente contraemos; Dios quiera que no llegue ese día; pero si desgraciadamente llegara, no nos tengan compasión, sean inexorables con nosotros. Mas no llegará, podemos afirmarlo, pues antes nos retiraremos a nuestro hogar a llorar nuestro fracaso en la noble y santa misión que hemos aceptado.

"Por consiguiente, nadie se ofenda, si en nuestra escrupulosidad porque en estas columnas no aparezca nada que de motivos fundados para turbar la concordia que debe reinar entre el elemento espiritista, rechazamos los escritos que nos remitan que consideremos peligrosos para nuestros fines.

"Debemos enseñar con el ejemplo, que es la mejor enseñanza. A ello convidamos a todos nuestros correligionarios. **EL ESPIRITISMO** no se quedará rezagado. A la obra, hermanos queridos; a mostrar al mundo, con nuestras virtudes, el camino de su redención. — **La Dirección**".

•

Ahora pregunto: ¿Cumplió la revista "El Espiritismo", como buena, ajustando su labor al programa bosquejado? Yo sólo puedo decir que hice lo que pude para que así fuese. Puse en ella mi alma y desarrollé mi pensamiento en multitud de formas, pero siempre concordantes, aquél y éstas, con lo que se ha tenido, en todos los tiempos, desde su fundación, como el verdadero Espiritismo. Pero no debo ser yo quien juzgue mi propia obra, por más satisfecho que esté de ella. Juez y parte no es cosa considerada recta. Buscaré quien la haya juzgado estando en condiciones de poderla juzgar, y que sea persona, que tratándose de mí, no sea sospechosa de parcialidad. Esa persona, que la prefiero de entre otras en quienes también podría apoyarme, será el señor Bernabé Morera, bien conocido en el medio espiritista argentino. Fué él colaborador de mi revista y para el último número escribió un artículo en el cual emitió su juicio respecto a ella. Publicóse, por consiguiente, ese artículo, en el número de noviembre - diciembre de 1911, página 243. Siento que la extensión de ese trabajo me impida interealarlo íntegro en esta conferencia. Me limitaré, pues, a transcribir del mismo, los párrafos que más directamente expresan el concepto que le merecían la revista y mi actuación al señor Morera.

Helos aquí:

"**GRITOS DEL ALMA**. — I. La revis-

ta **EL ESPIRITISMO**, tan brava, tan simpática y entusiasta, desaparece. Sensible es, pero no irreparable la pérdida. Un nuevo periódico ha pronto de sustituirle. Angel Aguarod no es de los que esconden la luz debajo del celemín, es antorcha moderna, mejor dicho, foco de luz eléctrica permanente. "Su descanso es pelear".

. . . . . .

II. La revista **EL ESPIRITISMO** hizo cuanto pudo — y pudo mucho — por emancipar la conciencia humana de todo yugo tiránico, que es coadyuvar a la obra del progreso. Merece entusiasta aplauso. Su labor moral, intelectual y humana, sobre todo, ha sido semilla que ha de fructificar en el seno de las almas buenas, nobles y generosas. Nada se pierde. Las frases que modularon los labios de Jesús en montes y valles de Nazareth resuenan aún en nuestros oídos después de veinte siglos. Hacen falta muchas revistas como ésta que termina hoy su existencia de pública y regeneradora entidad periodística. Quizá sea un breve paréntesis abierto a las próximas energías e iniciativas que quedan germinando. La revista **EL ESPIRITISMO** deja huellas luminosas, un reguero de luz de su paso por la vida. En medio de tantas sombras como se amontonan sobre nuestras cabezas es digna de loores esta revista dedicada al bien, al amor de nuestros semejantes y al progreso en todos los órdenes. ¡Cuánto lirismo! ¡Cuánto ensueño! ¡Cuánta candidez e ingenuidad!...

"La revista **EL ESPIRITISMO** ha sido como "un ruiseñor en un nido de gorriones", un "Don Quijote en un mundo de Sanchos Panzas".

. . . . . .

"III. Revistas tan amantes de la paz, de la felicidad humana, de la vida ricante y dichosa como ha sido **EL ESPIRITISMO** tienen que dejar paso momentáneo a los carros de guerra, a los ejércitos y a las multitudes hambrientas de justicia, sedientas de libertad, ansiosas de mejorar su miserable existencia cortando los nudos gordianos que embarazan la marcha progresiva de la humanidad".

. . . . . .

"IV. Nacerá pronto de las cenizas de esta revista otro campeón brioso y pujante. Consuele a los lectores asiduos de esta publicación que el reemplazante gratísimo de **EL ESPIRITISMO** templará siempre las energías del nuevo periódico que prosiga la obra comenzada y que se interrumpe momentáneamente. — **Bernabé Morera**".

•

Decir la revista **EL ESPIRITISMO**, que yo dirigía, redactaba y editaba y Angel Aguarod, es la misma cosa. Así también, como se ha visto, lo entendía el señor Morera. Este distinguido correligionario no discrepó nunca en sus colaboraciones del carácter genuinamente kardecista y cristiano de la revista; tuvo en sus escritos, arranques de acendrado kardecismo y cristianismo, reconociendo el valor y sublimidad de las doctrinas y misión de uno y otro Maestro de ambas manifestaciones de la verdad divina, como puede verse en los artículos y poesías que escribió para **EL ESPIRITISMO**, de lo que podrá percatarse todo aquel que quiera revisar la colección de esa revista. Por mi ininterrumpida actuación, de todas maneras, en el campo espiritista, en cuantos países he residido desde la suspensión de la publicación de **EL ESPIRTISMO** en diciembre de 1911, habiendo colaborado asiduamente en varias revistas, todos los correligionarios habrán podido cerciorarse de que lejos de retroceder y estacionarme en un "statu quo" enervante, he avanzado en la concepción del Espiritismo, teniendo siempre un criterio amplio, de ilimitada expansión, estudiando y aconsejando el estudio y la investigación, respondiendo a los postulados progresistas de Kardec, y conservando la tendencia cristiana de siempre, huyendo de la letra de las enseñanzas del Cristo, para retener el espíritu de las mismas.

Pues bien, a pesar de la opinión del señor Morera, acabada de recordar, con respecto a mi obscura personalidad y a mi modesta obra, y a pesar de la evidencia, constatadas universalmente durante tantos años, con motivo de mi última visita a mis amigos y correligionarios de Buenos Aires, no ha faltado, como ya dije, quien me calificase de "indeseable", no grato "a quienes rinden culto al Espiritismo moderno en la capital de Buenos Aires". ¿Y quiénes son los espiritistas que no rinden culto al Espiritismo moderno? Todos los convencidos se lo rendimos, y somos muchos.

Quien me consideró "indeseable", también me calificó de audaz y de des-

ahogado, diciendo, además, que me despaché a mi gusto en conferencias que **la suerte quiso que quedaran inéditas.** Di conferencias, porque fui invitado para darlas y en uso de mi legítimo derecho, no por audacia, y si me despaché a mi gusto, fué exponiendo doctrina genuinamente espiritista, sin criticar ni satirizar a nadie, predicando la unión, la tras luces, como pueden atestiguar cuantos me oyeron. Si mi crítico, como debía, por nuestra vieja íntima amistad, por elemental consideración y cortesía, hubiese asistido y oído lo que dije, entonces, al criticarme, lo hubiera podido hacer con conocimiento de causa, y tal vez no hubiera salido de los puntos de su pluma los conceptos poco correctos mencionados, ni las que se siguen de "beatífico Agnosol" y de que propago "el Espiritismo más anciano que se conoce".

No habiendo yo retrocedido, muy al contrario, habiendo avanzado no poco en una mejor comprensión en la idea, durante los años transcurridos desde 1911, ¿qué juicio más diferente resulta el formulado por mi crítico de hoy, del que emitió y publicó el señor Morera en 1911! ¡Miserias humanas! Pero caritativo es olvidar deslealtades, agravios y deslices de nuestros semejantes, y rindiendo, como rindo culto a la caridad, yo perdono y olvido de todo corazón....

Abandonemos, pues estas referencias enojosas, que resultan ingratas, y de haber hecho uso de ellas perdónenme mis amables oyentes, y continuemos exponiendo cuál es "**MI ESPIRITISMO**".

KARDECISMO

Mi adhesión al kardecismo se funda en reconocer en Allan Kardec al Misionario elegido por la Dirección oculta de la evolución humana, para —obedeciendo a la inspiración y dirección de los Espíritus superiores— sentar los cimientos del Espiritismo moderno, que es progresivo, y siguiéndole, no hay lugar para otro Espiritismo, porque dentro del kardecismo caben todos los progresos, investigaciones, desenvolvimientos, verdades nuevas reconocidas y errores demostrados exijan. Recordemos varios postulados de la Doctrina Kardeciana que justifican el concepto de las características de la misma, que acabo de mencionar.

El Espiritismo es a la vez una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica consiste en las relaciones que, pueden establecerse con los Espíritus; como doctrina filosófica, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones.

Podemos definirle así:

El Espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los Espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal.

—Si el Espiritismo es un error, caerá por sí mismo; si es una verdad, todas las diatribas no harán de él una mentira.

—La ciencia está llamada a constituir el verdadero génesis según las leyes de la naturaleza.

—Los descubrimientos de la ciencia glorifican a Dios en lugar de rebajarle: no destruyen sino lo que los hombres han imaginado y las falsas ideas que han dado de Dios.

—El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado ni quedará rezagado; porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto y si una nueva verdad se revelara la aceptaría.

—Lo que caracteriza a la revelación espiritista es que su fuente es divina, que su iniciativa pertenece a los Espíritus y su elaboración es resultado del trabajo del hombre.

—El Espiritismo ha dicho su primera palabra, pero jamás dirá la última.

—La filosofía, en psicología, en moral, en religión, sólo es verdad que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la divinidad.

—Sólo es inquebrantable la fe que en todas las edades de la humanidad puede mirar cara a cara a la razón.

—Una base es menester en la fe, y esta base es la perfecta inteligencia de lo que se cree; para creer no basta ver, es preciso sobre todo comprender.

—Todos los fenómenos espiritistas tienen por principio la existencia del alma, su supervivencia al cuerpo y sus manifestaciones.

—Estos fenómenos, fundados sobre una ley de la naturaleza no tienen nada de maravilloso ni de sobrenatural en el sentido vulgar de estas palabras.

(Continuará).

MISTIFICACIONES

Conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso"

Por Alfredo García

(Conclusión)

Si tenemos en cuenta que la sociedad espiritual no es otra cosa que la humanidad que ha dejado la materia, con sus pasiones, sus defectos y sus imperfecciones, de las que no puede despojarse por el solo hecho de abandonar el mundo de los vivos, debemos sacar en conclusión que en sociedades que tan pésimamente se hallan regidas y constituídas, la asistencia espiritual, respondiendo a la Ley de Afinidad que rige todas las relaciones humanas, tiene que adolecer de iguales fallas morales, y entonces, ¿qué otra cosa puede esperarse en las manifestaciones espirituales sino un fiel reflejo de la vida humana, con toda su cohorte de egoísmos, de falsías, de mistificaciones?

Diréis que éste es un cuadro pesimista: que la realidad es muy otra. Yo, que soy optimista, quisiera en este caso ser lo; pero mi optimismo no llega hasta el extremo de querer ocultar lo que es verdad, y ésta, hoy por hoy es la que digo: las incorporaciones de espíritus en las materias medianímicas regular y normente desarrolladas, son reales, positivas y verdaderas; pero las manifestaciones de esos espíritus, en su mayor parte, son mistificaciones y muy especialmente aquellas que son provocadas, ya sea por la evocación directa solicitada a los médiums a espaldas de quienes deben dirigir las sesiones u obtenida por la fuerza del pensamiento de uno o varios de los asistentes, que con su acción mental perturban el ambiente fluídico y espiritual preestablecido antes de las sesiones por los que en el espacio tienen a su cargo la buena marcha de los trabajos medianímicos.

Podrá decirse, y es lo que se cree, que éstos, como guías de la sociedad o grupo, pueden impedir o evitar todo esto. Pero al afirmar tal cosa se incurre en un error muy grande, nacido en parte de un olvido, y, en parte, del fanatismo.

Se olvida que, aunque superiores en elevación moral a la mayoría de los seres que se comunican, su superioridad es limitada y una vez colmado este límite ellos nada pueden; y entonces, rebasados los límites de su poder, ante la anarquía de fluídos que todo lo perturba, procuran, antes que nada y a toda costa, salvar la integridad psíquica y física de los médiums, en la esperanza de llegar con sus fluídos a dominar la avalancha de seres de todas clases que chocan entre sí para apoderarse del médium y manifestarse. Y de esas luchas son un fiel espejo los rostros y cuerpos de los médiums, en donde se reflejan con rictus y contorsiones violentas los instintos, las pasiones y las intenciones de quienes no vacilarían en destrozar al médium con tal de apoderarse de él.

Empeñados en esa lucha homérica por salvar la integridad psíquica y física de los médiums, pregunto, ¿qué otra cosa pueden hacer los guías que dejar entrar a seres que, aun sabiendo que van a engañar, puesto que a ellos no se les puede ocultar sus intenciones, representan en ese momento una seguridad para el físico del médium y les proporciona el tiempo necesario para dominar la situación creada por la falta de unidad de acción y de pensamiento entre desencarnados y encarnados, creada por los últimos?

Aquellos que han dedicado su tiempo durante las sesiones a observar y estudiar las posesiones, muchas veces habrán observado que aún al propio guía principal le ha sido costoso el incorporarse en el médium para manifestarse, y antes de hablar, antes de decir una palabra, ha debido despejar al médium de fluídos que a él mismo le obstaculizaban su libre y natural posesión. Esto es la mejor prueba de que su poder no es tan grande como crean todos aquellos que, fanatizados, esperan de los guías que todo ha de pasar como en el mejor de los mundos.

No, hermanos, creer esto es un error.

No hay duda que ellos, más conscientes de su misión que nosotros de la nuestra, harán todo lo que les sea posible y recurrirán a todos los medios a su alcance en el mundo espiritual para que su parte de trabajo sea perfecta; pero

si la parte que a nosotros toca no se desenvuelve normalmente, ¿qué pueden hacer? Hemos de convenir que muy poco.

Gracias que logren conservar los médiums en buen estado y que, al final de la sesión puedan despejar el ambiente fluídico perjudicial, pagándonos en esa forma nuestra incompetencia e informalidad.

¡Y, a veces, ni aún esto pueden conseguir!

Creo que, a grandes trazos, he demostrado que la causa principal de las mistificaciones tienen su origen en los seres encarnados, y que mientras éstos no reaccionen, buscando la armonía de pensamiento y de acción necesarias a la buena marcha de los trabajos espirituales, no podrán ser eliminadas las mistificaciones, a las cuales damos entrada nosotros mismos.

No se culpe entonces a los espíritus de ellas, ni tampoco a los médiums que son las primeras víctimas al sufrir en sus materias las influencias malsanas de pensamientos y fluídos impuros, de unos y de otros.

* * *

Y ahora, para terminar, voy a referirme a las mistificaciones de origen espiritual.

Estas algunas veces se han comprobado, y lo que es más de notar ellas se han producido en sociedades bien constituídas cuyos elementos eran conscientes del trabajo que realizaban, al que prestaban la mayor atención y cariño.

He tenido oportunidad, hace de esto largo tiempo, de descubrir y comprobar algunas en una sociedad que nada se le podía reprochar, que me habían llamado la atención y no sabía a qué atribuirlas.

Voy a referir una, la que más intrigó mi espíritu. Esta que voy a relatar, me había llamado la atención por una circunstancia realmente rara, y que era la siguiente: El caso siempre se producía en el tiempo que se dedicaba a escuchar a los guías de la sociedad, tiempo en el que sólo tomaban posesión dos médiums cuyas facultades eran seguras y buenas. El guía se manifestaba indistintamente, al parecer, en uno u otro médium. A quien presenciara la sesión, poco experto e incauto, este hecho no le hubiera llamado la atención, más teniendo en cuenta que en el lenguaje, cuidado y moral, poca diferencia podía advertirse. Yo concurría a aquella sociedad como visitante, y era conocido por los directores de sesión. Respetuoso del orden por ellos establecido, aunque por varias veces fuera requerida mi opinión o mi modesta ayuda en los trabajos que realizaban, nunca quise salir de mi posición de visitante y observador. Como dije antes, me había llamado sumamente la atención la dualidad del guía en manifestarse por dos médiums distintos, acostumbrado, como estaba, a ver que en las demás sociedades a que concurría y en aquella de que yo formaba parte el guía de la sociedad se manifestaba siempre en el mismo médium, no haciéndolo en otro si éste no concurría o estaba enfermo.

Curioso, pregunté a mis buenos amigos y hermanos la razón de aquella dualidad, para mí inexplicable, y me contestaron que desde que habían comenzado los trabajos medianímicos de la sociedad siempre había existido lo que a mí me llamaba la atención y que para ellos no tenía mayor importancia.

Como es natural, no me satisfizo tal contestación, y, deseoso de salir de dudas y aprender algo más, si es que allí había algo que aprender, pedí permiso para dirigir mi palabra al guía, cuando estuviera en posesión.

Aquellos excelentes hermanos me lo negaron al principio, pues para ellos el guía era algo sacrosanto a quien dirigirle la palabra era la herejía más grande que podía cometer un ser humano; pero, al último, después de oírme repetidas veces y de citarles muchos casos de mistificación que conocía, accedieron cuando con el viejo "Libro de los Médiums", en la mano les leí el capítulo que trata de las contradicciones y mistificaciones y las comunicaciones apócrifas que como ejemplo se presentan en dicha obra.

Obtenido el permiso, aguardé con impaciencia el día de sesión, resuelto a desentrañar aquel problema, para mí sin solución lógica dentro de los conocimientos que poseía en aquella época.

Como todo llega en la vida, llegó aquel día. Esa noche, la sesión se desarrolló en un ambiente de paz y tranquilidad extraordinaria, y los asistentes a ella eran numerosos. Llegó también el momento de manifestarse el guía y éste lo hizo en uno de los médiums, produciendo una oratoria admirable por la galanura del len-

guaje y lo razonable de sus conceptos sobre la necesidad del estudio de la filosofía espiritista.

Yo, que estaba a la expectativa, pedí su consentimiento para dirigir mi pregunta que, como se advertirá, era adecuada a la oratoria que acababa de pronunciar. Concedido que me fué lo que pedía, lo interrogué sobre su identidad espiritual, y cuál era su misión en aquel grupo de hermanos.

No quiero comentar aquí la expresión de estupor que mis preguntas produjeron en los circunstantes, que consideraban mi actitud como una falta de respeto inadmisible e intolerable, y creyeron que aquel ser iba a castigar mi insolencia quién sabe con qué reprimenda. Sólo diré que si su estupor era grande ante mi audacia, mayor fué su asombro cuando oyeron que aquel ser dijo que él no era el guía principal del centro y que éste iba a comunicarse de inmediato en el otro médium y entre ambos iban a dar la explicación que yo pedía, porque era el momento llegado de poner cada cosa en su lugar y dar la lección que necesitaban los que hasta aquel momento habían mirado sin ver y escuchado sin comprender lo que les decían.

En efecto, se incorporó en el otro médium otro ser y comenzó su oratoria haciendo comprender que no bastaba con la fe ciega en una cosa, por muy buena que ella fuera, porque la fe más firme y valedera es la que se apoya en la razón y no en el fanatismo; que era un deber de todos el estudiar todas las cosas, y no desde un solo punto de vista sino desde todos aquellos que nos parecieran convenientes para su mejor comprensión; explicó que, para moverlos al estudio y apartarlos del fanatismo en que estaban propensos a caer por su tendencia admirativa a sus palabras había dispuesto que aquel otro ser, simulando ser el guía y pronunciando oratorias en un todo idénticas a las que él pronunciaba, cerrara las sesiones e hiciera sus veces, pero incorporándose en el médium en que en aquel momento estaba, con el fin de llamar la atención sobre un hecho que no era lo normal y ver si eran capaces de estudiar el porqué de lo que ocurría.

Se extendió en una serie de explicaciones ilustrativas y, para que no les quedara la menor duda de que eran dos seres distintos, entre ambos espíritus se entabló un instructivo diálogo en el cual era de advertirse que si bien su elevación espiritual corría parejas, la elevación moral era superior en el guía principal, superioridad que reconocía el otro ser acatando y escuchando sus palabras con el respeto con que nosotros solemos acoger las de nuestros padres o maestros.

En suma, una lección de práctica espiritista dada por seres del espacio, que se valieron de una mistificación para llevar al buen sendero a hermanos de la tierra en trance de extraviarse por su exceso de credulidad.

He de decir que aquella lección fué aprendida por mis buenos amigos y hermanos y desde entonces nada aceptan sin examen ni control.

Voy a concluir, hermanos, este trabajo exhortándoos a que trabajéis y a que estudiéis; pero trabajad con cautela, estudiad con ahinco, y analizad fríamente todo lo que se os presente, sea de quien sea y venga de quien venga, si queréis que desaparezcan las mistificaciones y las manifestaciones espirituales sean el reflejo de la verdad.

Tened siempre como norma en vuestro trabajo con los seres del Más Allá que no debéis forzar su manifestación, pues ellos se manifestarán naturalmente cuándo y cómo sea necesario y conveniente y en vuestras relaciones con ellos tomad siempre como guía vuestras propias relaciones de la vida material, pues la vida espiritual está sujeta a las mismas leyes de evolución y progreso que la nuestra, con la sola y única diferencia que en aquella vida se ha de evolucionar y progresar espiritnalmente y nosotros hemos de hacerlo espiritual y materialmente. Si así lo hacéis obtendréis buenas y verdaderas pruebas del Más Allá y haréis poco menos que imposibles las mistificaciones.

Sólo me resta agradecer a mis oyentes la deferencia que han tenido al honrarme con su atención y pedirles disculpa si en la exposición de estas mis ideas he lastimado algún sentimiento o borrado alguna creencia.

Gracias, pues, a todos hermanos míos.

Es en vano que se busque lejos la dicha, cuando se descuida cultivarla en sí mismo, pues si hay un bello porvenir extenso; no puede ser sensible hasta que se posea en su interior un alma propia para gozarlo. — **Juan Jacobo Rousseau.**

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

El cinematógrafo empieza a ser usado por los experimentadores europeos para registrar los fenómenos de materialización.

Según leemos en "Revue Spirite", el profesor berlinés señor Cristophe Schreder organizó con la médium María Knilloff una serie de sesiones con el fin de comprobar las facultades medianímicas de dicha joven.

En seis de dichas sesiones dispuso el citado profesor que la máquina cinematográfica funcionara con el fin de registrar en la película los hechos que se produjeran.

Una vez reveladas las películas impresionadas, pudo advertirse nitidamente en ellas siluetas humanas cabezas de animales, flores y algunos otros objetos; pero la más notable de todas fue una película en la que se registra un dedo sin unión visible con cuerpo alguno trazando dibujos sobre una superficie blanca y transparente semejante a un cristal.

Después de esta prueba, el profesor Schroder afirma que los hechos que se obtienen por medio de María Knilloff son reales y verdaderos.

* * *

"The Ocult Review" dice que en Alemania está llamando mucho la atención el médium Heinrich Nussleim, quien, además de ser médium escribiente, posee facultades magnéticas tan poderosas que le bastan pocos pases para momificar pájaros, pescados y flores. Pero no es por esto por lo que llama la atención, sino por la nueva mediumnidad que a partir de principios del año pasado comenzó a manifestarse en él: la de pintor.

En efecto, hallándose en trance, le bastan de 10 a 30 minutos para pintar cuadros de grandes dimensiones, técnicamente perfectos.

Dice el médium Nussleim que "una fuerza irresistible lo impulsó a pintar sin que nunca hubiera manejado pinceles" y que cuando pinta lo hace "por intuición, por videncias o por contacto fluídico con seres vivos o muertos".

El colega donde leemos esta noticia afirma que el citado médium, en estado de vigilia es un pésimo dibujante, pues apenas sabe trazar las líneas elementales de la geometría.

* * *

Rodolfo Valentino dió mucho que decir en vida y ahora, muerto, parece que también quiere que no se le eche en olvido.

Ahora, según leemos, parece que se "materializa" y se presenta diariamente en el castillo de Corby, situado en Binghampton, Estado de Nueva York.

El pastor Rev. Carol Mekinstoy, asegura haberlo visto materializado por completo y cuando lo vió tenia, según él, el mismo porte que en vida y su rostro denotaba enojo cuando le dirigió la palabra.

* * *

El Centro "Solón de Lucena", de Parahiba (Brasil), fundó una escuela mixta de instrucción primaria en la que impartirá gratuitamente enseñanza a los niños pobres de aquella capital estadual brasileña.

* * *

La revista alemana "Die Zeitschrifft fur Parapsychologie" publica un documentado estudio del médico alienista G. Pagenstecher de observaciones de clarividencia obtenidas por él con un médium en Méjico, en las cuales se describían hechos que habrían de suceder en fechas más o menos lejanas en Europa, Asia, Japón y otros lugares del mundo.

En su estudio el médico citado dice que sobre 38 clarividencias catalogadas por él 34 se cumplieron, pudiendo comprobarlas documentalmente, estando satisfecho del resultado que, según él, constituye un material de primer orden para el estudio de la mediumnidad.

* * *

Nuestros lectores ya están enterados que M. René Sudre publicó no hace mucho tiempo una obra que lleva por titulo "Introducción a la Metapsíquica", el cual logró promover una apasionada discusión entre los hombres de ciencia europeos y un estudio crítico del profesor Ernesto Bozzano, combatiendo la hipótesis de Sudré, según la cual "los hechos "supranormales" que se producen" no son obra de los espíritus", aunque, quizá como compensación a su negativa, admite "el mundo del Espíritu".

A esta sutileza sofística de M. Sudré contesta el profesor de ciencias filosóficas de la Universidad de Leipzig, diciendo que "tal vez el mundo del Espíritu de M. Sudré comprenda **varios mundos de espíritus**" y, por su parte, otro profesor de filosofía, el doctor Job Verweyen, de la Universidad de Bona, hace a M. Sudré la siguiente observación: "El trabajo experimental con buenos médiums convence más fácilmente a los escépticos que la lectura de los mejores libros espíritas".

¡Y luego nos dirán que la ciencia y sus cultores están en contra de la hipótesis espírita! Siga escribiendo M. Sudré, que con sus libros difunde más el Espiritismo que sus mismos adeptos.

* * *

En Porto Alegre (Brasil) fué fundada una nueva sociedad, la que se denominará "Centro Racionalista de Espiritismo Científico" y que tiene como objeto, según declaran sus fundadores: "Estudiar teórica y prácticamente y propagar la ciencia espírita, considerando el Espiritismo como siendo la ciencia integral y positiva que estudia la generalidad de los fenómeos de la vida en el conjunto universal".

Dirigirá los destinos de esta nueva hermana el señor Francisco da Silva Duarte, a quien acompañarán en los otros puestos directivos los señores Rufino M. Pirajá, Juan Kluwe y Juan da Silva Duarte.

* * *

En "Mondo Occulto", de Nápoles, hallamos la siguiente nota que reproducimos, y que cita Lemayne en su "Vida del psiquíatra Don Bosco", el fundador, como se sabe, de la orden católica de los salesianos.

Dice el escritor Lemoyne:

"En 1867 Don Bosco fué invitado por la reina madre Teresa de Austria a visitar la corte de su hijo Francisco II. Ella deseaba saber el futuro de su hijo y Don Bosco le contestó:

"—Majestad, sé que os agraviaré pero no poseeréis jamás a Nápoles.

"El 3 de febrero del mismo año fué el propio Francisco II, quien lo interrogó. Don Bosco pronosticó:

"—Majestad, debo deciros que no subiréis jamás al trono de Italia.

Le recordó las injusticias cometidas por sus predecesores, y como el emperador se mostrara ofendido y le advirtiera que aquello no guardaba relación con lo que le había preguntado, Don Boseo le contestó:

"—Sabed, señor, que nadie os osó hablar de esta manera.

"Visiblemente conturbado, Francisco II pidió a Don Bosco que repitiese su profecía a su esposa, la reina Sofía, en el palacio Farnese, cosa que Don Bosco hizo con igual franqueza, añadiendo, con todo, que no era profeta y que él veía lo que decía. Protestó la reina y a sus protestas respondió el sacerdote con estas palabras que demuestran su firme convicción:

"—Majestad, yo quisiera que vuestros deseos se cumplieran; pero creo de mi deber deciros que jamás llegaréis al trono de Italia.

"Y tal como lo dijo, así sucedió".

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

En 1886 la sociedad ya había recogido una cantidad importante de hechos, de los cuales más de setecientos fueron publicados por Gurney, Myers y Podmore en "The Phantasmas of the Living". Fué con este material, de una solidez indestructible que se pudo comenzar a fundar la nueva ciencia, la Metapsíquica, o Ciencia Psíquica, como se decía entonces. Y esta gran obra, complemento de la de F. Bacon, sólo era realizable en Inglaterra. En efecto; ella exigía un espíritu práctico, metódico, desprovisto de fantasías, una fría tenacidad, una disciplina voluntariosa, una dedicación a una causa común, un desprecio al "qué dirán", que son lo que constituye el carácter británico.

El ejemplo de la Society for Psychical

Research, fué seguido por otras naciones. En primer término, como es natural, por Estados Unidos, en donde Ricardo Hodgson, los profesores William James y Royce y otros hombres de ciencia fundaron en 1884 la The American Society Psychical Researchs. Algún tiempo después, todas las capitales tuvieron, una tras otra, su Sociedad de Estudios Psíquicos o su Instituto Metapsíquico. El Instituto Metapsíquico Internacional de París, fundado en 1920 por Juan Meyer, prestó a la nueva ciencia grandes servicios, siendo la Sociedad de Estudios Psicológicos de Nancy la más antigua y la más activa de las existentes en Francia.

El glosario citado "La personalidad humana y su supervivencia a la muerte del cuerpo" es el primer ensayo de agrupamiento de las denominaciones metapsíquicas. Estas se hallan entremezcladas con términos de ciencias afines: nueva psicología, neuropatología, psiquiatría...

Los cuatro neologismos capitales son: Telepatía y telestesia (1882), luego, telergia; por último, meteter (1892), el segundo medio objetivo. Cuando se lee estos cuatro nombres reunidos se queda uno sorprendido de ver en los tres primeros la preposición "tele" (lejos de), usado en la ciencia psíquica en el sentido de distancia, y en la tercera la preposición "meta" (más allá de; fuera de... la física y la fisiología normales).

Es evidente que hubiera sido más lógico construir con "meta" estos cuatro términos de ideas comunes y estaría uno tentado a creer en este caso en una falta de inventiva de Myers; pero nosotros hemos comprobado que el empleo de dos prefijos distintos es debido al progreso de sus conocimientos, que se efectúa por etapas.

En efecto, telepatía y telestesia fueron creadas durante la confección del libro primigenio de Gurney, Myers y Podmore "Los fantasmas de los vivos". Dichos autores, descartando, por principio, los efectos objetivos de la telepatía, reducían esta última a una comunicación de mente a mente.

Más tarde, Myers reconoció, por ciertos hechos — entre otros: percepción electiva o colectiva de fantasmas, y telepatía desviada ("deflected") percibida por un tercero indiferente y no por aquel a quien iba dirigida, — primero, que ciertos fantasmas aparecían objetivamente en el meteter y no son simples formas mentales, y, segundo, que ellos son perceibles de una manera no sensorial, supranormal. Comprendió entonces que lo que debía ser expresado con los primeros neologismos no era la distancia, sino el hecho esencial de que dichas percepciones eran extrasensoriales.

El confiesa su error, en forma implícita, en 1900, en su "Glosario", diciendo:

"Creo que pueden explicarse estos dos términos un poco más rigurosamente que cuando los propuse por vez primera, en 1882.

"Telepatía puede ser definida como la comunicación de impresiones de todas clases de un espíritu a otro, con independencia de los órganos sensoriales. Es necesario, en realidad, que la distancia (elemento que participa en la composición del término: sensación a distancia) entre el agente y el percibiente sea tal que impida la ejecución de cualquiera de las maneras conocidas de percepción. Así, tanto puede haber telepatía entre dos personas que están en la misma habitación, como entre una persona habitante en Inglaterra y otra habitante en Australia". Añade Myers: "o entre una persona viviente todavía en la Tierra y otra que no existe en ella desde largo tiempo". (?).

Se advierte por esta frase: "Así, tanto puede haber telepatía entre dos personas que están en la misma habitación, como entre una persona habitante en Inglaterra y otra habitante en Australia", la confusión que establece Myers entre la telepatía experimental o transmisión de pensamientos deseada (metagestión mental), cercana o distante, y la telepatía espontánea, la telepatía propiamente llamada, entre una persona en Inglaterra y otra en Australia (caso Allan-Green, por ejemplo).

Estos dos géneros de la clase "metacomunicación", emisión metapsíquica de efecto mental (puesto que nosotros no estudiamos aquí más que el efecto mental de la verdadera telepatía) son completamente distintos por su manera de producirse y por la influencia que ejerce la distancia sobre uno y otro. (Abramowski insiste sobre la necesidad de esta distinción y lo mismo opina Bozzano, como puede leerse en "Revue Metapsiquique", 1925, página 523. Pero esta distinción no puede ser neta a menos de que cada categoría de hechos supranormales

no sea designado por un término apropiado).

Las telemetagestiones obtenidas con buen éxito a largas distancias son las obtenidas por los doctores Tolosa - Latour, de Poitiers a Madrid ("Anales de la Sociedad Psíquica", 1893, pág. 268) y las de Usher y Burt, entre Praga y Londres ("Algunos experimentos de transmisión del pensamiento a larga distancia", en "Anales de la Sociedad Psíquica", 1910, números de enero y febrero). Como se ve son comunicaciones entre países europeos y cuyas distancias no pasan más allá de los dos mil quinientos kilómetros.

Con respecto al caso de comunicación de la tía australiana con su sobrina inglesa a quien no conocía ("Alucinaciones telepáticas", pág. 113, caso 31 de "Phantasms of the living") Warcollier dice: "Este mensaje inconsciente transmitido desde las antípodas (quince mil kilómetros en línea recta) demuestra que la potencia de las ondas telepáticas (?) sobrepasa el alcance de nuestras posibilidades experimentales" ("La telepatía", pág. 304).

En consecuencia, Warcollier admite implícitamente que el proceso de transmisión en la telepatía llamada experimental difiere, por lo menos, por su potencialidad de la que corresponde a la telepatía propiamente dicha.

El doctor Gibotteau, realizando experimentos con un sujeto bien dotado y controlado por él, obtenía buenos resultados en la metagestión mental dentro de la misma ciudad de París, cosa que no sucedía entre París y cualquier otra ciudad de Francia ("Notas sobre una serie de experimentos relativos a la telepatía" (en 1888), por el doctor A. Gibotteau, interno de los hospitales de París, publicadas en los "Anales des Sciencies Psychiques", págs. 253 y 317. Estos experimentos son citados con los mayores elogios por Myers, en "La conciencia subliminal", edición de 1895).

Las comunicaciones cruzadas intercontinentales entre tres médiums de gran fama (Mrs. Piper, Mrs. Verrall y Mrs. Holland) no han suministrado sino resultados sumamente imprecisos, razón por la cual no pueden ser tomadas en consideración.

Entonces, para la metacomunicación metapsíquica, transmisión metapsíquica, querida o provocada, de pensamientos, la distancia ejerce una influencia primordial.

Por el contrario, los casos más instructivos de telepatía espontánea han sido registrados entre los diversos continentes, lo que prueba que las grandes distancias no existen para la telepatía espontánea, puesto que esta emisión inconsciente es debida a un sufrimiento, a un trastorno extremo, y que por este desgarramiento de un individuo dotado, su metapsiquismo se expande con una fuerza que vence toda distancia y que no aguarda jamás la transmisión voluntaria de un experimentador tranquilo, aún mismo con un sujeto preparado por él para este fin.

El vocablo telepatía debe ser reservado al sufrimiento ("pathie") sentido por una persona alejada ("télé") y ejerciendo una repercusión supranormal sobre otra persona o alrededor de ésta. Telepatía no puede ser, pues, aplicada a la percepción del telepatizado, como lo ha sido hasta el presente, puesto que, a menudo, éste no percibe la telepatía (telepatía desviada) o no comprende, en el momento de recibirla, si la telepatía es de efecto físico o fisiológico.

* * *

Sobre telestesia pueden formularse dos reparos: uno sobre "téle" (a lo lejos) y el otro sobre "estesia" (sensación).

Myers dice en su Glosario: "Telestesia, percepción a distancia, puede igualmente ser interpretado de igual forma como comprendiendo toda sensación directa o bien toda percepción, ya sea de objetos como de circunstancias, independientemente de las vías sensoriales y también sin que ningún espíritu extraño pueda ser tenido como el origen del conocimiento adquirido en tal forma".

Es aquí que conviene tomar nota de la composición de la palabra, antes que del hecho esencial: el conocimiento es extrasensorial. Se extiende al pasado y a lo futuro. Por consiguiente, el espacio tiene una influencia secundaria o nula, según los casos; nula, en el conocimiento supranormal espontáneo; apreciable, en el conocimiento supranormal obtenido experimentalmente.

Entonces, ni "estesia" (sensación), ni "tele" (distancia), deben entrar en la composición del término general con que se designa el conocimiento supranormal.

Mientras tanto, Richet, en 1922 ("Tratado de Metapsíquica", pág. 74, presenta,

para reemplazar dicha palabra la de "criptestesia" (sensibilidad oculta, misteriosa, crítica). Flournoy había creado anteriormente, en 1911, la palabra "criptoestesia" ("Espíritas y Médiums", página 314), con un significado que corresponde con exactitud a sus componentes. Es la sensación que existe latente y que no es percibida por el "yo consciente"; pero que está registrada en la "criptonesia" y puede llegar indirectamente a la conciencia por el "parautomatismo" (miss Goodrich Freer), o suscitando una imagen, en otro sentido, en los histéricos (Binet y Pierre Janet).

Con razón Boirac desdeña resueltamente "estesia" (sensación) cercana o lejana, visible o invisible. Prefirió "gnomia" y creo "metagnomia" (de "gnomé", conocimiento, después de él; "meta", metapsíquica) y "metagnomo" para designar a la persona poseedora de este género de mediumnidad ("El porvenir de las ciencias psíquicas", página 221: "La clarividencia o metagnomia").

(Continuará).

CONFERENCIAS A PRONUNCIARSE DURANTE EL AÑO

En lo que resta del período de trabajos prácticos del corriente año, serán pronunciadas conferencias en las fechas que se indican.

Mes de noviembre

Día 6.—Sr. M. H. de Mendoza.
„ 13.—Sr. Excelsior Alkisú.
„ 20.—Sr. Francisco Molinari (Sociología Científica de la vida).
„ 27.—Dr. S. Schavelzon (Histería), con cintas cinematográficas.

Mes de diciembre

Día 4.—Elías Alvarez Montenegro.

La entrada a estas conferencias es libre y la hora en que se inician es la 21 (9 p. m.).

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3674, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1077, Capital.
El ensayista, Pavón 2596, Gerli.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1182, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2933.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 506, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Rumbo de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espirita do Rio Grande do Sul, General Victorino 76, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espiritu 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Pensalista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 184, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168 Belem, Pará.
Iracema, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.
Rosenda, Matanzas 18, Matanzas.

Egipto

Antología Espiritica, Ferro Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Ratlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3a. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 35, Managua.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 — CARLOS CALVO — 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 — CARLOS CALVO — 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ x 5	Por un mes	$ %	1.50	En ¼ página; Por un mes		$ %	7.—
2 ½ x 5	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ x 5	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ x 5	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 x 5	" un mes	"	2.—				
3 x 5	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes		"	8.—
3 x 5	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 x 5	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 x 5	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 x 5	" un mes	"	3.—				
6 x 5	" seis meses	"	15.—	Página entera: Por un mes		"	12.—
6 x 5	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 x 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 x 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 x 4	" seis meses	"	25.—				
15 x 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan

Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Victoria Lópes 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICOPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

DROGUERIA TRONGUÉ

mé. Mitre 1894 *U. T. 38. Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier

Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

o VI X 13
ctubre de 1923

HACIA DIOS POR EL ARTE Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impureza de la sangre, artritis, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

AÑO VI — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1928 — NUM. 78

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos
DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCION POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: ***A luz de la nueva revelación*** (obra escrita especialmente para "EL ESPIRITISMO", por Angel Aguarod. (continuación) - ***Teósofos y Espiritistas*** (conferencia leída por su autor, en la Asociación "Dios y Progreso") por Fortunato Jaureguiberry. ***Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"***, obtenidas por el médium Tomás Sanchez Escribano, en el Centro Diodoro, de Madrid. (conclusión) - ***Mi Espiritismo*** conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso"), por Angel Aguarod. - ***Notas del Exterior*** por X. X. - ***Tratado de Metapsíquica***, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo". (continuación), por el Dr. P. Thomas Bret. ***Revistas de Canje***.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Una estruendosa salva de aplausos ahogó las últimas palabras del improvisado orador cristiano-espírita.

No todos los que oyeron al venerable anciano, a quien llamaremos el hermano Anselmo, como él desea ser llamado, estuvieron conformes con la totalidad de las ideas vertidas en su discurso de la plaza. Fué muy aplaudido, muy aclamado; pero una buena parte de los oyentes no quedaron convencidos de la conveniencia de aquella propaganda, y esos no prorrumpieron en protestas ruidosas por el respeto que les infundió la majestuosa figura del noble anciano; pero no pudieron ocultar su desacuerdo, y a falta de otro medio para exteriorizarlo, lo hicieron entre los corrillos que después del mitin se formaron en la plaza. De este modo llegaron a entablarse vivas discusiones, pues que siempre los descontentos se hallaron, para oponérseles, entusiastas defensores de las ideas vertidas por el hermano Anselmo.

Resultado de todo eso: que los partidarios de este apóstol de la paz, se entusiasmaron más con la oposición de los ciudadanos que se mantenían firmes en su criterio revolucionario; y para llegar a algo positivo, pues que consideraron que no había de quedar aquel entusiasmo convertido en mero platonismo, se reunieron todos cuantos habían sido convencidos por el orador de orientar la labor política en la paz, y resolvieron que una comisión de cinco individuos fuese a visitarlo, para ver si se podían concretizar las ideas que expuso ante la la multitud en un programa, que fuese el fundamento de un nuevo partido político.

La comisión no tardó en cumplir su cometido. Recibida por el hermano Anselmo, conferenciaron sus cinco miembros con él, ampliamente; después de esa reunión se siguieron otras, y en ellas se convino fundar un partido político, que se denominaría: "Partido Democrático Pacifista".

Para dar forma a esta nueva corrien-

te de opinión, se convino en convocar un comicio de los ciudadanos que estuviesen conformes con esa fundación, en el cual el hermano Anselmo, daría a conocer, en su respectivo discurso, un bosquejo de programa, para después, basándose en él, formar el programa completo y definitivo.

Llegó el día de la reunión, y el hermano Anselmo, como jefe provisional de la nueva agrupación política, pronunció su obligado discurso, del cual ofrecemos al lector el siguiente extracto:

"Hermanos míos: (este es el tratamiento que nos hemos de dar cuantos lleguemos a formar parte del Partido Democrático Pacifista). Hermanos míos: todos vosotros estáis bien convencidos de que la humanidad, con las actuales agrupaciones que la dividen, en todos los terrenos, no llegará jamás a su redención. Con las normas en uso por tales agrupaciones humanas, más hondo va descendiendo en el abismo de su perdición.

La humanidad solamente se podrá salvar poniendo en práctica el precepto cristiano de amarse todos los hombres como hermanos, y entonces, cuando como hermanos se amen, vivirán en paz y todos contribuirán a labrar la grandeza de la patria, no de una patria pequeña en detrimento de otra u otras patrias pequeñas también, sino de la patria única, de la patria universal, que contiene a todas las pequeñas patrias, a las patrias parcelarias, que son las diferentes moradas de la Casa del Padre, que comprende todos los Universos.

El precepto cristiano, que lo es también de todos los Redentores, no entraña sólo el amor mutuo, de individuo a individuo, sino igualmente el amor mutuo de pueblo a pueblo y de raza a raza, determinando una estrecha solidaridad en la cual quedan fusionados, con los intereses de todos, el sentimiento fraternal de todas las almas.

Muy distante está la humanidad, actualmente, de pensar así y mucho más aún de convertir tal pensamiento en realidad.

Y es preciso que así se piense y así se obre. Son muchos los hombres que piensan como yo; pues que, como yo, bebieron en la salutífera fuente del Evangelio cristiano, el agua viva del amor fraternal y de la vida eterna; pero, aislados, poco pueden hacer por el bien de la humanidad; se redimen ellos, mas no pueden redimir a la colectividad, y entretanto las otras opiniones forman grandes bloques que influyen poderosamente en el modo de ser de la sociedad.

Como los que mantienen opiniones diferentes de la nuestra, debemos también congregarnos.

Dicen que la unión hace la fuerza: es una gran verdad. Debemos, pues, unirnos, porque llegaron ya los tiempos de iniciar esa unión, esa fusión de voluntades, movidas por el amor a la patria y a la humanidad **una**, sin distinción de razas ni de creencias.

La guerra, ese pan cotidiano, amasado con sangre de los Abeles y Caínes, es patrimonio de la humanidad de nuestros días, como lo fué de todos los tiempos. Preciso se hace demostrar a esta humanidad que ni la sangre de los Abeles ni la de los Caínes redime; pero redimen el sacrificio por el bien común, el amor a todos los seres, el servicio desinteresado a la Patria y a la Humanidad.

Hay, pues, que oponer, hermanos míos, el amor, al odio; la paz, a la guerra; el respeto, al insulto; el altruísmo, al egoísmo; el desinterés, a la ambición desenfrenada que hoy prima en todas las esferas sociales.

Siendo así, debemos sentar las bases para formar el programa de nuestro partido, en las siguientes

Declaraciones:

Creemos que en el Universo existe una Causa Primera, que le dió origen, a la cual llamamos Dios. Sin la creencia en Dios, juzgamos que ningún sistema político, ni de cualquier otro orden, tiene base para fundamentar sus doctrinas, una vez que todos los problemas que afectan a la humanidad son problemas de ética, y ninguna moral puede afirmarse eficazmente en la conciencia humana, si no tiene por base a Dios, y, por consiguiente, la sanción justa correspondiente e ineludible a experimentar, por las acciones realizadas, ya en este mundo o en otro supersensible, pues comprendemos que con el reconocimiento de la existencia de Dios va implícito el reconocimiento de la existencia del alma y su inmortalidad, con las responsabilidades consiguientes, en virtud del libre albedrío con que está dotada.

Tenemos como principio básico de nuestra doctrina moral el precepto evan-

gélico de amarse todos los hombres como hermanos, por serlo en realidad, en virtud de su común origen: en Dios.

La Paz que dejó Jesús a los hombres, y que El recomendó a sus discípulos que la llevasen a todas partes, convirtiéndola en saludo obligado al encontrarse, ha de constituir uno de nuestros principales postulados. Paz a todo trance, Paz siempre; porque sólo por la Paz, condición indispensable para la Caridad, se salvará el mundo. Siendo así, claro está que debemos propender a eliminar las guerras y las revoluciones, tanto internas como externas, y que no hemos de aprobar ningún levantamiento armado, ni declaración ni aceptación alguna de guerra, y que abogaremos la supresión de los ejércitos, y mientras éstos existan no cesaremos en nuestra propaganda y acción pacífica, hasta conseguir la abolición del servicio militar obligatorio, substituyéndolo por el voluntario.

Defenderemos el arbtraje obligatorio para la solución de toda querella, internacional o nacional, sea de carácter político, social o económico.

En el orden jurídico, trabajaremos para que la justicia y los códigos se perfeccionen y se pongan en concordancia con la pura doctrina cristiana, borrando de ellos, con la pena de muerte, en las naciones que aún exista, toda condena por plazo determinado. En el delincuente débese ver un enfermo del alma, y así, habiendo caído en manos de la justicia, que atenderá a su curación, ésta obrará con él, justa y piadosamente, restituyéndolo al convivir social tan pronto se haya curado de su enfermedad, procediendo del mismo modo que se procede en los hospitales o en las llamadas casas de salud o sanatorios con los enfermos del cuerpo que en las mismas se abrigan, que una vez curados son dados de alta y restituídos al seno de sus respectivas familias.

Es injusta toda pena infamatoria, y mayormente aquella que arrebatando la vida corporal al delincuente no le da tiempo para que pueda enmendarse, redimirse y rehabilitarse, y en la peor de las condiciones se le expida pasaporte para el otro mundo, para que allí, con relativa libertad, pueda obrar contra la sociedad que lo eliminó violentamente de su seno y contra sus enemigos, a quienes hará todo el mal que pueda, vengándose de ellos.

Toda pena es antinatural, injusta y atentatoria a los derechos humanos. Las cárceles deberán ser convertidas en sanatorios y academias de alta moralidad, en las cuales serán curadas, regeneradas e ilustradas con los conocimientos necesarios, las almas de los reclusos. A esta altruísta y justa finalidad será dirigida nuestra labor en el orden jurídico y penitenciario.

La enseñanza, del mismo modo, tendrá que sufrir modificación fundamental, ajustándola a las normas pedagógicas más modernas, y seguiremos estudiando en la materia para ofrecer cada día normas más racionales y eficaces para que los escolares desarrollen sus posibilidades mentales y éticas, con el menor esfuerzo y la máxima utilidad. Propenderemos para que la enseñanza tenga por base un racionalismo puro, eliminando de ella prejuicios y rutinas que la perjudican, y que en las escuelas se enseñe lo que convenga a los escolares, y no lo que pueda desviar por caminos impropios su cultura.

Deberá desterrarse de las escuelas todo cuanto tenga visos de militarismo y de odio o prevención contra otras fracciones de patria, como lo son las naciones, en las lecciones sobre educación cívica e historia. La enseñanza en las escuelas deberá estar basada en el amor a todos los hombres y a todos los pueblos, sin distinción de razas ni de creencias; por eso no se permitirá que predomine una enseñanza religiosa exclusivista; no proscribiremos la enseñanza religiosa, pero nos opondremos a que esa enseñanza le sea solamente de una religión, y aun con el absurdo carácter de ser ella la única verdadera. Creemos conveniente, lejos de eso, que se enseñe en las escuelas la historia de las religiones y que se den a los escolares nociones claras, fieles e imparciales de las más conocidas, pero sin dar la preferencia a ningún credo, y menos imponerlo, ya que la libertad de conciencia, hasta para los niños, debe ser absoluta.

(Continuará).

Hay momentos en que, merced a una serie de abstracciones, el espíritu se substrae a cuanto le rodea, y reflejándose en él mismo, analiza y comprende todos los misteriosos fenómenos de la vida interna del hombre. — **Gustavo A. Bécquer**.

Teósofos y Espiritistas

Conferencia pronunciada por su autor, señor Fortunato Jaureguiberry en los salones de la Asociación "Dios y Progreso"

"Mis buenos hermanos:

Gracias a la gentil invitación de algunos correligionarios, dirigentes destacados de esta progresista Sociedad, cuyo lema "Dios y Progreso" es una garantía de sus fines netamente culturales, me veo ante la inmerecida distinción de poder hablaros y glosar un tema que tiene un gran interés y un alto significado para los seres cuya evolución de conciencia les incline hacia la amplia y luminosa senda del conocimiento.

Vamos a procurar en lo posible salir airosos de la tarea que nos hemos impuesto.

De este asunto y con el mismo trabajo nos ocupamos hace algún tiempo en el salón de la S. T. de esta capital y sus dirigentes nos pidieron le hiciéramos conocer en los sectores espiritistas, por tratarse de una obra de acercamiento netamente espiritualista.

Esperamos que los fines fraternales que perseguimos sean comprendidos por nuestros oyentes, de lo que mucho esperamos para el futuro de las dos orientaciones filosóficas.

A los profanos: Ante todo me permito hacer presente a los que asisten por primera vez a estas reuniones, si los hay, que si les resulta incomprensible este conflicto, que más tiene de imaginario que de real, entre dos grandes orientaciones filosóficas, deben en primer término, encontrar en la cuestión en sí, un motivo para convencerse de que están en presencia de una gran verdad, tan grande, que su interpretación resulta superior a las fuerzas del hombre.

Esta deducción los llevará de la mano a convencerse de que, un asunto de tanto peso, merece, sin duda alguna, que se decidan de una vez a derribar las barreras que los mantiene separados de las verdades controvertidas.

En los actuales momentos que vive la humanidad, si efectuamos una consciente revisación de los valores morales que informan esa vida, hay motivos más que suficientes para alarmarse por el porvenir que nos aguarda, ¡triste espectativa!, no parece sino que el linaje humano se ha propuesto hacer tabla rasa, de todo lo que pudiera caracterizarla como a seres dotados de razón, conciencia y sentimientos, de los cuales debiera esperarse fueran el orgullo de la obra perfecta del Creador.

Si observamos el empeño que ponen tanto mujeres como hombres, en acogerse a la ley de las apariencias sin importárseles un ardite de la honestidad bien entendida y aplicada a las costumbres, no se puede negar que ponen un empeño digno de mejor causa para restringir en lo posible la obra de perfección que con todo, y a pesar de todo, es ley que debe realizarse y se debe realizar.

En medio de la baraúnda horrible que arman los seres humanos, con sus bataclanes, modas y todo lo que constituye la base de la corrupción de la sociedad, que marcha indiferente a todo lo honesto, seguida de un cortejo de mentiras conscientes o inconscientes, con un cinismo e hipocresía indescriptible, los pocos seres que se han apartado de esa corriente de vida ilusoria y buscando luces que iluminarán su camino apartándose del error han caído bajo las luces prestinales de dos orientaciones ideológicas cuyos principios se pierden en la pretérita época de dos orígenes del planeta, las cuales constituyen sin negativa posible lo más positivo y elevado que en los momentos actuales pueda conocer un ser humano, conocimiento que cualquiera de los dos, que más adelante veremos son uno solo, pone a cualquiera en condiciones de hacerse dueño consciente de su destino.

"La teosofía y el espiritismo"; esperemos que estas consideraciones serán tenidas en cuenta, por los que aún no han entrado a estudiar detenidamente la necesidad de todo ser humano, de afirmar su moral en los principios sublimes, que tanto una como otra orientación le prestarían incuestionablemente, con sus grandes y positivas enseñanzas.

Para nosotros: vamos a procurar establecer lo más claramente posible cuáles son los motivos que han fundamentado un desacuerdo latente entre espiritistas y teósofos.

La señora Blavatzky, en primer término, hizo en sus obras algunas declaracio-

nes sobre el carácter y consecuencias de las actividades medianímicas en los centros espiritistas, ideas que han tomado cuerpo a través del tiempo y las cuales en forma atenuada, pero suficientes con buena voluntad, para que los teósofos hubieran modificado ya su actitud con respecto al Espiritismo, han sido si no desvirtuadas, modificadas fundamentalmente por las nuevas ideas vertidas sobre el asunto, por autores tan autorizados como el obispo Leadbeater. No voy a hacer una crónica de todo lo escrito a este respecto, pues ello constituye un material de tal importancia suficiente para escribir un libro de 500 páginas.

Voy a dar algunas razones que me asisten para suponer que tanto la gran maestra como otros destacados miembros de la S. T. han tenido sus buenas razones objétivas y subjetivas para obrar como lo han hecho.

Pero, seguramente hoy no ocurre lo propio y esto me permito afirmarlo porque he leído en una revista teosófica importante el discurso inaugural de la convención de Sydney, pronunciado por su presidenta, la doctora Annie Bessant, en la cual declaraba terminantemente, que había llegado el momento para las ramas teosóficas del mundo, en el cual era de necesidad que todas las que contaran con los elementos necesarios, se dedicaran a poner en práctica la obligación que se deriva del tercer postulado de la S. T.: "Estudiar las fuerzas latentes del hombre y la naturaleza".

Esto, mis buenos hermanos, equivale a declarar cualquiera que sea la forma que adopten para ello, la práctica de la mediumnidad, bajo todas las reservas que se quiera, pero no existe razón alguna que nos permita negar, que se trata de esto precisamente, pues las fuerzas ocultas del hombre y la naturaleza sólo podrán estudiarse a través de la condición de que están dotados algunos seres en mayor o menor grado: "los médiums".

Nos imaginamos que, para los afiliados a la teosofía que han hecho una cuestión juzgada de la mediumnidad, esto tiene que resultarles inadmisible; no es culpa nuestra si los hechos que hoy se registran, modifican las cosas en el sentido que dejamos expuesto.

Así lo reconoce el obispo Leadbeater, quien destaca en forma indubitable, el error en que han incurrido los que han escrito sobre mediumnidad, sin establecer la diferencia enorme que existe entre médium y sujeto.

Desgraciadamente ha tardado demasiado la ciencia y nuestros mismos centros en percatarse de esa diferencia que pocos malos sucesos ha ocasionado en el mundo.

A los que les interese el estudio de este aspecto del espiritualismo, pueden ocurrir a las obras que traten de ello, y mientras, como un anticipo, aceptar un ejemplo de lo que es esa diferenciación.

Helo aquí: Imaginémenos dos aficionados al canto: uno posee un órgano vocal que le permite, sin esfuerzo alguno, realizar toda clase de progresos en el arte, el otro; sugestionado por la idea de que puede llegar a ser un artista, realizará toda clase de esfuerzos para alcanzar el triunfo y fracasará siempre, ¿por qué? Porque los medios del primero, de origen natural, le predisponen al éxito y los del otro, insuficientes, lo llevan al fracaso; esto en la vida de relación, lo observamos a cada momento en las distintas actividades a que se dedica el ser humano.

A nadie puede culparse del fracaso de esto último, puesto que no podemos establecer, el por qué un ser privado de condiciones indispensables para ser artista, se siente impulsado por una fuerza incontrastable a correr tras una gloria que no podía alcanzar.

Esta categoría de individuos, son los que, desgraciadamente, dedicados a las distintas actividades de la vida, ponen la nota ridícula o trágica diariamente, llenando, gracias a la incapacidad de la ciencia y la insuficiencia de los medios con que contamos, tanto los teósofos como los espiritistas, los hospitales, sanatorios, manicomios, cárceles, etc.

Esto debía interesar mucho más a los espiritualistas, que esas minucias que parece increíble hayan llegado a constituir un motivo de disidencia entre dos entidades cuya estrecha relación de finalidad debiera mantenerlos espiritualmente estrechamente unidas, con lo cual ganaría mucho más la humanidad.

La clasificación de los fenómenos espiritistas a los cuales se les asignaban una importancia relativa, como producidos por cascarones dirigidos por las fuerzas negras, ha tenido que sucumbir forzosamente ante los millones de fenómenos que tuvieron por escenario los centros espiritistas del planeta.

Afirmándonos en ellos, podemos garan-

tizar que el fenómeno espiritista, o en la mediumnidad, no ofrece ningún peligro para el que la practica guiado por un propósito absolutamente desinteresado.

Esto está perfectamente establecido por las altas enseñanzas del Espiritismo y hasta del ocultismo clásico; en todos los libros que se refieren a ello, convienen en que el ser que la estudia o practica en cualquier forma, que comprenda en primer término el deseo de hacer el bien, cae en la categoría de una actividad de la magia blanca y estará a cubierto de todo mal.

De modo que esto es asegurar, que los peligros de la mediumnidad tienen por causa los fines subalternos y para excluirlos basta oponer la otra actividad propicia a sus buenos resultados: "Fines altruistas y justificados".

Hace algún tiempo, en una reunión mundana sostuve una conversación con una señora, la que en varias oportunidades me había interrogado sobre mis actividades, en lo que a teosofía y espiritismo se refiere.

Voy a procurar ser fiel en la relación del diálogo que mantuvimos.

Pregunta: — ¿Qué importancia tienen los peligros que pueden correr los asistentes a las sesiones espiritistas, especialmente aquéllas en las cuales se producen fenómenos y también el estudio de las prácticas yoguis?

Respuesta: —Señora, puedo referirme solamente a la primera parte de su pregunta, en cuanto a la segunda, sólo le puede contestar el que se crea autorizado para ello con conocimientos suficientes para hacerlo, pero en lo que a Espiritismo se refiere, le puedo asegurar, de acuerdo con la experiencia alcanzada durante mis diez años de práctica que tales peligros me son desconocidos; en consecuencia, me atrevo a clasificarlos de imaginarios.

Pueden existir en los casos en que el ambiente de las sesiones sea contaminado por las prácticas de magia negra, actividad que puede realizarse, conscientemente o por ignorancia.

En estos casos existirá el riesgo, pero aún asimismo la persona que asista a ellos, no correrá un peligro mayor que al que se expone en la práctica de otras costumbres usuales; por ejemplo: hablar mal de un prójimo, el lujo, el alcoholismo, el juego, el afán de aparentar, la gula, la indiferencia por los dolores de la humanidad, el desconocer la cristiana obligación de amar al prójimo como a sí mismo, la vanidad, la intolerancia, la injuria que embrutece al hombre, al extremo de confundir a las niñas con esos chicles norteamericanos, que luego de ser saboreados y devorada su corteza exterior **se arrojan con un salivazo a la cloaca de la prostitución,** creciente, y denigrante para el humano linaje.

Estos aspectos del egoísmo, en algunos casos objetivos, y los que se encubren con el manto de la hipocresía, recurso de las almas cobardes o ignorantes, créame usted estimada señora, constituyen un peligro mayor, que el que se dice ofrecen las actividades mediumnímicas y también el que puede ofrecer el estudio de la teosofía en cualquiera de sus actividades.

La señora replica: —Me han asegurado que el señor N, por la razón practicando el Espiritismo fenoménico, y el señor P., de Tucumán, efectuando las prácticas ocultistas y teosóficas para desarrollar la facultad de desdoblarse. Estos datos son positivos y de fuente insospechable.

—Es posible, señora, continué, que haya ocurrido lo que usted dice, lo cual no significa otra cosa que lo que puede ocurrir con cualquier uso o costumbre cuando se abusa indebidamente.

Como ejemplo, me permito relatarle esta anécdota, que es histórica y comprobable apelando a testigos que aún viven.

En Belgrano, hace veinte años aproximadamente, ocurrió que un vasco relativamente joven, que gozaba la fama de ser el hombre más fuerte de la parroquia, un día comió puchero en tal forma y en tal exceso que literalmente dicho, explotó en la verdadera significación del término, puesto que no hubo otra clasificación posible para el suceso.

De esto no podemos sacar en consecuencia que el inofensivo plato que ocasionó el daño, pueda ser desechado como maléfico por la humanidad, puesto que el hombre no perdió la vida porque comió puchero, sino por la cantidad excesiva que de él ingirió.

Conozco muchos casos por el estilo que podía referirle, pero no vienen al caso.

Es su conciencia misma, mi estimada señora, que debe servirle de timón para dirigir su vida entre la marejada de las malas pasiones. Piense un momento en las fallas de la humanidad enumeradas y verá que si usted está a cubierto de todas ellas le dará lo mismo concurrir o

no a los actos espiritualistas y teosóficos, pero de no ser así, si en algo vale mi opinión, despójese usted, señora, de todo temor y concurra dónde y cómo le plazca con la seguridad de que no encontrará en ellas, cómo aumentar el peso de sus imperfecciones; por el contrario, es muy fácil que aprenda poco a poco a ir arrojando lastre y preparándose para entrar en el sendero, lo que tarde o temprano tendrá que hacer de todas maneras.

No se necesita efectuar un gran esfuerzo de inteligencia, para caer en el motivo principal que justificó la campaña de algunos teósofos contra el mediumnismo, tomando como elementos de juicio indispensable, las enseñanzas de la señora Blavatzky, que no hay modo de desvirtuar, si tomamos para justificarles la época en que produjo esos escritos.

Hoy mismo tienen fuerza, a pesar del tiempo transcurrido, y si tomamos el estado actual de la evolución de ser humano, caeremos en seguida en cuenta de que no es aún el momento de declarar caducas esas afirmaciones, lo que no significa reconocer sea del caso admitirlas como regla general para los creyentes.

Reasumiendo, reconozcamos, que las afirmaciones de la gran maestra, deben de ser modificadas por la acción del tiempo y la ley de necesidad, vale decir, que correrán la misma suerte que las que establece la Biblia, prohibiendo bajo pena de muerte, comunicarse con los muertos, prohibición que no tomó en cuenta para nada, la venerable fundadora de la S. T., puesto que está perfectamente establecido que se entregó durante muchos años a la práctica de la mediumnidad, que poseía en forma destacada, tanto que a ello se debe, seguramente, las características esenciales de su tan grande y discutida personalidad.

Por esto no vamos a concederle mayor importancia, a todo lo que dijo, con motivo de la necesidad de afianzarse en su loable propósito de fundar, juntamente con el coronel Olcot, la S. T. ¡Bendita institución, que había de llenar la tierra de antorchas luminosas, que no otra cosa son hoy las logias teosóficas, diseminadas en el planeta!

Pero desearíamos que quedara ahondado en el corazón de los teósofos esta gran verdad: "Los seres que he nombrado, o sean los creadores de la S. T., se conocieron y aprendieron a estimarse en lo que valían, en un centro espiritista del cual formaban parte integrante.

Concordante con este asunto, no resisto a la tentación, de leer una comunicación obtenida en la Sociedad "Constancia", hace algún tiempo.

Hela aquí: Pregunta: ¿qué debemos pensar de lo que dicen los teósofos, que aseguran que en nuestras sesiones mediumnímicas siempre intervienen las fuerzas negras?

Respuesta: —No conviene ocuparse de asuntos que no interesan a nadie: pero por lo que pueda interesarte, es preciso que convengas en que el asunto conviene para que lo prueba si puede.

En todo asunto relacionado con las fuerzas del espacio, es preciso admitir cualquier teoría que se le ocurra a un buen amigo; el que se crea autorizado para emitirla sin contar con otra razón que su fantasía o capricho.

Las fuerzas negras, que son las del mal, intervendrán siempre donde encuentren un campo propicio para su aplicación, lo mismo sea una sesión espiritista como una reunión política.

Pero, en parte, los teósofos tienen razón en lo que aseguran, puesto que no sería serio negar, que en las sesiones de nuestros centros no estamos, desgraciadamente, a cubierto de los peligros que entrañan la presencia de esas fuerzas.

Es, por consiguiente, interesante saber, cómo puede evitarse el que adquiera un poder siquiera sea relativo y, en consecuencia, capaz de interrumpir las buenas y beneficiosas comunicaciones.

En primer lugar es recomendable la confianza absoluta en los espíritus que os protegen en vuestros trabajos.

También fuera menester un poco más de respeto y protección a los progresos de la condición de médium de quienes os servís, sin darle el mérito que realmente tienen, y, por último, no traer a los medios en que actuáis vuestras malas pasiones, vuestros celos y ambiciones que son los mejores conductores de las fuerzas del epígrafe.

Nada más por ahora; es mucho mejor que te ocupes de tus asuntos y no pretendas entablar controversias con quienes, a fin de cuentas, no han podido ni podrán hacer nada, mientras no abandonen la admiración por las teorías y establezcan definitivamente un programa, de acuerdo con lo que es menester para aliviar los dolores de la pobre humanidad.

Hasta aquí la comunicación.

Vamos a dejar de lado la concerniente

a las causas que han motivado la separación espiritual de teósofos y espiritistas, causas que a nuestro entender pueden dejar de subsistir en los momentos actuales, con sólo poner un poco de buena voluntad, de parte de todos.

Salta a la vista y se impone a la razón, percatarse de que tenemos otra cosa que hacer más útil para la humanidad, que la de ahondar esa separación, que perjudica la orientación y finalidad de ambos sectores.

Hoy ya no es posible dudar de que ambas actividades son rayos de un mismo sol; los dos caminos marchan hacia el mismo rumbo y se unen al final "La salvación".

Es un hecho admitido por muchos teósofos de que su situación de creyentes contemplativos los coloca en un plano superior al de los espiritistas, lo cual queda desmentido por las afirmaciones de las mismas enseñanzas teosóficas que definen categóricamente, que el ser sólo valdrá y acelerará su evolución por medio de la acción consciente, lo que demuestra palpablemente, que los que admiten tal suprenacía se exponen a sufrir un error lamentable.

Conviene destacar que el progreso del ser, cualquiera sea su filiación ideológica, se comprobará por sus hechos y obras, inspiradas en el altruismo y la abnegación.

Otra premisa admitida con demasiada facilidad, es la de que los espiritistas que quieren progresar, abandonan el campo de sus actividades para enrolarse en las filas teosofistas, lo que si bien ha sucedido, no quiere decir que los centros espiritistas no posean todos los elementos indispensables para que cualquiera pueda alcanzar el límite máximo de progreso a que puede aspirar un creyente y lo mismo podríamos decir de los que han desertado de las filas teosóficas para alistarse en las filas de las cuales salieron, "El materialismo", casos que abundan relativamente y que no pocos argumentos han aportado a los enemigos de los discípulos de Blavatzky y de Allan Kardec.

No he de ocuparme de ello detenidamente, pero recuerdo a los hermanos presentes que forman la "guardia vieja" de nuestro credo, los casos de Foleo Testera y la doctora Lanteri.

Si traigo a colación estos hechos, es nada más que para aportar, un elemento de juicio más racional a mis correligionarios, quienes no tienen derecho ni razón para creer inferior el Espiritismo por los casos ocurridos de hermanos que, después de actuar en el campo espiritista se han trasladado al teosófico.

Ahora vamos a entrar en lo que llamaré, la parte práctica de esta disertación.

Es el caso de preguntarnos si existen razones para que teósofos y espiritistas sigan mirando con prevención y como está comprobado en algunos casos con ojeriza.

Podemos afirmar sin temor de equivocarnos que no vemos tales razones y que continuar en esa actitud significa colocarse en un plano de sectarismo inadmisible, en los mantenedores del más alto blasón espiritual, que puede ostentar un creyente, el que le obliga a realizar "la fraternidad", que es el postulado común de ambos ideales.

En las dos partes de esta disertación, en que nos hemos ocupado, del estado social en los momentos actuales, encontraremos referencias que son terminantes en su imperativo mandato de despojarnos de todo prejuicio y egoísmo, capaz de alejarnos del cumplimiento de nuestros deberes de creyentes racionalistas.

Hermanos; recordemos la fábula de los conejos que fueron devorados por los perros por entretenerse en discutir si éstos eran galgos o podencos; sírvanos de lección para afirmarnos en nuestro propósito, de no perder tiempo en juzgar las acciones, los unos de los otros, dejando librado a cada cual, el peso de las responsabilidades en que incurra por sus acciones.

A los espiritistas no debe preocuparles mayormente, el que Krisnamurthi sea o no médium; eso le corresponde a las altas jerarquías de la S. T., a quienes incumbe comprobar y demostrar la finalidad y la razón que les asiste para hacer sus afirmaciones y a los teósofos, por su lado, es aconsejable hagan lo mismo, cuando tengan que referirse a las actividades espiritistas y, teósofos y espiritistas, deseen que todos los trabajos que efectúen unos y otros, vayan realizando la obra que les ha sido encomendada por la ley, no sea que el tiempo perdido sea causa de que alguna de las dos afiliaciones, sea desplazada por otras entidades, como castigo a la falta de cumplimiento de los mandatos que les fueron confiados para hacerlos efectivos en bien de la humanidad.

Esto es lo que ha ocurrido siempre,

cuando los preceptos establecidos por los maestros fueron desvirtuados por los que debieron ser sus mantenedores.

Para terminar, y como elemento de juicio para demostrar la inconsistencia de cualquier fundamento, con el cual pretendieran justificar el distanciamiento entre uno y otro ideal, vamos a reavivar el objetivo que persiguen y los fundamentos filosóficos de la teosofía y el espiritismo.

Ambos admiten que: "Existe un Dios Todopoderoso y bueno; de Él proviene la vida, vive en nosotros y fuera de nosotros es eterno y eternamente misericordioso, no puede ser visto ni oído, puede, sin embargo, ser percibido por el hombre que, sinceramente, procure hacerlo".

"El hombre es inmortal y su futuro no tiene límites en esplendor y gloria".

"Una ley divina de absoluta justicia gobierna el mundo; cada hombre es su propio juez, el que debe procurarse su propia gloria y la recompensa o el castigo de sus actos".

Esto constatado, no deja lugar a dudas de la común obligación, que consiste en primer término, en luchar para derribar las murallas que nos apartan del corazón de la humanidad, la mayoría de la cual se defiende detrás de ella en forma tal, que debemos empeñar todo nuestro esfuerzo para destruir esa ingrata defensa.

Llegar a ellas y ablandar sus corazones, sería nuestro verdadero triunfo. Intentémoslo por lo menos; esa sería obra digna de nosotros, mucho más digna que la de perder el tiempo en criticarse mutuamente.

No olvidemos jamás que los maestros de teosofía nos han legado sentencias que constituyen el programa máximo, que de realizarlo, marcará el límite de nuestra perfección.

Veamos algunas de ellos:

"Allí donde pongas la mirada encontrarás un dolor para aliviar".

"No dejes que se seque una lágrima, sin que seas tú el que la enjugue".

"Sé como el sándalo que perfuma el hacha que le hiere".

También su afamada presidenta nos ha dado una, que resume tantas cosas, que no resisto al deseo de recordarla. Dice así: "Nadie tiene derecho a juzgar a otro". Y de los maestros espiritistas, tenemos luminosas afirmaciones que no dejan lugar a dudas sobre la unidad de los fines perseguidos.

Veamos algunas: "La intolerancia es una vileza".

Otra: "Quien todo lo comprende, todo lo perdona".

Otra: "Si tú alcanzaras a percibir las verdaderas causas, que hacen malos a los seres, te avergonzarías de juzgarlos cruelmente".

Y, por último, esta otra, toda una sentencia, referente a la caridad: "El que da, en realidad no hace otra cosa que prestar".

Para terminar, recordemos como ejemplo de cordura, las palabras del hermano Tosar, quien en una sesión de estudio afirmó: "Defendamos si nos place, nuestro modo de pensar, pero no olvidemos que aquel que no está de acuerdo con nosotros, somos nosotros mismos".

En el mismo sentido y para los mismos fines, puedo citar la opinión de un modesto adepto espiritista, el hermano Chidichino: "Los hombres no deben enorgullecerse de sus ideales que han de cambiar con el tiempo, como los árboles su follaje al llegar la estación correspondiente".

Auguremos para teósofos y espiritistas, que el conocimiento de las verdades que dejamos expuestas y muchas que llegaremos a conocer les impondría una actitud más tolerante y de acuerdo con el postulado esencial de ambos ideales, "La fraternidad", y quiera Dios que el esfuerzo nos sirva para caer en cuenta, de la necesidad absoluta de desplazar de nuestros corazones el reglaje sentimental, de ocasión usual para todos nosotros, reemplazándolo por la capacidad de: "amar, amar siempre, cada vez más".

El trabajo es el camino del progreso, el crédito de la ciencia, el mérito de la virtud, la gloria de la perfección, el valor de la felicidad, la escala divina que conduce a Dios. — **Ana Saldaña.**

El tiempo vale más que el dinero. El dinero se gana; pero el tiempo jamás se recupera. — **J. C. Alves de Lima.**

Sacrificar goces presentes para acudir en ayuda del prójimo no es abnegación, sino la automanifestación del Espíritu que anima al ser humano que así procede.

Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro - Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánches Escribano

(Conclusión)

Los espíritus libres, aquellos que consideramos **Angeles**, porque sólo del **bien** se ocupan, lo cual supone un estado de adelanto y de perfección, mantienen la relación espiritual más ampliamente, mediante los medios de relación que a su elevación corresponden; su impresión llega hasta nosotros animando y sensibilizando nuestras esferas de actividad más groseras, inspirándonos frecuentemente ideas elevadas y sentimientos generosos, cuando nuestra predisposición temporal nos coloca en condiciones de sentirlas y de utilizarlas.

Tampoco estos espíritus superiores obran por su exclusiva cuenta, por cuanto practicándose el **bien** se asocian a todos los seres que del bien se ocupan y por el progreso universal se afanan.

Esta correlación de ideas y de sentimientos entre los espíritus, no se limita sólo a la esfera extracarnal; su actividad y la manifestación de sus actos trasciende al Universo, mediante las esferas inferiores que les rodean; por consiguiente, coexisten con vosotros, se encuentran y actúan en colaboración vuestra para el movimiento y actividad planetaria, para su desarrollo y la totalización de sus actos.

No obstante, el espíritu en la carne se encuentra concretado y limitado en su actividad, en su manifestación; se halla también modalizado en una forma corporal en que se ha desenvuelto, se ha desarrollado en cuerpo mediante la relación especial de su naturaleza como espíritu, siendo el cuerpo y los medios de relación y de sensación análogos a encarnaciones anteriores diferenciándose, sin embargo, en la extensión e intención de sus facultades.

Debemos insistir en este importante estudio, para resolver uno de los puntos más difíciles de la doctrina que sustentáis, una de las objeciones más frecuentes que se os hacen para combatir la preexistencia del espíritu.

Se ha tratado de explicar de varios modos, y todos insuficientes, la carencia de recuerdo en la carne, de fases de existencias anteriores.

Es difícil dar explicación satisfactoria a esta objeción por un procedimiento puramente psicológico. Tampoco satisface a la razón la conveniencia moral que se supone para la libertad del espíritu encarnado. Ya hemos dicho que no hay acto, no hay evolución alguna del pensamiento que no trascienda, que no reaccione, que no modifique de alguna manera los elementos constitutivos de nuestro ser: pero esta modificación afecta especialmente al elemento que en la carne llamáis Alma, y en la vida del espacio llamáis Espíritu.

Se concibe perfectamente que en el ser que progresa, todo acto que contribuye a su mejoramiento, afecta y reacciona la substancia espírita en el sentido de la eliminación de los elementos más groseros y de la asimilación de otros más puros; por consiguiente, fijaos bien que hasta este solo hecho, esta purificación externa, que se verifica mediante la actividad y la realización de su naturaleza esencial, para explicar la memoria la retentiva, la acumulación de conocimientos, la perfección de la inteligencia, la penetración del pensamiento y la perfectibilidad de todas las facultades morales e intelectuales. Cuando esta perfección se realiza, cuando nuestra conciencia evoluciona más fácil y ampliamente, cuando nuestra esfera de sensación se dilata, cuando el resplandor y las irradiaciones de nuestro ser sensibilizan mayor extensión y sienten más íntimos movimientos internos y relaciones externas, puede contener y recordar en sí cuanto ha conocido y ha pensado, y las modificaciones que el raciocinio y la reflexión han llevado a sus conocimientos y a sus ideas.

Yo quisiera, si no habeis comprendido bien esto, y penetrados de su importancia, que pidiéseis todas las aclaraciones, porque ha llegado el momento de que este punto tan controvertido y tan pésimamente interpretado, se establezca con claridad y con alto criterio científico.

En una de mis primeras comunicaciones y en otras, posteriormente, he repetido, previendo el fin a que debemos aspirar, que era muy difícil para nosotros

Asociación de Estudios Psicológicos "DIOS Y PROGRESO"

Fundada el 1 de enero de 1900

Con personería jurídica desde el 28 de agosto de 1923

Convocatoria a la asamblea ordinaria que se efectuará el día 7 de diciembre de 1928, a las 21 horas, en nuestro local social, Carlos Calvo 216.

Orden del día:

1. Lectura y aprobación del acta anterior.

2. Memoria y Balance Social e Inventario.

3. Elección parcial de los miembros de la C. D. que cesan en sus funciones. Vicepresidente, Pedro Cárrega; prosecretario, Andrés Navarro; protesorero, Fermín Smurro; vocal 3o., J. Fernández; vocal sup. 2o., M. Tomás; revisor de cuentas, señor A. Sallago.

4. Asuntos varios.

El secretario.

daros idea aproximada de la vida espiritual en cuanto a sus fases de existencia y la realización de un progreso.

Entonces, cuando no podíamos afrontar estos estudios científicamente, cuando necesitábamos inculcar gráficamente la verdad posible en ánimos predispuestos, pero poco educados para recibirla más completa, hemos dicho que podíais considerar al espíritu, suponiendo un período inicial de ignorancia, por no haber cometido acto inteligente y de pureza, por falta de actos libres y responsables, como el diamante envuelto entre las materias terrosas que le privan de su brillo y de su manifestación. Despojadle de esta corteza y aparecerá la primera manifestación de su brillante existencia; labrad su primera faceta y se hará más brillante, más diáfano. Esto es lo que sucede con las encarnaciones, viene a desgastarse y a pulimentarse la arista más saliente de nuestra imperfección moral; y como aspiramos a la perfección infinita, infinitas han de ser las fases laboriosas de nuestra eterna existencia.

Pues bien, repitiendo e insistiendo en el punto que nos ocupa, es fácil comprender que **una suma mayor de perfección, contiene en sí todas las imperfecciones anteriores y que una existencia más pura contiene en sí la suma de actos imperfectos realizados.** Así como el diamante, sin cambiar su naturaleza esencial, por el pulimento aumenta su valor, así también en el espíritu por el trabajo, por su actividad constante, modalizándose y modificándose su manera de estar, de sentir y de obrar, aumenta su valor moral, que se sintetiza en pureza y en perfección; por consiguiente, en un estado superior de progreso se puede sentir y conocer de todos los estados relativos y gradualmente inferiores; por consecuencia, la memoria y el recuerdo no se explican solamente como una facultad moral o psicológica; tampoco por la moderna teoría materialista del movimiento ondulatorio de los **átomos** y de sus supuestas, complicadas y largas vibraciones; tampoco por la teoría, en cierto modo espiritualista, aunque panteísta en el fondo, **de sensaciones reflejas que se mantienen en eterna vibración,** en el todo, en el receptáculo universal.

La teoría que exponemos y que debéis estudiar para establecerla sólidamente, satisface a la naturaleza esencial del espíritu y a las condiciones y estado particulares en que el progreso sucesivamente se realiza: satisface también a la condicionalidad especial que el ser afecta en todo momento, porque su actividad es constante, es eterna y tiende esféricamente a sentir y a conocer cuanto la Creación encierra; pero esta sensación, este conocimiento, hemos dicho que se realiza en la esfera de actividad que le corresponde, que equivale decir que cada espíritu tiene condiciones y propiedades especiales para sensibilizar con limitado espacio, y en su mayor o menor pureza depende el poder sentir y conocer impresiones más delicadas y arcanos más profundos. Cuando decimos: **esferas de acción,** no suponemos exclusión de otras esferas por su actividad mayor su acción y su intensidad más activa.

Luis

Hermanos míos: El progreso del espí-

rita, hemos dicho repetidamente que consiste **en la realización de su esencia,** que es, y se reduce, a la perfección sucesiva de todas sus facultades.

Reconociendo el elemento inteligente como causa y principio de la actividad del ser, necesariamente esta manifestación activa ha de reflejarse, ha de manifestarse, ha de exteriorizarse; para ello es necesario que trascienda en derredor la manifestación de esta actividad, poniendo en **movimiento** los **elementos materiales** que la rodean y que como actividad y manifestación inherentes al espíritu constituyen entre las individualidades del Universo, su limitación y su personalidad; por esto hemos dicho que a la perfección del espíritu corresponde una suma de actividad mayor, y, por consiguiente, en todas sus manifestaciones y gradaciones ha de reflejarse el estado de adelanto en que se encuentra.

Hemos dicho también que la vida carnal es un período de la existencia del espíritu en que se limita, se aisla y concentra todas sus facultades; y la vida extracarnal es una ampliación, una fase del espíritu, no distinta y opuesta a la de la encarnación, sino una ampliación, una generalización, una totalización de todos sus actos anteriores, en que el espíritu, sintetizándose y totalizándose, alcanza todo el valor adquirido por su mérito, y representa una unidad de orden superior en el progreso universal.

Si el espíritu pasase de la vida libre a la vida de encarnación con la **memoria** y el **recuerdo** de todos sus actos anteriores, reconociéndose y reconociendo en los demás espíritus todas las impresiones, todos los sentimientos que han dirigido y han dominado en los actos de su existencia, la encarnación particular para expiar por faltas anteriores, para rehabilitarse del rebajamiento moral, o para probarse en un medio en que ha de conocer de distinto modo la realidad de las cosas, la encarnación no solamente carecería de objeto, sino que se desviaría y encontraría inmensos obstáculos para la realización progresiva de su infinita existencia.

Es necesario que os fijéis bien en que la vida de encarnación no se reduce a otra cosa sino a la rehabilitación, a la expiación o al cumplimiento de una misión especial, que ha de engrandecernos ante nuestra propia conciencia, y mejorar y perfeccionar nuestro estado de progreso; por esta razón la vida carnal, es una limitación, una particularización, un modo de expiar o de purificar nuestro ser; y es que el espíritu en el momento de la encarnación, se concreta y se reduce a la unidad intrínseca de su valor exacto en el progreso.

Claro es que los espíritus, en los momentos en que eligen la encarnación, pueden encontrarse en diversos estados ya de imperfección, ya de perfección relativa; de cualquier modo el espíritu en la **vida errante se reconoce,** y reconoce que le es indispensable sumergirse en la encarnación para sufrir o para merecer.

En estos momentos en que el espíritu se reduce a **esa unidad,** se encuentra en condiciones análogas a cualquiera otra forma, que contiene en sí virtualmente la potencialidad de una manera virtual en un planeta dado. El espíritu, entonces, iniciado el primer movimiento, pone en actividad y sensibliza los elementos externos que le rodean, asimila aquellos que le son propios en el período de su existencia y elimina aquellos otros que no están en condiciones de continuar sucesivamente formando parte de su individualidad en los distintos estados en que sucesivamente el espíritu se manifiesta.

De este modo, evolucionando constantemente, eliminando elementos y asimilándose otros nuevos más propios para su manifestación y realización, es como el hombre se constituye y se **desarrolla** en **unión** el espíritu con el cuerpo.

Hemos llegado a un punto importantísimo y difícil de resolver entre nosotros, impresionados como estáis por los conocimientos adquiridos acerca de esta cuestión; y el producto de vuestra reflexión desde el instante en que habéis abandonado los principios religiosos que, más que los filosóficos, fortalecen en la sociedad **el estudio de nuestro origen**

Es muy frecuente oír entre vuestros correligionarios, que el espírita elige libremente el momento y el punto en que ha de sufrir su encarnación; también se añade que el espíritu se labra su cuerpo, lo desarrolla y organiza según los medios que dispone, y cada cual **obtiene** el organismo que le corresponde, según su estado de purificación o de imperfección. Esto no es exacto, es un error grave que conduce frecuentemente al escepticismo, puesto que se prescinde de las leyes universales que rigen todos los actos de las criaturas, y nos desentiende también de

las contingencias en que el espíritu constantemente se encuentra coexistiendo con infinitos seres.

El espíritu, precisamente, no puede elegir el momento ni el punto de su encarnación, porque generalmente viene a desarrollarse en condiciones distintas a las que le llevarían sus inclinaciones.

No hay duda alguna que los espíritus soberbios y dominantes, aquellos que han tenido autoridad en la encarnación anterior y han sufrido contrariedades por sus errores, querrían enmendarlos continuando su existencia en condiciones análogas; pero como esta vida de errores requiere una posterior rehabilitación o expiación por las faltas cometidas, el espíritu no encarna ni puede encarnar hasta que, reconociendo estas mismas faltas, se someta a expiarlas y a trabajar en beneficio de aquellos a quienes anteriormente perjudicó.

Los espíritus desencarnados que en la **vida libre,** recapitulando sus conocimientos, ven con más caridad todas las cuestiones científicas que en la encarnación han perseguido, anhelarían, naturalmente, volver a la carne para continuar en sus estudios, en sus experimentos, y satisfacer así su ambición de ciencia; sin embargo, estos estados de organismo y de soberbia en el espíritu libre, le hace reconocer y recordar que, mediante el trabajo y el mérito conseguidos, si ha empleado bien sus conocimientos, se encontrará más purificado, más perfecto, y le corresponde actuar en el progreso universal desde otras esferas, y ocuparse en otros trabajos que correspondan a su grado de adelanto. Por otra parte, el espíritu ha de reconocer que los conocimientos científicos adquiridos mediante los sentidos, le son de poco provecho en la vida libre, mientras que por el contrario encontrará otros trabajos y otros conocimientos más conducentes a su mejoramiento.

Los espíritus que abandonan la carne **habiéndose purificado** moralmente, **adquieren por esta sola** razón una **elevación moral** que les coloca en situación de conocer y de obrar con más amplitud, con más intensidad, y generalmente se proponen **en su próxima encarnación, llevados por su amor al bien,** una misión especial en beneficio de los hermanos que sufren; y éstos tampoco eligen el momento y el lugar de la encarnación, sino que a pesar de encontrarse en condiciones más favorables para verificar esta elección, la someten al juicio de sus espíritus protectores que han de ayudarles y fortalecerles en el espinoso camino que han de emprender.

Sucede a todos los espíritus que han meditado y **determinan su encarnación,** que se encuentran atraídos hacia aquellos centros que entre los hombres están más en armonía con su estado de perfección moral; sucede también que espíritus bondadosos se **encuentran atraídos y dispuestos** a ejercer el bien entre familias poco morales, con el objeto de ejercer la pequeña misión de regenerarlas.

Sucede otras veces que entre espíritus encarnados entre vosotros, que aparentemente **aparecen virtuosos** o por lo menos no manifiestan interiormente los vicios y las miserias que les consumen, encarnan espíritus traviesos e imperfectos, que llevan la intranquilidad y la alarma en familias que necesitan levantarse sobre su viciosa **pasividad o sobre su hipocresía.**

De este modo sería interminable el enumerar todas las condiciones y todos los motivos en que el espíritu puede encarnar, y por los cuales se somete a una existencia premeditadamente laboriosa.

Es verdad que los espíritus atraídos hacia el centro en que han de verificar su encarnación, eligen dentro de las **condiciones limitadas** en que pueden hacerlo el momento, el lugar y la persona mediante la cual ha de unirse a la carne; pero esta **libertad de acción personal** no es la que, generalmente, se les atribuye, porque no lleva consigo la libertad de manifestarse y conducirse según sus propósitos. Aparte del mayor o menor acierto de la elección personal, el espíritu tiene que luchar con las contrariedades que le presenta la sociedad, la familia y los **seres** y hasta la organización de los padres que han de acoger y patrocinar su existencia.

Los espíritus superiores, aún aquellos que están fuera de nuestra naturaleza planetaria, pueden prever con algún acierto los acontecimientos futuros, pero no pueden establecer fundadamente lo que ha de suceder en las contingencias que ocurren en cada momento ante las infinitas actividades que se chocan, se cruzan y se compenetran en un planeta, y de un planeta a otro, de un pueblo, de una sociedad, de una familia, en el estado presente y en los estados posteriores.

Por consiguiente, los espíritus, al encarnar, si bien llevan un propósito determinado, éste concluye en el momento en que se entregan y abandonan a los azares de la vida trabajosa en que se sumergen; llevan consigo, como hemos dicho, en potencia y virtualidad, todo cuanto son y cuanto valen; puede esta virtualidad manifestarse y desarrollarse; puede la potencialidad de sus facultades habilitarse y fundamentarse si se desarrollan en medios convenientes; sin embargo, vosotros sabéis bien que esto en nuestra sociedad actual raramente acontece: **espíritus muy rectos se encuentran sumidos en la miseria y en la desgracia,** ignorados y abandonados en los campos sufriendo las contrariedades del clima y del trabajo rudo a que su existencia corporal les somete; no obstante esto, los espíritus en este estado progresan y merecen, porque si bien sus actos no son tan trascendentales como aquellos que se ejecutan con más amplio y pleno conocimiento, tampoco llevan en sí la responsabilidad que alcanza a los actos de los hombres pensadores y constituídos en autoridad, ya sea científica, religiosa, moral o civil.

Nosotros **afirmamos que el instante inicial de la encarnación del espíritu tiene lugar en el primer momento de la germinación.** Desde este instante, el espíritu que toma carne se une a la naturaleza materna, y mediante ella, tanto como **ser activo,** como **ser organizado,** se desarrolla; por esta razón, desde este primer momento, frecuentemente, casi siempre para las madres observadoras, comprenden y **sienten que a ellas se ha unido un nuevo ser.**

Sucesivamente después van produciéndose, tanto en el organismo como en el espíritu, alteraciones especiales que van determinando el estado y desarrollo de la encarnación; la separación del nuevo espíritu del organismo maternal se verifica también en el acto mismo de su alumbramiento a la vida, en el instante de abandonar el claustro materno; pero esta separación no es total, aún permanece por algún tiempo **influyendo en el organismo materno,** y éste a su vez continúa, sino se corta bruscamente, influyendo poderosamente en su ulterior desarrollo.

Se ha discutido mucho sobre el plano que ocupa el espíritu en el organismo, y se han establecido muchos supuestos para explicar su influencia y la que recíprocamente ejercen unos sobre otros.

La conciencia individual ha revelado, desde luego, al hombre, **que obra en él** un principio diferente del cuerpo, que actúa en otro orden de trabajo; pero la ciencia a su vez, desde los más remotos tiempos, ha sometido a la observación los fenómenos voluntarios e involuntarios, los actos reflexivos e inconscientes y hoy ha marcado ya los atributos que distinguen al espíritu del cuerpo material.

Luis.

MI ESPIRITISMO

(Conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso")

por Angel Aguarod

(Continuación)

—Muchos de los hechos son reputados sobrenaturales, porque no se conoce su causa; señalando esa causa les hace entrar en el dominio de los fenómenos naturales.

—Entre los hechos calificados de sobrenaturales hay muchos cuya imposibilidad demuestra el Espiritismo y que los coloca entre las creencias supersticiosas.

—Aunque el Espiritismo reconozca en muchas creencias populares un fondo de verdad, no acepta de ningún modo la solidaridad de todas las historias fantásticas creadas por la imaginación.

—Juzgar el Espiritismo por los hechos que no admite, es manifestar ignorancia y quitar todo valor a la opinión que se exponga.

—La explicación de los hechos admitidos por el Espiritismo, sus causas y sus consecuencias morales, constituyen toda una filosofía que requiere un estudio serio, perseverante y profundo.

—El Espiritismo no puede mirar como crítica formal sino la del que lo ha visto, estudiado y profundizado todo con la paciencia y perseverancia de un ob

servador concienzudo; la del que sabrá tanto, sobre este objeto, como el adepto más ilustrado; la del que habrá, por consiguiente, sacado sus conocimientos de otra parte que los romances de la ciencia, a quien no se podrá oponer ningún hecho de que no tuviera conocimiento, ningún argumento que no hubiese meditado, que refutaría, no por negaciones, sino por otros argumentos más perentorios: la del que podría, en fin, señalar una causa más lógica a los hechos averiguados. Este crítico se está todavía por encontrar y por lo cual dudamos encontrarlo.

—Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.

* *

Hagamos punto en nuestras citas. Si diera rienda suelta a mi deseo, me haría interminable en la exposición de bellezas doctrinarias, de lógica irrefutable, extraídas de las obras fundamentales del insigne Maestro.

Sí, soy kardecista, no puedo ni debo negarlo, y aun más: téngolo, el serlo, a grande honra; pero soy kardecista con el criterio amplio, liberal y progresista del Maestro, que afirmó la doctrina del progreso indefinido, como principio fundamental del Espiritismo, al asegurar que éste dijo su primera palabra, pero que jamás dirá la última, que está sujeto a error y, por eso, abierto permanentemente a revisión, siempre pronto a la rectificación necesaria, y, como **ecléctico**, en disposición siempre de aceptar a su acervo doctrinal cualquier verdad que se revele, proceda de cualquiera que sea el campo.

Estudié siempre con criterio analítico las obras del Maestro, y siguiendo su consejo de desechar diez verdades antes que aceptar un error, en mis estudios hechos en sociedades espiritas, y lo mismo actualmente en las sesiones que presido, analicé y analizo, ante mis hermanos, los textos kardecianos, y no he dejado ni dejo de poner de manifiesto los peros que a veces me sugieren algunos puntos y mi disconformidad con otros. Todo eso puedo hacerlo y lo hago, sin dejar de ser kardecista, pues que el kardecismo no obliga a cerrar los ojos de la razón, sino a tenerlos bien abiertos en los estudios y experimentos hasta el grado que pudiera pedir el más exigente.

Y mientras los innovadores espiritistas, adversarios de Kardec, no nos ofrezcan un cuerpo de doctrina más completo y superior al de este misionario, yo aconsejaré el estudio de sus obras a quienes quieran conocer lo que es Espiritismo, observándoles que el Espiritismo no impone creencia alguna, sino que convida a su estudio, dejando en completa libertad a los estudiantes de aceptar o rechazar la doctrina, en su totalidad o en parte, sin que por esto último nadie los pueda anatematizar ni condenar en forma alguna. Así pensaba Allan Kardec. Por eso soy kardecista y lo son igualmente muchos que, inconscientemente, se declaran antikardecistas, pues, que, sin darse cuenta de ello, aceptan los principios doctrinales del kardecismo y siguen en las investigaciones y estudios los mismos métodos y procedimientos seguidos y aconsejados por el Maestro. El haber seguido el progreso de las ideas y enriquecido el acervo propio doctrinario y rectificado concepciones que se tuvieron por ciertas al aprenderlas en las obras fundamentales, no autoriza eso a volverse contra el Maestro, desde que ese enriquecimiento y rectificación ha podido tener lugar siguiendo las normas y consejos por él seguidas y dados a quienes quisieran seguirle.

Así soy kardecista, a la manera que lo fueron León Denis y Gabriel Delanne, como tantos otros ilustres espiritistas que siguieron las huellas de éstos. Sus estudios, progreso y nuevas experiencias no disminuyó en ellos, jamás, su respeto y veneración al fundador **visible** del Espiritismo moderno, en la raza latina, y su adhesión completa a su obra, considerándolo su maestro.

Y como kardecista, dicho queda también que me mantengo de lleno dentro del genuino cristianismo, sin que reconozca en nadie autoridad para negarme, como espiritista este derecho.

No quiero ir más lejos en las consideraciones que al tratar este punto acuden a mi mente para no dar mayor extensión de la que la prudencia aconseja a esta conferencia. Sólo diré que para bien de ellos mismos y de la causa espírita, deseo que los espiritistas antikardecistas y antieristianos, con su modernismo, progresismo y ciencia, sean tan tolerantes, progresistas, antidogmáticos, ecléticos y amantes del imperio de la justicia, de la paz y de la fraternidad en el mundo como este humilde hermano

vuestro y cuantos como yo piensan y actúan inspirados precisamente en las doctrinas kardecista y cristiana.

Ahora, a manera de síntesis y resumen de cuanto llevo dicho, como remate de mi trabajo, voy a hacerme eco de lo que se expone en el artículo IV del capítulo I de mi obra **Grandes y pequeños problemas a la luz de la Revelación Espírita,** no editada aún en volumen. En ese capítulo me ocupo de asunto tan importante como es **El Problema de la influencia del Espiritismo en el mundo.**

Prestadme, caros oyentes, un momento más vuestra benévola atención.

DEDUCCIONES Y CONCLUSIONES

De las características universalmente reconocidas al Espiritismo moderno, se deduce que él no parte de ninguna concepción humana, que no es un sistema ideado por el hombre ni por poder alguno de la tierra, sea religioso, político o científico, sino de institución divina, revelado por las almas de los llamados muertos, obedeciendo a un plan preconcebido y dirigido por inteligencias superiores del mundo oculto, que, por tal concepto deberá imponerse, incontrastable y forzosamente, en el mundo, como se impone en el curso de la evolución todo aquello que la misma va desenvolviendo en los órdenes varios de la naturaleza, en todos sus reinos.

Dedúcese asimismo, que teniendo que imponerse el Espiritismo de modo incontrastable, ningún poder humano podrá impedir esa imposición; porque es imposible impedir que la Ley se cumpla, y entra en los postulados de la Ley que el Espiritismo tenga que inspirar la civilización nueva que se está desenvolviendo en la tierra y en todas las instituciones que la convivencia y necesidades de la especie impongan para su desarrollo y cumplimiento de su destino.

Dedúcese, igualmente, de las características con que se manifiesta, que el Espiritismo está destinado a llevar la convicción a las almas de que todo progreso colectivos deberá fundamentarse en las adquisiciones individuales, pues es imposible el perfeccionamiento de la masa común sin el perfeccionamiento previo de las partes que deben formarla. Esta convicción echará por tierra muchas ilusiones mal fundadas y muchos errores sostenidos con tesón, por procesos que mantienen su influencia poderosa en las diferentes escuelas militantes, lo mismo sociales que políticas, económicas, filosóficas o religiosas, dando forma a equivocadas orientaciones, que perturban la marcha regular del progreso y hacen vivir a la especie humana en un ambiente ficticio y, por lo tanto, engañoso.

Con esa rectificación de errores, que tantos y tantos hombres ilustres sufren también, encaminando mal, por ese motivo, su acción, que repercute funestamente en la sociedad, mucho ganará ésta.

Demostrando el Espiritismo, como demuestra, la imprescindible necesidad de partir del perfeccionamiento individual, para conseguir el perfeccionamiento colectivo, influirá para que la obra del porvenir sea sustentada sobre las sólidas bases de la Verdad y de la Justicia.

Y como en lo manifestado, de las características del Espiritismo se deduce también que los moldes que deben servir para todo orden de reformas, en los distintos sectores en que se halla dividida la organización de la humanidad, en su faz social, serán de una factura completamente nueva.

Las características del Espiritismo, asimismo, hacen considerar a éste, si influyendo en todo, no especializándose en nada; porque si él en todo tiene que influir, no tendrá que ser en virtud de creaciones particulares que lo coloquen en frente de otras creaciones, como para disputarles el puesto.

No es así como el Espiritismo tendrá que influir en el mundo. El es ajeno a todo particularismo exclusivista; no puede ni debe desechar a nadie ni nada que sea aprovechable en el desenvolvimiento de la evolución; es de todos, no de un partido ni de una secta. Por eso jamás puede aspirar el Espiritismo a formar escuela aparte, en frente de otras escuelas, para combatirlas y restarles la influencia que aún pueden ejercerse en los seres que de ellas necesitan.

La característica especial del Espiritismo es la universalidad, el abarcarlo todo, no rechazando nada que esté basado en la Verdad y en la Justicia, nada que haya sufrido la prueba de la inquisición investigadora de los sabios y de éstos haya recibido la completa constatación de la realidad de su verdad, confirmada por la ciencia.

(Continuará).

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En Santurce (Puerto Rico) fué fundado un nuevo Centro Espiritista, al que sus fundadores han puesto por nombre "Concordia" y cuya primera comisión directiva está compuesta por los hermanos Manuel Texidor, como presidente; Carmen M. de González, vice; Vicente González García, secretario; Juan Cabrera Hernández, tesorero, y Providencia Quiñones, Manuel Marrero, Elisa D. de Martínez, Andrés Arus Rivera, Emilia Quiñones, Rosa Marchany y Heliades Muñoz, como vocales, siendo su abogado consultor el licenciado Julio César González.

Deseamos al nuevo centro éxito en sus trabajos.

* * *

La Sociedad Espiritista de Cuba ha renovado su comisión directiva, la que fué constituída en la siguiente forma: presidente, Manuel Fernández; vice 1o., José L. López; vice 2o., coronel Pío Domínguez; secretario, doctor Miguel Santistéban; pro, Enrique Pulio y de Cárdenas; tesorero, Alberto Peralta; pro, Carlos Manuel Vélez; vocales: Rosa P. de Zell, Raúl Fernández Morejón, Enrique Leiguarda, Pablo G. Ordóñez, Asunción Muñoz, Esteban Galeana, Pedro Díaz de León, Alonso Suárez, Julio Power, Rafael Codezo, José M. Ventosa, Anita Molina, Antonio de Rosas y Fermina Crespo de Antón.

* * *

La revista "El Estudio", de San José de Costa Rica, que tenía suspendida su publicación desde hace algún tiempo, ha vuelto a reiniciar su aparición. Como lo era anteriormente, en esta segunda etapa de su vida periodística, será el órgano oficial de la Sociedad de Estudios de Psicología Experimental.

* * *

También la Federación Espiritista de Cuba ha procedido a renovar sus autoridades dirigentes con las siguientes personas: presidente, Salvador Molina; vices 1o. y 2o., Adolfo González Olivera y Marcos del Amo; secretario, Miguel Santisteban; pro, Delfín Riquenes; tesorero, Manuel Fernández; pro, Leopoldo López; contador, Elpidio Saudino; vice, Martín Pichardo; vocales: Ramón A. de la Puerta, Manuel del Amo, Felipe Orteza, Pedro Alvaré, Luis Vialet, Manuel Cortés y Manuel Wilson.

Según leemos en "Christian World", de Nueva York, el pastor protestante F. C. Spurr, pronunció un sermón en la Iglesia Presbiteriana situada en la Quinta Avenida, en la que afirmó que él, en persona, había sido testigo de muchos fenómenos espíritas, declarando que, a su juicio, "las religiones obran pésimamente al consentir que esa fase de la vida espiritual estuviese en manos de personas que con ella hicieron una nueva religión".

En otra parte de su sermón, el reverendo protestante, dijo: "Están equivocadísimas todas las religiones por haber menospreciado el Espiritismo, cuando debieran considerarlo como su propia herencia".

Anotamos esas declaraciones del reverendo Spurr, aunque no las aceptamos, ni mucho menos, pues ni el Espiritismo es "una religión" ni tampoco puede ser la "herencia de ninguna religión". Las anotamos, nada más que como una prueba de que ya se va haciendo camino la luz que las religiones querían ocultar a la humanidad, y de que los hombres de esas religiones van alejándose del error que comportaban sus negaciones de la posible comunicación de los espíritus o almas de los que antes de nosotros han cumplido sus misiones en este mundo.

* * *

Enviaron su afiliación a la Federación Espírita Brasileña las sociedades "Centro Solón de Lucena", de Campina Grande (Parahyba); "Centro Aníbal Cardoso", de Maceio (Alagoas); "Unión Espírita Minera", de Bello Horizonte (Minas), y "Grupo Espírita Siembra de Jesús", de Espíritu Santo.

* * *

La Federación Espiritista de Puerto Rico, en su 25ª asamblea, celebrada en la ciudad de Ponce, eligió para su próximo período las siguientes autoridades:

Presidente, ingeniero Luis J. Marcano; vice, licenciado Samuel Melina; secretario, Valentín Urdaneta; tesorera, Rosa I. de Medina; vocales: José M. Cordero, Rafael Sifré y Jorge L. Zeno.

* * *

"British United Press" relata una curiosa historia, cuya heroína es una niña de siete años, hija de un brahman, residente en Calcuta (India Inglesa).

A la edad de tres años, la niña dijo a su padre que no era ésta la primera vez que venía a la tierra, y que recordaba muy bien que había existido anteriormente y que había tenido tres hijos. Al principio los padres de la niña no hicieron caso; pero, como insistiera continuamente, se la condujo a la aldea donde, según ella, vivían sus hijos.

Al llegar reconoció en el acto la casa donde — decía — había vivido, y reconoció a sus hijos, que ya eran hombres y padres de familia. La niña dió sorprendentes detalles acerca de su vida anterior, citó nombres y fechas que eran rigerosamente exactos y recordaban también los ancianos del pueblo.

En toda la India ha producido gran emoción este curioso caso.

* * *

En la obra escrita por M. M. Morgan, titulada "From Matter to Spirit", en su página 149, hallamos la siguiente descripción de sus primeros pasos en el mundo espiritual del espíritu que animó en vida al que fué doctor Horacio Abraham Aekler, quien, mediánimicamente, los relata en esta forma:

"Como ocurre a gran número de humanos, mi espíritu no llegó tan fácilmente a librarse del cuerpo. Sentí que me desprendía gradualmente de los lazos orgánicos, pero me hallaba en condiciones poco lúcidas, me parecía soñar. Sentía como si mi personalidad estuviera dividida en numerosas partes que, sin embargo, permanecían unidas por lazos indisolubles. Cuando el organismo corporal cesó de funcionar, pudo el espíritu desprenderse enteramente; entonces me parecía que las partes separadas de mi personalidad se reunían en una sola. Al mismo tiempo me sentí elevado sobre mi cadáver, a poca distancia de él, y desde donde percibía distintamente las personas que rodeaban mi cuerpo. No podría decir por qué poder llegué a desprenderme y a elevarme en el aire. Después de ese acontecimiento, supongo haber pasado un período bastante largo en condiciones de inconsciencia o de sueño (lo que frecuentemente ocurre, aún cuando no se realice en todos los casos); lo deduzco de que, cuando volví a ver mi cadáver, estaba éste en estado de descomposición avanzada. Cuando volví al conocimiento, todos los acontecimientos de mi vida desfilaron ante mí como en un panorama; visiones vivientes muy reales, de dimensiones naturales, como si mi pasado se hiciera presente. Volví a ver todo mi pasado, comprendido el último episodio; el de mi desencarnación. La visión pasó con tal rapidez que casi no tuve tiempo de reflexionar, como impulsado por torbellinos de emociones. Desapareció en seguida, con la misma instantaneidad con que se mostró. A las meditaciones sobre pasado y futuro, sucedió vivo interés por las condiciones actuales. Oí decir a los espíritus que los desencarnados eran recibidos en el mundo espiritual por sus parientes, o por sus espíritus guardianes. No viendo a nadie a mi lado, concluí en que los espíritus se equivocaban; pero cuando tuve ese pensamiento, percibí dos espíritus que no conocía y hacia quienes fuí atraído por un sentimiento de afinidad. Supe que habían sido hombres muy instruídos e inteligentes, pero que, como yo, no se ocuparon en desarrollar en ellos los principios elevados de la espiritualidad. Me llamaron por mi nombre, que yo no había pronunciado, y me acogieron con familiaridad, tan benevolente que me sentí agradablemente confortado. Dejé con ello el medio en que yo falleçí y en el que había permanecido hasta ese momento. El paisaje que atravesamos me pareció nebuloso, y en esa semiobscuridad conducido a un sitio en que vi reunidos numerosos espíritus, entre los que estaban muchos que en vida conocí y que habían fallecido..."

Como se ve, este espíritu, al narrar sus primeras impresiones del Más Allá, no hace más que ofrecernos una confirmación más de las grandes verdades que son la piedra fundamental del Espiritismo.

¡Y decir que estas verdades están al alcance de comprobación de todos y no las queremos comprobar por no molestarnos en estudiar!

X. X.

El hombre perfecto no se limita a perfeccionarse a sí mismo. Para ser perfecto es necesario también dedicarse a perfeccionar a los otros. Perfeccionarse a sí mismo es, sin duda, una virtud; perfeccionar a los demás, una ciencia. — **Confucio**.

Son las injusticias de la tierra las que abren las puertas a la justicia de Dios.

El peor de los hombres es aquel que se cree mejor que los demás. — **Eliphas Leví**.

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Observemos: "patognomónico (de "pathos", "gnomon", síntoma), señal característica de una enfermedad). Uno se pregunta, ¿cómo un profesor de filosofía tan reputado, pudo, en 1917, tomar "gnomé", que significa síntoma, anuncio, opinión, por "nosia", conocimiento? "Gnosia" era ya usado en el lenguaje psicológico, debido a sus clásicos compuestos: "agnosia" (Claparéde, 1902), y "disgnosia" (Pierre Janet). Abramowsky ha ejecutado experimentalmente la "disgnosia" en once personas normales. ("El subconsciente normal", página 326), en 1914 y Pierre Janet había descripto la "disgnosia" espontánea, patológica). Se imponía también "metagnosia,, así como su adjetivo "metagnóstico": "gnosia", conocimiento y no sensación, y "méta", más allá... de los sentidos. (Gnósticos, quiere significar adivino. No podemos hacer aquí la menor alusión a los gnósticos y al gnosticismo; prognosis, advinación del porvenir, y "metestesia" será usada con su significación exacta: sensación proveniente de una impresión en las extremidades periféricas de los neurones de un sentido, tacto, vista, oítia, pues la telepatía tiene efectos medo, olfato, en el capítulo de la telepatestésicos).

El metapsiquismo no puede emplear el término "scopie" (examen) de que se sirve la medicina para designar las diversas endoscopias; por ejemplo: esofagoscopia. Entonces no se dirá "autoscopia" sino "autognosia". Sólo puede aceptarse "cristaloscopia", que es el acto que ejecuta el paraautomatista al fijar su mirada en un cristal para provocar las alucinaciones visuales subconscientes, porque existe "cristalomancia" cuando el cristal u objeto de reflexión es usado por el metagnóstico o adivino.

* * *

Telergia. — Myers da esta definición en su "Glosario": "La fuerza ejercida por el espíritu del agente impresionando a un percibiente: esto implica una influencia directa de un espíritu extraño sobre el cerebro o el organismo del percibiente".

Myers indica aquí el proceso de la telepatía de efecto mental y de la telepatía de efecto fisiológico.

Por la misma razón dada anteriormente con respecto a telestesia,, debe adoptarse "meta" en lugar de "tele", y se comprenderá en "metergia" toda acción subjetiva u objetiva supranormal; es decir, la acción en general del metapsiquismo. Metergia es sinónimo de metagnosia.

CAPITULO II

La influencia de la distancia sobre los fenómenos metapsíquicos provocados o deseados

Se comprueba la influencia de la distancia en la metagnosia, como ya se ha visto en el ejemplo que hemos presentado.

Estudiaremos después de cada uno de los ocho automatismos musculares los fenómenos metapsíquicos que ejecutan iguales hechos. Estas metergias son, por así decir, los prolongamientos de cada automatismo parapsíquico y forman con él un grupo genérico. Serán divididos en: fenómenos sinápticos, con contacto; en fenómenos asinápticos, sin contacto, y en fenómenos "directos".

Por fenómenos "directos" serán designados los fenómenos metapsíquicos obtenidos sin aparatos y sin contacto: escritura "directa", voz "directa".

I

La "sinapsia", producción de fenómenos metapsíquicos al contacto de personas o al contacto de objetos, constituye un término intermedio, como manifestación de metapsiquismo, entre el automatismo de "contenido" metapsíquico y los fenómenos asinápticos.

Los términos empleados para las variedades de hechos sinápticos son precedidos de la preposición "para", al contacto de...

Ejemplos de sinapsia en metergia.

Paracinesia. — Después del neologismo de Aksakoff "telequinesia" (1886), I. Maxwell crea "paracinesia" para designar esa clase de "movimientos producidos al contacto más leve e inexpli-

cables por este solo contacto, tal como la levitación de una mesa" ("Los fenómenos psíquicos", pág. 86).

En metagnosia, la sinapsia, se convierte en paragnosia, conocimiento supranormal mediato, obtenido por el contacto, sea de un individuo, sea de un objeto tocado, poseído o mediumnizado a la aproximación de una persona.

La paragnosia abarca, pues, dos géneres. El primero es la "paralognosia", conocimiento supranormal de una individualidad al contacto de esta persona, forma de proceder de gran número de médiums metagnósticos. La individualidad revelada puede ser otra enlazada a la persona que toca el médium y sobre la cual el interlocutor opera conscientemente (Osty) o inconscientemente el paragnóstico. (Osty, en su excelente estudio experimental "El conocimiento supranormal" (1925), demuestra que el clarividente utiliza bien "el punto de apoyo material", el objeto material, o bien "el punto de apoyo mental", situado en el pensamiento actual o recordado del interrogador. El proceso metagnóstico es el mismo en los dos casos).

El segundo género de la paragnosia es la ichgnosia ("ichnos", huella, nos da "ichnismo", huella metapsíquica ("ichnoscopein" significa observar y seguir una huella), gnosia obtenida por la huella metapsíquica, ichnismo del individuo impregnado en el objeto tocado por él. Este término, ichgnosia es adecuado a las dos teorías que se pueden formular acerca del papel que cabe al objeto tocado o influenciado.

La huella metapsíquica impresa en el objeto permite simplemente al metapsiquismo del ichnognóstico seguir el lazo metapsíquico ("metadesmo", de "desmos", lazo, "el lazo invisible" de Bergson.

(Continuará).

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3674, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensamiento, Pavón 2536, Gerli.
Flor Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1192, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4917, Capital.
La Idea, Belgrano 2903.
Luz y Vida, Independencia 2488, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli, F. C. S.
Mundo Oculto, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita de Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Esp iritu 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Rio de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.
Alva e Corrego, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Nietheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christevao, Río! de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.

Egipto

Antología Espiritica, Ferno Posta, Alejandria.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesus, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolivar.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ x 1	Por un mes	$ % 1.50	En ¼ página: Por un mes	$ %	7.—
2 ½ x 2	" tres meses	" 4.—	" " tres meses	"	20.—
2 ½ x 3	" seis meses	" 7.—	" " seis meses	"	32.—
2 ½ x 5	" un año	" 12.—	" " un año	"	60.—
3 x 1	" un mes	" 2.—			
3 x 2	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 x 3	" seis meses	" 10.—	" tres meses	"	20.—
3 x 5	" un año	" 18.—	" " seis meses	"	35.—
4 x 2	" tres meses	" 6.—	" " un año	"	65.—
4 x 3	" un mes	" 3.—			
4 x 5	" seis meses	" 15.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
4 x 5	" un año	" 32.—	" " tres meses	"	32.—
15 x 4	" un mes	" 6.—	" " seis meses	"	60.—
15 x 6	" tres meses	" 14.—	" " un año	"	110.—
15 x 8	" seis meses	" 25.—			
15 x 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y bautismos - Precios módicos

Victorio López 3642 *U. T. 41, Plaza 1264*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositarios:

DROGUERIA TRONGUÉ

Bol. Mitre 1824 *U. T. 58, Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

IMP. "LA PLUMA". — Irala 1196